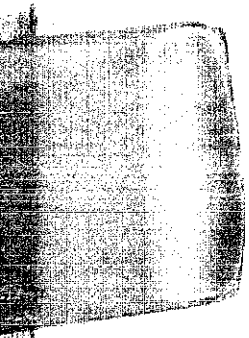



COLOMA, Carlos (SXVI-XVII)

Las guerras de los Estados Bajos  
... / recopiladas por Carlos Coloma  
... — \* Impreso en Barcelona: A  
costa de Juan Simón... En casa  
de la Viuda Elizabet Tomasa, 1627

1/2

5/10





LAS GUERRAS  
DE LOS  
ESTADOS BAXOS  
DESDE EL AÑO DE M.D.LXXXVIII  
HASTA EL DE M.D.XCIX.

*Recopiladas por D. CARLOS COLONA, Caxallero del Abate  
de Santiago, de los Conseyos de Estado y Guerra del Rey  
Nro Señor, Comandante de Mentel y la Olla, Embaxador  
extraordinario de la gran Bretaña, Camarero de Casti-  
lla y Capitan General de Cambrey, y Combroys, y  
de la Camarera legua del Estado de Milan*

A DON DIEGO DE IBARRA  
*Caxallero del Abate de Santiago, Comandante de  
Villa Maraga, y de los Conseyos de Estado y Guerra  
de su Magestad.*

En BARCELONA Por Antonio Thomada.

Año de 1627

*A costa de Miguel Monfcal y Iuan -  
Serin, Mercadores de Libros*

I de Cortes F



L A S G U E R R A S

# DE LOS ESTADOS

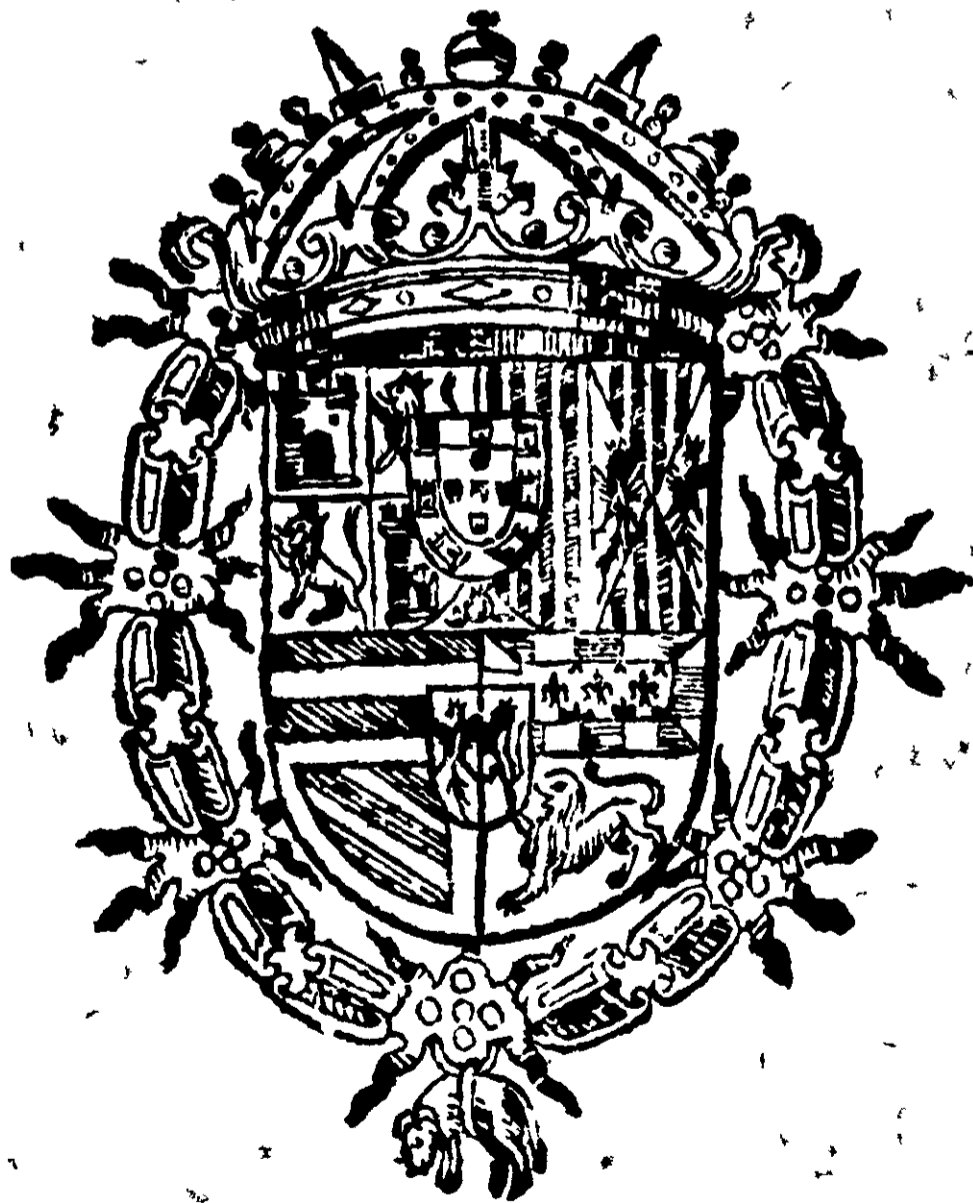
# BAXOS DESDE EL

AÑO DE MIL Y QUINIENTOS OCHENTA

y ocho, hasta el de mil y quinientos nouenta y nueue.

*Recopiladas por Dõ Carlos Coloma, Cauallero del Habito de Santiago,  
Comendador de Montiel, y la Ossa, del Consejo supremo de Estado de  
su Magestad, su Gouvernador y Castellano de Cambray, y Capitan  
General de Cambresi, Embaxador extraordinario  
en la Gran Bretaña, &c.*

A DON DIEGO DE IBARRA CAVALLERO  
del Habito de Santiago, Comendador de Villa Hermosa, y de los  
Consejos de Estado, y guerra de su Magestad, &c.



Año

1627.

Con Licencia Impresso En Barcelona.

*A costa de Iuan Simon Mercader de Libros.*



## A P R O B A C I O N .



O R mandato, y comission del muy Ilustre y Reuerendissimo Señor Don Iuan Sentis Obispo de Barcelona mi Señor, he visto y reconocido doze libros, intitulados, *Historia de las guerras de Flandes*, ( en que se narran los successos , que las armas de España por espacio de do-

ze años han tenido en aquellos Payfes) compuestos por el Excelentissimo Señor Don Carlos Coloma del Consejo supremo de Estado, del Rey nuestro Señor, y su General de la Cavalleria del estado de Milan, &c. y no ay en ellos cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, antes todo muy en gloria y gloria, pues los trabajos que se cuentan han sido en su exaltacion y aumento, se puede conceder licencia se imprima, y assi lo firmo en Barcelona oy a 5. de Hebrero de 1627.

*Die 6. February 1627. Imprimatur.*

I. Eps. Barcinone.

El Licenciado Gabriel solis Capellan Maior de la Santa Iglesia de Huesca, &c.



E R orde y manament del Señor Don Miquel Sala Regent la Real Cancelleria, he vist los sobredits llibres de las historias de las guerras de Flandes, y me conforme ab lo parer en dalt escrit en Brrcelona a 7. de Febrer de 1627.

Don Michael Sala Regens.

Rafel Cervera.



# A DON DIEGO DE

IBARRA DEL HABITO DE SANTIA-

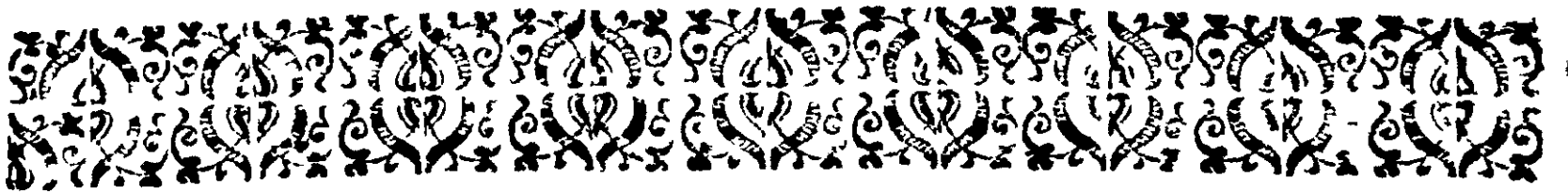
go, Comendador de Villa Hermosa, y de los Consejos de Estado, y guerra de su Magestad.



*O se si en dedicar a V.S. estas memorias, ha tenido tanta parte, el desseo de cumplir, con las obligaciones que reconozco; como el de acreditar su verdad, con el testimonio mas irrefragable: pues siendo V.S. tan gran professor della, ofreciendo-le al mundo por testigo de vista, de quanto en ellas refiero, heche de ver la que professan, osando emprender su aprobacion. Procurado he pintar, sin afectacion, nuestras victorias, y nuestras perdidas ingenuamente, sin defraudar al enemigo de la gloria que merecio su valor estilo poco usado de otras naciones, y menos de la Francesa como si ellos mismos no llamaßen jornaleras a las armas, y los efectos dellas no fuesen mas sujetos a mudanças, causadas de leues accidentes, que todas las demas cosas humanas: y es esto con tanto estremo, que llegando sus Historiadores a tratar de los dos años en que se hizo la guerra de Rey a Rey; quando nuestros buenos successos, parece que se alcançauan unos a otros, o los deshazen con quimeras sofisticas, o los passan en malicioso silencio. Estos conocidos, y peligrosos estoruos, que procuran poner nuestros enemigos, y los que sin consentir este nombre, nos hazen obras tales, para que no llegue a la posteridad entera y pura, la fama del valor de nuestra nacion, se remedian con el trabajo de pocos, entre los quales si fuere el mio de algun fruto, le darè por muy bien empleado. Quarenta y dos años ha durado la guerra en Flandes, y*

Flandes, y solo ha escrito relaciones de diez Don Bernardino de Mendoza, y dado que merezca ser nombrado este trabajo mio, junto a tan calificado Autor, a lo sumo quedará memoria fiel de solos veynte y dos años, quedando los otros veynte a discrecion de estrangeros; inconueniente que deuen preuenir, esos supremos Consejos, en que V. S. tiene tanta parte, procurandole breue remedio, y digo breue: por lo que lo es nuestra vida, y lo que importa que escriuan estas cosas, o por lo menos las hagan escribir, los que las vieron. Esta es la causa, por que me he limitado, dentro del termino de los doze años que serui en ellas, dexando desde el de 1577. en que fenesc Don Bernardino, hasta el principio del de 88. en que comienço yo, y desde el de 1600 hasta la conclusion de las treguas, a cargo de los que lo huuieren visto y manejado: que si se buscan, y fauorecen, se hallarán sin duda, las causas que me han mouido a sacar a luz estas relaciones, digo en el Prologo a que remito a V. S. y entretanto que las ocasiones no me permiten mayores demostraciones, en que mostrar la voluntad que tengo de seruirle. suplico a V. S. admita esta para animarme a ellas.

**DON CARLOS COLOMA,**



# PROLOGO.



VANDO bien diferentes ocupaciones me tenían, no solo descuidado, sino desobligado, y ageno de escriuir Historias, vna causa si al parecer leue, en su sustancia grauissima, me hizo exceder mis propios limites, y hurtar el oficio a los que hã emprendido, el recopilar los sucesos de nuestros tiempos esta fue ver andar en poder de estrangeros, y de algunos Españoles Eclesiasticos, *Las Guerras de Flandes*, Teatro nobilissimo, donde se ha representado al viuo en quarenta y dos años, todo quanto la antiguidad pudo yr consagrando en millares dellos, a la memoria de su decendencia: y aunque esta consideracion sola, pudiera ser bastante incentivo a qualquier buen Español, cõfieso que para mi lo ha sido mayor, ver el poco cuydado que estos autores Eclesiasticos, y algun seglar, hã tenido, en escriuir los sucesos de aquellas guerras como realmente passarõ, y el agrauio que (sin pensarlo) hazian a su nacion, valiendose de las relaciones de Autores Italianos, y Franceses, por no auer tenido los Españoles que han militado en Flandes, tanto cuydado de escriuir sus hazañas, como de hazerlas cosa que a los que no se hallaron en ellas, en alguna manera sirue de disculpa pero auiendo llegado este yerro de cuenta, no solo a ofuscar nuestras vitorias, passando en silencio mucha parte dellas, sino a hazernos cargo de culpas que no tuuimos, afirmando lo mismo Historiador Español, y pudiendole presentar nuestros emulos, por testigo mayor de toda excepcion, como no apasionado contra nosotros, me ha parecido, no menos justo que conuiente, procurar deshazer tan dañosas nieblas, con la luz de la verdad: obligando

obligando por mi parte , a que los que tienen autoridad para ello , la interpongan en hazer recopilar en vn Libro , todos los successos de guerras tan largas y crueles , que seran más afrenta que emulacion a las de Roma. y Cartago, Lacedemonia, y Atenas . Y pues la mayor parte de la gente , y todo el oro consumido en ellas, ha salido de España, razon será que se hallen acá verdaderos registros destos successos , sin que nuestros decendientes mendiguen su noticia de naciones estrañas algunas de las quales, es cierto, que no aspiran a cosa mas, que a deshazer la fama del valor Español, si bien en esto ay mas y menos porque los Franceses engrandecen con grandes exageraciones sus victorias, y del todo disimulan las nuestras, comprando a peso de su legalidad, la falsa opinion que dexan en sus escritos a sus decendientes , con quien en esto vsan el mismo estilo, que vsaron con ellos sus antecessores . Los Flamencos acriminan nuestras culpas , atribuyendonos las de los sinistros successos, sin disimular nuestras victorias, con tal que entre en ellas a la parte la nacion Valona, digna deste premio por su conocido esfuerço . Los Italianos siguen otro camino , y cuentan nuestras cosas con la tibieza de agenas , dilatandose en las fuyas con tanto cuydado, que a quien las leyere sin el , causará alguna duda el determinar la precedencia de ambas naciones, en el valor y disciplina militar Destos vltimos es a mi juyzio Pedro de Justiniano , soldado de estimacion, mientras militó en nuestras vanderas , y auentajado Coronista de su nacion: el qual escriuio , no sin elegancia y estilo de Otende ; desde que se encargò del el Marqués Ambrósio Espinola: y cierto que quando no huiera otro exemplo , que el de Geronymo Franchi Conestagio, para recatar nuestros decendientes, de escritores que escrivieren ausentes , escriuen por informaciones de estrangeros desonrados. Este Autor, auendo emprendido el escriuir todas las guerras de Fládes, habla de manera, que no parece sino que el Principe de Orange, y sus sequaces, fueron los que defendieron la mejor causa. y q̄ en querer el Rey sustentar la Fè

## P R O L O G O

Catholica, su deuida obediencia, y la quietud, y tranquilidad de aquellos sus vassallos, emprendia y tomava a pechos todo lo contrario. Finalmente en el pintar la crueldad del Duque de Alva, la ignorancia del Comendador Mayor, y los juveniles impulsos del Señor Don Iuan ( terminos todos suyos ) no parece sino ha copiado a los escritores mas hereges de Holanda, que dando siniestros sentidos a las acciones de tã grandes Principes, no afectan otra cosa, que hazerlos odiosos a todas las naciones del mundo, para disculpar su rebelion a entrambas Magestades y es de notar ver de la manera que trata de nuestras vitorias, passando en silencio las circunstancias mas importantes, y muchas vezes las mismas vitorias y quando mas no puede, y a caso se halla algun Italiano en el tal successo, no duda de hazerle aũtor del; con el mismo desenfado que si escriuiera la guerra de Troya, o otras cosas de tan remota, y dificultosa aueriguacion. En la rota que se dio a Mons de laulis, quando vino a tocorrer a Mons, Anou donde mandava Don Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alva, oponiendose a quantos han escrito; y a la misma verdad quiere que mandasse Chapin Virelo, y no toma en la boca a Don Fadrique y de justicia deuiera hazer lo mismo en la presa de Harlem, donde dà por autor a Don Fadrique, de las crueldades que alli (segun el exagera) se vsaron, y con hazer alli como sobre Mons Chapin, el oficio de Maestro de Campo General, no le mienta en manera alguna. En la batalla de Moquen, quiere que gouernasse nuestra Caualleria Iuan Bautista del Monte, porque fue la Caualleria mucha caũs de aquella vitoria siendo verdad que la gouernaua Don Bernardino de Mendoza, y con razon, como Capitan Español y mas amigo, y de la primera clase de la nobleza de España, cuyas eran las fuerzas y el dinero de aquella guerra: consideraciones, que añadidas a ser el que gouernaua todo el exercito Sancho de Auila, puedes persuadir qualquier mediano entendimiento a que es verdad lo que digo: y es lo sin duda que no haze lo que piensa por su nacion, quien le anda mendigando honores fabulosos,

fabulosos , especialmente pudiendo en otras muchas ocasiones honrarla , con solos los verdaderos . como lo hago yo siempre que la verdad me da ocasion , y se verá en el discurso destas memorias , donde todas las virtudes militares del Duque de Parma , no las refiriera con mayor estimacion Guichardino , y las demas acciones loables desta valerosa nacion , y de otras que figieron nuestras vanderas decoro que aun le guardò con los enemigos . Y porque puede justamente admirar , que la passion pudiesse corromper el juyzio , y legalidad de vn Historiador tan señalado , deuese sin duda prohibir esta culpa , a las siniestras relaciones de que fue informado , acordandose de lo bien que cumplio con la verdad , y las demas circunstancias de la historia , en la de la vnion de Portugal a Castilla , por auer sido testigo de la mayor parte , y de lo demas advertido desapassionadamente lo qual es sin duda que le faltò en esta ; de donde pudiera traer mas exemplos desta calidad , y de otro Historiador Napolitano , que puso en compendio todas las guerras de Flandes , auiendo passado a aquellos Estados despues de las treguas , del qual dirè solamente , que siguiendo en parte a Campaña , que atribuye la victoria de Dorlan al Principe de Auellino , y a la nobleza Italiana , el se la atribuye a solo el Principe . el qual como auenturero que era , no tuuo otra cosa a su cargo que acompañar al Guion , y la persona del Conde de Fuentes General del exercito , como lo hizieron otros de no menor calidad y valor : cosa en que vnos y otros cumplieron con sus obligaciones . Para remediar (pues) estos inconvenientes , en la mejor forma que se puede , he resuelto emprender este trabajo , pareciendome que si en el tiempo que precedio lo que aqui escriuo , ayudè con mis pocas fuerças peleando , a engrandecer la reputacion de la nacion Española no me quedará en menos obligacion , si procuro restituirla escriuiendo verdades , asentadas con animo libre de afectos , disculpa bastante a merecer blanda censura : en las

\*  
demas

## PROLOGO.

demas faltas, que confessarè facilmente, de las quales, y señaladamente de las de la memoria, a que van mas sujetas estas relaciones, por escriuirse tantos años despues, si alguno quedare defraudado (pues la intencion me salua) esperarè justissimamente perdon.

*Fin del Prologo.*



# ERRATAS HECHAS por descuydo.

**F**OLIO 3. pag. 1. linea 29 peligro, diga peligro-  
so, pag. 2. linea 5. desimulado diga disimulado,  
alli mismo linea 11. Rel diga Rey.

Fol. 4. pag. 1. linea 21. enprendiendolas, diga emprendiē-  
dolas, pag. 2. linea 13. prejudicar diga perjudicar.

Fol. 6. pag. 1. linea 3. maquina, diga maquina, linea 33.  
Generel diga General.

Fol. 7. pag. 1. linea vltima disorden, diga desorden, pag. 2.  
linea 33. ocasionable diga ocasioncle.

Fol. 8. pag. 2. linea 28. la hebre de, diga habre de gran.

Fol. 10 pag. 2. linea 2. cabeza diga cabeça.

Fol. 11 pag. 1. linea 25. lo mismo.

Fol. 17. pag. 1. linea 13. perseuerar, diga preseruar.

Fol. 20. pag. 2. linea 9. gampo, diga campo.

Fol. 21. pag. 2. linea 31. tan puntual, diga muy puntual.

Fol. 28. pag. 1. linea 25. auenterar, diga auenturar.

Fol. 30. pag. 1. linea 11. mejordo, diga mejorado.

Fol. 33. pag. 1. linea 8. natuaal, diga natural, pag. 2. linea  
29. da diga de.

Fol. 35 pag. 2. linea 5. persuadiera, diga persuadirà.

Fol. 41. pag. linea 29. margan, diga margen.

# ERRATAS.

- Fol. 45. pag. 2. linea 26. vind se, diga viend se.  
fol. 46. pag. 2. linea 16. restillo, diga restillo.  
fol. 47. pag. 1. linea 19. hermeno, diga hermano.  
fol. 51. pag. 2. linea 13. receleoso, diga recel so.  
fol. 56. pag. 2. linea 2. bra, diga brazo.  
fol. 122. pag. 1. linea 15. arcaçacos, diga arcabuzazos.  
fol. 123. pag. 2. linea 5. resoluaion, diga resolucion, ibidem  
linea 27. lobles, diga loables  
fol. 126. pag. 1. linea 15. inclinarme, diga incliname.  
fol 153. pag. 2. linea 23. raso, diga vaso.  
fol. 166. pag. 1. linea 8. añediessse, diga añadiessse.  
fol. 169. pag. 2. linea 23. fances diga Francises.  
fol. 176. pag. 1. linea 23. largar diga larga.  
fol. 175 pag. 1. linea 10. socorriane, diga socorrierian.  
fol 180. pag. 2. linea 13. quatro to, diga quatro.  
fol. 217. pag. 1. linea 7. diga quinientos mil ducados, pag.  
2. linea 1. Via, diga furia.  
fol. 239, pag. 2. linea 26. quite se hasta que con ella.

# LIBRO PRIMERO

## ARGUMENTO.

Dase cuenta del estado en que se hallauan las cosas de los Payses baxos al principio deste año, y de las fuerzas de ambos partidos. Luta el Duque de Parma un grueso exercito para la empresa de Inglaterra, y apuntanse las causas de aquella guerra. Entra la armada Catholica en el canal, derrotase, y por que causa. Ponese el Duque sobre Bergasobzoom, refierense los sucesos de aquel sitio, y de los de Bona, y Watendonck. Comiençan à empeorarse las cosas de Frisa, refierense los principios y causas de las guerras civiles en Francia, y las muertes del Duque, y Cardinal de Guisa.



COMENÇARE este trabajo desde el principio del año 1588, que fue en el que lleguè à los Estados de Flandes: porque no me conformo con los que escriuen historia de lo que no vieron, y menos con que se las permita sacar a luz las militares, à personas de tan diferentes profesiones; por los engaños grandes que se reciben, las honras merecidas que se dan, y las que por el mismo camino se quitã, porque los tales (excepto algunos de auentajadas partes) como ignorantes de los terminos de la milicia, escriuen muchas cosas, de manera, que dan que murmurar, y aun que reyr los estrãgeros, en vez de agradecerles el hauer podido valer de sus relaciones; q es otro nuevo inaconueniente: y assi por

1588.  
Daños de  
escriuir  
historias  
por rela-  
cion.

1588. no incurrir yo en el, no saldré de los límites de los Payſes baxos, ſino en quanto las armas Catholicas (ocupadas en Francia en amparo de la Liga, y deſpues de la reconciliacion del Principe de Beares, llamado comúnmente por los Franceses, Rey de Nauarra, hasta que ſe juraron las pazes) me obligaré a ello; ſugeto ſi la paſſion no me engaña, nada deſyqual à los q̄ en la antigüedad pudieron conſagrar la fama de ſus eſcritores, en la memoria poſterior. Bien que no liſongeò tanto mi eſperança, que prometa à tan corto trabajo, tanto premio: baſtâte le ternà el cuydado de no dexar en manos del oluido, ò la paſſion eſtas memorias, ſi dieren ſu lugar à la verdad de las cosas, y al valor y virtud, de quien puſo en ellas la mano, ò el conſejo, y eſpero eſcriuir con ſiel verdad eſtos ſuceſſos, por el cuydado que puſe en encàrgar à la memoria menuda, y preciſamente, las cosas de que fuy teſtigo: y por la ſeguridad con que en las de Friſa (donde no me hallè) puedo valerme de las relaciones

*Franciſco Verdugo Governador de Friſa.*

que dellas dexò el Coronel Franciſco Verdugo Governador de aquella Prouincia, y de las armas que en ella militaron: Capitan de los mäs ſeñalados de nueſtro tiempo, y de cuya integridad nadie puede dudar: ſiendo la noticia que contienen eſtos eſcritos tã vniuerſalmènte importãte, por cõcurrir por una parte en eſtas guerras, la mayor de las fuerças de tan gran Monarca, y por otra las de caſi todos los demas Principes, emulos, ò celosos de ſu grandeza, y de cuyo ſuceſſo pendia, ò el caſtigo de ſemejantes rebeliones, ò el eſcarmiento de menospreciar los Principes, los que parecè leues principios de ellas. Considerable tambiẽ mucho, por la variedad de los accidẽres, acontecidos por la mayor parte contra la comun opinion, y vtil, no menos por la cantidad de exemplos, que pueden deduzirſe de la inconstancia con que ſe gobiernan las cosas humanas, y de los rieſgos q̄ traẽ à las Republicas, las deliberaciones cõſultadas con el furor, y la paſſion del pueblo, y con la ambicion de los que de ſus ruynas, eſperã, y pretenden propria utilidad.

Y aunque es verdad, q̄ no puedo hazer relacion de viſta de ojos, de todos los ſuceſſos q̄ ſe referiran en eſtos doze libros

por hauerse hecho la guerra en muchas partes, lo es tambien, 1588.  
 que no pondrè por verdad, sino lo que en la mesma fazon me  
 constò hauerse recibido por tal en el exercito, y en la noticia  
 y credito del General, verdadero crisol donde se apura el oro  
 de las acciones militares, y piedra de toque del valor de to-  
 das las naciones: à quien pide perdõ mi breuedad, sino se alar-  
 gare en sus hazañas, como ellas merecieron, q̄ la ley de la pre-  
 cision que professo, no permitio mas difusa narracion: aunque  
 siẽpre procurarè no defraudar (con toda ygualdad) el premio  
 à la virtud donde la topare, sin alterar esta balança el odio ni el  
 amor desordenado, afectos de q̄ se defuia mucho mi cõdiciõ.  
 Los Estados de Flandes, cuya rebelion emprendo à escriuir  
 por espacio de doze años, eran gouernados al principio del  
 año 1588. por Alexandro Farnesse Duque de Parma, y Plazẽ *Duque*  
 de Parma, Principe de singulares partes, y de tanto valor, que haviẽ- *de Par-*  
 do casi desterrado del todo à los rebeldes de las prouincias q̄ *ma Go-*  
 ontiguamente se comprehendian, parte debaxo del nombre *uernador*  
 de Galia Belgica, y parte de Germania inferior; aspiraua como *delos pay-*  
 oro Germanico Cesar, à passar à la Isla de los Batauos, llama- *ses Ba-*  
 da oy Holanda, y sojuzgar aquellas fieras naciones por las ar- *xos.*  
 mas: las quales gouernadas en lo civil por la junta de los Esta- *do de Na-*  
 dos, y en lo militar por el Conde Mauricio de Nassau, hijo de *Mauri-*  
 Guillermo Principe de Orange, yuan cada dia perdiendo tier- *cio de Na-*  
 ra y reputacion; y creese que vieran bien presto su ruyna, sino *san Go-*  
 auidieran sus fuerças Españõlas à otras empresas, yendo à *uernador*  
 buscar enemigos fuera de casa, quando se tenia mas fuertes, y *de las ar-*  
 as pertinazes dentro de ella: consejo tan dañoso, como lo ha *mas re-*  
 ostrado la experiencia, y indigno de q̄ le tome ningun Prin- *belde s.*  
 pe prudente, por poderoso que sea, biẽ que le disculpa el ze- *Dañoso*  
 de la Religion conque se emprendio, que sin duda peligra- *consejo*  
 en aquel nobilissimo Reyno, à no hauer asistido à su repa- *del Rey.*  
 las fuerças, y cuydado del Rey, à quien tambien en razon *Disculpa*  
 politica incumbia, defuiar que (en tanta vezundad) cayesse en *justifica-*  
 mos nõ Catholicas vn Reyno tan rico, y poderoso, y porq̄ *da.*  
 mejor se comprehenda las esperanças en las cosas proprias q̄

## GUERRAS DE FLANDES,

1588. menosprecio el Rey, por asistir à las agenas, harè vnà breue descripción de las fuerças Catholicas al principio deste año, para que comparadas con las enemigas, se vea esto con euidencia.

*Lo q̄ posebia el Rey este año en los Estados.* Posschia el Rey a la sazõ absolutamẽte los Ducados de Luxẽbourg, y Limbourg, los Cõdados de Namur, Henao, y Artois, todo el Ducado de Brauante, excepto las villas de Bergas sobre el zoõ, santa Gertrudẽberg, y Hulsdẽ, todo el Condado de Flandes, menos la villa de Ostende, todo el Ducado de Guel

dres, excepto la villa de Guatendonch, y otras algunas, que por estar de otra parte del Vaal, siniestro braço del Rin, falsa mente las computamos entre las de Holanda: como son, Arnem, Vianem, Brila, Burem, y otras hasta tocar con los terminos del pays de Vtrecht. Las fuerças con que se guardaua todo esto, se designaran quando se trate de los apercebimientos para la jornada de Inglaterra. Posschiamos tambien casi toda la Frisa Occidental, y en la Oriental la Villa y Castillo de Linguen, con su territorio, y sobre el rio Issel las plaças de Zut

*Lo q̄ posebiã los rebeldes. El numero de gente con que guardauan sus fronteras, junto con la que teniã sobre saliete para poder acudir a socorros, q̄ à sitios aun estava por ver, podia llegar toda a catorze mil Infantes, y dos mil Cauillos, Ingleses, Holãdeses, Valones, y Alemanes, y algũ Frances descarrado: porq̄ vanderas Francesas no se arbolaron en las Islas jamas, hasta despues de las pazes, no menos por las guerras internas de aquel Reyno, q̄ por otras consideraciones por parte de Henrico Tercero, las mas por conueniencia propria, y algunas por el parentesco cõ España, y buena intelligen*

*Cargos y puestos en el pays por quiẽ posebidos.* Era Maestro de Cãpo General, el Cõde Pedro Hernesto de Mãsfelt. General de la artilleria, su hijo el Cõde de Carlos: de la Caualleria, Don Fernando Daualos Marques del Vasto, Superintendente del Condado de Flandes, Valentin de Pardieu, Señor de la Mota: Governador de Artois el Principe de Simay: de Henao, el Marques de Renti. de Namur,

el Conde de Berlaymont de Lila, Duay, y Oisi, el Barón de 1588.  
Billi: de Luxembourg, el Conde de Mansfelt de Limbourg, el  
Señor de Risbroucq: de Gueldres, el Marques de Barambon:  
de Frisa, el Coronel Francisco Verdugo. Con esta breue rela-  
cion pues, entraremos en los sucesos deste año, que del todo  
començaron a mudar en peor, el felice progreso, que lleuá-  
uan las cosas de los payfes baxos.

De muy gran daño fue para los Estados rebeldes la perdi-  
da de la Sclusa, que la ganó el Duque de Parma por compo-  
sition a los quinze de Agosto del año passado, y no de menor  
dolor para la Reyna de Inglaterra, tanto por la comodidad  
que se daua a las armadas Catholicas con aquel puerto tan  
tercano a los suyos, como por la que se le abrio al Duque pa-  
ra poder conduzir la armada de barcas chatas, que haua man-  
dado juntar en el pays de Vas, con intento de seruirse dellas  
para passar el canal de Inglaterra: las quales se passaron á la  
Sclusa, y a Dama, y de alli a Brujas, y a Nioporte, despues de  
hauer cortado quatro leguas de tierra en el pays de Vas, y he-  
cho vna fossa nauegable, obra de gran ingenio y costa, execu-  
tada por los mismos artifices que dos años antes hauian he-  
cho la estacada y puente de barcas, con que se sitio, y ganó  
Amberes.

Atendia entretanto el Duque a juntar vn florido exercito,  
para tener vn cuerpo de treynta mil hombres que embarcar  
para Inglaterra, y otro de diez mil por lo menos (sin las guar-  
daciones) que dexar en guardia de los Estados que en este ca-  
so hauian de quedar a cargo del Conde Pedro Heracsto de  
Mansfelt. Y porque entre tanto no estuuessen estos en ocio,  
(el qual es colmo de la virtud militar) embio a Carlos de Croy  
Principe de Simay, con mucha parte de ellos, a la empresa de  
Bona, cuyo sucesso se dirá adelante, tocando aora los moti-  
uos que tuuo el Rey; para formar aquella poderosa armada  
contra Inglaterra, y lo que no se pudiere excusar del sucesso  
della, dexando su entera relacion a muchos que lo han toma-  
do de proposito, y lo vieron.

*Principe  
de Simay  
à la em-  
presa de  
Bona.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

**1588.** La Reyna Isabel de Inglaterra de religiõ Protestãte, despues  
*Isabel* de auerse vsurpado en su Reyno el temerario titulo de cabe-  
*Reyna de* çã de la Iglesia Anglicana, zelosa de su nuevo Euangelio; y  
*Inglaterra* emula de la grandeza del Rey: no solo fomentò las primeras  
*ra enemiga* sediciones de los Flamencos por lo desimulado, pero quitãdo  
*ga de clava* se la mascara en tiempo del Duque de Alua, con la detenciõ  
*rada del* de grandes sumas de dineros que venian de España para la pa-  
*Rey.* ga del exercito Catholico, y con los malos tratamientos que  
 hizo contra el derecho de las gentes, primero a Don Guerao  
 de Espes, y despues a Dõ Bernardino de Mendoça Embaxado-  
 res del Rey; continuò toda su vida, el socorrer cõ gẽte, y dine-  
 ros a los Estados rebeldes. Consejo dado que pueda llamarse  
 vtil, de ruyn exemplo (al menos) en los Principes, que tanto  
 deuen desuiar a sus vassallos, de esperar amparo en semejãtes  
rebeliones: que mañana pueden experimentarlas en los Esta-  
dos propios, y sentir lo que la prouidencia diuina permite a  
la prudencia humana, desuiada de sus leyes; que los mismos  
medios que elige a su grandeza, siruen inmediatamente a su  
*Asegura* ruyna. No procedia en esto Isabel con tanta liberalidad, que  
*se con la* no se assegurasse primero con la plaça de Flesinguen; absoluta  
*plaça de* llave de las Islas, y con otras de menos nõbre. Esto, y los crue-  
*Fiesing-* les y abominables editos hechos contra los Catholicos de su  
*ben, y o-* Reyno, en vituperio de la Sede Apostolica, y vltimamente la  
*tras.* muerte lamẽtable, inhumana, y de todo punto barbara de Ma-  
*Muerte* ria Estuard Reyna de Escocia, Princesa dotada de singulares  
*de la Rey* virtudes à manos de vn Verdugo en el castillõ de Fording: cu-  
*na de Sco* yo dicho so espiritu, segun la comun piadosa opinion, goza en  
*cia.* tre los martyres gloriosos, la corona que dexò en la tierra: mo-  
 uieron el animo piadoso del Rey Catholico à dessear boluer  
*Gregorio* por la causa de Dios, y oponerse à tanta insolencia con las ar-  
*Pontifice* mas amonestado a ello tambien por la Santidad del Pontifice  
*desseoso* Gregorio XIII. que como verdadero Pastor de la Iglesia, des-  
*del bien* pues de auer tentado diuersos caminos llenos de amor, y de  
*de Ingla* blandura, desseaua cortar aquel brazo encarcerado de Isabel,  
*terra.* para dar salud à todo el cuerpo de aquel Reyno, ya en otros  
 tiempos

tiempos tã deuoto, y grato a la santa Silla. Mouiale por otra parte al Rey, ver que estado Francia neutral, ocupada en sus discordias internas, Inglaterra domada; vendrian los rebeldes de Holanda a conocer su yerro por fuerza, o por amor. Esta es la causa, porq̃ rehufo su Magestad el cõsejo q̃ le daua el Duque de Parma, de que se echallè todo el resto contra las Islas, antes de intentar la empresa de Inglaterra. Anteponia ante todas cosas el Duque, la incapacidad de los puertos del Cõdado de Flãdes, para recebir vaxeles de tãto porte, como los q̃ auia de venir de España; alegandõ q̃ en todo aquel mar solo era ca paz dellos el de Flesinguen, y que era no solamente necesario, perõ forçoso, antes de meter vna armada tan poderosa (como se aparejaua) en vnos mares tan brauos, y sugetos a tantos peligros; ya por la aspereza del clima a cinquẽta y dos grados de la Equinoctial, ya por la abundancia de bãcos, o baxios peligrõsissimos: tenerla aparejado puerto seguro, y bastante para poderse abrigar en el, y boluer segũda, y tercera vez a la demãda, como lo hizo Cefar: fiẽdo asì q̃ en las empresas en q̃ se interessa tanta parte de haziẽda, y reputacion, conuiene no intentarlas por solo vn camino, como las leues, q̃ si se yerrã fue poco lo q̃ se perdio en prendiendolas. Añadia que no haviẽdo otro puerto capaz de tan grandes nauios, sino el de Flesingue, ante todas cosas se deuia sitiar por mar, y por tierra: y q̃ el se obligaua (guardandole el socorro por mar la armada Española) à ganar aq̃lla plaça, con menos dificultad, q̃ la q̃ se le auia ofrecido ganar a la Esclusa: con la qual a vn mismo tiempo, y con solo un gasto, se alleguraua la jornada de Inglaterra, y se tomauã en mano las riendas de los Estados rebeldes. La facilidad desta empresa por este camino, y con tan grandes fuerças, y el desearlas emplear en esto el Duque, antes q̃ en otra cosa: como es facil el persuadirnos a lo que desseamos; le hizo desconfiar de todo pũto, de q̃ se auia de acometer Inglaterra, sin esta preuencion. Ayudò tambien à inclinarse el Duque à esto, la venida de ciertos Embaxadores Ingleses, que llegaron à Ostende, el 10. de Hebrero, con ordẽ de la Reyna, de tratar pazes, aunq̃

*Consejo del Duq̃ de Parma no se guidodel Rey.*

*Dañosa desconfianza del Duque de Parma. Embaxadores Ingleses en Flãdes.*

1588 los mas prudentes lo atribuyaa a deſſeo de entretener con

*Bien tie  
po de aſe  
tar pazes  
quãdo el  
cõtrario  
las pide.*

estas eſperanças, y euadi el golpe que le amenaçaua. Parecio-  
le al Duque, y con razon, que el verdadero tiempo de aſen-  
tar pazes auentajadas es, quando el contrario las pide: y que  
en vn conſe,jo tan prudente, como el de Eſpaña, no dexaria  
de abraçarſe aquella ocaſion, para procurar conſeguir ſin peli-  
gro, y ſin gaſto, lo que por ventura eſtaua a muy gran rieſgo  
tentandolo con las armas. Eſcriuio el Duque al Rey la llega-  
da, y demarda de los Embaxadores, con la recomendacion, y  
eſperanças que ſe ſuelen pinar las coſas que ſe deſſean, y aun-  
que poco deſpues tuuo por reſpuesta, que no era malo entre-  
tenerlos con palabras generales, ſin empeñarſe a coſa que  
pudieſſe prejudicar, ni a la reputacion, ni al prouecho: y que  
reſueltamente auia de tentarse la jornada como eſtaua traça-  
do, no por eſſo ſe acabò de perſuadir del todo a ello: que fue  
del inconueniente que ſe verà, ſi bien con ſu acostumbrada  
diligencia, no dexaua coſa por hazer en fauor de la jornada,  
Cortò, como dicho es, caſi todo el pays de Vas, para llevar 130



*Prepara  
tuos q̃  
haze el  
Duque  
para la  
jornada  
de Ingla  
terra.  
Marq̃s  
de Renti  
Almirã-  
te de la  
mar.*

baicones, ò barcas chatas haſta Gante, y de alli por la Lieve a  
Dama, por el Nauijo a Brujas, de Brujas à Audenbourg, y de  
alli a Nioporte, por el Iperlee obra de tanto ingenio, como  
coſta Nombrò por Almirante de la mar a Felippe de Lalang,  
Marques de Renti, à quien encargò la fabrica, y adobio de  
quarenta ſilpotes, y otros naujos de haſta dozientas tonela-  
das, que es el porte que puede entrar, y ſalir por aquella bar-  
ra con aguas llenas Hizo leuantar nuevas reclutas à los Regi-  
mientos de Alemanes de Don Iuan Manrique, Ferrante Go-  
çaga, y de los Condes de Berlaymont, y Arcembergh, haſta nu-  
mero de dos mil Infantes cada vno. Encomendò la leua de  
ſeys mil Alemanes altos, a Carlos de Auſtria, Marques de Bur-  
gaut, hijo del Archiduque Ferdinando de Iſpruch. Tocauan-  
ſe caxas en todo el pays, para la leua de haſta diez mil Valc-  
nes, en los Regimientos del Conde Octauijo de Mansfelt, del  
Marques de Renti, del Conde de Boſſu, de los Señores de Bar-  
banſon, y Balanſon, del Señor de la Mota, y otro Regimiento  
peculiar

peculiar del Duque, a cargo del Señor de Verpe Yua tãtueir 1588. otro Regimiento de 1500 Borgoñones, de que era Coronel Marcos de Ric, Marques de Barambon, y otro de 1200. Yrlandeses, de los que rindieron a Deuenter, de que era Coronel Guillermo Estentey Ingles, y dos tercios de Italianos, uno de don Gaston Espinola, y otro de Camilo Capizuca, en que se contauan al pie de tres mil Infantes. Hauian le llegado al Duque házia la fin del año de 88. veynte y dos vanderas de Españoles, las diez a cargo de Don Antonio de Çuniga Capitan viejo de Flandes, y las demas (que eran leuantadas en Cathaluña) al de Don Luys de Queralt. Si bien aquellas se reformauan en Guè, repartiendose la gente entre los tercios, y estas quedaron en forma de tercio, por justas consideraciones, en orden a que se conseruasse aquella gente sacada el vulgo de los vandos de Cathaluña, con el amor de los Capitanes, y Oficiales de su nacion, y mucha gente noble con quien se auian familiarizado. Estas vanderas se alojaron en Varne. El tercio viejo, que por hauer hecho el Rey a Christoual de Mondragon Castellano de Amberes, se dio a Don Sancho D. Sánchez Martinez de Leyua, alojaua en Fornos, Bergas san Vinoch, y Duxmuda. El de Don Iuan del Aguila, que tambien se prouocó en don Iuan Manrique de Lara, hijo del Duque de Najas, estava alojada en Ipre. el de Don Francisco de Bouadilla, gobernado por Manuel de Vega cabeça de vaca, en Ballusto. Los estos quatro tercios podian hazer siete mil Españoles: y la junta la Infanteria llegaria a numero de treynta mil hombres. Las compañías de Cauillos apercebidas; eran veynte y dos de la guardia del Duque, vna de Lanças, y otra de Arzuzeros, de que era Capitan Pedro Francisco Nicelli, las de Italianos del Conde Nicolao Cesis, Pedro Gaetano, Francisco Coradino, Apio Conti, Blaz Capizuca, y Franco Morosi. Las de Españoles, del Marques de la Fauara, de Iuã de Anas de Solis, Don Ambrosio Landriano, Don Alonso Daualos hermano del Marques del Vasto, Don Otauro de Aragon, Don Carlos de Luna, Antonio de Oluera Teniente General de la Cavalle.

1588. Caualleria, y Don Luys de Borja hermano del Duque de Gã-  
 dia, en quien poco antes proueyò el Duque la compañía, que  
 fue de Don Sancho Martinez de Leyua, todas las quales con  
 las del Marques del Vasto, General de toda la Caualleria lige-  
 ra, incluidas cinco compañías de arcabuzeros à cauallo, llegauã  
 al numero de 1800. Caualllos escogidos, antes mas que me-  
 nos. El Señor de la Mota hazia el oficio de Maesse de Campo  
 General en ausencia del Conde de Mansfelt, y su hijo el Con-  
 de Carlos, el de General de la Artilleria en propiedad como  
 està dicho.

Con estos aparatos pues, artilleria, municiones, y dinero à  
 proporcion, esperaba el Duque el auiso de que huuiesse sali-  
 do de Lisboa la armada Catholica: y para estar mas a pique de  
 embarcarse quando fuesse necessario, juntò todo el exercito  
 en campaña, en los contornos de Dixmuda, y desde Brujas, à  
 donde tenia la corte, acudio dos vezes a visitarla, hazièdo am-  
 bas disponer la gente en batalla, hazer, y deshazer los esqua-  
 drones, y otros exercicios militares, con alegria, y alborozo  
 vniuersal. Llegaron a la fama desta jornada muchos Señores  
 de diferentes naciones de España Don Rodrigo de Silua Du-  
 que de Pastrana de Francia Felipe de Lorena, llamado el Ca-  
 uallero de Aumala, hermano del Duque de Aumala: de Italia  
 Don Iuan de Medicis, hermano del Duque de Florencia, de  
 Saboya Don Amadeo, hermano del Duque de Alemaña Car-  
 los de Austria, Marqs de Burgaut y de todas partes muchos  
 Señores de titulo, y Caualleros principalissimos: vno de los  
 quales fue Don Iuan de Mendoça, oy Marques de la Inojosa  
 y Governador del Estado de Milan, hijo del Conde de Castro  
 que dexando vna compañía de Infanteria que tenia en Napo-  
 les, llegó por la posta a Brujas, y poco despues Don Felipe de  
 Leyua, hermano de Don Alonso de Leyua, Hercules Gonça-  
 ga, y otros muchos, tal que no hauia memoria de hauerse vis-  
 to tanta, y tan luzida nobleza en los Estados Baxos, desde que  
 Carlos Quinto renuncio los Reynos Havia embiado algunos  
 meses antes el Duque de Parma, al Capitan Morosino a Lis-

*Princi-  
 pes q̄ vie  
 nẽ de va  
 rias tier  
 ras para  
 ballarse  
 en lo jor  
 nada.*

boa, a solicitar (a m<sup>o</sup> pue dezian) la partida del Duque de Medina, aunque a la verdad no fue sino a tener testigo de vista, de que huuiesse acabado de arrancar aquella gran maquiuá, y asegurar al Duque, que era imposible salirle a buscar el canal arriba, sino se fraqueaua el passo hasta Dunquerque, y quando con la armada Inglesa: y las razones eran bien claras, pues no teniendo mas de 8. Felipotes, y hauendo de salir forçosamente vno à vno por la barra de Dunquerque, y por los bancos de aquella costa, forçosamente tambien hauian de caer cayendo en manos de la armada Holandesa, q<sup>e</sup> guardaua la boca de aquel puerto, con cinquenta nauios muy bien armados, a cargo de Iustino de Nalau, hijo bastardo del Principe de Orange: pues las barcas chas que estauan en Nioport, no solo no podian ser de algun seruicio, pero por fuerça hauian de ocasionar gran embarço: y que assi lo que se hazia al caso era, desbaratar la armada enemiga, y quedar el Duque de Médina Señor de la mar, para que todo se pudiese hazer despues sin peligro de consideracion. Este monton grande de dificultades, lo mucho que se uenturaua en la menor dellas que quedasse por allanar, fuera de las razones que apuntè arriba, fueron causa de que no acabandose de persuadir el Duque de Parma, à que se seguira vn camino no peligroso, no acabasse tampoco de creer la relacion de vista que truxo el dicho Capitan Morosino, afirmando que dexaua ya la armada à la vela. Assi se hierra no pocas vezes el juyzio de las acciones ajenas, no creyendo el efecto de lo que no parecen vtiles à quien las ha de hazer, hasta la prudencia puede ser dañosa en las acciones infelices, en quien la virtud desdichada parece vicio, y defeto. Sea la causa la que fuere, lo cierto, y lo q<sup>e</sup> yo vi es, que yua por este tiempo muy lènel adobio de la armada de Dunquerque, y q<sup>e</sup> quando fue necesario embarcarse en ella la Infanteria Española, ni aùn la Capitanía, en que auia de embarcarse la persona del General, esta para poder nãuegar culpa de los ministros inferiores: aunque el no verla despues castigada, abrio las bocas à muchos, si bien

1588.

Capitan  
Morosino  
en Lisboa  
y à  
que.

No cree  
el Duque  
de Parma  
la uenida de  
la armada.

Poco cuy  
dado en  
el adobio  
de la armada.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1588. si bien la cerrò poco despues el tiempo, y la reputacion del Duque.

*Parte de Lisboa armada, y su suceso.* Partio la armada Catholica del puerto de Lisboa a los 30. de Mayo, y del de la Coruña (adonde se detuvo muchos dias, rehaziendose de vn rezio temporal que padecio) a los 22. de Julio: y con el suceso que otros han escrito, y no es de mi argumento, dio fondo en la Rada de Calès a los siete de Agosto despues de haver embiado antes de entrar en el canal a D. Rodrigo Tello, y poco despues a Capitan Pedro de Leon, a dar prissa al Duque de Parma que se hallaua en Brujas: de donde partio tres dias despues mandando encaminar su corte, y toda la Infanteria Española a Dunquerque, por ser lo mas que podia caber en los nauios que alli se aprestauan. y toda la Cavalleria, artilleria, pertrechos, y Infanteria de naciones a Nioporte, donde estaua traçada su embarcacion, y a Mos de la Morta por cabeça della. Antes de salir el Duque de Brujas, y en el camino, que hizo hasta Dunquerque, le fueron llegando varios mensajeros, que el de Medina embiaua, auisandole por puntos como se yua acercando, y assegurandole con todos, que era forçoso salir a juntarse con el, para acertar la empresa, y cumplir con la orden del Rey. Passò el Duque adelante, con intento de aconsejarse en la ocasion y llegó a Dunquerque a los 8. de Agosto, y en teniendo auiso que el de Medina se auia ancorado a los siete en la Rada de Calès, y que le tenia a meros de seys leguas, determinò de embarcarse, postpuesta toda consideracion, y todo peligro. Al punto se distribuyeron las ordenes de la embarcacion; por los Sargentos Mayores de los tercios, las quales se executaron luego, aunq̃ con harta risa de los soldados, pues tocò a muchos embarcarse en nauios, donde no auia puesto la mano el calafate, ni el maestro de axa. sin municiones, sin bastimentos, y sin velas. Su po luego el Duque esta falta. y dissimulando por entonces con los autores della, se resoluió en salir del puerto en viendo asfomar la armada Española, con solos los nauios que pudiesen seguirle, resuelto en perderse, o sacar lo restante de su flota de la

de la barra de Nioporte. Todo lo qual fuera possible executarfe, si el Duque de Medina pudiera poner su armada entre la Inglesa, y la costa de Flandes: para lo qual eran necessarias tantas concurrencias, del tiempo, de las mareas, de las corrientes, y de los bancos, que casi no se hazia caso de la mas urgente, que era el poder de Inglaterra, y Holanda, que con fuerças bien grandes, cō nauios frescos, y propios para aquellos mares, estauan resueltos en no dexar perder ocasion alguna. En las cosas traçadas tan de lexos, por mas que la diligencia, y el cuydado ayan preuenido los inconuenientes, raras vezes en la execucion dexan de descubrirse algunos, que muestran la dificultad con que se decreta en lo poruenir: de que se sigue quan forçoso sea, permitir à la prudencia, y autoridad de los executores, alterar como lo pidieron los accidentes, en las ordenes que reciben del Principe, à quien es imposible consultar à tiempo. Añadiose à esto tambien, y fue el principio de todo el desconcierto, vn harto pequeño accidente, la mesma noche de los siete de Agosto: pues pegando fuego los enemigos à algunos nauios viejos, y dexandolos yr con la corriente, y con el viento, la buelta de la armada Catholica; de tal manera atemorizaron los animos de todos, creyendo que era otra maquina fatal, qual la que se vio en el conuendique de Amberes, confirmandolas por tales algunos de los que se hallaron en aquel fracaso, y entre ellos el Capitan Serano, à quien el Duque de Medina hauia embiado con instrumentos para desarmarlos, que çarpando las anclas la Capitana Real, y otros Galeones de los mas diligentes, todos los demas picaron las amarras, y començaron a salir a la mar del Norte: queriendo mas (segun dezian) pelear en campo abierto contra aquellas naciones Septentrionales, que con vn elemento tan inexorable como el fuego. Fue tan grande el daño que cauó esta arma falsa, que no se hizo calo de la perdida de la Galeaça Capitana, en que yua Don Hugo de Moncada, General de todas quatro, que passo assi. Al retirarse los Galeones, y naues de la armada, con la confusion, y desorden que

1588.

*Bartolomé de fuego que echã los Ingleses.*

*Pierdese la Galeaça Capitana.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1588. se dexa considerar, picado el cable de la Rata naue leuantisca, en que yua Don Alonso de Leyua, quedò el anchora de manera, que passando por encima la dicha Galeaça, se hizo pedaços el timon: con que viendose Don Hugo impossibilitado de seguir la armada, y que a mas andar se le yua alexando, sin acordarse de socorrerle, valiendose de los remos, en que estos vaxeles son menos aptos para el mar Oceano de lo que se creyò quando los embiaron à aquella jornada, tentò de arrimarse à Calès: pareciendole que debaxo de la artilleria de aquella plaza, y de la fe del Señor de Gordan su Governador, estaria seguro de qualquier acometimiento: à quien embiò à pedir cõ el Capitan Maldonado, que entretanto que se reparaua vn poco, le diese puerto seguro, y lo necesario por su dinero.

*Matã à D. Hugo de Moncada.* Venido el dia de los ocho del dicho, Don Hugo, sin aguardar la respuesta del Frances, por venirsele acercando buena parte de la armada enemiga; començò à yr entrando por la barra, con tan poco tino, à causa de la falta del timon, que à la que el Sol salia dio en vn banco: accidente que al punto quitò el uso de la artilleria, y diò comodidad à los Ingleses de acometerle con cantidad de Barquillas, Lanchas, y otras fuertes de vaxeles, que pescan poca agua: todas las quales llegaron à arremeter, quando ya no quedauan veynte hombres, que pudiesen resistir las, auendose los demas puesto en saluo, parte à nado, y parte en barcas Francesas, que se hauian llegado ya à la Galeaça. Don Hugo tras vna honrada resistencia cayò atravesada la cabeça de vn mosquetazo. Defendia la proa Iuan Setãti Cauallero Catalan, muerto el qual, despues de hauer peleado valerosamente, entiendo por ella el enemigo, se apoderò de todo el vaxel Lleuose presos à los Capitanes, Don Rodrigo de Mendoça, Solorzano, y Loaysa. dexandose mal heridos al Capitan Luys Macian, y don Francisco Ioan de Torres, ambos naturales de Valencia. Fue este daño irreparable, pero ocasionable mucho mayor el no poder boluer jamas la armada Catholica à embocar el canal, por causa de los vientos contrarios, y causase de aqui à demas de la perdida de la ocasion

que no se ha buuelto à cobrar) el peligro en que se vio la armada, de dar en los bancos tan frequentes, y tan justamente temidos en aquella costa Boreal (de que la librò Dios, obrando vn conocido milagro, mudando el viento quando la fonda no daua mas de seys braças y media) y el perderse despues en las costas de Escocia, y Irlanda, la tercera parte della, con tantas personas de cuenta, como es notorio.

*1588.  
Peligro  
grande en  
q̄ se vee  
la arma-  
da Catho-  
lica.*

Llegò otro dia por la mañana à Dunquerque la nueva de que la armada auia defaerrado de Calès, y à la tarde Don Antonio de Leyua Principe de Asculi, que hauiendo sido embiado por el Duque, à dar ciertas ordones à la retaguardia en vna fragata, acompañado de Don Alonso de Luna, y Carcámo, cargò el tiempo de manera, que escapulando todos los nauios de la armada, le fue forzoso abrigarse con aquel puerto. Hospedole el Duque de Pastrana; amigos desde que estuieron ambos en la Corte.

*Principe  
de Asculi  
en Dun-  
querque.*

El dia siguiente, supò el Duque de Parma que estava furto fuera de la barra de Nioporte, el Galeon S. Felipe: el qual despues de hauer peleado con casi toda la armada enemiga, acerbado de cañonazos, y casi perdido del todo, se abrigò allí, mas no poder. Venia en el el Macise de campo Don Francisco de Toledo, hermano del Conde de Orgaz: el qual embarcando casi toda su gente en dos Parachés que el Duque de Medina embio en su socorro, y pudiendose embarcar el, no quiso, por no desamparar lo restante de la gente que quedaua en el Galeon, y aquel vaxel vno de los quatro mayores, y mejores de la armada. Desembarcò Don Francisco con la poca gente que le quedaua, para solicitar el socorro del Galeon, y procurar que se saluasse si quiera la artilleria, y municiones, aunque fuesse perdiendose el buque: pero por mucha prissa q̄ se dio el en solicitarlo, y Mos de la Mota en socorrerle, se la dio mayor vna esquadra de nauios Holandeses en apoderarse del, y llevarle al puerto de Flesinghe. Hallaron dentro 48. pieças de artilleria de bronze, y entre otras cosas de precio, vna que costò la vida a 300. hereges: pues cargando esta cantidad

*Pierdesse  
el Galeon  
de S. Fe-  
lipe.*

1588. tidad de hombres, à la fama de vn excelente vino de Ribadavia, que trahia el Galeon, mientras gozauan de aquella como didad à su parecer sin peligro, acabò de vécer el peso del agua que entraua por los Cañonazos recibidos, à toda la maquina, y obras muertas del nauio, y dando vna buelta en redondo se fue a pique sin que se saluasse ninguno de aquellos beuedores, ni en muy breue espacio se descubriessse el penol del triquete de gauia.

*Pierdese  
el Galeon  
de S. Matheo.*

Peor fortuna corrio el Galeon S. Matheo, en q̄ yua el Maese de Campo Don Diego Pimentel, hermano del Marques de Tauara, y oy Marq̄s de Gelues, y Virrey de nueva España: por q̄ roto por mil partes, y desaparejado de velas, y xarcia, a fuerça de cañonazos, peleò seys horas cõ toda la armada de Holanda, y muertos los mas, y heridos casi todos; cediò a fuerça, y porfia de treynta naues, vendiendo tan caras las vidas, y sus libertades los Españoles, que quedara eternamente por exemplo de valor, y generosa constancia. Don diego, y algunas otras personas de quenta, fueron lleuados en prision a Medenblic, adonde estuuieron hasta el año siguiente, que alcançaron libertad, ayudados por el Duque de Parma, y pagando gruesas sumas de dinero por su rescate. Tuuieron liberrad, Don Iuan de Velasco, hermano del Conde de Siruela, el Capitan Alonso de Vargas, Don Luys Manrique, Don Iuan de Cardona, hijo illigitimo de Don Christoual de Cardona Almirante

*Desastrosa  
muerte  
del  
Maese  
de Campo  
Isla.*

de Aragon, y otras algunas personas de calidad. A la entrada del canal se derrotò la Almiranta de Iuan Martinez de Recalde, en que venia el Maese de Campo Nicolas de Isla: y acometida a la entrada de la Habre de Gracia por algunos nauios Ingleses, peleando varonilmente con ellos, murió el dicho Maese de Campo, por ocasion de vn pedaço de la entena que le cayò sobre la cabeça. Sabido este suceso por el Duque de Parma, con licencia, y gusto del Rey de Francia, embio despues al Capitan Luys Maciau por la gente escapada de la dicha Almiranta que se fue a fondo, y en numero de 200. soldados que quedauan, los truxo a los Estados debaxo de su vandera. He

dicho

dicho el suceso de estos vaxeles, para que se sepa como entre la gente escapada dellos, y rescatada de Holanda, y Inglaterra, de la que se perdio con el Maese de Campo Don Alonso Luzon en Irlanda, y con el General Don Pedro de Valdes en la primer refriega que se tuvo con la armada Inglesa; inclusa en ella tambien la que rruxeron de Escocia los Capitanes Estevan de Legorreta, y Patricio Antolinez de Burgos, à quien el Rey Jacobo de Escocia, que oy lo es de la gran Bretaña, tratò como amigos, y aliados; llegaron a Flandes mas de 1300. Españoles, que despues fueron de mucho seruicio: dexadas aparte las personas de Don Diego Pimentel, Don Alonso Luzon, y Don Rodrigo Niño, y Lasso, oy Conde de Añouer, Sumiller de Corps del Archiduque Alberto, y Mayordomo mayor de sus Altezas en Flandes.

Detuose el Duque de Parma algunos dias en Dunquerque, por ver si podia socorrer en algo la armada Española. pero en sabiendo que tiraua la buelta del Norte, haziendo juicio que le hauia de ser forçoso (como lo fue) doblar à Escocia, y à Irlanda, para boluerse à España, y que por aquel año estaua ya perdida la ocasion, determinò no perder el la que le ofrecia aquel florido exercito con que se hallaua, ni tres meses de tiempo que le quedauan para poder campear antes de lo rezio del inuierno, y recompenrar con algun buen suceso parte de aquella perdida; haziendo rostro à la fortuna. Y assi fuera del campo que tenia sobre Bona, cuyo suceso se dirà luego, formò otro de ocho mil Infantes, y 500. cauallos, y encargandolo al Conde de Mansfelt, le ordenò que fuesse a sitiar la villa de Vatendonck. El neruio deste exercito, fueron seys mil Alemanes del Marques de Burgant, que haviendose de despidir, parecio conuiniente emplearlos de camino en aquella empresa. El Duque con los quatro tercios de Infanteria Española, y lo restante del exercito, marchò la buelta de Amberes, desde donde embio al Marques de Renti, cõ el tercio de D. Francisco, gouernado (como dicho es) por Manuel de Vega, cabeza de vaca, y con el de Italianos de Don Gaston, y vn Regi-

1588.  
Numero  
de gente  
Española  
de la  
armada  
q̄ llega  
a  
Flandes.

Encami-  
nase el  
Duque de  
Parma à  
la empre-  
sa de Ber-  
gas.

## GVERRAS DE FLANDES,

**1588.** miento de Alemánes, y dos de Valones, el suyo, y el del Cõde  
 Oçtauiio de Māsfelt su hermano de madre, a ocupar de imprõ  
 uiso la Isla de la Tola, cõ intẽto de assegurar por aq̃lla parte el  
 canal de Bergas sobre el Zoom, á quiẽ determinaua poner fi-  
 tio Fue mucha la diligẽcia del Marques, pero cõ mayor fuerõ  
*Esguaço* auisados los enemigos dañõ harto comũ en guẽrras ciuiles tal  
*de la To* q̃ quãdo se echò al agua la vanguardia formada de Españõles,  
*la tenta-* Italianos, y Valones, en q̃ podia auer mil hõbrẽs escogidos, ya  
*do en va* estauan los enemigos defendiendo el passo de manpuesto, y tã  
*no.* bien atrincherados, q̃ ni cõ el valor de los soldados, ni el exẽ-  
 plo de los Capitanes (dentre los quales sacarõ medio ahogadõ  
 al Cõde Oçtauiio) fuerõ bastãtes à passar el esguaço donde que-  
 daõ al pie de ciẽ soldados de todas naciones entre ahogados,  
 y muertos de heridas dañõ mucho la poca fe, o falta de experiẽ-  
 ciã de las guias, tanto en la eleciõ del vado, quãto en la relãciõ  
 del curso de la marea, q̃ tomaron el esguaço a tres horas de su  
 creciẽte Marchaua el Duque cõ todo su exercito, ignorãte de  
 ste suceso, y au q̃ lo supo en el alojamiẽto q̃ hizo en el fuerte  
 de Vau, no por eso mudò de proposito, fiado en cierto ~~trato~~  
*Ped* de comercio por Pedro de Luque natural de Cordoua, à quiẽ  
*Luque a* poco despues ahorcò el enemigo en Bergas por espiã, y prote-  
*mirad.* gido por el Capitã Valfort, Escõces de naciõ, y otro legieslla  
*en Per-* mado Graestõ, q̃ ofrecierõ entregar el fuerte de la Cabeça, q̃  
*gas, y por* guarda la sinestra ribera del rio Zoõ; en la p̃ta por dõde des-  
*ya...* cuboca en la Scaldi cõ cuya presa se aligruã la entrada del  
 focorro, y de todo pũto se le quitaua este refugio al enemigo q̃  
 era lo mismo q̃ tener va aq̃lla importante plaça en las manos.  
 Desde el fuerte de Vau, sacò el Duque 6000 hõbrẽs, la noche  
 de 27 de Setiẽbre, y dos horas antes del dia se pulò detras de  
*Va el Du* las Dunas de Bergas, para en amaneciendo reconocer los p̃tos  
*q̃ se re-* stos, y señalar los quarteles para alojãr todo el Cãpo, como se hi-  
*conocer a* zò el dia siguiente passò toda la gente cõ q̃ se hallaua el Duq̃ de  
*Bergas.* tras de las dichas Dunas a la parte del Poiẽte, a tiro de Escu-  
 ril de la villa, y toda la q̃ lleuò el dõ Rẽu, à la parte de medio  
 dia, mas cercano al fuerte de la Cabeça, y al canal de la Tola.  
Este

Este quartel se fortificò por todas partes, como lo pedia el estar apartado mas de media legua del cuerpo del exercito, y tener ya el enemigo entre Ingleses, y Holandeses, al pie de seys mil Infantes, y 600. cauallos, à la defenfa de aquella plaça, sin los q̄ cada dia yuan entrando a toda su voluntad por el canal.

El secreto grãde cõ q̄ trataba el Duque la entrega de aquel fuerte de la Cabeça, daua ocasiõ a q̄ se naurmurasse, de ver q̄ cõ vn exercito q̄ llegaua a veynte mil Infantes, se estuuiesse muchos dias sin tẽta cosa de cõsideraciõ. En tãto Tomas de Mergã Ingles, Governador de la plaça, no dexaua de entretenerle cõ ordinarias escaramuças en vna dellas, a los 5 de Octubre, sa *Salida,* y cõ 4000. Infantes, y toda su Caualleria, y acometio algunos re *escaramuças.*

pañoles, Italianos, y Valones, q̄ estauã en su defenfa muy bien, cõ muerte de algunos de ambas partes, dõde salio cõ vn brazo roto el Capitan D. Alvaro Suarez de Quiñones, del tercio de D. Frãcisco, à quẽ tocò aq̄l dia la vãguardia de las picas, y peleò cõ ellas cõ mucho valor. A los 12. de Octubre, boluio a salir el Ingles con mayores fuerças al quartel del Duque aun *Otra salida.*

q̄ escaramentado de la escaramuça passada, en q̄ perdio gente y reputaciõ, no alargò sus esquadrones de manera, q̄ se pudiese picar en ellos y assi no vuo otra cosa de notar, sino la prisiõ de vn cauallero principall Ingles, q̄ se empeñò demasiado entre las tropas de cauallos Catolicos. llamauasse Antonio Surley; el qual a sido empleado despues acà en seruicio del Rey en cosas de importãcia; si bien entõces se rescató por suma de dineros.

Otra noche à los 17 de Octubre, tentò el Duque el esgua- *Esguazo* do tentado ya otras vezes con felicidad, por dõde cõ bas a ma- *de Tercera* de Tercera podia passarse ala Isla de Tergoes, q̄ comunmẽte llamamos *goes* goes y en- *arguz;* frado en algunos explotadores mal informados mas *tado en* tado en q̄ se errasse el vado, ò q̄ el suelo de aquellos canales, es tan *vano.*

constante y mudable, como todos los demas bãcos de arena de todo aquel mar; lo cierto es, que à menos de doziẽtos pasos de la orilla, fue menester nadar, y que el Duque mandasse a los Maesres de Campo Don Sancho de Leyua, y Camilo Capi

1588.

zuca, que retirassen la gente, sin passar adelante. Y ua entretanto el Duque fomentando el trato del fuerte de la cabeça, y engolosinando a los tratadores con dadiuas: pero dudando ellos de ser descubiertos, ò temiendo no poder cumplir lo prometido, ò (lo que se tuvo por mas cierto) yendo desde el principio con animos dañados, como deue temerse siempre en los que faltan a su mayor obligacion: lo que se sabe es, que tuvo noticia del caso el Governador, y resolviéndose en hazer el trato doble, metio en el fuerte quinientos hombres mas que la guarnicion ordinaria, la noche de los 22. de Octubre, que era la que estaua señalada para hazer el efecto.

*Trato  
doble en  
Bergas.*

En siendo de noche, hizo salir el Duque de su quartel dos mil Infantes de todas naciones, para q̄ juntándose cō otros mil del quartel de Renti, procurassen passar los canales en su baxamar: estos canales se causauan del fluxo del Oceano, entrando con tanta furia, por ciertas cortaduras de diques, hechas para guardar la villa por aquella parte meridional, que en su plena mar podian entrar por ellos nauios de altobordo. Encomendose toda esta gente al Maese de Campo Don Sancho de Leyua, quedandole el Duque con el de Renti, y el Conde Carlos, el de Pastrana, Principe de Asculi, y otros muchos Señores de su corte, encima del dique, con gruesas tropas de gente, para segundar si fuesse necessario Lleuauan la vanguardia, tres Capitanes de los tres tercios viejos de Españoles: Don Alonso de Mendoza, del de Don Iuan Manrique, Gregorio Ortiz del tercio viejo y Don Iuan Hurtado de Mendoza, del de Don Francisco, y con el Graueston atado por guia, començaron à marchar con vna quietud tan grande, que con solo el daño de mojarse hasta la cintura, llegò la gente al fuerte, sin ser vistos al parecer, ni sentidos, de vna cctinela tã sola Dio el traydor de Grauesto la cõtra seña, y al pũto se alçò el rastillo, y se calò puente: dexando los q̄ lleuauan atada la falsa espia en su libertad; como seguros de la victoria. Deuan de hauer entrado ya la mayor parte de las compañías de arcabuzeros, quando dexando caer el rastillo los enemigos preuenidos, y descargando vna,  
y muchas

y muchas vezes sus arcabuzes, y mosquetes, sobre los nuestros, començaron a hazer cruel matança. Los que se hallaron dentro del fuerte vendieron bien sus vidas, y al fin con honrado, sino dichoso fin, murieron matando. y de entre ellos solo Don Alonso de Mendoza, roto el brazo derecho de vn arcabuzazo, tuuo dicha de salvarse, rodando por la muralla del fuerte abaxo. Quedò preso el Capitã Gregorio Ortiz, y muerto el Capitan Don Iuan Hurtado de Mendoza de los q̄ quedaron fuera arrimados al rastillo murieron muchos, vnos de heridas, y otros ahogados al retirarse en la primera cortadura que era la mayor. Prendieron los enemigos (que cargaron en viendo que los nuestros se retirauan) al Capitan Don Luys de Godoy tan mal herido, q̄ murio dentro de seys dias à Don Joan de Mendoza oy Marques de la Inojosa, y Governador de Milan, Don Iñigo de Guevara, oy Conde de Oñate, y Embaxador de Alemaña, Don Francisco de Palafox, Don Tristan de Leguiçamo, y algunas otras personas de quenta. A Don Sancho de Leyua herido de vn mosquetazo, que le atravesò algo mas abaxo de los riñones, le salvaron sus soldados, con mucho trabajo. A Don Alonso de Idiaquez, que aunque Capitan de vna compañia de Cavallos, que vacò por muerte de Don Luys de Borja, quiso hallarse como infante en esta ocasion, le saluò a nado sobre sus ombros el Sargento Limon, q̄ auia sido soldado de su Compañia de Infanteria. Este fue el sucesso del trato del fuerte de la cabeça, tã honrado para quiẽ se intento, y tan prouechofo, si tuuiera el efecto que se pensaua, quan infame de parte de quien le hizo, pues aun quando el Graueyson vino à dar cuenta à la Reyna Isabel del seruiçio que le hauia hecho traçando aquel trato, si bien le mandò dar mil ducados de ayuda de costa, le dixo assi como se despedia dell, andà nora buena à vuestra casa, dõde me acordarè de vos para emplearos siempre que aya menester vn hombre que sepa hazer bien el personaje de vn traydor.

1588.

*Muertes  
y presos  
en el tra-  
to doble.*

*Honra-  
das pala-  
bras de  
la Reyna  
Isabel al  
Graueyson.  
que ton.*

Perdiò con esto el Duque la esperança, de espugnar à Ber-  
gas: acabando de echar de ver aunque tarde, que las largas en

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1588. que le hauian traydo los que manejauan el trato, hauian sido mas por dexar entrar el Inuierno, y impossibilitar la empresa por las armas, que no por encaminarla mejor, como ellos dezian. La verdad es, que si el Duque (aunque tuuo toda su vida *ue sitiado* por maxima, que ningun Capitan deue sitiar plaza á quien no *plaza á* se le pueda quitar el socorro) tentara aquel sitio á viua fuerza, luego en llegando, tuuiera sin duda prospero sucesso: por *quien no* se pueda que Bergas fuera de que no es fuerte, por arte, ni por naturaleza, *quitar el* leza, tiene el terreno maravilloso para abrir trincheras, la *socorro.* modidad de los bosques vezinos grande para hazer faxinas, y tantas villas nuestras al rededor, á 3. y á 4. leguas, como eran Breda, Herentales, Diste, Hostrate, Tornante, y otras; todo el pays de Campiña á las espaldas, y Amberes á menos de siete leguas, bastauan para que no se pudiera padecer de vituallas: pero como se hauian gastado tantos dias en aquellas vanas promesas, vino á hazerse del todo imposible á la postre, lo q̄ por ventura fuera facil al principio: mas quando dexò de ser dificultoso poner duda en las esperanças de lo que se dessea; fuera de la aficion que se cobra á las resoluciones hechas, que casi nunca aciertan a mudarse, y conocer los yerros (si es que este lo fue) despues de hechos, todos lo hazen, preuenirlos en algunos casos, muchos, pero en todos, nadie Detuuose el Du

*Leuã'a-* que lo que bastò para dexar en defenfa dos fuertes que *se el Du-* zieron, vno en Tornante, y otro en Calentout, para estoruar *que de so* las corredurias del enemigo y al fin desalojó el Campo á los *bre Bir-* doze de Nouiembre, embiando los tercios de guarnicion: el *gas.* de Don Iuan Manrique á Malinas, saluo las compañías de *Alojose* tolome de Torialua, y don Hernando Giron que alojaron *el exerci* en Arscote: el de Don Francisco de Bouadilla, en Tilmont, y *to.* Niuela y el tercio viejo en Diste, y Herentales. Pocos dias *Reforma* tes que se partiese el Duque de Bergas, el Veedor General *se el ter-* Iuan Bautista de Tassis, hizo la reformation del tercio que ha *cio de D.* uia traydo de Cathaluña don Luys de Queralt, saluo la Com *Luys de* paña de Don Pedro Pacheco, que se agregó al tercio viejo, *Queralt.* la de Don Diego de la Guerra, al de Don Iuan Manrique, y *la de*

la de Gabriel Dorti, al de D. Fráncisco: la gēte de las demas compañías se diuidio por yguales partes, en los tres tercios restantes, y llegaua toda al numero de 1200. hōbres gēte de seruicio

1588.

Estando toda via el Duque sobre Bergas, supo como à los veynte y ocho de Setiembre, se hauia rendido al Principe de Simay la villa de Bona. Auia se metido en ella por estratagemma Martin Esquenck, de quien daran harta noticia las historias anteriores à esta, y con fuerças no despreciables, la sustentaua à pesar del Eletor de Colonia, cuya es, con notables daños de aquel nobilísimo Arçobispado, y de las Provincias de Limbourg, y Gueldres, con quien confina Esta insolencia tan perjudicial à los Estados del Rey, y aun à su reputacion, procurò refrenar el Duque de Parma, y atajarle los passos à su principio (como se deue procurar en males deste genero, cuyo principal apoyo es la duracion) haziendo marchar por Diciembre el mesmo año de ochenta y siete vn exercito à cargo de Carlos de Croy Principe de Simay, hijo mayor del Duque de Arscot, con orden de ponerle sitio. Constaua el exercito Catholico de seys mil Infantes, dos mil Napolitanos que truxo el Maestro de Campo Carlo Espineli, mil y quinientos Loreneses à cargo del Coronel Samblemont, y dos mil y quinientos Alemanes del Regimiento de Equembergh seys cientos cauallos ligeros gouernados por D. Iuan de Cordoua, de baxo de su compañía, las de Hernádo de Pradilla, y D. Ioã Moreo Españoles Jorge Cresia, y Nicolas Basta Albaneses. Marques Bentiuollo, y Francisco del Monte Italianos Antonio de Aguayo, y Iuan de Contreras Gamara Arcabuzeros de acauallo, y Don Felipe de Robles, lanças del pays, y otros seys cientos hombres de armas en las compañías del General, del Duque de Arscot su padre. y de los Cōdes de Rus, y Egmont, de los Marqueses de Habre, y Barābon gouernadas por sus tenientes. Añadiose al principio à este Cāpo la persona del Coronel Tassis, à quiē mataron pocos dias despues de vn mosquetazo, que fue gran perdida. Llegò tambien el Coronel Francisco Verdugo, que siruio en esta ocasion cō el valor, y credito que

*Rindese la villa de Bona. Martin Esquenck y sus empresas.*

*Gente cō que se puso el Principe de Simay à la empresa de Bona.*

*Mata sobre Bona al Coronel Tassis.*

# GVERRAS DE FLANDES,

1588. en otras, y dexò escritas memorias de lo q̄ succedio à este tro-

*Describe  
se Bona.*

co del exercito, cuya principal facion fue el sitio de Bona, villa en dignidad y grandeza la segunda del Arçobispado de Colonia, famosa por la hermosura de su sitio (colocada en la sinistra margen del Rin ) y por no haver perdido ni mudado el nombre, desde el tiempo de Julio Cesar , en cuyos comentarios, y en las historias de Tacito, y otros, se halla nombrada muchas vezes, y nunca con vituperio. Contiene mas de media legua de circuyto, y dentro del, al pie de quatro mil vezinos. A esta villa pues, puso sitio el exercito Catholico por Mayo de este año, repartiendo los quarteles , y leuantando trincheras fuertes, y redutos en las partes conuenientes , en orden a estoruar el socorro de vituallas, de que no se hallaua Esquenck tan proueydo como era menester, para el sustento de tan grã pueblo, y de casi tres mil hombres que tenia en su defensa. La

*Llega el  
Coronel  
Verdugo  
al sitio  
de Bona.*

llegada del Coronel Verdugo fue a tiempo, que el de Simay no haua hecho mas que començar à abrir las trincheras: aunque no le faltaua gente y artilleria para hauerse adelantado mas. Cõ su llegada juntò cõsejo para cõsultar lo q̄ deuia hazer se, hauendo hecho hasta alli los enemigos algunas salidas, degollando gente, y roto en vna dellas vna compañia de hõbres de armas, tomando prisionero à Mos de Conroy que se portò valerosamente, cuya prision durò hasta la toma de la plaça.

*Parecer  
de Ver-  
dugo.*

En el consejo se confirio el estado de las cosas, la importancia de llevar la empresa al cabo ; y tratose de elegir los medios conuenientes à este fin. Al Coronel Verdugo tocò (como se deuia à su autoridad y esperiencia) discurrir en primer lugar: y hauendo dicho, que plaça no acabada de ceñir y entrar en veynte y quatro horas, era dificil de ganar, si a los de dentro no les faltaua valor para su defensa, y a sus amigos de fuera voluntad y medios para su socorro: resoluió, que su parecer era, acometer primero los fuertes, que Esquenck haua hecho de la otra parte de la ribera, porque ganados podrian los nauios de armada passar el río arriba, y estorquando el socorro tomar la tierra, y no de otra manera: como despues lo comprouò el suceso:

suceso; con que viendo el Esquenck, yr el sitio de veras, dexã  
 do al Baron Oton de Palutz por Governador, salio de la pla  
 ça, y leuantando gente en el Palatinato, embarcandola el rio  
 abaxo, entrò de noche en Bona. Tomose pues resolucion de  
 acometer los fuertes, y ganaronse vno ò dos, que estauã el rio  
 arriba. Sitiose el grande con gran peligro, batiose, y ordenose  
 de darle assalto. Y porque de la otra parte del rio se descubria  
 todo el, mandò el Principe poner tres pieças para dar asisten  
 cia à los que arremetiessen, tirando à quien se pusiesse à la de  
 fensa, que todos estauan descubiertos. Encargose al tercio de  
 Carlo Espineli, la vanguardia, con orden de que arremetiessse,  
 hasta que se le mandasse. Los Alemanes lo hizieron sin espe  
 rarla, y el Capitan Don Alexandro de Limonti con su exem  
 plo, y la ordinaria emulacion de las naciones en la gente mili  
 tar (de que resultan alguna vez buenos sucessos, y las mas, ruy  
 nes) se mouiò tambien: y todos tan confusamente, que resultò  
 luego, lo que siempre en la milicia procedera de la desorden,  
 cuya principal fuerça es la disciplina, y obediencia. Dio esta  
 comodidad animo para defenderse à los enemigos, à quiẽ tal  
 vez ayuda mas la desorden agena, que el valor proprio: y assi  
 lo hizieron: haziendo retirar nuestra gente. Quexaua se Carlo  
 Espineli de Don Alexandro, reprehẽdiendo lo q̃ en razon de  
 buena disciplina era delito, pero loable por la causa que proce  
 dio, y que nadie pudiera ni deuiera escusarlo viendose priuar  
 del puesto q̃ le tocava, perplexidad q̃ no pocas vezes sucede  
 encontrarse las razones del punto de la persona, puesto, ò na  
 cion propria, con el rigor de la obediencia de las ordenes: en  
 que tiene dificultad grande saber tomar consejo, y resolucio:  
 y ayuda harto en lo que se elige, el suceso, y la opinion de la  
 persona, como pudo en este caso la de Don Alexandro, por  
 su valor, y cordura conocida en otras ocasiones. Auiendose  
 poco despues acercado con sus trincheras los Alemanes de  
 Equembergh, que las tenian hazia la ala del fuerte, estando  
 cerca dello, hablaron con los de dentro, que eran de su naciõ,  
 y los truxeron à nuestra parte. los quales ocuparon luego la  
 misma

1588.

*Assalto  
 inconsi-  
 derado al  
 fuerte de  
 Bona.*

1588.



*Daños de la desuñiõ de las cabeças en el exercito.*

*Soldados viejos, neruiode las fuerças militares.*

misma a la que guardauan , por donde los del fuerte no podian entrar ni salir: a cuya causa padecian mucho. El Principe se passo hazia el fuerte, dexando el Coronel Verdugo con su gente à los contornos de la villa. Los del fuerte trataron con el Principe, y se rindieron: y el los dexò yr à Holanda el rio abaxo, sin dar parte dello à Verdugo : con cuya orden el Conde Federico de Bergas estaua en Burick : y por no traer la suya, no dexò passar a esta gente: de que se sintio el Principe, à quien ruynes terceros tenian desabrido con el Coronel. El qual no reparando en esto, sino en lo que conuenia al seruicio del Rey , y al buen acierto de lo que se trataua, procurò la concordia por su parte quanto pudo , tan necessaria entre los que gouernan , que sin ella la cantidad y valor de sus soldados, es de todo punto inutil, y aun tal vez dañosa, como los accidentes, y corrupcion de humores en los cuerpos gallardos, y robustos, es de mayor peligro que en los flacos y debiles. despues con la buena maña del Coronel Verdugo, y la santa intencion del Principe , estuuieron muy auenidos. Tomado el fuerte, y passados mas arriba los nauios de armada; se apretò mas la tierra con la çapa. llegados al fosso se hallò muy hondo , y en el algunas casas matas : la intencion del Principe era cegarle, que fuera obra larga, pero segura, y mas importando tanto la conseruacion de la gente, sin la qual no se pueden tener soldados viejos, que son el neruiode las fuerças: consideraçion que aunque la deuieran hazer todos los que gouernan exercitos, resistiendo à la ambicion de acreditarse à costa de la sangre de sus soldados, no veo que la hazen sino los mas prudentes. No dexauan los enemigos de hazer continuas salidas , y algunas con daño nuestro , especialmente à la parte donde estauan los Lorenefes de Samblemont, con quien tenian odio particular. En esta fazon supo el Principe, que el Duque de Parma enuiaua al Conde de Mâsfelt, à assistir a aquella facion; queriendo por ventura emplear le a el en otra cosa el Conde consideradamente, dilatò su uida por respeto del Principe, y el se dio prusa a concluir con la

la

la plaza hallando buena ocasion en los intentos de los sitiados, que dezian que por vn soldado de fortuna como Esquenck, que con particulares fines auia tomado esta empresa à cargo, no querian llegar al extremo peligro del sitio, de que procedio no tener orden en las municiones, ni en los bastimentos, por tener tanto mayor ocasion de rendirse: tal es la fe que se guarda a los injustos posehedores de las cosas, y tal la poca seguridad con que pueden viuir los tiranos. Començaron a tratar esto mas viuamente, despues que supierõ la venida del de Mansfelt: pareciendoles que el Principe por venir al cabo de su empresa, les haria mejores partidos. Tratose, y como negocio que ambas partes le desseauan, se efectuò: saliendo la gente con armas, y bagajes, pidieron rehenes, y dioseles a Federico de Aflito, y Cola Maria Carachoto, Caualleros Napolitanos, ambos Capitanes del tercio de Carlo Espineli. Huuo sobre la seguridad de boluer los nauios, alguna dificultad; y como estauan a cargo del Coronel Verdugo, cuydaua el dello: mas hallandose a caso entre los enemigos, vn Capitan llamado Gerit Heriunge, que fue el que obstinadamente defendio a Loquem, auiendole conocido el Coronel Verdugo en Harlem, donde siendo gouernador en tiempos atras, tuuo amistad cõ su padre, fiandose de su verdad, y buenas partes, de quien tenia experiencia, la hizo de su palabra, assegurandose de la que le dio, de boluerselos, como lo cumplio despues honradamente. Sabida por el Duque de Parma la presa desta tierra, mando retirar al de Simay, y al de Mäsfelt sitiar a Vatendonck cõ aquella gente. Partio luego el Conde a esperarla a Venlò, cuyos vezinos; y el Coronel Ventink su Gouernador, fueron los que persuadian el sitio, para librase de la ruyn vezindad q̄ les hazia aquella plaza, el Coronel Verdugo, partio a Burick cõ los nauios de la armada, y alli estando de camino para Groeninguen, supo la venida del Conde de Mansfelt a Venlò y aniendose visto, y tratado con el, de los medios que tenia para la expugnacion de aquella plaza, le dixo las dificultades q̄ hallaua en todo, del tiempo yã tã vezino al mueruo, el sitio

1588.

*Rindose  
Bona.*

panta.

1588.  
*Disuade  
 Verdugo  
 la empre  
 sa de Va  
 tendonck*

pantanofo de la tierra, la necesidad y mala voluntad de la gente que venia de Bona, y la ruin asistencia que se le daua, con lo qual dudaua mucho del buen sucesso: conchuyendo, q̄ queñ facilitò al Duque de Parma aquella empresa, y otras, que ordenò al Conde de todo punto impossibles, o tenia poca experiencia, ò muy ruin intencion: aun los Principes tan prudentes, y tan soldados como el Duque, no se libran de creer malos consejos: siendo fuerça no gouernarlo todo por solo su parecer. Puso el sitio a Vatendonck el Conde de Mansfelt, con todo esso, siguiendo la traça que le dio Verdugo, sin embargo de las dificultades referidas, con su buena diligencia, y valor, ganò la tierra (como veremos) sin passar adelante en lo demas que se le hauia mandado, que era lo que principalmente

*Disculpa  
 al Coro  
 nel.*

contradixo el Coronel. cuyo parecer no desacreditò este buè sucesso, pues los soldados prudentes, y cuerdos, le dan conforme al orden mas ordinario de las cosas, y reglas de buena soldadesca; sin preuenir los accidentes, que tal vez impensadamènte truecan los sucesos contra lo que deue esperarse, y solo el vulgo, y la gente ignorante, aprueua, o desestima por ellos los consejos. Boluio desde alli el Coronel Verdugo à Frisa, donde

*Halla  
 empeora  
 das las co  
 sas en su  
 Prouin  
 cia.*

de hallò con su ausencia empeorado mucho el estado de las cosas, hauendo puesto en contribuciõ el enemigo toda aquella Prouincia, dudosa en la deuocion y fe à su Rey: a quien ayudaua el Burgomastro Bal, cohechado de los Anabatistas de que està lleno aquel pays; peligroso daño, y harto difìcil de conocer y remediar, quando aquellos, a quien incumbe el cuidado del bien publico, tratan de su ruyna con particulares intereses. A estos disgustos y cuydados, se le aadiò al Coronel Verdugo el agrauio de dar el Duque al Baron de Chasè la Drossartia de Linguen, con patente de Gouernador de la villa, castillo, y pays, todo contra la autoridad de su cargo. Representò esto al Duque con quejas al parecer justas, de que resultò recompensar al de Chasè en otras cosas, con que ni premiò a quien quiso, ni satisfizo a quien agtauò: raras vezes la enmienda dexa las cosas en el estado que tuuieron an-

tes de herrarfe. Era ya al principio de Nouiembre, y no dauan 1588.  
muestras de quererfe rendir los enemigos que defendian à *Descri-*  
Vatendonck: plaza en el pays de Gueldres, sobre el rio Niers, *uese à*  
en yqual distancia de tres leguas entre Rimberghe, y Ven- *Vaten-*  
lo: fuerte de sitio, por estar situada sobre vnos pantanos muy *donck.*  
grandes, tal, que solo se lo puede arrimar por vn dique bien  
estrecho. El rigor del tiempo, y las incomodidades de la guer-  
ra, auian disminuydo mucho la Infanteria Alemana, de que cõ  
staua casi todo el exercito del Conde: pero al fin temerosos  
los sitiados del rigor con que entrava el inuierno, por los grã  
des yelos con que amenazaua la sazon tan adelante, por cuyo  
medio se podia yr al asalto con comodidad, se resoluo el Ca-  
pitan Lanckreyr que gouernaua el presidio, de entregar la vi-  
lla, sacando solas las espadas en la cinta, el y sus soldados, en 20 *Rindefe*  
de Deziembre, merio en ella el Conde bastante guarnicion, y *Vaten-*  
a Monf. de Guilein por Governador ( que lo era tambien de *donck.*  
Nimega) como Señor que era de aquella villa: y hechio esto,  
se boluio a Brusselas, à dar quenta al Duque de su jorna-  
da.

Murio en este mes de Deziembre, en su castillo de Hulst, *Muere*  
el Conde Guillermo Vandenberg, el qual dexò de su mu- *el Conde*  
ger Madalena de Nasau, hermana de Guillermo Principe de *Guiller-*  
Orange, seys hijos varones, y valerosos todos, tan aficionados *mo Van-*  
al seruicio del Rey, (à que ayudò harto la educacion que en *dēbergh.*  
ellos hizo el Coronel Verdugo) que de todos se hará larga  
memoria en estas relaciones, especialmente de los tres mayo-  
res, Herman, Federico, y Henrique de Bergas.

Acabadas estas expediciones, mandò el Duque reformar y *Despidē*  
despedir los dos Regimientos de Alemanes altos, del Mar- *se los Ale-*  
ques de Burgaut, y del Equembergh: aunque casi al mismo tiē *manes de*  
o con la orden que tuuo del Rey, para fauorecer y dar calor *Burgaut*  
à las cosas de la Liga, que con la buena maña del Comendador *y Equem-*  
Joan Moreo, començauan a tomar pie en Francia: ordenò que *bergh.*  
del residuo dellos, se leuantasse otro Regimiento, debaxo de  
la conduita del Conde Iacobo de Colalto, que en numero fue-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1588. ron tres mil, y dos Cornetas de Reytes, a cargo de Christiano de Brunzuycq hijo natural, de Henrique Duque de Brunzuycq, y que marchassen la buelta de Francia, y en seruido de los Coligados, y pues hauemos llegado ya a este punto, no sera fuera de proposito, boluer yn poco atras, y dar breuemente alguna luz, de los mouuos que los de la casa de Guisa intentaron para inquietar, y perturbar el estado en el Reyno de Francia; pues en los onze años que nos quedan de Historia, han de yr las cosas de aquel Reyno, tan mezcladas con las de los Payfes Baxos, como lo estuuieron las armas de las mas nobles partes de Europa, en la profecucion de la variedad de sus intentos, procurarè seguir con lianeza el mio, que es tratar verdad, y dexar si puedo, alguna luz de las cosas de mi nacion, con quien los de las demas anduuieron tan escassos, que me han obligado a tomar este trabajo, para que no queden calificadas por verdades muchas cosas, que de ninguna manera lo son, ni las armas Españolas defraudadas, de la parte de gloria, que con tanta razon les toca, por descuydo, o quica por demasiado cuydado de sus inuidiosos, con quien en todo lo que no fuere a pararme de la verdad voluntariamente, pienso seguir otro estilo, sin genero de passion en su contra conseruando hasta en esto mi natural condicion, que siempre fue tener por Españoles, y amar como a tales, a todos los que han militado, y militaren debaxo de las yanderas de España.

*Motiuos* En ninguno de los Reynos afligidos de la heregia; ha *de las re* causado esta bestia infernal, tantas inquietudes, y tantos ma- *bueñas* les, como en el de Francia: porque en los otros, el no ha- *de Fran* llar contraste con las armas, parece que en su tanto ha serui- *cia.* do de memoria a la sedicion. Los Reyes de Francia, y particularmente los tres vltimos de la casa de Valoys, Francisco, Carlos, y Henrique Tercero, desleofos de conseruar el nombre de Christianissimos, se opusieron vtiamente a esta contagion: y para juntamente con ella remediar la dolencia del estado, no les quedò piedra por mouer, ni rraça por tentar, conuenciendo que nada tiene ceñidos los animos de los subditos,

ditos, como la uniformidad de la religion; ni ay cosa que abra de par en par las puertas a la tirania y ruyna del bien publico, tanto como la desconformidad en ella. pero oprinidos de los accidentes, tal vez aduersos, y tal prosperos, procedian desygualmente; vnas vezes cediendo, y otras apretando, siempre ambas cosas con exceso. Siendo sino imposible, alomenos muy dificultoso, hallar medio entre dos extremos tan apartados; como lo son la verdad; y la mentira; la obediencia, y la sedicion, y muy dificultoso en vn Principe, elegir personas con quien aconsejarse en tales movimientos; por lo mal que se conocen; y distinguen los interesados en ellos: pues hasta entre los mas seguros, puede la ambicion, y desseo de mejorarse en la mudança; y confusión que traen las guerras civiles; hazerlos justamente sospechosos. De todas las resoluciones fuertes, y de todos los remedios rigurosos, fueron siempre no solo authores; pero executores los de la casa de Guisa; como Principes zelosissimos de la honra de Dios, y de la Religion, por quien consiguieron tan honradas victorias, y alcanzaron tanto nombre sus passados. Y tiense por cierto, que si el Duque de Guisa Francisco no muriera a manos de vn assassino en el sitio de Orleans, acabara de abaur en muy breues dias el orgullo a los Huganotes, y estableciera en Francia vna venturosa paz. Hecho su zelo y valor Henrique de Lorena su hijo, Principe de regulares partes, y de tan levantados pensamientos; que con la desdicha comun de todos los grandes personages, començo a ser temido del Rey Henrique Tercero, Principe sospechoso, mudable, y desdichadamente desconfiado, haíta de su propia madre Catalina de Medicis, y de su hermano el Duque de Alaison. Ayudaron a fomentarse estas sospechas del de Guisa, y del Cardenal, y Duque de Huinena sus hermanos, otros Principes inuidiosos de su valor; y del aplauto vniuersal con que eran amados del pueblo. peligrosos siempre estos fauores reputales, y las mas vezes inutiles, especialmente en quien no se precua con ambicion, o malicia, que incurra en lo dañoso que sechofo.

1588.

*Natural  
de los  
Principes de la  
casa de  
Guisa.*

*Sobrada  
descon-  
fiança del  
Rey de  
Francia  
Henri-  
que Ter-  
cero.*

*Peligro-  
so el fa-  
uor popu-  
lar entre  
po de un  
Rey sus-  
que sechofo.*

1588. que tienen, y no se sirve de lo útil. Embidiauan, y sentia la buena fuerza de esta casa en particular, el Duque de Espemon, y su hermano el Señor de la Valera: intimos privados, o a su modo de hablar mñones del Rey, por desiguos, y emulaciones particulares, y los Principes de la sangre Real, por parecerles que se hazia menos caso dellos, en el manejo de los negocios, del que se deuia à su calidad y conocidas esperanças: siendo

*T no me* así, que siempre que los Reyes por floxedad, o auersion à los *nos el de* negocios, alargan alguna parte de su poder, y le dexan caer en *un Rey* otras manos, succede esta emulacion, y desconformidad entre *entrega-* los nobles, y de ella turbacion en las Republicas, y desestima- *do total-* cion en la persona y consejos del Principe. *mente a* Hasta las pasiones *privados* nobles del animo, como son el amor, y la liberalidad, han menester corregirse cuydadosamente. Estos Señores pues, y sobre todos la Reyna madre, aunque en lo exterior hazian buena cara al Duque de Guisa, no dexauan perder ocasion, en q̄ pudieffen lazerarle con el Rey, y hazerle odioso. La rota q̄ el de Guisa dio a los Reyres en Alcaen, acabò de hazer caer la balança, y dio grandes motivos a sus enulos de calumniarle, tal es la inuidia, y la desdicha de la virtud en esta parte, que de las acciones estimables, fabrica la ruyna de quien las hizo: tal, que en los lugares altos, o sea de padecer vituperio con la floxedad y malos sucessos, o inuidia, y peligro con la virtud y prosperidad. Y al Rey de Francia, en cuyo seruicio y utilidad succedio esto, por mas que procurasse fingir alegria de aquel successo, se le conocia no hauer sido del todo conforme a sus designios tanto encubre en los Principes la dissimulacion, y tan dificultoso es acertar a servirles a su gusto. Con esto se acabaron de persuadir muchos, a que aquel exercito

*Calum-*  
*nias con-*  
*tra el Du*  
*que de*  
*Guisa.*

no haxaua de Alemania del todo contra su voluntad. Dezian sus enulos, que la forma en q̄ el Duque hauia hecho la guerra, y el dinero que contra la costumbre Francesa, yua derramando, mostraua bien el arcaduz por donde le venia, yaun los intentos de quien se le embiaua. Que no era malo el pretexto de religion. que hauia tomado para engrandecerse, y aspirar

rar a la Corona, con el apoyo del Rey de España, cuyos designios, y vastas esperanças, se publicauan bien, con las ydas y venidas de vn Español, que en trueque dellas, dexaua en poder de los de Guisa, y sus fautores, grandes sumas de dinero, joyas ricas, y muchas mas ricas promesas. Que menos derecho, que en el Duque de Guisa, concurrio en la persona de Hugo Capeto, y con todo esso el dexarle el absoluto dominio de la fuerças del estado, bastò para ponerle en las maños el ceiro, i tantos años se hauia conseruado en la estirpe de Carlos, con tanta seguridad, que hasta oy se conseruaua en la suya. Que mirasse el Rey lo que hazia, y las biuoras que criaua en su seno, no queria aguardar à caer en la cuenta, quando ya no le quedasse remedio, ni apenas Reyno à quien perseuerar del menor de los males que se le aparejaua. Dudauase en Francia (y no sin aparente razõ) q̄ empleãdo el Rey Catholico sus fuerças y tesoros en las cosas de aquel Reyno, no podia ser sin grãdes esperanças de recõpensa, ya q̄ no aspirãdo à todo el, alomenos à algunos pedaços, ò a mudar la forma diuidiendole. Otros discurrían que el designio era, adelantar para despues de los dias del Rey de Francia, si faltasse sin dexar succession, como se pensaua, la pretension por parte de la Infanta Doña Isabel su hija, confundiendo la ley Salica, ò mostrando su poco fundamento, introduziendo Principe estrangero en aquella Corona, y otros que seria natural, y de la casa de Lorena, que puesto de su mano, reconoceria siempre esta obligacion, en perjuyzio del bien publico: esto es lo que hazia estar en generales zelos a todo el Reyno, y a los demas Principes de Europa: pero quien conocia el zelo de la Religion que tuuo siẽpre el Rey, y lo mucho que peligrara en Francia, dexando entrar en aquella Corona al Principe de Bearne (en la profefsion que estaua entonces) conocerà claramente, quan desnudo de tales intentos entraba en este negocio: bien que siempre tuuo la mira à poner Principe de su mano, casado con su hija, pequeño interes sin duda a tan crecidos gastos, en tiempo que tenia vna de las principales partes de su estado, en tanta alteracion: y assi

1588.  
El Comẽ  
dador  
Iuan Mo  
reo.

Sospecha  
en Fran  
cia cõtra  
los inten  
tos del  
Rey.

# G V E R R A S . D E F L A N D E S ,

1588. tuuieron siempre los de sanas entrañas, por lo mas cierto, que el motiuo principal fue, la conseruacion de la religiõ, y à bueltas del, parte de essotros que se han dicho aunque los emulos del Duque lo reduzian todo à fines particulares suyos: este uesgo tienen las acciones sinceras, que miradas à luz de la malicia no lo parecen. No ignoraua el Duque estos officios: y assi no viuia descuydado, ni falto de amigos. y como el mayor numero dellos consistia en el pueblo de Paris, y el vulgo en qualquier parte no es capaz de medio, ni consiente freno, de tal manera se desbocò en su fauor, que imaginando que el hazer entrar el Rey en la ciudad tropas de cauallos, por ocasion de hauer llegado el Duque de Guisa à ella, aunque desarmado; era con intento de prenderle furiosos, y ciegos de rabia, atropellando al proprio Duque, que tratò de tenerlos, y dañando (como suelen los imprudentes amigos) a quien desseaauan hazer prouecho, no pararon hasta obligar al Rey à salir huyendo de su Corte. Este fue el dia de los doze de Mayo deste año, a quien comunmẽte llamã el de las Barricadas: dia lamentable para Francia, y principio de los males, y miserias que padecio aquel Reyno en el espacio de diez años que duraron las guerras ciuiles. porque irritado el Rey contra los de Guisa, y atribuyendo el desorden de aquel dia, no solamente a la autoridad del Duque, pero a sus secretas inteligencias, no parò hasta que debaxo de seguro, y contra su fe y palabra Real, les quitò las vidas a el y a sus hermano el Cardenal, en el Palacio de Blois à los 23 de Deziembre faciando (como otro Vitelio) la vista en sus miserables cuerpos aun palpitantes, acreuillados de heridas, que mezclò la yra de vn Principe desconfiado, con las que auian sido recibidas en su seruicio. Tal es el fin que tuuo Henrique de Lorena, Varon de los mas señalados de su tiempo, a quien el lustre de sus virtudes grangedò en el pueblo infrutuoso fauor, entre algunos nobles pernicioso enuidia, y con el Rey peligrOSA desconfiança. y tales los bienes y fauores de la fortuna, que carecer dellos es miseria, y posseherlos peligro. Con esto, y con se le forçoso al Rey valer se de las armas del

*El uesgo  
incapaz  
de medio*

*Dias de  
las barri  
cadas.*

*Muerte  
lamenta  
ble de los  
principes  
de Guisa*

*Elogio de  
el Duque  
de Guisa.*

del de Bearne, y de las fuerças Huganótas, acabò de cõcitar  
 contra si los animos de casi todas las Ciudades principales, que  
 al momento le negaron la obediencia, con pretexto de Reli-  
 gion: dandola à los Capitanes de la santa Liga, de que quedò  
 por cabeça Carlos de Lorena Duque de Humena, hermano de  
 los muertos, que a aquella sazón se hallaua gouernando el Du-  
 cado de Borgoña. Ha me parecido relatar, aunque facitame-  
 ta, estos suceßos, para hazer la çanja en que assentar las piedras  
 del edificio de la Historia que hauemos de seguir. pues como  
 tengo dicho, ha de constar la mayor parte della de las cosas de  
 Francia; donde con el nuevo accidente de las muertes de estos  
 dos principalissimos Varones, quedauan las cosas sumamente  
 turbadas, el nuevo Duque de Guisa Carlos, hasta entõnces  
 Principe de Ianville. preso en el Castillo de Tours, el Carde-  
 nal de Borbon tambien preso en la villa de Chartres, el Rey  
 huído, sus ciudades amotinadas, los Principes confinantes sin  
 excluir a ninguno, cuydadosos, y diligentes, en fomentar la se-  
 dicion, para pescar en agua turbada: el de Bearne y sus fautores  
 fauorecidos, y llenos de esperanças, y el Rey aperciendo sus  
 tesoros, vassallos, y aliados, para acudir a la causa de la Iglesia,  
 siempre que (como se temia) cayesse la suceßion del Reyno de  
 Francia en Principe segregado della: no sin dar que discurrir  
 a muchas naciones mal afectas à España, y publicar que el zelo  
 de la fe Catholica en el Reyno de Francia, era vna honesta ca-  
 usa con que cubrir mil ambiciosos desseos; de agregalle à los  
 demas de la Monarquía Española, ò à mas no poder diuidirle  
 entre potentados, para despues hazerse poco a poco Señor de  
 todos, à la manera que suele diuertirse en varios canales la cor-  
 riente de vn gran rio, para passarle con facilidad.

1588.

*Estado  
 en que se  
 hallauan  
 las cosas  
 de Fran-  
 cia*

*Fin del primer libro.*

# GUERRAS DE FLANDES, LIBRO SEGUNDO

## ARGUMENTO.

*Mudança en la forma de proseguir la guerra, designios del Duque de Parma, para ofender a los rebeldes, emprende- se el sitio de Rumbergue, amotinase la guarnicion de santa Gertruden, y entregase al Duque tienza Mos de la Mota en vano à Ostende. Saquea el enemigo à Tilimot, y es roto. Sitia el Conde Carlos à Husden, vase el Duque à Ispa, ganase el Castillo de Heel. Tienza de amotinar se el tercio viejo, y su reformation. Rompe el Esquenck un conuoy; emprende à Nimega, y muere. Mete el enemigo socorro en Rumbergue. Quentase la muerte de Henrique Tercero, establecimiento de la Liga, y los primeros progresos de ambos partidos. Mos de la Mota va cõ vn exercito à las fronteras de Artois.*

1589.  
*Muda  
designio  
el Duque  
en la for  
ma de ha  
zer la  
guerra.*



L primer dia deste año llegò à Brusselas la nueva de la muerte lamètable del Duque, y Cardenal de Guisa: q̄ (como suelen sièpre los accidentes impensados) hizo mudar del todo el designio q̄ se tenia de proseguir en abriendo el tièpo, la guerra cõtra las Islas de Holanda, y Zelanda. desuando por enton-

ces el mayor cuydado de aquello que tanto importaua, y contra todas las razones politicas, menospreciado los propios intereses por los agenos. tãta fuerça tuuo cõ el Rey, el de la Religión Catholica: si bièn no faltò quiè juzgasse q̄ huiera sido mas acertado, dexar aquella Prouincia, y las fuerças della embaraçadas en sus proprias discordias, y ayudar cõ parte de sus armas y de su dinero, à q̄ se diuidiesse en potètados como Italia, parecièdo, que

que inclinarian à esto, todos los que tenian Prouincias, o otras plaças a su deuocion, y algunas ciudades que aspirarian a hazer se Republicas libres: con que diuididas sus fuerças desta manera, vendrian a hazerse menos sospechosas. Pero los que conoçian mejor la naturaleza de aquellos pueblos, sabian quanto hauian de contradizeir esta negociacion: pues siendo en todo lo demas tan desconformes, auian mostrado siempre tan vnidos los animos, en procurar la conseruacion de todo el Reyno, debaxo del dominio de vn Principe. Y assi, ni à la prudencia del Rey, se le pudo representar possible esto, ni à su Christianidad justificado, fomentar semejantes traças en que forçosamente hauia de padecer mucho el estado de la religion: à cuyo apoyo endereçaua principalmente sus intentos. pero los q̄ (segun la opinion mas prouable) tuuo, ya se diran, quando esta materia tenga su lugar.

Por este tiempo, no desseaua el Duque de Parma estar del todo ocioso, aunque la aspereza de los rios lo pedia antes para tentar algo, aun en el coraçon del inuerno en Holanda, mandò hazer doze mil pares de ramplones, con que seruir se de los yelos, que resistiendo el peso de los soldados, priuan aquella fortissima Prouincia, del embaraço de las aguas, que la hazen inexpugnable; y dan lugar à pelear sobre ellos; y arrimarse a las plaças. Tenia traçada el Duque la entrada de las Islas, passando el Vaal, por Nimega, sin ganando à la villa de Arnhem no sin secretas intelligencias con los de la ciudad de Utrequet, la mayor parte dellos Catolicos, y aficionados al dominio de su Rey y Señor natural. Otros hazian la entrada mas segura por Zutfent, y deste parecer era el Coronel Verdugo, en quien concurrían las dos esenciales partes del consejo, sciencia, y experiencia pero como no se començaron à yr alimentando nuevas esperanças, fundadas en los successos de la Liga, y es tan ordinario cobrar a las que se conciben de nueuo, la aficion que basta, para que todo lo demas se emprenda con tibieza; tuuo à vn mismo tiempo el Duque orden de no darse por entendido, en lo tocante à las

*Preuenciones del Duque de Parma y sus intentos.*

*Parecer del Coronel Verdugo.*

discordias civiles del Reyno de Francia, y de no empeñarse en empresas dificultosas en Flandes: para que hallandose desembaracado, quando se ofreciessa ocasión de ayudar a la causa Catholica en aquel Reyno, pudiesse acudir a ella con las fuerças que su Magestad le ordenasse. Assi fueron los Principes tener suspensos à sus ministros, y zelarles lo cierto de sus designios, no sin daño muchas vezes en el efeto dellos, y las mas en la hazienda. Con todo esso, mouido el Duque de la viua instancia que le hazia el Elector de Colonia, desseoso de cobrar su villa de Rimbergue el qual vino a solo esto a Brusselas por el mes de Hebrero, determinò de concederfelo, y procurar quitarse aquel mal vezino del pays del Gueldres, complaziendo y grangeando al Elector, y empleando las fuerças, que huan de estar ociosas, hasta llegar la sazón de entrar en Francia: pues raras vezes los soldados, ni los exercitos se empeoran cõ el trabajo. Ordenò para esto à Marcos de Ric, Marques de Barambon, Governador de aquel Ducado, que con seys mil Infantes de todas naciones, y numero proporcionado de Caualleria, y de los demas pertrechos necessarios; se pudiesse sobre aquella plaça, como lo hizo ganãdo primero al fuerte de Blimbecke, fortificado antes, y bastecido por Martin Esquenck, y rompiendo algunas tropas suyas, que tentaron defenderle el passo, cõ muerte de ciẽ enemigos. Rodeò tras esto el Marques a Rimberg por todas partes, aunq̃ sin acercarsele de manera, q̃ se le abriessen trincheras, ni le plãtasse bateria por el grueso presidio con q̃ se hallaua, y por no tener el Marques la gente, y pertrechos necessarios para emprẽder à viua fuerça vna plaça de tanta confideracion. Fundose con esto la esperança de su cõquista en el asedio y en ordẽ a ello, se procurò suar por todas partes. aunq̃ miẽtras viuio el Esquẽck, nũca dexo de entrar le socorro, de municiones, y bãstimentos por la parte del Rio, cõ q̃ se alargò aquella empresa, mas de lo q̃ al principio se penso, el suceso que tuuo se dirà adelante. Ofreciosele al Duque por el mes de Março vna ocasion, q̃ lo pudie a ser de grandes efectos, si el tiempo no la mal lograra despues: la qual passo assi.

*Barambon a la empresa de Rimbergh.*

Ya desde el año antes, andaua el presidio de santa Gertrudenberg, medio amotinado por falta de pagas: el qual constaua de mil y quinientos Infantes, y trezientos cauallos Ingleses y Flamencos casi todos, y los demas Valones, y como es el camino Real para llegar a la sedicion, cōmençar a perder el respeto a sus mayores, cōsistiēdo toda la fuerça militar en la obediēcia, llegò de lance en lance este presidio, multiplicándose, cōmō suelen los yerros, a la vltima desuerguença, haziendo saber à los Estados, que sino les rematauan quantas con pago, dentro de vn mes entregarian aquella importantissima plaça, a quiē lós pagasse. Estauan los estados ala sazón muy cortos de dineros. y el sacarlo con exacciones, y tallas traordinarias, como suele ser el mayor enemigo dela quietud de vn estado, podia ser de mayor daño en otra parte, que de prouecho en aquella acudir por ellos a los amigos traya dilacion, el negallo del todo euidente peligro, y el castigarlos con las armas impossibilidad, por la fortaleza de la plaça, cuyo sitio la hazia inexpugnable, con qualquier socorro que el Duque le embiasse; pues era cierto, que nõ dexaria de aprouecharse de la ocasion sabiendose ya que sus ministros, desde Bredà, distante dos leguas de santa Gertruden, hazian viuos officios con los amotinados, hinchendolos de esperanças, y ganando con dadiuas à los autores del Motin, cuyas voluntades tentadas en vano por el Conde Mauricio, se resoluió en poner sitio a aquella plaça, cō las mayores fuerças que pudo. atropellando el inconueniente grande, de mouer las armas contra parte de los propios soldados, a que siempre se obedece la mala gana. Así el cuydado de mayores malos, haze menospreciar los menores. y por mucha diligencia que puso, apenas llegò à cinco mil hombres, la gente que pudo juntar. Estaua el Duque en Brusselas, quando llegò el auiso de lo que passaua en santa Gertruden: y para a vn mismo tiempo, acudir a la ocasion que le llamaua, y deslumbrar al enemigo, con la diuersion, efectos ambos de yqual importancia: desseo tambien de intentar cierto trato, que Mos de la Mota traya, contra el presidio de Ostende,

1589.

*La guar**niciõ de**S. Ger-**truden**trata de**entregar**la villa**al Duque**Sitia**Mauri-**cio à S.**Gertrud-**den.*

juntó todas las fuerças que tenia en Brauante, y Flandes, y ha-  
ziendo dos Campos dellas, con el vno embio la Mota, es a sa-  
ber, el tercio de Don Ioan Manrique, gouernado en ausencia  
del Maese de Gampo que se auia buuelto ya a España, por el  
Capitan Simon de Iturbide, dos Regimientos de Valones, y  
cinco Compañias de cauallos, y con el otro en que auia a los  
ótro dos tercios, de Don Sancho, y Don Francisco, dos Regi-  
mientos de Alemanes, y tres de Valones, y diez Compañias  
de cauallos, incluidas las de sus guardias, dio consigo en Breda.  
Auia se ydo acercando Mauricio con trincheras, la buelta de  
santa Gertruden, tentando por el vltimo camino de desespe-  
racion, el de domar à los amotinados con las armas: mas como

*Sitiados  
de S Ger-  
trudē pe-  
lean va-  
lerosa-  
mente.*

tal vez excede los effectos del valor: y la esperança tambien  
del premio que tenian al ojo, defendiendose, de tal manera  
menearon las manos, que ninguno dellos las dexò de teñir  
muchas vezes en sangre Holandesa, con ordiuiarias salidas, y  
vna continua tempeltad de arcabuzaços, tan cruel es el odio  
que sucede a la amistad. Ganaua con todo esto tierra el Con-  
de Mauricio, batiendoles con seys cañones, desde el dique de  
Seuenbergue, y con todos los que se podian manejar desde su  
armada, en aquel braço de mar de Dordrecht, con daño alter-  
natiuo instigado no tanto de la conueniencia de conseguir el  
castigo de aquella gente, quanto del daño que de dexarla sin  
el, se le siguiera en la reputacion sin la qual nõ tienen vida los  
Estados, ni las armas execucion y respeto. Ayúdò mucho à en

*Cuydado  
del Go-  
uerna-  
dor Lan-  
ça Vecha*

retener las esperanças del presidio, el cuydado con que el  
Capitan Eduardo Lança Vecha Gouernador de Breda, les  
yua auisando de la venida del Duque. El qual llegado con su  
exercito à Breda, sabido como por no hallarse Mauricio con  
bastante numero de gente, no hauia podido acabar de sitiar la  
plaça, ni ocupar el dique de Rameldonck, que va à Langues-  
trat, dio el negocio por hecho: por mas que supo tambien,  
que el enemigo tenia ya la bateria en estado, que se podia yr

al asalto. Crecieron entre tanto las aguas, con ocasion del lle- 1588.  
no de la Luna, y grandes lluuas que sobreuieron; de mane-  
ra, que huuo de retirar su artilleria el Conde Mauricio, y po- *Retirase*  
co despues todo su Campo, desconfiado de domar la fiereza *Mauri-*  
de aquella gente, y medroso de recibir algun golpe por el e- *cio.*  
xercito del Duque de Parma, que se venia acercando: el qual  
firmò en Bredà las Capitulaciones, con el presidio de santa Ger-  
truden, que fueron de la sustancia siguiente.

Que perdonaua a los vezinos de aquella villa, todos los de-  
litos que pudier on hauer cometido contra el Rey, desde el  
año de 1566.

Que se les restituyran todos sus bienes, muebles, y rayzes,  
en qualquiera parte de las Prouincias obedientes que prouaf-  
sen tenerlos.

Que nõ se les pudiesse pedir quenta de officio que huues-  
sen administrado, del tiempo que estauan en la obediencia del  
Rey.

Que se les concedian dos años de tiempo a los hereges, pa-  
ra resoluerse en boluer a la obediencia de la Iglesia, ò vendi-  
das, ò arrendadas sus haziendas, retirarse dentro dellos, adon-  
de fuesse su voluntad.

Que gozassen de alli adelante, de todos los priuilegios que  
de atras huuesen obtenido, y gozado, con tal que no fuesen  
repugnantes a la autoridad del Rey, y bien de la Patria.

Que se les concedia licencia para poder yr, y contratar cõ  
las Prouincias y villas rebeldes, con tal que dentro de seys me-  
ses, boluessen á residir à tierras de la obediencia de su Mage-  
stad, ò por lo menos neutrales.

Que por termino de dos años no pudiesen ser molestados  
en iuzio, ò fuera del, por deudas generales, ni particulares.

Que se entēdiessse esto mismo, cõ los soldados del presidio.

Que se obligaua el Duque, à procurar alcançar perdon de  
los Principes confinantes aliados del Rey, à los soldados del  
presidio que se supiesse ser sus vassallos, de todos los daños, y  
atreuimientos cometidos contra ellos.

Que

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1589.

Que si todos los soldados, ò parte dellos , quisiessen quedar en seruiçio del Rey, se les daria no solo competentes estipendios, pero todas las haziendas que prouasssen hauer sido suyas, aunque estuuessen ocupadas.

Que a los que quitiessen militar debaxo de las vanderas Catholicas , se les restituyrian tambien sus haziendas como à los demas.

Que se les pagaria en buena moneda todo el remate de quantas, causadas en seruiçio de los Estados: y para mostrar q̄ la voluntad con que se les hazia esta merced , correspondia a la promptitud de su seruiçio, fuera de todo el remate , se les contarian cinco pagas mas, conforme al sueldo , con que militauan en seruiçio de los rebeldes.

Que gozassen tambien del perdon, aunque no de las mercedes, los fugitiuos, si acaso se hallauan algunos dentro de la villa Estas fueron las Capitulaciones con que se efectuò aquella importante negociacion, comprando à menos costa aquella plaça, de lo que importara quinze dias de estar sobre ella. Mucho adelantan las cosas semejantes eratos si bien pide prudencia, para saber entrar en ellos, y conduzirlos al efecto

*Entra el Duque en la villa con sobrada confiança.*

das pues estas condiciones, entrò el Duque en la villa, con el contento que dan semejantes successos (premio de los trabajos militares) con poca gente, y demasiada confiança, pues se notò que puso a mayor riesgo su persona, de lo que fuera razon, en comendándose a la fe de aquellos hōbres sin ella, estauan cō todo esto las puertas, guardadas por Infanteria Italiana del terçio de Capizuca por vna de las quales, yendo a entrar el Du-

*Duque de Pastrana se disgusta cō Lança Veccha.*

que de Pastrana, acōpañado de hasta diez, o doze, entre camaradas y criados; se lo quiso defender el Capitan Goyto, y su gente, y aunq̄ demas lexos, à voces Eduardo Lança Veccha. escusandose con la orden del General. auale hecho el Duque merced à Lança Veccha , del gouerno de aquella plaça, juntamente con la de Breda, y mostrauase a esta causa tan puntual a la defenfa. Rempujò con todo esto el Duque de Pastrana, y a pesar de todos passo adelante. seguido de solos tres criados suyos,

diziendo

diziendo, que aquellas ordenes no se solian dar, sin vna tacita excepcion para con las personas de su calidad. Caminò vn rato el Duque por la calle, sin caer en los pocos que le seguian; y como vio que toda via insistia el Lança Vecha en detener a sus camaradas, por no mouer alboroto, dissimulò por vn rato; hasta que vio al dicho Lança Vecha en la plaça, acompañado de diez, o doze soldados suyos: y yendose para el, con intento de reprimirle la descortesia de palabra, y obligarle à que cayesse en el yerro que hauia hecho: pues no era, ni podia ser aquella la voluntad del General; le salió a recebir Lança Vecha con la espada en la manó, el y los que le acompañauan. Juntose al Duque, y a sus tres criados, vn Cauallo ligero Español, llamado Francisco Roman, que a caso se hallò allí: y de tal manera monearon todos las manos, valiendose el de Pastrana en esta ocasion mucho más dellas, que de su autoridad, con ser toda la que se puede prometer de vn grande de España, que sino acudieran muchas personas neutrales, y desinteresadas, a remediarlo, sucediera por ventura algun inconueniente de importancia: pero atajole con prudencia el Duque de Parma, prendiendo, aunque por breue tiempo, à Lança Vecha, y pidiendo al Duque de Pastrana que se fuesse a esperarle à Bredà, como lo hizo: viniendo antes de su partida, el Lança Vecha à pedirle perdon por orden del Duque: el qual se le dio, sabiendo el exercito la satisfacion que hauia tomado por sus manos, de aquel hombre inciuil; y poco considerado, que tan mal supo distinguir la calidad de las personas, y vsar con prudencia de las ordenes, moderando su rigor en algunos casos, que no puede comprehenderlos la generalidad con que se dan pero reduzir los preceptos vniuersales, a los particulares successos, solo lo haze la prudencia, sazónada con la larga experiencia de las cosas. Detuose el Duque de Parma en santa Gertruden, lo que bastò para pagar aquella gente; y recebir al sueldo la que se quiso quedar en seruicio del Rey, que fuerõ cosa de 400. Infantes, q se agregaron al Regimieto de Ingleses, y Irlandeses, del Coronel Estaley, y ciento

1588.

y ciento y cinquenta cauallos, de que se formò vna compañia, que fue despues de mucho seruicio, cuyo Capitan fue vno de llos llamado Iuan de Mastrique, que fue page de don Alonso de Vargas, que lo tomò muchacho quando lo de Mastrique, por esto tomò este apellido. Y dexando en defensa la bateria, feys Compañias de Italianos, y la mitad de su Regimiento que (como dicho es) gouernaua el Señor de Verpe, a cargo todo, y el gouerno de la plaça de Eduardo Lança Vecha; boluio à Brusselas, contento de auer acabado en tan breues dias vna empresa de tanta importancia. y cierto que si se atendiera à la guerra de las Islas, solo con las barcas, y vaxeles de remo, que se podian fabricar en santa Gertruden; era muy posible inquietar à toda Holanda, y Zelanda, y hazerles sentir en sus casas la guerra, sin concederles vna hora de reposo; mas como fueron tantas las ocasiones que se mal lograron, à penas se hizo caso desta.

*Lança Vecha Governador de S. Gertruden.*

*Suceso de la empresa de Mos de la Mota.*

Mos de la Mota (que como diximos auia marchado con su Campo la buelta de Ostende) llegó la noche de los feys de Abril, debaxo de las murallas de aquella villa, adonde estuuó hasta cerca del dia, aguardando el contra seño que le hauia de hazer la espia, para arremeter con la menguante à la baxa villa. mas como estas cosas penden de punto, y hora, siendo necesario para que se consigan suceder todas como se traçaron, y para no acertarlas basta errarse sola vna, no acudiendo la espia, creciendo la marea, y saliendo el alua fue fuerça retirarse sin tentar nada. Al passar de Audenburg, alistando las armas, cóvoz de que el enemigo seguia la retaguardia, y poniendo la gente en esquadron; vino vn mosquetazo de vna manga de mosqueteria desmandado, y estropeò de vna mano a Don Carlos Coloma, hermano del Conde de Elda, soldado de la Compañia de Don Ramon Cerdan: este solo desmanhuo en esta jornada, la qual a la opinion de todos, fue mas por divertir al enemigo de sobre santa Gertruden, que no porque el trato, ò inteligencia de Ostende estuuiesse tambien fundado, como se creyò al principio.

Boluio

Boluio diez dias mas presto, el tercio de Don Iuan Manrique a Malinas su alojamiento, que los otros dos que hauian ydo con el Duque de Parma al fuyo: y en vno dellos, informado el Governador de Bergas, de que el bagaje del tercio de Don Francisco hauia quedado en Tilimont, con sola la guardia de vna cpmpania del mismo tercio, de que era Capitan D. Christoual Mascon, Cauallero Valenciano: embio 300. hombres con su Teniente, a que procurassen entrar en la villa, y saquearla. Es Tilimont, con no tener ocho cientos casas, de mucho mayor circuyto de murallas, que Brusselas, ni Amberes: y a esta causa no auia otra guardia, que la media compania en el cuerpo de guardia, que se hazia en la casa de la Villa, y la otra media ocupada en guardar el pedaço de muralla que podia, hazia las auenidas del enemigo. El qual auisado tambien desto tomando vn largo rodeo, vino a escalar la muralla, por la parte de hazia Louayna, y acudiendo a la plaza sin resistencia, ni cõtraсте alguno: acometio al cuerpo de guardia tan de improuiso, que antes que la media compania acabasse de tomar las armas, estuuò degollada la mayor parte. Defendieronse los restantes, y el Capitan con gran valor: hasta que cayendo tambien vendieron honradamente sus vidas. Saqueò con todo esto el enemigo el lugar, y cargado de despojos, començaron a marchar la buelta de Bergas, con la Caualleria de vanguardia, la presa tras ella, lleuada por todos los carros de los Capitanes del tercio que hallò alli, y al pie de 400. Infantes de retaguardia. Auendo passado ya los enemigos el rio Decle por Roselaer, y encaminandose a Remenant, para passar el Demer sobre Malinas, auisado del suceso el Capitan Bartolome de Torralua, casi a las puertas de Ariscote, adõde boluia a alojarse cõ su compania, y la de don Fernando Giron, gouernada en su ausencia, por su Alferrez Iuan de Almaraz: determinò verlos, fiando en la presteza el buẽ suceso, y en la floxedad con que pelean soldados cargados de despojos, a quien el desseo de conseruarlos, haze couardes, al mismo passo que valientes poco antes, la codicia de adquirirlos: assi vna causa

1589.  
Saquea  
el enemio  
go Tili-  
mont.

Mascon  
Capitan  
D. Chri-  
stoual  
Mascon.

El Capi-  
tan Tor-  
ralua rõ  
pe al ene-  
migo, y le  
quita la  
presa.

misma

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1589. misma, produce efectos de valor y miedo, tal vez en vnos mismos animos. Auia ya passado la Caualleria enemiga, el rio Demer, quando allomado por la orilla de vn bosque, cierto y treyn ta Españolés, que podian tener las dos Companias; de tal manera se amedrentò la Infanteria enemiga, que saluandose los q̄ pudieron à nado, los demas hasta numero de doziētos y treyn ta quedaron entre muertos y presos: y todo el despojo en poder de los Españoles, que se restituyò despues a sus dueños, aũ que no sin pleyto.

Entrado Mayo embio el Duque de Parma, al Conde Carlos de Mansfelt, con seys Regimientos de naciones, y quinze Companias de Cauillos, gouernadas por el Comissario General Jorge Basta, à sitiar a lo largo a la villa de Husden: el qual ante todas cosas, ganò el fuerte de Herpe, y pocos dias despues leuantò otro en el villaje de Hermert, con los quales, y con otros fuertes y redutos de menos importancia, sitiò aquella plaça de manera que ya por fin de Julio començò a padecer necesidad de vituallas: tal que si con barcas pequeñas desde Gorcom, no la proueyera para muchos dias el Conde de Socorre Holach, forçosamente huiera de rendirse. Tratauase este asedio con alguna floxedad, tanto por las gruesas contribuciones, de que gozauan las cabeças de aquel exercito, con notable daño de todo el Pays de Campiña, como por cierto trato que el Conde Carlos fomentaua en la villa de Bomel, que como empresa de mayor importancia, le hizo diuertir de la q̄ trahia entre manos: castigo ordinario de ambiciosos, por no saber ceñir, ni moderar sus desseos, asistir floxamente a todos, y no lograr ninguno. No dexò de hazer el Señor de Famà, Governador de Husden, todo lo posible, por defenderse, y ofender: y entre otras salidas, hizo vna con cien Cauillos, y do zientos Infantes, en vn casar algo desuiado del cuerpo del exercito, y apeò las companias de Cauillos del Morosinò, y D. Ambrosio Landriano lleuandoles la mayor parte de los Cauillos, y algunos prisioneros. Començauase à sentir indispuesto el Duque de Parma, de cierta especie de hydropefia; causada

de

de beber agua, por huyr de la gota, q̄ ya de atras le auia comē- 1588. cado à tocar, y para procurar atajar el mal a su principio, acor- Duque do de yr a tomar el agua de Aspa, en el Pays de Lieja: remedio de Par- a lo q̄ dezian efficacissimo, y tan conforme al apetito, que sien ma con do el efeto de la hydropefia; vna ardentissima sed: para que principia haga la fuente el fuyo, es necessario beber por libras, y a to- de hydro das horas: y es cosa maravillosa, lo poco que esta agua se detie- pesia. ne en el estomago, y las curas milagrosas que haze.

Partio el Duque la buelta de Aspa, à mediado Junio, dexan *Presiden* do despachado para España, al Presidente Richardote, con car. *te Richar* tas de creencia, y orden de desculparte con el Rey, y sus mini- *dote em-* stros, de las calumnias que contra su reputacion se auian escri- *biado a* to, y dicho, en lo tocante à la jornada de Inglaterra. Lleuò tam *España:* bien Richardote instruccion del Duque (para pedir licencia de retirarse a su casa, ordenandole que no jugasse desta pieça, sino en caso que no se le admitiesen las disculpas, ò con certidum bre de que gustaua el Rey de embiarle successor: pero en Espa ña tenia el Duque tan buenos amigos, y estauan las cosas tan bien dispuestas, que no tuuo jamas ocasion Richardote, de ha zer el abite: y assi boluio ( aunque el año siguiente ) muy bien despachado, y encargado de los mas secretos cõsejos del Rey, en lo tocante a materias de Francia.

Era ya entrado Agosto, y no se trataua de sacar en cam- *Sale en* paña la Infanteria Española, efeto de la enfermedad del Du- *campana* que. el qual aunque con su gran viueza, y valor, procuraua no *la Infan* rendirse a la enfermedad, de suerte que le diuirtiesse del cuy- *teria Es* dado publico, como los accidentes de dolor, entubian los afec- *pañola.* tos de la ambicion, que son los que en nosotros tienen mas poder de hazer tolerable el trabajo, no pudo dexar de causar vna bien dañosa, y no poco murmurada dilacion. Añadiase à esto, la falta de dineros, y a todo se opuso al fin el cuidado del Duque, buscando prestados en Amberes, los que bastarõ para dar dos pagas Salio la gente Española de los alojamientos a los 9. de Agosto, en numero de cerca seys mil Infantes, y tomo por el camino de Ostiate, la derrota de la Isla de Bomel. Jun-

## GUERRAS DE FLANDES,

1589.

*Sitia y toma el Cōde Carlos el Castillo de Heel.*

*Desorden de la Infanteria Española.*

rose en Languestrat con los tercios el Conde Carlos, à cuyo cargo auia de estar el exercito de Brabante, mientras estuuiese ausente el Duque: y passando la Mufa por el village de Bouchouen, se puso con los tercios sobre el Castillo y fuerte de Heel, en que auia 500. hombres con el Capitan Sindenburg su Governador. El tercio de don Iuan Manrique Governador por el Capitan Diego de Auila Calderon, se aloxo junto al Dique, entre el Castillo y el casar de Rosem: el tercio viejo de que era Maestre de Campo Don Sancho de Leyua, tomò quarteles entre el Castillo, y la villa de Bomel, y el de Don Francisco de Bouadilla gouernado por Manuel de Vega cabeça de Vaca, entre el tercio de don Sancho, y la Mufa. Seruian en los dos primeros, con la asistencia que pudieran dos particulares soldados, el Duque de Pastrana, y el Principe de Asculi, enseñando à los grandes Señores que aspiran à los mayores cargos militares, quanto conuiene subir à ellos por este camino, y no querer empear à ser Generales, y soldados en vn mismo dia: no solo auenturando lo que quieren que se les caesgue, sino su honra y reputacion propia. Abrieron fortinchera por la parte del tercio que gouernaua Diego Dauila, plantada la bateria, y ciego el fosso, se les auisò si querian rendirse, antes de dar la primera carga: y como persistiessen en su obstinacion, jugaron diez cañones desde el alua del dia de los 8. de Setiembre, hasta las quatro de la tarde: hecha ya bateria bastante para dar el assalto, temiendo el Capitan y Presidio su ruina, comenzaron à parlamentar, admitiolos el Conde à discrecion, y saliendo el propio dia, sin armas, ni vanderas, en estando entre los esquadrones, se tocò vn armatan viva, que en vn instante fueron degollados 400. y mas dellos; saluandose apenas el Capitan, y veynte, ò treynta soldados de los mas honrados, à quien dio luego libertad el Conde, culpando su pertinacia, y la colera de los soldados: que ambas à dos cosas fueron causa de aquella desorden. En los delitos de la multitud, siempre fue forçoso dissimular, ò por no tener el castigo con mucho sangue, ò por dexar sin ellas las culpas aueriguadas, por no verterla,

Tuue-

Tuvieron sobre el caso otro dia palabras harto descompuestas el Conde Carlos, y Don Sancho de Leyua, echando cada qual la culpa al otro: pero aunque se apatiguò luego, por la autoridad, y prudencia del Duque de Palirana, y Principe de Afcuh, no quedaron los animos tan conformes como fuera razon, para seguir el curso de la victoria, y aprovecharse de la flaqueza del enemigo, q̄ à lo sumo con cinco, o seis mil Infantes, estaua de la otra parte del Vaal, procurado defender el passo à los Españoles, quando lo tentassen como se crehia. Mas quando de la discordia entre los que gobiernan, dexaron de resultar tales, ò peores efectos? El propio dia que entrò el exercito en la Isla, suuo auiso el Conde Carlos, de que se havia descubierto el muro de la villa de Bomel, con castigo de dos de los tratadores: y assi despues de ganado Heel, quiso reconocer la dicha villa (como lo hizo) y despues el fuerte de Voorden, q̄ en la punta occidental, y vltima de la Isla de Bethua, auian fabricado dos años antes los rebeldes, frontero del villaje de Voorden, con intento de conseruar por su medio la entera posesion della. Y retirandose a los quarteles, se reconocio vn puesto, donde se podia levantar otro fuerte, en otra estrechura de tierra, que haze la Isla, entre la Musa, y el Vaal, bastante para hazer inutil el fuerte de Voorden: no se estaua entonces de aquel espacio, pero lo que en aquella sazõ se advirtio, se vino a executar nueve años despues, como se dira en su lugar. Tenia el Conde Carlos orden secreta del Duque, de procurar entre tener aquella gente lo restante del verano en leues empresas, y alojarla despues en tierras del enemigo, para tenerla en accion, y por quitar tan gran carga à los Payfes obedientes: ayuauan a esto los ministros de estado naturales del Pays, desleuados de conseruarle entero, y de tener a los Españoles en exercicio y leuos: y a esta causa levantando el Conde el Campo del asar de Rosem, junto a Heel, passo a la otra punta occidental de la Isla, pegado el Castillo de Lobresteny, con intento de tener el passo del Vaal, a pesar del enemigo: cosa que se pudiera hazer sin ningun peligro por Nimega: pero no reuia orden de

1389.

*Disgus-**ros entre**el Conde**y D. San**cho.**Tratode**Bomel**descu-**bierto.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1589. álargarse tanto: faltauanle barcas, y entre tanto que se adreçauan tres pontones, que a fuerça de braços se passarõ de la Musa, vn accidente que sobrevino, diuirtio esta empresa, y dio ocasion a grandes nouedades.

*El tercio  
viejo tie  
ta de a-  
motinar  
se.*

El amor que los soldados del tercio viejo tenian a Don Sancho de Leyua, su Maesse de Campo, fue causa de que teniendo opinion, de que el Conde Carlos era su enemigo, le comēçásen à aborrecer sobre manera: y como la mayor parte dellos se acordauan del riesgo à que tuuieran las vidas, y las vāderas, en aquella propia Isla, tres años antes, debaxo de la propia mano del Conde Carlos, como se vehian en aquel Pays tã pãtanoso, sin puente en la Musa, con las primeras aguas del inuierno en casa, y con los enemigos vigilantes, poderosos por la mar, y escarmentados de la falta que hizieron la vez passada; començaron à llamar à aquellas empresas bombaladas, y à dessear estar en parte, dõde no fuesse necessario para salir de tãtos peligros, impetrar nuevos milagros de Dios, que no acostumbra hazcelos, por los que voluntariamente se meten en ellos. Estas eran las conuersaciones de los mas honrados: pero en llegando este lenguaje, a oy dõs del vulgo de los soldados, como los tales de ordinario no miran mas adelante que a su prouecho, començaron a pensar en sus alcances, y a dessear pedirlos a voces. Estaua ya casi olvidado del todo el vso de los motines: por auer sido el vltimo de que se tenia memoria, el de Alosta, el año de setenta y seys, de q̄ toda via se acordauan muchos soldados del tercio viejo, y así imprudentemente començaron á yrse juntãdo muchas tropas fuera de las vanderas, la noche de los 13. de Octubre, y a coña de dos horas despues de anohecido, boluieron todos tocando arma, la buelta dellas, con tanta confusion, y desconcierto, que se echò bien de ver, que no era cosa premeditada, ni sabida sino de pocos. Opusieronseles el Maesse de Campo, el Sargento Mayor Diego de Escobar, los Capitanes, y Oficiales, y vna gran tropa de gente principal, y sobre todos, el Principe de Aculi: pero como por momentos se yuan pasando muchos arcabuzeros y mosqueteros, al bando de los sediciosos,

diciosos, estava el negocio a pique de suceder vn gran inconveniente y sucediera, si despues de llegados el Conde Carlos, y el Duque de Paltrana, a las vanderas del tercio de don Iuan Manrique, no calaran todos los dellas las picas, en socorro de los leales del tercio viejo, y los socorrieran a tiempo, que comenzauan ya a caer algunos de ambas partes. Vino con la luz del dia, la verguença a los rostros de todos y barajaronse los ruynes con los buenos, à penas auia quien dexasse de preciar-se de auer deshecho el motin: admitioseles la disculpa a todos por entonces, salvo a seys, que colgados de los arboles, siruieron de espectaculo a todo el exercito, que passo el dia siguiente por delante dellos, la buelta de Rosem, donde se boluio a passar la Mufa.

Hauian crecido las aguas de manera, con el inuierno anticipado de aquel clima, que anegando casi del todo los fuertes de Herpe, y Hemert, huuo de mandar el Conde desalojar las naciones de sobre Hufden. dexando para guardia de la Mufa en Hemert, al Capitan Antonio Grobendonck, con 300. Valones, y levantando otro fuerte dos leguas el rio arriba de la parte de Brabante, frontero del Castillo de Heel, a quien llamó de Creuecour. Quedaron en el cien Valones, y en Heel, 200. a cargo del Capitan Mospiuer.

Durò el comouer aquello algunos dias, y hauiendo venido el Duque de Parma en ellos auiso de la sedicion tentada por el tercio viejo; embio orden desde Aspa, donde todavia se hallaua, que al punto marchasse la buelta del Condado de Flandes, adonde Mos de la Mota le daria orden de lo que auia de hazer. Hizieronse varios juyzios, sobre la yda deste tercio, el qual aunque generalmente se publicò, que yua para entrar en Francia, en socorro de la Liga, no dexò embidiosos, sino a los imprudentes: y con razon, porque salido de Brabante, y entrado en Flandes, despues de passada la Lisa por Harlebeck, y llegado al Burgaje de Tilt, hallò alli a Iuan Bau- rita de Tassis, Veedor General, y a los Contadores del fucido, q con orden expressa, de no admitir replica, reformaron aquel

1589.

*Remedia se, y castigase.**Leuantã las naciones el sitio de Hufden.**Edificase el fuerte de Creuecour.**Reforma se el tercio viejo*

# GUERRAS DE FLANDES,

1589. tercio, padre de todos los demas, y seminario de los mayores soldados que ha visto en nuestro tiempo Europa. Quedaron en pie algunas vanderas, que luego se distribuyeron por varios presidios, y a todos los soldados de las demas se permitio que asentassen sus plaças en las compañías, tercios, y presidios que les diese gusto. Discurriose variamente sobre esta resolucion, dezian los mas, que auendolo pecado el vulgo de los soldados, lo venian a pagar el Maestro de Campo, y los Capitanes solos: otros que cortauan la yerua mas baxa, dezian, que no era posible, sino que queria el Duque remediar a su principio, aquella ruyn consequencia para los demas tercios, siendo los escarmientos tanto mas eficaces, quando los castigos fueren executados en personas de mayor cuenta: castigando tambien las cabeças, para obligarlos a viuir de alli adelante con mayor recato, y obseruar hasta las mas minimas señales de alborotos, que siempre las dan los que tratan de amotinarse, como los edificios que anuncian su propria ruyna.

*Leae rē-  
cuento.* Alojò el Conde Carlos su Campo, entre Bolduque, y Graue, adonde se entretuuò algunos dias: y vno dellos yendo desde Bolduque a su quartel con sola vna compañía de arcabuzeros a cavallo, le acometieron cien freybutres (son estos ladrones de camino) que auian passado la Mufa: peleò con ellos la dicha compañía, y alguna gente suelta, que le acompañaua, y degollò cinquenta enemigos, quedando los demas en prisión, ò ahogados en el Rio.

*Esquenk  
rompe el  
socorro  
que va à  
Frisa.* Hauia dias que el Coronel Verdugo pedia socorro de gente, y de dinero para coninuar la guerra en Frisa, de donde era Governador, embiole el Duque al Coronel Paton Ingles, el que entregò la villa de Gueldres al Rey, con su Regimiento de Valones, en que podia hauer seys cientos, y à Iuan de Contreras Gamaria con su compañía de ochenta arcabuzeros de à cavallo. lleuauan siete mil ducados, con que yr entreteniendo las guarniciones de aquella Prouincia, y cantidad de vestidos, para los soldados. Ausado desto Martin Esquenk, en el fuerte que oy tiene su nombre, juntò el mayor golpe de

de gente que pudo, y con diligencia, y secreto extraordinario acometio a esta escota; al paso de la Lipa es este vn rio, que en verano se vadea, y baxando del pays de Vuetphalia, defluga en el Rin por Vuesel? Hallò el Esquenck pasada la mayor parte de la Caballeria, y al punto la rompio, no sin homada resistencia de Contreras, que al fin mal herido, quedo en prision Procurò con esto ponerse en cobro el Coronel Ingles; medroso de que le hiziesen pagar con el pellejo, los treynta mil ducados que tomò por entregar la villa de Gueldres, al Duque de Parma, y otros odios priuados entre Esquenck, y el; y hizolo, dexando su gente a la discrecion del enemigo, que matò, y prendio a los que quiso: tomando el dinero, y las demas cosas que se lleuauan a Frisa: con este sobresalto viuen los que faltaron a la primera obligacion, de que se encargaron; y con esta poca seguridad, es fuerza seruirse dellos. Poco tiempo pudo alabarfe deste sucesso Martin Esquenck, porque ensoberuecido con el, y con otros, que tuuo despues, que se pasó al bando rebelde, olvidando que tienen limite los fauores de la fortuna, y que las cosas grandes piden mas que dicha para eternarlas, acordò de emprender à Nimega, ciudad Catholica, de las mas principales de los Estados, situada sobre la sinistra margen del rio Vaal. con quien el tenia tan particular ojeriza, que se alabaua de auer nacido en ella para su ruyna. Recogida pues cantidad de Infanteria, en el fuerte de su nombre, que ocupa el pedaço de tierra à quien Cornelio Tacito llama; la punta de la Isla de los Batauos, distante 3. leguas el rio arriba de Nimega, se embarcò con ella en treynta nauos, pensando hazer golpe dos horas por lo menos antes del dia. mas por ocasion de vientos contrarios (si bien yuan los nauos ayudados de la corriente) no pudieron llegar a vista de la ciudad, antes que començasse a reyr el alua. Embio el Esquenck vna barca de remos, con cinquenta soldados escogidos, para que en son de amigos, pudiesen desembarcar en la playa, entre la ciudad, y el rio; y ganando puesto, defenderle el breue espacio que tardaria en llegarles el socorro pero descubierta por la guardia, que

1589.  
Curso  
del rio  
Lipa.

Esquenck  
emprende  
à Nimega  
por  
entrepre  
sa.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1589. mediosos va del caso se hazia, en vn torreón redondo de la marina, començaron a tratillos como enemigos: si bien desembarcados sin contraste, con picos, y algunas bigas que hallaron en la playa, abrieron en breue espacio vn portillo, en cierta parte muy debil de la muralla, y de hecho se apoderaron de vna casa, y se hizieron fuertes en ella, defendiendose valerosamente, hasta que llegaron los compañeros, que los animauan con palabras, y con obras. Acudieron los Nimegueses con valor à tan peligroso accidente, y con algunas piezezuelas de campaña, que hallaron a mano, començaron a bair la casa, de que se hauia apoderado el enemigo, y arremetiendo viuamente a ella, arrancaron a los Herejes, y con muerte de muchos, los echaron fuera. Peleuase entre tanto en la puerta que va à Cleues, llamada la Mayeporte: donde roto el rastillo, y la misma puerta, començauan ya a entrar muchos enemigos, aunque por su daño: porque cargando los ciudadanos valerosamente, los rechazaron tambien, matando y prendiendo a los mas arriscados. Martin Esquenck, valeroso, y cuerdo Capitañ, tentò por el espacio de tres horas, otras muchas vezes la entrada, y siempre infelícemente, y a la vltima, era ya tanta la gente Catholica, q̄ hauia cargado a la muralla, y tal la prissa que se daya, en descargar sus arcabuzes, y mosquetes sobre los Herejes, que al fin boluieron del todo las espaldas, con tanta confusion, y alombro, que se ahogaron mas de 300. en el rio, sin mas de otros tantos que quedaron muertos, y heridos. Tomaron los de Nimega mucha parte de los nauos, desamparados de defensores. y para gozar de la victoria cumplida, hallaron entre otros cuerpos muertos ahogados, el de Martin Esquenck, el qual entregado al furor del pueblo, padecio los improperios que se pueden peñsar, dexandole despues por muchos dias en vn palo, por espectáculo de su grande temeridad.

*Muere  
ahogado*

Quedò con la muerte deste hombre militar, que començaua ya a ser tremendo à todo el pays, muy contento, y satisfecho el de Gueldres. y creese de su condicon, y modo de proceder

ceder, que si viviera, no fuera causa de menos inquietudes a los de las lilas, que a los propios Catholicos altivo, insolente, despreciador de toda obediencia, y de toda la ley cuyos soldados le lloraron por esto, tanto mas que por las virtudes que no tenia condicion propia suya.

De muy grande importancia era para los Estados rebeldes, la conservacion de la villa de Rimbergue tanto por tener aquella plaza tan importante en el pays de Gueldres, como por conservar aquel passo del Rin, a petar de las fuerzas Catholicas. Havia ya seys meses, que el Marques de Rambon la tenia sitiada, sin que en todos ellos se huviessen conseguido otro efecto, que incomodar de vituallas a los cercados: y en este tiempo, hauendo tomado a su cargo el Conde Adolfo Nuenaro el socorrela, animado a ello tanto mas, despues de la muerte del Esquenck, que havia quedado heredero absoluto de sus fuerzas, y perniciosas intelligencias: juntò en Arnem hasta tres mil Infantes, y golpe de Cavallos, con intento de tentar la fortuna: mas pegandose accidentalmente fuego a cantidad de poluora, que tenia en su casa, quedò abrasado con otros muchos, y el socorro por hazer: que al fin le huieron de tomar a su cargo los Estados rebeldes. Tratose pues en el consejo de Holanda, de socorrerla a viua fuerza. y no menos por hallarse con pocas, que por estar tan poderoso el Conde Carlos, en Brabante, se resolvieron en auenterar solamente tres mil y quinientos Infantes, y trecientos Cavallos: los quales passando el Vaal por el fuerte de Esquenck, a cargo del Conde de Obresteyn, y del Coronel Francisco Veer Ingles, y encaminandose por junto a Cleues, al fuerte que tenian enfrente de Res, començaron a marchar en buena orden la buelta de Rimbergue, dexando el Rin siempre a la mano yzquierda. Auia sido auisado desta jñ a el Marques, y escriuiendo al Conde Carlos que le viniessen a socorrer, por escusar la emulacion, se ofreciò en la carta, a servir debaxo de su mano con vna pica. Resoluiose el Còde en socorrerle, y auisado del movimiento del enemigo, embio desde

*Socorren los rebeldes à Rimbergue con daño de los Catholicos.*  
*Abrasilose con poluora el Conde Adolfo Nuenar.*

junto a Graue, seys Compañias de Españoles, muy a la ligera, a cargo del Capitan Bartolome de Torralua: y el començo à marchar con el Campo: dixose que temio de trabajar en cosa, cuyo buen sucesso se hauia de atribuyr à otro: lo cierto es, que si marchara con mas diligencia, se estoruara el socorro, y no sucediera lo que succedio, y que se veran semejantes inconuenientes, siempre que los que gouernaren exercitos, no tuvieran por su principal fin, el seruirio de su Señor. Alegrose mucho el Marques con la llegada de Torralua: tres dias despues de la qual, tuuo auiso de que el enemigo se venia acercando, y que su vanguardia hauia ya passado de Burique: creyò el Marques que no dexara el rio, por no desabrigarse: y sacando de sus fuertes, y redutos toda la gente que pudo, que en suma fuerò mil Italianos, del tercio de Carlo Espineli, gouernados por Don Alexandro de Limonti; su Regimiento de 800. Borgoñones, y las seys compañías de Españoles, en que podia hauer quatrocientos, y cosa de ochocientos Caualllos, gouernados por Apio Conti, determinò de salirle al encuentro, fuera de tiro de cañon de la villa. Hauia se hallado vn puesto bien fuerte, donde aguardar al enemigo, quando truxeron auiso los corredores, de que los hereges tomauan el camino de Alpe: y al punto mandò el Marques, tocar à marchar la buelta dellos: con quien se topò la Caualleria Catholica, de manos à boca, por entre aquellos bosques. Fue Apio Conti à cerrar con la Infanteria Inglesa, y hallandose atajado de vn çanjon grande de agua, de los que ay à cada passo en aquel pays, y al enemigo, tirando sus arcabuzes y mosquetes de manpuesto, boluieron el y toda su cavalleria, por vn camino hondo, por donde venia ya embocado el tercio de Carlo Espineli, que abriendole, atropellò la mayor parte del Valioso el Coronel Veer de la ocasion, y cargò con tanto valor, que sin embargo de la honrada resistencia que hizieron los Napolitanos, degollò mas de 300. y entre ellos la gente mas luzida del tercio. Torralua, y tras el los Borgoñones, cerraron con la vanguardia Holandesa; que hana ya salido del bosque, y entrado en el llano: la qual seguida de su Caualleria

ualleria que yua de vanguardia, rompio tambien a este esquadron, aunque con mucha y honrada resistencia. Tomaron la carga los Catholicos, la buelta del quartel, fortificado del Marques, distante mas de media legua, adonde hauia ya llegado la vanguardia del Conde Carlos, que oyendo la arma tan viua, apressurò el passo, y en particular algunas compañías de Cavallos, y el oyr las trompetas, y caxas desta gente, detuvo la furia del enemigo el qual sin otra perdida que de cinquenta hombres, entrò en Rimbergue con todo el socorro. Hizo el Marques de Barambon, todo lo que pudiera el mas experto Capitán, y valeroso soldado: tal que estuvo muchas vezes entre los enemigos, peleando, y animando a los suyos con su exemplo: y a la postre, quedara en prision, si no fuera socorrido de Fernan Gonzalez de Sepulveda, Alexandre de Carrerà Barón de Folgons, natural de la ciudad de Gerona, y Bernardino de Flores, natural de Camora, que como el lo confesaua des- pues, le dieron aquel dia la libertad, o la vida. Murieron de los Españoles, los Capitanes Don Diego de la Guerra, y Cosme Pujalte, Valenciano, natural de Alzira, Don Diego Henriquez, hijo natural de Don Bernardino de Toledo, hermano del Conde de Alua, Alferrez, y Governador de la compañía de Don Pedro Manrique, murió dentro de ocho dias de las heridas que sacò en esta ocasion. Don Iuan Coloma Cavallero Aragonés, natural de Borja, murió abrazado con vna vandera del enemigo, despues de hauerla quitado con la vida al Alferrez que lleuaua: y murieron Soluera, Marco Antonio Çacosta de Lencorn, Geronymo Guinarte, Don Andres Gallart, y Honore Thomas finalmente faltaron este dia ciento y treynta y dos Españoles, la gente mas luzida de las seys compañías. Murieron de los Napolitanos, el Marques de Cirro, Iuan Antonio Carrafa, y Alonso Palagano, Capitanes siete Alferrezes, Don Antonio Espinola natural de Palermo, hijo del Maestro Portolano, y otra mucha gente noble, Iuan Thomas Espina Napolitano, tambien Capitan, quedò muy mal herido de vn picazo, que le pasó desde abaxo del ojo yzquierdo, al colodrillo: y

1589. otro Cauallero Valenciano, llamado Don Geronymo Corella, fue hallado despues entre los muertos con veynte y dos heridas, y ambos curaron dellas. Señalaronse en esta ocasion de valientes soldados, Federico de Flito del Habito de Santiago, Capitan Napolitano, y su Sargento, y de los Españoles, los tres que socorrieron, y libraron al Marques de Barambon, Christo uol Maldonado, Don Gaspar de Lupian, Pedro de Rajadell, Iusepe Ponce de Monclar, Baltazar Guinarte, hermano de Geronymo, Bartholome Pla, Francisco Castellon de las Puellas, y otro Francisco Castellon de Tarragona, el Alferez Pablo Bas, el Alferez Casales, el Alferez Iuan Lopez de Teruel, el Alferez Hernando Dias, Pedro de Oreau, a quienes señaló el Duque de Parma ventajas particulares.

*Socorre aunque tarde el Conde Carlosal de Barã bon.* Vicieronse, y consolaronse aquella noche juntos, el Marques, y el Conde: dando el primero la mano en el gouierno, con modestia verdadera, y no admitiendole el segundo, con humildad cortesana: con todo esto se encargò de castigar la temeridad del enemigo, a su salida de Rimbergue, y discurriendo que no saldria por el camino de Burique, por ser el mas sospechoso, como al mas facil, determinò de aguardarle por el q̄ va à Varendonck, por si a caso medroso del peligro que se le aparejaua, se resoluiesse en retirarse a Orfoy, y passar el Rin por alli: valiendose del Pays neutral, como lo era aquella, y las demas villas del Duque de Cleues. Creyose que fue advertido desto el enemigo, daño casi irreparable en guerras ciuiles, y vno de los mayores que en ellas se padece, porque el otro dia despues de metido el socorro se salió por la puerta de Burique, y se puso en fako, sin que se le tocasse vn arma.

Seguióle el Conde, quando ya no era posible alcançarle: y sabiendo que se auia retirado del todo, se puso sobre el fuerte de Res, y en seys dias de sitio se le rindio despues de plantada la artilleria à punto de batir, saliendo del 400. hombres, à quib se dio escolta hasta el fuerte de Esquenack. La perdida deste fuerte, y el hauer sido el socorro que entrò en Rimbergue, mas de ostension que de prouecho, dio ocasion a que algunos

nos meses despues, se resoluiesse Mons. de Dort Governador de aquella plaça, en rendirla con honestas condiciones. pero esto fue por Março del año siguiente.

Era ya entrado el mes de Deziembre, quando se embiaron los tercios de Españoles, a los alojamientos. el de Don Francisco se alojò en Dilte, Liau, y Herentales, y el de Don Iuan Manrique, en los Burgos de Cortray, y en Meain, para desde alli comenzar à dar calor a las cosas de Francia, cuyos sucesos contaremos luego todos juntos para mayor claridad.

Salio el Duque de Parma de Aspa, à mediado Octubre, algo mejordo de su hidropesia; y despues de auer estado algunos dias en Brusselas, se fue a Binz, para recrearse alli con la caça, y apartarse de los negocios que començauan ya a cansarle demasiado. Alli se despidio del la vispera de Nauidad, el Duque de Pastrana, de buelta para España, adonde le lleuaua la necesidad de acudir à los negocios de su hazienda, despues de la muerte de la Princesa de Euoli su madre, de quien heredò grandes Estados. Llegado el Duque de Pastrana à Milan, tuuo auiso de la merced q̄ su Magestad le hauia hecho, del cargo de Capitan General de la Caualleria ligera de los Estados de Flandes, por auer acetado el Marques del Vasto, la del Estado de Milan, y entre los q̄ le acompañauan, huuo votos, que se boluiesse desde alli, a seruir aquel oficio tan importante, y honrado: con todo esto, se resoluió en seguir su viage, para poder boluer despues con mas comodidad, como lo hizo. auuq̄ lo difirio dos años.

Muertos los Principes de Guisa, como se dixo, presos el Cardenal de Borbon, y el nueuo Duque Carlos, quedando solo el Duque de Humena, por cabeça del bando de la santa Liga, comenzó à triunfar el Rey de Francia, y ganar muchas tierras sin dificultad: pero aumentando el de Humena su Campo, con todas las fuerças de la Liga, por quien se declaró luego el Duque de Lorena, y sin los Principes de su linage, que en Francia son los Duques de Mercurio, y de Aumale, y el Beuf, sus amigos y obligados los Duques de Ioyolla, y Nemurs, los Marchales de la Charro, Rone, Bassompierre, y Sampo, con el Rey de

Muertos los Principes de Guisa, como se dixo, presos el Cardenal de Borbon, y el nueuo Duque Carlos, quedando solo el Duque de Humena, por cabeça del bando de la santa Liga.

comenzò à triunfar el Rey de Francia, y ganar muchas tierras sin dificultad: pero aumentando el de Humena su Campo,

con todas las fuerças de la Liga, por quien se declaró luego el Duque de Lorena, y sin los Principes de su linage, que en Francia son los Duques de Mercurio, y de Aumale, y el Beuf, sus

amigos y obligados los Duques de Ioyolla, y Nemurs, los Marchales de la Charro, Rone, Bassompierre, y Sampo, con el Rey de

na.

1589. mil Infantes Franceses, tres mil Alemanes del Cõde de Colat-  
*Sitta al* to, y cantidad de Loreneses, y al pie de tres mil Cavallos. *fitia-*  
*Rey de* ron al Rey en la ciudad de Tours, capital del pays de Turrev-  
*Francia* na, y en vna gruessa escaramuça le mataron mas de dos mil se-  
*enTours* dados, y le atemorizaron de manera, que con menfageros a grã  
*Socorre-* da diligencia en su focorro, con tres mil Gascones, y mil Cava-  
*le el de* llos. Llegado a Tours, le recibio el Frances, con tantas demon-  
*Bearne.* straciones de alegria, como si toda la vida hubieran sido estre-  
 chos amigos: jurandose perpetua amistad, y aliança: à tan-  
 to obliga la necesidad presente, ò tanto puede en los Prin-  
 cipes la dissimulacion: y ordenaron las cosas de manera, que  
 el Duque de Humena despues de abrasados los Burgos de a-  
 quella ciudad, se resoluo en passar la Sena, para àguardar los  
 focorros que le venian de Flandes, y de Alemaña, y vn Regi-  
 miento de Esquizaros Catholicos, que hauia de subir por el  
 Ducado de Borgoña, hecho levantar por el Duque de Ne-  
 murs: el qual desde la ciudad de Leon donde era Governador,  
 y el Duque de Saboya su primo, principal pretendiente de los  
 despojos de Francia, despues de engolosinado con el Marque-  
 fado de Saluzo, no dexauan perder ocasion, en que pudieffen  
*Retirase* encaminar el aumento de la Liga, y a bueltas del suyo. En viê-  
*el de Hu* dose el Rey de Francia desembaraçado, por adquirir reputa-  
*mena.* cion, començò à tomar muchas villas: y dando a saco las prime-  
 ras, no fue menester hazer grandes diligencias para aumentar  
 el exercito, que en breues dias se acrecentò de mucha Infante-  
 ria Seguan el partido del Rey todos los Principes de su fan-  
 gre, el Condestable Montmorency, el Duque de Neuers, y  
 los Marichales de Bullon, Biron, Matuñon, la Nue, Aumont, y  
*Duque* Res. Hauia entre tanto el Duque de Aumala juntado vn buê  
*de Auma* exercito en Picardia su Gouierno, asistido de Monsieur de  
*la sobre* Baliñi, tirano de Cambray, que por entonces tenia el partido  
*Sanle.* de la Liga: y con el se puso sobre la ciudad de Sanlis (llamò ciu-  
 dades à todas las que en Francia son cabeças de Obispados, aũ  
 que los naturales no las llaman mas que villas) y en breues dias  
 la re-

la reduxeron a termino, que trataban ya de rendirse: quando **1589.**  
 parecio el socorro que trahian el Duque de Longueville, y los *Rompele*  
 Señores de la Nue, y Gibri, y tras alguna resistencia, rompieron *los Rea-*  
 el Campo colegado, con perdida de mucha gente, y de toda la *listas.*  
 artilleria: que fue un daño notable en aquella sazón: y así que  
 comenzó a causar gran temor en los de Paris, que al punto em-  
 biaron a llamar en su socorro al Duque de Hunolstein, el qual ha-  
 zia honrados progressos en la alta Normandia. Por otra parte  
 el Duque de Lorena, asistido de las fuerzas colegadas de Ca- *El de Lo-*  
 paña, a cargo del Mariscal de Sainpol, Teniente en aquel go- *rena re-*  
 vierno por el Duque de Guisa preso, y quanto Capitanes con *pe un so-*  
 su tercio de Italianos, embiado por el Duque de Parma, y en *corro q*  
 su compañía 200. Caballos ligeros, y treientos hombres de *axava*  
 mas de las bandas de Flandes: rompieron un socorro de infan- *de Alema-*  
 teria Alemana, que el Conde Palatino embiava en servicio del *ña.*  
 Frances. El Duque de Joyosa tambien del bando de la Liga,  
 llamado por los de la ciudad de Tolosa, se encargó de su defen-  
 sa, y de toda la Gascuña, y Lengadoca, contra los hereges. El  
 Duque de Mercurio hazia la guerra en Bretaña, de donde era  
 Governador por la Liga, como el de Montpensier por el Fran-  
 ces: de suerte que toda la Francia ardía en guerra, sin que una *El Duq*  
 sola legua della pudiesse alabar se de estar en paz: hasta el Du- *de Sabo-*  
 que de Saboya, deseoso de pescar en agua turbia, se hazia sen- *ya a ha-*  
 tir contra los de Ginebra, asistido por los exercitos y dinero *zer la*  
 del Rey, que deseava ver a su yerno Señor de aquella impor- *guerra a*  
 tante ciudad, cabeça entonces de la secta de Calumnia, y de *los de Gi-*  
 nebra.  
 En esta confusion se hallauan las cosas de Francia, quando *nebra.*  
 despues de haver ganado el Rey, en compañía del de Berne, *El Rey*  
 a Pontoise, se resoluiéron en poner sitio a Paris, fiados en re- *de Fran-*  
 verle tomados los pasos de las virtuallas, y en ciertas intelligen- *cia fina-*  
 cias que se trahian dentro, con los que se llamauan *Reclutas,* y *à Paris.*  
 Políticos: los primeros escusables, y aun dignos de alabanza,  
 por el amor natural de su Rey y Señor, y los segundos despre-  
 zadores de toda ley, y de toda religion, profectores de reglas  
 de estado, y discípulos del Machiavelo, y del Bodino: como si  
 las

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1589. las reglas del buen gouierno, y los preceptos con que la mañá y el cuydado deuen asistir a la conseruacion del estado, no pu diessen praticarse sin ofensa de la consciencia: y lo que pueden hazer la prudencia, y vigilancia, fuesse necessario mendigarlo del engaño, y la malicia: siendo así, que para la conseruacion de las cosas propias, no es necessario engañar, sino procurar no ser engañado: y esto no contradize à las reglas de la consciencia Christiana, ni ha menester las que ellos llaman politicas para conseguirlo. Alojose el Rey de Francia en el puente de san Claudio, dos leguas pequeñas de Paris, poniendo todo su Càmpo en diuersos puestos, acomodados para conseguir su intento: pero cortò sus passos, y esperanças, quando mayores se las pudo prometer la prouidencia diuina, atajando los daños que pudo ocasionar en la religion, sino fu duda en ella (que esto no lo creo) à lo menos la nueva amistad con los herejes, cuya con racion es tan peligrosa, y tan prohibido en los Principes Catholicos, y valerse de quien no lo es.

*Matan* Hallauase dètro de Paris, vn Frayle Dominico, de hasta ~~veinte~~ *el Rey* deite y seys años de edad, de humildes padres, natural de Sens, en *Francia* el Duquado de Borgoña: persona de pocas letras, y que en la hu *Henri* mildad de su vida, auia mostrado corto y retirado talento: su *que Ter* nombre Jacobo Clemente. Solia este entre los Religiosos de *cera* su Conuento, contar que hauia tenido ciertas reuelaciones, en que se le asseguraua poder matar al Rey sin escrupulo: y a esta causa era tanto por hombre falso de juyzio: y mas quando afirmaua, que auia de ser el executor desta muerte. Harto puede marauillar, que este poco recato, no huuiesse hecho aduertir al Rey mas fundadamente: pues solo se le dixo, que se guardasse (segun refieren algunos) de vn Frayle Dominico, sin señalar qual, con que prendiendolo, y averiguandolo, huuiera libradose de aquella desventura, pero si esta muerte esca para castigo, ó beneficio de su Reyno: la reuia decretada la prouidencia diuina, mal pudiéra desbaratarla ninguna prudente precau cion humana. Y no es estulo poco guardado de Dios en tales casos, engañar todos los consejos de los hombres, y hazer, exe cutar

cutar los suyos, por los medios mas flacos, para contener la  
 duda de quien fue el autor. No dexò el Rey ( aunque el auiso  
 fue de la calidad referida ) de guardarse con algun recato,  
 de que no se sirviese, quando deuiera. Salìo de Paris Fray  
 Iacobo, el postrero de Julio, despues de haver celebrado la  
 Missa, y encargado a sus Frayles, que lo encomendassen à  
 Dios, porque yua à Orlens, y temia no verlos. Mas Harto  
 descubiertamente parece que hablo en esto, y induze à mucha  
 marauilla, no auerlo entendido, y deteniendole los Frayles:  
 siendo cierto que lo advertieran, aunque queramos imaginarlos  
 poco parciales del Rey; pues no deve presumirse, llegarían a  
 desear su muerte: y dado que pudiesse ser, no pudo contentarles  
 el miedo, ni tenerle por vtil a su religion. Parece que yua la  
 justicia diuina, multiplicando prueuas de ser suyo el decreto.  
 Llegado a S. Claudio, pidió le dexassen hablar al Procurador  
 del Rey, con quien afirmó tener negocio de importancia: hablole,  
 y mostrando vn passaporte, y cartas de algunas personas de  
 cuenta, presos en Paris; de cuya parte, dixo que venia à referir  
 al Rey à boca, cosas de gran consideracion; le dio cuenta dellò  
 aquella misma noche, y el dia siguiente Martes al primero de  
 Agosto, a las onze de la mañana, aun no habido de vestir el Rey,  
 le mandò llamar: Quando entrò, estaua solo con el Monsieur de  
 Bellagarde: preguntando el Rey si habia cosas secretas que  
 dezirle, respondió que si: y haziendo caedizo vn papel, quando se  
 baxò para leuantarle, sacò de la manga yzquierda vn cuchillo  
 que auia dias tenia amolado. ( y segun algunos afirman )  
 emponçoñado para aquella miserable hazaña, y antes de endereçarse  
 se le metio por el vientre al Rey. Boluio Bellagarde a sus  
 voces, que se auia desuiado algo, y entre el, y dos, o tres  
 ayudas de Camara, que acudieron, movidos de la deuida indignacion,  
 à tan lamentable suceso, hizierò pedaços al Frayle, que  
 espirò de la segunda puñalada: gritando el Rey que no le  
 acabassen. Echaronle luego por las ventanas, y despues de  
 hecho quartos, con otros tantos Cavallos, fue quemado con  
 fiera digna de su maldad, si pudiera.

*Matan  
 al matador.*

diera

1589. diera averse executado en cosa sensible. porque en caso semejante, no solo la execucion halla proporcionadas penas al delito, mas ni aun la colera, y el desseo de vengança, acierta à probar las que se le deuen. Porque si vemos, que las Leyes de Esparta, y otras, no señalaron pena al parricidio, por hallarse aquellos antiguos Legisladores incapazes de darlela, condigna a tan atroz delito, que fera quando la vida que se quita, no es al proprio padre, sino al que lo es de tantos? No a vn hombre ordinario, sino al vngido de Dios, y al escogido entre todos, para el gobierno de los demas? Licitto dicen algunos que es, matar al tirano: peligrosa doctrina por la menos, por el motivo q̄ puede dar à semejantes males: porque quien sabra que es tirano el que mata? Quien haze tan sabio a vn hombre solo, que sin conocimiento de causa, sin admitir defensa, haga el cargo, juzgue, y execute, especialmente en la persona Real, y a vn mismo tiempo, sirua de fiscal, relator, juez, y verdugo, de quien nacio para dueño, y cabeza de la justicia, sin submisión a otro juez, o sea Dios, trayendo el perjudicial exemplo, que en el mismo Reyno de Flandes, Francisco Bauallac, monstruo de la tiranía, y de los malos, memorables en los por venir. Tal fue la maldad de E. Jacobo. Clemente: y puesto que mirada à todas luzes, es tan execrable, procedio a lo que parece, en ella, con simpleza, o locura, creyendo firmemente que acertava, y aunque se tiene este suceso por efecto de la prouidencia divina, librando la Christianidad de los males, que amenazaban, el enojo, y ceguera de aquel Rey, no disculpa la atrocidad del pecado, que se cometio en su muerte, y el delito que lo fue sin duda el mayor que pueden cometer los mortales: permitiendo Dios por sus justos juyzios, como con las armas infieles, castiga tal vez las Prouincias, y Reyes mas Catholicos. Curarõ al momento al Rey de su herida, no con entera desconfiança de su salud, hasta de los mas modestos: que los hisongeros, para dentro de seys dias se la asegurauan; baxio de los mas peligrosos, que tiene toda la navegacion de la vida de vn Principe: pues al recate de ella, siendo tanto mas largas, y dificultosas

sus las quētas q̄ ha de ajustar, y tãto mas el espacio q̄ piden; na-  
 die osa manifestarle a tiempo el peligro: aun hasta aquel vlti-  
 mo trance, no pueden librarse del veneno de la lisonja, a que  
 viuen sujetos siēpre sin duda el mas perjudicial de todos. pues  
 entre otras ruynes calidades, con que excede a los demas, es so-  
 lo entre todos los engaños, el que no se ataja descubriendole  
 que en quien le conoce, y aun en los que se preuienen para re-  
 sistirle, haze efecto: tanto se ajusta con nuestro naturaal. Passò el  
 Rey aquella noche con algun sosiego: pero hinchandosele la  
 herida, y el vientre, al otro dia començaron a desconfiar los  
 Cirujanos de su salud: y en confirmãdose hãzia la noche el pas-  
 mo, le hizieron advertir que se moria. Los de la Liga en odio  
 suyo, afirman que fue sin confesion: pero lo cierto es, que se  
 confesò, como consta de vna escritura hecha al quarto dia de  
 Agosto de aquel año, cõfirmada por el Cardenal Gondi, Obis-  
 po de Paris, con onze testigos, los mas principales que alli se  
 hallaron; y entre ellos el que le confesò: el qual (pidiendole q̄  
 le absoluisse de cierto monitorio, que auia pronunciado el  
 Pontifice, por la muerte del Cardenal de Guisa, y prision del  
 de Borbon) rehusò de hazerlo, hasta que ofreciendose a obede-  
 cer en quãto pudiesse, a los mandatos de su Sãudad, recibio de  
 uotamente la absolucion, pero el auer dexado nõbrado por su  
 cesor en la Corona al de Bearne, sin acordarse del Cardenal  
 de Borbon, que deuia precederle; ni hauer hablado en su liber-  
 tad; causa alguna duda, en la calidad de su arrepentimiento, ò  
 por lo menos en la total entereza del juyzio que pudo ocasio-  
 narlo como queda dicho, el auer tardado mas de lo justo, en  
 declararle su cercana muerte.

1589.

*Calūnia  
 de los de  
 la Liga  
 contra el  
 Rey de  
 Francia  
 Henrique.*

Tal fue la que tuuo Henrique Tercero Rey de Francia, y  
 antes de Polonia: auendo gozado poco mas de 13. años en Rey  
 no, si gozarle puede llamarle con los trabajos, guerras, desobe-  
 diencias, y cuydados que le tuuo: causado de las disenciones  
 que en el introduxo la heregia, y no remedio su floxedad, y  
 descuydo natural, con que aborrecia el trabajo, y los negocios,  
 dexandolos en manos de sus priuados, a quien era demasiada-

*Elogio de  
 Henrique  
 III.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1589. mente rendido, y por la facilidad de su condicion , y depravadas costumbres, sujeto a miedos, y sospechas. Tenia a bueltas destes defectos, algunas virtudes no poco estimables: era de agudo, y presto entendimiento, y eloquencia muy eficaz, principalmente en el negocio que deseava efetuar disimulava el enojo sagazmente, y los desservicios, aunque los olvidava tarde. Acabò con el la antigua, y esclarecida sucession de la casa de Valoys, despues de haver posseido la Corona 270. años , y entre sus mismos autores ay quien diga, que por haver procedido el Rey Felipe el Hermoso , con demasia contra el Papa Bonifacio, y despues con la Clerecia, y los Templarios , se extinguio su sucession. Y a la verdad no causa poca admiracion, haver visto perecer aquel gran linage , apoyado poco antes, con quatro hijos varones de Henrique Segundo. tal es la firmeza que se puede adquirir en las cosas desta vida , a quien Dios con supremos fines gouerna, sin que pueda rastrearlos, ni prevenirlos el juyzio de los hombres. cuya prudencia deve (acordandose de las cosas passadas) tratar de las presentes, lo mas advertidamente que se pudiere, y jugar algunos pocos lances no mas, en las futuras. pues siendo tan dudosas, como se ve, es error cargar todo el cuydado en ellas, que por mirar siempre adelante, tropeçarà el que lo hiziere, en la piedra que tuviere a sus pies.

*Descaese el exercito del Rey de Francia.* Causo este suceso en el exercito Frances la confusion q̄ se puede pensar alterando (como acontece siempre) este gran accidente, los animos, y esperanças de todos tan flaco es el fundamento que tienen los discursos humanos pues pudo impedir quanto traçava vn Rey, y auian de executar sus fuerças, el atrevimiento, ò la locura de vn hombre tan humilde. Començò toda la gente de guerra despues de dada la obediencia al Principe de Bearne, a diuidirse de manera, que no fue posible passar por entonces adelante el sitio de Paris: tanto por la falta de la mayor parte de la nobleza, que se retirò a sus casas, como por no acudir los Realistas de Paris a los negocios del de Bearne, con la promittud q̄ soltà al seruiçio de su Rey y Señor natural, a quien

a quien los pueblos, aunque se hallen justamente quejosos de algunas faltas suyas, aman con cierta especie de reuerencia, diferente que a los demas hombres. Causa fue tambien desto, la opinion en que estauã de no Catholico, a cuya causa, y por tocarle antes la Corona al Cardenal de Borbon, como se ha dicho, vinieron todos de buena gana en la eleccion que el bando de la Liga hizo del Cardenal, jurandole, y dandole aunque ausente y preso la obediencia, como a su Rey y Señor, y al Duque de Humena como a su lugar Teniente General. No reparaua esto totalmẽte el estado de las cosas presentes, por la edad del Cardenal, y la imposibilidad de dexar suceesion. y en ciertã manera calificaua el derecho del de Bearne pero escogiose por medio breue, para dar tiempo a consultar mas maduramẽte, y resolver con mayores apoyos, lo que conuiesse para adelante pareciendo que al partido de la Liga, daria autoridad e sombra si quiera de Rey, que tanta fuerça tiene con los pueblos, a quien siempre fue sospechosa, la junta de los nobles sin el. Embiaron los Principes de la sangre Real, aliados con el Bearnes, vn Embaxador al Papa, justificando su causa: y lo mismo hizieron los del bando de la Liga de q̄ resultò embiar su Santidad por su Legado à latere, al Cardenal Gayetano à Paris, fauoreciendo en esto, y en otras muchas demõstraciones a los Colegados. Los quales reforçados de gente, lleuarõ su exercito à Normandia y el de Bearne, despues de auer tentado en vano a la ciudad de Roan, viendose con menores fuerças que los Colegados, se retirò a Diepa: cediendo a la fortuna por entonces, como con gran prudencia y valor lo hizo este Principe muchas vezes, dando lugar con esso, a lograr sus ordinarias mandanças. Allí se defendio del exercito de la Liga, que luego fue en su busca, con la fortaleza de aquella plaça, y del Castillo de Arques, hasta que viniendo en su socorro con gruesas tropas el Duque de Longueuille, y el Marichal de Aumont, desalojó el de Humena, y passando la Soma, entrò en Picardia, para dar calor a los Catholicos de la villa de la Fera. de la qual se apoderò por industria del Senescal de

1589.

*Cardenal de Borbon electo Rey de Francia.*

*Iustificãse con el Papa los Principes de la sangre.*

*Cardenal Gayetano Legado à latere en Paris.*

*Retirase a Diepa el Principe de Bearne.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1539. *Senescal de Montalimar se apodera de la Fera.* Montalimar, matando este por sus manos, y (à lo que se dixo) en son de amistad, al Marques de Menele, que la tenia por la Liga, y trataua de entregarla al de Bearne, el qual tomò en este medio à Heu, y de alli passò otra vez à Diepa, para aguardar el socorro de quatro mil Ingleses, que le embiaua la Reyna Isabel Aumentò con ellos su exercito, de suerte, que se atreuió à boluer à poner sitio à Paris, desseoso tambien de retirar de Picardia al Duque de Humena. cuyas fuerças juntas con las del Rey, que a cargo de Mos de la Mota, estauã ya apercebidas en las fronteras de Artois, le començauan a parecer demasiadas, y llegando de repente, saqueò los Burgos de san German, de Santiago, y de san Marcello. Entrò pocos dias despues en Paris cõ gruesas tropas el Duque de Nemurs, y luego el de Humena: que fue de gran momento, para muchas cosas. y en particular, para tener à raya à los Politicos que començauan ya à tumultuar. Viendo pues el Bearnès la poca posibilidad que tenia por entonces de proseguir el sitio de Paris, leuantò el Campo, y consecutiuaamente tomò con poca, à ninguna resistencia à las villas de Estampes, Ginouila, Vendome, Mans, y Alançon. sin que el Duque de Humena juzgasse à proposito el passar la Sena en su socorro, ni desamparar à Paris, a donde cada dia se yuã descubriendo mas ruynes humores Estas son las cosas mas notables que passaron este año en Francia, de que he procurado desembaraçarme con breuedad, sin dexar de tocarlas como de passo, lo primero por no estar aun intereçadas las armas del Rey, aunque si el dinero, y los amigos, y lo segundo por hazer mas intelligible la narracion de los años venideros, en que forçosamente aurè de alargarme mas, por acompañar a las vanderas, y estandartes Españoles, cuyo sucesso es nuestro principal assumpto.

En sabiendo el Duque de Parma en Aspa (adonde estaua) la muerte del Rey de Francia, mandò luego à Mos de la Mota, que con su Regimiento de Valones, y los del Marques de Renti, Mos de Vuerpe, Conde de Bossu: y los Regimientos de Alemanes de Ferrante Gonzaga, y Don

y Don Iuan Manrique, las Compañias de Cavallos de D. Alonso 1589.  
 fo Iduquez, Don luã de Cordoua, Don Pedro Morco, y las de Mos de la  
 arcabuzeros de acauallo de los Capitanes la Escóle, y la Biche; Mota en  
 cõ las de ordenaças del Duque de Arscot, Principe de Simay, y las fron-  
 Cõde Egmont, q̃ por todos podiã hazer numero de cinco mil teras de  
 hombres, se alojate entre Hedín, y Bappames, à la raya de Fran Artois.  
 cia, y que alli aguardasse la orden de lo que hauia de hazer. Fue  
 cali en esta ocasion, quando se mando diuidir el tercio viejo  
 del Campo del Conde Carlos, y a esta causa creyeron algunos,  
 que le mandauan encaminar allà. pero hizo se del, lo que dixi-  
 mos en su lugar, y del Campo de Mos de la Mota, lo que vere-  
 mos en el discurso del año siguiente: el qual desde fin de Otu-  
 bre deste, estuuo alojado en Pas en Artois, sin desmandarse vn  
 hombre à entrar en Francia, debaxo de ningun pretexto; y es-  
 to por el buen cuydado de la Mota, y principalmente por co-  
 mençarse ya à emplear en esta gente, como destinada a la guer-  
 ra de Francia, el dinero que con particular cuydado se embia-  
 ua para aquel efecto: y hizo se tan malo, como veremos presto  
 esta diferencia, pues quando estas tropas gozauan de sus pagas  
 cada mes, la demas gente padecia mil descomodidades, q̃ exa-  
 geradas por el vulgo de los soldados, no podian dexar ( segun  
 su natural condicion) de produzir ruynes intentos, y peores  
 efectos.

*Fin del segundo libro.*

LIBRO TERCERO

ARGUMENTO.

*Toman los rebeldes à Bredà por estratagemas. Castiga el Duque de Parma el poco valor de aquel presidio. Toma el Conde Carlos à Seuenbergue. Tienta Mauricio en vano à Nimega. Amotinase el tercio de Don Iuan Manrique, y pagase. Forma el Duque otro tercio de Españoles. Sucessos de Francia, sitio de Paris, y su socorro por el Duque de Parma el qual sitia, y toma à Legni, y despues à Corbell, ambas por assalto. Entra el Duque en Paris, bueluese a los Payses Baxos, y en Pontarsi, es acometido por el Principe de Bearne, con perdida de reputacion, y gente Francesa. Progressos del Coronel Verdugo en Frisa, de donde sale mal contento el tercio de Manuel de Vega, Cabeça de Vaca.*

1590.

*Buelue a Brusselas el Duque de Parma.*



**A**NDAVAN al principio deste año, muy viuas las intelligencias con Francia, y las traças del Comendador Iuan Moreco, començauan à hazer grandes efetos y así para empear à dar orden à esto, bueluo el Duque de Parma à Brusselas a los seys de Hebrero, muy mejorado (al parecer) de sus achaques, y con grandes desseos de tentar la fortuna, cō el Principe de Beaine, siempre que se le mandasse entrar en Francia: aunq̃ no dexaua de representar al Rey en todas las ocasiones, q̃ para no mas de sustentar lo ganado en los Payses Baxos, y hazer de veras la guerra en Francia, erã necessarias muchas mas fuerças,

fuerças, y mayores prouisiones de dinero, de las que se tenian. 1590.  
 El hablar el Duque en sus cartas en esta materia, con la liber-  
 tad que deue vn buen criado à su Señor, y vsar el mismo len- *Calūnias*  
 guage en Bruselas sus ministros, dio ocasion a que Moreo (que *de Mo-*  
 por verificar sus promesas, y conseguir sus esperanças en Fran *reo cõtra*  
 cia, no reparaua en el peligro à que se ponian los Estados de *el Duque.*  
 Flandes) escriuiesse à la Corte, desconfiado de la voluntad del  
 Duque, en lo tocante al socorro de la Liga, con termino poco  
 decente, y menos recatado de lo que fuera justo. Estas cartas  
 llegaron a manos del Principe de Bearne, y poco despues (por  
 conueniencias de estado) à las del Duque de Parma; que lo fin-  
 tío como era razon, y a su tiempo lo mostrò como se dirà. En-  
 tristeciò poco despues los animos de todos, la perdida de la  
 villa de Bredà, vna de las mas principales de Brabante, y de las  
 mas fuertes. que passò desta manera.

Auia ( como se ha dicho ) hecho merced el Duque de Par- *Sucesso*  
 ma à Eduardo Lança Vecha, del gouerno de santa Gertru- *de la per-*  
 dembergue, con retencion del de Bredà: consejo peligroso, y *didada de*  
 lleno de mil inconuenientes siempre; y merced no solo da- *Bredà.*  
 ñosa a quien la haze, sino tambien a quien la recibe: pues em-  
 peñar su honra en el cuydado ageno, parece que no puede  
 apetecerlo la ambicion mas ciega. Fue lo de Lança Vecha,  
 en mas que abraçar los dos gouernos, pues pudiendo dexar en  
 su lugar en Bredà algun soldado de su nacion, experimentado  
 y valeroso, a quien encargar su honra, mientras atendia a la for-  
 tificacion de santa Gertruden, en que estaua ocupado, dexò  
 vn hijo suyo llamado Pablo Antonio, moço de 18. años: el qual  
 desde el Castillo a donde habitaua, atendia mas a los exerci-  
 cios capaces de su edad, que a los que fueran menester, pa-  
 ra assegurar vna plaça de tanta importancia: fiado tambien en  
 la experiencia, y solitud del Sargento Mayor Frãncisco Maria  
 Grafo, como si el tener de quien tomar consejo, y el no pedir-  
 le, sucediesse raras vezes A este Sargento Mayor auia su padre  
 encomẽdado (entre otras cosas) muy en particular, q̃ no dexa-  
 se entrar barcas de caiga, de las q̃ con licencia del Conde Mau

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. ricio, solian baxar de Holanda, y subir de Bredà por el rio Mer que el qual atrauellando parte de la villa, y por medio del Cas- tillo, de la agua en aquellos braços de mar, mas abaxo del fuerte de Noordam, junto à Seuembergue. Hauia en el Castillo cien soldados Italianos de guarnicion, y en la villa las compañías de Don Francisco Ventimilla (que gouernava la gente) Cesar Guerra, Dominico Ripeta, Geronymo Gracian, y la como Ianfilachi: aunq̃ este ultimo se hallò ausente. Auia también la cōpañia de Lá ças del Marques del Vasto, gouernada por el Tarlatino su Te- nière, soldado de quèta entre su nacion. Supo el Conde Mauri cio, el poco cuydado que ( sin embargo de la orden dada por Lança Vecha) auia en reconocer las barcas, que entrauan en la villa por el Castillo. y mādando apercibir vna con vn sobrado falso, donde meno setenta hombres escogidos de todo su exer cito, la hizo cargar de turba, que es la leña ordinaria de aquel Pays, y encomendando la empresa al Capitan Carlos de Her- rougueres, natural de Cambray, apercibiendo dos mil hom- bres, á cargo del Conde Holach, con que segundar à la primera nueua del buen suceso, el con tres mil mas, se dispuso à echar el resto, quando lo necesitasse la resistencia que no huuo. Par- tio la barca del aldea de Terleuer, en la Isleta de Clundert, tres leguas de Bredà, el Merque arriba, la noche de los 25. de Fe- biero y tras varias dificultades de yelos, vientos contrarios, y baxas mareas, que los detuuvo en el camino cerca de nueue dias, llegò finalmente junto al primer rastillo, cosa de hora y media antes de anocheecer, sin ser reconocida por el Sargento Mayor ( que por hallarse jugando, y perdiendo, embio dos ca- bos del quadra en su lugar ) acabò de entrar del todo dentro del Castillo. Quentase por gran marauilla, que ya a esta sizon estaua el ponton tan mal tratado de los yelos, y golpes que ha uia dado en tierra, con las baxas mareas, que llegaua casi a la cintura el agua a los soldados: y que vno dellos, apretado de la tòs, pidio con gran instancia que le mataassen, por no dañar a sus compañeros Vn ciego que reconociera el vaxel, descubriera el engaño. y fueron tales los exploradores, que en lugar de ha- zerlo,

*Guarni-  
cion que  
se halla  
ua en Bre  
da.*

*Hõrada  
demanda  
de vn be  
reje.*

zerlo, se fuerõ a beuer a vna tauerna con el patrõn de la barca, y se estuuerõ hasta cerca de las 8. de la noche. Deuiã ser pocas de las 11. à los 3. de Março, quãdo salio el Capitan con sus soldados, y de tal manera menearon las manos, que en vn instante se apoderaron del primer cuerpo de guardia, y tras el poca resistencia, de la puerta que sale a la villa: y en ambas partes mataron al pie de treynta hombres En medio del Castillo està la casa del Principe de Orange, rodeada de fossos con agua, y puente leuadizo: donde viendo el pleyto mal parado, se hizo fuerte el Capitan Pablo Antonio Lança Vecha, con algunos soldados. Començaronse à juntar los Burgeses en su cuerpo de guardia de la villa, al estruendo y bozeria que oyeron del Castillo, acudiendo tambien los Italianos al suyo. y en lugar de yr luego á cortar el puente que sale del Castillo a la villa, ò de hazerle fuertes en la puerta de Amberes, para aguardar el socorro, que no les podia faltar en breue, se resoluieron en salvarse, y desamparar la plaça, y al punto lo hizieron: sin embargo de la instancia que contra esta vergonçosa resolucion, les hizo el Cõde Vicencio Capra, Alferes de Don Francisco Vintimilla. Pero ellos turbados ya insistieron en su primer proposito con tanto temor, que por no aguardar à que truxessen las llaves de la puerta, la hizieron pedaços. La compaõia de cauallos fue la primera à desamparar la tierra, sin olvidar su bagaje, y tras ella (cõ la misma preuencion) salieron los demas, sin dar oydos a los Burgeses de la villa, que se ofrecian todos con gran valor à la defensa de la patria, y de la reputacion del Rey su Señor: porõ nada desto bastò a detener a aquellos animos, que auendo comenzado à faltar a las obligaciones de la honra, solo tratauan de salvar confusamente las vidas. Llegaron a la puerta del Burgarate de Amberes, quando con gruesas tropas de Infanteria, y cauallos, salia por ella el Coronel Christoual de Mondragon, auisado del suceso del Castillo de Breda, deseosos todos de emplear sus vidas en la defensa de aquella importantissima plaça. Llegò poco despues de la salida de la gente el Conde Holach, con la primera tropa del socorro, y en viendole

1520.

*Apoderã  
se los ene  
migos del  
Castillo  
de Breda.*

*Alferes  
Vicencio  
Capra va  
leroso sol  
dado.*

*Burgeses  
de Breda  
fieles a su  
Rey.*

dole

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. dolo assomar los de Lança Vecha, se rindieron dexando las armas, y el bagaje, en poder del enemigo. Tentaron de defender se por vn rato los Burgeses, pero en sabiendo que se acci caua el Conde Mauricio con lo restante de su exercito, se resolueron en capitular, rescutando el saco con treynta mil ducados q̄ desembolsaron luego, obligandose a recebir la guarnicion que el Conde Mauricio quisiese meterles el qual alegre (lo que se puede pensar) deste suceso, hizo Governador de aquella plaça, al Capitan Carlos de Herrouguieres que la ganò, y dexandole dos mil hombres de guarnicion, boluio à Holanda contẽto, y vitoriofo.

*Varias causas por q̄ sien te el Duque la perdi da de Bredà*

Sintio el Duque de Parma este suceso, por muchas razones: la primera, por la importancia de la plaça, llauca del Pays de Cà-piña, el mas poblado, y aunque esteril en si, de lo mas prouechofo del Ducado de Brabante, a quien desde ella se podia poner casi todo en contribucion. y por otras consideraciones, en orden al seruiçio del Rey, y al buen suceso de aquella guerra: pero lo que por ventura le affligio mas viuamente el animo, fue el desfluzimiento que se le segua à la nacion Italiana, que dado que esta mancha (pues la culpa no puede ser de quien no la comete) no la abraçaua toda, el sentimiento della es sin duda que era vniuersal especialmente auiendola el Duque començado à fauorecer (contra la opinion de su padre) con algun exceso. No huuo mientras el Duque Octauio viuio tercios de Italianos en Flandes: dezia este Principe prudente, y lleno de experiencia, que aunque el prouecho que su hijo anteponia, y con razon de la emulacion, que forçosamente hauia de nacer entre los Españoles, y Italianos, era muy grande, y podia ser de mucho fruto, esso y su valor era sin comparacion mayor el daño q̄ se figuria, si aficionandose su hijo, como se aficionaria sin duda a su propia nacion, llegassen los Españoles a tener zelos de los Italianos, y a persuadirse que los amaua mas, v los estimaua en tanto como a ellos: y en esta conformidad le escriuia muy de ordinario, que si queria alcançar prosperos sucesos, conseruar se el credito que con los Españoles tenia, honrandolos, hazien-  
doles

doles merced, y arrojandolos a los peligros, de donde era cierto que saldrian con la reputacion que siempre Añadido pues *1590. Justicia que se hizo en las Ballas de Palacio de Bruselas.* Bredà (saluo el Rapeta que prouò auer procedido bien) y el Teniente del Marques del Vaito, con la presteza que la yra acompañada de la razon, y de la autoridad executiva, les fueron cortadas las cabeças en las Ballas de Palacio de Bruselas. A don Francisco Ventimilla saluò (aunque mas culpado q̄ todos) su mucha nobleza, y pocos años. Sobreuiuo este Cauallero menos de vno à su desventura, ahogandose en el puente de Palerino, con otros muchos que acabaron alli desgraciadamente sus vidas. Su compañía dio el Duque al Conde Vicencio Capra, Alferrez q̄ era della, en pago del buen animo que mostrò, y de los protestos que hizo, procurando que se opusiesen todos al enemigo, y darles à entender, que no podia ofrecerseles en toda la vida mejor ocasion de perderlas, que en defensa de su honra.

Este fue el successo desta infelice perdida, y ella despues ocasion de otras muchas, como se verá. Dexò tambien el gouerno de santa Gertruden Lança Vecha, que se boluio harto affligido a la ciudad de Alexandria de la Palla su patria, donde viuio pocos meses, dexando bastante exemplo, y escarmiento de la breuedad con que mal logra en la guerra, la reputacion adquirida en muchos años, vna sola hora de descuydo, o descuidada: que assi se aurian de llamar los defectos de quien suele acertar. Mandò el Duque entrar en aquella plaça, el tercio de Borgoñones del Marques de Barambon, en que podia haber mil y trezientos: encomendando el gouerno a Monsieur de Vaterdick Teniente Coronel del Marques, y soldado de valeroso valor, y experiencia. Al viejo Lança Vecha culparon todos, mas de ambicioso que de falto de valor, y siempre sera tenido con razon por tal, y por temerario, no solo quien se atreuiere a obligar su honra en dos partes (siendo menester todo vn hombre, para acudir al cumplimiento de sus obligaciones en vna) pero quien se consolare de estar quatro meses, quanto

mas

1590. mas años, ausente de la plaza que se le tiene encomendada, sin orden expresa de quien se la puede dar, aunque los generales y aun los Reyes no reparan en ello, que a quien el gusano de su honra no le persuade, à que estè atado a las murallas que se obligò à guardar, no se lo persuadiera el miedo de la pena si es hombre de honra, como lo han de ser los que se escogen para tales confianças.

Estaua toda via en su rigor el inuieruo, y el Duque de Parma sin reparar en el, antes pareciendole que en el tiempo dedicado al descanso, se logra y luze mejor el trabajo, embio al Cõde Carlos de Mansfelt, con el tercio de D. Francisco de Bo uadilla, alojado en Brabãte, y cõ seys mil Infantes de naciones, a procurar cerrar con fuertes à Bredà, y quitarle con ellos la comodidad de correr el pays de Brabant. Hizo el Conde algunos de la parte de la Campiña en lugares competètes, y vno en el villaje de Terheyden házia Holanda, que con trecientos Valones se encomendò al Capitan Antonio Grobendonch, y queriendola incomodar por la mar, ganò la villa de Seuenbergue con poca dificultad. Intentò tambien de ganar el fuerte de Nordam, pero huuo de dexar la empresa, forçado de las grandes lluvias, y furias de las crecientes de la mar, que casi le imposibilitaron el retirar la artilleria. Sin embargo desta dificultad, boluio el Conde a continuar el sitio de Bredà, cuyo presidio por ser muy grueso, hazia ordinarias salidas, en vna de las quales acometio el quartel de la Caualleria, por vna avenida q̄ guardauan cinquenta Infantes Valones, los quales le entretuvieron hasta que pudo ponerse a cavallo el Comissario General Jorge Basta, y su gente, con que al punto cargò al enemigo con resolucion. el qual retirandose a la villa, y hallando ocupado el passo, por el Capitan Cornelio Gasparino, con trezientos Infantes Italianos, que valerosamente le acometieron por el costado, fahos de animo, y de consejo, los Capitanes Holandeses se escaparon a vna de Cavallo, dexando al pie de quatro zientos herege, entre muertos, y presos.

Mientras el Conde Carlos procuraua apretar à Bredà, des-

scoso

*El Conde Carlos de Mansfelt haze algunos fuertes junto à Bredà.*

*Salida q̄ haze el enemigo de Bredà.*

seoso el Conde Mauricio de apartarle de allí, tentò la diuersiõ con arrimarse à Nimega, cuya importancia considerada por el Duque, mandò al Conde Carlos, que con su exercito y gran diligencia marchasse en su socorro. Passò el Conde al pays de Gueldres con siete mil Infantes, y dos mil Cauillos, donde fue po que hauiendo tentado à Nimega los enemigos por entrepresa, plantando dos petares (ingenio que se començaua à usar entonces) en la puerta de Hesel, siendo sentidos por el presidio, y ciudadanos, y preuenido el daño se hauian retirado desotra parte del Vaal, y poco despues reforçados de gente, y de pertrechos, tentauan el sitio à viua fuerça, plantando su artilleria, y abriendo trincheras, con tanta prissa, que començauan ya à temer los Nimegueses, aunque animados de Mons. de Guillein su Governador, y de alguna gente de Bolduque, Graue, y Venlo, que hauian embiado de socorro los Governadores de aquellas plaças. La noche que el Cõde Carlos llegò à Moquen, desalojó Mauricio, y boluio a passar al Vaal, desconfiado de buẽ suceso. desde Moquen embio el Conde Carlos grueso socorro de gente, y vituallas à Nimega, y à los nueue de Junio entrò con alegria vniuersal de los sitiados gente Catholica, y aficionada al seruiçio del Rey.

Passado el enemigo à la Isla de Bethua, començò à leuantar vn fuerte en el dique frõtero de la ciudad de Nimega, cõ intento de inquietarla desde allí cõ la artilleria, aunque el rio en medio de anchura de tiro de mosquete, la qual assestada ante todas cosas, en odio de la religion, a la torre de la Iglesia mayor, que era muy hermosa, y de artificiosa estructura, en breues dias la derribaron casi toda. Apercebíase el Cõde para passar el rio, con intento de echar de allí al enemigo, y para esto hizo bajar algunos pontones, y embio a pedir al Duque la gente, y pertrechos necessarios. el qual resuelto en socorrer a Paris, le ombio a mandar que boluiesse a Brabante con aquel exercito, dexando las cosas de Gueldres en el menos mal estado que fuesse posible, tan poco temeroso de recibir daño en sus cosas, desuiaua dellas el Rey sus armas por asistir a las age-

## G V E R R A S . D E F L A N D E S ,

1590. nas. Ocasiónò esto despues la perdida de aquella importante ciudad, como se dirà a su tiempo.

Desconfiado Mauricio de ganar por entonces à Nimega, dexò buena guarnicion en el fuerte, y en el vna plata forma con doze cañones, que de noche y de dia fulminauan sobre aquella pobre ciudad, y todo vn año entero con increyble daño de los edificios: aunque con mas iacreyble dicha de las personas, pues es cosa cierta que en todo aquel tiempo, no murieron de cañonazos, sino solo vna vieja, y dos muchachos. En passando el Conde Carlos la Mufa, passò Mauricio el Vaal, haziendo muestra de yr en su seguimiento, pero despues de tomado, y arruy nado el fuerte de Dodedael, entrò en la Isla de Bomel, y tomò

*Tomò el enemigo el Castillo de Heel.* el Castillo de Heel, tan mal defendido del Capitan Mosquetier, que se rindio antes de ver la artilleria. Lo mismo hizo el que tenia a su cargo el fuerte de Creuecour, y con poca más resistencia, los que estauan de guarnicion en los fuertes de He mert, y Herpe, y del de Terheyden, salio tambien rendido el Capitan Antonio Grobendonck, que fue la primera, y última de las fuertes de Creuecour, He mert, y Herpe. desgracia que tuuo este Capitan, harto valeroso, y nombrado despues: al qual la poca suerte de aquel suceso, le siruio de estímulo para despertar su valor, que le mostrò siempre en muchas ocasiones, y oy en dia le muestra gobernando la ciudad de Bolduque, con particular vigilancia, y lealtad. Heme querido desembaraçar de las cosas de Flandes de vna vez, para entrar en las de Francia, que ha ya gran rato que me llaman, como las que en este tiempo lieuauan principalmente a si los animos de todos.

*Motin de Cor tray y Menin.* Alojaua como se ha dicho, el tercio de Don Iuan Manrique en los Burgos de Cortray, y villa de Menin, traydo alli por el Duque, para comenzar à dar calor à las cosas de Francia, y en particular al exercio, que a cargo de Monsieur de la Mota estaua alojado en Pas en Artois deuianscle à este tercio, como a todos los demas, muchas pagas, y quando por ocasion de su entrada en el alojamiento, esperauan algunas con que entretenerse, llegaron los Contadores del Sueldo à sacar las

las quantas de sus alcances tan desalumbrados, que hasta con 1590.  
 las palabras (que suelen darse buenas de balde) no dudaron de  
 irritar aquellos animos incultos, y fieros. Rompio finalmente  
 la rana, y la codicia el hilo à la verguença, la noche de los quin-  
 ze de Enero deste año: y como se suelen semejantes insolenc-  
 cias, començaron a hauerlas con Diego Dauila Calderon que *Enojo de*  
 los gouernaua, y principalmente con el Sargento Mayor Die- *los alte-*  
 go Ortiz, con quien estauan mal por el rigor con que les casti- *rados cõ*  
 gava sus desordenes, y con los Capitanes, y Oficiales, con tanta *sus Sape*  
 furia, que milagrosamente escaparon de sus manos: quien arro- *riores.*  
 jandose por la muralla, y quien escondiéndose por los mas viles  
 rincones, y en viendose sin banderas, y sin verguença, cerraron  
 tan de improviso con la guardia Flamēca, que asistia a la puer-  
 ta de la villa, que con muerte de algunos se apoderaron della;  
 adonde se alojaron a discrecion hizieron su electo, y conseje- *Los alte-*  
 ros, y embiando trezientos hombres a Menin, hallaron que a- *rados de*  
 uian echado ya las banderas, y los Capitanes, y en particular a *Menin*  
 Juān de Paz que los gouernaua, y que venian marchando para *se junta*  
 juntarse con los demas en Cortray, desamparado a Menin por *con los de*  
 tener vnidas sus fuerças. Començò esta gente à poner en con- *Cortray*  
 tribucion todo el Condado de Flandes, vsando en esto, y en  
 el gouerno politico mas disciplina de la que se pudiera espe-  
 rar de gente amotinada. Mandò el Duque alojar las banderas  
 con el Gouernador Diego Dauila, Capitanes y Oficiales, *Poco acer-*  
 en nuestra Dama de Hal, y pareciendole que cosa de treyn- *tado pa-*  
 ta Alferrezes, y Sargentos reformados, y soldados particu- *recer del*  
 lares; que se hauian salido, y escapado del motin, podian *Duque.*  
 ser de mas seruicio, entre los sediciosos que en el aloja-  
 miento; con vna orden general en que los nombraua a to-  
 dos, mandò que se boluiesse à Cortray, fiando de su zelo, y  
 industria, que encaminarian los animos de aquella gen-  
 te desordenada, ya que no a vna total reducion, y obediencia  
 à sus superiores, à lo menos a vna modestia en las de-  
 mandas, capaz de poderse las conceder sin verguença, y cierto  
 que

## GVERRAS DE FLANDES,

1590. que configuio su efeto el Duque con esta diligencia, aunque a muchos dellos no les ha seruido de disculpa la orden del General, pues veo que hasta oy les obsta en sus pretensiones, auer se hallado en esta alteracion, si bien los que recibieron sus remates, con razon mal lograron esta disculpa, pues ni se les ordenò (ni pudo) tal particularidad, y quando tuuieran tal orden, fuera bien escusarse de obedecerla, siendo solo en este caso licita la inobediencia, pero la necesidad de aplicar el hierro, y el fuego a esta contagion, y la conueniencia de desarraygar de vna vez, este genero de gente escandalosa, y bestial del numero de los fieles, ha hecho general el rigor, dexado de exceptuar estos pocos, ò inocentes, ò menos culpados, no siendo esta la primera vez, que los desdichados como los delinquentes. firuierò a la yra, y al escarmiento. Embio el Duque a còcertar esta gente por el mes de Abril, al Principe de Asculi, el qual cercenandoles con su prudencia y autoridad, muchas demandas impertinentes, les concedio la paga entera de su remate, y que deide aquel dia en adelante se entendiesse, ser el escudo de la paga del soldado, de a diez reales, con nombre de vn Felipe, moneda que en aquel pays vale cinquenta placas, quitando para siempre vna cierta computacion de monedas, entendida a penas por los contadores mas plasticos, y dañosa no solamente a los soldados, pero tambien al Rey, y assi se admitio este capitulo con tanto aplauso de todos, que hasta oy se ha obseruado, causando siempre nueva admiracion, el ver que de vna sentina tan abominable como es vn motin, pudiesse salir vn acuerdo tan santo, y tan justificado. Prometioles el Principe de Asculi de parte del Duque, aunque no huuo capitulo por escrito, q̄ les mudaria el Sargento Mayor. consejo poco acertado, que caufo despues bien ruynes efetos, como se yian apuntando a su tiempo, y como sucedera siempre que el subdito supiere, que puede tener algun genero de mano contra quien le gouierna.

*Paga se el motin de Cortray declarase el escudo que a de valer diez reales para la paga del soldado.*

Havia hecho el Duque merced, dos años antes, a don Antonio de Zuñiga, de la Compañia de Caballos de Juan de Anaya

de Solis, y en dia que salio este tercio de Cortray, que fue a los 24 de Mayo, le hizo Maestre de Campo del, y su Compañia se dio à Don Fadrique del Aguila: la plaça de Sargento Mayor se dio al Capitan Bartholome de Torralua, y su compañia de arcabuzeros al Capitan Alonso Ruiz Faxardo, vno de los reformados del tercio viejo, al Governador Diego Dauila Calderõ se le dio la Compañia de Cavallos que vacò algunos meses despues, por muerte de Don Pedro Moreo: otras algunas compañias del tercio, cuyos Capitanes se auian ydo à España, se proveyeron parte en Capitanes de los reformados, como fueron Juan Ramirez, Andres de Castro, Andres de Miranda, Don Diego de Medina Carrança, y parte en Alferezes: dellos fueron Antonio de Espinosa, Hernando de Isla, Gilberto Perez Machon, Francisco Vega de Mendoza, Don Iuan de Tassis, Don Pedro Sarmiento, y otros: finalmente el tercio salio de Cortray à los vltimos de Mayo, muy luzido, y muy entero, q̄ contonia al pie de dos mil Infantes, y començo à marchar la buelta de Artois, adonde se aparejaua la massa del exercito para socorrer a Paris.

Deseò el Duque con vna misma accion, leuantar vn tercio de las cenizas del viejo, y hazer merced à Don Alonso de Idiaquez, no menos por sus meritos, y partes personales, que por contemplacion de Don Iuan su padre, ministro de los principes del Rey, y persona llena de integridad, virtud, y nobleza, y de su fortuna, y assi juntando las compañias del dicho tercio, que auia diuidido antes por los presidios, como se dixo tratando de su reformation, y algunas de las que dos años antes auia traydo Don Antonio de Zuñiga, que tambien auian estado alojados hasta entonces, añadiendo à todas estas las de Estevan de Legorreta, Patricio Antolinez, y Luys Macian de las de la armada. formò vn tercio de veynte y vna banderas, de que hizo Maestro de Campo à don Alonso, dandole por Sargento Mayor à Simon de Iturbide, que passò con su compañia de arcabuzeros del tercio de Don Antonio al suyo. Llegò a tener este tercio al pie de dos mil hõbres, a quien se man-

1590.  
 Prouee  
 el Duque  
 el tercio  
 de los al  
 terados  
 en D. An  
 tonio de  
 Zuñiga.

Haze el  
 Duque  
 un tercio  
 de algu  
 na gente  
 del viejo  
 y de otros  
 y prouee  
 le en D.  
 Alonso  
 de Idia  
 quez.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. dō seguir la misma derrota que el de Don Antonio, y juntos entraron en Francia con los demas, como veremos luego. El *Manda el Duque yr à Frisa el tercio de D. Francisco de Bouadilla, y el Conde Carlos de Mäsfelt passar la Mufa* tercio de Don Francisco de Bonadilla, gouernado como se ha dicho, por Manuel de Vega, mandò el Duque yr à Frisa, y al Conde Carlos de Mansfelt passar la Mufa con algunos Regimientos de naciones. Quedauanle encomendadas al Conde las armas en los payfes Baxos, mientras los gouernaua su padre en ausencia del Duque, el qual le dexò orden, que procurasse no traer a Brabante el tercio de Don Francisco, ni le alojasse en tierras cercadas, medroso de que auia de querer seguir el exemplo de los demas, que se temia con tanta mayor causa, quanto eran mas los soldados, que voluntariamente se auian ydo à el del tercio viejo, en odio de los del de Don Iuan, por ocasion de la resistēcia que les hizieron la noche de la Isla de Bomel, y presto veremos del inconueniente que fue, no obedecer el de Mansfelt, à esta preuencion tan ante vista por el Duque.

*Llega el Cardenal Gaetano à Paris.* Pendia la suma de las cosas de la Christianidad, del sucesso de las de Francia, donde tenian puestos los ojos todos los Reyes, y Potentados, y muchos dellos sus fuerças supose en principio deste año en Francia, que venia en calidad de Legado à latere el Cardenal Gaetano a quien hizo saber el Principe de Bearne, por indirectas, que si venia derecho à el, le trataria como era justo; y sino como a enemigo; pero desengañosse presto, viendo que con gruesa escolta, que se le dio de gente de la Liga, entrò en Paris; adonde consolò con su presencia los animos de todos los Catholicos, y en particular à Don Bernardino de Mendoça Embaxador del Rey, a cuyo seruicio atendia todo lo que se puede encarecer, y quanto pudiera prometerse de vna persona de tanta calidad, y experiencia. La intencion del Papa era, encaminar las cosas, a que dexadas las armas viniessen todos a reconocer por Rey al Cardenal de Borbon, y que si el de Bearne se resolua en abjurar los errores de Caluino que professaua, fuesse tambiē tenido, y jurado por Principe heredero de aquella Corona, y no de otra manera lūfificada demanda, y poco perjudicial al de Bearne, aguardar a suce-

suceder à vn viejo incapaz de sucefsion, por la edad; y por el estado, si la afición a su religion (entonces) ò la comodidad de los socorros que ella le trahia, no mostrara presto la imposibilidad de concederse, especialmente no siendo menos dificultosa la paciencia en el desseo de Reynar, que facil cosa desbaratar el tiempo, y sus ordinarios accidentes, las esperanças mas bien asentadas, y assi enfordeciendose las leyes, y la justificación de los derechos al ruydo de las armas, huuo de hazer el Legado officio de soldado, como lo veremos en el discurso del sitio de Paris que ya se nos acerca.

Rindióse à los seys de Henero deste año al Duque de Humena, la villa de Pontoyfa, desde donde passo a ponerse sobre Meulan, y auisado dello el de Bearne, que se hallaua sobre Onflu, en la baxa Normandia, marchò en su socorro con tres mil hombres a la ligera (conociendo quantos buenos sucesos ocasiona en la guerra la diligencia) dexando en su lugar al Duque de Monpensier, el qual (rindiendosele pocos dias despues Onflu) pudo marchar en su seguimiento. Supo el Duque de Humena la rendicion de Onflu, à tiempo que desconfiado de poder ganar à Meulan, se auia retirado à vn puesto muy fuerte, al primer auiso de la venida del enemigo: el qual socorrido de gente, y vituallas Meulan, hallandose cò pocas fuerças, boluio en busca del de Mõpensier, q̄ sabia venir marchando en la suya siguiendole el Duque de Humena hasta Eureux, y hallandole boluio sobre Meulan con intento de darle vn assalto por la bateria que auia dexado hecha, pero saliole mal, y perdio alguna gente: con la qual, y con la nueua que tuuo, de que el de Bearne venia ya a buscarle con todo su Campo, passo la Sena, sobre cuya diestra margen se aquartelò, y el dia siguiente el de Bearne en la siniestra, sin poder auer entre ellos mas que algunos cañonazos, con poco daño, y menos reputacion de ambas partes. Desalojó primero el Principe, y subiendo el rio arriba se puso a batir a Poyfi, la qual cò vn fuerte q̄ estaua en defesa del puente por dõde se passa la Sena, tomó por assalto, sin q̄ lo pudiesse impedir el Duque, aunq̄ le impidio el paso,

1590.

Tomase  
Onflu.Gana el  
Bearnes  
à Poyfi.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. y le obligò à desalojar à fuerça de cañonazos, despues de auer dexado bien guarnecida à Poyli.

*Vana en  
irepresa  
de los he  
rejes so-  
bre el Ca  
stillo de  
Roan.* Dos dias despues de la reurada del Principe de Bearne supo el Duque de Humena, que Monsieur de Alegre auia ganado por inteligencia el Castillo de Roan, à los 22. de Hebrero, y pareciendole justo dexar toda otra cosa, y acudir a esta tan importante, marchò con su Campo à grandes jornadas pero supo en el camino que le auian buuelto a recuperar, con gran valor de los Roaneses, degollando à los Hugonotes, y a su Capitan con ellos, y ahorcando el otro dia los q̄ se tomaron viuos. Dexò con esto el camino de Roan, y rehusando el boluerse a ver con el enemigo, hasta tener consigo las tropas que esperaba del pays Baxo, à cargo del Conde de Egmōt, marchò dos jornadas en busca suya.

*Socorro  
que el de  
Parma  
embia a  
Francia.* Mientras sucedian estas cosas en Francia, el Duque de Parma, que por ordenes apretadas del Rey atendia a lo correr las cosas de la Liga, despues de auer embiado al Comédador Iuan Moreo con gruesas sumas de dineros, y algunas reclutas de Alemanes a Paris, que se agregaron al Regimiento del Conde de Colalto, embio tambien al Conde de Egmont con tres compañías de hombres de armas, la suya, la del Principe de Simay, y la del Duque de Arscot, tres compañías de lanças Españolas, la de Don Iuan de Cordoua que las gouernaua, la de Don Alfofo de Idiaquez, gouernada por el Teniente Ramada, y la de Don Pedro Moreo: dos compañías de arcabuzeros a cauallo de la Escola, y la Bicha, à orden tambien de Don Iuan de Cordoua, y las dos Cornetas de Raytres, que lleuaua a su cargo Christiano de Brunzuick: toda esta gente podia llegar al numero de nouecientos Cauillos: fue gran yerro no arrojar si quiera tambien dos, o tres Regimietos de Valones, de los que tenia Monsieur de la Mota en la frontera: como se vera en el discurso de la batàlla de Ibrí. Desfco passar la Sena el Principe de Bearne, y verse con el Campo de la Liga, antes que se juntasse con el de Egmont: pero desconfiado mucho de alcançarle, y sabiendo que

*Designio  
del Bear  
nes.*

que

que el Marichal de Biron estava toda via hecho fuerte con su gente, en vn torreón de la villa de Dreux, determinò de yr à acabar aquella empresa, antes que se lo pudiesse defender el enemigo, y llegado à la improuista, ganò, y quemò los Búrgos arrimandosele con trincheras, y plantando vna bateria de ocho pieças. El Duque de Humena vnido ya con el de Egmont, sabièdo el peligro en que estava aquella plaça, determinò socorrerla, ò dar la batalla al de Bearne. Con esta resolucion passò la Sena por Manta, villa colegada. El Marichal de Aumont, que estava alojado junto al Riachuelo Deure, fue el primero que sabida la derrota del exercito de la Liga, diò auiso al de Bearne della, advertiendole que venia el Duque con determinació de darle la batalla, embio el Principe de Bearne varios mensajeros à toda diligencia, à los presidios, y provincias circunuezinadas, para que al punto viniessen para el, todas las tropas de Cavallos, y nobleza que fuesse posible. y conociendole inferior sin este socorro, tomò vn puesto fuerte junto à Neocourt, donde se detuvo el dia de los veynte y dos de Março. Reconocido este puesto por el Marichal de la Chartra, boluio à auisar al Duque de Humena, que al punto se resoluo de acometer al enemigo en el inferiendo de aqui temor, ò poca fuerças concepto de que de ordinario suelen proceder ruynes efectos, y en lugar de seruirse desta ocasion, y del primer terror del enemigo, a quien los corredores de su Campo le auian pintado las fuerças del de la Liga ( como acontece casi siempre ) mayores de lo que eran, passando el riachuelo Deure por el puente de Ibrí, antes de medio dia, y pudiendo acometer aquella tarde al enemigo, que no trataua sino de fortificarse en su alojamiento, y aguardar los socorros que le venian: se alojò en dos casares distantes de Ibrí menos de media legua, para refrescar aquella noche su gente, y dar el dia siguiente la batalla. Llegaronle aquella noche al de Bearne mas de tres mil Infantes, y ochocientos Cavallos, con los quales deliberò no solo de aguardar al Duque en campaña rafa, pero de yrle a buscar en su alojamiento, y sacando a este efecto sus esquadrones

1590.  
Arri-  
mase à  
Dreux.

Diligen-  
cias del  
enemigo.

Determi-  
nació del  
Duque de  
Humena

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. antes del dia, ocupò casi toda la plaça q̄ hauia sobre vna colina, *Socorro* cercana al village de S. Andrea, desde la qual era fuerça ver ve *que le lle* nir al exercito Catholico, y lance forçoso el ofenderle desde *ga al ene* alli con la artilleria, que fue otro yerro del Duque de Hume- *migo, y cõ* na. porque si despues de refrescada su gente, quatro, ò seys ho- *el deter-* ras madrugara à ocupar este puesto, no ay duda en que ocaſio *mina acõ* nara en el exercito enemigo, el daño que el ocasionò en el su- *meter al* yo. pero el juyzio que hizo de las fuerças contrarias, y la espe- *Duque.* rança de que no podrian ser aumentadas tan breuemente, fue *Descuy* cauſa de que tuuiesse menos bien pensado lo que hauia de ha- *do del* zer en tal caso. Diuidio el Principe de Bearne la Caualleria de *Duque* su vanguardia en siete tropas; la primera, que formaua el cuer *de Hume* no siniestro de hasta trezientos Cauillos, guiaua el Marichal *na.* de Aumont, con dos Regimientos de Infanteria Francesa, alas *Ordena* espaldas seguian con poco interualo otros trezientos Caua- *el Bear-* llos, gouernados por el Duque de Monpensier, assegurados *nes su e-* de dos Regimientos, vno de Esquiçaros, y otro de Alemanes: *xercito* delante del Duque de Monpensier estaua, cõ otra tropa de tre *parã dar* zientos Cauillos, el Baron de Buõ, y a su mano yzquierda dos *la bata-* tropas de coraças, cada vna de quatroziẽtas, la vna gouernada *lla.* por el Gran Prior, y la otra por Mõs de Gibri. entre Gibri, y el *Ordena* Prior estauan plantadas seys pieças gruesas de artilleria: guſa- *el Duque* ua el Principe de Bearne la batalla, formada de ochocientos *el ſuyo.* Cauillos en seys esquadrones, cubierto por ambas partes de *buena* buen golpe de Infanteria Inglesa, y Esquiçara, en que podia a- *uer* quatro mil. El cuerno derecho se encargò el viejo Mari- *chal de* chal de Biron, con tres tropas de cada ciento, y cinquenta Caua- *llos,* llos, dos Cornetas de Raytres, y quatro Regimientos de Infan- *teria* teria Francesa

*Ordena* Sacò con el dia el Duque de Humena su gente del alojamiẽ *el Duque* to, y aunque fue auisado del socorro que le auia llegado al ene *el ſuyo.* migo, y de que tenia ya ocupada la plaça de armas, no dexò de *marchar* marchar la buelta del, y a tiro de cañon ordenò su gente desta *manera* manera. El cuerno derecho entregò al Marichal de la Chatra, *con tres* con tres Regimientos de Frãceses, y vno de Alemanes, los qua- *les* les

les asistían a las tres Compañías de lanças Españólas, y las dos  
 Cornetas de Reytes de Brunzuick, y a quatrocientas coraças  
 en quatro tropas la batalla, con vn gruello esquadron de tres  
 mil Esquiçaros, dos Regimientos de Franceses, y la Corneta  
 blanca de la Liga, en q̄ auia feys cientos Caualllos, todos gente  
 noble, tomò el Duque de Humena para si, asistido del Duque  
 de Nemuis su hermano de madre; y en frente de la Infanteria  
 marchauan feys cañones, y tres culebrinas. el cuerno yzquier-  
 do se encargò al Marichal de Rona, con feys Regimientos de  
 Franceses, y Loreneses, dos mil Alemanes, sietezientas coraças  
 Francesas, y las Compañías de hombres de armas del Conde  
 de Egmõt. Saludaronse vn rato los dos exercitos con la artille  
 ma con mucho daño, y por hallar mejor entrada el cuerno de  
 recho Catholico para la plaça de armas enemiga, fue el prime  
 ro à menear las manos cerraron las cõpañías Españólas, con la  
 tropa del Gran Prior, y derribando algunas con sus lãças, llega  
 rō hasta la artilleria enemiga, dãdo los Reytes de Brunzuick  
 sus çargas, y los arcabuzeros a cauallo Valones cõ mucho valor,  
 asistidos del Marichal de la Chatra, y coraças Francesas, con tã  
 to terror de los enemigos, q̄ casi començaron à cantar victoria  
 los Catholicos por aq̄lla parte pero cargãdo a tiẽpo el Barõ de  
 Birõ valerosamẽte, soltuuo el impetu de aquel choque, quedã  
 do mal herido de vna lançada en el rostro, y de otras dos heri-  
 das auãse jũrado las Cornetas blãcas de los Generales, y pelea  
 uã cõ singular valor, quãdo tãbien llegado à chocar el cuerno  
 yzquierdo del Señor de Rona, cõ el derecho del viejo Mari-  
 chal de Birõ, cerrò valerosamente el Cõde de Egmõt, y al tiẽ-  
 po q̄ yua à dar la buelta para tornar a la carga, cayò herido de  
 vn mosquetazo por la hujada, q̄ al pũto le quitò la vida hizo en  
 toda esta batalla muy ruyn prueua la Infanteria Catholica, y en  
 particular la Francesa, boluendo al mejor tiempo las espaldas.  
 los Esquiçaros pelearon vn rato, hasta q̄ vieron doblar a la Cor  
 neta blanca del Duque de Humena, combatida por los Esqua  
 drones del Principe de Bearne, y Duque de Monpésier, y haziẽ  
 do señas de rendirse, se passaron de golpe al bando enemigo, la vito-  
 ria.

*Transe  
de la ba-  
talla de  
Ibri.*

*Muerte  
del Cõde  
de Eg-  
mont.*

*Declara  
se por el  
Bearnes*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. con que acabò de declararse por el la vitoria. Fue la salud de los que huyan, el acordarse el Bearnes en esta ocasion, de cierta burla que le hizieron los Alemanes Catholicos junto à Diepa, dando muestras de rendirsele, y cargando despues con gran daño de sus Ingleses. pues con la dilacion que huuo en assegurar se deste peligro, salio el Duque, y toda su Caualleria del que se siguiera, si los enemigos le cargaran, como pudieran. Es cosa de notar, que en vna batalla tan grande, donde por lo menos auia treynta mil hombres de ambas partes, no murieron quatrocientos, y destos murio casi la mitad del Campo vitoriofo, fuera del Conde de Egmont, y de algunos Caualleros Franceses de nombre, murió tambien el Brunzuick, ambos à dos muy moços, y de grandes esperanças. Retirose el Duque de Humeana a Manta, adonde apenas dexaron entrar su persona sola. El Duque de Nemurs, y los Señores de Rona, Tauanes, y Basompierre, se salvaron hazia Chartres, y con el Duque de Humeana, el residuo de las tres compañías de lanças Españolas, q̄ nunca se apartaron vn punto del, y en particular los Capitanes, Dō Iuan de Cordoua, y Don Pedro Moreco, que aquel dia se portaron valerosamente.

*Peligrosas las cosas de la Liga por este suceso.* Quedaron quebrantadas, y casi deshechas del todo las cosas de la Liga con este suceso, y sintieran à letra vista el efeto de su temor, si el enemigo siguiera la vitoria, y se presentara delante de Paris, de cuyos sucesos pendia todo lo restante. Juzgò a la verdad por demasiado grande empresa aquella, consideradas las fuerças que le quedaron, despues de hauersele ydo, como se le fue, casi toda la nobleza, cuya costumbre en Francia es, acudir a la esperança de batalla con singular valor, y promitud, y en alcançandola dessear bolverse a sus casas à rehazerse. Con todo esto determinò de yrse apoderando de los rios, y passos forçosos de las vituallas, siguiendo el mismo consejo que dos años antes tomò, aunque infelizmente Henrique Tercero; y de aguardar los socorros de gente que le embiaban la Reyna de Inglaterra, y los de las Islas para aquella empresa, como para la tima, y corona de las demas.

Llegò

Llegò el Duque de Humena con poca gente a San Dionis *1590.*  
 que estava por la Liga, y otro dia le fueron a visitar el Legado, *Llega el*  
 y el Embaxador de España, el Arçobispo de Leon, y otros Pre *Duque de*  
 lados, y despues de hauerse confolado vnos a otros de aquel in *Humena*  
 fortunio, consultaron los mejores expedientes para la defenfa *à S. Dio*  
 de Paris, a quien proueyeron lo mas que se pudo de vituallas *ms cõ po*  
 pero todo era poco donde hauia passadas de trezientas mil al- *ca gente.*  
 mas. Despachose el Comendador Morco al Duque de Par-  
 ma, y auisose a todos los Principes colegados, y principal-  
 mente al Papa, pidiendoles no dexassen de acudir a la causa co-  
 mun.

Hauia hecho en estas expediciones, y en todas el Duque de *Constan*  
 Humena, quanto pudiera esperarse de vn Principe, sobre cu- *cia del*  
 yos ombros cargaua el peso del estado, y principalmente de la *Duque*  
 fe en el Reyno de Francia, mas como el pueblo se dexa llevar *de Hu-*  
 de ordinario por los suceffos, y mas que en ninguna otra cosa *mena.*  
 pende dellos la fama, y la estimacion de las acciones militares,  
 començò a culpar su modo de hazer la guerra, llamandole re-  
 misso, descuydado, y poco capaz de lo que trahia entre ma-  
 nos pero el firme, y menospreciando aquella fama (siendo lo mas  
 que puede hazerse por el bien publico) no dexaua de atender  
 a lo que conuenia al bien de los que le calumniauan, mostran-  
 do tanto en esto su grandeza de animo, como su valor en las o-  
 casiones, donde era menester auenturar su persona. Parecio en *Parecer*  
 el consejo que se tuuo en san Dionis, que no conuenia encer- *que el cõ*  
 rarle el Duque de Humena en Paris, sino estar libre para enca *se jo de la*  
 minar el socorro, y assi se encomendò el gouerno de aquella *la Lig tu*  
 ciudad à Felipe de Saboya Duque de Nemurs, el qual, el Lega *uuo en S.*  
 do, el Embaxador de España, y los del gouerno de la ciudad, *Dionis.*  
 aficionadas al bando de la Liga, hizieron tanto, que en breue  
 començò a echarse de ver su diligencia, en fortificaciones, di-  
 uision, y repartimiento de los ciudadanos, a la defenfa de los  
 puestos mas peligrosos, junta de bastimentos, y municiones  
 para yrlos repartiendo con quenta y razon, y en todo lo de-  
 mas que parecio necessario, para la guardia de la cabeça del  
 Reyno,

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1590. Reyno, y para la defenſa contra vn enemigo tan vigilante, y poderoso.

*Ganò el* Ganò el Principe de Bearne con poca dificultad à Manta, y  
*Bearnes* poco despues à Corbell, villa puesta en el angulo que haze el  
*à Manta* rio Esna, al desembocar en la Sena, desde la qual con razona-  
*y à Cor-* ble guarnicion que alli puso, quitò à Paris todos los bastimen-  
*bell.* tos q̄ le pudierõ venir por agua, del Pays de la Beusa, del Duca-  
do de Borgoña, y del Gastinoes, y Niuernoes. Ocupò eõ la mis-  
ma facilidad à Lañ, tierra puesta en la siniestra ribera del rio  
Marna, donde ay vn puente para passar de la Prouincia que lla-  
man Isla de Francia, al Pays de Bria, fertil de vinos, y transito  
de los trigos que suelen baxar à Paris del pays de Champaña, à  
que desde alli se cerrò al punto el passo guarnecidas auentaja-  
damente estas dos plaças, puso el Principe sitio a la ciudad de  
Sens, la qual se la defendio tambien Monsieur de Chaualon,  
que le obligò à leuantarse con poca reputacion, y calado otra  
vez sobre Paris, tomò à Pontcharenton, y ganò casi todos los  
Burgos de la ciudad, haciendo despues su alojamiento á me-  
nos de tiro de cañon della, se puso a situarla de proposito, pare-  
ciendole, que teniendo como tenia; tomados los passos a los  
bastimentos que solian entrar, para la prouision de aquella va-  
sta ciudad, sin disputa la mayor de Europa, era tan imposible  
sustentarse dos meses, como que en ellos pudiesse venir el so-  
corro que se esperaba de los payſes Baxos. para donde (dexan-  
do su exercito en Picardia junto à Suason) se partio el Duque  
de Humena, vindose en la villa de Condè en Henau con el Du-  
que de Parma, que salio à lo mismo hasta alli, y le hospedò, y re-  
galò con toda grandeza y amor. Discurriose largamente sobre  
el modo de socorrer à Paris, y resoluieronse en que conuenia,  
y resolue que el Duque de Parma entrasse en Francia personalmente, y  
se de en- que en demanda de vna causa tan justa, y tan conueniente a  
trar en todas las razones de estado, se auenturasse el resto, con tanta  
Francia. mayor promittid, quanto en ello se procuraua mas el augmen-  
to de la Fe Catholica, y se cumpla la voluntad del Rey.

Tuuo auiso alli el Duque de Parma, como despues de auer  
sabido

sabido en Paris la muerte del Cardenal de Borbon, ò por me-  
 jor dezir de Carlos Decimo Rey de Frãcia, que acabò sus dias  
 en la prision de Fontana, de comun consentimiento, y con grã  
 solemnidad se auian juramentado, el Legado Apostolico, los Grã  
 des, Perlados, Embaxadores, y todo el Magistrado de la ciudad  
 de defēderla hasta la muerte, y de no reconocer en ella a otra  
 persona que à vn Rey Catholico. Alegraronse mucho aquellos  
 dos Principes desta nueua, y despues de auer resuelto entre e-  
 llos el modo de hazer la guerra, se boluio el Duque de Hume-  
 na a su Campo, y atendio el de Parma à apercebir el suyo, con  
 toda la diligencia possible: aunque no pudo ser tanta, que no  
 se dilatasse mas de lo que fuera menester, para que en solos  
 tres meses de sitio, no padecieran los de Paris, todas las mise-  
 rias, y desueltas juntas, que se escriuen en semejantes casos  
 de otras ciudades. Mucha causa desto fue la piedad por ventu-  
 ra excessiua, de las cabeças que gouernauan en Paris: siēdo assi  
 que todas las virtudes praticadas inmoderadamente, hazen de  
 ordinario contrarios efectos del que se pretende, en vez de e-  
 char del lugar las bocas inutiles, recogierō mas de treynta mil  
 villanos de las aldeas circunuezinas, que los Realistas hizierō  
 encerrar dentro, para augmentar la hambre. Ayudo mucho à  
 remediar este trabajo, y à hazerle soportable, la mucha cari-  
 dad del Legado Gaetano, que hizo batir moneda de toda su  
 baxilla, para solo subuenir à los mas necesitados; y del Embaxa-  
 dor Don Bernardino de Mendoça se supo, que distribuia cada  
 dia cien escudos de solo pan, entre la gente mas miserable, co-  
 sa que le hizo odioso à muchos de los poderosos, atribuyendo  
 aquella liberalidad à desseo de fomentar la guerra, hasta que su  
 Rey se hiziesse Rey de Francia, que no es cosa nueua calum-  
 niar las mejores acciones, atribuyendoles viciosas causas, quã-  
 do falta ocasion de poderlo hazer por sus efectos.

Tenia situada tambien dias auia el Principe de Bearne a san  
 Dionis, villa nobilissima por el enterramiento de mas de treyn  
 ta Reyes de Francia, no poco fuerte por su sitio pantanoso, la  
 qual afligida de la hambre, se le rindio a los nueue de Julio, q̃  
 fue

1590.  
 Anso q̃  
 tuuo el  
 Duque  
 del jura-  
 mento q̃  
 hizieron  
 en Paris  
 sabida la  
 muerte  
 del Car-  
 denal de  
 Borbon.  
 Buelue el  
 Duque  
 de Hume-  
 na a su  
 Campo y  
 apercebe  
 se el de  
 Parma.  
 Caridad  
 del Lega-  
 do en Pa-  
 ris.  
 Y de D.  
 Bernar-  
 dino de  
 Mēdoça  
 Toma el  
 Bearnes  
 à S. Dio-  
 nis.

## GVERRAS DE FLANDES,

1590. fue gran perdida en aquella ocasion, por la comodidad que da ua para desde ella meter el focorro en Paris, de dōde dista dos leguas, y por ser al fin lugar adōde suelen coronarse los Reyes Franceles, suceſſo que començò a dar mal agüero a los profesores de tales nouedades, pareciendoles que yua Dios aperci biendo el lugar, en donde auia de ser coronado Henrique, pe ro lo mas cierto seria, que por vëtura por los ruegos de aquel santo Apostol de la Gallia, apercebia aquella su Iglesia, para q̄ en ella abjurasse el mismo Henrique los errores de Caluino, y començasse a reduzirse al gremio de la Iglesia Catholica, co mo lo hizo con singular beneficio de la Christiandad.

*Entre-  
presa en  
S. Dionis  
malguia  
da de los  
Catholi-  
cos.*

*Muerte  
del Caua  
llero de  
Aumale.*

*Diligen-  
cias del  
Duque  
de Hu-  
mena.*

Algunos dias despues de rendido san Dionis, emprendio su recuperacion el Cauallero de Aumale, y llegando dos horas antes del dia, desde la villa de Pontoyla con dos mil Infantes, y trezientos Cauillos apercebido de petardos, escalas, y otros pertrechos, roto el primer rastrillo de vna puerta, y bolado el puente leuadizo, començò a entrar la gente Catholica con fu ria de vencedores: mas no cayendo en hazer esquadron en la plaça, y assegurar la puerta, que deue ser el principal cuydado en empresas deste genero, cargando la guarnicion de France ses y Ingleses que estaua dentro, hallando a los Catholicos des mandados, los boluieron a echar fuera, con muerte de mas de dozientos, y entre ellos el propio Cauallero de Aumale, que cayò atrauessado de vn arcabuzazo, mientras con la espada en la mano bolua segunda vez a cargar a los enemigos: fue su muerte sentida por todos los Catholicos, y en particular del Duque de Aumale su hermano, al ygual que el infelice suceſ so de aquella empresa, por ser persona de singular valor, y co nocidas esperanças.

Hauia el Duque de Humena solicitado en este medio viua mente el focorro, y en tanto que acabaua de llegar el de Par ma, no dexaua de atender tambien cuydadoſamente, a juntar el mayor golpe de gente q̄ le era posible. hallauase en Miaux, ciudad en la Prouincia de Bria, con razonables fuerças hazia la fin de Julio, hauiendosele juntado el Duque de Aumale su primo,

primo, con las tropas de Picardia; Mons. de Sampol con las de  
 Champaña, Mos de Rona con las de la Isla de Francia, Mos de  
 la Chatra con las del pays de Orlens, el Conde de Salini her-  
 mano del Duque de Mercurio (que hazia la guerra en Breta-  
 ña) con la Infanteria, y Caualleria Lorenesa: Mos de Villars nõ  
 brado ya por Almirante de Francia, con toda la gente de a pie,  
 y de acuallo que auia podido juntar, en la alta y baxa Normã  
 dia, y las tropas del Ducado de Borgoña, gouerno peculiar  
 del Duque de Humena, a cargo del Vizconde de Tauanes. To-  
 da esta gente podia hazer el numero de ocho mil Infantes Frã  
 ceses, dos mil Alemanes, leuantados nueuamente por el Con-  
 de de Colato, y dos mil y quinientos cauallos, todos coraças,  
 y arcabuzeros a cauallo, saluo las tres compañías de lanças Es-  
 pañolas que diximos arriba. Pocos dias despues llegaron los  
 dos tercios de Españoles de Don Antonio de Zuñiga, y Don  
 Alonso de Idiaquez, en que auia cerca de quatro mil: de Italia-  
 dos el de Camilo Capizuca, y el de Napolitanos que se dio a  
 Pedro Gaetano, hijo del Duque de Salmoneta, como su com-  
 paña de lanças a su hermeno Rugero Gaetano; y por no estar  
 del todo ocioso el de Humena, ganò en tres dias a la Ferte su-  
 fuer, plaça pequeña, aunque no flaca, y comoda para passar so-  
 bre la villa de Corbell, como despues se hizo. Degollose la  
 guarnicion, y entre los presos fuerõ hallados, y ahorcados tres  
 de los Archeros del Rey Henrique Tercero, que se supõ auer  
 ayudado a preparar las muertès del Duque, y Cardenal de Gui-  
 sa. Raras vezes a delitos execrables dexa de llegarles (aunque  
 se ditiere) el castigo.

Llegò finalmente el Duque de Parma a la ciudad de Miaux  
 a los 22. de Agosto, con dos mil y quinientos Caualllos, la flor  
 de la Caualleria de Flandes, es a saber, mil y quinientos Caua-  
 llos ligeros, gouernados por Jorge Basta Comissario General,  
 y mil hombres de armas, cuyo General era el Marques de Re-  
 ti, que lo era tambien de la Infanteria Valona. A los 27. llegò  
 Mons. de la Mota General de la artilleria, y Maestro de Cam-  
 po General en Francia, con los tres Regimientos de Alema-  
 nes

1598.

Numero  
 de gente  
 q̄ tenia  
 su exer-  
 cito.

Llegã los  
 dos ter-  
 cios de  
 Españo-  
 les, y los  
 dos de  
 Italia-  
 nos al Cã-  
 po del de  
 Hume-  
 na.

Gana el  
 de Hume-  
 na a Fer-  
 se su fuer

Llegã el  
 Duque  
 de Par-  
 ma a  
 Miaux.

## G V E R R A S : D E F L A N D E S ,

1590. nes de Don Iuan Manrique, y los Condes de Arctbergue, y Berlaimont, y de Valones los del Conde de Bofus, Mos de Balançon, Marques de Renti, y el del Duque de Parma, gouernado per Mos de Vuerpe; la Infanteria pagada por el Rey, podia llegar à numero de catorze mil hombres, y la Caualleria, inclu las las compañías que estauan ya en Francia, passaua de tres mil cauallos, gēte toda curtida en la guerra, y digna de vna empresa tan importante. Luego que llego el Duque a Miaux,

*Iuramē* fue segun acostumbraua, a la Iglesia Cathedral de aquella ciudad, y en presencia de todos, jurò à Dios nuestro Señor, que si *ze el de* entrada en aquel Reyno, no era (como se esforçauan à darlo à *Parma.* entender los herejes) para apoderarse de todo, ni de parte del en nombre del Rey su Señor, sino por socorrer à la causa Catholica, y librar a los amigos, y confederados de su Magestad, de la violencia, y opresion heretica, y que en prosecucion deste intento, no rehusaria el aumentar aquel exercito, ni su propria vida, siendo tal la voluntad de quien se lo podia mandar, como verdadero zelador de la honra de Dios, y amparo de la Christianidad. Tratose despues del modo de socorrer a Paris, y aprouose el consejo de abrirle el passo a las vituallas, tomando los lugares, y puestos que lo impedian, y desde luego se comēçò à poner en orden todo lo necessario, tanto para esta expedicion, como para el alimento de los sitiados, cuyas miserias no se ignorauan.

*Muerte* Murio en Miaux a los treynta de Agosto el Comendador *del Comē* Iuan Moreo, hombre de ingenio prompto, y artificioso, q̄ de *dador* moderados principios de vn pobre Cauallero de Malta, llegò *Moreo.* à ser primer Mobil, de las furiosas guerras que abrasaron tantos años a Francia, excessiuo gastador de la hazienda del Rey, y atreuidissimo comprador de voluntades, este ganò la del Duque de Guisa, de manera que le hizo Español de coraçon, y le confirmò en el aborrecimiento contra los herejes, y sus fautores, sin excepcion de persona, tan à la descubierta que le costò la vida. à el se dixo que le costò la suya lo que escriuio al Rey contra el Duque de Parma, muio casi al improuiso despues de cierto

cierto banquete, que ocasionò esta fama, y en el que le traçò, no menos infamia que acrecentamiento. 1590.

En sabiendo Henrique Principe de Bearne, la llegada del Duque de Parma à Miaux, començò a Dudar del buen sucesso de aquella empresa, auiendose persuádido siempre, a que no se resoluiera en desamparar los payfes Baxos, dexandolos casi desiertos, y sin defensa, y que quando contra todà raxon de estado quisiessè arriscarse a entrar en Reyno ageno, adonde forçosamènte a largo andar, auia de tener hasta las piedras por enemigas, no seria tan presto, que no huviessè el apoderadose antes de Paris. pero engañose, y conociò, aunque tarde, la flaqueza de los discursos humanos, y que hasta los bien fundados, y conforme a raxon (como lo fueron estos) pueden admitir engaño: raras vezes en lo por venir puede hazer la prudècia más que preuenirse, resuelta en yrse aconsejando con los successos. Puso la mira en remediar sus cosas, tentando ciertos acuerdos con los de Paris, intentados algunos meses antes en vano; pero hallò que acordaua tarde, auiendo ya llegado las cosas a terminos, que era forçoso leuantar el sitio, ò pelear. assi fueren salir inuitiles algunos remedios, reseruados demasiadamente para la postre. mas quando fue facil conocer la calidad de las esperanças, y desengañarse a tiempo?

Resoluieron pues los Duques, de sitiar la villa de Lañi, para començar a abrir el passo a las vituallas de Paris, por lo más cercano (esta Lañi en la siniestra ribera del rio Marna, en el pays de Bria, tres leguas más abaxo de Miaux, y siete antes de Paris) y a este efecto passò la mitad del exercito de Condet en la Bria, dõde estaua alojado todo, y ocupò los puestos por las espaldas de la dicha villa, y por cabeça del, Mos de la Mota: el Duque con casi toda la caualleria, y buen golpe de Infanteria se alojò en frente de Lañi, solamente el rio en medio, y haziendo dos puentes de barcas, vno mas arriba, y otro mas abaxo de la villa, quedò ceñida del todo, y por los puertes se daua la mano los dos exercitos, y se socorrian con facilidad, y presteza. Fortificò el Duque su plaça de armas, a tiro de cañõ de la villa cõ capacidad

*Discurso del de Bearne.*

*Sitiã los Catholicos la villa de Lañi.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1590. dad para encerrar dentro de las trincheras, y reduços, todo el exercito, por si a caso se resolua Henrique en buscarle en su alojamiento: el qual tras largas consultas, sobre si devia perseverar en el sitio de Paris, ò yr a buscar al enemigo con todas sus fuerças, resoluo lo postrero, considerando que la empresa de Paris pedia mas tiempo, y fuerças, y no auiedo de conseguirla, era reputacion, y necesidad oponerse al Duque, sin q̄

*Retirase de sobre Paris el enemigo.* pudieffe parecer mal levantar el sitio, para mayor efeto. Hizo lo a la vna despues de media noche à los veynte y nueue de Agosto, y recogiendo toda la gente que pudo, en el llano de Bondi, vna legua de la ciudad, se hallò en siendo de dia cõ cinco mil cauallos, la mayor parte gente noble, y cerca de diez y

ocho mil Infantes, Esquiçaros, Franceses, Alemanes, Ingleses, y Holandeses; entre los principales conductores de exercitos se hallaron con el, los Marichales de Biron, y Aumont, el Duque de Bullon, el Señor de Chatillon, el de la Nua, Gibri, Lauerdin, Glisi General de la artilleria, Montiñi, y otros. De Principes de la sangre, el Principe de Conti, y el Conde de Sauson su hermano, el Duque de Monpensier, y el de Longailla, el Conde de Sampol, el Duque de Neuers de casa Gonzaga, aunque casado con Princesa de la de Cleues, y otros muchos Principes, y Señores de quenta. De tan floridos exercitos, guiados por los mas diestros, y experimentados Capitanes de Europa, se esperaua generalmente vn famoso encuentro, digno de tales cabeças, y parecia q̄ el Principe de Bearne tenia fñda, da en esto toda su esperança, embiãdo como embio muchas vezes a ofrecer la batalla al Duque de Parma: el qual juzgando,

*Demanda y respuestas entre el de Bearne, y Duque de Parma.* que quien auentura poco puede arriscarlo en muchas ocasiones, y el que mucho, deue aguardar el echar el resto, por lo menos a quando se ofresca alguna tan auentajada, que disculpe el ruyn suceso (puesto que no le vemos acompañar menos vezes a las temerarias, que a las prudentes resoluciones) respondiò a vn trompeta del de Bearne, que auiedo venido a ciertos rescates, se adelantò a tratar con el Duque esta materia de parte de su Rey; que le dixesse de la suya, que no acostumbraua a

dar

dar batallas a gusto de sus enemigos, sino al suyo, y con cierto prisionero persona graue, que apuntandole lo mismo le dio libertad, le embio a dezir estas palabras: Dezid al Principe de Bearne, que yo he venido a Francia con este exercito que veys, solo para librarla, si puedo, de la opresion heretica que padece, en cuya execucion siguiendo la voluntad del Rey mi Señor, podrè el cuydado, y sollicitud possible, y buscarè el camino mas corto para llegar a este fin: y que si hallo que lo es el darle la batalla, se la darè sin falta ninguna.

Viendo pues Henrique no salirle a su gusto la traça de sacar de Lañi al Duque, y llevarle tras si a algun puesto desauentajado, se alojò con su campo en la Abadia de Cheles, Monasterio Real de Monjas seys leguas de Paris, y menos de vna de Lañi, alojamiento fuerte, y acomodado para inquietar de alli al campo colegado, atajandole los bastimentos, que le venian de las Provincias amigas; y para yr socorriendo a los sitiados, de gente, y municiones; quãdo lo hubiessen menester. Turbarõse presto estos prudentes consejos, con la impaciencia Francesa, no pudiendo sufrir la gente noble tanta dilacion: la qual suele salir de su casa con prouision, quando mucho para quinze dias, y en acabandoseles antes de dar la batalla, con cuya esperança vienen de muy lexos, y a extraordinaria diligencia, se bueluen, sin que baste a detenerlos qualquiera autoridad por grande que sea. Añadiose a esta su natural condicion, la falta de forrajes que auia en aquel alojamiento, y poca comodidad de acudir los villanos del Pays con prouisiones, por las ordinarias corredurias de ambos exercitos, y assi importunauan cada momento a su Principe, que diese la batalla, o que tomase otro expediente: leuantò al fin su campo de Cheles al primero de Setiembre, y ordenò sus esquadrones a menos de media legua del exercito Catholico, desta manera.

Dispuso el cuerpo de la batalla en vn valle, cuyas espaldas cerrauan vn bosque arto espesso, leuantauanse apassiblemente dos montañuelas por ambos lados, y por frente hàzia el medio dia se estendia vna llanura, de muy hermosas praderias, que

1550.

*Retirase el Rey a la Abadia de Cheles; y con que disgrio.*

*Salenle mal sus disinos, y porque razon.*

*Ordena el de Bearne sus esquadrones.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1590. Llegauan hasta las trincheras del Campo Catholico. Diuidiase la Caualleria enemiga en muchas tropas, y cada vna tenia su guarnicion por frente de mosqueteria. tomó Henrique su puesto en la batalla, rodeado de toda su nobleza; sobre la eminencia de la parte derecha se plantaron seys piezas de artilleria, y por vanguardia cinco mil Infantes, Ingleses, Holandeses, y Franceses. en la batalla estauan collocados los Esquiçaros, y en la otra eminencia de la mano yzquierda, que hazia officio de retaguardia, los Alemanes, y algunos Regimientos de Franceses, y otras seys piezas de artilleria: algo separados destos tres troços, estauan seys esquadronzillos bolantes, que ellos llaman, *Enfans perdus*. toda esta gente tan en orden, tan sin bagaje, ni embaraços, hazia vna hermosa muestra, y al fin no pasó della. porque resuelto el Duque de Parma en hazer la guerra, a su modo, pareciendole que la importancia della (como lo mas precioso de todas las acciones) consistia en conseguir el fin, sin escuchar los Franceses de nuestra parte, que le assegurauan la vitoria, ò persuadidos de su proprio valor, ò desleosos de dar mas breue, aunque mas auenturado fin a la guerra, determinò estarse quedo, y continuar la bateria de Lañi, que estaua ya començada, pareciendole que no ganaua poca reputacion, en tomar aquella plaça a la vista del enemigo, quitado el estoruo de la qual se podia llevar a Paris por el rio abaxo, sin dificultad, gran cantidad de bastimētos, que para este efeto estauan juntos en Miaux, con que començar a consolar aquel pueblo tan afligido, y hambriento, consiguiendo el principal intento, que le hauia sacado de los Payles Baxos por entonces. Estuuó en esta ordenança el Principe de Bearne, desde antes de medio dia, hasta la tarde, y viēdo que el exercito Catholico estaua quedo, retirò su gente à Cheles, adonde estuuó ocho dias, trauando ordinarias escaramuças con los colegados, aunque sin ventaja notable de alguna de las partes. Ordenò el Duque al Capitan Maximiliano de Herroguier, que à media noche con su Compañia de Valones, ocupasse vna torre que atalayaua el Campo del enemigo,

*Intençió del Duque de Parma.*

*Retirase Henrique, y el Duque bate à Lañi.*

migo,

migo, y que fuesse auisando de sus acciones, como lo hizo del focorro que el de Bearne embiaua a los cercados. Batiose entretanto Lañi con nueue cañones, desde la diestra parte del rio, con harto efecto, por ser la distancia poca, aunque el rio de la Marna en medio, y las murallas a lo antiguo, començadas a terraplenar de tierra, y faxina; hauia dentro ocho vanderas de Infanteria Francesa, à cargo de Mons de la Fin, en que podia auer 800. hombres, gente suelta, y escogida entre los demas. En tanto que se apercebia la bateria, se auian ydo arrimãdo con trincheras, por ambas partes de la villa, la buelta del rio, los dos tercios Españoles, con alguna Infanteria Valona, y Alemana, y parte del tercio de Camilo Capizuca, y házia las quatro de la tarde, viendo ya el Duque la bateria aparentemente buena para dar el assalto, despues de mandado reconocer por quatro Alferезes reformados, dos Españoles, y dos Italianos, dio el señal de arremeter, sin auer querido escuchar ciertos tratos que mouian los sitiados, indignos de la autoridad de aquel exercito. defendieronse cerca de dos horas valerosamente los Franceses, pero al fin dellas cedieron a la constancia de la Infanteria Catholica, que con no pequeña perdida entrarõ la villa, passando à cuchillo todos sus defensores, y entre ellos a otros quatroziētos Franceses, que al passo q̄ yua subiendo la gente vencedora por la bateria, yuan entrando ellos, con desseo de defēderla por cierta parte mal guarnecida de házia Cresi, plaça hugonota en el Pays de Bria, y cantidad de Infanteria en rocines, a quien llaman dragones, que se atreueron a passar à nado la Marna, animados por el proprio Principe de Bearne, los quales fueron todos muertos, ò presos, digno su valor de mas dichosa suerte, si ya no lo es en vn soldado rematar honradamente su vida, à ojos de su Principe. Murio sobre la bateria peleando valerosamente, el Capitan Gilberto Perez Machon Aragonés, vno de los Alferезes a quien se dio Compania en el tercio de Don Antonio de Zuñiga, y otros dos Capitanes Italianos, y alguna gente particular: quedò preso el Governador, y la plaça el dia siguiente desmantelada.

*Dase as-  
salto à  
Lañi, y  
ganase.*

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1590.  
*Séptimē-  
to del  
Bearnés.*

Sintio viuamente el de Bearne la perdida de aquella plaça, sin auersle podido aplicar remedio que lo fuesse, y en su tanto mas, ver el modo de guerrear que seguia su enemigo, prudente, vigilante, y nada arriscado, tal que no tenia que esperar, el venir a las manos sin vna conocida ventaja de parte del campo de la Liga, con que casi se le amotinò todo el suyo, principalmente la nobleza, que tomaua con impaciencia, la seguridad con que el Duque de Parma tenia a sus ojos tan luzidos sucesos, que aunque eran procedidos mas del cuydado del Duque, que de negligencia del de Bearne, o poco valor de su exercito, siempre, y especialmente en las acciones militares, desluzē mucho los ruynes sucesos, y como el vulgo juzga por ellos de ordinario el valor de quien los padece, assi los generosos, y prudentes animos suelen estimar el que se muestra en sufrirlos: pues no es la menor parte de la fortaleza, saber ceder a la aduersidad, virtud que entre otras resplandecio mucho en este Principe. el qual viendo la seguridad con que sabia el Duque encaminar su negocio sin peligro, y que no auia que esperar ya batalla por entonces, apretado de la viuua instancia con que le pedia licencia la mayor parte de su nobleza, para boluer a sus casas, se la huuo de cōceder. que hasta los Principes suelen hazer de la necesidad virtud, y disimular muchas cosas, quando no pueden castigarlas sin peligro, pues no conferua menos el Principe su autoridad, dexando de mandar lo que ve que no se ha de obedecer, que siendo obedecido en lo que manda, y es sin duda mejor consejo, dexar de emendar algunas cosas, que intentandolo mostrar que no se puede con todo antes de embiar a refrescar su gente, quiso tentar vna cosa, con que disimulando su retirada, auenturase a hazer vn grãde efeto, que fue acometer de noche a Paris, considerando que en las empresas militares suele ser prudente cōsejo, tentar algunas cosas de las que por su demasiada seguridad, llegan a vn cierto descuydo peligroso, y a vna confiança fundada en solo reputacion.

Partiose pues con gran silencio, la noche de los nueue de Septiembre, de la Abadia de Cheles, y tomando la vanguardia,  
con

con la Infanteria Gascona, y con la Caualleria, mandò que lo restante del exercito le siguiesse, sin descubrir su destino sino à pocos, y a los demas confiança: excelente preuencion para lo: grar qualquier facion, especialmente las empresas, que pende la mayor parte de su acierto, del descuydo del enemigo, y esse del secreto propio. Passada pues la Sena sobre vn puente de barcas, no lexos de Pontcharenton, que estava ya por la fue a ponerse en el burgo de san lacques, à la parte de lo que llaman Vniuersité, fauorecido de vna niebla muy espessa.

Esta demasiado animosa resolucion, engañò à vn mismo tiempo al Duque, y a los de Paris: porque el Duque no quiso creer à las espías Francesas (a quiẽ muchas vezes auia conocido por de poca verdad) en lo tocante à la partida del de Bearne, y los de Paris (aduertidos tambien de que queria darles vna escada la noche siguiente) no hizieron preuencion alguna, pareciẽdoles imposible que pudiesse desapegarse tan facilmente del exercito Catholico, y mucho mas el intentar vna empresa tan desesperada, en vna ciudad tan populosa, y casi restaurada del todo de la hambre passada. porque en leuantando el sitio el de Bearne, començaron à entrar baltimentos en Paris de los Paytes de Beofa, Normandia, Orlens, Bria, y Borgoña, con tanta abundancia, por solo el interes, y ganancia de los conductores, que huuo dia que entraron por vna puerta solo dos mil carros de trigo: mas como el principal intento del de Bearne, era apartarse del exercito Catholico con reputacion, conociẽdo el inconueniente, y casi la imposibilidad, quiso tentar el sucesso como prudente Capitan, y aprouechar el poco tiempo que le quedaua por entonces, de poder tener consigo toda su nobleza.

Fue sentido el enemigo por los de Paris, al llegar que hizo al burgo de san lacques, y tocando arma las centinelas, acudieron los primeros a la muralla: los Padres Iesuitas, guiados por el Padre Francisco Xuarez Español, cuyo Colegio estava cercano al dicho burgo, mas no continuandose el rumor, y quietandose las postas, començauan ya a retirarse, quando boluio a

1590.  
Determi  
na el de  
Bearne  
acome-  
ter à Pa  
ris.  
No espe  
rã en Pa  
ris la yda  
del de  
Bearne.  
Es senti  
do de los  
de Paris  
el enemi  
go.

## GVERRAS DE FLANDES,

1590. gritar la centinela, y acudiendo de nuevo los dichos Padres, y algunos vezinos bien armados, hallaron que començavan à subir los enemigos por dos escalas, que al momento las hizieron pedaços con gruesas piedras; à este rumor, y al que hizieron con los arcabuzes, y caxas los cuerpos de guardia mas cercanos, acudio mucha gente desseosa de defender su libertad, y entre ellos el Duque de Nemurs, el qual mandando coronar toda la muralla de mosqueteria, y arrojar guirnaldas de alquitrã encendidas al fosso, començarõ à ojear à los Realistas, cõ muerte de los mas atreuidos.

*Saleleva* No hauendole pues salido bien este intento al Principe de *no el aco* Bearne, y quedandole poca, ò ninguna esperança de otro por *metimẽ* entonces, receceloso de que el Campo colegado (hallandose *to, y des-* ya suelto, y sin embaraço) podia seguirle las pisadas con nota- *haze su* ble peligro suyo, como lo pudiera aver hecho desde el princi- *exercito.* pio, si el Duque de Parma diera credito a las espías, se resolvió en despedir la mayor parte de la nobleza que le seguia, y toda la demas gente sin sueldo, à quien auia traydo el ceuo deffacõ de Paris, ò el desseo de hallarse en vna bñralla; pues por entõ- ces parecia que estauan ya cerrados ambos caminos, y así resñ- niendo consigo a los Señores de Chastillon, Bron, y Tramulla con su gente, y quatro mil Esquizaros, todos los demas se bol- uieron a sus casas, y la gente pagada se alojò en las villas de su deuocion, las mas cercanas al Campo Catholico que fue possi- ble, y el puso su Corte en Sanlis, ciudad fuerte entre Paris, y Campiegne, alojando el mayor golpe de Caualleria con que pudo quedar se à sus espaldas en villages, para tenerla prompta por si se ofrecia ocasion de hazer alguna buena suerte con el Campo Catholico.

*Determi* Leuato el Duque de Parma su Campo de junto à Laniã *na el de* veynte y dos de Setiembre, y a los veynte y quatro llegò so- *Parma si* bre la villa de Corbell, plaça fuerte, y bien guardada, y yendo *tiar a* à reconocer su disposicion el Marques de Kenti, quedò heri- *Corbell.* do de vn arcabuzazo, aunque leuemente, y poco despues de otro en vn muslo el Veedor General Iuan Baptista de Tassis, y en

y en vna pierna el Conde Octauio Mansfelt, y en vna mano Martin de Villalba. Está Corbell como dicho es en el angulo que haze el rio Esona, para defaguar en la Sena, y assi el vn rio le cubre por poniente, donde confina con el pays de Chatres, y el otro por leuante házia la Bria, y para asiguirla del todo, se haia sacado vn fosso de rio a rio, por la parte del medio dia.

1590:

Es Corbell casi de forma triangular, y está ayllada en la manera dicha. Fuera fortissima plaza fino la sojuzgaran dos montañas, de suerte que desde ellas se pueden batar en ruyna todas las casas. aunque la que está por medio dia no es tan dañosa, por estar mas lexos, como la que se leuanta por el Oriente en la diestra del rio Sena, al pie desta eminencia ay vn burgo de cantidad de casas, y desde el se passa a la villa por vn puente, en cuya extremidad de la parte del burgo, ay vn Castillo no muy fuerte, de que se apodetò breuemente el Duque, despues de alojado en el burgo, que tambien se ganò con facilidad. Resoluióse en consejo de batar la villa, por junto al angulo que mira al Oriente auicndo experimentado muchas vezes el Duque de Parma, que los lugares allegurados con la profundidad de los rios, ò con su anchura, suelen fortificarse menos que los otros, y assi facilmente ceden à la furia de los cañones, y cayendo con facilidad las murallas, se da siguro transito al assalto, pasando en barcas, ò en puentes que suelen echarse a este proposito. dificultaua este pensamiento vna torre, que podia ser traues a la bateria, mas minada por los oficiales de Mos de la Motala desampararon los defensores, antes que la miná pudiesse hazer efeto. Començaronse tras esto à batar las defensas con cinco cañones, puestos en la diestra orilla de la Sena, y con tres culebrinas plátadas en el padastro, sobre el burgo, con los quales se inquietauan continuamente por las calles, y casas, los de la villa, con todo esso hallandose dentro muchos, y buenos soldados se començaron a reparar lo mejor que pudierqn.

*Describe se Corbell.**Por se el sitio.**Comiençanse à batar las defensas*

El mismo dia que se començò à batar Corbell, llegó al Campo el Legado Gaetano, de buelta para Italia à la promoción del

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1590. nuevo Pontifice, saliole à recibir el Duque de Humena, y luego el de Parma, honrandole tanto por sus grandes partes, calidad, y valor, como por su dignidad; y officio: partiose de alli a dos dias, acompañado del Conde de Saliñi, y de Mos de Samalpol, que gouernaua el Pays de Champaña por el preso Duque de Guisa, en donde tuuo auiso el Legado de la creación de Urbano Septimo, si bien no mucho despues le tuuo tambien de su arrebatada muerte, a cuya causa acelerò mas el passo, por hallarle en la creacion del nuevo Pontifice, como sucedio en persona del Cardenal Esfrondato, que tomò el nombre de Gregorio Decimo quarto.

*Dilatase el batir la plaça,* Dilatose algunos dias la bateria de Corbell, introduziendo se ciertos tratos de rendir la plaça, con los quales salio vn Capitán llamado Monsieur de Corbison, que no tuvieron efecto; *parecien do querer rēdirse* visto esto determinò el Duque passar con parte del exercito el rio Sena, y començaron a abrir trincheras, arrimandose a la orilla del dicho rio, los Españoles del tercio de Don Antonio de Zuñiga, el qual se encargò dellas Algunos dias despues *Abrense le trincheras.* se casi lo restante del exercito, y se alojo de la otra parte de la Sena que siruia de seguro fosso à la villa por esta parte se començaron tambien a abrir trincheras, que se encomendaron a D. Alonso de Idiaquez, con su tercio, por aqui tuuo necesidad el Duque de echar dos puentes para proceder al assalto, siendo imposible diuertir la corriente del rio, y a esta causa mandò cubrir dos grandes pontones de gruesas tablas, con su espalda à prueua de mosquete, con intento de acomodarlos en el puesto conueniente y porque era muy posible, que los enemigos teniendo ante visto este daño, se huuiesse preuenido de estacadas, ò de otros impedimentos à flor del agua, parecio a proposito reconocer el rio, y alleguarse de aquella dificultad encomendose esta facion à vn Alferes Italiano, y al Sargento Nieto de la compañia del Capitan Luys Macian, los quales baxaron de noche nadando el rio abaxo, hasta el puesto adonde ha uia de assentarse el puente, y en llegando alli, y siendo sentidos del enemigo, al punto se coronò la muralla de Lampiones, y

ouas

otras luminarias, y se guarnecio de mosqueteria, de la qual hirieron luego de quatro mosquetazos al Sargento Nieto, que sin poder mas valerse de pies, ni de manos, la propria corriente le arrimò a vnos matorrales; adonde saliendo algunos enemigos le prendieron: fue mas dichoso el Italiano, porque sin herida alguna pudo boluer, y hazer la relacion que se pretendia, y aunque la hizo verdadera en esto, o por ganar toda la hora solo, ò quizá por entenderlo así, refirio que el Español no auendo podido sufrir la trialdad del agua, se resoluo en quedarse, y rendirse al enemigo. Fatal desdicha de la nacion Española, el cargarle todas las demas las culpas que no tiene, como en este caso, y en otros haze cierto Autor Italiano, menos bien informado de lo que deve estarlo vn Historiador que emprende a escriuir cosas modernas. Esta es realmente la verdad de este caso, y que el dicho Sargento Nieto quedò en prision tan mal herido, que ganada la villa, le hallaron sus camaradas en vn Hospital, y espirò dos dias despues en sus braços.

1590.

*Fatal desdicha de la nacion Española.*

*Gouernadores de Corbell.*

*Determina el Duque batir la villa por dos partes.*

Hauia en Corbell dos Gouernadores, vno de la villa, y otro del presidio: este se llamaua Mos de Rigo, hombre valeroso, y resuelto, compañero que fue de Sebastian, famoso ingeniero, que defendio a Matrique, y conociendole por tal el Duque de Parma, viendo que hauia de ser forçoso llegar a las manos, determinò batir la villa por dos partes para diuidir la defensa: mandò que por la parte de la Sena se fuesse arrimando cõ trincheras à la bateria, el tercio de Don Antonio de Zuñiga, para que pudiesse dar el assalto, por las ruynas que hazian en la muralla cercana al rio, cinco cañones que batian desde la otra parte del la otra bateria con nueue piezas en dos camaradas, se hizo por la parte de la Esona, y las trincheras, hasta el puente q̄ diximos, por donde se auia de arremeter, se encomendaron à Don Alonso de Idiaquez con su tercio: ambas baterias hizierõ su efecto, y despues de reconocidas por los Alferezes Francisco Miron natural de Valencia, y Alonso de Mercado Andaluz, y Christoual Vazquez; sucedio, que saliendo a la desylada cierta Infanteria Valona de las trincheras, para cerrar desordenadamente

mente

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

**1590.** mente con la bateria, y embiandolos à detener Don Alonso cõ  
*Ganase vn Sargento, medroso de que le tomassen la vanguardia que*  
*por assalto Corbell.* era suya, en tanto que le llegaua la orden de arremeter, caigo  
 su mosquete vn soldado Valon, y disparando contra el Sargen-  
 to le rompio vn brazo de vn mosquetazo perscueraron los Va-  
 lones en querer pañar adelante, y assi por no dexar salir cõ la  
 fuya à aquellos soldados que con desobediencia lo intentauan,  
 arremetio Don Alonso con tanta resolucion, que aunque no  
 sin resiltencia, entrò con sus Españoles la villa, matando a quã-  
 tos se le poman delante: siguiose la vitoria hasta la plaça, y des-  
 pues hasta la cabeça del puente que el enemigo tenia fortificã-  
 do, y guardado con dozientos mosqueteros, que seruian de ha-  
 zer traues à la bateria por donde auia de arremeter Don An-  
 tonio, los quales viendose ganadas las espaldas desampararon  
 el puesto. Venia ya cerrando con la batoria Don Antonio, cu-  
 yo tercio padeciera notable daño por ocasion deste traues, que  
 jamas se pudo quitar con la artilleria, sino succediera el primer  
 desorden, que hizo como diximos anticipar el assalto al tercio  
 de don Alonso: con todo esso hallò no poca resiltencia Don An-  
 tonio de Zuñiga, aunque detenidos los soldados por los Capi-  
 tanees Simon Antunez, y don Diego de Medina Carrançã, y no  
 pudiendoles detener fue forçoso arremeter con ellos don Die-  
 go de Medina, que fue de los primeros, ya su lado el Sargen-  
 to Pedrassa, y Alexandre de Cartellà, Baron de Folgons, y lue-  
 go Simon Antunez, Iusepe Põnce de Monclar, don Gaspar de  
 Lupian, el Alferez Iuan Lopez de Teruel, con las demas picas,  
 hallando à Monsieur de Rigo, defendiendo cõ los suyos la ba-  
 teria, q̃ en ella murieron peleando como a valientes soldados,  
 pero al fin ambos, a dos tercios se apoderaron en breue de  
 la villa, con prision del Governador della, muerte del de  
 la gente de guerra, y de mas de mil soldados Franceses,  
 que passò a cuchillo el primer furor de los Españoles supo-  
 se que Monsieur de Rigo tenia tomadã la palabra a sus solda-  
 dos, de que no se rindieran sin aguardar tres assaltos, juzgan en  
 Francia hauerse defendido mal, ò bien yna plaça por el nume-

ro de los que resisten; y a esta causa previno esta diligencia; por ventura no creyò havia de ser executado el primero con tanto valor.

Ganada Corbell, y auituallada Paris para muchos meses por aquellos rios, mientras se reparaban las baterias, y se restaura-  
 ua vn poco la gente de los trabajos passados, el Duque de Parma con mil y quinientos Cavallos, acompañado del de Humo de Parma, y sus cortes, passando la Sena por el Pontcharenton, entrò en Paris cõ color de visitar a las Princesas del bando colegado q̃ se auian hallado situadas en aquella ciudad: cuyo valor mucho mas que varonil fue gran parte para defenderla, acompañado de su singular caridad, y grandeza, por cuyo medio se sustentò infinito numero de pobres, que sin ellas murieran de hambre. Estas eran Ana de Este, muger ya del Duque Francisco de Guisa; y despues de Iacobo de Saboya Duque de Nemurs. la Duquesa de Humena con algunos de sus hijos: Catalina Condesa de Heu, viuda del Duque Henrique de Guisa; y su cuitada tambien Catalina, hija de la dicha Ana de Este, y viuda del Duque Francisco de Monpensier. Fue el Duque de Parma recibido con gran triunfo en Paris, por mas que procurò entrar disimulado, y auiendo estado alli dos dias, boluio al exercito junto à Corbell: con el qual passando la Marna por Meaux, tomò la derrota del pays Baxo à pequeñas jornadas, hauiendo embiado antes à Mos de la Chatra con quatro mil hombres, a traer quatro mil carros de vituallas desde Orliens a Paris, que se hizo con felicidad quedaron de guarnicion en Paris, fuera de los Alemanes viejos del Conde de Colalto, el tercio de Napolitanos de Pedro Gactano; gouernado por Don Alexandro de Limonti: las dos Companias Españolas de los Capitanes Estauan de Legorreta, y Diego de Rojas, y algunas de Valones; q̃ toda junta esta Infanteria, podia hazer el numero de tres mil Infâres. Boluiose el Duque de Nemurs a su gouierno de Leon, y el de Paris quedò encomendado, al Conde de Belin Cauallero Gascõ, muy confidete del Duque de Humena, y persona de traça para cõseruar los animos del pueblo en su no-

## GVERRAS DE FLANDES,

**1590.** en su constancia, puesto que los Realistas la llamaron obstinacion.

**Guarnicion que se metio en Corbell.** En Corbell quedaron trezientos Franceses, fuera de doziẽtos Alemanes del Regimiento nuevo del Conde de Colalto, y no muchos dias despues, estando el Duque de Parma en Suason, de buelta para los payfes Baxos, tuuo auiso de que saltendo de Melun el Señor de Chastillon, con tres mil Infantes juntados de los payfes vezinos, se auia apoderado de Corbell por inteligencia; suceso que le entristecio mas por auerla el ganado, y deshecho en vano meter guarnicion Española, que porq̃ (despues de socorrido Paris tan auentajadamẽte de vituallas) fuesse aquella plaça de importancia alguna.

**Parte el Duque de Parma de Miaux, para el pays Baxo.** Partio el Duque de Parma de Miaux, la buelta del pays Baxo a los tres de Nouiẽbre: auisado dello el Principe de Bearne, cõ dos mil y quinientos Cauillos, muchos de los quales tenia jũtos al rededor de Sanhs para este efecto, y otros que le llegarõ de los presidios, y Prouincias sus deuotas, se puso en campaña con deseo de hazer alguna suerte en la retaguardia Catholica, ò por lo menos ganar reputacion con dezir, que echaua de su tierra a los Españoles, fiado tanto mas en la gente noble que le seguia, quanto por la diuision que se auia hecho de las fuerças Catholicas, enbiando muchas a sus presidios, y alojamientos, auia venido a quedar el Campo mas debil de lo que por ventura fuera razon.

**Vano acometimiento q̃ haze el enemigo al Campo Catolico.** Alojò el Duque su Campo la noche de los veynte y cinco de Nouiembre en Fema, y al delojar el dia siguiente, despues de auer passado la vanguardia, y aua la batalla el rio que passa por Pontarsi, se presentò el Principe de Bearne a la retaguardia, con doze tropas de Cauillos, lleuaua Don Antonio de Zuñiga con su tercio, y dos Regimientos de Valones, el qual acabando de passar el rio, formò su esquadron en vna ladera, y al momento arrojò algunas mangas de mosqueteria, que defendiessen el passo a la Caualleria enemiga, que con su acostumbra presteza venia cargando, y con la misma passaron el vado algunas tropas de Cauillos, con quien començò a escaramuzar

car la Infanteria de la retaguardia : acudio al arma el Duque con toda la Caualleria del Pays Baxo , y la mayor parte de la Francesa con el Duque de Humena , y viendo el de Bearne lo poco que podia ganar con Caualleria sola , començo a retirar sus tropas la buelta de Longueual , dexando a los vados al pie de trezientos dragones, que apeados de sus rocines defendian el passo a la Caualleria Catholica , mas para dar lugar a que se retirasse la suya, que para conseguir otro intento. Viose que anduuo mezclado entre ellos el proprio Principe de Bearne, hasta q̄ començados a degollar los dragones, o argolets como los llaman algunos, que al fin se degollaron todos , huuo de tomar la carga como los demas . No le parecio al Duque desabrigarse mucho de su Infanteria, y assi pudo retirarse el Principe de Bearne, sin mas daño q̄ la dicha perdida: no sin alguna de reputaciõ.

Alojó aquella noche el Duque en campaña , y al desalojar del dia siguiente, se tocò vna arma tan viua, que se creyò tener ya otra vez al enemigo en la retaguardia: tocauale la vanguardia de las lanças aquel dia a don Fadrique del Aguila, y queriendo fauorecer el Duque a Apio Conti, Capitan de lanças Italiana, otros dicen q̄ mal informado del Comissario General Jorge Basta, que gouernaua la Caualleria, encomendo la vanguardia al Conti sintiose don Fadrique no sin causa, y era de condicion tan altiuua, que se atreuio a resentirse con el mas libremente de lo que se permite entre vn Capitan y su General : dixole que no estaua acostumbrado a sufrir agrauios de nadie , puso mano a la espada el Duque, y don Fadrique se le quitò de delante como era justo . proueyose al punto su compañia en don Alonso de Lerma, natural de Burgos, soldado muy viejo, de mucha experiencia, valor, y sollicitud eleccion que no parecio auer sido hecha con colera, sino muy sobrepensado.

Esta arma falsa fue la postrera que tuuo el exercito Catholico, hasta el dia de los treynta de Nouiembre, que reforçado de nuevas tropas Henrique, quiso tentar otra vez la fortuna, procurando picar en la retaguardia, corrido de que el Duque boluiesse vécedor, y sin daño alguno: pero halládola mas fuerte de

1590.

*Retirase el Bearnes.**Serimieto de don Fadrique del Aguila, y lo que resultò del.**Buelta del Bearnes a retirar segundo**Caualle-*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

**1590.** Caualleria , è Infanteria de lo que pensaua, se huuo de retirar tambien, desesperado de buen efeto, sacando el Baron de Biró vna herida en vn braço, mientras le daua vnã buena carga nue-  
*acometi-* **retirase.** tra arcabuzeria de a cauallo , y en particular las compañías de los Señores de Maldeguem, y Moude. Llegò aquella noche el Duque a Guisa : despues por Landresi entrò en el Pays de Henau, hasta donde lleuò consigo las compañías de cauалlos Italianos, que llamauan las otras naciones las fauoridas , que eran las dos de su guardia, la de Mario Farnese, Conde Nicolo Celsis, Apio Conti, y Blas Capizuca y de alli se fueron a sus alojamientos en Brabante, Vimburque, y Lieja. Toda la demas gente de a pie, y a cauallo quedò alojada en Francia, al rededor de Rens en Champaña , a cargo del Duque de Humena, Mos de Rona por Maestro de Campo General, la Caualleria con su Comissario General Iouge Batta, y la artilleria a cargo de Tenientes. el tercio de don Antonio de Zuñiga se alojò en Belli, y el de don Alonso de Idiaguez en Brena el de Capizuca , y los Regimientos de Alemanes, y Valones, en los burgos y villetas adonde se designò passar el Inuierno aguardando ocasion de hazer algun buen efeto. Todas las tropas Franceses se fueron, o a sus casas, ò a sus presidios, y el Duque de Humena a Suason, gouerno antiguo suyo, y plaza muy su deuota, y tenida por de las mas fuertes de Francia.

**Llega el Duque a Bruselas** Llegò finalmente el Duque a Bruselas a los quatro de Deziẽ bre, contento por la felicidad de su jornada aunque con harto poca salud para que no fue ningun aliuio, el nuevo desmã que sucedio pocos dias antes de su llegada, amotinãdose el tercio de Manuel de Vega, que passò de la manera que contaremos en el libro siguiente, para donde lo guardo, per auerme alargado, en

**Va a Frislandia.** contar las cosas sucedidas en este año mas de lo que pensaua, sin dexar por esso las de Frisa que passaron assi.

**En tanto que estuuò el Duque en Francia,** ordenò fuesse a Frisa el tercio de don Francisco de Bouadilla , gouernado por Manuel de Vega cabeça de Vaca, diosele entonces vn tercio de paga, y despues en todo el tiempo que asistio en aquella Pro-

uincia

uincia, que fue diez meses, no recibio mas, de que resultò lo que adelante se dirá, y así le fue fuerça al Coronel Verdugo, alojar parte de las compañías en villas donde pudiesen sustentarse, y las demas en el Pays de Groninguen, asistidas por el y la villa: desta manera estuuieron aquellas fuerças, ( que ayudadas de mejores medios, fueran vtiles ) ociosas todo vn Inuierno, sin auer sucedido otra cosa, que auer querido alterarse, algunas compañías deste tercio, alojadas en Emelcamp: pero el Capitan Prado que las gouernaua, y el Capitan Iuancho Duarte, saliendo al ruydo, prendieron y dieron garrote a algunos, con que apaziguaron los demas: su intencion era juntarse todos, y yr adonde estaua la compañía de lanças del Coronel Verdugo, y apeandola con sus caualllos hazer otra, y boluerse a Brabante a pedir sus remates. El Conde Guillermo, temiendo ser acometido el verano con esta Infanteria Española, y la ordinaria de aquella Prouincia, procurò socorro, y le vino de Infanteria, y Caualleria, y así salió en campaña: hizolo tambien Verdugo, y para darle ocasion de buscarle, y desabrigarse del villaje de Colmer, donde se auia fortificado; acometio vn fuerte suyo, que llamauan Emelul, batiolo con dos piezas que sacò de Groninguen, y ganado, pasó al fuerte de Lopeslague, hecho por el mismo Verdugo el año antes, con desinio de acometer el de Nieziil del enemigo, que estaua alojado alli cerca en Colmer, procurando sacarle a la campaña, puesto que acometerle en su alojamiento era imposible, por el sitio fuerte, y bien reparado, y así se alojò con su gente el Coronel Verdugo, junto al fuerte que auia hecho, entre el dique y vn braço de mar que venia a el, sobre el qual començò a hazer vn dique, para que las vituallas, y lo demas necessario, pudiesse venir de Groninguen con mas facilidad: ayudaron los de la villa a esto, como interechados, con madera y gente: porque con el ganauan vna buena cantidad de tierra, y haziendo vn dique desde el fuerte hasta el otro de Groninguen, escusauan entretener vna legua de diques, de que les procedia gran prouecho, y al exercito gran comodidad: trabajose de manera,

1590

*Gana  
Verdugo  
el fuerte  
de Emel-  
ul.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1590. de manera, que contra la opinion de muchos, que juzgauan la obra imposible, se cerrò en poco tiempo o todo el brço de mar, y se puso en perficion el camino hasta el otro dique. Estãdo pues alojados en esta forma, de entrambos Campos se hazian emboscadas amenudo, escaramuçando, y en particular cõ los del fuerte, a quien auia el enemigo proueydo bien de gente, y todo lo necessario a su defensa: pero nunca pudo el Coronel Verdugo sacarlos à pelear de sus alojamientos: sobreuino en esto vna gran tormenta en la mar, con aguas viuas, y viento Nordeste, de que coligio Verdugo, seria imposible mantenerse mas en aquel puesto, dixolo al Ayudante Duran, que lo era del tercio de Manuel de Vega, y auendolo aduertido, que la gente estaua bien acomodada, y que se auenturaua reputacion en retirarse, no auiendo házia el enemigo puesto seguro que ocupar, condecendio con el, dexando por entonces de mudar los: pero despues creciendõ la mar con la tormenta, se vio que el primero huiera sido mejor consejo, pues huuo peligro y trabajo en saluar la gente, perdiendo parte del bagaje, y algunos soldados que tardaron en retirarse, y aunque es verdad que pudiera, y deuera el Coronel Verdugo, como mas práctico en el Pays, seguir su parecer, y resolucion, ò el no tener la otra malos fundamentos, ò el delseo de no desagradar aquella gente no propria de su gouerno, sino venida alli tan mal asistida, le deuia de hazer mandar con menos resolucion de la q̄ deuera que vno de los peores efectos de traer mal pagada la milicia, es el recato con que procede quien la manda, de la seguridad con que puede hazerlo, y la duda con que vive, de que su obediencia sea tan puntual como conuiene. Passado el dique nueuamẽte hecho (q̄ por estar imperfecto el agua le sobrepujana) se alojò el Coronel Verdugo, en la Abadia de Grovert, y de alli sacò su gente à lo seco, y començò a alojarla. A los Españoles embio a los presidios: porque los enemigos auian dado à entēder a los de la villa de Groninguen, q̄ el Duque de Parma auia mandado alojar en ella este tercio, y asy no permitia a nadie entrar dentro, sin dexar las armas a la puerta: cõ tales artifi-

*Aloja  
Verdugo su gente.*

cios ponian en sospecha à aquella villa, y como el no recibir en ella guaruicion, era desseo que yualmente comprehēdia a los buenos, y a los malos, y resolucion vniuersal de todos. rāto mas bien acogida, y creyda era esta desconfiança de que resultò pedir Verdugo algunas vezes licēcia al Duque, para dexar aquel cargo en que se hallaua mal asistido: que no es la menor desdicha de la profesion militar, juzgandose en ella mas que en ninguna otra por los sucesos, pender la honra de quien tiene algo a su cargo, de la diligencia, o remission con que quieren asistirle, sin tomarle en desquento de las perdidas, ninguna consideracion de lo que en esto huuiere hauido, teniendo necesidad las mas justificadas de disculpas, y siempre las del que pierde son tenidas por sospechosas, aun de los mas bien intencionados, que de ordinario son los menos. Sucedio en este tiempo que vn hermano, y vn primo de Christoual Lechuga, Sargento Mayor de aquel tercio (sin que el lo supiesse) porque no corria bien con su Māestro de Campo, se resoluieron en bolarle, con vna mina que hizieron debaxo de su barraca, la qual hizo el efecto tan contrario, que bolò al primo, y el hermano que pudo retirarse, se escondio, y saluò, no faltando muchos que le ayudassen, por lo mal que querian al Maestre de Campo tanto que quando este tercio se amotinò, le huuo de proueer su Magestad en otra parte à instancia dellos mismos, cosa de ruyn consecuencia, y disciplina, pero la conueniencia de concluir con aquella alteracion, y lo mal que se pueden gouernar la fuerça, y la passion quando se juntan, hizo ceder a la necesidad por entonces, eligiendo el que parecia menor inconueniente que si bien es regla de prudencia hazerlo asì, puesto que ha de ser a mas no poder, ay tanta dificultad en conocer esta impossibilidad, como peligro en dexarse llevar de algunos afectos, que la muestran antes de tiempo. Prouò el Sargento Mayor su innocencia, y salio libre dello, y llegando a padecer este tercio demasiadamente, por no hauer ya medios para sustentalle, le començò a solicitar de parte del Maeste de Campo, y Capitanes con el Conde de Mansfelt, que gouernaua en ausencia

*Buelan**vna mi-**na en la**barraca**del Mae**stro de**Campo**Manuel**de Vega.*

## GUERRAS DE FLANDES,

1590. del Duque de Parma, su buelta a Brabante: concediolo el de Mansfelt, ordenando antes al Coronel Verdugo, fuesse con el a ganar vn Castillo que los enemigos auian tomado en el Pays de Rinchenclusen, jurisdiccion del Arçobispado de Còlonia, y que de alli fuesse a verse con el a Brusselas. Fue Verdugo

*Llega Verdugo à Brusselas, y da quèta al Còde de Māsfelt del estado de las cosas de Frisa, y despues al Duque de Parma.*

donde se le mandaua, y sabiendolo los del Castillo, se concertaron con los del Elector, con lo qual llegando alli, y no hallando a nadie de parte del Elector que diessè asistencia, ni vi tuallas, passo el Rin, y fue a Brusselas, y alli aduertio al Conde de Mansfelt en consejo del estado en que dexaua su Provincia, las inteligencias que en el tenia el enemigo, la poca seguridad de algunos que tenian mano en el gouerno, y la sustancia de las fuerças militares con que se defendia. Aduertio principalmente el estado de la villa de Groninguen, en que auia muchos de conocida infidelidad, y entre ellos algunos del Magistrado, ofreciendose a prouarlo con algunos de los fieles, y bien intencionados de la villa. Oficio que con hauerle hecho muchas vezes, no solo no le luzio, antes bien de estos mismos auisos, tuieron muchas vezes noticia los acusados, culpa sin duda de la infidelidad de algunos ministros interiores, por cuya mano es fuerza passen los negocios mas graues, y riesgo de que es imposible librarse totalmente los Superiores, mas recatados, especialmente en las guerras que emprenden vallallos contra su Señor. Llegò en esto de Francia el Duque de Parma, con quien hizo el mismo oficio, aduertiendo especialmente, de que por las villas de Deuenter, y Zutten, podia hazer grandes progressos, entrando por el Pays de Vrecht en Holanda, que seria sin duda la cosa que mas sintiessen los enemigos, el verse meter la guerra en sus proprias entrañas, camino el mas breue para darle honrado, y prouechoso fin. pudiendose esperar que aquellos pueblos, escarmentados de los daños, que en el tiempo passado habian sufrido con la guerra, se reduzirian a algun buen partido, antes que passar otra vez por ellos. Y que ya que no pudiessen hazerse tan presto estos efectos, proueyesse

*Auisos del Coronel Verdugo.*

a lo

a lo menos aquellas dos plaças, de manera que no se perdies-  
 sen quando menos lo pensasse, pues era de creer, que auen-  
 do tomado los Holandeses tan a pecho, el manejo de la  
 guerra, no se olvidarian de acometer aquellas dos villas, tan  
 importantes, como poco fuertes: consejo que le calificaron  
 bien presto el tiempo, y nuestro descuydo, por mejor de lo  
 que nadie penso, y que deve guardarse en la memoria, de los  
 que alcançaren el fin de las treguas, para encaminar las cosas  
 por el camino mas corto, y mas seguro. Auiole tambien, de  
 que el enemigo se apercibia para acometer las dichas plaças, y  
 de todo lo que conuenia hazer para resistirle, supuesto que  
 no bastauan todas las fuerças, que por entonces se tenian en  
 Frisa. Ofrecio dar el Duque en todo la asistencia conuenien-  
 te, y por buen principio, le mandò boluer de allí a pocos dias  
 sin gente, y sin dinero: auiendo tenido el Duque otros años,  
 conforme a quanto Verdugo le haúa significado el qual pro-  
 testandole el daño que haria su buelta, sin el socorro, que con  
 el esperaua aquella soldadesca, y los leales (a quien la descon-  
 fiança de tenerle haúa por ventura mudado de opinion) obe-  
 decio al fin, boluendose hauido descontento a Zutfen à cu-  
 yo Governador, y al Conde Herman (que lo era de Deuen-  
 ter) embio despues el Duque algun dinero; para auuallar a-  
 aquellas plaças. Informase Verdugo en Zutfen del Governador,  
 que prouision tenia de poluora? respondiòle que bue-  
 na, por hauer hallado en la casa que era del Coronel Taf-  
 sis, alguna cantidad ordenole que con diligencia se pro-  
 ueyelle de faxina, y cestones, y uabajasse desde la puer-  
 ta que llaman del pescado, hasta la del rio, que era por  
 donde le podian hazer mas daño, y sin que el la pidiesse me-  
 dio dentro vna compania de Infanteria mas. Dada esta  
 orden, passò a Deuenter, y hauendo proueydo allí de al-  
 gunas cosas necessarias, fue a Groninguen, que era la villa  
 de que mas dudaua. Cauo general desconuelo, y desira  
 yo en aquellas plaças su buelta, sin cosa alguna de las que con-  
 uenia tener preuenidas para su defensa como destituydos de la

*Buelue el  
 Coronel  
 Verdugo  
 à Frisa.*

*Llega à  
 Zutfen,  
 y prouee  
 lo neces-  
 sario.*

*Haze lo  
 mismo en*

*Deuenter  
 y passa à  
 Gronin-  
 guen.*

## GUERRAS DE FLANDES,

1590. última esperanza, de que resultò lo que adelante se dirà: causando cada dia mayor admiracion, el ver que por acudir el Rey a los negocios agenos, dexassen el, y sus ministros en abandon los propios, consolandose de perder la llave, y passo seguro de las Islas; y con el la esperanza de castigar sus continuados, y perniciosos atreuimientos.

*Fin del Libro tercero.*



LIBRO

## LIBRO QVARTO

## ARGVMENTO.

*Amotinase el tercio de Manuel de Vega, y pagase. Toma el Principe de Bearne à Chartres. Toma el Duque de Humena à S. Lamberto, à Nela, y à Chateotiri por assalto. Va à Paris, y encomièda su exercito al Principe de Asculi. Gana el Principe à Chateo du Mont, à Mōcornet, y despues à Verbi. Llega à Paris el Nūcio Lādriano. Efectos de su llegada. Editos del de Bearne y de algunas villas contra el Pontifice, y Nuncio. Gana el de Bearne à Ncyon por assalto. Ponese sobre Ruan. Gana Mauricio à Zutfen, y à Deuenter. Toma à Vuede, y restaurala Verdugo. Entra el Duque de Parma en la Isla de Bura, y retirase despues à Aspa. Gana Mauricio à Hulst Quemale Mondragon algunos vaxeles. Buelue el Duque à Bruselas. Apresurasse para yr à Francia. Dasele la Fera para su refugio. Apoderase Mauricio de Nimega por estratagema.*



AVIA ordena lo (como queda dicho) el Duque de Parma al Conde de Mansfelt, que por ningun caso alojasse la gente que dexaua para la defensa de los Payes Baxos, en villas cercadas, y en particular el tercio de Manuel de Vega, pero desleoso el Conde de aluiarle, y recrearle de los trabajos que auia padecido en Frisa, pareciendole que le obligaua, con mostrar aquella confiança, à tener mayor cuydado de no desmentir sus esperanças, en llegando à Brabante le alojò en las tres

## GÜERRAS DE FLANDES,

1591. villas de Diste, Liao, y Herentales, adonde estauan con mas comodidad de la que permitian aquellos tiempos: tuuo este tercio algun respeto à las canas de quien alli le puso, y al amor que el Conde tenia a la nacion Española, pero en sabiendo que el Duque de Parma de buelta de Francia, auia entrado ya en los Estados, y que no corrian por cuenta del Conde los successos dellos, auendose antes concertado con varios auisos todos los tres alojamientos, algo mas adelante de la media noche, que fue la de 27 de Nouiembre, tomaron las armas contra sus Ofi-

*Amotina- nase el tercio de Manuel de Vega.* ciales, y en particular contra el Maesse de Campo, tan defen- frenadamente, que cõ peligro de las vidas de todos, y heridas, y golpes de muchos, los echaron fuera a ellos y las vanderas; tras las quales se salieron por medio de las picas, y mosquetes de los alterados, al pie de ciento y cincuenta soldados particu- lares, y Alferезes reformados, cõprando con su sangre la honra de no hallarse en aquella odiosa sedicion exemplo que le diò

*Hazen los alterados vna compania de* de alli adelante, para en semejantes desuenturas Estaua alojado en Ioudoygne, lugar pequeño en el Valon Brabante, la cõ- pañia de Antonio de Mosquera, vna de las del tercio; la qual, o no auisada con tiempo, o medrosa de algun accidente, por ha- llarse sola, y sin asistencia, estuuo firme sin tẽtar nouedad qui- lãças pa- tolele luego la ocasion de arrepentirse con la entrada que hi- ra poner zo alli el Maestio de Campo, Capitanes, y Oficiales del tercio, el Pays cou las banderas del. Metieron luego los alterados, todo el Pays de Campaña, y de Lieja en contribucion, y para mejor bucion. poderlos apremiar a pagallas, hizieron vna companiã de lãças,

*Encar- gase Her- nãdo Pa- tiño des- ta com- pañia, y con que condicio- nes.* tomando para esto los cauallos de los Capitanes, y Oficiales, tã to de silla como de carro, y ocho cauallos que Hernando Pa- tiño tenia cõprados en Liao, para la compania de don Sancho de Leyua, de quẽ era soldado en Frita, al qual Hernando Pati- ño forçaron a que se encargase de la dicha cõpañia, en que lle- gò a auer 80. lanças, muy en orden y biẽ a cauallo: y el lo hizo protestando primero, q̃ se encargaua della con condicion que auia de salir en seruicio del Rey, siempre que se le ordenasse con las seguridades necessarias, y que no auia de ser pagado, quando

quando y como los alterados, pues el no lo era ni lo pēsaua ser. Mostiò Patiño presto, que no se auia encargado de aquella gente para estar ocioso, pues rehusando los Liejeses de acudir con la contribucion ordinaria, y armandose el Pays para defende-lla, salio con sus caualllos de Liao, y boluendo con presa bastante para cobrar los corridos, hallò tomado el puente de Lise- meao, con dos mil villanos Liejeses, mosqueteros y picas todos, con quien cerraron Patiño y sus lanças tan valerosamente, que ganaron el puente, y rōpieron a los de Lieja, con muerte de mas de quatrociētos, y mataran mas sino sobrenuiera vna gran lluvia, y tras ella la noche. quedaron con esto mas cuerdos los Liejeses, y pagaron de alli adelante las contribuciones sin replica: murio solo vn soldado de Patiño, y heridos tres.

Casi en los mismos dias, q̄ se amotinò el tercio de Manuel Los bur- de Vega, echaron la guarnicion Catolica los burgeses de la vi- geses de  
lla de Venlò, vna de las mas importantes del Pays de Gneldies, Venlò e-  
situada en la ribera diestra de la Mufa, estaua alli de guarniciō, chan la  
el tercio de don Gaston Espinola de Italianos, y el de Alema- guarni-  
nes del Coronel Ventinck estos se gouernaron tan mal duran- cion.  
te la ausencia del Duque, y fueron tan aborrecibles en aquella  
gente senzilla, las borriacheras de los vnos, y desordenes de los  
otros, que concertados primero con los Alemanes, ofrecien-  
doles de quedarse con ellos a solas, echaron a los Italianos, y  
despues a los Alemanes mismos como menos poderosos. Te- Disculpa  
mo al principio el Conde de Mansfelt, que no auian tomado de los  
los de Venlò aquella resolucion, sin inteligencia con los Esta- Burge-  
dos, pero embiando ellos a disculparse, con quatro burgeses de ses  
los mas honrados de la villa, alcançò perdon no menos la apa Resolu-  
rente justificacion, que la impossibilidad que auia por e non- cion mal  
ces de castigallos Cansados tambien por este tiempo los de emendi-  
Nimega, de la continua bateria del fuerte, alcançaron algun da de los  
reposito, con permitir franco passò por el Vahl a los vaxeles Ho de Nime  
landeses, que por la extraordinaria sequedad de aquel verano, ga.  
no podian bajar cargados por el braço diestro, que conserua el  
nombre del Rin. resolucion que ocasionò despues su perdida

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1591. como se dirà, domesticádoseles algunos herejes mas de lo que fuera justo, como succede en todo genero de treguas, por donde sin muy gran necesidad no deuen hazerse con rebeldes, siendo nuestro natural tanto mas inclinado à conformarse con lo malo, que es mas cierto aficionarse los subditos leales a su modo de vida licenciosa y libre, que reduzir los infieles con el exemplo de la virtud de essotros como sucedio en este caso, q̄ al fin fueron ganando muchas voluntades, con sus falsas lisonjas como acostumbran. Murio al principio deste año de enfermedad, Manuel de Lalaing Marques de Renti, en Mons de Henao cabeça de su gouerno, Cauallero de gran calidad, y de singular valor, famoso por no auer dexado jamas el seruicio del Rey, sino fue el tiempo que llamandose Mons de Montañi, se hizo cabeça de los mal contentos, enemigos declarados de los herejes, y vn cierto género de neutrales, que con el tiempo, y cō la conformidad de la religiō, que suele ser el vinculo mas esticho de las amistades, vino a vnirse con la causa del Rey, trayendo consigo, el y el Marques de Rubay su pariente, los Payfes de Henao. y Artois, que aunque sin nota de infidelidad, andauan algo perplexos, y muchas plaças importantes. Succdióle al Marques en el Gouerno de Henao, Carlos de de Croy, Principe de Sinay, que tenia el del Condado de Artois como se dixo arriba, y a el el Marques de Barambon, cuyo gouerno del Ducado de Geldres se dio hazia la fin del año, al Conde Herman de Bergas Coronel de Alemanes

*Llega à Bruselas* A los 26. de Enero llego a Bruselas, embiado por el Rey, Don diego de Ibarra, Veedor General del Reyno de Sicilia, *Don Diego de Ibarra* Cauallero de grandes partes tuvo orden al Duque de Parma que le llamasse a todos los condes, os de Estado, hazie ida, y guerra, y que hiziesse acompañar a el, y a Iuan Bautista de Tassis a Paris, donde auendo salido ya de allí Don Bernar lino de Médoca, ciego del todo, y necesitado de descanso, dessea su Magestad tener estos dos personajes, para que en aquella ciudad cabeça de Francia asintiesse, atendiendo al bien vniuersal de la causa Catholica, y a las cosas que en particular se ofreciesse de su

de su servicio. Passaron ambos a dos por el mes de Mayo a Rens en Champaña, en cuyos contornos (como se ha dicho) alojaua el exercito Catholico, y poco despues a Paris, donde fueron muy bien recebidos, y acariciados por los que gouernauan la ciudad. Y porque hallandonos ya en Francia, no ay para que boluer a los Payfes Baxos, sin desembaraçarnos de los successos del exercito colegado en Champaña, Picaudia, v Isla de Francia, escriuirè lo que supe de las mejores relaciones, y guardarè para la postre los successos de Flandes de que soy testigo de vista, de donde no salio el Duque de Parma hasta la fin deste año, y assi podra yr la relacion mas intelligible, y consecutua.

1591.

Quedò el Principe de Bearne, con el socorro que dio el exercito Catholico a Paris, no solo affligido, y casi desconfiado de mejorar el estado de sus cosas, pero impossibilitado de hazer grandes progressos, y assi con varios Embaxadores, y mensageros, solicitaua la Reyna de Inglaterra, y los protestantes de Alemania por socorro. fue mas prompta la Reyna, como quien participaua de mayor interes, medida la mas cierta con q̄ los Principes en las necesidades pueden tantear las esperanças de ser ayudados de los mas amigos, pues solo lo son vnos de otros en quanto les conuiene imbiolo al Principe, casi en principio deste año, tres mil Ingleses, conque reforçò el campo, y entrò en esperanças de hazer algunos efetos de importancia ateadia entretanto a visitar las plaças de su deuocion, sin apartarse de Picaudia, ni de la Isla de Francia, tanto, que dieste ocasion al Duque de Humena, para tentar alguna cosa de gran importancia contentandose con tener sus Capitanes por Gouernadores en las demas Prouincias, las quales era cierto que hauian de seguir la fortuna, conforme la prosperidad, ò aduersidad de los successos. En Borgoña tenia al Baron de Biron, contra el Vizconde de Tauanes En el Leones, y Delfinado a Monsieur de la Diguera, contra los Duques de Saboya, y de Nemurs En Proença al Duque de Pernon, contra el mismo Duque de Saboya. En Lengadoca, al Condestable Memoransi,

*Inteligē-  
cia del  
Bearnes.*

*Socorro  
q̄ la Rey  
na de In-  
laterra  
le embia.*

*Estado  
de las co-  
sas del de  
Bearne  
en Fran-  
cia.*

contra

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1591. contra el Duque de Ioyosa En Guiena al Mariscal de Matignon, cōtra el Señor de N. que tenia entre otras plaças à Blaya, a la entrada que haze a la mar el rio Garona. En Bretaña al Duque de Monpensier, contra el de Mercurio adonde ultimamente imbio à Mos de la Nua, soldado, aunque hereje, de los mas experimentados de Francia, con la nueua que tuuo de la llegada a aquella Prouincia de Don Iuan del Aguila, con tres mil Infantes Españoles, los quales se auian apoderado del puerto de Blauet, y le yuan fortificando para asigurararse por la mar de fuerte que no auia palmo de tierra en Francia que no tuuiesse dos possessores, vno en nombre del Principe de Bearne, y otro de la Liga, robando, matando, y abrafando, todos con tanta crueldad, y aborrecimiento, como si aquella yra se executara en la nacion mas enemiga tan ciego es el furor, y tanto el q̄ produce la heregia, especialmente la que con nombre de razon politica, antepone el proprio interes à toda justa, y razonable consideracion, teniendo por honesta toda vtilidad, por detestables que sean los medios con que se adquiere, de que resulta inmediatamente destruyrse la fe publica, y priuada, y dello todas las dissensiones, que experimentò este miserable entonces, y antes nobilissimo, y poderoso Reyno.

*Toma el Bearnes à Chartres.* Puso se el Principe de Bearne, à mediado Hebrero, sobre la villa de Chartres, con el mayor golpe de gente que pudo juntar, la qual se le defendio mas de dos meses valerosamente, hasta que desconfiada de socorro, por estar el Campo de la Liga ocupado, en los Payfes de Chanpaña, y Picardia, se rindio con honestas condiciones, à los 24 de Abril Inuernaua el exercito Catholico (como se ha dicho) entre Suafon, y Rens en Champa

*Toma el Duque de Humeña à san Lambert.* ña, y sacando la gente de los alojamientos, el Duque de Humeña por el mes de Hebrero, tomó a san Lambert, plaça de alguna consideracion, y luego puso sitio a la villa de Nela, y a la misma noche se le plantò la artilleria, valiendose de vna hoya que auia junto al fosso por trincheras, en la qual cabian quatro Companias bien cubiertas del tercio de don Antonio de Zúñiga, y en amaneciendo empezó a hazerse la bateria, la qual  
hecha

hecha se rindio saliendo el Governador con quinientos soldados, q̄ auia de guarnicion con banderas, armas, y bagaje dexando en ella el Duque de Humena vn buen presidio. Hizo otra salida de mas importancia al principio de Abril, poniendose sobre Chateotiri, villa situada sobre el rio Marna, siete leguas mas arriba de Miaux, y plaça importantissima, para conseruar el dominio de los Payfes de Champaña, y Bria, con quien confina. Iuntò el Duque de Humena para este sitio, todas sus fuerças puesto que por entonces no passauan de ocho mil Infantes, y poco mas de mil y quinientos Cauillos. Hauia tentado el Duque muchas vezes a meter socorro en Chartres, y siempre en vano, por la vigilancia de los Realistas, y assi no hallandose cõ fuerças bastantes a darles la batalla, y resuelto en no passar la Sena, sino con poder muy auentajado, tentò la diuersion con el sitio de Chateotiri. y prudentemente, pues es sin duda que quando se tienta este camino, no ha de ser si se puede, no auenturado à ganar menos que lo que se dexa perder, y Chateotiri considerado el puesto, donde por entonces se hazia la guerra, no era de menos, sino de mas importancia que Chartres. Batiose Chateotiri con nueue cañones, y tocole el abrir las trincheras, al tercio de Don Antonio de Zuñaiga, por entre el Castillo, y el rio de la parte del Norte. Alojose el de Don Alonso de Idiaquez arrimado al rio, házia la parte de Miaux. y començò tambien a venirse arrimando cõ trincheras, y algunas piezas que tirauan a las defensas. gouernaua este tercio, por ausencia del Maesse de Campo, y muerte de Simon de Iturbide Sargento Mayor (que murio de enfermedad en Brena) el Capitã Gōzalo de Luna, en quiẽ se proueyò su officio. Resoluiose finalmẽte el assalto, por la parte de D. Antonio, y olvidados ya los Frãceses de Lañi, y Corbell, ò cõfiados en la retirada del Castillo, se resoluieron en aguardalle arremetieron los Capitanes, Don Alvaro Osorio, Don Pedro Sarmiento, Antonio Gonzales, Fadrique de Villaseca, Iuan Brauo de Lagunas, Simon Antunez, y otros, y con tanto valor cargaron sobre el enemigo, que con heridas de muchos

1591.

*Pone  
sitio à  
Chateo-  
tiri.*

*Batiese,  
y abren-  
se trin-  
cheras.*

*Dase el  
assalto, y  
tomase  
con el à  
Chateo-  
tiri.*

Españo-

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

**1591.** Españoles, aunque no con muerte de alguna persona de cuenta, entraron en la villa. Aya quedado la bateria vn poco difícil, y en particular la baxada, de tras de la qual hazian los Franceses muy bien su deuer. y los dos primeros que se arrojaron en medio dellos, siguiendole luego los demas, fueron Alexandre de Cartellà Baron de Folgons, y vn Alferes reformado, de la compañía del Maeuè de Campo, llamado Sancho de Tuelle, aunque herido de vn molquetazo en el brazo yzquierdo, que no le he querido passar en silencio, por pagarle con esto que puedo, lo bien que siruio despues siendo soldado mio, y hauer finalmente acabado la vida en la batalla de las dunas de Ostende, en compañía de otros muchos de su tercio, peleando con gran valor tras estos, los Capitanes Simon Antunez, Fedrique de Villaseca, y su Sargento Iuan de Encontra, el Alferes Morales, Mauricio de Vallseca, Iusepe Ponce de Monclar, el Alferes Villanueva, el Sargento Palomo, Castaño, Christoual Maldonado, Frãcisco Castellõ, otro Frã Castellõ, el Alferes Pablo Bas, quedando tendidos en la bateria, muertos el Alferes Villanueva, el Sargento Palomo, y Castaño, y heridos Simon Antunez de vn molquetazo passados los muslos el Alferes Pablo Bas de vn arcabuzazo, passada la cabeça desde baxo del ojo al colodillo, y Christoual Maldonado, y Francisco Castellon de Tarragona, de otros, passados los cuerpos, que en breue curaron de las heridas. Murieron mas de quinientos Franceses en la bateria, y por las calles la buelta del Castillo, adonde se recogieron al pie de quatrocientos, que le començaron a defender, con el mismo valor que ayan defendido la villa, aunque con mejor seso porque desconfiados de socorro, despues de auer aguardado mas de quinientos cañonazos, se rindieron sacando armas y bagaje. Fue esta presa de mucha importancia, y muy prouechosa para restaurar la perdida de reputacion, causada por la rendicion de Chatres, que se supo luego.

Detuuose el Duque de Humera en Chateotiri algunos dias refrescando su gente, y en particular la Española, que lo havia trabajado mas, y despues de hauer tomado algunos lugares de

poco

poco nombre en el Pays de Bria , embiò la gente a sus alojamientos, y passò a Paris , dexando el exercito a cargo de Antonio de Leyua Principe de Afculi: a quien embio por aquellos dias el Duque de Parma, por cabo de la gente que pagaua el Rey, con la qual saliendo a mediado Mayo en campaña, mò no sin resistencia a Chateo Dumon. y a Moncornet; y pueſto despues sitio sobre Verui ; y llegado de nueuo al Campo el Duque de Humena , se batiò por tan mala parte, que procediendo al asalto, no se pudo hazer mas , que quedar los Españoles alojados en la muralla, con muerte de mas de ochenta, y algunos Capitanes de naciones. Salio deste asalto mal herido por el ojo, que le salio al colodrillo, el Capitan Villaseca natural de Perpiñan: aunque curò despues. Rindiose finalmente la villa a los 12. dias de sitio, y salieron los defensores con sus armas y bagajes. Tentò tras esto el Duq de Humena vna empresa de importancia, y que pudiera succedelle bien, sino lo mal lo agrara la ignorancia, o la infidelidad de las guias , y auer querido el Duque dar la vanguardia a gente menos platica de aquel genero de facion de lo que conuenia . Supo pues el Duque, que en la ciudad de Compièna no se estava con el recato necesario, y partièdo dos horas antes de anochecer de los quatro mil eſteles, caminò con tres mil Infantes de todas naciones , y seiscientos cauallos sueltos, toda la noche, y donde huiera de llegar vna hora (por lo menos) antes del dia a dar la escalada, por ocasion de cierto rodeo que tomaron las guias (a lo que se dice, no sin malicia ) no se llegó sino ya al reyr del alua : pretendio don Antonio de Zuñiga, que le diessen parte de las escalas a sus Españoles , pero teniendo el Duque el negocio por hecho , y desſeando dar aquella honra a la nobleza de Francia, que dexando sus cauallos auian tomado picas , y alabardas; mientras ( como poco platicos ) hazian mas ruydo que efecto, fueron sentidos por las centinelas, y acudiendo en su socorro, no solo los Realistas, pero los aficionados al bando de la Liga, que no eran pocos, aunque en aquella ocasion, no les importaua menos que a los demas, el defender sus murallas; pues en semejantes

## GVERRAS DE FLANDES,

1591. mejantes accidentes, suelen llevarse por vn rafero amigos y  
*Llega à* enemigos de tal manera pelcaron, que viniendo al suelo los  
*Paris. el* mas atreuidos colegados, vino tambien la luz del dia, que aca-  
*NūcioLã* bõ de impossibilitar la empresa.

*driano.* Aua llegado por este tiempo a Paris, mon Señor Landria-

*Efectos* no, Nuncio de Gregorio Decimoquarto, cuyos mōitorios  
*de su lle* publicados por todas las ciudades, y villas Catolicas, comen-  
*gada.* çauan a hazer bonissimos efectos, los quales cōminauan nueuas

*Senti-* censuras a los fautores del Principe de Bearne, sino se aparta-  
*miẽtodel* uan de su seruicio, declarando por legitima, buenã, y Catolica  
*Bearnes* la Liga de los Principes de aquel Reyno, por cuyo medio se  
*y edicto* conseruaua tambien la autoridad Pontifical, y la verdad de la  
*suyo.* Iglesia Romana. Sintio mucho el Principe de Bearne esta de-

*Los edi-* claracion, y en cierta junta que tuuo en Māta, presente el Car-

*ctos de* denal Lenoncurt, se hizo vn edicto, en el qual se ofiecia el Rey

*Chalõ en* a hazer toda cortesia al Nuncio de su Santidad si yua a el; y si a

*Champ-* sus enemigos, mandaua a sus subditos, que no le obedeciesen,

*ña, y de* ni conociessen por mas que por persona priuada. Passaron *mas*

*otras ciu* adelante los de Chalons en Champaña, rompiendo publica-

*tades cõ-* mente la Bula Apostolica, y amenaçando con grandes castigos,

*tra el Põ* aquien la obedeciese y en otras ciudades se excedio, hasta ha-

*zificæ y* zer esta cerimonia el propio Verdugo, con pregones infama-

*Nuncio.* torros, no solo contra el Nuncio, pero cõtra la persona del Pa-

*Sua el* pa Con esto, y con otros nuevos edictos, en fauor de los Hugo

*de Bear-* notes, que hizo en Turs el de Bearne, animado con otro nueuo

*ne a No-* socorro de Ingleses, que supo auer llegado a Diepa, se puso so-

*yon.* bre la ciudad de Noyon. vna de las principales del Pays que lla-

*Tiẽra el* man Isla de Francia. Tentò el Duque de Humena muchas ve-

*de Hu-* zes, y por muchos vias, el socorro desta plaça, tan importante

*mena so-* quanto digna de funesta memoria, por auer sido patria de Iuan

*correria.* Caluino, el peor y el mas abominable hereciarca, de quautos

han procurado contrastar la Fè Catolica pero no le pudo dar

el que fuera necessario para defenderse largo tiempo. Defen-

diote con todo esso, el presidio de Franceles que estaua den-

tro mas de dos meses, con tanta constancia, que despues de grã

des

des salidas, y muerte de muchos nobleza Realista, tuvieron valor para aguardar tres assaltos aunque finalmente huieron de ceder al quarto, con muerte, y prision de toda la gente de guerra colegada; dexado el mas seguro, y honrado exemplo, de como se deve defender vna plaza. que aunq̃ muchos salen dellas, enteras la honra y la vida, es otro es lo mas asegurado. Deseo el Duque de Humena socorrer esta plaza a viua fuerza, pero siendo por entonces, mucho mayores las del enemigo, hallandose en sitio fuerte, y su plaza de armas muy biẽ fortificada, no se tuuo por sano consejo, el acometerle desauentajadamente, ni auenturar la suma de las cosas, por vna plaza q̃ al fin auia de ser presa, y despojos del vencedor. Auia llegado el exercito colegado a dos leguas de Noyon, resuelto en aguardar alli algun buen lance, para ofender al enemigo: quando sabido el sucesso, se retirò a Suason, y de alli a vnos villajes junto a Rens en Chãpaña. Ganada Noyon, despidiendosele al de Bearne, como a la costumbre de Frãcia, casi toda su nobleza, quedò impotente de tentar otra cosa de importancia: y assi resuelto en esperar el socorro q̃ le baxaua de Alemaña, cuya fama era por entonces de catorze mil Infantes, y veynte Cornetas de Raytres, en q̃ se juzgaua vendria, al pie de seys mil cauallos, passò a Mets de Lorena, dexando casi toda su gente, repartida en guardaciones, y quitando con esto la ocasion al Duque de Humena de tentar, ni la recuperacion de Noyon, ni la presa de otras plazas, con q̃ recompensar aquella perdida la qual aunque sentida como eitiemo por los colegados, no tardò mucho en tener su descuento, como de ordinario le tienen las cosas de aca abaxo.

Estaua como se dixo atras, el Duque de Guisa, mancebo de edad de 18 años, preso en el Castillo de Turs en Turena, a cargo de Monf de Ruberay, hombre seucero, y que no ignoraua los grandes daños, que podia ocasionar a la causa de su Señor, la libertad de aquel Principe: a quien tenia con tan estrechas guardias de vista, que hasta sus acciones mas secretas las auia de ver vn Capitan, y cinco Archeros, que a este efeto, mudandose alternatiuamente con otros de su genero, asistian siẽpre en su apo-

1591.

Valor del  
presidio  
de Noyõ,  
perdida  
de aque-  
lla plaza  
por assal-  
to.

Llegò el  
exercito  
colegado  
dos le-  
guas de  
Noyõ, re-  
tirase a  
Suason, y  
despues  
junto a  
Rens.

Passa el  
de Bear-  
ne a Mets  
de Lore-  
na dexã-

do alojã-  
do su  
exercito.

Librase  
de la pri-  
sion el Du-  
que de  
Guisa.

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1591. su aposento, velandole de dia y de noche con particular cuydado. Fuera destas guardias de vista, que por todas eran veynte Archeros, y quatro Capitanes, auia en el Castillo otro buen numero de gente de guerra, para guardia de alguna violencia, que de ordinario protehian las centinelas, rondas, y contrarondas necessarias. Pareciale al Alcayde, estar tan assegurado de la persona del Duque, guardado con tanta vigilancia, que no le quedaua que temer, pero enseñole la experiencia, aunque a su costa; que por mucho que sea el cuydado de las guardias, es mayor y mas natural, el que vn preso tiene, de pro-

*Traçael Duque su libertad con el Marichal de la Chatra.* curar su libertad. VÍase en Francia mucho seruirse de lacayuelos, por medio de los quales se visita todo, se anda todo, y se sabe todo; ellos son las verdaderas espías, y tan diestros en este oficio, que se ha visto lacayuelo de doze años, cõ solo auer entrado vna vez por vna puerta de ciudad, o villa, designarla despues, y de linearla, con sus traueses, rastillos, y otras defensas, como pudiera el mas diestro ingeniero: yua y venia vno destes, con recaudos a Orlens, del Duque para el Marichal de la Chatra, y del Marichal para el Duque, por medio de los quales se concertò, que executasse el Duque su intento el dia de los quinze de Agosto, y que el Marichal tendria, al Baron de la Chatra su hijo, en cierto lugar vezino, con gente de a cavallo para asistirle, caso que Dios fuesse seruido de ayudalle, dexandole escalar el Castillo. Venido el dia señalado, despues de auer encomendado el Duque aquel negocio a Dios, y pedido-le buen suceso si auia de ser de su seruiçio, saliendo de su aposento para entretener las guardias, y tener ocasion de apartarse algun tanto dellas Inuentò vn juego, de subir la escalera, saltando con vn pie, y al soldado que mejor lo hazia, le daua algun premio por su ligereza: quiso finalmente mostrar el tãpara escaparse de la carcel. bien la suya, y llegando al vltimo descanso, se arrojò con la mayor diligencia que pudo en su aposento, cerrando tras si la puerta que era de golpe, y tan fuerte como lo suelen ser las de las carceles: estuuieron vn rato suspensos los soldados, pensando que todo aquello era del juego, pero sospechando

los

los Capitanes lo que era , en lugar de acudir por la puerta del castillo, a ocupar la parte por donde podia escallarse, acudieron a romper la del aposento , en que trabajaron en vano casi vn quarto de hora. No fue perezoso en tanto el Duque, en echar vna cuerda que tenia aparejada por yna ventana, ni en descolgarse por ella, aunque cõ notable peligro de su vida . porque acudiendo los soldados a sus puestos, y viendo suspendido aun en el ayre al Duque, por ser la ventana muy alta, tiraron házia el vna ruziada tan buena de arcabuçazos , que le obligaron a soltar la cuerda mas de veynte palmos antes de llegar al suelo: ofendiofe en vn braço, y en vna espalda, y con todo esto pasó adelante como vn gamo, y con la misma ligereza, atrauesò vn burgo de la ciudad lleno de gente , y a medio dia que fue caso milagroso no detenerle ( como lo pudiera hazer vn niño no lleuando el Duque arma ninguna) fue otro nuevo milagro, no alcançalle dos Escoceses, que salieron a cauallo por la puerta del castillo, pues pudo detenerlos vn viejo, con asir de la rienda al vno, y obligar al otro a que le diese vna cuchillada: acto que alborotò la gēte, y acabò de dar la libertad al fugitivo. el qual de parandole Dios vn rocín de vn villano, y subiendo en el, a fuerza de promesas y buenas razones ) tomando por la ala de vn bosque, fue a vn puesto, donde ciertos confidentes suyos le tenían aparejado vn cauallo, tal qual conuenia para conseguir su intento. Tenia traçado de passar el rio Cher ( que baxando del Borbones se arroja en la Luera, algo mas abaxo de Turs) por vn vado conocido por el , y puesto donde auia de hallar al Baron de la Chatra: mas turbado de tantos accidentes, huuo de passar el dicho rio a nado en su cauallo, passado el qual, descubrio seys cauallos del Baròn, y despues al Baron con otros sesenta, que le recibieron con la alegria que se dexa considerar. Vinole a recibir el Marichal hasta Burges en Berri, y passando a Orlens , y de alli a Paris, acompañado ya de seyscientos cauallos, dio con su vista a aquella ciudad tan su deuota , la mayor alegria que auia recebido en muchos años. Passò finalmente házia la fin de Setiembre al campo, donde fue recebido por su tio el Duque

1551.

*Huyda  
que haze  
della.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1591. de Humena, y por todos los Capitanes colegados, con tanto *Entra el* regozijo, y con tan seguras esperanças de buen sucesso, como *Duque* si huiera resucitado su padre. Tuieron particular contento *en Paris.* desta nueua, no solo el Duque de Parma, y el Rey, quando la fu *Llega al* po, sino el Pontifice Gregorio X I V. en cuya prueua hizo dar *Campo* y generales gracias à Dios, por aquella libertad tan impensada, y *recibe*le a tan buen tiempo.

*el de Hu* Aua atendido Gregorio, desde el principio de su creacion *mena en* con particular cuydado, al remedio de las cosas de Francia, pe- *el.* ro advertido del proceder del Principe de Bearne, y de la po- *Determi*ca esperança que se podia tener de su reducion, determinò a- *nació de* yudar la causa Catholica, no solo con palabras, pero tambien cõ *su Santi* obras, por no faltar en esto al officio de buen padre, que donde *dad.* no llega con los consejos, y con las persuaciones, procura llegar *Leuanta* con la fuerça, y con el rigor. Con este intento (pues) leuantò el *un exer* Pontifice por el mes de Mayo vn luzido exercito, y haziendo- *cito para* le marchar la buelta de Francia, passò los Alpes por la Val de *socorrer* Osta al principio de Agosto: y en el Ducado de Saboya se le *la causa* juntaron quatro mil Elguizaros, de los Cantones Catholicos, *Catholi-* pagados por su Santidad Era General deste exercito Hercules *ca, y man* Estrondato, Duque de Montemarchano, sobrino del Papa. Ge- *dale en-* neral de la Caualleria, Pedro Gaetano Duque de Salmoneta: y *trar en* Apio Conti Maesse de Campo General. Llegaua la Caualleria *Frãcia.* al numero de mil Cauillos, en diez compañías, la mas luzida gẽ *El Du-* te que muchos años antes aua salido de Italia, los Capitanes *que de* eran estos nueue sin el General Ascanio de la Cornia, Otauio *Monte-* de Cesis, Antonio Palauesino, Pedro Francisco Visconti, Luys *marcha-* Arcymboldo, Leonardo Auolio, Marco Rasponi, Otauio Piña *no Gene-* telo, y Fabricio Dentichi Traha el Duque otras dos Cõpañias *ral deste* de Cauillos de su guardia, vna de lanças, de que era Teniente *exercito* el Cauallero Melzi, y otra de arcabuzeros del Capitã Rigoleti. *Quienes* La Infanteria podia llegar a mil y quinientos hombrns, en nue *sõ los Ca* ue compañías, de que era Maestro de Campo Rodolfo Ballon. *pitanes* Passada pues esta gente el Pays de Bresa, sucedio en Leon de *de Caua* Saoni vn desman, que començò a dar mala sombra a aquel *llos.* exercito;

exercito; y fue desauenirse el de Montemarchano, y el Duque de Salmoneta General de la Caualleria (como se ha dicho) y su Lugarteniente, y boluerse el de Salmoneta a Italia: por cuya ausencia començò a yrse deshaziendo aquel exercito, hecho por la mayor parte en Roma, donde como natural de ella, era muy conocido y estimado el de Salmoneta. Llegò finalmente Montemarchano a juntarse con el campo de la Liga, casi a la fin del mes de Oçtubre, la Caualleria cansada, la Infanteria desfluzida: aunque los quatro mil Esquizaros (que eran el neruo) enteros y sanos, como gēte que se haze pagar, y no menos por esto que por su natural disciplina no se desmanda: mas lo que acabò de debilitar aquel exercito, fue la nueua que en el se tuuo, de la muerte del Pontifice, con que se abatieron los animos de todos, començando a dessear boluerse a Italia, y muchos a ponerlo por obra. Sucedio a Gregorio por breues dias el Cardenal Faquinetto, que se llamò Inocencio, y fue el oçtauo deste nombre, y tras el Clemente Oçtauo, llamado antes el Cardenal Aldrobandino, el qual por conseruar lo que quedaua entero en aquel exercito, confirmò el oficio al Duque de Montemarchano, y a los demas Ministros y Oficiales del: mandoles escriuir con tanto amor, y beneuolencia, que de nueuo se resolueron los que quedauan en assistir, hasta ver el fin de aquellas guerras mas que ciuiles.

Era grande la fama del exercito Aleman que le baxaua al Principe de Bearne, y no menor la que corria del esfuerço que hazian en su focorro la Reyna de Inglaterra, y los Estados rebeldes: y a este mismo passo yua proueyendo el Rey nuestro Señor de gente y dineros, puesto que ambas cosas (como es costumbre) quedauan muy atras de sus esperanças. Vinieron casi siguiendo las pisadas del exercito del Papa, diez compañías de Españoles del tercio de Napoles, y diez y siete de las que auian militado en Saboya en la guerra de Ginebra. de las primeras era Maestro de Campo, nombrado por el Conde de Miranda Virrey de Napoles don Luys de Velasco, y de las segūdas Gobernador el Capitā Alonso de Corquera, y todas juntas veniā a

1591.  
Dicenciō  
entre el  
de Mon-  
temar-  
chano, y  
Duque de  
Salmons-  
ta, y lo q̄  
della su-  
cedio.  
Llega este  
exerci-  
to a jun-  
tarse con  
el de la  
Liga.  
Desba-  
zese este  
exerci-  
cio por  
la muer-  
te de Gre-  
gorio.

Socorro  
que se em-  
bia a los  
colegados

## GUERRAS DE FLANDES,

1591. orden de don Rodrigo de Toledo Governador de Alexandria, que no las dexò hasta entregallas al Duque de Humena, en numero de poco mas de quatro mil Infantes Españoles, gente luzida y bien diciplinada.

*Estado del exercito del Rey.* Entraua ya muy apriessa el inuierno, y no se sabia aun lo que determinaua emprender el exercito Realista, hallandose a mas de las fuerças Francesas con las que al fin llegaron de Alemania, que se vinierõ a reduzir a tres mil Reytres, y menos de seys mil Tudescos, con seys mil Ingleses, y quatro mil Holandeses aquellos, a cargo del Coronel Francisco Veer, y estos al del Conde Felipe de Nasao, toda gente escogida: pero durò poco esta duda, sabiendose que se encaminaua toda la maquina la buelta de Roan, ciudad en aquella ocasion la segunda del Reyno, y en todas muy de las primeras. Tuuo muy de atras ante visto este peligro el Duque de Humena, y fuera de la gente Francesa, que para su defensa tenia el Señor de Villars Almirante de Francia, vna de las cabeças mas principales de la Liga, le embio trezientos Valones, y quatrocientos Alemanes para que guardassen el fuerte de Santa Catalina, situado encima de la ciudad, y vna de las mayores defensas della.

*Ponefeel de Bearne sobre Roan.* Puso su campo sobre Roan el Principe de Bearne al principio de Nouiembre, con las fuerças estrangeras que acabamos de dezir, y mas de otros seys mil Infantes Franceses, dos mil Esquiçaros de los Cantones herejes, y al pie de quatro mil cauallos, la mayor parte nobleza voluntaria. y fortificando primero sus quarteles, començò a yrse arrimando con trincheras a la ciudad, con sus Franceses, y Alemanes, y por otra parte los Ingleses, y Holandeses, hàzia el fuerte de S. Catalina a cargo del Marichal de Biron. Fue auisado al punto de todo el Duque de Humena, y tanto por dar calor a los sitiados como para aguardar al Duque de Parma, que se dezia venir ya marchando con grandes fuerças para emprender el socorro de Roan, con la misma promittud que auia emprendido el año antes el de Paris. Dexò los alojamientos de junto a Rens en Champaña, y puso sus quarteles en Picardia, entre la Fera, Guisa, y Perona. . . . . plaças

plazas fuertes del bando colegado. Con esto nos auemos desembaraçado de los suceſſos deſte año en Francia, à lo menos de la parte tocante a nueſtro deſſajo, y aſi bolueremos al hilo que dexamos, començando en la narraciõ de los Payſes Baxos.

Aſſigiale viuamente al Duque de Parma, la falta grande de dineros con que ſe hallaua, y las muchas partes donde era neceſſario acudir con el: ſiendo fuerça, no ygualando los medios a la neceſſidad, no poder abraçarlo todo, y hauer de dexar neceſſariamente alguna parte descubierta. conſideraciõ que deuria ocurrir à los cenſores de las açtiones de los que gouiernã, que mirando de ordinario ſingularmente cada negocio de por ſi, y ajuſtando con aquel ſolo los medios, hallan que ſiempre ſe pudiera auer hecho mas: y a la verdad ay gran diferencia entre el diſcurrir ſobre lo que deuria hazer, ò lo que es poſſible hazerſe. Procedio en eſto el Duque con el cuydado que en todo lo demas, y entre otras diligencias que hizo para ſer ſocorrido, fue embiar à Don Alonſo de Idiaquez, à representar eſta neceſſidad à Eſpaña, como perſona tan bien informada de todo, y tan accepta a los miniſtros de la junta (nombre que ſe dio a vn conſejo de cinco perſonajes en la Corte, grauíſimos adonde ſe tratauan todas las mas graues materias de Estado por menudo, para relatarlas en junto al Rey; à cuyo vigor de entendimiento, y eſperiençia enuejecida con tantos negocios, no impidia en manera alguna el mal de la gota: aunque le començaua ya a combatir con exceſſo.) Sintioſe algunos meſes, deſpues el fruto deſta diligencia, llegando a demas de la prouiſion ordinaria, para quatro meſes à raziõ de trezientos mil ducados cada meſ, vn golpe de quatrozientos mil para pagar el tercio de Manuel de Vega, q̄ eſtaua amouinado, y acudir en alguna manera, a los rezagos deuidos a los hõbres de negocios de Amberes; que eran muy grandes, y acompa- ñados de gruẽſſos intereſſes. Eſtaua el Duque en lo viuo de ſu neceſſidad, quando llegò à Bruſſelas, embiado del de Hu- mena el Conde de Briſac. Vino eſte Cauallero a representar la neceſſidad de aquel exercito, y a pedir dineros con que pa-

1591.

*Buelue a  
tratar de  
los Pay-  
ſes Ba-  
xos.*

*Embia el  
Duque à  
Eſpaña à  
Don Alon-  
ſo de Idia-  
quez.*

*Llega el  
Conde de  
Briſac à  
Bruſſelas  
y a que.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1591. gar la gente Francesa, y con que leuātar nueuas tropas , para yr ygualando todo lo possible a las fuerças Realistas, que se esperauan formidables, tal que se temia perder del todo (con el dominio de la campaña) la reputacion del bando , en que tan interessada estaua la Magestad Catholica. No eran encarecimientos, sino verdades las razones de Brisac, y assi haziendo el Duque viuos esfuerços por embialle contento , lo hizo al fin; aunque con menos dinero que esperanças: remate que suelen tener los mas de los negocios deste genero. Llegò poco despues Mons. de Vitri Capitan de valor no despreciable, y aficionadissimo por entonces al bando de la Liga; y ofreciendo leuantar dos Compañias, de cada 150. cauallos, vna de coraças, y otra de arcabuzeros, tuuo maña con que sacar en medio de aquella estrechez dineros con que hazer la leua , dandosele por distrito para leuantar las fronteras de Lorena, y excediendo el antes que faltando al numero de la gente prometida, que despues fue de no poco seruicio.

*Embia el Duque nuevo socorro al Cãpo colegado.* Resoluiose el Duque á petition del Conde de Brisac, en embiar tres Regimientos de Alemanes al exercito de Fiacia, por socorrerle, y animarle, alentando las esperanças de su llegada: de los quales marchando el del Conde de Berlaimont por el Condado de Henao, quiso amotinarse por falta de pagas; pero socorrido con lo que se pudo, y castigadas ante todas cosas las cabeças de la sedicion (remedio aunque eficaz de poca dura) passò su camino en numero de dos mil hombres Los otros dos Regimientos de Venting, y Suarzenburg, que por no cargar al Pays, marchauan desotra parte de la Mula, irritando a los villanos con sus desordenes, y rapiñas, y leuantandose contra ellos la gente del Obispado de Lieja en el Condroy, degollaron mas de quatrocientos, obligando à los demas à escapar à penas las vanderas de aquella furia. Parecio mas culpado en aquellos excessos el Suarzenburg , y assi estuuò muchos dias preso en el Castillo de Namur Al Venting quitaron el Regimiento, y reformando los dos en vno, que apenas llegaron à mil y quinientos hombres, se dio al Conde Ludouico Via Milanes, que hasta entonces

entonces auia sido teniente Coronel de Don Iuan Manrique, y con ellos passò como el de Berlaimont al Campo colegado. 1591.

Supose en este medio, que el Conde Mauricio hazia grandes aparejos por mar y por tierra, asistido de las fuerças de la Reyna de Inglaterra, y de los Protestátes de Alemaña, los quales no menos por ayudar al Principe de Bearne, introduziendo en los Payfes Baxos vna gallarda diuersion ( que sin duda era vna eficaz manera de socorro) que por asistir y fomentar como siempre, a los rebeldes de Holanda, hazian sus vltimos esfuerzos, y con casi seguras esperanças de mejorar las cosas de sus amigos, y acabar de assegurar las suyas, no les quedaua diligencia por hazer, ni voluntad por tentar. Començò el Duque a temer del Pays de Gueldres, y a recebir varias y apretadas cartas de Verdugo, en que mostraua al ojo el cuidete peligro de Groninguen, y de toda Frisa: si bien con ocasion de tomar los enemigos el Castillo de Vesterlo, situado en el Pays de Campiña, por descuydo de la gente que tenia en el su Señor el Baron de Petersem (a quien en ausencia del Duque le auia restituido el Conde de Mansfelt, facando vna compañía de Infanteria Valona que estaua de guarnicion) parece que ofrecia mas causas de temor, el Ducado de Brabante, y en particular la villa de S. Gertrudembergue. Procurò el Duque acudir à todo, aunq̃ por la falta de gente y de dinero, no acabò de assegurar se nada, dexando abierta la puerta a los enemigos (q̃ no perdiã ocasion) para poder tentar lo q̃ les vinieste mas a quẽto, como lo fuerõ, haziendo tan a su salvo, q̃ no parecia sino q̃ se dexaran los Estados propios, al arbitrio de la fortuna, por conseruar los agenos: tãta era la fuerça que hazia en el animo Catholico del Rey, el desseo de conseruar la fe en Francia, cuyos historiadores (apasionados sin duda en este iuyzio) no acaban de darle otros motiuos politicos: que aunque pudo hauer algunos de los que se han señalado, tiense por verdad infallible, que el principal fue esotro, pues ningũ otro interes pudiera parecer tan vtil, que fuesse justo cõprarle tan caro, y ignorar este riesgo: no solo no puede presumirse de vn Rey tã prudẽte, y curi-

*Avisodel  
esfuerzo  
que haze  
Mauri-  
cio.*

*Estado  
de las co-  
sas de  
Pays Ba-  
xo.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1591. do en negocios, pero del mas moderno estudiante de sus reglas, parece cierto que los que lo niegan es por confessarse de mala gana deudores, de quien lo fue toda la Christiãdad en esta parte, pues a ninguno de prudente juyzio he visto dexar de entender, que la oposicion de la Liga, y las armas del Rey fueron causa de la reconciliacion del de Bearne con la Iglesia: cuya accion (si politica entonces) que aun es justo dudarlo, se trocò

*Diligencias del Duque.*

despues en conocimiento cierto de la verdad, como lo manifestó en muchas obras llenas de piedad. Hizo el Duque con todo esto las diligencias posibles, porque no le cogiesse el enemigo tan desapercibido que pudiesse atreuerse a situar alguna plaza a vista suya: cosa de que se auia guardado hasta entonces: y porque no le fuesse necessario, auer de traer alguna gente de Francia, lo que forçosamente auia de redũdar en grã peligro, y desreputacion de aquel exercito, buscando dineros prestados en Amberes, embiò a levantar nuevos Regimientos de Alemanes, y Valones. encaualgò la Caualleria, y mandò apercebir doze cañones, con el tan necesarios para lleuallos en campaña. Però esto se hazia tan lentamente, que el enemigo como bien proueydo de espias, no le daua mucho cuydado, pareciendole que no hazia poco el Duque de Parma, en sustentar la guerra

*Llegan a Bruselas los Marichales de la Chatra, y San Pol, a representar los daños que podian seguirse a la reputacion de la causa Catolica si como ya se auia dexado perder Chartres, no se le yua a la mano al Principe de Bearne con vn esfuerço extraordinario.*

*Pol.* Boluieron estos Señores cargados de promesas, y al parecer contentos con algunos dones, y reconocimientos particulares: que era todo lo que se podia hazer en aquella ocasion.

*Exercito de Mauricio,* El Conde Mauricio en tanto juntando vn exercito de diez mil Infantes, y al pie de dos mil cauallos, con todos los aparejos necesarios para expugnar tierras, daua mucho q̄ pensar al Duque de Parma: hallãdose tan poco apercebido, y cõ rãtas partes adonde

adonde acudir: quando se tuuo auiso de que a los 22. de Março, auian ganado los enemigos por estratagemas el fuerte fabricado algunos años antes por el Coronel Verdugo, fronterero de la villa de Zutfen, de la otra parte del rio Isel. Deseò Mauricio tener ocupado aquel puesto tan importante, antes de mouer su campo de Brabante, ni ponerse a aquella empresa: y así en sabiendo el buen suceso, embarcandolo todo en pocas horas, y valiendose de la comodidad de aquellos rios y braços de mar (con la qual han podido los rebeldes, en el discurso de aquellas porfiadas guerras, mal lograr mil buenos sucesos nuestros, y dar prosperissimos fines a muchos suyos) llegó a poner sitio a Zutfen a los veynte y quatro del dicho: camino que para hazerle nuestro exercito quando estuiera a punto, fuera menester marchar por tierra diez dias, y passar dos rios tan caudalosos como lo son la Mosa, y el Rin. Hallauase gouernando a Zutfen el Loukeman Teniente, Coronel de don Iuan de Robles Baron de Billi, cuyo Regimiento militaua en la Prouincia de Frisa, y en la villa tres compañías de las quales hizieron tan mal su deuer, y acudieron tan poco a su defensa, que en solos tres dias de trabajo se alojaron los herejes en el foffo, le cegaron y plantaron catorze piezas de batir. No huuo menester mas Loukeman para rendirse, y entregar la plaça sin aguardar la bateria, que fue vn acto indigno de vn soldado de su opinión, y tal que dio euidentes sospechas de inteligencias con los rebeldes, con tanta mayor certidumbre quanto no se podia atribuyr a falta de animo. Tuuolé desterrado de Bruselas este accidente, todo lo que viuo el Duque de Parma aunque gouernádo despues el Conde de Mansfelt, le vimos sindicado y absuelto: creyeron muchos, que en honra de la nacion Alemana, originaria del Conde, aunque es lo mas cierto por hallarle sin culpa. Ganaron esta villa los herejes, con solo la perdida del Conde Philippe de Herbesteyn, Capitan señalado entre ellos, a quien quitò la vida vn mosquetazo desmandado. Estádó Mauricio sobre Zutfen, le llegó embiado de los de Zelanda el Conde de Salm, con tres mil Infantes Zelandeses, con que reforçado su

1591.  
Gana el  
enemigo  
un fuer-  
te.

Ponse  
Mauri-  
cio sobre  
Zutfen.

Rindese  
Zutfen.

Llega  
a  
nuevo so-  
corro  
Mauri-  
cio.

do su

## GVERRAS DE FLANDES,

591. do su exercito, resolvió la empresa de Deuenter, de cuyo Governador el Conde Herman de Bergas, aunque primo hermano suyo, temia mas defensa de la que auia hallado en Loukeman, y con mucha razon, por auer preferido siempre este Cavallero la fidelidad a las demas obligaciones: y así por no perder vna hora de tiempo, siendo preciosas todas las que defocupa la negligencia del enemigo, la misma noche que se rindio Zutfē, embio toda su Caualleria por tierra, a tomar los puestos para el sitio de Deuenter, distante de Zutfen vna legua Alemana. Subio el dia siguiente el rio arriba, con todo su campo, y artilleria, y haziendo dos puentes de barcas en el Isel, ciñò la villa por todas partes, plantando en diuersas baterias veynte y quatro cañones de batir, los quales començaron a hazer su efeto a los nueue de Junio, auendose gastado nueue dias en alojarse, fortificar el Campo, y abrir trincheras. plantose la principal bateria de catorze cañones en la cortina diestra de vn baluarte de tierra y faxina, cuyo angulo miraua al Isel, y despues de batido seys horas continuas, cayò tan gran ruyna que se començò a tratar de dar el assalto.

**Pone sitio a Deuenter.** Anduvo el Conde Herman todos aquellos dias con el valor que podia prometerse de su persona, y en tres, o quatro salidas que hizo, matò mucha gente del enemigo, y creese que sino quedara aquel dia herido de vna piedra, a quien despedaçò vn cañonazo, que fuera de sacarle vn ojo, le tuuo algunos dias casi sin sentido, y con alguna lesion en el cerebro: que no solo defendiera aquel assalto, sino otros muchos, pero en viendole herido sus soldados, sin aguardar el assalto ( que se dilatò para otro dia ) començaron a parlamentar, ayudando los mismos que despues de rendida Zutfen, se auian retirado alli, como gente que auia començado ya a quitarse el velo de la verguença. Entregose finalmente la plaça a los doze de Junio, con muy honradas condiciones, queriendo Mauricio dar aquella honra al Conde Herman su primo hermano: el qual con toda su gente, que podia llegar al numero de ochocientos hombres, se retirò a Grol, dexando en poder del enemigo aquellas dos plaças

placas importatísimas, para tener con el passo del Ifel el pie en el Pays de la Velua, y en toda Holanda que fue vna perdida tal q̄ hasta oy se llora, y el primer ruyn efeto de la guerra de Frãcia.

Hecho esto, y proueydas aquellas dos villas de gruessos presidios, entrò el Conde Mauricio en Frisa, con intento de sitiar a Estenuyque: pero auisado de que el Coronel Verdugo se auia atrincherado alli cerca con quatro mil hombres, passò al Pays de Groninguen; y ganada la villa de Vuede: el fuerte de Delfziel: el de Vpflague, y otros de menos nombre, començò a apretar a Groninguen, y a minarla a lo largo, con inteligencias que por entonces le salieron vanas. Acudio Verdugo al socorro de la cabeça de su gouierno, y entrando en ella deluanecio las traças de Mauricio: Cobrò de passo a Vuede, y assegurò lo restante de la Prouincia, mas con su autoridad que con sus fuerças, por ser entonces harto debiles.

La primera nueua que el Duque tuuo bastante a darle cuidado, fue el auerse embarcado el enemigo con gran prisa, sin saberse a la parte que se encaminaua, y assi haziendola dar a las reclutas, q̄ baxauan de Alemaña para los dos Regimientos de los Condes de Arembergue, y Berlaimont, mandò que se encaminassen a la Abadia de Tor junto a Ruremonda: y es de auertir, que aunque se nombran aqui estos Regimientos enteros, y tambien en el exercito de Francia; no es por yerro ni falta de memoria, sino por ser estas vanderas leuantadas de nuevo, para recluta de la parte principal que estaua en el Campo colegado: si bien las personas de los Coronales fueron con el Duque de Parma a esta jornada. Tambien marcharon los Regimientos de Valones del Conde Octauio de Mansfelt, y del Conde de Bossu; y otro de Liejeses leuantado por Mos de la Capela: el de Italianos de don Gaston Espinola: y el de Irlandeses del Coronel Estanley. Deseò el Duque, llevar consigo si quiera mil Españoles de los amotinados, con que sin duda formara vn razonable exercito: pero embiando a persuadirsele a Pedro de Castro criado suyo, y a ofrecerles todas las seguridades que supiesen dessecar, ofendidos segun dezian

1591.

*Passa Mauricio al Pays de Groninguen. Gana a Vuede, y asegura algunos fuertes. Tarrima se a Groninguen.*

*Acude Verdugo a socorrerla, y restaura a Vuede.*

*Rehusan los altesados de salir apear con el Duque de Parma.*

de que

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1591.

de que para vna cosa tal , no embiasse dos de los mas principales de su Corte , y temerosos de los villanos , y borgeses de las villas donde estauan , si el neruio de sus fuerças se alexara tanto ; y mas estando diuididos en tres alojamientos , y lo que es mas cierto , faltandoles como a gente desordenada , y sin cabeças , aquel punto y reputacion que deuiera mouerlos ; rehusaron absolutamente , el acudir a vna cosa tan importante , ofreciendose a quedar en guardia y defensa de aquellos Payfes: los quales a la verdad ausente el Duque cō todas sus fuerças , quedauan desamparados de todo humano socorro: huuo el Duque de admitirles la disculpa ; aunque no sin enojo y pena grande , que al fin le huuo de disimular. Sacò con todo esto de Louoigne la bandera de Antonio de Mosquera , en la qual fuera de todos los Oficiales , y gente de cabo del tercio , auia mas de dozientos soldados gente de honra : y aunque poca , desseo de hazer efectos de mucha. Siguieron tambiē el Maestro de Campo Manuel de Vega , y los Capitanes , Alfercezes y Sargentos , que arriados a ellos los entretenidos cerca de la persona , passauan de ciento ; assi que todos los Españoles podian llegar a trezientos y treynta.

*Sale el Duque de Bruselas* Partio el Duque de Bruselas a los diez de Junio , con el primer auiso de que estaua sitiada Zutfen , resuelto en socorrerla y a este efecto se escriuio a Verdugo , que procurase juntarse con su Alteza , aunque no fuesse sino con tres mil hombres a la ligera , en que si bien se ofrecian dificultades , no eran del todo inuencibles. Passado Tilimont se juntò a la Caualleria en numero de mil y quinientos cauallos , gente luzida y bien en orden: las compañías eran las dos de la guardia , las de Mario Farnesse , Apio Conti , Blas Capizuca , los Condes Nicolo Cesis , y Galuan de Languisola , de los quales los primeros quatro Capitanes estauan ausentes . Llegaron tambien las compañías de don Ambrosio Landriano , Alonso de Mondragon , don Alfonso Daualos , don Felipe de Robles , Hieronymo Garrata , Hernando de Pradilla , la del Marques del Vasto , gouernada por el Conde Decio Manfredi , y otras de Valones. Faltauan los tres principales

Oficiales

Oficiales de la Caualleria, no auiendo aun llegado el Duque de Pastrana General que era della . y estando ocupado en Saboya Antonio de Oliuera Teniente General, y el Comissario General Jorge Basta en Francia: y assi queriendo el Duque honrar a su Capitan de las guardias, Pedro Francisco Niceli, le encargò el gouerno de toda la Caualleria , no sin disgusto de don Ambrosio que le auia gouernado todo el año antes , y era Capitan mas antiguo ; con que dexando el gouerno de su compañia a Hernando de Salazar su Teniente siguió la corte.

1591.

Passò el Duque la Mosa por Maltrique , y llegado a Ruremonda , hallò allí toda su Infanteria en numero de seys mil Infantes ; y la nueua de como se auia rendido Zutfen , de que se ofendio mucho , pareciendole no solo baxeza de animo , sino perfidia la del Loukeman, en auer dexado perder vn fuerte de tanta importancia, y auerse rēdido en vna villa tenuta por fuerte, sin aguardar si quiera la bateria. Marchò el dia siguiente con su campo en batalla, resuelto en socorrer a Deuenter, de cuyo presidio, y en particular del Conde Herman , esperaua mucho mas valor y constancia: pero aduertido antes de llegar a Guedres de lo sucedido , acabò de perder del todo la esperança de buen sucesso , culpando el consejo de quien para sustentar dos guerras tan apartadas, y contra enemigos tan poderosos, y vigilantes, no acudia con extraordinarios socorros.

*Passa el Duque la Mosa dō de tiene auiso de la perdida de Zutfen.*

*Llega el Duque a Guedres*

Estando el Duque en Gueldres, villa aunque pequeña la cabeza de aquel Ducado ; llegò allí impensadamente su hijo primogenito Ranucho Farnesio , Principe de Parma y Plasencia, moço de hasta veynte y dos años, de amable aspecto, y nobilissimas costumbres. el qual desseo de aprender a ser soldado en tan buena escuela , y en la disciplina de tan gran maestro , partiendo de Italia sin sabiduria de su padre , corrió la posta hasta Bruselas, y de allí mil peligros por venir casi solo , y desseo de alcanzar al exercito antes que passasse el Rin : mostrò su padre al principio sentimiento de aquel viaje tan impensado: si bien el amor paternal, y las muchas causas con que pudo el Principe justificar aquella resolucion , se le hizieron mitigar despues, como era justo.

*Y poco despues su hijo Ranucho Farnesio*

Passò

1591.

Pasò el Duque de la villa de Gueldres a la Abadia de Mariambon, Monesterio de Frayles Bernardos en el Pays de Cleues, aunque desierto entonces, por causa de la guerra, adonde se puso para ver el desigño de Mauricio, y acudir si era necessario al socorro de Frisa. Durante la detencion del Duque en la dicha Abadia, vinieron Mons. de Guileyn Governador de Nimega, y muchos de los mas principales de aquella ciudad, a representarle la facilidad con que podia tomarse el fuerte, fabricado por los enemigos en la Isla llamada Bethua, y vulgarmente de Bura, frontero de la dicha ciudad, cuyos ciudadanos ofrecian muchas comodidades para el exercito, y nueue pontones en que passar el Rin, de los que tomaron a Martin Esquenck, guardados y adereçados muy de atras para aquel efecto. Deseaua el Duque hazer algo, que en parte recompensasse la perdida de Zutfen, y Deuente; y con pressteza, no menos por conocerse inferior de fuerças al enemigo, que por la necesidad que auia de acudir a las cosas de Francia y assi viendo la facilidad con que se le pintaua aquella empresa, y conociendo que dependia della la conseruacion de aquella ciudad tan importãte, y tan Catholica, cõdecendio cõ el desseo de los Nimegueses, los quales haziendo subir el Vaal arriba los nueue pontones, a los catorze de Julio, pasò el Duque su exercito a los quinze con tan buena orden, que con passar tambien la artilleria, Caualleria, y bagaje, a penas se gastò en ello el espacio de veynte y quatro horas - pasò de vanguardia la bandera de Antonio de Mosquera con toda la gente Española, en numero de poco mas de trezientos, tras ellos el tercio de don Gaston Espinola, y el de Estanley: luego los Alemanes; y de retaguardia los Valones: tomò el Principe Ranucho vna pica con la Infanteria Española, y llegados los dos Ayudantes del tercio a hazer la primera hilera, como los que se oponian a ella, eran Caualleros y Capitanes, huuo tanta dificultad que importunadamente se detuuieron en esto mas de vna hora, y se detuuieran mas, si cansado Ranucho no amenaçara de yrse con los Italianos: pudo esta amenaça mas que auian podido, el

*Determina el Duque entrar el fuerte de Nimega.*

*Maestro*

Maestro de Campo, y los Ayudantes Luzon, y Diego Marin, y al punto se hizieron de fuyo las hileras. Trahia Monsieur de la Mota a su cargo dos officios de los mas incompatibles de vn exercito; el de Maestro de Campo General, y General de la artilleria, y assi las sobradas ocupaciones del postrero, con ocasion del passo de vn rio tan caudaloso, le hizieron olvidar de la principal obligacion del primero, que es ocupar ante todas cosas los puestos de la plaza que se va a sitiar, para que no le entre socorro: dexose descubierto del todo el dique por donde se viene de Til, cuyo Governador auisado del intento del Duque, posponiendo el peligro propio al de aqudlla plaza tan importante, embio trezientos Holandeses, que entrando en el fuerte con felicidad, fueron parte para diuertir el buen sucesso que con tanta razon se esperaua.

Ocuparonse a la mañana los puestos, y en vna salida que hizo el enemigo con esta ocasion, quedò herido de vn mosquetazo en vna pierna el Capitan Antonio de Mosquera: gouernò en su ausencia la compañía su Alferes Diego de Villosa, soldado tan honrado, que se alabaua el Principe de Parma de auerlo sido suyo: el qual en todas las ocasiones tomaua vna pica, y se ponía en la primera hilera como qualquier soldado: y como todos los Españoles seruián con picas, mandò el Duque que se les agregassen las picas Irlandesas del Coronel Estanley, que eran por la mayor parte Caualleros; y soldados muy auentajados de aquella nacion, y que por guarnicion y mangas, se pudiesse la mosqueteria, y arcabuzeria Irlandesa. la qual preciandose de proceder de España, se auna y acompaña de bonissima gana con Españoles, mejor que otra qualquiera nacion: con esto vino a hazer vn buen cuerpo aquella Infanteria, en numero de mil y quinientos, con quien pudo tambien tomar puesto el Maestre de Campo Manuel de Vega acompañado del dicho Coronel Estanley para abrir trincheras, como por su parte lo hazian los Italianos a cargo de don Gaston Espinola, y los Valones al del Conde Otauio de Mansfelt.

Seys dias tardò Mos de la Mota en poner en orden la bateria

*Socorro  
que le viene  
de Til  
al fuerte  
de Nime  
ga.*

*Ocuparò  
los puestas  
para  
el sitio  
del fuerte.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1591. *Bateria* de Iulo, aunque con poquissimo efeto, por ser la materia del *infrutuo* fuerte tierra y faxina, y sepultarse las balas sin hazer escaipa de *sa del* consideracion y assi por esto, como por auer començado a *fuerte de* tir sin cegar el fofso, ni acabar el puente que se hazia para yr al *Nimega.* assalto, no se hizo otro efeto, que acabar de persuadir al enemigo, a que pensaua el Duque ganarlos con solo el miedo: pero como eran valerosos, y pertinazes, y en numero de casi seyscientos, en lugar de amendrentarse cobraron animo. Tratose (visto lo poco que se podia esperar de la bateria) de ocupar puesto en la muralla, y ganar el fuerte por la çapa, esperando poder echar la noche siguiente vn puente, fabricado sobre toneles que se estaua acabando; assi eligiendo el Duque tres soldados nadadores, mandò que con sendas çapas, o açadones passassen el fofso de hondura de vna pica, y procurassen hazer plaça en aquella parte de la muralla, que auia començado a ablandar la artilleria, que de aca se tendria cuydado de socorrerlos: obedecieron los nadadores, que fueron el Alferez Diego de Luna, vn Irlandes, y vn Italiano: auianse metido ya tan adentro en la muralla, que no podian ser ofendidos ni vistos por los enemigos: los quales viendo el peligro que se les aparejaua, saliendo hasta veynte con sendas medias picas, y tras ellos algunos arcabuzeros, valiendose de lo que la artilleria auia mouido, y haziendo vna senda por la misma muralla, pudieron coger por las espaldas, y desapercebidos a los trabaxadores, sin que bastasse a detenerlos, el granizo de mosquetazos que llouia sobre ellos de las trincheras, tal que derribò nueue o diez atreueffados al fofso: tuuieron Luna y sus dos companeros valor, para defender por entonces sus vidas, y despues romper por medio de los enemigos, y echarse al agua: de los tres solo el Irlandes boluio sano, el Italiano atraueffado el pesqueço de vn alabardazo de q̄ murio luego, y Luna con seys heridas que al fin le quitaron la vida.

A este suceso siguieron de alli a tres dias otros dos, que acabaron de impossibilitar aquella empresa: el vno fue la muerte del

del Conde Otavio de Mansfelt, mancebo no solo valeroso sino temerario: acabole al improuiso vn mosquetazo que passò antes la trinchera, aconsejandole sus amigos que se cubriessè con ella; que por ventura no lo auia hecho otra vez, hallando mas peligro en el recato que en la temeridad, por ser solo de la fuer te, o por mejor dezir de la voluntad diuina librarse, o no de los peligros en la guerra, que perdonan muchas vezes a los valientes que andan en medio de ellos, y alcançan al couarde con mayor recato, y arte los huye, y assi tiene tanta parte de inconsideracion la couardia en la guerra, como de falta de animo. Succedio en la Coronelia su Teniente Claudio de la Bartota, soldado de valor, industria, y resolucion; pero nada desto sin artificio; aunque tomado en junto no se le puede negar, que por el espacio de diez años que viuio despues, no fuesse tenido por el Achiles de la naciõ Valona. El otro suceso fue, la rota de la Caualleria Catholica que passò assi.

Supo Mauricio; que el Duque de Parma auia passado el Vail, a tiempo que andaua ya a las bueltas con los de Groningen, y casi la tenia sitiada a lo largo con los fuertes ganados, y puestos ocupados; si bien hazia poco caso de aquellos aspauientos el Coronel Verdugo, por hallarse ya con razonable numero de gente, y menos mal proueydo que otras vezes de comida, y municiones. y assi dexando los enemigos aquellas esperanças para otro tiempo (que no se les dilató mucho) baxando por el Isel hasta el Rin, y por el Rin abaxo hasta Arnem, tuieron lengua del estado en que estauan los del fuerte, y de quan necessario les començaua a ser su socorro; con todo esto no se auenturò Mauricio tanto, que ofasse alargarse de las murallas de Arnem, mas que lo que podia guardar la artilleria de la villa Dista, Arnem, de Nimega tres leguas, todas de bosque y praderias, las quales conforme al vso de casi todos los Payfes Baxos, se diuiden con çanjones de agua. Deseò el Duque tener lengua del enemigo, y para poderla tomar con seguridad, mandò a Pedro Francisco Niceli Governador de la Caualleria, que con quinientos cauallos se adelantasse todo lo

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1591. que fuesse possible, sin conocido peligro de emboscada; y que desde alli arrojasse algunas tropas para el dicho efecto: hizo lo assi el Niceli el dia de los veynte y quatro de Julio; y desleoso de boluer con vitoria, ceuado con cinquenta Caualllos enemigos que tomaron la carga, sin mirar al peligro que se ponía, ni acordarse de la orden de su General, que expressamente le mandò que no se empeñasse, passò sin consideracion alguna, nueue puentes, de mas de veynte que era necessario passar, para yr del fuerte a la villa de Arnem, hauia salido el enemigo con el mismo intento con toda su Caualleria, y cosa de mil Infantes, por ser aquel Pays muy acomodado para Infanteria, y oyendo el arma que venian tocando sus corredores, sospechando lo que era, abrio sus tropas para recogellas, guarneciendo los costados por dõde auia de passar la Caualleria Catholica, de buenas mangas de mosqueteria; la qual jugò de suerte en llegando à tiro, q̃ la obligaron a boluer las espaldas con muerte de muchos, y en particular del Capitan Hernando de Pradilla, q̃ trahia la vanguardia de las lanças. Tuuo el General de la Caualleria enemiga, el recato q̃ le faltò à Niceli, y teniendo la rienda antes de tiempo, temeroso de emboscada quando aun faltauan quatro puentes q̃ passar, no les dio menos q̃ la vida a los q̃ yuan ya rotos, y sin esperança de remedio. Quedaron entre muertos, y presos en este fracaso, cosa de cien soldados de todas las cõpañias, y apeados casi otros tantos. prendieron los enemigos al Gouvernador Pedro Francisco, à Don Alonso Daualos, y a tres Tenientes de las demas cõpañias; Hieronymo Garrafa Marques de Montenegro, quedò herido en el rostro, y se perdio su estandarte, y el de la cõpañia de lanças de la guardia,

*Determina Mauricio a cercarse al Campo Catholico.* Con la nueva desta vitoria se resoluo Mauricio, en acercarse al Campo Catholico; como lo hizo el dia siguiente, y sabido por el Duque, tuuo toda su gente en esquadron, resuelto en pelear siempre que el enemigo se atreuiesse a socorrer el fuerte: estava ya acabado el puente sobre toneles: y desfeando el Duque hazer el vltimo esfuerzo, mandò que se echasse en el fosso la noche de los 24. Encomendose esta faccion

faccion a los Capitanes Gaspar Zapena , y don Alonso de Luna, pero reuocose la orden , quando despues de vna hora anocheado, estaua ya todo apunto para hazer el efeto; la causa defeto fue, la llegada aquella tarde de don Alonso de Idiaquez , y con el vnas cartas muy apretadas del Rey , en que mandaua al Duque, que dexado por entonces todo desegno , o intento de ofender a los rebeldes , passasse en persona en socorro de la causa Catholica de Francia . Mostrò el Duque exterior sentimiento , de auer de dexar en tan ruyn estado las cosas de los Payfes Baxos, y particularmète aquella empresa, tras cuyo ruyn successo era imposible sustentarse quatro meses enteros la ciudad de Nimega : por ventura la mas importante del Pays en aquella ocasion, pero a la verdad, no pudiera llegar en ninguna mas a proposito la orden del Rey, para dar algun color a la retirada , que auia forçosamente de hazerse conforme a toda ley de guerra , hallandose con vn enemigo tan poderoso a las espaldas, y sin puente en el Rin, ni piedra que no fuesse enemiga, tal que ya no se hazia caso de otra cosa que de la imposibilidad, ni de otro remedio que el del cielo, y de las manos: y viose bien lo primero, pues les quitò visiblemente Dios del entendimiento a los enemigos, el no apoderarse de las barcas que estauan mas de media legua del campo , y con guardia de solo vn Regimiento de Alemanes, sin que fuesse posible tenerlas mas cerca , por ocasion de la artilleria del fuerte : como realmente lo pudieron hazer , y quando no con las armas , alomenos con la hambre consumieran en quinze dias a todo aquel exercito, a vista de sus amigos , sin poder ser socorrido dellos. cosa que considerada por el Duque , le hizo caer en la temeridad que auia hecho, en passar el Rin sin puente, con vn exercito tan pequeño, y sin sus Españoles, que hasta alli le auian sacado de mayores peligros , y dado infinitas victorias. Reluelta pues la retirada se hizo desta manera.

Venido el dia de los 25. de Julio , despues de retirada la artilleria a la plaça de armas aquella noche, embiádola con el bagaje la buelta de las barcas, puso el Duque todo su exercito en

1592.

*Llega don Alonso de Idiaquez al campo, y con que orden.*

*Leuanta el Duque el sitio, y retirase.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1591. esquadron, con algunas piezas de campaña, como presentando la batalla al enemigo, que con casi doblado numero de gente, se lo estava mirando a menos de media legua, sin desmandar vn hombre. estuuose el Duque desta manera, desde el amanecer hasta las dos de la tarde, y durante este tiempo, entre la retaguardia del exercito, y el rio se fabricaua vna media Luna, con sus traueses y fosso, capaz de recoger dos mil Infantes. Passò entretanto la primera, y segunda barcada, y en ellas la artilleria, que plantada en la siniestra margen del Vaal, alta y acomodada para ello, podia barrer toda la campaña por encima de las picas Catholicas. hecho esto, començò a passar la Caualleria, y como los pontones eran grandes y acomodados para aquello, y el exercito pequeño, y con poco bagaje, por auerse dexado la mayor parte en Nimega, vino acabarse el dia quando el Principe Ranucho (a quien se entregò la retaguardia con la poca Infanteria Española) acabaua de passar en la postre barcada, sin que en todo este tiempo tuuiese el enemigo atreuimiento de dexar los bosques. tal era la reputacion de aquel exercito, gouernado por tal Capitan: el qual despues de auer estado cinco dias en Nimega, procurando (aunque en vano) meter guarnicion bastante a defenderse del peligro que se le aparejaua ( tanta era la desconfiança de aquellos tiempos, aun entre los mas leales, pues siendolo esta ciudad, elegia antes el riesgo de perderse, que la incomodidad de recibir guarnicion) llegando entretanto de Frisa con trezientos cauallos el Coro-

*Llega* nel Verdugo, le dexò con dos mil Infantes entre Graue, y *Verdugo* lo, con orden de acudir con ellos a la defensa de la ciudad, o *al campo* lla que lo necesitasse, hecho esto, y dexadas solas dos *Catholi-* ñias de Alemanes en Nimega, a cargo del Gouernador Mos de *co.* Guileyn, despues de auer hecho vn largo parlamento a los de aquella ciudad, encargandoles la fidelidad para con su Rey y *Retirase* Señor, marchò con todo su campo hasta Ramunda, y llegando *el Duque* a Matrique, tomò con quinientos cauallos la buelta de Aspa, *a Aspa.* desleoso de gastar lo que quedaua del Verano en atender a su salud, que los inmensos trabajos corporales, y de espiritu se la

se la tenian acabada, y auiala menester para obedecer al Rey, que como queda dicho; le daua prisa que entrasse en Francia. Antes de partir del exercito, proueyo la compania de lanças Españolas de Pradilla en Luys de Villar; vno de los Capitanes reformados del tercio viejo de los mas antiguos, y persona por sus seruicios benemerita.

Con las letras de Cambio, que truxo don Alonso de Idiáquez, se comēçarō a hazer grandes leuas de gente Valona, y Alemana, para poderse oponer a las fuerças q̄ juntaua el Principe de Bearne, y para dexar en defenſa de los Payſes Baxos, a cargo otra vez del Conde Pedro Heruelſto de Mansfelt. Tomo a ſu cargo leuantar cinco Cornetas de Raytres, el Coronel Eslegre soldado viejo: y otro Barō vaſſallo del Duque de Bauiera otras cinco; que por todos auian de ſer dos mil cauallos. Tambien ſe embio dinero a Francia a los Gouernadores de Pro-uincias, para que ſe leuantaffen nueue tropas de coraças, y a las cabeças del exercito para alegrar vn poco a los soldados, obligados haſta alli a viuir de rapiñas, por falta de otro medio humano de ſuſtentarſe: peligrōſa conſequencia, no ſolo por la fuyndiciplina que ocasiona; ſino porque a bueltas de acordarſe de los alcances grandes que cauſan tales faltas de pagamento, los miſmos vicios de aquella vida licencioſa, criā vnos animos incapazes de ſufrir deſpues la neceſſidad, y trabajos de la campaña, y aſi no ſolo crece el daño, y la razon de los motines, ſino la diſpoſición, y deſſeo de apetecerlos; y en los ſuperiores el miedo de gouernarlos con ſeueridad que no es el menor deſtō inconuenientes. Embio el Duque de Parma deſde Aſpa a don Sancho de Leyua, con orden de juntarſe en Bruselas con los Contadores del exercito, y entrar en Diſte a hazer el remate y pagamento del tercio de Manuel de Vega: en que ſe tardō mas de dos meſes, a cauſa no ſolō de auer en el gente de grandes remates, y venidos alli del tercio viejo, y varios preſidios, ſino tambien por no auer querido aquella gente inciul, abrir los oydos a ningun buen acuerdo, ſi ante todas coſas no les daua el Duque la palabra de mudarles el

1591.

*Aperci-  
bimiētos  
que haze  
el Duque*

*Embia el  
Duque a  
don San-  
cho de  
Leyua y  
Contado  
res a a-  
cordar  
los alte-  
rados de  
Diſte.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1591. Maesse de Campo. Estauan mal con Manuel de Vega por su condicion, mas regida de lo que permitian aquellos tiempos tan estrágados, y fuera desto, no gustauan de tener por superior a quien los conociesse, ni a quien pudiesse castigarles las culpas passadas, en ocasion de las presentes: fueron y vinieron muchos mensajeros al Duque con esta demanda, que al fin se la huuo de conceder cayendo tarde en la cuenta, y condenando por yerro el que se hizo en Cortray, quando se les concedio la mudança del Sargento Mayor a los de aquel tercio, tan dañosa suele ser vna permission injusta, en los casos que necesariamente han de boluer a suceder, donde la consecuencia, y el exemplo ata las manos, y obliga a continuar los yerros, y despues à hazerlos totalmente irremediables: y vno de los mayores, es permitir este genero de condicion, con la qual se estraga totalmente la obediencia de los subditos, y la autoridad de los superiores polos, sobre que estriba toda la perficion militar, pero la necesidad siempre obliga à curar con remedios

*Prouisio nes que el Duque haze.* poco menos dañosos que los propios males. Hizole el Rey merced à Manuel de Vega, del gouierno de Puerto Hercules en la Toscana. aunque no le acetò, por no apartarse de la guerra. El tercio se proueyò despues en Don Alonso de Mendoza, Capitan de lanças; y las compañías que estauan sin Capitanes desta manera: la del Comendador Rutiner, à Don Francisco Iuan de Torres: la de Gabriel de Orti, à Don Francisco de Palafox: la del Capitan Diego de Castro, al Alferez Alonso de Ribera: la de Melchior Martinez de Prado, a su Alferez Hernando de Prado: la de Acaño de Hiera, a Don Iuan de Viuanco: la de Don Diego de Acuña, al Alferez Diego de Vlloa: la de Gaspar Zapena, a quien se dio el cargo de Teniente de Maesse de Campo General, a Don Iuan de Salazar: la de Hernan Tello Puertocarrero, que quedò por Sargento Mayor del tercio, a Hieronymo de Herrera, Alferez que auia sido de Don Francisco de Bouadilla: la de Pedro de Angulo, al Sargento Mayor Diego Ortiz: la de Marcos de Mosquera, a Don Antonio Oso rio: y estando vacas otras dos en los tercios que militauan en Francia,

Francia, proueyò la vna en Don Francisco de Padilla Gaytan, y la otra en Don Luys Brauo de Acuña, Caualleros de mucha calidad, y esperanças. Antes de concluir el pagamento deste tercio, cuyo motin auia sido ocasion de tantos daños como se ha dicho, valiendose Mauricio de la comodidad de los rios, y braços de mar, metiendo en ochenta leños casi toda su Infanteria; en quatro dias de nauigacion, desde junto a Nimega, llegó a poner su Campo sobre la villa de Hulst, en el Pays de Vas: espacio de mas de quarenta leguas: era Governador de esta el Capitan Escruani Italiano, hechura de Cosme Massi Secretario del Duque: el qual por auer ydo a Aspà con su Alteza, y dexado la plaça en poder de cierto Capitan de Valones Teniente suyo, llamado Castillo, huuo tan mal recaudo en ella, que sin aguardar bateria entregaron la villa, con infame exemplo; que lo deuia ser (con otros deste genero) del cuydado que conuene tengan los Governadores, de faltar lo menos que puedan de sus plaças, pues aunque sea licita la ausencia, y ageno el descuydo, siempre es de dicha que parece culpa, perder lo que se tiene a cargo. Al primer auiso de que el enemigo baxaua a Zelanda, juntò el Coronel Mondragon, Castellano de Amberes, la gente que pudo, temeroso de alguna plaça vezina, y animados los de Diste, de las persuaciones de Don Sancho de Leyua, no menos que de tenerle a el en su poder, embiaron al Campo ochocientos Infantes, y cien Cauillos: llegó a tener Mondragon en el vilage de Burch, vna legua de Amberes, cinco mil Infantes, y ochocientos Cauillos, con los quales se resoluo en yr a buscar al enemigo, que sabia ya estar sobre Hulst: pero auisado de la entrega de la villa, apreturò el passo por hazer algun daño en su armada, si a caso la cogia en baxa mar. Mauricio q se hallaua en Pays enemigo, y conseguido su intento con tanta facilidad, dexandò gruesa guarnicion en Hulst, se boluio a embarcar, y se hizo a la vela a los veynte y ocho de Setiembre: pero auisado Mondragon de la retirada del enemigo, arrojò la Caualleria de Diste, gouernada por Hernando

1591

*Ponse  
Mauricio  
sobre  
Hulst, y  
ganala.*

*Iunta  
Mondragon  
la gente  
que pudo,  
y re-  
sueluese  
buscar al  
enemigo.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1591. Patiño , seguida de su Infanteria , los quales hallando en seco *Quemale* hasta treynta vaxeles, les pegaron fuego con muerte y prision *algunos* de algunos marineros , y presa de parte de los despojos de *vaxales.* Hultt , haziendo aquella soldadesca muestra de su zelo en medio de su desobediencia , grangeando meritos entre las culpas, para que pareciesen accidētales , y natural el valor y desseo de servir . Viose Mondragon impossibilitado de poder cobrar la plaça , por auer salido sin artilleria , y tener orden del Duque de no empeñarse , en cosa que pudiesse diferir vn punto la yda de Francia , y assi por estoruar las corredurias en el Pays de Vas, que aunque pequeño es vno de los mas fertiles, y ricos de los Estados . fundò el fuerte , que por ser en cierta Iglesia del

*Viene el* Santo deste nombre, se llamò San Iuan Estien. Dexò el Duque *Duque a* a los tres de Octubre el agua de Aspa con ocasion destas nue- *Bruse-* uas, y llegando a Bruselas a los siete, comencò a yr apercibien- *las.* do la yda de Francia , con particular cuydado , por tener cada dia nuevos auisos de las fuerças que le baxauan al Principe de Bearne, de Alemaña, de Inglaterra, y de las Islas. Supo por estos dias el Duque la muerte de don Carlos de Luna , Capitan de vna compania de lanças Españolas, que estaua de guarnicion en Nioporte, y poco despues proueyò su compania en don Carlos Coloma. el qual con voluntad de su Alteza, desseando acompañarle en aquella jornada , trocò con don Iuan de Cordoua , y assi pudo quedar el dicho don Iuan en Nioporte , a reposar algun tanto de los trabajos passados en aquella guerra , donde auia seruido con tanto valor, y asistencia, y don Carlos començar a servir, puesto que auia algunos años que lo continuaua en la Infanteria, con ventaja de soldado.

*Apresu-* Acabò de apresurar la partida del Duque a Francia , la nue- *ra el Du* ua de auer puesto el Principe de Bearne sitio a Roan ; quien *que fu* determinò socorrer, y desseando posseder en Francia alguna vi- *viage a* lla fuerte donde hazer pie , y tenerla como lugar de cierto re- *Francia,* fugio, para en qualquiera accidente, tuuo medios por interces- *yporque.* sion de don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis, de alcançar de los Principes de la Liga la villa de la Fera en Picardia, si- ruada

tuada en donde se juntan los rios Oyfa, y Serra, los quales formando como vn lago entorno della, la fortifican marauillosamente. Quedole el gouierño al propio Senechal de Montalimar que la tenia: pero metieronse cinco compañías, dos de Alemanes, y tres de Valones, con Capitanes de confiança; a quien se auisò de como aquella villa estaua desde entonces no por la Liga sino por el Rëy, y al propio Senechal se le tomò el pleyto omenaje en esta conformidad. Assigurado el Duque de vna plaza tan importante, embio á ella catorze pieças de batir, gran cantidad de poluora, y otras municiones de guerra; vn puente de barcas capaz de poder passar sobre el qualquier rio de los de Francia, y otras mil menudencias necessarias para expugnaciõ, y defensa de ciudades; y esto hecho partio de Bruselas a 28. de Nouiembre, con intento de arrimarse todo lo posible a la frontera de Francia, y al fin hizo alto en Valenciãnas: desde donde entrado ya Deziembre, boluio otra vez a la ligera a Bruselas, a verse con ciertos Embaxadores embiados por el Emperador, a introducir algunos tratos de paz, con los Estados rebeldes: el principal de los quales era don Iuã Baron de Pernelstien: fue el Duque a estas vistas, mas porque no quedasse cosa por tentar, que confiado de ningun buen efeto, pareciendole imposible, que en tiempo que los Estados estauan tan vitoriosos, y esperauan prosperissimos successos durante su ausencia, se doblassen a querer la paz, y mas acabando de ganar a Nimega: que fue el successo mas importante, que tuuieron ni pudieron tener en muchos años, y era de creer que, o querrian seguir la buena fortuna que corrian, no dexando passar tan buena ocasion de mejorar sus cosas, procedida de ocupar el Rey sus fuerças en las agenas, o pedir tan auentajados partidos, que a penas fuesse licito oyrlõs, siendo assi, que ningunas pazes se deuen intentar, en tiempo que no se està con muchos medios, de poder auentajadamente hazer la guerra. La perdida de Nimega passò assi.

*1.592.  
Dasele  
la Fera  
para su  
refugio.*

*Llegan  
Embaxa  
dores del  
Empera-  
dor a  
Bruselas  
ya que.*

*Pierdese  
Nimega  
y como.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597.

con su exercito, desde que ganò a Hulst en el Pays de Vas, no sin esperança de ganar tambien por inteligencia a Graue: presentose finalmente con su campo a vista de Nimega, a los catorze de Octubre, y a los quinze formando vn puente sobre cantidad de barcas, que a este efeto se baxaron del fuerte del Esquenck, pudo passar el rio con facilidad, y cercar la ciudad por todas partes. El presidio de la qual era tan debil, que à penas podia Monsieur de Guileyn guarnecer con él las puertas: yuan entretanto los fautores de Mauricio negociando, y ganando voluntades hasta con dadiuas: que esperanças podeys tener (dezian) del Duque de Parma, ni de su exercito, si aqui delante de nuestros ojos no pudo ganar este fuerte, que ha tanto que nos affixe y allà seys leguas de su Corte, dexò perder delante de los suyos vna villa tan importante y fuerte como Hulst. Verná ahora por ventura de tanto mas lexos, o a los disinios que allà le lleuan, y a las ordenes apretadas del Rey podra ni querrà faltar, por el riesgo de vna sola ciudad? si el peligro fuera solamente dudoso, pudiera y deuiera menos preciarle la fidelidad, mas queriendo parecer constantes, ser para miseria total de la patria vanamente obstinados, quien aura que lo alabe? todas las virtudes tienen sus limites, que excedidos pierden el nombre y dignidad de tales, y se conuierten en los vicios contrarios: la que hasta aqui puede auer sido constancia loable y vtil, será pertinacia dañosa, y llena de vituperio. El recibir a Verdugo podra dilatar, pero no estoruar nuestra ruyna, donde sino le admitimos, es cierto que podremos hazer partidos auentajados, sustentar la religion, euitar el presidio, y al fin viuir y morir como libres. Instaua entretanto Verdugo por ser admitido, desseofo de saluar aquella ciudad, cuya proteccion se le auia encomendado, pero viniendo las razones aparentes de los herejes disimulados (como suelen siempre las que persuaden lo peor llegadas a oyrse) entregaron la ciudad a Mauricio, a los veynte y dos del dicho, donde al punto fueron profanados los Templos, quemadas las Imágenes, y hechos los quarteles para dos mil Infantes

fantes , y trezientos cauallos . No mas que esto tar- 1599.  
daron aquellos miserables ciudadanos , en pagar su yerro,  
y conocer ( aunque inutilmente ) la suauidad del dominio  
que perdieron , hauiendo rehusado de admitir para su de-  
fensa ; menos gente que la que ahora sustentauan para su  
opresion . Diose el gouerno de la ciudad al Conde Felipe  
de Nassao : aunque se hallaua por entonces ( como se ha di-  
cho ) en socorro del Principe de Bearne . Verdugo viendo la  
perfidia de los Nimegueses , determinò alomenos guardar las  
plaças de la Mosa, ya que no auia tenido dicha, de poder defen-  
der aquella tan importante , y vnica en el Vaal . Estos eran  
los prouechos que el Rey sacaua de la guerra de Francia, y to-  
do lo daua por bien empleado , a trueque de encaminar en  
aquel Reyno tan vezino vn Rey Catholico , como permitio  
Dios que lo viesse antes de su muerte, sin que ninguno que  
quiera dezir verdad, pueda negar que lo encaminò por medio  
de sus armas.

Detuose el Duque de Parma en Bruselas , lo que bastò *Llega a*  
para acabar de dar a entender al mundo , que conocia los ani- *Valencia-*  
mos y traças de los rebeldes ; y a mediado Deziembre bol- *nas . el*  
uio a Valencianas ; donde llegó el dia siguiente el Duque de *Duque: y*  
Guyza, acompañado de dozientos cauallos , que venia a ver- *ansi mis-*  
se con el, y a darle prissa para el socorro de Roan: recibiole , y *mo el de*  
hospedole el Duque de Parma, con todo genero de cortesía, y *Guyza,*  
demonstraciones de amistad : cosa deuida a la memoria de su  
padre y ahuelo , y a las esperanças que podian concebirse de  
aquel generoso Principe, asistido de los consejos de los Mari-  
chales de Francia, la Chatra, y Sampol, que le acompañauan ; el  
primero autor de su libertad, y antiquissimo amigo, y obligado *Bueluese*  
de su casa , y el segundo su Lugarteniente en el gouerno de la *el de Guy*  
Prouincia de Champaña : ambos grandes soldados, y antiguos *sa a su*  
conductores de exercitos . Boluiose el Duque de Guyza a *casa.*  
su casa házia la fin del año , cargado de esperanças : el de Par-  
ma pasó las fiestas de Nauidad en Landresi , con menos salud  
de la que hauia menester, para la jornada que emprendia en el  
cora-

# GUERRAS DE FLANDES,

1591. coraçon del invierno : desde donde fue el Principe Ranucho  
*Va el* por orden de su padre , acompañado de toda la nobleza que le  
*Principe* seguia, a la villa de Guyza , a visitar a aquella Duquesa , y a su  
*Ranuco* hija que oy es Princesa de Conti: fueron recebidos, y hospeda-  
*a Guyza* dos todos con mucha grandeza, y no faltaron faraos, ban-  
*por ordē* quetes, y otros passatiempos de los que se vsan en  
*de su pa-* Francia, y en particular en casas tan  
*dre.* grandes , &c.

*Fin del Libro quarto.*





# LIBRO QUINTO.

## ARGUMENTO.

Buelue a entrar segunda vez el Duque de Parma en Francia. Hieren al Principe de Bearne. Saquean los Catholicos a Humala. Ganan a Neufchatel. Hieren al Duque de Parma, el qual gana a Caudebechk. Y embia a Roan al de Humena. Cobra Henrique a Caudebechk. Buelue el Duque de Parma a Aspa. y queda Mons. de Rona gobernando aquel exercito. Gana a Eperne. Apoderafe el de Humena de Pontaudemer. Buelue a cobrar el enemigo a Eperne. Rinde el de humena a Crepi. Gana Mauricio a Estenuich. Toma Mondragon los Castillos de Vesterlo, y Turnhaut. Gana Mauricio a Oetmarsum, y a Coevorden. Sale el de Parma tercera vez para Francia, y haze alto en Arras. Llega el Conde de Fuentes a Bruselas. Muere el de Parma, y queda el gouierno del Pays Baxo encomendado al Conde de Mansfelt.



**D**A G A D O el tercio de D. Alõso de Mēdoça 1592. como queda dicho, se ordenò que passasse el Rin, pero tomose despues otra resolucion, por no defamparar a Brabante, en tiempo que no se sabia, aun, la parte donde auia de dar el enemigo: que fue de gran daño para lo de Frisa, todo procedido de no ygualar las fuerças a los desinios de Francia, y la defensa de los Estados, que se pretēdia a vn mismo tiempo: sazon en que no se trataua de lo

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1592. de lo mas conuiniente, sino de lo menos dañoso. Acudio a su Prouincia el Coronel Verdugo, en rindiendose Nimega, despues de auer dexado por orden del Conde de Mansfelt suficiente guarnicion en Graue, a cargo de Euangelista de las Cuevas, Governador de aquella plaça. y la superintendencia de las cosas de guerra, en poder del Conde Carlos. Y porque nos llaman las de Francia, dexaremos por agora los Payfes Baxos hasta su tiempo.

*Buelte a tratar del sitio de Roan.*

Estauan bueltos los animos de todos, al sitio de la ciudad de Roan y al suceso que tendria el socorro que se le aparejaua: tenia el Principe de Bearne las mayores fuerças cõ que se auia visto hasta entonces; Ingleses, Holandeses, Esquiçaros, Alemanes, y Franceses; naciones todas de las mas belicosas de Europa: cantidad grande de nobleza, y el cerco de Roan tambien entendido, que comunmente se juzgava, no auia de ser como en Paris, y que no lo auia de comprar tan barato el exercito Catholico el qual juto todo entre Guyza, Perona, y la Fera, aguardaua al Duque con desseo de emplearse en vna empresa tan noble, y de tanta importancia. Tres dias antes que partiese el Duque de Landreli, llegò alli auenturero el Marques del Vasto, Capitan General de la Caualleria de Milan, con veynte gentiles hombres bien armados y a cauallo. el qual arrepentido de auer dexado la Caualleria de Flandes por la de Lombardia, tornaua a buscar las ocasiones, obligado de su natural valor, tanto como del que heredò de sus passados. Seguian al Duque de Parma en esta ocasion, fuera del Principe su hijo, y el Marques del Vasto, otros muchos Caualleros Italianos, como fueron Marco Pio de Saboya, Principe de Sasoio, Frederico Spinola, el Conde Vincencio Guerrieri, y otros: de Españoles seguian al Duque. el Principe de Afculi, los Maestros de Campo, don Diego Pimentel, don Alonso Luzon, y don Sancho de Leyua, y don Rodrigo Niño y Lafo, que le auian seguido tambien el año antes en el socorro de Paris: y don Diego de Ibarra, que dexando los demas negocios, quiso hallarse en aquella ocasion, como soldado no menos para aconsejar

sejar que para executar los consejos con su persona. Auíase disminuydo mucho de gente el tercio de don Luys de Velazco; no pudiendo los soldados (hechos a la vivienda del Reyno de Napoles, y a los regalos que tanto relaxan los animos militares) sufrir los trabajos corporales de la guerra, ni el rigor de aquel clima, desayudando tambien algunos Capitanes, que por ser casados en aquel Reyno, quisieron mas dexar las compañías que mirar por ellas. Don Luys con su persuasion, con su cuydado, y con su exemplo hazia todo lo posible por detenerlos: pero finalmente de todos los Capitanes, vinieron en pocos meses a quedar solos; don Garcia Dauila, Luys de Molina, y Iuan de Vrreta. Proueyò el Duque las compañías de los otros, en Martin Lopez de Ayuar, ayudante del tercio de don Alonso de Idiaquez, Pedro de Ayuar, Antonio Cauallero de Ibarra, Baltasar Lopez del Arbol: don Luys Puerto Carretero, y otros soldados benemeritos: y agregandole las compañías del tercio de Ginebra, que truxo el Capitan Corcuera, vino a tener don Luys vn tercio de diez y ocho compañías, en que auia cerca de dos mil hombres: los otros dos de don Antonio de Zuñiga, y don Alonso de Idiaquez, passauan de tres mil entre los dos. los Esquiçaros podian ser otros tres mil, pero la Infanteria y Caualleria Italiana del Papa, auia llegado ya a suma miseria, no llegauan los Infantes a seyscientos, ni los cauallos a trezientos, y estos cansados, y consumidos: con todo esto no perdia el Guion Pontifical el Duque de Montemarcano, sobre que se ofrecieron grandes dificultades, que al fin las hallanò la prudencia del Duque de Parma; ordenando que el Guion de su Santidad fuesse con la persona de su General, en la vanguardia de los Esquiçaros, y ellos siempre en el cuerpo de la batalla. Auia en el exercito los Regimientos de Alemanes viejos de los Condes de Artembergue, Barlaymont, y Via, y el del Conde de Fustenberg leuantado de nuevo: los de Valones, de la Bartota, Mos de Balantou, Marques de Renti, que se dio a Monsieur de Barbanon, y el peculiar del Duque gouernado por Monsieur de Verpe: aunque ya tenia  
hecha

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. hecha la merced del gouierno de Mastrique : y entre estas dos naciones ocho mil hombres y mas : el tercio de Capizuca podia tener mil y quinientos Italianos. Fuera desta auia gran cantidad de Infanteria Francesa , y Lorenesa, y toda junta passaua de veynte mil hombres. La gente de acuallo, incluidos los Raytres, y las compañías de hombres de armas, de que era General el Principe de Simay, passauã de tres mil: y la caualleria Francesa llegaua a dos mil y quinientos. Exercito de los mas floridos que vieron aquellos tiempos. Era Maesse de Campo General de los Franceses Mons. de Rona: la artilleria lleuaua su General Mos de la Mora , y daua las ordenes a la gente del Rey, como Maesse de Campo General della: la Caualleria gouernaua el Comissario General Iorge Basta.

*Parte el Duque* Partio el Duque a los diez y nueue de Henero de Landresi, y despues de auerse detenido algunos dias en Guyssa, y en la *de Par-Fera*, llegó finalmente al campo el penultimo del dicho mes; *ma para* que hallandole alojado al rededor de Nela, se alojò en la villa. *el campo* Començose a discurrir en su consejo, sobre el modo mas con- *colegado* uiniente de socorrer a Roan, con varios pareceres algunos, y entre ellos el Conde Carlos de Mansfelt ( que auiendo acompa- ñado hasta alli al Duque, se auia de boluer a los Payfes Ba- xos, a asistir por Lugarteniente de su padre en las cosas de la guerra ) eran de parecer, que deuia armarse el exercito a la *Tratase* Haura de Gracia, villa colegada donde se arroja a la mar el rio *de socor-* Sena, y subiendo despues con el rio a la mano derecha, ganar a *rer a* Caudebeck, y meter por agua en Roan la gente, y vituallas ne- *Roan.* cessarias huuo muchos deste voto, y aun el Duque no se mostrò del todo contrario a el, por valerse de la comodidad del rio, y por començar a acreditarse con sitios de tierras, como en el modo de pelear en q̄ se hallaua mas exercitado, y el que le auia dado mas reputacion, hasta en los successos del socorro de Paris, exemplo reciente. Otros, y en particular el Principe de Aescu- li, don Diego de Ibarra, y los Maestros de Cãpo Españoles, erã de parecer, que no militauan en el socorro de Roan, las mismas causas que en el de Paris, y hallandose con vn exercito tan po- deroso,

deroso, tenían por mengua de reputacion, qualquier otro camino que el que con mayor brevedad lleuasse a aquellas banderas y estandartes la buelta del enemigo. A Paris (dezian) que bastaua socorrelta con vituallas, pues no necesitaua de otra cosa, y que assi fue prudencia encaminarle el remedio abriendo los rios, y assegurando todo siniestro accidente, con no llegar voluntariamente a las manos: pero en Roan emprendida por el de Bearne a viua fuerza (y alojada ya su gente en el fosso, no solo del fuerte de Santa Cathalina, pero de la misma ciudad) no bastaua meter bastimentos y municiones, antes bien era necesario desalojar al enemigo, y si lo rehusaua darle la batalla: añadiendo, que la voluntad del Rey era que se socorriese Roan; y aunque se auenturasse todo, se decidiese a aquella causa de vnavez, quando estauan las fuerzas enteras, la gente desseofa, y los animos de los confederados bien afectos. No faltò quien introduxo alguna diuersion. El Duque de Humala Governador de Picardia, la dessecara por San Quintin por ampliar su gouerno; y al de Guisa no le pesara que le quitaran del suyo, el palastro de Chalons ciudad fortissima, y de grande importancia en el Pays de Champaña: utilidades particulares, en que no era sazón de gastar tiempo, quando se deuia aspirar a lo mas importante, y assi pesadas las cosas por el General, y conocidos los fines con que era aconsejado, (virtud que adquiere la esperiencia, y sin ella no puede el ingenio mas auentajado) escogio el yr por el camino mas breue a Roan, con intento de socorrelta, o dar la batalla. Aguardauanse muy en breue del Pays Baxo algunas reclutas de naciones que venian marchando, y cantidad de bastimentos, y assi para recogerlo todo, hizo alto el exercito algunos dias junto a Pondarmi: desde aqui con trezientos cauallos de escolta, a cargo de Don Carlos Coloma, pasó a Flandes Don Alonso de Mendoza en busca de su tercio, que marchaua ya la buelta de Frisa, a su buelta encontró esta Caualleria, con vna compañía de arcabuzeros de acuallo del enemigo, que venia a tomar lengua, y apean-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. dola quedaron algunos muertos, y la mayor parte en prision. *cõpañia* Supose dellos, que determinaua el de Bearne salir a verse con *de Caua-* el Campo colegado, que a este fin auia conuocado ya toda su *llos del* nobleza, y hecho otras *demonstraciones* de desfiar la *de Bear-* talla,

*ne, y el* Tuuo auiso el Duque de Parma, estando alojado en Blangi, *auiso que* a los diez y ocho de Hebrero, de que sabida por el Principe *dan los* de Bearne la resolucion de los colegados, la auia tomado de *presos.* lirlles al encuentro con quatro mil Cauillos, desseofo de dar vna mano a la Caualleria Catholica, si la podia cogèr desfabrigada de la Infanteria. Marchò de alli adelante el Duque siemprè en batalla, y a la mañana de los diez y seys del dicho, boluieron los corredores, con auiso de que auian descubierto grandes tropas de Cauillos desotra parte de Humala: boluio el Duque a embiar nuevos corredores; y tras ellos a Monsieur de Vitri con sus coraças, y a Iuan de Contreras Gamarra, y el Señor de Moude con sus Compañias de arcabuzeros de a cavallo, con orden de no passar el Riachüelo que diuide *la dicha* villa, y de yr embiando auisos por momentos, miètras el se yua mejorando con todo el exercito, por no dar ocasion con desmembralle, a que el enemigo executasse su intento. Pusieron pues los Señores de la Mota, y Rona, Maestros de Campo Generales, vno de la gente del Rey, y otro de la Francesa, el exercito en esta ordenança.

*Ordenan* La vanguardia se dio a la Infanteria Española, que agregado *el exercia* ella el tercio de Camilo Capizuca, hazia el numero de seys *to colega* mil Infantes. La batalla ocuparon los Esguiçaros, y a causa de *do.* consistir sus fuerças en muchedumbre de picas, y carecer de armas de fuego, se guarnecio su esquadron de la Infanteria del Papa, y de arcabuzeria, y mosqueteria Valona, y Alemana. La retaguardia se formaua de los batallones, vno de Alemanes, y Valones, y otro Franceses y Alemanes, gente toda luzida, y desseofo de pelear. Auia en aquellos llanos de Humala, donde se puso la gente en batalla, dos bosques, vno a la mano derecha, y otro a la yzquierda, distantes entre si vna legua Francesa, por

por cuyo beneficio mandò el Duque que los tres batallones hiziesen frète, y ordenò las alas de la Caualleria en esta forma. La vanguardia, y por el coníguiente el cuerno derecho tocò aquel dia a la Caualleria Española, y a los Capitanes Don Carlos Coloma, y Diego Dauila Calderon, a quien en ordenança estrecha seguian las demas compañías de dos en dos. A esta tropa de vanguardia embió el Duque al Principe su hijo agregose tambien a ella el Marques del Vasto, con sus gentiles nombres en numero de veynte, muy bien armados, y el extremadamente luzido, con armas, quajadas de estrellas de oro, casaca y paramentos bordados sobre terciopelo azul. El cuerno siniestro lleuauan las compañías llamadas fauoridas, à cargo del Conde Nicolo Cessis: por frente marchauan nueue cañones de batir: en guardia dellos seys tropas de coraças Francesas, dispuestas a acudir a lo que se les mandasse, conforme la ocasion lo pidiesse. La retaguardia tocò aquel dia a la Caualleria del Papa: por ambos lados, fuera de las alas de la Caualleria, marchauan los carros del bagaje de tres en tres, con que se acabò de ocupar toda la distancia de bosque a bosque. Fue toda diligencia perdida porque el Principe de Bearne no era creyble, que auia de chocar con tan gallardo exercito, acompañado de sola Caualleria, aunque en numero, y en bondad, la mejor que auia juntado hasta entonces. El qual breuemente se hallò demasiadamente empenado con su vanguardia, en que auia 600. Cauillos, y 300. dragones ( que como se ha dicho son mosqueteros en rocines, aparejados a apearse en la ocasion, y defender promptamente vn passo, haziendo officio de Infantes) y como desde vn collado desta parte de Humala, vio la ordenança del exercito Catholico, y las tropas de Cauillos que se venian mejorando la buelta del, conocio que era perdido, si la Caualleria Catholica cargaua de veras. Y fuera assi, si el Duque nó la detuuiera con mas recato del que conuiera por ventura en aquella ocasion: ineuitable desdicha aquella en que se incurre acertando, ò por lo menos teniendo

*Davista  
el Bear-  
nes al e-  
xercito  
Catholi-  
co.*

1592. razones para creer que se acierte. Mouiolo la relacion de vn Capitan Frances que fue preso , el qual aseguraua contra todos los auisos ya recibidos hasta entonces , que estaua toda la Infanteria Realista, abrigada en vn bosque , distante vn quarto de legua de Humala: y a la verdad parecia imposible, q̄ vn tan gran soldado como Henrique se auenturasse con sola Caualleria, a sostener el choque de aquel exercito, como lo parecia viéndose siempre calar tropas de Cauillos en la villa, y salir della a la campaña la buelta del exercito Catholico: mas durò poco esta duda, pues cargando Vitri, y Contreras, y algunas otras tropas de coraças Francesas, fuera de sesenta lanças Españolas que se desfilaron con el Teniente Luys de Oluera, començò a ordenar el de Bearne su retirada, dexando (como en Pontarfi) sus dragones a pie, q̄ por vn rato detuieron la furia de los Catholicos. Peleò aqui el de Bearne por su persona por salvar su vida; esto le valio al principio miétras se degollaron los dragones, y despues a el, y al Baron de Biron, y a Mons. de Gibri, sus Cau-

*Salen heridos* Salio el de Bearne herido de vn arcabuzazo al soslayo por *ridos* Hē los riñones, y el de Biron de otro en vn brazo. Tuuo *quiso* el *rique*, y Duque de Parma, de que se retiraua el enemigo, y con todo *el de Bi-* esto no se resoluo en dar licencia de arremeter a su Caualleria: *ron.* tanto pudo la aprehension de aquel auiso primero, ò la prudēcia de querer cautelarlo todo, q̄ tal vez mal logra mil buenos

*Saquean* successos, como al reues suelen las resoluciones auenturadas, grã gear muchos buenos, saber tomar el punto del acierto, entre *los Cato* estos dos extremos, mejor puede deslearse que pretēdele se. Mu *licos à* rieron de la parte del Principe, fuera de los dragones, cosa de *Humala* cien hombres de a cauillo, y entre ellos algunos nobles, y que- *Humala* daren casi otros tantos en prision. Entrose luego la villa, y fue *los Cato* saqueada, aunque se procurò estoruar. Este fue el successo del *licos à* rencuentro de Humala, en el qual si se mostrara el Duque *Humala* de Parma tan determinado como otras vezes, acabara de a- *Humala* quella vez la guerra, pero teniale Dios ordenado otro fin mas *Humala* suauē, como veremos a su tiempo. No le parecio al Principe de *Humala* Bearne prudēte cōsejo, auenturarse otra vez como la passada, *Humala* pues

pues conseruaua con su exercito no menos que las esperanças del reynar, por esto como por curarse de su herida, que toda via aunque encarnò poco, le fatigaua, retirò sus tropas al Campo, adonde publicò que auia dado vna mano al enemigo, y que venia a esperalla en su plaça de armas, como en efecto començò à fortificalla, y à conuocar toda la gente de a pie, y de a cauallo que podia venir de las Prouincias, y plaças comarcanas. y para inquietar el Campo, y dificultar el curso de las vituallas que le venian de Amiens, Abeuila, Beauboys, y otras ciudades amigas, dexò a Mons de Gibri, General de la Caualleria, cõ 400. coraças en Neufchatel, plaça fuya no del todo flaca, especialmente el Castillo pareciendole que ò no se detèdria el Duque a ganalla, ò que deteniendose, compraua por lo menos quatro, o seys dias de dilacion, por beneficio de los quales era muy posible ganar el fuerte de S. Catalina, a quien auia hecho ya dar algunos assaltos en vano el Marichal de Biron. Pero engañose porque llegado el Duque a Neufchatel con todo su campo, a los 22. de Hebrero, y plantada el dia siguiente la artilleria por el tercio de Don Luys de Velasco, a menos de cien cañonazos tirados, començaron a parlamentear los de dentro, y fueron admitidos a composicion. Ayudò mucho a esto con Gibri el Marichal de la Chatra su padraastro, mostrandole el peligro euidente si esperaua el assalto. Salio aquella misma tarde con todas sus coraças Mons de Gibri, y entrò el Duque de Parma en la villa con la Infanteria Española, adonde se alojò a pesar del Governador de la plaça, que con Infanteria en numero de 300 hombres, se auia entrado en el Castillo, y trataua de defendelle con pertinacia. Mandò el Duque plantarle por la mañana la artilleria, y antes de començar a batir, tuuo el Governador atreuimiento de hazer salida, en que perdiendo algunos hombres, y juntamente el animo, recurrio a los ruegos, y obtuvo gracia de la vida: aunque se supo despues, que los Franceses que le acompañauan (como es costumbre) hasta dexarle en siluo, se la quitaron: porque osò alabarse de hauer sido vno de los que mataron en Bles a los Principes de Guyza.

1592.

*Retira  
se el de  
Bearne  
à su Cas-  
tello.*

*Gana el  
Duque a  
Neuf-  
chatel.*

# GVERRAS DE FLANDES,

1592. Estuvo el Duque dos dias en Neufchatel, y partio a los 25. dexando alli por Governador al Capitan Gonçalo Frãco de Aya la, del tercio de Don Luys, con su Compañia, y otras dos de Valones.

*Aniso q̄ tiene el Duque del estado del sitio de Roan.* Marchò el exercito Catholico tres dias despues de salido de Neufchatel, siempre en batalla, con vn tiempo rigurosissimo de yelos, y nieues y hallandose a veynte y ocho del dicho en la plaça de armas, con intento de continuar el camino hasta Roã: para llegar a la qual faltauan apenas seys leguas, llegò vn auiso del Almirante Villars en esta sustancia. Que hallandose muy apretados los sitiados del fuerte de Santa Catalina, auian (con su orden) traçado vna salida, parte con Infanteria Francesa, y Valona, y parte con las picas Alemanas que tenia a su cargo Don Antonio de la Mota Villegas, y dando de improviso en las trincheras, auian degollado al pie de ochocientos enemigos de todas naciones, en especial Ingleses: que auian los Catholicos sido Señores de las trincheras mas de quatro horas, y como tales allanado mas de quatrocientas brazas de llas; enclauado cinco piezas de artilleria, echado a rodar el monte abaxo tres, y retirado otras tres cõ ganancia de banderas, y perdida de solos diez soldados. Que estaua el de Bearne affigidissimo por esto, y por su herida; y que sin duda se retiraua a Pontalarche. Por lo que suplicaua a su Alteza que no se pudiesse en trabajo de socorrelle, pues Dios lo auia hecho ya por aquel camino, que solamente le embiasse trezientos Valones, y con ellos el mayor golpe de dinero que fuesse posible, y alguna poluora. Parece ressi bre el socorro de Roan. Parece al Duque que era imposible, que por ocasion de vna salida, leuantasse el Principe vn sitio tan porfiado, y en que tanto le yua. y juntando el consejo se discurrio vanamente sobre el caso, los que al principio auian sido de opinion, de meter el socorro à viua fuerça, dezian, que no se deuia fiar tanto en el auiso de Villars (hombre arrojado, y desseoso de ganar toda aquella honra solo) que bastasse a hazer mudar vna determinacion tan bien acordada, y que no solo era conuiniente certificarse del suceso, y acabar de saber si el enemi-

enemigo auia levantado el sitio , antes de boluer las espaldas , pero conuenientissimo el seguirle , pues desde alli se le podia con facilidad cortar el passo de Pontalarche , y darle la batalla mientras duraua la aprehension y terror de aquella perdida : que la reputacion del exercito Catholico era tanta , que nada la podia menoscabar , sino el dexar de ver a Roan , o la cara a quien tan poco antes les auia mostrado las espaldas . Puedase escriuir al Rey ( dezian ellos ) que socorrio a Roan este exercito , pues con tanta costa , y cuydado le ha hecho aparejar para ello

Dezian otros en contrario ; y su cabeça el Duque de Humena , que no era cordura auenturar por ver a Roan , lo que se auenturaua por socorrella . Que auia hallado otras vezes tan verdaderos los auisos de Villars , que no ponia duda en que el enemigo auia desalojado . y que pues el se contentaua con tan poco , que se le embiasse luego , y aquel exercito se recogiesse a parte , donde acabado de dexar passar el rigor del inuierno , pudiesse guardarle sano y entero para emprender otras cosas mas importantes a la primavera , que el ver a Roan despues de socorrida , y al enemigo retirado a Pontalarche , refugio seguro , y fin que se le pudiesse quitar con fuerças ni diligencias humanas . Arrimose el Duque de Parma a este parecer : que le huiera de costar tan caro como veremos presto : embiando quatrocientos Valones , y ciento y cincuenta Franceses a cargo de Monsieur de Bar y del Capitan Maximiliano de Herroguier : porque ni el sitio se levantò ( aunque en todo lo demas escriuio verdad Villars ) ni la gente y dinero embiado ( que entrò con felicidad ) bastaron , para que en muy breues dias dexasse de verse aquella ciudad , no solo en la misma apretura que antes , pero en tanto mayor , que breuemente llegó a mayor aprieto , y estuuò muy a pique de ver su ruyna . Doblò aquel mismo dia el Exercicio Catholico la buelta de Pontalarche , con intento de passar por alli la Soma , y entrar en el Pays de Abecula ( como lo hizo ) que fue otro nuevo yerro , pues se dio ocasiõ en aquello , a que có la vezindad del Condado de Ar

1592. toys, se desmandasse mucha gente Valona, y se boluiesse a sus casas mas de trezientos hombres de armas de las bardas de Flandes.

*Passa el Duque la Soma.* El dia que el Duque de Parma alojò en Pontarmi, se mostraron házia la tarde catorze tropas de cauallos del enemigo, conduzidos por Monsieur de Gibri. aunque escarmentado de las otras vezes, no hizieron mas que arrimarse demasiado a vnos setos que tenia ocupados don Antonio de Zuñiga, a quien tocò aquel dia la retaguardia con su tercio, y boluer mas que de paso, en viendose saludar con la mosqueteria. Passò el Duque el rio por el puente, y despues de auer estado dos dias en Abeuilla, ciudad de las mas principales y fuertes de Picardia, lleuò el exercito a los contornes de Rue, villa Caluinista, fortissima de sitio por estar entre vnos pantanos, que hazen alli la creciente de la mar, y el curso del rio Soma. Alojose el Duque en la Abadia de Formentier, distante vna legua de Rue. y porque no pareciesse que se estaua alli sin hazer algo, mandò que se abriesse trincheras a la dicha villa, por vna calçada de las que en Flandes llaman Diques. Diose esta empresa a los Franceses, con promesa de si se alojauan (como prometian) en vn reuellin, que se proseguiria la empresa con toda la Infanteria: mas como no se cumplo lo primero, no se puso en pratica lo segundo.

*Pide socorro Villa de Roan.* Apenas començò a entrar con el mes de Abril, la Primaue-  
ra quando boluio a importunar por socorro el Almirante Villars, no menos arrepentido el de auerle diuertido, que los Duques, y todas las cabeças del exercito Catholico de no auerse lo dado el qual se hallaua enflaquecido de mas de quatro mil Infantes, y seyscientos cauallos, por auerse buuelto muchos a sus casas, y por enfermedades causadas del rigor del inuierno, que aquel año fue excessiuo. Entre los que llegaron a lo vltimo de su vida, fue vno el Marques d'Aluato, a quien lleuaron desauziado a Hedin, despues de auer passado notable peligro de quedar abrasado de vn incendio repentino que padecio en Formentier su casa pajiza, de la qual con ser en medio del dia, pudo solo salvar su persona, y criados, pereciendo la mayor parte

parte de sus Cavallos, y toda su recamara. Llegaronle al Du- que a feys de Abril algunas reclutas de Valones del Pays Baxo, y respuesta del Conde de Mansfelt, en que le negava quatrocientos Españoles del tercio de Don Alonso de Mendoza, que auia embiado a pedir, escusandose con que pensaua embiarlos a Frifa, por escudo de todo lo demas: como a la verdad conuenia, y era tanta la confiança que el Duque tenia en esta nacion, que por yr algun tanto acrecetado della, embio a mandar al Capitan Esteuan de Legorreta, que de los Españoles que tenia a su cargo en Paris, le embiasse dozientos hombres, ordenandole que procurasse embiarfe los al camino, que auia de hazer desde Abeuila a Roan, como lo hizo a cargo del Capitan Don Iuan de Carauajal.

Supo el Principe de Bearne estas diligencias, tan a su principio, que causò grandes sospechas contra algunos Franceses, de los que entrauan en nuestro consejo. daño de imposible remedio, pues fuera de mayor inçonueniente, mostrar declarada desconfiança. Valiendose pues desta ocasion, hizo saber al Almirante la flaqueza de las ramas à que se abraçaua el Duque de Parma, y que era temeridad esperar socorro, de quien auiendo le podido dar con tantas ventajas lo auia rehusado: y estuu bien a pique de hazer esta negociacion mayor efeto, que auian hecho hasta entònces las armas, y los cañones. y al fin se resoluo el Almirante en respondelle, que estaua presto, y aparejado para entregar aquella ciudad, y su persona a vn Rey Catholico digno de heredar el ceptro de San Luys. Causò esta respuesta gran alteracion entre la nobleza del exercito Realista. pues viendo la mayor parte della Catholica, y viendo que tras auerles prometido el Principe, el reduzirse a la Fè dentro de feys meses, despues de auer dexado passar mas de dos años sin tratar dello, rehusaua el acabar la guerra con vn remedio tan facil, como necessario para la salud de su alma, y quietud del Reyno. Despues de auer hecho en nombre de todos, vna larga oracion el Marichal de Biron el viejo, y no alcançando del otra respuesta, sino que no estaua puelto en mudar de opinion hasta que

Dios

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. Dios se lo inspirasse , y que no era resolucion aquella, para tomarla, compelido por medios humanos , ni entre el ruydo de las armas. determinaron desamparalle mucha parte dellos, como realmente lo hizieron , retirandose a sus casas mas de mil y quinientos cauallos , toda gente noble. Tan ciego en su error vivia entonces este Principe, o tan recatado de no hazerse sospechoso a los de su religion , que osò perder tan grandes fuerzas, y menospreciar tales esperanças pareciale sin duda, que seguir la fortuna, y aliança començada, se devia hazer aunque se topassen dificultades, antes que experimentar (dexando este arrimo cierto) ofrecimientos que podian salirle dudosos, a tiempo que no pudiesse boluer a cobrar lo que dexaua: siendo difficilissimo el saber elegir el punto conueniente para mudar partido, mas adelante la fortuna , o causa mas alta, se lo encaminò con todas las seguridades que pudo dessear si bien auer lo dilatado con tanto riesgo de lo mas importante, solo puede parecer tolerable a los que con nombre de politicos quieren que la religion sirua al estado.

*Anisodel* Recibio el Duque de Parma auiso del Almirante *Villars* a  
*Almirante* los doze de Abril, en que le amenaçaua de rendir la ciudad , si-  
*te* *Vi-* no era socorrido para los veynte. Parecio sobrada prissa, y bra-  
*llas para* ua desconfiança, corejada con la confiança de antes : estremos  
*el Duque.* que pudieran ocasionar mil inconuenientes. Quedauante toda  
 via al Duque algunos que allanar, y no fue el menor la reniten-  
 cia de los Esquiçaros del Papa, fomentados por el Obispo Ma-  
 teuchi, Comissario General de su Santidad , y de coraçon  
 Bearnès. El qual tomando por achaque el yr a buscar dineros a  
 Amberes, desamparò el exercito en la ocasion que mas deuiera  
 assistir en el , para reprimir las sediciones , y demandas impor-  
 tunas de aquella gente . Rehusauan los Esquiçaros el passar  
 adelante sin su remate . y al fin tras largas alteraciones, se con-  
 tentaron de marchar recibidas dos pagas , que se las huuò de  
 prestar el Duque , dilatando el pagamento de vna, librada ; a  
 la gente de su Magestad ; para que , y para otras dos pagas en  
 paño se auia tomado muestra : con la qual lleuados vnòs de la  
 possession

possession del dinero, y otros de la esperanza de mas honrados deseos, se dispusieron todos a la partida para quando se les ordenasse.

En el modo de conducir el exercito huuo varias opiniones, *Resuelue* y al fin se resoluo en el consejo, que se lleuasse por el camino *el Duque* mas corto: y assi sin boluer a passar por Pontarmy, que toda via *socorrer* era algun rodeo, y el passo de la puente, ocasion de embaraço, *a Roan.* y detencion, se passò la Soma a los diez y seys del dicho, por el vado que haze aquel rio, con ensancharse mas que en otra parte, entre Crotoy y San Valeri llamado la Blanchetaque, Aguardose a la baxa marea, y con todo esto huuo de nadar mucha parte de la Infanteria de la retaguardia; aunque sin peligro por la mansedumbre con que corren casi todos los rios de Francia, y en especial aquel Camino se tres dias a toda la diligencia que se permitia a vn exercito que llegaua a catorze mil Infantes, y a quatro mil cauallos. sin otros seyscientos que truxo al quarto dia Mons. de Sampol: el qual vino acompañando desde Rens en Champaña al Legado Apostolico: que no quiso dexarse de hallar en aquella jornada: animò su presencia mucho a todo el exercito, y ya no se desseaua sino venir a justa batalla, lo que no era creydo por los mas prudentes, por hallarse el Principe de Bearne con tanta parte de su nobleza menos, aunque sin ella ygual a la Caualleria Catholica, y por no ser verisimil que quisiesse perder lo ganado en tantos meses de sitio, ni encomenda la suma de las cosas en manos de la fortuna. Persuadianse con todo esto a que aguardarian en sus puestos, y que fortificados como se sabia que lo estauan, no era facil sino bien dificultoso echarle dellos.

Marchose el quinto dia en batalla con la misma orden que en el primer socorro, y el siguiente ni mas ni menos, q̄ fue el de los diez y nueue del mes, sin que hasta entonces, ni por via de auiso, ni por cantidad de cauallos, que de ordinario se embiauan a tomar lengua, se pudiesse saber el designio, y el progresso del enemigo, que daua mucho que pensar, causando aquella suspension nueuas sospechas, de que los Reaistas se apercebían  
a la

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. a la batalla. Confirmose mas este pensamiento el dia de los veynte, pues llegando el exercito a vnas tendidas campañas tres leguas de Roan, se començaron a descubrir algunas tropas de cavallos, a quien los nuestros cargaron luego, tocando vna arma muy viva en el Campo, que al punto se puso en batalla. Era ya tarde, y no se acabaua de verificar la ocasion de aquel alboroto, y assi se hizo alli mismo el alojamiento, en que reposò la gente hasta el hazer del dia, que de nuevo se puso en orden de batalla. Boluieron a media noche los corredores, con auiso de que auian cargado los enemigos hasta cerca de Pontdelar-

*Auiso q̄ che.* Pero el que llegó de Roan vna hora el Sol salido, acabò de *le viene* declarar la duda, afirmando cinquenta cavallos del Almirante, *de Roan* que por sus ojos auian visto defalojar el dia antes, al de Bearne *al Du-* con todo su Campo, y tirar la buelta de Pontdelarche, adonde *que.* estava alojado desta banda: aunque cubierto de la artilleria de aquel Castillo, que es de los mas fuertes, y bien artillados de Francia. Afirmauan mas, que hasta el rio se auian retirado a Caudebeck los vaxeles de armada, y vna galeota con que guardauan la entrada de los bastimentos por la Sena. *Disculpauase* Villars de no auer auisado antes, cõ las muchas diligencias que el enemigo auia hecho, para impedirle el comercio con el Campo colegado, hinchiendo de emboscadas los lugares capaces dellas, todo en orden a no dar lengua de su retirada. Los Franceses, y en particular los que han escrito las Historias de Henrique Quarto, con la passion natural, y la estimacion grãde que hazian del (como sin duda podian, si en alguna manera moderaran el exceso de sus afectos) llaman a esta resolucion ( que a la verdad no admite ninguna causa de jactancia) acto de singular prudencia y dan sus razones harto aparentes, por no confessar que rehusò la batalla. como sino huuiesse casos en que es acto de mayor valor, a trueque de encaminar el bien comun, forçar vn Rey, o General de exercito su ardiente y natural desseo de llegar a las manos, y por este camino vencerse a si mismo. Quanto a lo primero es cierto, que en los siete dias que marchò el Duque (advertiendo que lo supo el Frances desde el primero)

méro) boluio a su Campo toda la nobleza que le auia dexado, con que excedia el numero de nuestra Caualleria con conocida ventaja: y su Infanteria no ay duda en que se yqualaua con la Catholica, y sin embargo se encerrò en Pontdelarche. Y el Duque de Parma contra su propria opinion, y la de los Consejeros Españoles, que era de yrle a buscar a su alojamiento, y por lo menos obligarle a passar el rio a cañonazos, con perdida de reputacion; despues de auer alegrado aquel dia, y el siguiente a los Ruaneses con su presencia, y con la de su exercito, passò la buelta del Pays de Caux, en la alta Normandia, con intento de acabar de limpiar toda aquella ribera hasta la Haura de Gracia, solo con ganar la villa de Caudebeck situada sobre la diestra margen della, tres leguas de Roan, y quatro de la Haura de Gracia.

Llegò el Campo a vista de Caudebeck, a los veynte y quatro del dicho, y lo primero que se hizo fue, desalojar la armada enemiga, que en numero de treynta vaxeles guardaua el rio. Hizose con facilidad, ganando los nuestros la naue Almiranta, la galcoia, y otros vaxeles menores. Atendia a esto Mos de la Mota General de la Artilleria; y queriendo entretanto el Duque de Parma reconocer el puesto de plantalla, acompañado del Principe su hijo, y de otros muchos, se adelantò, cubierto algun tanto con vn ribazo, con solos Propercio su Ingeniero, y los Capitanes Peñuela, y Diego de Escobar, entretenidos y soldados viejos. tiraron los enemigos házia ellos algunos arcabuzazos, vno de los quales hirió al Duque en el brazo derecho en yqual distancia del codo, y la muñeca: vino el golpe algo cascado, y assi se dexouo la bala entre las dos cañillas. Fue esta desgracia causa de los inconuenientes que veremos, y la primera que tuuo el Duque deste genero, no auendole sacado hasta entonces vna gota de sangre los anemigos, con auerse metido entre ellos infinitas vezes, no menos como soldado que como Capitan. No se dexò por esto de trabajar por ganar a Caudebeck, y abriendole la noche siguiente trincheras, y plantada la bateria, amedrentado el presidio a los primeros cañonazos, co-

mençò

## GVERRAS DE FLANDES,

1592. mençò a parlamentar. Salio otro dia despues con armas y bagaje, y entraron de guarnicion tres compañías de Valones, y la de Españoles del tercio, de Don Luys de Velasco, del Capitan Antonio Cauallero de Ibarra, a quien se ensomendò el gouerno de aquella plaça, donde se hallò cantidad de trigo, y otras prouisiones que se tenian para el sustento del Campo Realista, de que se lleuò mucha parte a Roan aunque hizo despues harta falta, como veremos presto. Apenas le auian hecho al Duque

*Auiso q̄* de Parma la tercera cura en Caudebeck, adonde entrò con *tiene el* desso de mirar por su salud, quando se tuuo auiso, de que el *Duque* Principe de Bearne venia marchando a gran diligencia, con toda su nobleza, y gran golpe de Infanteria que auia sacado de *de la ve-* las ciudades, y presidios comarcanos (ademas de la estrangera) *nida del* *enemigo.* que como a batalla que ya no podia escusarse, venian todos a

pie y a cauallo, con la prontitud, y confiança que acostumbran. Causò esta nueua notable melancolia en el Duque, por verse impossibilitado de poder acudir, como hasta alli con su persona: y lamentauase viuamente de que le faltasse salud quando mas la auia menester. Iuntò el consejo, y proponiendo el estado de las cosas, los mas fueron de parecer, que pues era imposible boluer a Picardia, sin venir a las manos con el enemigo desauentajadamente, se escogiesse vn puesto en que aguardalle, tal que a mas de ser fuerte se tuuiesse las espaldas figuras, y los bastimientos a la mano. Propusose por el mejor el casar de Lilibon

*Deter-* del Conde de Brisac, y a este efeto se començauan ya a dar las *mina es-* ordenes en la plaça de armas, quando por instancia que hizo el *perarle a* dicho Conde ayudado de otros interessados, se mudò de parecer: poniendo las vanderas en Iuetoy, y fortificando alli de buenas trincheras vn puesto, capaz de poder aguardar en el, la furia *quartela* con que venia el enemigo con 7000. caualllos, y mas de 15000. *do.* Infantes. Conociose presto el yerro, y el daño que causa en semejantes accidentes, el anteponer al bien publico los intereses particulares: porque Lilibon por estar mas cerca de la Haura de Gracia, era puesto mas acomodado para recibir los socorros, y bastimentos que podian venir al exercito por mar,

Auis

Avia sido necesario para sacar la bala del brazo al Duque, 1592. abrirsele por tres partes, con que de todo punto se hallaua im- *Encarga* posibilidad de gouernar el exercito, ni ponerse a cauallo; y el Duque *el exer-* assi ordenò que toda la gente del Rey obedeciese al Principe *el exer-* su hijo como a su persona propia: nõ sin emulacion grande del *cito a su* Duque de Humena, que quisiera aquella honra para si, como *bijo.* Lugarteniente de la Corona de Francia: pero dissimulolo con su prudencia, y enuejecido sufrimiento. Començose a fortificar maravillosamente la plaça de armas, pareciendò que pues el enemigo nos venia a buscar, tenia obligacion de buscarnos en ella: y mas viniendo con fuerças tan auentajadas: pero no lo hizo assi, antes en teniendo auiso de que se auian acampado los colegados, en parte donde con facilidad se les podian *Resoluc-* quitar los baltimentos, dio su negocio por acabado, y deter- *cion acor-* minò ayudarse tambien de los yerros de su enemigo: consejo *dada del* alabado de todos, y seguido de solos los sabios y prudentes *Bearnes.* Capitanes.

El propio dia que el enemigo llegó a nuestra vista, se alojò a menos de legua Francesa, sin que por nuestra parte se le impidiese. La plaça de armas Catholica era en muy buen sitio: pero por auer a su lado otra algo mayor, que si el enemigo la ocupaua podia ofendernos con ventaja, se hizo en ella vn fuerte, en que se pusieron tres medios cañones, con que se asegurauan entrambas. Los dos primeros dias huuo algunas escaramuças, a que nõ se permitio salir nuestra gente: solo las huuo entre los Franceses, quien es imposible quitar el salir a escaramuçar. Y el tercer dia por la mañana intentaron arrimarse al Campo Catholico, echando alguna Infanteria házia la plaça de armas que guardaua el fuerte, a ganar ciertos setos, impidiendoselo con valor nuestro esquadron bolante, y echandolos de alli con algun daño. Pocas horas despues desto se echò de ver, que el enemigo desalojaua para mejorar de puesto, y dando el costado a menos de media legua a la frente del Campo Catholico, pudiera recibir vn mal golpe, sino se gastara en consejos, y consultas con el Duque (que toda via estaua en *Caude-*

## GVERRAS DE FLANDES,

1592. Caudebeck cerca de vna legua del exercito ) el tiempo que se deuiera gastar en la execucion . Peligrosa y casi imposible manera de gouernar : pero forçosa en la resolucion que tomó de entregar el exercito a su hijo, cuya experiēcia, si sus pocos años la dexaran ygualar con su valor , es cierto que aquella ocasion no se mal lograra. Embió el Duque a toda diligencia al Capitan Escobar, mandando que se acometiesse la retaguardia enemiga, si era assi que estaua (como dezian) cō poca orden, y mezclada con el bagaje: haziendose el traer despues en vna literilla. Pero ya en las ydas y venidas se ania puesto todo en razón, sin más

*Prender* q̄ leues escaramuças, y prisió en vna dellas del Baron de la Chabatra, por socorrer al Duque de Guisa, empeñado demasiado enron de la tre las tropas enemigas.

*Chatra.* Alojose el Principe de Bearne aquel mismo dia con su Campo, poco mas de media legua de los colegados, en vn puesto harto fuerte rodeado de bosques y fossos (como a cada passo los ay en aquel Pays) y poco antes de anochecer, se trauó vna escaramuça con nuestra Infanteria Francesa, tal que faltó poco que

*Trauase* una escaramuça, por su ocasion no se llegasse a dar la batalla. huuose de sacar golramuça, pe de Infanteria, y guarnecer los setos para ojear al enemigo, y cuēta se que con su primera furia acostumbrada se venia arrimando demasiado. La primera Caualleria que llegó al arma que se tocó en el Campo, fue la rropa que tenia a su cargo Don Carlos Coloma. su compañia, y las dos de Don Alonso de Mendoza, y Castellano Oliuera, gouernadas por sus Tenientes. Llegaron luego las de Anibal Bentiuolo, y otra tambien de lanças con vn Teniente, que por alojar ya el Duque en el Campo le estauan de guardia. con las quales acudio en persona el Principe Ranucho. Pretendian Don Carlos, y el Bentiuolo la vanguardia para cerrar con el enemigo el vno por auer llegado el primero a la ocasion, y el otro por ser de guardia: y estando irresoluto el Principe, llegó el Comissario General Jorge Basta, y declaró en fauor de Bentiuolo: el qual cerró con vn esquadronzillo de Infanteria Inglesa, y sin poder penetrar por sus picas, al tomar la buelta le hirieron de vn arcabuzazo en vn talon, y mataron a su

a su Alferéz: aunque no se perdió el estandarte. Quiso cerrar Don Carlos, y tras el Diego de Auila Calderon con su compañía, y la de don Otauió de Aragón, gouernada por su Teniente Gabriel Rodriguez, y otras tropas que auian ydo llegando, pero detuuolas el Principe con la espada en la mano, pareciendoles a el, a Monf. de la Mota, Jorge Basta, y Don Diego de Ibarra, que auian llegado al arma, que era temeridad acometer con Caualleria sola a Infanteria: que aunque en campaña rasa, estava franqueada de manpuesto, de mucha y muy buena mosqueteria.

1592.

Començaua ya a escurecer, quando el enemigo retirò sus tropas, con perdida de alguna gente de consideracion. De los nuestros faltaron algunos, y otros salieron heridos, vno dellos fue el Conde Oracio Escoto, gentil hombre de la camara del Principe, que salio con vn braço roto. Al Principe, y a dos Capitanes, les mirarõ los cauallos. De la Infanteria enemiga quedaron muertos al pre de ciento, y fuera mayor la perdida sino fobreuiniera la noche: porque nuestra Infanteria peleaua de lugar auentajado.

*Muertos**y heridos**en la es-**caramu-**ca.*

Con ocasion desta retirada, se reconocio menos de tiro de arcabuz mas adelante, otro puesto harto fuerte cõ su seto, y fosfo, la buelta del enemigo: y por la comodidad que daua para tenerle apartado, se ocupò aquella noche, con intento de prevenirle al enemigo, y consultar despues si conuenia sustentalle. Dio se parte al Duque aquella noche de todo, y aunq̃ no fue de opinion que se empeñasse gente en aquel puesto, tuuo mas votos el parecer de los que aconsejauan que se sustentasse. Metierõse en el hasta seyscientos hombres Españoles, Valones, y Franceses, y por mas que aquella noche se procurò fortificar quãto se pudo, no se hizo mas que ahondar el fosso por la frente, no curando de las espaldas por tener tã cercano el focorro. Llegado el dia siguiente, sacò en amaneciendo el Principe de Bearne, vn esquadron de tres mil Infantes Ingleses, y Holandeses, y haziendoles espaldas con toda su Infanteria, y Caualleria, les mandò que acometiesen el seto, o trincheron. El Conde Phi-

*Ocupar**los Casos-**licos un**puesto, y**ganale el**enemigo.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. lippe Nasao, y el Coronel Veer, conductores destas dos naciones, cerraron con el, por la parte que le guardauan los Capitanes Don Alvaro Oforio, Don Luys Brauo de Acuña, Don Diego de Medina, Espinosa, y Antonio Gonzales, todos del tercio de Don Antonio de Zuñiga. los quales hizieron valerosa resistencia, con muerte de muchos enemigos; que temerariamente intentaron a passar el foso: mas viendo las cabeças dellos el daño, partieron la gente en dos partes, y ganando las puntas del trincheron por sus extremos, aunque distantes entre si mas de mil passos, guardados por la Barlota Coronel Valon, y Tramblecourt Frances, començaron a acometer a los Españoles por las espaldas. sin que a todo esto se mouiesse nadie en su socorro, ni en particular Camilo Capizuca, a cuyo cargo estaua el esquadron volante, a lo que dixerou por no tener orden. Quedaron aqui hechos pedaços cosa de 200. Españoles, gente granada toda, y muchos dellos Oficiales reformados, y heridos entre otros los Alferezes Antonio Pinto de Fonseca, Alonso Vasquez, Ioan Gonzalez, y otros. de los Capitanes murio solo Espinosa, y de las naciones pocos, por no tener lexos la retirada, quedando la opinion del Duque aprouada con el suceso, y su prudencia acreditada, con hauerse mostrado de mejor vista desde mas lexos.

*Pretēde el Bearnes dar la batalla, y no llega a efeto.* Con este buen suceso tuuo el enemigo confiãça de dar la batalla aquel dia. y assi se arrimò de manera, q̄ fue menester sacar todo el exercito de la plaça de armas (saluo los Esquiçaros que quedariõ en esquadro en ella) y parte de la artilleria, para abrigar la que estaua alojada en aquella frente, y platar quatro piezas sobre la mano yzquierda, con q̄ se les començò a hazer mucho daño, sin recebille de la artilleria Hugonota, por no tener el sitio en tan buena disposicion. Este dia mas q̄ otros hizo falta la persona del Duque q̄ aunq̄ se vistio no pudo vello ni estar alli. Y el tiempo q̄ se perdia en auisarle del estado de las cosas, jũto con la irresolucion con q̄ entretanto se mandaua, pudiera ocasionar algun daño notable. pues siempre se creyò q̄ aquel dia se hauia de llegar a rompimiento: y aunque en cantidad, y cali-

y calidad de la Infanteria, se tenia el exercito Catholico por superior, sabia el Principe de Bearne que faltaua mucha della, con que parecia imposible dexarse de llegar aquel dia a las manos. En la Caualleria se conocio luego gran falta, especial en los hombres de armas: disculpandose el Principe de Simay que los gouernaua, con que se auian ydo aquella noche el Pays Baxo pallados de trezientos (notable infamia) y el Comissario General Iorge Basta, con que auian salido mas de quinientos Cauillos ligeros a buscar de comer, y forraje para sus cauillos, de que se padecia notable falta.

No le parecio al de Bearne, acometer los puestos fortificados de nuestra Infanteria, ni a los que gouernauan nuestro exercito, salir dellos tan desauentajadamente. advertiendo, que siendo el enemigo el que acometia, estaua obligado a hazerlo, no menos que los Catholicos a conseruar el puesto, y la plaza de armas. Y assi persistiendo entrambos Campos en estar-se quedos, se continuò por mas de ocho horas vna perpetua lluvia de cañonazos, haziendo, y recibiendo aun mayor daño con los arcabuzes, y mosquetes tanta era la vezindad en que se estaua todo aquel tiempo. Venia ya assomando la noche, quando el de Bearne començò a retirar sus esquadrones la vuelta de los quarteles, con menos buena orden de lo que podia prometerse de sus cabeças. Ofreciose aqui otra buena ocasion de ofendelle, que tambien se mal logrò como las demas, por la ausencia del Duque. Venida la noche, dexò el enemigo el trincheron, como cosa que no la podia sustentar sin gran peligro, en que arduuo mas prudente y retatado que nosotros.

Otros dos dias estuuò el Campo colegado sin hazer mudança, en el puesto de Iuctoy, continuandose siempre las escaramuças, y ausentandose cada dia gente, por la excessiua hambre y sed que se padecia. Estauase a menos de legua del rio, y valia vn escudo vn azumbre de agua, y quatro reales vn pan muy pequeño. El saber esto el enemigo, por la misma via que se sabia otras cosas, dio ocasion a que dando ya la guerra por acabada,

## GVERRAS DE FLANDES,

1592. bada, escriuiesse a Inglaterra, a Holanda, à Alemaña, Florencia, y Venecia, que tenia al exercito Catholico en estado, que no se le podia escapar sin alas, o passando por debaxo del yugo, como los Romanos en las horcas caudinas. Entendialo el assi, y por no poner en duda lo que a su parecer estaua seguro, se dexò de inquietar al Campo Catholico con escaramuças. El qual *Desalo-* no pudiendo sufrir mas la necesidad, medroso el Duque de *ja el Du* que se le acabaria de yr toda la gente, desalojó de Iuetoy la no *que su* che de los 18. de Mayo, y sin ver al enemigo, se arrimò a Cau- *Campo, y* debeck, y al rio Sena poco mas de vn quarto de legua, ocupan- *alojale* do vn sitio fortissimo, y eminente, rodeado de bosques de los *junto à* que (como dicho es) ay a cada passo en aquel Pays. Ceñia a to- *Caude-* do este alojamiento vn vallado natural, harto hondo, y ancho, *debeck.* el qual partiendo de sobre la mano yzquierda del alojamiento, y dexando en la frente vna pequeña plaça de armas, la cubria toda, y el costado diestro, hasta topar con vn arroyo pantanoso, que caminando despues hasta el rio, daua al parecer bastante seguridad a todo el Campo. Alojose toda la ~~Cavalleria~~ Catholica en este vallado, por hallarse muy disminuyda con el Comissario General a la muerte de vn tabardillo, y los Caualleros consumidos del continuo trabajo, y falta de forajes, y de vnas importunas lluias que auia quinze dias que durauan. No le dio cuydado alguno al de Bearne esta mudança de alojamiento que hizo el Campo colegado, persuadido a que la necesidad se le auia de traer a las manos como fuera sin duda, si Dios por medio de la prudencia del Duque no lo remediara, como veremos.

Alojada la Cavalleria ligera en el vallado que queda designado, con los Raytres, y hombres de armas a las espaldas: las vltimas compañías (que acertaron a ser las de lanças Españolas, con la de arcabuzeros a cavallo de Iuan de Contreras) venian a quedar algo apartadas de las demas, y descubiertas por su costado: y aunque Diego Dauila Calderon, Don Alonso de Lerma, y Don Carlos Coloma (que eran solos los Capitanes que se hallauan con todas estas compañías) instaron con Monsieur

Monfieur de la Mota, que embiaffe alguna Infanteria, con que cubrir aquel alojamiento tan empeñado (como de ordinario fe haze) no fe configuio tanto, a causa de la confusion grande con que fe gouernaua aquel exercito, por ocasion de la herida del Duque, como por parecer que no podia defenderfe aquel quartel, y a esta causa auer ordenado que estuuiffe sien precargado el bagaje, y q̄ a qualquier arma que fe tocasse, se encaminasse luego a la plaza de armas, y las compañías ocupassen los puestos que tenian señalados en ella. Auia el tiempo que auemos dicho, que no cessaua de llouer, con que se auian puesto los caminos de manera, que era imposible llevar los carros a juntarse con lo restante del bagaje, por auer de subir vna cuesta en aquella fazon inacessible: supo todo esto el enemigo por medio de sus espías, y determinò de dar vna mano a estas compañías separadas, y conocidamente expuestas a este peligro.

La mañana de los diez y ocho de Mayo, embiaron los Capitanes Españoles a Francisco Espada Teniente de Don Carlos, niete Escoc con treynta soldados escogidos a tomar lengua, y a las diez del *pada* a dia boluio con catorze Franceses presos y auiso de que venian *tomar le* marchando grãdes tropas de cauallos *Quantò el Pays de Caux gua* y se va acercando mas al rio Sena, tanto se va doblando mas la *tracela*. tierra, y formando mayores montañuelas, dexando entre vnas y otras valles, capaces de poder venir escondida por ellas gran golpe de gente, como succedio en esta ocasion.

Deuia de ser al punto de medio dia, quando mostrandose el *Acomete* enemigo con todo su Campo a la frente del nuestro, arrojò al *el enemi-* Baron de Biron con mil y quinientas coraças la buelta de *go* al nuestro quartel de la Caualleria, y sin ser visto ni oydo por el *quartel* exercito Catholico, que a gran prissa se ponía en batalla, de *de la Ca-* semboçò por la principal auenida que entraua en el quartel de *uallcia*. la Española, y apiñados todos los Franceses en vn camino hondo, començò Biron a echar la gente que pudo por entre vnos setos, a cortar el passo al bagaje; que con las alas que suelen poner, el peligro, y el miedo, a gran prissa procuraua ganar la su-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. bida de la plaza de armas. Hazian el mismo camino los estandartes, acompañados de pocos Cavallos, por estar los mas a buscar la vida, quando herido de vn arcabuzazo Lorenzo Martin, Alferez de la compañía que hauia sido de Don Alonso de Médoça, dexò la vida, y el estandarte en manos del enemigo. Tocauase a una por todas partes, y por la frente (como dicho es) se auian ydo arrimando los esquadrones Franceses, hasta llegar a tiro de cañon, y a esta causa, donde se pensaua auenturar todo el resto, no se hazia caso del peligro en que estaua la Caualleria Española, ni se atendia a ofender a Biron, que tan temerariamente se hauia metido, en parte donde con facilidad se le podia pedir estrecha cuenta a la retirada. Pero acabado de conccer por las cabeças la estratagemas del enemigo, y cayendo en que todo aquel aparato hauia sido para executar a su saluo la empresa que lleuaua Biron contra el quartel de la Caualleria llegando a prouer de remedio, se hizo con tanta confusion, que tres vezes salio de la plaza de armas, y otras tantas boluio a ella Camilo Capizuca con su esquadron volante y es cierto, q̄ si calara vna dellas con resolucion, no se retirara vn Frances con la vida. Desbalijaron los enemigos cosa de veynte carros de la Caualleria, y lo que ellos dexaron por la prissa, se lleuaron los Valones, y Italianos, que baxaron ya quando no era menester. Esta perdida, y la de otro estandarte de hombres de armas del Conde de Rus, y la muerte de diez soldados de la compañía de don Carlos, vltima ella, y el, à retirarse, fue todo el daño que recibio aquel dia la Caualleria Española, tan encarecido por los Historiadores Franceses. Murio peleando en la defensa de vn portillo de vn feto, el Capitan Mosquetier, lauando con su sangre la mancha de lo mal que defendio el Castillo, y fuerte de Heel, en la Isla de Bomel. De los Franceses murieron (a lo que se supo despues) mas de ochenta: ofendidos primero de algunos arcabuzeros a cavallo, juntados por el Teniente Geronymo de Gurea; que desde vn alto rodeado de fetos, tirauan a bulto a todas las tropas Francesas metidas en vn camino hondo, y despues por algunos solda-

*Efeto de  
ste acometimiento.*

1592.

soldados que yuan a pié en la Cavalleria , que en oyendo el arma se subierõ a la torre de vna Iglesia derribada, y desde alli procuraron descargar a menudo sus escopetas Hizo Biron de su retaguardia, vanguardia viendo que le era lance forzoso salir por donde entrò y topandose en el camino con cien Infantes del tercio de Don Alonso de Idiaquez, que auian baixado con orden de entretener al enemigo, mientas acabaua de calar el esquadron volante, y de no salir de la espesura de vn bosque, apartado algun tanto de los demas el Capitan Hernando Venero, desseolo de señalarse, le derribaron atreuesado tres arcabuzeros a cavallo enemigos. Acabò finalmente de re-

*Matã al Capitan Hernando Venero.*

Auia algunos dias que se procuraua hazer vn puente sobre el rio Sena en derecho de Caudebeck, para tener passo a la baxa Normandia, y seruirse de aquel Pays como fertilissimo y entero y por su gran anchura, y subir alli la creciente del Oceano, con tanto impetu y tal presteza que admira, se tuuo por imposible salir con ello. Atendiose por esto a fabricar vnos pontones, y juntar cantidad de barcas grandes sueltas, con que poder passar de vna vez golpe de gente: y para seguridad del passo del rio se hizo de la otra parte de el vn fuerte, el qual con quatro cañones que se le metieron, se encargò al Coronel la Barlota.

*Hazese vn puente en la Sena.*

Otros tres dias mas fue todo lo que pudo detenerse en aquel puesto el exercito Catholico. durantes los quales el Duque de Parma desde Caudebeck, adonde estaua, ( a lo que se vio despues) por engañar al enemigo, dandole a entender que se estaua alli de asiento, mandò leuantar quatro fuertes en frente de la plaça de armas para assegurarla mas. y vno capaz de ochocientos hombres sobre la mano yzquierda de Caudebeck, con

*Manda el Duque leuantar quatro fuertes.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1592. que acabar de asegurar el passo del rio, en el qual se metieron tres medios cañones. Era estrema la necesidad que se padecia de vituallas, tal que faltauan de ordinario mas de la tercera parte de los soldados, los quales passando el rio yuan a buscar de comer a la baxa Normandia. para remedio desto, y para que no faltasse el pan de municion, no auiendo vn real tan solo cõ que comprar trigo, mandò el Duque a Don Diego de Ibarra, que buscasse entre sus amigos cantidad de cadenas de oro, y plata labrada: como lo hizo, añadiendo el tambien la suya: todo lo qual embiado a Roan, siruio despues para proueer el hospital de los soldados del exercito, y para otros gastos menudos no menos importantes en su tanto.

Con estas dificultades parecia lance forçoso el auerse de retirar, añadido el hallarse el Campo de la Liga tan disminuydo quanto el enemigo pujante, y lleno de confiança, passando en esta ocasion de diez y seys mil Infantes, y siete mil cauallos: y a la verdad el intento del Duque no era detenerse alli con pertinacia, supuesto que auia algunos que le dauan nombre de confiança y necesidad, sino passar el rio, y burlar al enemigo: resolucion que solo el fiarla de pocos bastò a darle felice successo, y cierto que se puede tener, el auerlo executado a su saluo, por la mayor hazaña que en toda su vida hizo este famoso Capitan, consideradas las dificultades que se reuencieron, y las demas circunstancias que se pueden considerar en esta retirada.

*Trata el Duque de retirarse.*

*Parecer de Don Diego de Ibarra.*

Assegurado el passo del rio con los fuertes ya dichos, y engañado el enemigo con los que se yuan haziendo en la frente de la plaça de armas, tomando parecer el Duque, de las personas de quien se podia fiar tan gran resolucion, puesto que la esperança de executarla consistia en solo el secreto (y esse entre muchos, aunque sean todos fieles, es temeridad esperarle) huuo varias opiniones, sobre la parte adonde auia de encaminarse el exercito, despues de passado el rio: procurando esforçar antes desto Don Diego de Ibarra, que no conuenia a la reputacion de la causa apartar el rostro al enemigo, cuyos soldados era cierto auian de cansarse de aguardar, como acostumbra la na-

cion Francesa, de naturaleza impaciente, y regalada, que sufre 1592.  
dificultosamente largo tiempo el trabajo de la guerra, en lle-  
gando a ser demasiado grande, y continuo: en lo qual les ha-  
zen otras naciones conocida ventaja, y assi podia esperarse me-  
jor salida de la que entonces se figuraua. Alegando entre otras  
modernas, y antiguas experiencias, el exemplo del Garellano,  
en donde el sufrir los trabajos, y esperar, auia sido causa de vna  
gloriosa vitoria. Pero viendo se casi solo en esta opinion, decla-  
rò la suya, con el presupuesto, de que era forçoso passar el rio  
primero, al Presidente Richardote, y Cosme Masi Secretario  
del Duque, diputados para tomar los votos, y despues al propio  
Duque en esta sustancia. Que le parecia acertado, supuesto que  
auia de passar el rio, el arrimarse a la mar frontero de la Haura  
de Gracia, y escoger vn puesto el mas acomodado, y fuerte que  
se pudiesse, gozando (mientras el enemigo no le estoruasse) de  
la fertilidad de aquel Pays, lleno de bastimentos de la vezindad  
de la misma Haura de Gracia, y de la comodidad de aquel fa-  
moso puerto: desde donde acudiendo luego vaxeles de Dun-  
querq̃ (como acudiria al primer auiso) podia escriuirse a su Ma-  
gestad, dandole cuenta del estado de las cosas, y obligándole con-  
tener el exercito tan empeñado, a que mirasse por el con cuy-  
dado tras ordinario. Dezia, que el socorro por mar no podia  
faltar, no solo de España, pero del Ducado de Bretaña, embian-  
dole a pedir al Duque de Mercurio, a Don Iuan del Aguila,  
Don Mendo de Ledesma, y Don Diego Brochero. El qual con  
las galeras, y vaxeles de alrobordo que alli tenia, podia en muy  
breues dias acudir con la mayor parte de las fuerças Catholi-  
cas, y buen golpe de Españoles. Que era este socorro muy cier-  
to, y a proposito. porque ademas de la gente, las galeras y vaxe-  
les ayudarian a limpiar el rio, assegurando las viuallas, y metiéndolas en Roan con tanta abundancia que no se pudiesse perder  
por necesidad, quando el enemigo se resoluisse en sitiaria otra  
vez. Que de los Estados de Flandes por mar, embarcándose en  
Dunquerque, podia venir dinero, y municiones de guerra: y en  
tal ocasion y necesidad, estando empeñadas en Francia las  
fuerças

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. fuerças de Holanda , no seria temeridad el sacar alguna gente al Conde de Mansfelt . Que con esto se conseruaua la reputacion de aquel exercito, en que consistian todos los buenos efectos que se esperauan de la junta de los Estados. Que el tomar otra retirada mas larga , fuera del conocido peligno que trahia consigo, era confessarnos por tan inferiores en animo, como lo eramos en numero de gente , y desacreditar del todo las fuerças de su Magestad, que forçosamente auia de enajenar las voluntades ( ya de suyo poco afectas ) de aquella gente. No faltò *Diuerfos pareceres* quien propusiesse el arrimarse a Orlens, en que venian los *de otros.* te voto por la vezindad de Bretaña , con quien se podian mancomunar las fuerças ; por la fertilidad de aquel distrito , y del Pays de Beaufa , y ser todo aquello el coraçon de Francia, y la gente aficionadissima a la causa Catholica . Tampoco faltaron *la re tirada.* contradicciones a estos pareceres , no del todo insubsistentes, a que añadido el gusto con que el Duque de Parma ohia tratar en acercarse al Pays Baxo, y lo que conuenia no alexarse tanto de Paris. se resoluió que se encaminasse allá el exercito, y a este fin , visto que no auia mas que nueue , o diez pontones en que passar, se tomó por expediente, embiar toda la Caualleria ligera, Raytres, y hombres de armas, con el bagaje de todo el exercito, a passar la Sena por Roan , por vn puente antiguo y roto, que se acomodò lo mejor que se pudo . para que quedando la Infanteria suelta , y desembaraçada , pudiesse hazerse lo que se auia de hazer sin confusion La Caualleria Francesa Catholica, que toda se auia venido a reduzir a pocos mas de mil cauallos, auia passado dos dias antes el rio, con voz de yrse a refrescar: tal *A quie- nes encomendò la Caualleria, por ausencia de Iorge Basta.* que no se quedò el Duque con mas que con la compañia de arcabuzeros a cauallo de Contreras, y las de su guardia, y toda la Infanteria que podia llegar a nueue mil Infantes, gente escogida y valerosa de todas naciones.

Estaua la Caualleria ligera sin cabeça, por la enfermedad de Iorge Basta, que se auia hecho llevar a Roan. y assi por no agrair el Duque a ninguna de las tres naciones de que constaua, nombrò tres cabos que la gouernassen a dias. cosa no vista hasta entonces,

entonces, ni platicada despues. Por los Italianos se nombrò Apio Conti: por los Españoles Diego Dauila Calderon: y por los Albaneses Iorge Cresia. Tocolo al primero el llevar el bagaje a Roan, que partio de la plaça de armas despues de anocheado, y sin tocarse vna arma, ni perderse vn carro, se hallò a las puertas de Roan a dos horas de dia, con passar todas las tropas, y tanta xarcia, y bagaje de vn exercito, a menos de dos leguas Francesas de los quarteles enemigos. Notable descuydo en tan experimentados Capitanes, como militauan en el Campo Frances.

Esta propia noche, que fue la de los veynte y dos de Mayo, començò a passar el exercito, en la qual, y en todo el dia siguiente, y parte de los veynte y quatro acabò de passar todo, sin que el enemigo (aunque pudiera muy bien) tratase de impedirlo: porque, si bien el Baron de Biron, Monsieur de Gibri, y el Duque de Longaula, llegaron con golpe de Caualleria el primer dia al fuerte, desseando reconocelle, fueron rechaçados valerosamente, por Don Alõso de Idiaquez y su tercio, asistido de la paca Caualleria que auia, y finalmente boluiendo el Frances el dia siguiente con todo su Campo, resuelto en acometer la retaguardia Catholica, le auisaron sus corredores que yua ya passando la vltima barcada: y desseandola inquietar el de Bearne con su artilleria, plantò algunas pieças, con que hizo menos daño del que recibio del fuerte de la Barlota Passò en esta vltima barcada el Principe Ranucho, despues de auer hecho todo lo que se pudiera esperar del Duque su padre, acompañado de Don Luys Brauo, Domingo de Villauerde, y Don Iuan de Velasco con sus tres compañías de Infanteria Española los pontones, en que venian las três pieças de artilleria del fuerte, contra quien echò el enemigo el rio arriba algunos vaxeles en vano. En Caudebeck quedò alguna Infanteria, mas por estoruar que el Frances no se la llevase de buelo, que por pensar que se podia defender. Acabose de passar el rio a las quatro de la tarde, sin perdida de vn hombre tan solo: y a esta hora, viendose impossibilitado el de Bearne de poder hazer algun

1592.

*Retirase el exercito.**Van a re**conocer**nuestros**quarte-**les los he**rejes, y**rechaça-**los Don**Alõso de**Idiaques**Diligen-**cias in-**fructuo-**sas del**enemigo**algun*

## GVERRAS DE FLANDES,

1592. algun buen efeto, boluio a sus quarteles, desengañado de apagar por aquella vez las centellas de la guerra: pensamiento que le tuuo creydo muchos dias, y escrito a sus amigos como se ha dicho y aunque tã gran efeto, es de creer que no le perdio por solo el descuydo delta confiança; es sin duda que si la acompañara de mayores diligencias, pudiera valerse de la enfermedad del Duque, y de los daños que ocasionò este gran accidente en nuestro exercito, coyuntura preciosa para el, y que deuiera lograrla con mayor resolucion y presteza. como es necessario en todas las accidentales, y que passan presto.

**Trata el Duque de assegu** La primera noche que se juntò el exercito despues de passada la Sena, llamando el Duque a las cabeças del, se trato de la forma en que conuenia dexar a Roan, para que el enemigo no se apoderasse della con fuerça, ò con inteligencia: que por ambos caminos se podia temer la perdida de aquella ciudad: que pareciendo el de Bearne tan orgulloso, y bien reputado: y parecio a los mas, que quedasse en ella el Duque de Humena; en que viuo fono el de buena gana, por hallarse con poca salud. Huuo quien fue de otro parecer, representando en secreto al Duque de Parma, que conuenia tener al de Humena cerca de si, quitandole con este color, la ocasion de reconciliarse con el enemigo, con partidos tan auentajados como podia sacar sin duda, entregandole a Roan, y a todas las plaças Catholicas de Normandia que estauan a su deuocion: sin embargo, desseando el Duque acudir con remedio al dolor mas apretante, sin rendirse a essotras consideraciones mas remotas (que las mas vezes, son mas embara-

**Resuel-** ço que consejo) y fiando del Duque; a bueltas de tan grandes **uese de-** cosas aquella, en que haria mucho al caso su autoridad, se resol- **xar en el** uio en que quedasse. conuiniendo todos, en que no era bien **gouerno** boluer a fiar vna ciudad como aquella del Almirante Villars, **de Roan** de quien cada dia se yuan concibiendo mas ruynes sospechas: y **al de Hu** tratando de la gente que conuenia dexar al Duque en Roan, **mena.** no menos por la autoridad de su persona, que por la figuridad de la plaça, se resoluo que quedassen todas sus tropas Francesas, que podian llegar a quinientos cauallos, y los Esquiçaros del

del Papa: los quales aunque al principio rehusaron el encerrarse, cosa que lo hazen pocas vezes, alomenos sirviendo de nuestra parte, que no denota mejor afecto para con nosotros: a la postre entraron con tan mal pie, que llegando del Pays Baxo el Obispo Matheuchi, Comissario General de su Santidad, con *Despido* dañoso, y por ventura malicioso consejo, los despido; sin que *el Obispo* aprouecharren ruegos, y protestos del Duque de Humena, dis- *Matheuch* culpandose con que tenia orden de su amo para ello, sin aten- *chi los* der al estado de las cosas, tanto con la piedad que suele, y deve *Esguiza* tener el sumo Pastor para con las causas Catholicas, como con *ros del* lo que le estaua bien al Principe de Berne; quien en su cora- *Papa.* çon amaua, y de todas maneras fauorecia mas de lo justo.

Hasta aqui fue digna de suma alabança esta retirada, por auerse hecho a la barba de vn enemigo tã poderoso, en el passo de vn rio tan grande, y a Pays enemigo, qual lo era la baya Normandia: sin que desde Caudebeck hasta Paris por aquella parte, huuiesse vn palmo de tierra por la Liga. Mas desdoro vn poco la prissa que se lleuo el dia siguiente, caminandose en el catorze leguas hasta el casar quemado: a que los enemigos dieron nombre de huyda, y los amigos de necesidad, como suele suceder, desseando mejorar cada qual sus acciones, que sin contrauenir a la verdad en las que pueden interpretarse indiferentemente, mas es licito que reprobable: puesto que en la conueniencia desta, y en el primor con que se executò, no puede auer duda: como ni tampoco en el descuydo de auerse la dexado fenecer al Duque tan a su salvo. Alojose el exercito *Aloja el* por fuerça en el dicho casar, que era vn burgo cercado, y ra- *Duque* zonablemente en defensa: y sobre el ganar la Iglesia fortifica- *su exer-* da, huuo algunas muertes, y heridas de consideracion: y al fin se *sio en el* degollaron en ella mas de ciento y cinquenta Franceses, de los *casar* que emprendieron su defensa con temeridad. De los muertos *quemado.* fue vno Don Francisco Cerbellon, y de los heridos los Capitanes Zambrana, y Don Iuan de Carauajal, el Alferez Don Leandro Lloriz, y otros. Salio al camino el tercero dia la Caualleria y bagaje, y junto ya todo el exercito se començò a marchar

## G V E R R A S · D E · F L A N D E S ,

**1592** con mas orden, y menos prissa: pidiendolo assi la facilidad con que el enemigo podia passar por Pontalarche , y aguardar en *Toma el* el camino. Pero detuole el desseo de cobrar a Caudebeck, *de Bear-* como lo hizo, aunque con resistencia de quatro dias del Capi- *ne a Can* tan Antonio Cauallero. el qual salio finalmente con sus armas *debeck.* y bagaje , y fue lleuado en barcas a Roan , en que se muéstra, quan acertado fue el presidiar aquella plaça, aunque fuesse para perderla Mal logro también esta ocasion el Principe de Bearne, en no calar luego a Pontalarche: pero daua por disculpa, que no era sano consejo acometer a vn exercito desesperado, y obligado a pelear, no solo por su honra, sino por su propia vida. y la verdad es, que comprara bien cara la vitoria (si la tuuiera) por el mucho animo, y resolucion que se notò (aun mas que otras vezes ) en todos los soldados en cuya prueua conto vn curioso , al passar el rio que passa por Aneta , hermosa casa de plazer de los Duques de Aumala, mas de ocho mil Infantes (cò faltar los Esguiceros) y mas de tres mil cauallos. Que como el Pays por donde se passaua era entero , y lleno de battimentos, acudio toda la gente que andaua esparzida , matando la hambre , sin que ya quando se llegò a la puente de San Clou , que *El Du-* fue al sexto dia, se echasse de ver ni en hombres ni en cauallos, *que de* señal alguna de la necesidad passada.

*Parma* Detuose el Duque de Parma en Paris tres dias , y el exercito en sus contornos , hasta que haziendo vn puente junto a *ris, y def* Charenton, en la parte donde se juntan los dos rios Marna , y *pues en* Sena, se entrò en el Pays de Bria y al fin se hizo alto en Chateo *Chateo-* tiri. En dõde se tuuo auiso de vna señalada vitoria, ganada por *tiri.* el Duque de Mercurio, cabeça de la Liga en Bretaña, asistido

*Llega* de la Infanteria Española, q̄ tenia a su cargo Dõ Iuan del Aguirre *nueva de* la, en nombre de la Serenissima Infanta Doña Isabel, como legitima heredera de aquel Ducado: cuyos sucesos escriuiran *ria que* otros, pues como propuse al principio , no passa mi destajo de *la Liga* las cosas en q̄ me hallè , y de las q̄ sucedieron en Flandes, y en *tuuo en* Francia a los exercitos, cuyas cabeças fuerõ los Governadores *Bretaña* de aquellos estados, o sus Lugartenientes, debaxo de cuya ma *no serui.*

Sabido

Sabido en Chateauri por el Duque, como el Comissario Matheuchi auia despedido en tan ruyn coyuntura los Esquiçaros tuuo dello el sentimiento que era razon, y desicando guarnecer de otra gente la ciudad de Roan, sacando del exercito hasta ochocientos Infantes Valones, y Alemanes, y ciento y cincuenta Españoles en las dos compañías de Simon Antunez, y Gregorio Lopez de Zauala, la embio por el río abaxo la via de París, a cargo de Mos de Vitri, cō harta repugnancia de los Ministros Españoles, que no les parecia bien se introduxesse; el encomendar el gouierno de gente Española a Franceses: sin embargo mandò el Duque executar su orden, y que la gente marchasse como lo hizo, llegando no sin algun peligro a saluamento a Roan.

Otro auiso tuuo el Duque por estos dias de Lorena en que le auisauan de vna vitoria que aquel Duque auia tenido de los Realistas, en que rompio diez estandartes de cauallos escogidos de las plaças Hugonotas de Champaña; y como auia tomado los castillos de Coyfi, Montigni, Monteler, y la Fauxe, de que se alegrò todo el exercito, oyendo buenas nuevas de todas partes, y el Duque tanto por esto, como por lo que le yua apretando su ydropesia, tuuo alguna mas ocasion para declarar su voluntad acerca de su partida para Aspa. Con todo esso la difirio algunos dias, desseoso de cobrar fuerças con que poder seguir su camino, y de saber entretanto con certidumbre los intentos del Frances: discurriendo algunos, que con la rota recebida en Bretaña, seria posible arrimarse alla mas sabiendo que se estaua quedo entre Neufchatel y Roan porque otro auiso no le impidiesse su joinada, partio a los catorze de Iunio por Rens, y Masiers, lleuando consigo al Principe su hijo, al de Asculi ( que de Bruselas passò a España ) al Marques del Vasto ( que en viendose sano, atrauesò de Hedin a Roan con notable peligro de su persona, acompañado de Don Rodrigo Lasso, y Don Francisco Iuan de Torres, que tambien auian llegado al estremo de sus vidas ) y finalmente de toda su Corte, y sus cōpañias fauoridas. Desseará los Ministros del Rey

en primer

1592.

Sabe el

Duque el

auer des-

pedido

los Es-

quiçaros

el Comis-

sario. Y

embiasse

nueuo so-

corro a

Roan.

Llegale

auiso al

Duque

de la vi-

toria que

el de Lo-

rena tu-

uo cōtra

los Rea-

listas.

Parte el

Duque

para As-

pa.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. en primer lugar, que el Duque no se fuera, pero auiendo de ser forçosa su yda para cobrar salud, holgaran de que aquel *Encarga* exercito quedara a cargo de Monsieur de la Mota: mas no ar-  
*el Duque* rostrando el a ello, dexò el Duque de mandarfele con la reso-  
*el gouer* lucion que pudiera, dexando el gouierno absoluto de todo,  
*no del* durãte la ausencia del Duque de Humena, al Marichal de Ro-  
*exercito* na De la Caualleria se hizieron dos tropas, con titulo de Espa-  
*en Fran* ñola, y Italiana. La primera se encargò a Don Carlos Coloma  
*cia* al con nueue compañías, las feys de lanças Españolas, en que no  
*Mari-* auia otro Capitan sino el, la de Contreras de arcabuzeros, que  
*thal de* alcançò licencia para España: y dos de Valones de los Señores  
*Rona.* de Maldegem, y Moude. La segunda tropa quedò a cargo del  
 Marques Alexandro de Malespina, con treze estandartes de  
 Italianos, Valones, y Albanescs, sin otro Capitan que el, y cinco  
 de arcabuzeros a cavallo. Quedaron en el exercito Don Die-  
 go de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis; con orden de calificar  
 con su parecer todas las resoluciones de tener muy particu-  
 larmente la mano sobre la hazienda del Rey, y solicitar la jun-  
 ta de los Estados Generales, que con tanto desseo se esperaua.  
 El Duque de Guisa se quedò en Paris los demas Principes, y  
 Governadores se fueron a sus puestos, y de la Caualleria Fran-  
 cesa no quedò mas que la tropa del Señor de Rentigni, Go-  
 uernador de Miaux, y otras dos compañías de coraças: fuera  
 de las que tenian en Chateotiri, y la Fertemilon, los Señores  
 Dupeche, hermanos y Governadores destas dos plaças. La  
 falta de dinero le hizo tambien al de Bearne deshazerse de  
 parte de su gente, despidiendo los Alemanes del Principe  
 de Analt, la mitad de los Esquiçaros, y todos los Raytres:  
 con que vinieron a quedar casi yguales las fuerças de ambos  
 partidos.

Deixò Monsieur de Rona hazer con el exercito de la Liga  
 alguna empresa de importancia, antes que el enemigo se de-  
 sembaraçasse de Normandia y assi con seys mil Infantes, mil y  
 quinientos cauallos, y nueue pieças de batir, quatro de las qua-  
 les se truxeron de Rens en Champaña, se puso al principio de  
 Julio

Juño sobre la villa de Eperne : vna de las mas fuertes y mayo- 1592.  
 res del Pays de Bria. Al apoderarse el tercio de Don Antonio  
 de los burgos , que se hizo por fuerça , y con muerte de cien *Pone si-*  
 Franceses, de los que auian salido a quemallos , mataron al Ca- *uo Mõ-*  
 pitan Christoual Hernandez ; y en el vltimo dia del sitio que *sieur de*  
 fue el octauo , al Capitan Andres de Castro del mismo tercio. *Rona a*  
 Rindiose al fin el Governador Monsieur de San Luc, en vien- *la villa*  
 do abierta la bateria , sin esperar el assalto , y fue acompañado *de Eper-*  
 con armas y bagaje; y aun con dos piezas de artilleria que sacò, *ne. y rin-*  
 hasta Prouins villa Realista. Quedò de guarnicion el Coronel *dela.*  
 la Barlota con su Regimiento , y tres compañías del tercio del *Dexa a*  
 Conde de Bossu. numero en todo de ochocientos hombres. no *la Barlo*  
 atreuiendose Rona a señalar Governador permanente, en au- *ta de*  
 sencia del Duque de Humena. El qual no estaua ocioso en *guarni-*  
 aquella sazón , porque mientras el de Bearne se apercebía para *cion en*  
 diuertir los efectos del Campo Catholico, en llegandole la gen- *esta pla-*  
 te que se ha dicho , salio de Roan , y se apoderò de la villa de *ça.*  
 Pontaudemer en la baxa Normandia , no sin tacito consenti- *Apodera*  
 miento del Señor de Aqueville Governador Realista. Enco- *se el de*  
 mendò el Duque el presidio de aquella plaça a los Españoles, y *Hume-*  
 a trezientos entre Alemanes y Valones dando el gouerno de *na de la*  
 lla al Capitan Simon Antunez, Portugues de nacion, y soldado *villa de*  
 de valor y experiencia . Pensò el Duque hazer lo mismo de la *Pontau-*  
 villa de Quilibuf, y defendiendose la valerosamente el Gouer- *demer.*  
 nador de ella, huuo de leuantar el sitio sin fruto. *Enco-*

Sabido por el Principe de Bearne , que se auia puesto sitio *mienda*  
 sobre Eperne, juntando hasta siete mil Infantes , y dos mil ca- *el Duque*  
 uallos , començò a marchar en su socorro . resuelto en dar la *el gouer*  
 batalla, o librar la plaça . a seys leguas de la qual supo , como *no desta*  
 San Luc la auia rendido sin esperar el assalto, y sabido tambien *villa a*  
 como despues de ganada, se auia buuelto a recoger nuestro Cã- *Simõ An*  
 po a Chateotiri , passò adelante con deuteo de valerse del be- *tunez.*  
 neficio de nuestra bateria , y llegando a su vista, yendo el Ma- *Designio*  
 richal viejo de Birõ a reconocer los puestos, le llevaron la cabe *del de*  
 ça de vn cañonazo, con particular sentimiento y viuas lagrymas *Bearne.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. de Henrique, que le amaua como padre. Con este triste suceso fingiendo el Frances que no se atreuia a sitiar a Eperne, pasó la buelta de Chalon, desde donde dio muestra de querer sitiar la villa de Vitri: y no fue sino desseo de que con sobrada confianza se disminuyesse la guarnicion de Eperne, como sucedio Porque desseando Rona en mala fazon reforçar el exercito, sacò de Eperne a la Barlota, dexando solos cien soldados de su Regimiento, los trezientos del Conde de Bossu, y algunos Franceses. El qual Barlota, valiendose de vna licencia que tenia del Duque de Parma, se fue al Pays Baxo (como otros muchos que dexaron aquel exercito en ruyn ocasion.) Auísado de esto el Principe de Bearne, doblò otra vez con la diligencia que pudo la buelta de Eperne; y Rona cayendo en el yerro que auia hecho, le remedio con otro como de ordinario sucede:

*De guerran los Realistas trezientos soldados de Bearne se sitia a Eperne.* porque embiando al Teniente Coronel de la Barlota, con trezientos soldados de su Regimiento, cogidos en vnas viñas a menos de tiro de cañon de la villa, degollò casi a todos el nuevo Marichal de Biron, entrando en ella apenas quarenta: que fue terrible desman, puesto que se defendieron valerosamente, y mataron alguna gente particular del enemigo. Tras este buen suceso acabò el de Bearne de poner el sitio, fortificandose en el por todas partes, y en particular las auenidas por donde se les podia meter socorro a los sitiados.

*Rinde se Eperne.* Instauan Monsieur de Rona, y los Ministros Españoles, con el Duque de Humena, que viniessè en socorro de Eperne, y aguardauanse tambien las fuerças de Picardia con el Duque de Aumale, y las de Champaña con Monsieur de Sampol pero como auian de venir de varias partes, y todos tenian sus designios particulares, antes que se resoluiessen en querer acudir a la causa comun se perdio la ocasion rindiendose finalmente los sitiados, al cabo de veynte y dos dias de sitio despues de auer mostrado su valor, y enseñado con la experiencia, que no se perdiera aquella plaça, si se hallara con el primer presidio que se le puso.

Fortificò el Principe de Bearne la bateria de Eperne, y dexando

xando buena guarnicion passò a San Dionys desde donde con 1592: secretas inteligencias solicitaua sus parciales en Paris, y procuraua yr desuaneciendo, las maquinas que sus enemigos leuã- Secretas inteligẽ-  
 tauan, fundados en la eleccion de Rey. tanto mas peligrosa pa- cias del  
 ra el, quanto estaua recebida mas generalmente la opinion, de Bearnès.  
 que no lo podia ser quien no rēconociessē a la Iglesia Catho-  
 lica. Solicitauan la eleccion fuera del Rey, y el Papa, todas las  
 ciudades Catholicas del Reyno, y el Duque de Lorena vno de  
 los principales defensores de la Liga y a este fin se començarõ  
 los Estados, y Cortes Generales. primero en Suafon, y despues Va à Pa-  
 en Paris. Adonde vino de Roan por este tiempo el Duque de ris el de  
 Humena a hazer la conuocacion: que fue recebida con gene- Humena  
 ral aplauso de las ciudades y villas colegadas, esperando todos a la con-  
 por su medio la quietud y reposo de aquel Reyno, tan comba- uocacion  
 tido de peligrosos accidentes. y porque los sucesos deste, que para ele-  
 fueron por ventura los mas notables de nuestro siglo, podran gir nue-  
 yr con el fauor de Dios juntos en el discurso del año siguiente, no Rey.  
 los guardarè para entonces.

Dessecaua el de Humena hazer alguna empresa de confide- Tiene a-  
 racion, antes que se passasse el verano, con aquel exercito. pe- uiso el de  
 queño a la verdad en numero de gente, pero lleno de gallarda Humena  
 soldadesca. y asì encaminandose a el a mediado Agosto, auisa- de que el  
 do de que el Bearnès, desseoso de apretar otra vez a Paris por enemigo  
 hambre, auia ocupado vn puesto dos leguas mas abaxo de la se hauia  
 desmantalada Leñi, llamado Gorney sur Marne, y que comen- puesto en  
 çaua a fortificalle, se resoluso en procurarselo estoruar; si bien Gorney.  
 entreteniēdose algunos dias en el Pays de Valois, quito dexar  
 ganada antes la ciudad de Crepi, para alojamiento de parte del  
 exercito aquel inuerno. Puso se sobre ella a tres de Agosto, y Pone si-  
 el tercer dia del sitio que tocò al Maestro de Campo D. Luys no el de  
 de Velasco, mataron al Capitan Antonio Cauallero de Ibarra, Humena  
 que despues de rendida Caudebeck, auia buuelto a su tercio. à Crepi,  
 Rindiose Crepi despues de abierta la bateria, y salieron casi y rindelo  
 600 Franceses, gente de quē se podia esperar mayor defensa.  
 Quedaron Italianos, y Valones de guarnicion, el bagaje del

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

592. tercio de Capizuca, y Caualleria Italiana; a quien desde luego se señaló por alojamiento. Trahia el Duque cierto trato sobre Campiena. y esta esperança, aunque le salio vana, le entretuuu por los contornos de Suafon mas de lo que fuera menester, para no llegar tarde a estoruar el edificio del fuerte de Gorney: aunque no faltò quien los echasse a peor parte, que en las guer-  
*Llega el Duque à los burgos de Miaux.* ras ciuiles todo se sospecha, y aun todo se intenta. Llegò finalmente el Duque a los burgos de Miaux a los diez de Otubre, y dexando en ellos todo el bagaje, passando el rio por el puente de la ciudad, y quatro piezas de artilleria, dio vna vista al village de Gorney. adelantose el Duque con toda la Caualleria, y mandò a Don Carlos Coloma, que con cincuenta soldados de sus tropas, diesse de golpe en el, y procurase tomar lengua, entretanto que por el vado junto a la Abadia de Cheles, adonde alojaua el Principe de Bearne, se procuraua entretener su Caualleria con vna gallarda escaramuça que se trauò. Señalose mucho en ella Don Luys de Velasco. el qual aunque Maestro de Campo, quiso aquel dia pelear a cavallo. Dio Don Carlos hasta dentro del village, y rompiendo el primer cuerpo de guardia de Esquiçaros, se tomaron seys prisioneros, y entre ellos vn Alferrez Frances, que auisò del estado en que estaua la obra del fuerte. de las fuerças con que se hallaua el enemigo. y de la resolucion con que estaua de defendelle. Desconfiando el Duque de diuertir aquel edificio, retirò el Campo, y llegado a Miaux, se repartio por sus alojamientos casi a la fin de Otubre: la Infanteria y Caualleria Española se alojò en los burgos de Miaux, y Mos de Rona con la Corte, nueue cañones, y el tren de la artilleria, dentro de la ciudad. Camilo Capizuca con su tercio de Italianos, dos Regimientos de Valones, y la Caualleria Italiana en Crepi. Los Alemanes, y otros dos Regimientos de Valones en algunos burgos, entre Miaux, y Chateouri. Hecho esto, sabido por el Duque de Humena, que el de Bearne hauia passado todo su Campo al Pays de Bria, passò a Paris lleuando en su compañía Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis, para continuar la conuocacion

cacion de los Estados Generales, que con mucha prissa se yuan  
juntando. 1592.

Como estaua la gente en guarniciones, y el bagaje seguro, *Haze la*  
házia la Caualleria ligera grandes salidas, y en particular la Es- *Caualle-*  
pañola, gouernada por Don Carlos Coloma, como mas cer- *ria Ca-*  
cana al Campo enemigo, le daua todos los dias golpe de im- *tolica al*  
portancia. En vno degollò dos compañías de Infanteria Fran- *gunas sa*  
cesa, desmandadas demasiado en el casar de Rantilli. y en otro *lidas.*  
hizo presa de sesenta cauallos Limoneros, y en lo restante de  
aquel mes, sin muchos que se mataron, se tomaron en prision  
al pie de trezientos Franceses de a pie, y de acuallo.

Por otra parte la Caualleria Italiana corria todo el Pays que  
llaman Isla de Francia, y inquietaua las guarniciones Realistas  
de aquellas villas y ciudades, con daño en todas partes vniuer-  
sal de amigos, y enemigos, por el poco cuydado con que de or-  
dinario se informan desto los soldados, y por la indiferencia del  
sugeto: pues muchas vezes por yerro sucedio castigar al ami-  
go, y dexar libre al enemigo: infelicidad no la menor de las que  
suceden en discordias ciuiles.

Tuuose auiso a mediado Nouiembre, de que el enemigo *Buelue a*  
boluia a passar la Marna, dexando acabado el fuerte de Gor- *passar el*  
ney, y en el por Governador con buena guarnicion al Señor *enemigo*  
de la Nua el moço; y por embiar a Paris relacion verdadera del *la Mar-*  
camino que lleuaua, embio Don Carlos la compañía de Con- *na, dexã*  
treras, gouernada por su Teniente Francisco Nauajas a tomar *do hecho*  
lengua: el qual partiendo a media noche, boluio al amanecer *un fuer-*  
con presa de treynta coraças, que refieren como el Campo se *te en Gor-*  
yua a refrescar en guarniciones, y el de Bearne a Sanlis: adon- *niene se*  
de le aguardaua Madama Gabriela; con quien auia poco que *auiso de*  
tenia estrecha amistad, y despues la hizo Duquesa de Beau- *que el de*  
fort: y la hiziera su muger si viuiera, con ser el y ella casados. *Bearne*  
Pusose otro dia Don Carlos a cauallo con su Caualleria, y to- *retira su*  
mando en prision otros veynte Franceses desmandados, con- *exercito*  
firmaron el mismo auiso, con el qual començò el Duque de *en guar-*  
Humena a maquinar ciertas empresas sobre las villas de San *niciones.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1592. Dionys, y Manta; que todas se mal lograron, aunque la vltima se penso executar por Henero el año siguiente.

Estaua la Caualleria Catholica muy mal parada, tanto que de las tres partes de los soldados auia las dos apic, y desficando el Duque de Parma refucitar esta parte tan importante del exercito, embiò a comprar cantidad de cauallos a Alemaña, y llegando hazia la fin deste año a Miaux, al pie de 1500. se repar tieron por todas las compañías, que fue vna manera de encaual gallas muy socorrida, y a poca costa, tomando a su cargo los Te nientes que fueron por ellos a la frontera, el traer armas, lan ças, y las demas cosas necessarias, con que se puso la Caualleria muy luzida, y bien en orden.

*Llegan nuevas prouisiones de dinero de España à Bruselas.* También llegó por este tiempo a Bruselas vna prouision tras ordinaria de dinero, que llegaua à vn millon y dozientos mil escudos parte en moneda de oro, y parte en barras de plata. de que al momento se començaron a batir Felipes Tallares (mo neda que vale diez reales) en las secas de Namur, Bruselas, Am beres, Arras, Tornay, y Valencianas, para emplear en las nue uas leuas de Alemanes, y Valones, que se hazian, y poner en orden veynte cañones de batir por lo menos. Pero eran tan tas las cosas a que auia que acudir en Franciá, tales, y tan exces siuos los sueldos, y otros generos de gastos, que no bastara el quatro tanto a cumplir mediantemente con todo. Hizose con todo esso lo que se pudo, para tener junto a la primavera vn buen exercito, con que corroborar la elecion de Rey, y tener segura la junta de los Estados: que las leyes sin la asistencia de las armas que las defienden, son como cuerpo sin alma, y como la materia sin la forma.

*Buelue à tratar del Pays Baxo.* Apenas boluio las espaldas el Duque de Parma, del Pays de Henao, para entrar en Francia, al principio deste año, como queda dicho, quando despedidos por los Holandeses los Em baxadores Imperiales, començaron a fundar seguras esperan ças de prosperos successos, en la diuision de las fuerças Catho licas. Y a la verdad, quando podian mejor esperarlos que quan do vian el mayor neruio de ellas auientes, y ocupadas en parte que

que podian muy bien dudar de su buelta, alomenos tan en bre- 1592  
ue. Tratose en su consejo por el mes de Março, lo que era bien  
emprender en aquella ocasion : y parecio a los mas que era *Cõsulta*  
mejor añadir vna Prouincia mas a las vnidas , que no yr salpi- *del con-*  
cando en Brabante, Gueldres, o Flandes. Y assi se resoluieron *sejo de*  
en que se acabasse de vna vez con Frisa, Pays fuerte por natu- *Holãda.*  
raleza , y capaz de poder sustentar en el de ordinario seys mil  
Infantes, y mil cauallos, con que ayudar a ganar lo restante de  
los Estados, que ya les parecian pequeños durante la guerra de  
Francia como realmente lo fueran sino se acabara, o no se pro-  
ueyera de mas fuerças. Tuuieron secreta esta resolucion (par-  
te con que se assegura el efeto de los buenos consejos ) hasta  
saber que el Duque de Parma auia partido segunda vez al so-  
corro de Roan, y en sabiendo ( añadiendo al consejo la segun-  
da parte essencial ; que es executarle en fazon ) juntò el Con-  
de Mauricio todas sus fuerças , y con ellas gran golpe de gas- *Pone se*  
tadores, y quarenta pieças de batir, se puso a los veynte y ocho *Mauri-*  
de Mayo sobre la villa de Estenuick , plaça la mas fuerte , y la *cin sobre*  
mas importante de toda Frisa. Tuuo auiso desta resolucion el *Estẽuisck*  
Coronel Verdugo desde que se tomò : y hallandose con muy  
pocas fuerças, importunaua al Conde de Mansfelt por socor-  
ro de gente , y dineros : el qual medroso de las partes vitales  
cercanas al coraçon, huuo de desamparar los extremos, sabien-  
do bien la facilidad con que el enemigo, viendo descubierta a  
Brabante , podia señalar a Frisa y herir a Amberes, o a Brujas.  
El Conde Herman de Bergas , siendo auisado de lo mismo,  
ordenò al Capitan Andres de Pedrosa que con su compania se  
mettesse en Estenuick. Era Governador de aquella plaça An-  
tonio Cokel (llamado comunmente la Coquela) Teniente del  
Regimiento de Valones de Monsieur de la Mota , soldado de  
conocido valor; y fuera del que conlaua doze banderas, tenia  
otras quatro de Borgoñones altos , toda gente escogida que  
passaua de mil hombres, contados cosa de treziẽtos de los que  
rindieron los años passados a Santa Gertrudenbergue. De vna  
de las dichas companias de Valones era Capitan el Conde

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

**1592.** Ludouico, hermano de los Condes de Bergas, moço de diez y ocho años, y seruiala en persona, sin embargo de su poca edad, con la misma promptitud que ellos sus cargos: con ser primo hermano del Conde Mauricio, y todos Alemanes de nacion. Fue este vno de los lugares mas bien defendidos que por ventura huuo en todo el discurso destas guerras. Hizieron los sitiados gallardas salidas, y en vna dellas degollaron trezientos herejes, con perdida de solo seys: y en otra que hizo el Capitan Andres de Pedrofa (a cuyo cargo estaua vna de las tres baterias que hizieron los enemigos) llegò hasta el artilleria dellos, y la tuuo ganada media hora, dexando al Capitan con mas de cien soldados que estauan a su guardia muertos, trayendo algunos presos a la villa. Si bien la perdida que se hizo poco despues del Conde Ludouico, no dexò de ser de consideracion, y de gran sentimiento a sus hermanos, y al Coronel Verdugo que los criò a todos, y les dio la buena leche de la Fè que les faltò a sus padres y tios. Quarenta y quatro dias se defendio la Coquelá con gran lustre suyo, y de la nacion Valona, resistiendo tres assaltos, y matando al enemigo mil y trezientos soldados, y entre ellos mucha gente particular. Fueron tantos los heridos, que apenas auia en su Campo cinco mil sanos, con auer puesto el sitio con mas de diez mil. y lo que es de consideracion, con tirarse a la villa passados de treynta mil cañonazos, tantas salidas, y tantos assaltos no passaron de ciento y cinquenta los muertos, y poco mayor numero de heridos. Deseò el Conde de Mansfelt socorrer esta plaça, y a este efeto començò a juntar cantidad de gente, que al fin parò todo en menos de cinco mil hombres de apie, y de acuallo. tal era la penuria de dinero, y tantos los interesses que lleuauan en Amberes los hombres de negocios, que apenas luzian las prouisiones que venian de España, desorden que ocasionò poco despues vn decreto tan santo quanto merecido por ellos.

**Sueffos de algunas salidas que hizieron los cerca dos.**

**Procura Mäsfelt socorrer esta plaça.**

**Diligencias del de Parma para lo mismo**

Buelto el de Parma a las aguas de Aspa, con mas necesidad dellás que nunca, por hallarse ya casi con la hydropefia confirmada, deseò tambien socorrer a Estenuick, juzgandola por la

llave

1592.

Haue de Frisa : aunque está situada en la Prouincia que llaman de Ouerysel, o Transifelana; y todo lo que pudo alcançar su diligencia, fue aumentar el Campo de otros dos mil Valones, y de toda la Caualleria que boluio de Francia: que juntò con la que tenia en la Campiña el Coronel Mondragon, a cargo de Don Ambrosio Landriano, nombrado ya por Teniente General del Duque de Pastrana. Llegaua al numero de mil y quinientos cauallos. A esta gente se añadió el tercio de Don Alonso de Mendoça, que hasta entonces no se auia resuelto el de Mansfelt en embiarle a Frisa, con que vino a hazerse vn razonable exercito, capaz de poder hazer algo de bueno, si llegara a poderse juntar con las reliquias que le quedauan a Verdugo: mas como para hazer este esfuerço se huuo de gastar mucho tiempo, el propio dia que llegaua Mondragon a querer passar la Mosa, se supo la rendicion de Estenuick a los quatro de Julio, despues de auer hecho la Coquela, y sus soldados, todo lo ultimo de valor y fieltad: y aguardando (sobre mas de treynta mil cañonazos) a que por tres partes se huuiesse el enemigo alojado en la muralla. Salio la gente con honestas condiciones, respeto al termino tan peligroso en que se hallaua; pues fue la peor obligarse a no seruir en Frisa por el espacio de seys meses: que se obseruò religiosamente, passando la Coquela a Brabante con los suyos, y ocupando los puestos que se le señalaron en orden, a la seguridad de aquella Prouincia.

*Sabe el Duque la rendició de Estenuick.*

En viendo al enemigo desembaraçado, se boluio a los ordinarios temores, de la facilidad con q̄ podia en dos dias naturales emprender algo en Brabante, o Flandes por agua, si despues de auer caminado hàzia Frisa, ocho o diez jornadas el exercito Catholico, auia menester otras tantas para socorrer lo de casa. Desuentaja la mayor que han tenido nuestras armas en estas guerras, y causa de auer logrado con inferiores fuerças los enemigos mil buenos successos. Y assi teniendo orden Mondragon de no passar la Mosa, por no estar ocioso, tomò en breues dias los Castillos de Vesterlo, y Turnhaut. Y mientras se traçaua otra diuersion de mas importancia, por mensageros de

*Toma Mondragon los Castillos de Vesterlo.*

Verdugo

## GVERRAS DE FLANDES,

**1592.** Verdugo ( que no cessaua de pedir gente y dineros ) se supo, *terlo, y Turn- baut.* que despues de auer ganado a Oetmersum, en el Pays de Ouerysel, se auia puesto Mauricio sobre el fuerte de Coeuorden y que con seys mil villanos del Pays, que con gran promptitud le

*Auisa Verdugo la perdi- da de Oetmer- sum, y sitio de Coeuor- den.* seruan de gastadores, se yua fortificando de manera, que a tar- dar el socorro seria despues imposible darle. Es Coeuorden vn fuerte de cinco Caualleros Reales, situado en dõde se acaba el Pays de Ouerysel, y comiença el de Drent. passo forçoso y seguro para entrar por el Pays de Tuent, y Condado de Benthem, en el territorio de Groninguen, y como a puesto de tanta importancia, se procurò antes guarnecer de fuertes mu- rallas, y rodealle de agua por todas partes, a causa de la como- didad que ofrecian para ello el Vech, y el Dinckel, ( rio que con sus aguas empantanaban todas aquellas llanuras hurtadas a la mar ) y ponerle grueso presidio. Preuino este suceso el Co- ronel Verdugo, y a bueltas de auisar el intento del enemigo en esta empresa, advertio luego que se perdio Eltenuick, quan buena fazon era de intentar algo, por auer quedado el enemi- go tan deshecho, que en mes y medio no podia rehazerse pa- ra salir en campaña, auiendo perdido mas de dos mil hombres. El suceso comprouò este parecer, porque tardò casi este tiem- po en salir, y si en el se le embiara a Verdugo el socorro que pedia, se huiera escusado sin duda lo que sucedio adelante, pero la cantidad de intentos que se trahian entre manos, hizo apartar el cuydado deste que deuiera tener el primer lugar. Al cabo las continuas instancias de Verdugo hizieron resol- uer el socorro mas entretanto, logrando mejor el tiempo y la ocasion ( grandes dos prendas del buen suceso ) rehecho ya el exercito, marchaua el enemigo házia Coeuorden. Verdugo auiendo proueydo aquella plaça de municiones y gente, dexò en ella al Conde Federico ( que no la pudo poner en mejores manos ) y se fue a Grol, a aguardar el socorro con el auiso que tuuo de que marchaua. Llegò el Conde Mauricio a Coeuor- den, y puesto el sitio, y encaminado el acometimiento por la parte del burgo, dexando el exercito a cargo del Conde Gur- llermo

*Auiso de Verdugo*

Ilermo su primo, pasó con parte del y artilleria a ponerse so- 1592,  
 bre Oetmersum, tan impenladamente (gran circunstancia pa-  
 ra este genero de faciones) que Alonso Mendo Teniente de *Ponese*  
 Verdugo, q̄ estaua dentro con su cõpañia de lanças Españoles, *tambien*  
 con orden de no dexarse encerrar, huuo de passar por medio *Mauri-*  
 de los enemigos: como lo hizo valerosamente, y se metio en *cio sobre*  
 Oldenzeel, dexando en Oetmersum otra de Infanteria. Co- *Oetmer-*  
 mençò el Conde Mauricio sus trincheras, y plantando la arti- *sum, y*  
 lleria, mataron de dentro a Monsieur de Fama General della, *rindela.*  
 y despues de auerla batido, se le rindio la plaça, con las condi-  
 ciones de Estenuick. En tãto que esto passaua, su primo se acer *Sucessos*  
 caua al burgo de Coeuorden, en que no auia mas fortificacion *del sitio*  
 que vna trinchera simple, defendiola el Conde algunos dias *de Coe-*  
 hasta la buelta de Mauricio. Estuuieron vna vez los enemigos *uorden,*  
 dentro del burgo, y fuerõ rechaçados, mas visto por el Conde  
 Federico que al cabo no podia defenderle, y que era perder  
 inutilmente la gente, que auia menester para lo principal. auie  
 dole quemado se retirò al fuerte, házia donde el enemigo ca-  
 mino con sus trincheras, y conociendo el poco efeto que ha-  
 ria en el la artilleria, puso toda su esperança en la çapa, sangran-  
 do primero el fosso: que aunque era grande, bien que no muy  
 hondo, lo hizo breuemente con vn artificio de bombas. Le-  
 uantò tambien dos plataformas, que abraçauan los dos ba-  
 luartes de donde batian las defensas. Verdugo en tanto, aun-  
 que confiado en el socorro que se le prometia, dado que auia  
 dentro aun mas gente, de la que se acostumbra poner en se-  
 mejantes fuertes, por assegurarle quanto mas pudiesse, metio  
 parte de las compañías de Cauillos suya, y de Don Sancho de  
 Leyua a pie, pareciendole que esos pocos Españoles serian de  
 alguna ayuda al Conde. Leuantò en este medio el enemigo al-  
 gunos fuertes, sobre que hizo el Conde vna salida, y batio des-  
 de el suyo el que estaua mas cerca de la tierra: que aunque no  
 le tenian aun en defensa los que le guardauan, lo hizieron  
 con tanto valor, que sin embargo de que por estar casi descu-  
 biertos recibian gran daño, jamas desampararon el puesto: man-  
 dolos

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. dolos el Conde acometer con buen golpe de gente, de que se defendieron hasta quedar muy pocos viuos: llegoles socorro de sus quarteles, y los nuestros por no ser cogidos por las espaldas huieron de retirarse. Murieron entre la gente particular, dos Alferezes del Regimiento de Verdugo, Iuan Lopez Español, y Monsieur de Ruilo Valon (sea licito aunque parezca menudencia, pagarles nombrandoles el valor con que perdieron las vidas, pues no es el menor motivo con que se aventuraran, y lo mismo hiziera con los enemigos si supiera sus nombres, que el valor y las partes loables en nadie se aborrecen.) Hechas las plazaformas comenzaron a cegar el fosso: que lo hazen con mucha maña y presteza. En esta sazón llegó el socorro *Llega a Grol*, a cargo de Mos de la Capela constaua de su Regimiento de Liejeses: el tercio de Italianos de Don Gaston Espinola: *Mōsieur* y el de Irlandeses del Coronel Estanley, que todos juntos (pade la Ca rece increyble, pero es cierto) no passauan de ochocientos solpela cõ el dados, y algunas compañías de Cauillos a cargo de Don Alfonso Daualos, hermano del Marques del Vasto: que todas juntas, es cosa aueriguada que no llegauan al numero de cien soldados. Llegole esta gente a Verdugo sin vn Real, y assi se resoluo (por no tenerla con tan conocido peligro en casares abiertos, donde por lo menos tuuiera algun refresco) a meterla en Grol, y desseando alargar quanto pudiesse el sitio de Cocuorden, embio vn Capitan del tercio de la Capela con algunos Valones del, a procurar entrar dentro: y el lo hizo, aunque con gran peligro. Auisò el Coronel la Capela al Duque de Parma, y al Conde de Mansfelt, la calidad del socorro que auia traydo. estas cartas se perdieron en el camino, y llegadas a manos de Mauricio se las embio a su primo con vn trompeta, para que viesse como le socorrian importò poco esta diligencia en la resolucion, y valor del Conde Federico; y assi respõdio, que aunque no le viniessse otro socorro, esperaua en Dios defender la plaza. Platicando vn dia Verdugo con algunos Capitanes Italianos, que desseaua meter alguno de ellos en Cocuorden, se ofrecio honradamente Iuan Geronymo de Oria, Cauallero

uallero Ginoues de mucho valor, prometiendo entrar, o perderse cumpliolo honradamente, rompiendo por la guardia que tenia el enemigo en aquella parte. Llegò en esta sazón el socorro a cargo de Don Alonso de Mendoça, con su tercio de Infanteria Española, y vna buena cantidad de Caualleria: con esto, y con lo que Verdugo tenia pudiera socorrerse el fuerte, si huuiera podido llegar Don Alonso algunos dias antes, y traer dinero, q̄ de todo punto llegò sin el, bien que de Colonia se esperaua alguna suma. Llegò esta gente quando el enemigo auia cargado el foso, y por vna cortina de vn baluarte se auia alojado dentro, arrancando con tornos los arboles de que estaua vestida; minole sin que se le pudiesse estoruar, por el poco efeto de los traueses, a causa de ser demasiado cortas las cortinas, y las plataformas impedian el valerse de ellos, que tirauan continuamente cruzando la bateria. Acertò a ser el baluarte mas fuerte de los cinco, y el Conde le cortò desamparando la mayor parte del, comenzando a hazer vna retirada házia vna plataforma, hasta lo que auia cortado del baluarte, que tambien hazia traues con ella. Este era el estado deste sitio entonces y entendiendo Verdugo por sus espías el que tenia el Campo del enemigo, dio prissa a Don Alonso de Mendoça que no estaua lexos, y luego que lo supo tomò la vanguardia con su gente, para informarse de mas cerca como podria traçarse el socorro: sabido esto por Don Alonso le siguió con mucha diligencia (aunque llouia mucho) juntaronse en Vlsen, lugar del Condado de Benthem, y otro dia marcharon junto a Doetechum, tambien del mismo Condado vna legua de Coeuorden. Está este fuerte en vn sitio fortissimo, ceñido de todas partes de pantanos, y turbales (es tierra mouediza y floxa, que cortada sirve de carbon y leña) y estan la mayor parte del año inacessibles, solo ay vn passo arenisco y firme, pero siempre cubierto de agua, dura antes de llegar al fuerte algo menos de legua. passo hecho a mano para las barcas de vna Provincia a otra (que esto significa Coeuordē en aquella lengua) de los pantanos salen tres, o quatro arroyos que se juntan en el fuerte, y

1591.

Llega D.

Alonso de

Mendoça

con otro

socorro.

Deseri-

ue se Coe

uorden.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. fuerte, y de ellos se forma vn rio que por vnos grandes prados entra en el Vecht. Antes que llegasse Verdugo a Doetechum, se auia juntado al campo de Mauricio, con vn Regimiento nueuo, y alguna otra gente, el Conde de Holach, y queriendo estar apartado del, se alojò entre Doetechum, y sus quarteles, mas cerca del que de Verdugo, y alli se auia fortificado: mas teniendo noticia del socorro, dexò aquel puesto y tomò otro, que tambien le desamparò alojandose en vno mas fuerte, y mas pegado a Mauricio, el qual auia hecho fuertes en algunos passos, y principalmente en el del agua. Hizo señal Verdugo de su venida ( con tres piezas de campaña que trahia ) al Conde Federico, y embio a tomar lengua con alguna Caualleria por el quartel del Conde de Holach; y por los pantanos a dos Capitanes, vno Español; y otro Italiano. su designio era, puesto que se podia caminar por ellos, que la Infanteria llegasse por aquella parte lo mas cerca del fuerte que se pudiesse sin ser sentida, y con la Caualleria tocarle arma muy viua, estando la Infanteria hecha alto para arremeter en oyendo el arma a las trincheras, que ganandolas (como podia esperarse) seria lo mismo de las plataformas, y del burgo. Pareciendole à Verdugo que en tocando arma en el quartel del Cõde de Holach, Mauricio le socorreria (como despues lo hizo) y entonces nuestra Infanteria huuiera hecho el efeto sin mucha dificultad, por estar el quartel del de Holach media legua lexos de las trincheras: pero los dos Capitanes que fueron a reconocer el passo para guiar la Infanteria, se boluieron sin reconocerle, echando la culpa el Italiano al Español, y diziendo que no auia querido passar mas adelante, y que el no se juzgaua obligado a ser mas valiente ni prudente que el otro: culpa harto graue, y en aquella fazon de irreparable y grauissimo daño, pues parece que prouablemẽte se podia esperar vn importante sucesso, si se proseguiera lo intentado: porque mucha parte del exercito del enemigo estaua fuera a traer vituallas de que padecian falta. No se padecia menos falta de ellas en nuestro campo, que aunque las trahian faltaua a nuestros soldados dinero para comprarlas,

praras, y esso tenia fuera de los quarteles vna gran parte de ellos, desamparando sus vanderas. saluo los del tercio de Don Alonso, en quien la honra contrastaua a la necesidad: de tal calidad se bueluen los exercitos mal asistidos, donde es imposible atajar estas permisiones; que fuera de los daños presentes que ocasionan, no es el menor lo que relaxan la disciplina, y el respeto de los Superiores, sin lo qual como podra vn hombre ser temido de tantos? A no estar el enemigo ocupado en sus fuertes, y trincheras, pudiera hazer alguna buena fuerte en el exercito Catholico. Visto por Verdugo lo que los dos Capitanes auian hecho (o no auian hecho) se resoluo en acometer el quartel del de Holach, cō mil soldados escogidos de todas naciones de vanguardia, tras estos toda la demas Infanteria, y la Caualleria de retaguardia, con intenció de que los mil soldados acometiesen los primeros, y ganadas las trincheras, la demas Infanteria se pusiesse en esquadron dentro del quartel, y que toda la Caualleria (emboscada en vn bosque que auia junto al quartel del de Holach) esperasse la gente que del de Mauricio viniessse al socorro: auiendo ordenado, que no se tocasse arma hasta que se peleasse mano a mano, y dadoles vna guia para mostrarles por donde entrauan, y salian los carros de aquella fortificacion, sin que huuiesse puerta ni trinchera en aquel passo. Llegaron los soldados al quartel, en que auia estado poco antes el de Holach, y creyendo que se huya dieron se prisa a caminar, no ay yerros mas desgraciados, que los que se hazen fundados en consideraciones acertadas: tal fue este, pues con la prisa quedaua el valor, y desseo de verse con los enemigos, y cō la confusion del arma que se tocò antes de tiempo, y contra lo que auia preuenido Verdugo, se escapò la guerra, sin la qual quedai on ciegos, y faltos de toda otra cosa q̄ cōfusión, en cuya prueua no sabiendo dar con las surtidas, por donde entraran en los quarteles del enemigo sin dificultad, viendo-se casi arrimados a las trincheras y fortificaciones, las acometieron con no poca confusion y desorden, que se acrecentò cō la llegada de todas las fuerças enemigas, que acudieron como

15 p. 2.

*Determina  
Verdugo acometer el  
quartel del Cōde  
Holach.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. a cosa en que les yua tanto : mataron luego al Capitan Don Juan de Viuanco que yua de vanguardia , y otro Capitan Aleman del Regimiento del Conde de Berlaymont, que auiendo entrado dẽtro cõ algunos soldados, no siguiendole los demas, le mataron con los que entraron con el. Auia ya llegado Mauricio en persona con lo vltimo de sus fuerças, y cõ el la luz del dia. Verdugo entretanto temiendo lo que sucedio, auia hecho mejorar la Caualleria , para abrigar la Infanteria si sucediesse mal ( como es justo preuenirlo en faciones que se intentan de noche ) a su calor començò a hazerse la retirada, recibiendo mucho daño de la artilleria costò trabajo el retirar la gente, y al passar del rio guarnecio con alguna Infanteria las trincheras del de Holach, por si el enemigo cargaua boluiose con esto al quartel, siempre con cuydado de no ser ofendido en la retaguardia, y perdieronse cosa de cien hombres de todas naciones. Otro dia viendo quanto conuenia, que no concibiesse el

*Presentar*) se presentò con toda la gente junto a Coeuorden en frente de su quartel ; llamandole con la mayor parte de las trombas a batalla; pero ni la dio ni trauò ninguna escaramuça, como lo deseaua Verdugo, por ver si le podia sacar de sus puestos, y pelear con el. Con esto se boluio a sus quarteles, auiendo animado a los del fuerte con su vista. Reconocio despues el passo de Theeremberg, pensando passar por alli a la Drent, y tentar el camino de Groninguen , hallose imposible, con llevar los cauallos a mano , y huuo de costar la vida al Teniente Mendo que yua de vanguardia , y se empantanò de fuerte que costò dificultad grande el sacarle luntose en esta fazon el Conde de Herman con Verdugo , con la gente que auia sacado de Coeuorden aquel Pays , mas fue a tiempo, que auiendo llegado el Conde Federico a total imposibilidad de defenderse , minada la mayor parte del baluarte que auia cortado, y assegurado de no ser focorrido , huuo de rendirse con honradas condiciones que le concedieron : hallandose tambien apretadissimo de viuallas. Este fin tuuo aquel sitio , defendido con mucho valor y confianza

tancia

cancia por el Conde Federico , y los soldados que se hallaron dentro, y socorrido tan a mal tiempo como se ha visto, aunque sin auer faltado ninguna diligencia en Verdugo , sino en los que tardaron tanto en darle los medios necesarios a tan importante efeto : y si este socorro viniera quando el primero, puede tener por cierto que se lograra , por ser el tiempo en que vino la Capela seco , en que huieran sido faciles muchos efectos , que quando vino Don Alonso ( a causa de las grandes aguas del Otoño) fueron impossibles: y aunque es verdad que reparte Dios las vitorias , y las quita segun sus supremos juizios, es cierto que poniendo los medios necesarios, y al tiempo que conuiene pueden esperarse , y sin ellos no sin milagro. Rendida pues Coeuorden , despues de auer campeado cerca de vn mes ambos exercitos, sin sucesso considerable : primero los Alemanes de Arembergue, y Berlaymont sin orden, y despues con ella los tercios de Don Alonso de Mendoza, y Don Gaston Espinola, marcharon la buelta de Brabante, dexando a Verdugo casi solo, y al enemigo con gran ocasion de acabar de apoderarse de aquella Prouincia : con todo esso deshizo tambien el su campo, diuidiendole por guarniciones, y retirandose a Holanda. que no causò poco regozijo , en los animos de los que temian peores accidentes (puesto que no se dilataron mucho.)

1592.

*Buelue a  
Brabante  
parte de  
la gente  
quetenia*

*Verdugo*

*Retirase  
el enemi  
go a sus  
alojamie  
tos.*

*Llegãle  
al Duque  
de Par-*

Apenas se vio el Duque de Parma libre deste cuydado , y ma orde algun tanto alentada Frisa , quando se le ofrecio otro que començò a darsele mayor , viendo las apretadas ordenes que le llegauan de entrar tercera vez en Francia . El ruyñ aparejo de gente y dineros con que se hallaua , y el extremo a que le auia reduzido la salud la hydropesia, y sus ordinarios cuydados, tanto mas censibles en el , quanto sabia estar mas recebida en Francia, o por Corte la opinion, de que rehusaua el entrar en Francia por de signios particulares . Llegole finalmente nueua estando toda via en el Mar, de como estaua nõbrado para hazer la jornada de Francia. que le faltasse a el la salud, o totalmente el gusto de ella, Don Iuan Pacheco Marques de Cerraluo, soldado

*ues de  
Cerral-  
uo.*

1592. viejo de Flandes, y persona (que dexadas a parte su experiencia y conocida nobleza) venia acreditado de nuevo con la defensa de la Corona, vna de las mas honradas acciones de nuestros

*Por muerte del de Cerraluo, fue no*brado *el Cõde de Fuen*tes para pasar el golfo en prosecucion de su viaje, y que en su lugar venia a lo mismo, y con ordenes muy secretas; Don Pedro Henriquez de Azevedo Conde de Fuentes.

La relacion de las partes del primero, llenas de afabilidad y blandura, tenían resuelto al Duque de Parma en esperarlas en Bruselas, conferir las ordenes del Rey, y encaminar las cosas para por el camino que pareciesse mas conuiniente pero auisado de la condicion del segundo (que muchos la pintauan mas aspera de lo que despues parecio) tuuo por acertado el no verse con

el voluntariamente, y por lance forzoso para su reputacion entrar en Francia, aunque le costasse la vida, que sacrificandola tan de ordinario por vna parte de reputacion, justo era auenturarla por toda. si bien en los que mas de cerca tenían experiencia de sus virtudes, no corria este riesgo, antes persuadidos de su prudencia juzgauan efeto della, emplearse de mala gana en aquella empresa, menos necessaria al Rey que la defensa y restauracion de sus propios Estados, pero en las acciones que indiferentemente pueden ser atribuydas a buena, o mala parte, raras vezes el mayor número de los votos dexa de inclinarse a lo peor, como mas conforme a nuestro humo natural.

*Sale de Bruselas* Partio pues de Bruselas el penultimo de Octubre, haziendo caminar házia la Frontera los Regimientos nuevos de Alemanes, de Curcio, y Perneley, las reclutas de Valones, y sus compañías de Caualllos fauoridas: y aunque esto se hazia contra de lo que el Duque quisiera, por hauerse acabado de consumir de todo las provisiones venidas de España, toda via partiendolos algunos dias antes que el Duque General Iuan Bautista de Tassis, que hauia venido de negocios grauisimos, y llegado a Snaon publicandolos

1593.

chas fuerças con que entrava el Duque, acreditò el vando de la Liga, y dio mucho que pensar al Principe de Bearne, por hallarle casi sin fuerças estrangeras, y sin dineros, ni tiempo para juntallos.

A los trece de Noviembre supo el Duque en la ciudad de Arras donde se hallava la entrada del Conde de Fuentes en Bruselas, a los onze de quien recibio cartas muy cumplidas, y avisò de que en repofando algun dia del trabajo del camino, yria a verle con su Alteza, y a comunicarle las ordenes que traia del Rey: respondiò el Duque alegrandose mucho de su llegada, y pidiendole que no se pudiese en camino hasta estar muy descansado, pues por mucha prisa que se diese no le haria ya sino dentro de Francia. Pareciòle al Conde (como era verdad) que el Duque yua con poca gana de verle, y así aperciendole siempre para la partida, no pensava en cosa menos que en yle aver.

El Duque entretanto, engañado y igualmente de sus familiares, y del comun deseo de vivir, no echava de ver que se yua acabando, y con nuevo engaño hazia todos los exercicios que acostumbraua en salud, madrugando antes del dia, passando la mayor parte del en el Campo a caça, y acudiendo a sus audiencias y despachos ordinarios. Pero como al fin era mortal aquel cuerpo incansable, queriendo hazer lo mismo el dia de los dos de Deziembre, le tomò vn desmayo, tal que bastò a darle a entender que se moria. y con todo esto sin quererse acostar, firmò aquella propia tarde muchos despachos, y pidio particularmente algunos que antes avia rehusado de firmar. Metiose en la cama a su hora acostumbrada (que siempre era temprano, y casi a la media noche conocieron los Medicos y sus criados, que se yua acabado, y el tambien mas en sus semblantes de ellos, que en su propio desfallecimiento. y pidiendo la Extrema Uncion, preparado ya con los demas Sacramentos del dia antes la recibio, y las amonestaciones del Obispo de Arras, y del Abad de San Vas (en cuya casa estava) con la resignacion, y franqueza de animo con que viuo toda su vida.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1592. Podian ser las ocho de la mañana, quando en vn paroxismo que le començò como el dia antes, abraçado a vn Crucifixo, y con viuas demostraciones de contricion dio el alma a Dios, siendo de edad de quarenta y ocho años, algunos meses mas. Principe lleno de valor y fidelidad, benigno, cortes, liberal, afable, y lleno de otras mil virtudes dignas de mas largos años de vida de los quales ( si se puede dezir que lo son los bien empleados, no ay poner duda en que viuió mas que otros muchos con doblada edad ) cerca de quinze años gouernò los Payfes Baxos, con suma prudencia y valor, yendo siempre en crecimiento su fortuna hasta la presa de Amberes: pueden se contar por estado della todos los años que viuió despues; y finalmente parece que començaua ya a entrar en la declinacion quando salio desta vida. que en ella las cosas grandes, y las pequeñas passan por estas tres puertas ineuitables. Viuió con gran salud ( hasta que le començò la hydropesia ) y conseruola entre infinitos trabajos corporales, con solo sobriedad y exercicio. En el rigor del inuierno ohia Missa cõ achas por falta de luz, y en oyendola auia de salir al Campo a pie, o a caualllo si ya por ser el tiempo lluuioso no se baxaua al juego de la pelota, que la jugaua con agilidad. En tiempo de paz yua de buena gana a los festines, y dançaua en todos, y bien. Ni en ellos, ni en su casa, ni aun en el exercito ( como no fuesse acauallo ) le vio nadie sino descubierta atribuyendolo muchos a costumbre, despues que lo començò a vsar con el Señor Don Iuan su tio por respeto. y otros, a desseo de ygnalar por aquel camino a los grandes y a los pequeños; y escusar diferencia de personas, que nunca cria buenos humores. Dexò a su hijo mas tesoro de reputacion que de dinero: pues contra la opinion comun ( que las mas vezes es ofensiuo al que gouierna ) huuieron de aguardar sus criados, a que se vendiesse parte de la recamara para poder salir de Flandes con sus huessos. Mandolos enteriar en Parma, en el Monasterio de los Padres Capuchinos, junto al vmbra de la puerta de la Iglesia, para que pisandole todos se le passassen en cuenta

los ratos de elacion que por ventura tuuo, acordandose de ha- 1592.  
uer pisado el las ceruizes de tãtas fieras naciones. Dotole Dios  
de vn aspecto feroz, y por otro camino amable, y venerable.  
Fue de mediana estatura, pelo antes negro que castaño, na-  
riz aguileña, ojos alegres, templado de carnes, y ayroso en  
gran manera, especialmente a cauallo. Fue curioso en el vestir,  
tanto que llegò a ser por su camino prodigalidad. Del comer  
solia dezir, que comia por sustentar la vida succediale leuãtar se  
eres, o quatro vezes de la mesa a negocios tan leues, que podiã  
aguardar muchas horas sin peligro. He me alargado en contar  
tan menudamente las cosas deste Principe, inferior a ninguno  
de los que mas celebra la fama entre los naturales de su patria  
Roma, por auerlo notado todo muchas vezes, y hallar me obli-  
gado a ello, en ley de agradecido, y de soldado, poniendo (co-  
mo pongo) en el primer lugar de mis buenas dichas, el auerlo  
sido de tan gran Capitan, y comenzado a tener acrecentamien-  
to, y honores militares por su mano.

Sabida por el Conde de Fuentes, la muerte del Duque de  
Parma, abrio en presencia del Cõsejo de Estado del Pays, y del  
Secretario Estevan de Ibarra (embiado de la Corte por Mini-  
stro absoluto de la hazienda) ciertas ordenes secretas que tra-  
hian para en aquel caso. y en ellas se vio como mandaua el Rey,  
que se encargasse del gouerno vniuersal de los Payses Baxos. *El Cõde*  
el Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, hasta que se proue- *de Mans*  
yesse aquello en propiedad. El qual prestado el juramento co- *felt se en*  
mo es costũbre, atendio muy de veras a preuenir las obsequias *carga*  
del difunto, que se hizieron casi a los vltimos del año, con tan- *del Go-*  
ta grandeza como ternura en los coraçones de todos sin que *uerno*  
en esto excediesse los Italianos a los Españoles, por mas que *de los*  
lo sienta de otra manera algun Historiador de su nacion, que *Payses*  
como lo vio de lexos, no se engañò en esto menos que en o- *Baxos.*  
tras cosas.

*Fin del Libro quinto.*



LIBRO SEXTO.

ARGUMENTO.

*Sucesos de la junta que se hizo en Paris, para la election de nuevo Rey de Francia. Varios discursos de los Realistas. Diversos puntos alegados por los de la Liga. Entra en Francia el Conde Carlos de Mansfelt con exercito. Nuevas sospechas del Duque de Humena, y motivos suyos. Gana el Conde Carlos a Noyon. Declarase por Catholico el Principe de Bearne. Toma el Cōde Carlos à Hembicourt, y à San Valeri. Sucessos del motin de San Pol, y de el del exercito del Conde Carlos. Apoderanse de Pont los alterados. Toma el de Beaine a Roy. Estado de las cosas de los Payses Baxos; y progressos del Coronel Verdugo en Frisa.*

1593  
Tratase  
de eligir  
nuevo  
Rey de  
Francia.



ES DE la muerte del Cardenal de Borbõ, que acabò sus dias a fin de Mayo, de 1590. con titulo de Carlos X Rey de Francia (como se apuntò en su lugar) defficosos los biẽ intencionados de poner fin a las discordias civiles en Francia en que tanto interessaua todo el Reyno, tan acollado della hasta entonces y viendo que Henrique Principe de Bearne, llamado por los Franceses Rey de Nauarra, perseueraua en los errores de Caluino à quien sin esta mancha tocava de derecho la sucesion de la Corona trataron de passar à eleccion de nuevo Rey, buscãdole entre los Principes de la sangre Real, y a falta dellos entre los mas benemeritos, y poderosos para corroborar, y defen-

y defender la elección con las armas, de que necesitan hasta las más justificadas elecciones, y enuejecidos derechos. Y no es poco de admirar, que pudiendo el Principe de Bearne haciéndose Católico (como después lo hizo) deshacer el pretexto con que no le admitían, perseverase en lo contrario con tanto riesgo de su principal designio. pues se creía que en él era más razón de Estado que engaño, el error que profesaba. Los desta opinión dan por causa de su pertinacia, la duda en que estaba, de que con sola esta diligencia no sería por ventura admitido, temiendo de los Católicos (que con menos ambición (deían) deseaban la duración de la Liga, y lograr entre las rebueltas públicas sus intentos privados) que el declararse por ellos podía parar en no ganarlos, y en perder la facción contraria, con que él se apoyaba entonces incurriendo en la dificultad grande que tiene, saber mudar partido en buena sazón pero lo que se pudo tener por más cierto es, que a bueltas destas razones le detenía el vivir verdaderamente engañado con su religión, culpa del haberse criado en ella. que no con menor fuerza le apoderan del alma las opiniones asentadas desde los primeros años después trocó la misericordia divina esto, con muy gran bien de toda la Cristiandad, pero como entonces se mostraba tan desconfiado desta mudanza, y tan pertinaz en lo contrario, pudo ser tratar justamente de buscar Principe libre deste gran defecto, sin deshonor de los que a no tenerle fueran sus vasallos sin contradicción alguna mas así por esto, como por no haberle hasta entonces jurado, ni conocido por Señor natural, parecía a los favorecedores de la Liga, que justamente pudieron oponerse le Consultose finalmente este pensamiento con el Papa, y con el Rey, y además de aprobarle entrambos, como el camino más breve, y más justo, ofrecieron su asistencia, y acudir con gruesos socorros, para que la elección se pudiese hacer con libertad, y sin sospecha de opresión. Para lo primero embió el Papa por Legado a Lateran al Cardenal de Plazencia: y para lo segundo (despedidos como se ha dicho los Esquivarros, y hecho dexación del cargo de Capitan General el Duque de

1593.

Carden.

nal de

Plazencia

en Fran

cia de or

de del Pa

pa, adon-

de embia

sabiēne

no exer-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. Montemarchano) nombrò su Santidad por General a Apio Cotti, y mandò que entrasse otra vez en Frãcia por el mes de Mar-

*Orden q̃ embia el Rey al de Parma.* ço deste año, con quatro mil Infantes Valones, y Alemanes, y ochocientas coraças (de que ya el dicho Apio era General desde que se deshizo el primer exercito Ecclesiastico.) Embio por su parte el Rey orden al Duque de Parma que assistiesse a la eleccion con todas las fuerças que pudiesse sacar de los Payfes Baxos, y las que en Francia tuuiesse el vando colegado, dexando guarnecidas las demas Prouincias de su deuocion: y para encaminar esto mandò hazer nueuas prouisiones de dinero,

*El Duque de Ferraua a Paris y a que.* y ordenò a Don Lorenço Suarez de Figueroa y Cordoua Duque de Feria ( que si bien auia ya salido de España, con este designio, y se hallaua en Roma dando la obediencia a Clemente Octauo) que con la diligencia possible fuesse a Paris, y assistiesse a la eleccion. Era el Duque Señor de ygual calidad, a los que con mayor pudieran encargarse de tan gran negociacion, sugeto sin duda de auentajadas partes, y de ingenio y talento proporcionado a tan graue negocio, como lo comprouò breuemente la experiencia. Señalo su Magestad al Duque para que le assistiesse, y con destreza le ayudassen a la direcció deste negocio a Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis y para la parte de las leyes, que era lo que solo les faltaua a los demas, fue Don Iñigo de Mendoza hermano del Marques de Mondejar, insigne Iurisperito, el qual lleuaua a su cargo fundar en derecho en los Estados Generales, dos cabos bien dificiles de persuadir el primero derribar los fundamentos de la ley Salica, admitida con vniforme aficion en Francia por largos años y el segundo ( a que era fuerça hazer lugar con el primero ) esforçar el derecho de la Infanta Doña Isabel en la sucesion de la Corona, y del Ducado de Britaña, agregado a ella por hēbra, y en quien cessaua el obstaculo de la dicha ley. Llevò el Duque instrucciones publicas y secretas, q̃ atendia a estos dos principales puntos, y para el primero se daua por fundamento, ser la mas propinqua en sangre al vltimo Rey, satisfaziendo a la ley Salica: tanto con que los mismos Franceses conficiān

que

que fue ymaginado su principio, como con que las consequen- 1593.  
cias que se alegauan de otros casos, por la diuersidad deste crã  
de ningun fundamento: y assi no tenia fuerça la de la costum-  
bre. El segundo cabo era, que desengañado desta pretension  
procurasse que la eleccion se hiziesse de Principe Catholico: y  
en primer lugar proponia las personas de los Archiduques  
Hernesto, y Maximiliano sus sobrinos, ofreciendo casar ala Se-  
ñora Infanta con el que saliesse eleito, el qual auia de ayudar al  
otro hermano para la pretension del Reyno de Polonia. Y pa-  
reciale a su Magestad, que juntando el derecho electiuo con  
el de la sucecion que recabia en la Señora Infanta, quedaua  
mas fundado el Reyno, y queria que las prouisiones del go-  
uierno (en caso que tuuiesse efeto) se despachassen en nombre  
de los dos. El tercer cabo era, que insistiendo los Franceses en  
que la eleccion auia de ser de Principe natural, ayudasse al de  
Guisa, a quien la salida de la prision auia adquirido nombre, no  
menos que el ser hijo y nieto de quien tanto auia hecho por la  
causa Catholica. Aduertia su Magestad al Duque de Fria, de  
que adheria a este desseo el Papa: y que era justo que adheries-  
se el de Humena por el deudo que tenia con Guisa, y por el  
lugar que le auia de quedar con su eleccion, y encargauale que  
procurasse con esto mismo cumplir con la casa de Lorena, per-  
suadiendo al Duque si insistia en querer para si el Reyno, que  
por ser Guisa rama de su casa, y su sangre misma, deuia ayudar  
a introducirle en el, como al Principe della mas aceto a todos,  
estando tan fresca la memoria de su padre, y que impedir esto  
seruia solo de hazer lugar (con diuidirle) a la pretension del  
de Bearne y para en este caso queria que desde luego quedasse  
con las mismas condiciones, que si saliera eleito vno de los Ar-  
chiduques, concluydo con Guisa el casamiento de la Señora In-  
fanta, vinculo destinado para vnio de las dos Coronas. En quar-  
to lugar ordenaua el Rey, que si la eleccion se encaminasse a  
vno de los hijos de Lorena, procurasse la esclusion del Mar-  
ques de Pont: porque en su persona como heredero de aque-  
lla casa no se juntasen ambos Estados, y por saluar este incon-  
uiente.

## GVERRAS DE FLANDES,

593. viniente tenia por mejor, que se eligiesse el Cardenal de Lorena su hermano. El quinto cabo y la vltima pieça que auia de jugarse era. que si en los Estados Generales tuuiesse el Duque de Humena tanta mano, que pudiendo elegir Rey de la suya no quiesse ceder a Guisa, ni a otro, y se tuuiesse por facil el nombramiento de su hijo, se conformasse el de Feria con este acuerdo, quedando concertado con el dicho su hijo el casamiento de la Señora Infanta, y el de Humena con el segundo lugar en el Reyno, y la superintendencia de las armas para hallarle a su hijo, y que si aun en el no quiesse ceder sino pretender para si la Corona, se admitiesse tambien en vltimo trance: solo no quedassen disueltos los Estados y sin cõclusiõ; ofreciẽdo en este caso el Duque de Feria, q̃ suplicaria a su Magestad diessse la Señora Infanta al hijo del de Humena, que su Magestad eligiesse por suceßor del Reyno a su padre. y lo mismo mãdò que se obseruasse en caso que el de Lorena quiesse para si la Corona. Ordenò tambien su Magestad al Duque, desengañasse a las personas que el Duque de Saboya por medio del Arçobispo de Leon auia persuadido, de que la voluntad del Rey era que le eligiesen a el porque supuesto que la Serenissima Infanta Doña Isabel era su hija mayor, no era justo priuarla de su derecho. He dicho esto para que se vea quan temprano comẽçaron a descubrirse en este Principe los leuantados espíritus, que despues ha profeguido. La vltima aduertẽcia era, que preualeciendo el Principe de Bearne, por medio de la conuersion (en que entonces se començaua a hablar) procurasse conseruar la Liga, alimentando la guerra cõ fauorecer al Duque de Humena, al Duque de Guisa, y los demas Catholicos q̃ la siguiesssen, en especial al Duque de Aumale por la mano que tenia en Picardia. Algunos de los medios con que estos fines auia de procurarse conseguir disponia su Magestad, y los no preuistos remitia a la prudencia del Agente desta obra dandole facultad para ofrecer grandes premios a los que ayudassen a ella. Y para que respetiuamente se haga juyzio de los demas, referirè solo, que para en caso de eleccion del Archiduque Hernesto, ofrecia

ofrecia al Duque de Humena quatrocientos mil ducados, parte luego y los demas en breues plazos, y el Ducado de Borgoña perpetuo, o en feudo, o en gouerno a su linea masculina: y que recayendo en hembra, al cobrar el Estado se le huuiesse de dar vn millon de oro. Estos fueron los motiuos principales del Rey: y aunque se trataua con el recato deuido a tales materias, con la dificultad ( si ya no imposibilidad ) que tiene el secreto que passa por muchas manos, no dexaua de andar en boca de muchos, si ya no la entera noticia de ellos de mucha parte alomenos, y assi ( como acontece de ordinario ) se discurria variamente, juzgando cada qual segun su capacidad, y sus afectos. Los apasionados del Principe de Bearne, anteponian a qualquiera otra razon su derecho, como no comparable a ningun otro, no viuiendo en que la religion pudiesse turbarseles, pues no obstaua (dezia) a tantos Principes hereges como reynauan actualmente en Inglaterra, Escocia, Dinamarca, y los demas que sin nombre de Reyes lo eran en la substancia. Añadian a esto, la importancia grande de no caer en manos de Principe extranjero, y la esperança que se podia tener de su conuersiõ, procurando prouar que los Principes Soberanos carecen de juez en la tierra, y que no lo puede ser suyo el pueblo ni los nobles, pues nadie puede conocer causa, de quien por ley diuina y humana le es superior.

Esto alegauan aun los Catholicos parciales suyos, y los hereges lo estorçauan con razones deduzidas de sus errores, teniendo por tal la verdad Catholica, y passando a otros puntos abominauan la proposicion de los Archiduques, refiriendo todas las miserias, y defauctoridad de admitir gouerno extranjero, tan en oprobrio de la patria, de los antiguos Principes de ella, y tan en daño de los naturales exagerando ser el mas rigoroso açote de vn Reyno Del Duque de Guisa (dezia) quan iniqua cosa parecia anteponerle a todos los Principes de la casa de Borbon y por el configuiente de la sangre Real, los quales cõ ningun genero de justicia ni equidad, podian quedar vassallos, de quien no tenia gota de sangre de aquella Corona. En los hijos

*Varios discursos de los Realistas.*



1593. hijos del Duque de Lorena, contados por poco menos que extranjeros, hallauan casi la misma objecion que en los Archiducos. Y en la persona de su hijo del de Humena añadian, la emulacion de los demas nobles, que hechos a ser yguales suyos, llevarian dificultosamente tan desproporcionada desigualdad, como se ha dicho del de Guisa, de quien juzgauan tambien sufriria dificultosamente, quando tuuiese edad y medios para sentirse, el agrauio de anteponerle vn segundo (y como dicen en su lengua) *capdet* de su casa, cosa que aparentemente no parece podia, y dexar de ocasionar perpetuas guerras ciuiles, y que siendo esto lo que se pretendia atajar, parecia que por este mismo camino antes se atendia a perpetuarlo. Rematauan condenando el vltimo punto, de mantener la Liga en caso que el Principe de Bearne abjurasse la heregia: llamandola accion contraria a lo mismo que se publicaua del intento del Rey en estas guerras, pues dando a entender que entraua en ellas por

*Varios puntos alegados por los de la Liga.* estoruar vn Principe hereje en Francia, hecho ya Catholico no depusiese las armas, auiendo conseguido el fin con que se auian tomado. Contra esto alegauan los de la Liga; en primer lugar las leyes, y concilios que hazen incapazes del Reyno a los herejes; principalmente a aquellos que en Prouincias Catholicas introduzen nueuamente la apostasia, con tan vniuersal y lastimoso daño de las armas, a cuyo reparo conuiene atender sobre las demas razones del mundo, siendo aun mucho mas justo para con Principe que entra de nuevo, cuya reprobacion se justificaua en este caso con dos excelentissimas razones: la vna el ser condicional la inobediencia, estando prontos a admitirle dexando su error. y la otra concurrir en esto la autoridad del Pontifice, y el rigor de las censuras, y que no se deuia oponer tampoco la ley Salica, tanto por su ignorado origen y fundamento, quanto por cessar en este caso todas las demas razones, como de inferior calidad, y por la misma causa no deuerle reparar en la objecion de ser extranjeros los Archiducos, como circunstancia leuissima, respeto al sosiego que se establecia en lo Eclesiastico y politico del Reyno, poniendo Principe en el

en el de tantos apoyos para sustentarle, y con quien podrian cessar todas esotras razones de emulacion ineuitables en los naturales, y que assi como en los Reynos de España (no de inferior calidad) auian entrado Principes no naturales, y gouernado tan en beneficio publico, podia esperarse lo mismo en Francia passando por algunas dificultades a los principios, que es lo aspero deste caso, pues despues los descendientes es sin duda que son contados por naturales: y que en caso que esta razon les hiziesse demasiada fuerça, en el de Guisa cessaua, pues era Frances, tan benemerito de aquella Corona, y tan amado del pueblo, heredero de las virtudes y meritos de aquella grã familia: que aunque no era tenuta por de la sangre Real, tomando el origen de mas atras, era sin duda de que decedia de ella: cuyas razones militarían tambien en su hijo del de Humenna, si por estar en manos de su padre las armas, deuiessse para mayor sosiego y bien publico, ser preferido a Guisa: como tambien en los hijos del Duque de Lorena cabeça desta casa, y el intento de proseguir la Liga en caso que el de Bearne abjurasse su error, venian ya a justificarse con los fundamentos que suelen las guerras ordinarias entre Catholicos, quando se continuan por reputacion, o por conueniencias de Estado, que siendo necessarias a la conseruacion de los propios, corrientemente se tienen por no injustas, especialmente con la diferencia que ay entre continuarlas, o darles principio: y en este caso parece que necessariamente conuenia al Rey, no dexar entrar pacificamente a la possession de tan gran Reyno vn enemigo tan poderoso, tan indignado, y tan vezino a Prouincias suyas, actualmente rebeldas, y confederados con el. Esto era lo que por entrambas partes se discurria, por ventura no acertando con ninguno de los motiuos y designios de que se originauan estas acciones: siendo assi, que en los de los Principes prudentes succede lo que en los grandes rios, que se ve facilmente por donde corren, y dificultosamente de donde nacen. Lo que yo tengo por muy creyble del zelo y piedad del Rey es, que tuuo (sino todo) gran parte en esto el deileo de cõseruar en Francia la re-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. la religion Catholica, y por muy asseguradamente cierto que se deve a sus armas, y las de la Liga este gran efecto, pues fueron las que mostraron al Principe de Bearne; que sin hazerse Catholico no tenia que esperarla, y las que le obligaron a ello entonces.

*Estado de las cosas de los Payses Baxos.*

En tanto que esto se platicava en Francia, despues de la muerte del Duque de Parma en los Estados Baxos, introduziendo el Conde de Mansfelt en el gouerno dellos. Esteuan de Ibarra en el de la hazienda, y el Conde de Fuentes en el manejo y superintendencia de todo, y acetadas las letras de vn millón y dozientos mil ducados por los hombres de negocios en Amberes, parece que casi a la comun opinion de todos, comenzaron a tomar las cosas mejor forma ( que qualquier mudança es gustosa a su principio ) y a la verdad las continuas enfermedades del Duque, y el poco gusto con que le tenian los raynes officios de sus emulos, y sobre todo la viuacidad de su espíritu que le impedia el valeirse de otros ombros que de los suyos, para el porte de tan gran peso; auian comenzado a hazer a los negocios faciles dificultosos, y a los dificiles imposibles, el auer passado todas las cosas vniuersales por manos de su Secretario Cosme Massi, y lo mucho que se auia encarecido en España su riqueza, causaron en el Conde de Fuentes mas obligacion que desseo de visitalle hizose con el termino deuido a la memoria de su amo, y resultò quedar a vn mismo tiempo libre, y agradecido de auerle dado ocasion para satisfacer al mundo de su limpieza que sin esta diligencia lo entendieran asi los menos. Efecto indubitado de la envidia, y digno castigo suyo degollarse con sus propias armas como le sucede casi siempre que se toma con la verdad, bien que si tarda

*Entra en Francia el Conde Carlos de Mansfelt con nuevo*

en ser descubierta, no llega despues a tiempo la recompensa. Creyose al principio que se encargara el Conde de Fuentes del exercito de Francia, pero supo se en el a media lo Hebre-ro, como venia marchando con seys mil Infantes y mil cauallos el Conde Carlos de Mansfelt, para juntarse con el exercito que en aquella sazón se hallaua alojado en la Fera, Entreteni, cerca de

ca de Suafon : venian con el Oficiales mayores para todo el 1593. Campo es a saber, Don Alonso de Idiaquez por Governador *exercito* de toda la Caualleria ligera. El Capitan la Bicha por Comissa- y Oficia- rio General, soldado de nombre en la Caualleria Valona. Ior- les para ge Basta (que hasta entonces desde Roan donde quedò enfer- el Cãpo mo (como se dixo atras) auia estado en Bruselas, y no gouernan- de la Li- do la Caualleria de Francia, como refieren Cesar Campana, y ga. los Historiadores Españoles de su sequela) venia por Lugarte- niente de Maesse de Campo General: officio nuevo en aquel exercito; aunque vsado ya algo de antes en el de Flandes. Venia tambien Don Francisco de Padilla Gaytan, a quien el Du- que de Parma poco antes que muriesse auia dado la compañia de lanças con que siruio Don Alonso de Mendoza, que era vna de las que con la demas Caualleria Española auia quedado a cargo de Don Carlos Coloma Constaua el exercito que tra- hia el Conde, de quatro mil Alemanes altos en dos Regimien- tos nuevos, el vno del Baron Don Iuã de Pernessteyn, y el otro del Coronel Curcio, los demas eran Valones hasta el numero dicho, reclutas de los Regimientos cuyas vanderas estauan ya en Francia, los quales Valones hasta juntarse con ellas venian a cargo del Coronel la Barlota.

A quatro de Hebrero llegò el Duque de Feria al Campo *Llega el* del Conde Carlos, que toda via estaua en el Pays de Champa- *Duque* ña, entreteniendote en tomar algunos Castillejos de poca im- *de* portancia, mientras le llegauan cantidad de dimeras, y muni- *a* ciones del Pays Baxo. Tomò el Duque escolta competente *de* hasta Suafon, y de alli ( en compañia de Iuan Batista de Tassis, *Chales,* que auia dias que le aguardaua con escolta de mil y quinien- *de* tos Infantes, Españoles, y Valones, y de quatrocientos cauillos *passa a* gouernados en particular por Don Carlos Coloma, y toda *Paris.* la escolta junta por Don Luys de Velasco ) passò a Paris, don- de fue recebido con general aplauso del paeble, y de casi toda la nobleza y Perlados del Reyno, cuya total felicidad se espe- raua vniuersalmente por medio de aquella junta. Hospedò al Duque Don Diego de Ibarra, hasta que puso y concertò su casa, y

## GVERRAS DE FLANDES,

**1593.** casa, y a quantos con el venian : y valiendose el Duque en primer lugar de su consejo, y de la enuejecida esperiencia de suã Bautista de Tassis, començò a hazerse capaz de aquellas materias, y a tender las redes para encaminar a vn mismo tiempo la quietud del Reyno ; y la voluntad del Rey, en orden, a lo qual con Don Luys de Velasco, y despues con varios mensajeros representaron al Conde Carlos, y al Duque de Humena ( que en este medio se auian juntado ya en los contornos de Suafon con el Campo del Rey ; trayendo en su compaña el Duque ochozientas coraças, y tres mil Infantes Franceses ) que sin embaraçarse en cosa, ni divertirfe a otras empresas, se acercassen todo lo posible a Paris, por dar calor a la eleccion en que se yua començando ya a tratar de veras : y aduertiose tambien de que si les parecia conuiniente emplear entretanto aquel exercito tan florido, siendo como eran Señores de la campaña, por hallarse el enemigo muy inferior en fuerças, con ficiar a San Dionys, se conseguian a vn mismo tiempo tres efectos muy importantes: vno el acercarse dos leguas pequeñas de Paris, otro entretener la gente lexos de las fronteras ; y la tercera ganar el lugar cõ que se auia de acabar de calificar la eleccion, siendo donde se conseruaua la Corona de San Luys, y costumbre prescrita de centenares de años, el coronarse allí los nuevos Reyes . Començaua ya a descaecer la voluntad del Duque de Humena, y a vencer la ambicion a las demas passiones, como la mas fuerte, y auiendo desleado el Reyno para si, temia por ventura mas, el ver la Corona en la cabeça de su sobrino el Duque de Guisa, que en la del Principe de Bearne: tanto mas poderosa es la embidia que el odio, y desto se quexaua publicamente diziendo : que no era justo que auiendo el sostenido sobre sus espaldas el peso de toda aquella maquina, y apoyado con su industria y sollicitud las cosas hasta ponerlas en el estado presente, se lleuasse otro el fruto de sus trabajos, dexandole hombre priuado adonde auia sido Señor, y sugeto a mendigar del el gouierno de vna Prouincia, en premio de auerlas gouernado a todas, y defendidolas del enemigo comun

a costa

à costa de su sangre si el ser (dezia) mi sobrino moço, y por castigar, le ha de dar el Reyno, que he ganado yo. Y la conueniencia de hazer Reyna de Francia a la Infanta, basta para anteponerme vn joven inexperto, y de dudolas esperanças. Ahí está mi hijo mayor en edad, ya de diez y siete años, y por su persona no indigno de tan gran fortuna, denle el Reyno a el, quando rehufen de honrar mis canas con esta mortaja, que yo me consolarè de seruirle de Ayo a el, y a la Serenissima Infanta de Capitan General de sus exercitos. Andaua este lenguaje entre pocos, y no entendiendole, o no queriendole entender el Cōde Carlos, hombre totalmente militar, y desseofo de entrar haciendo algo, se dexò persuadir a lo que menos conuenia, y a lo que mas desseaua el Duque de Humena; que era oponerse del todo a los Consejos de los Ministros que asistian en la Asamblea de Paris.

Acampose pues el exercito colegado, que passaua de treze mil Infantes, y dos mil y quinientos Cauillos sobre la ciudad de Noyon a los quinze de Março, despues de auer tentado los catorze el tomarla por entrepresa, con gente que a este efecto se adelantò con petardos. Tuuo auiso el enemigo del intento del Conde Carlos, por el mismo camino que llegarò otros del mismo genero, en peores y mas dañosas ocasiones que aquella, en el discurso de las guerras de Francia, y preuenido, no tuuo efecto. Es Noyon ciudad grande en la Prouincia de Picardia, principal como cabeça de Obispado, y fuerte hasta desde el tiempo de Iulio Cesar, que la llama en sus Comentarios Nouioduno, dista quatro leguas de la Fera, tres de Compiègne, y poco mas de Han. por la parte que mira a la Fera, y a Han, la fortifican vnos pantanos que se hazen de vn riachuelo, que baxando del Pays de Vermandois entra en el Oysse, junto al villaje de Trasi, y por la que mira a Compiègne, tiene vn fosso de agua de competente anchura, sangrado del dicho riachuelo. de aquella parte arrimados al bosque de Bayne, y particularmente en el villaje de Babus, se alojaron las tropas del Papa, el tercio de Capizuca, y los dos Regimientos de

*Pone similito el Cōde Carlos à Noyō.*

*Descriçion de Noyon, y la forma en que fue situada.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1593. Pernessteyn, y Curcio. y de esta toda la demas Infanteria Española, y de naciones. Alojaronse el Duque de Humena, y el Conde Carlos en la Abadia de Maurenan, y la Caualleria ligera en el villaje de Flesi, y todos a tiro de cañon de la ciudad: en la qual fuera de quatro mil ciudadanos gente escogida (aunque de varias opiniones, como de ordinario lo es el vulgo) se hallauan de guarnicion al pie de mil y quinientos soldados Franceses, sin dos compañías de Esquiçaros Berneses. Plantaronseles dos baterias, de vna de las quales, y de sus trincheras, es a saber de la que miraua al angulo superior de la ciudad, que le formaua vn baluarte a lo moderno, harto fuerte y bien reuestido, se encargò al Maesse de Campo Don Antonio de Zuñiga con su tercio, dos Regimientos de Valones, y el de Alemanes del Conde Via. De la otra casi en lo llano, cerca de las praderias que se encaminauan házia vn reuellin de tierra y faxina con su fosso de agua, se encargò Don Luys de Velasco con sus Españoles, y los de Don Alonso de Idiaquez gouernados por el Sargento Mayor Gonçalo de Luna, y el Regimiento de la Barlora. En la batería alta se alojaron seys cañones, y en la baxa siete, sin otras piezas menores que tirauan a las defensas. En medio de las dos baterias para que se diessen la mano, y juntamente defender el socorro, se plantò vn fuerte, que aunque expuesto demasiado a la artilleria enemiga, fue de gran efeto para diuertir las salidas que en todo el sitio no se hizo alguna de consideracion. Por la parte que estaua alojada la gente del Papa, y Camilo Capizuca, se abrian tambiẽ trincheras, mas por deslumbrar al enemigo que por pensar hazer efeto por alli. y como a esta causa se hallalle demasiado trabajado, el noueno dia del sitio, el Regimiento de Alemanes del Baron de Chateobreyu, Cauallero principal Lorenes, por cargarle todas las faenas su General Apio Conti (a lo que se entendio por odio, y emulacion particular) llegando sobre esto los dos a malas palabras, y tras ellas a las espadas, quedò muerto Apio Conti de vna estocada por los pechos, pudo el mirador tomar vn cauallo, y ponerse en salvo. que fue notable acaecimiento. Contarè otro que

que lo parecerà mas, y no le dixera a no ser testigo de vista, y a no tener otros muchos harto dignos de fe El dia antecedēte al de la muerte de Apio Conti, boluendo Don Alonso de Idiaguez con toda la Caualleria ligera, de acompañar cierto comboy de bastimentos q̄ se trahia de la Fera, y preguntando a vn soldado de acuallo Italiano lo q̄ auia de nuevo en el Campo, como es costūbre: respondió, no ay otra cosa sino q̄ deue de auer dos horas; que Monsieur de Chateobrey n matò de vna escocada a su General Apio Conti, sintieronlo como era razon, Don Alonso, y los Capitanes, y llegando en busca del Conde Carlos al fuerte, adonde estaua casi siempre, el primer hombre con quien encontraron fue con Apio Conti bueno y sano hizieronse cruces todos, y contaronle lo que auia dicho el soldado, y el lo tomò en risa, y luego el dia siguiente a la misma hora que señalò el soldado sucedio su muerte que no parece sino que le auiaua Dios por medio de su buen Angel, para que boluendo sobre si (siendo como era mas suelto, y menos cuydadoso de su conueniencia de lo que se permitia hasta entre soldados) tuuiese su diuina Magestad ocasion de diuertir el castigo.

Yua a este tiempo muy adelante el sitio, y ambos Maesses de Campo de Españoles auian ya comenzado a desembocar el fosso, y tratauan de cegalle para hazer la bateria, particularmente Don Luys de Velasco, que por hallar mejor terreno, aunque lo començò mas tarde, estaua ya casi arrimado al reuellin. Parecio infrutuosa la bateria por la parte de Don Antonio, por la fortaleza del baluarte, altura del fosso, y la imposibilidad de quitarle el uso de la casamata, y assi las piezas que estauan en aquel puesto, seruan de descortinar la bateria de Don Luys, que jugò dos dias sin el efeto que se pensaua. Minosc la punta del reuellin, y al bolar la mina con poco daño del enemigo, matò algunos soldados Españoles, y Valones hizieron con todo esto ella, y la bateria suficiente escarpa para darle el asalto. como se le dio con singular valor Don Luys a los veynete y ocho, y se alojò en el con sus Españoles, seguido del

## G V E R R A S . D E F L A N D E S ,

1593. Coronel la Barlota que quedò herido en vn braço. Murieron  
 cosa de treynta hombres del tercio de Don Luys, y diez o do-  
 ze soldados, y Alferezes particulares, y entre ellos Sebastian de  
*Rindese* Castro, y Hernando de Pasamar, hidalgos muy honrados, y  
*Noyon.* queridos de toda su nacion por sus honradas partes. Defendie-  
 ron gallardamente los enemigos el reuellin, pero en viendole  
 perdido, considerando que alojada en el la artilleria podia ha-  
 zer notable daño, temiendo el rigor de vn assalto con los re-  
 cientes exemplos, trataron de rendir la plaça el vltimo dia de  
*Comien-* Março, despues de auerse defendido diez y seys dias, sin que  
*çãse acõ* en todos ellos les pudiesen meter vn soldado tan solo de so-  
*cebir sus-* corro los Realistas, ni su cabeça el de Bearne, por mas que lo  
*pechas* intentò algunas vezes desde Compièna. Salieron los rendidos  
*del* de el segundo dia de Abril, y en su lugar dexò el de Humena casi  
*Humena* toda su Infanteria Francesa, sin admitir vn soldado de otra na-  
 cion, con que començò a dar alguna sospecha de su voluntad,  
 yrritados ya los animos de ver, que auiendo remouido del  
 Gouierno de Miaux, plaça por ventura la mas importante de  
 la facion, a Monsieur de Rentin Cauallero principal, y  
 aficionadissimo a la voz de la Liga, le auia dado al Se-  
 ñor de Vitri hechura luya, y persona que se sabia tener secre-  
 tos tratos, y conferencias con el Principe de Bearne, y sus Mi-  
 nistros.

• Ganada Noyon, quando toda conueniencia de Estado; y  
 guerra aconsejauan el passar adelante, y reducir a mas aprieto  
 al Principe de Bearne, que casi sin fuerças de consideracion  
 estaua sobre la defensiva, marchando el exercito colegado la  
 buelta de Han con el Conde Carlos, y passando el Duque de  
 Humena a Paris a asistir en la junta de los Estados Generales,  
 se acabò de echar de ver el juego a los que mas procurauan en-  
*Tratase* cubrillo, començando los Ministros del Rey a desconfiar de  
*lo que se* buen succello. Sin embargo despues de auer hecho el Duque  
*ofrecio en* de Feria vna elegante oracion Latina en presencia de los Di-  
*la junta* putados, hecha y recitada por el con particular gracia, y ener-  
*de Paris.* gia, respondiendo a ella en otra el Cardenal de Sens, llenas  
 entrambas

de la prissa con q̄ lo hazia, y la sazõ en q̄ lo executaua, ser resolu- 1593.  
ciõ fingida para solo aquella ocasion, y por lo menos el proce-  
der en ella tan impésadamẽte, ocasionaria la suspensõ q̄ bastatse  
a no podersele oponer tan a prissa, q̄ no tuuiesse tiẽpo el entre  
tanto de perficionar su negocio, con cuya autoridad, y la ayuda  
de la mayor parte de los Catolicos allanaria despues lo demas.

Era mas larga la detenciõ q̄ se figuraua en el camino q̄ auian *Pretẽde*  
de hazer los Embaxadores del Principe de Bearne, desde S. Diõ *Henri-*  
nis a Roma, de lo q̄ cõuenia para el estado de sus cosas, pues no *que ha-*  
auia apariencia de q̄ los Estados se dissoluiessen, y en ellos se po *zerse ab-*  
dia temer siẽpre alguna estraña resolucion. y assi ante todas co- *soluer, y*  
sas se resoluió en hazerse absoluer por algunos Obispos; los *no pudiẽ*  
quales le desengañaron de q̄ aquel acto tocaua al Papa por mal *do se ha-*  
razones, cõ q̄ se dexò por entõces de pretendello, cõtentiãdose *ze cate-*  
cõ hazerse catequizar, y instruyr en la fe. Propusose a fin de lu *quizar.*  
mo vna tregua de tres meses, cõ voz de poder atẽder a la cose *Trata se*  
cha de los granos, y a la verdad no era sino para domesticarse *tregua*  
los Realistas cõ los de la Liga, y y los disponiẽdo a su opinõ, de *por tres*  
suerte q̄ por lo menos dilatafsẽ el hazer alguna salida cõtraria a *meses.*  
la pretensõ del de Bearne, asta tener absoluciõ del Papa. Dispuso  
se mucho sobre este pũto en la Asẽblea, y el Cardenal Legado re-  
husando el assistir mas en ella, y abominãdo todo genero de tra-  
to, con los q̄ seguia a Henrico de Borbõ, y en particular el dela  
tregua: viendo por otra parte derribadas por tierra las esperan-  
ças de eleciõ, con sola la voz de que trataua de reducirse, dio  
a entender q̄ le cõuenia retirarse a lugar seguro. Lo mismo in-  
stauan los Ministros del Rey, viendo mal logradas sus esperan-  
ças, y temiẽdo por cosa de cõplimiento, y regla de Estado la cõ-  
uersiõ de Hẽrique, hecha a mas no poder, y forçado no menos  
del temor de sus inteligencias, q̄ del de sus armas, con todo con *Conclu-*  
particular sentimiẽto de todos, se huierõ de concluir las tre *yense las*  
guas por los tres meses siguientes, desde 24. de Agosto, dia de *treguas,*  
San Bartolome, hasta 24. de Nouiembre. Antes de lo qual, pa- *y hazese*  
ra mejor ganar este portillo tan importante, y tener el Princi- *Henri-*  
pe de Bearne mayor ocasion de encaminalle, tratò con el Arço *que ab-*  
bispo de Burges en Berry, y con algunos Obispos que estauan *soluer de*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. con el en San Dionys que le absoluiessen , y ellos sin embargo  
*algunos* de vna escritura que hizo publicar el Legado en Paris, en que  
*Obispos* declaraua con viuas razones , no tocar ni poder tocar aquel  
*en San* oficio en el caso ocurrente , a otra persona alguna que al Ro-  
*Dionys.* mano Pontifice, le lleuaron a los veynte y cinco de Julio dia de  
 Santiago Apostol a la Iglesia, y en ella despues de catequizado  
 por el dicho Arçobispo, oyò Missa con general cõcurso, aplau-  
 to , y aclamaciones , y por todo aquel Clero fue acetado por  
 miembro de la Iglesia Catholica, Apostolica, Romana. Altera-  
 ronse con esta resolucion tan inesperada los Ministros del Pa-  
 pa, y del Rey, y al punto auisaron dello a sus Señores, procuran-  
 do lo que se tardaua en tener respuesta dellos , que se fuesse  
 continuando la Asamblea fue grande la comociõ popular por  
 esta nueua, y tal que si prouidamente, y a instancia del Duque  
 de Feria, y los que le asistian no hizieran cerrar las puertas de  
 Paris se despoblara del todo, por yr a ver con los ojos vn suce-  
 so tan impensado, y el que solo podia (al parecer) abonanzar la  
 peligrosa fortuna que corria aquel Reyno con todo esso llega-  
 ron a San Dionys millares de personas, que restificandolo des-  
 pues por vista de ojos, acabaron de alegrar a toda aquella ciu-  
 dad (saluo a los que fundauan sus esperanças en las rebueltas, y  
 su acrecentamiento en el estruendo de las armas ) Causò esta  
 gran mudança notable beneficio a los designios del de Bear-  
 ne, mejorando sus esperanças excessiuamente , confirmò la Fè  
 de los que le seguian, apovada a tanto mas honestos fundamẽ-  
 tos grangeò vna gran parte de los neutrales, puso en mucha  
 duda al mayor numero de la Liga: en cuydado grãde a los mas  
 rebueltos en no desampararla, y en no menor desconfiança de  
 la Fè dellos a los Ministros y soldados del Rey con lo qual de  
 alli adelante comencò a ser poco sustancial, la ayuda que al  
 exercito Catholico daua la tacion colegada, y no sera fuera de  
 proposito dezir aqui lo que se supo , de buen original en este  
 tiempo , tocante a la calidad de la conuersion del de Bearne,  
 pues se afirma que entre los capitulos de la instruccion que lle-  
 uò a Roma el Cardenal de Pernõ, fue vno, que si a caso queria  
obligarle

emtrambas de ofertas, y agradecimientos (cuyos tranfumptos por andar ya impressos no acrecientan el volumen deste libro) se abrieron los Estados Generales, a que acudian todos los que llaman Pares, y Diputados del Reyno, mañana y tarde. El saber esto el Duque de Humena, acabado de ganar Noyon, le hizo dar la buelta para Paris, dōde le lleuaua mas su particular prouecho que el vniuersal de la Liga. y assi descubriendo ya, no con reboço sino claramente su desiguo, començò a introducir con los Ministros del Rey su pretension, publicandoles lo que ellos ya sabian con vniuersal sentimiento. tomaronse varios medios para quitarle de aquella opinion por estar muy adelante, despues de refutadas las demas platicas, la de elegir al de Guisa, el qual con vna modestia excessiua dio en cartear a su tio, y en temer ser Rey (como sino descendiera de Reyes) lleuauanlo tan mal sus amigos, que hauo quien le incitò a deshazerse del tio, ofreciendole la asistencia y consejos necessarios: y aun la mano, quādo la fuya rehuysse el mancharla de su propia sangre. Serà posible (le dixo vno) que pudiendo ser Rey de Francia con solo quitar la vida, a quien por este camino la quita al Estado con quien os corren tantas obligaciones, os hagays indigno de tan gran felicidad, y condeneys por mentirosos a tantos, y tan nobles juyzios como se han hecho de vuestro valor? Si la ley (aunque dada por vn gentil han sabido seguir tantos malos Christianos, de que si es licito violar las leyes en algun caso lo es solamente por reynar) os fauorece sin escrupulo, y se os ablanda y facilita con el concurso y voto vniuersal de todo el Reyno? porque no os armareys contra quien os lo impide? y mas constandoos como os consta, q̄ quiere esta honra para si, publicandoos a vos por indigno della. Aduertid que puede llegar la ambicion de vuestro tio, a no creer los ofrecimientos que poco cautamente le aueys hecho, de no aspirar al Reyno, y hazer con vos lo que con tanta mas justicia deuerades vos hazer con el. Mirad Señor que no os dexò vuestro padre en herencia solo el Ducado de Guisa, de sus esperanças os hizo heredero, que por ventura estaua autouien-

Va el de  
 Humena  
 a Paris.

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1593 do las q̄ ahora vemos q̄ se os rien, quãdo se oponia a los enemi-  
 gos del Reyno, y le defendia, como cosa q̄ auendo sido de los  
 Lucillos de Carlos Magno, de quẽ vuelta casa deciẽdo por  
*Modest* linea de varon, podia llamarse suya. Estas y otras cosas le deziã  
*na gr̄i-* sus amigos, y con todo esso haziendo el mayor acto de modest-  
*de del* tia q̄ se puede pintar, rehusò el cõprar el Reyno tã caro como  
*Duque* con la muerte de su tio y lo cierto es, q̄ temio el no tener fuer-  
*de Guisa* ças suficiẽtes para sostener tã grã peso, y cõtrastar a tantos ene-  
 migos, sobrada prudẽcia de vn moço de 20. años, pues a mi pa-  
 recer fue mayor que lo llegara a ser la temeridad. Buena causa  
 desto fue, el boluerse el exercito colegado házia la frõtera de  
 Artoys, y el considerar la Chatra, S. Pol, el Arçobispo de Leon,  
 y otros fautores del Duque de Guisa, el poco caso que deue  
 hazerse del fauor popular, pues en teniendo lo q̄ dessea buelue  
 a deshear lo que tuuo, constante solo en no admitir constancia,  
 y en pagar siempre con ingratitud a sus bien hecheros.

*Los Di-* En este estado estaua la jũta, o Asamblea de Paris, quãdo el  
*putados* Principe de Bearne, q̄ por momẽtos en S. Dionys dõde estaua,  
*del de* uua teniẽdo auisos de lo q̄ passaua en ella, viẽdo q̄ si salia nom-  
*Pearne* brado otro Rey, auia de perder cõ la opinion del nõbre por lo  
*declaran* menos todas las volũtades de los Catholicos, determinò redu-  
*en la jũ-* zirse a la Fè Catholica, y darse a conocer por hijo de la Iglesia.  
*saclauer* Esta declaraciõ hizierõ en la Asamblea los Diputados de Hẽ-  
*se buelto* rique a los 5. de Junio, assegurãdo q̄ desde luego embiaria a pe-  
*Catholi-* dir la absoluciõ del Papa, y a cõuocar varios Prelados, y perso-  
*co.* nas doctas por quien poder ser catequizado, y instruydo en la  
 Fè Respõdiõseles q̄ se alegrauan mucho, y q̄ en cõstandoles de  
 auer obtenido la dicha absolucion de su Santidad, haria segun  
 Dios y sus cõciencias lo q̄ les pareciẽsse mas justo. Hizo en bo-  
 nissima ocasion esta acciõ el de Bearne, en razõ politica hablo,  
 q̄ por todas las demas siẽpre tardò, y siẽpre con yqual necessi-  
 dad de no dilatarlo, porq̄ nunca menos pudo cõ las armas mejo-  
 rar sus cosas, a causa de las pocas fuerças cõ que se hallaua, en la  
 negociaciõ ya no era tiẽpo de esperar, auẽdo llegado las cosas  
 tan a los vltimos terminos, y delabrimiento, y perdida de los  
 herejes, nũca pudo temerla menos porq̄ sin duda pudierã creer  
 de la

Francisco, ni los Tenientes, Oficiales, y gente particular della, aunque lo procuraron con notorio peligro de sus personas, se juntaron en numero de trezientos y cinquenta cauallos, con cosa de quinientos Infantes de todos tres tercios de Españoles los quales sin atreuerse a mouer sedicion en sus quarteles, salieron tambien a la deshilada con voz de yr a buscar de comer caminaron toda la noche juntos, y otro dia a las tres de la mañana adelantandose cien cauallos, con otros tantos Infantes en grupa, despues de auer caminado mas de diez leguas, acometieron tan de improuiso las puertas de la villa de San Pol en el Artoys, que las ganaron, y defendieron hasta que llegò toda la gente, la qual se alojò, y assegurò de la villa, y de sus contornos (que son muy poblados) aquien impuso gruesas contribuciones con que sustentarse; que es vno de los principales motivos de las alteraciones, harto mas que cobrar sus remates, auendose ya visto en ellos soldados de cortísimos alcances llevados de solo este interes. Siguiolos el Conde a gran diligencia, con intencion de passallos a cuchillo; pero sabido que estauan en seguro se detuuò a la raya de Artoys sin passar el rio Auti, por no sacar el pie de Francia conforme a las instrucciones de su padre: que aunque esta vez las excediera, y sitiando a los amotinados batiera la villa, y la tomara degollandolos a todos, por ventura escusara los daños que ocasionaron despues semejantes alteraciones, pero dexolo por no aumentar el mal, temiendo que se hiziera mayor si llegaran a verse las caras. Este temor (y el de no romper las ordenes, que es peligroso arbitrar en ellas) le hizo al Conde alexarse de San Pol como de lugar apestado, y no parar hasta poner el exercito entre San Quintin, y la Fera, en el village de Ripemont: desde donde auisò del suceso a su padre, no acabando de engrandecer la fidelidad de los tercios de Españoles que auian quedado en obediencia, y de cosa de ochenta cauallos, que de las seys compañías de lanças, y vna de arcabuzeros a cauallo Españoles, auian perseverado con los estandartes. aduertiendo de que para animarlos, y premiar alguntanto su buen proceder, conuenia



## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1593. conuenia embiarles si quiera media dozenâ de pagas, inclu-  
 fas las dos que estauan libradas ya para el exercito: parecio-  
 le al Conde de Fuentes, que bastaua auentajallos en dos pa-  
 gas mas, y esta ventaja sola cauio presto el daño que veremos,  
 en desembaraçandonos de las cosas que en este medio suce-  
 dieron en el Pays Baxo, de donde harato ya que nos aparta-  
 mos.

*Sucessos de los Payses Baxos* Tuuieron por el principio de Hebrero su consejo los Esta-  
 dos rebeldes, sobre lo que se deuia emprender, y en el huuo va-  
 rios pareceres algunos querian acabar con Frisa, y otros passar  
 la guerra al Condado de Flandes, y sitiar la villa de la Inclusa.

*Determina Mauricio* otros emprender a Bolduque, otros a Graue, y tomados los vo-  
 tos de todos, escogio finalmente el Conde Mauricio el poner-  
 se sobre S. Gertrudembergh, plaça importantissima para todos,  
 y mucho mas para el por ser su patrimonio, como vsurpador  
 de los bienes que su padre posseyò en Holanda, y valer solo la  
 pesca de salmon, que se haze cada año en el Merue, braço de  
 mar que forman entre Santa Gertruden, y Dordrecht los rios

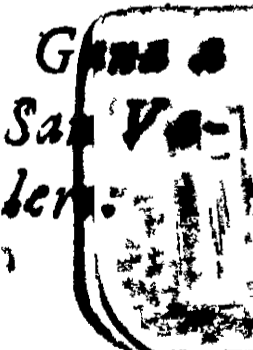
Musa, y Vaal, mas de veynte y quatro mil ducados. El saber el  
 Conde de Mansfelt, la variedad de opiniones de los hereges  
 mucho antes que su resolucion, le hizo diuidir sus fuerças (da-  
 ñandole lo que suele ser tan prouechoso.) Embio por Março  
 a Frisa el tercio de Don Gaston Espinola, y Regimiento de  
 Estanley, de manera que quando a treynta del mismo, supo q̃  
 Mauricio auia ocupado los puestos de Sãta Gertrudembergh,  
 no se hallò con las que fueran menester para defenderse, ni  
 menos para meterle de repente algun socorro de gente, y mu-  
 niciones con que alargar el sitio. Començò con todo esso a ha-

*Diligencias del Cõde de Mäsfelt en juntar gente.* zer grandes diligencias, para juntar exercito competente con  
 que desalojar al enemigo, ò darle la batalla embiose a dar pries-  
 ta al Conde de Soltz, que baxaua con vn Regimiento de tres  
 mil Alemanes altos aunque a la postre llegaron a penas dos  
 mil dio la conduta de dos Regimientos Loreneses, y Lucem-  
 burgueses a Don Felipe de Robles, hermano del Baron de  
 Billy, y a Domingo de Idiaquez, Teniente que auia sido del

Casti-

obligarle el Papa apartarse de la amistad, y aliança que tenia con el Turco, se boluiesse a Francia sin tratar mas de la abso-  
lucion. 1593.

Retirado el Conde Carlos la buelta de Han, y començando a faltar las pagas, y los soldados a viuir de rapiña. comencò tam-  
bien a yrse menoscabando la obediencia, y el respeto, especial-  
mente en la Caualleria, que por faltar de su gouierno Don Alonso de Idiaquez, que se retirò al Pays Baxo, y cõ el los Ca-  
pitanes que la gouernaron el año antes, desdeñandose de obe-  
decer a la Vicha Capitan Valon Comissario General della, y no nombrado por el Rey: sabiendose que lo estaua ya en Espa-  
ña el Capitan Iuan de Contreras Gamarra, y que venia a exer-  
cer su ofeio. Andaua casi toda aquella parte tan principal del  
exercito en conocida confusion y ruyna. Con todo esto pasò  
hazia la fin de Mayo el Conde la buelta de la baxa Picardia, cõ  
intento de tomar a San Valeri, villa maritima, arrimada a la ri-  
bera siniestra del rio Soma, casi adonde desagua en el Oceano  
Britanico: en el camino supo el Conde los muchos daños que  
recibia el Pays, y Bayliaje de Hedin de cosa de ochenta Infan-  
tes, y treynta cauallos, que estauan de guarnicion por el ene-  
migo en el Castillo de Hembicourt; y arrimandosele con seys  
cañones le tomò el tercer dia, matando ellos antes de vn arca-  
buzago a Don Iuan de Tassis, Capitan del tercio de Don An-  
tonio de Zuñiga, y Cauallero de honradas esperanças. Pasò  
adelante el Conde, y con poca mas resistencia se apoderò de  
San Valeri, puesto en donde, como tan gran soldado, tenia  
echado el ojo para conseruar alli vn puerto capacissimo de  
qualquiera gruesa armada, caso que el Rey gustasse de em-  
prender otra vez la jornada de Inglaterra: pero como no se es-  
taua entonces deste espacio, y por otra parte le affigia notable-  
mente la falta de dineros, determinò de alegrar a los soldados,  
haziendo vna entrada en el Pays y Condado de Boloña. Es este  
Pays vna nesga, o entrada que haze Francia, metiendose por  
entre el Arroys, y Condado de Flandes, y la mar, espacio de  
veynte y quatro leguas, en el qual estan situadas las dos famo-  
las y



## GVERRAS DE FLANDES,

1593. las y pleyteadas ciudades de Boloña , y Cales a la lengua del agua, y mas mediterraneas , Montreull , Guines, Monthulin, y Ardres. Es este Pays de los mas fertiles de Francia, y aun por ventura del mundo , y como tal salio el exercito del , harto y cargado de presa, y bastimentos para algunos dias. passados los quales se boluio a la misma necesidad que antes , y a mayor desconfiança de dineros , gastandose de ordinario con prodigalidad lo que se adquiere desordenadamente Fue ocasiõ des- to tambien, el exercito que se yua juntando en Brabante a instancia del Conde de Fuentes , para oponerse a las fuerças con que amenaçaua campear aquel año el Conde Mauricio , cu- yos ñublados rebentaron sobre Santa Gertrudenbergue , y despues sobre Groninguen, con el suceso que veremos en de- sembaraçandonos del mouin de San Pol , el primero de la se- gunda tropa de morines , y a esta causa el mas pernicioso de todos.

*Sucesso del mo- tin de S. Pol.* Passaua adelante la sobrada licencia , y poco respeto de la Caualleria ligera , y como faltaua el remedio eficaz no menos con disciplina que con dinero , domesticados en las salidas , y pecoreas con la hez de la Infanteria Española, estando alojado el Campo en Anera y sus contornos , trataron entre si de pe- dir de vna vez el fin de tantos trabajos, y las pagas deuidas de tantos meses y como no les faltaua tiempo ni ocasion para tra- tarlo, y conferillo entre si (que es el primer escalon para llegar a la total desobediencia) trataron el negocio con tanto secreto (cosa admirable en tal genero de gente esto , y lo demas que despues se ve en la policia y orden de su gouerno ) que ni al Conde Carlos, ni a las demas cabeças del exercito dieron vna minima sospecha de su atreuimiento , solo Don Francisco de Padilla que gouernaua la Caualleria Española , aduertido por algunos bien intencionados auisò al Conde, y todos començar- ron a procurallo estoruar quando ya no auia remedio ( como succede en los males que se aduertten tarde. ) La noche de los nueue de Mayo , saliendo de sus quarteles toda la Caualleria Española a la destulada , sin que se lo pudiesen estoruar Don Francisco,

Castillo de Amberes: y de otro de Valones al Marcgraue de Amberes. Hizo aprestar ocho compañías de hombres de armas, encomendandolas a Felipe de Croy Conde de Solre: y encargò la leua de ochozientas coraças Loreneas al Baron de Rutiuti: y de otras trezientas leuantadas en el Arçobispado de Colonia, y Pays de Munster al Cauallero de Bada, hermano del Marques de Bada (aunque estas tardaron mucho en llegar, y siruieron poco) mandò encaualgar las compañías de caualleros ligeros q̄ asistían en el Pays a cargo del Teniente General Dõ Ambrosio Landriano, y eran las siguientes. Las de Españoles del dicho Don Ambrosio: Alonso de Mondragon, Luys del Villar, y otras dos tambien de Españoles que se proueyeron por este tiempo, en dos Caualleros muy principales de los que vinieron acompañando al Conde de Fuentes: es a saber la de Diego de Auila Calderon ( que sacandola del campo de Francia poco antes del motin) se dio al Maesse de Campo Dõ Diego Pimentel, y la seruia su Teniente Hernando de San Miguel, dando al dicho Diego de Auila el gouierno de Graue, y la que yendose a Italia auia dexado Don Alonso Daualos a Dõ Sancho de Luna y Roxas, hijo de Don Antonio de Luna, Conde de Fuentidueña y Capitã de los Centinos. La del Marques de Montenegro Italianos: y la de Don Felipe de Robles de gente del Pays, en el qual leuantaron otras tres compañías de lanças los Señores de Echeao, de Recurt, y de Euerbergue. y el Señor de Grouendonch acudio con la suya en que auia doziétos caualleros escogidos. De arcabuzeros de a cauallo se apercebieron las compañías de Francisco de Almanfa, que hazia officio de Comissario General, Felipe de Soria, Monsieur de Vanderstrat, Claudio y Rene de Chalon, sobrinos del Conde de Mansfelt, y la del Señor de Betancourt. Auia el tercio de Españoles de Don Alonso de Mendoça: Regimientos viejos de Valones, los de Mos de la Mota, Conde de Fresi, y Principe de Simay: y de Alemanes el del Conde de Soltz, y los de los Condes de Arambergue, y Berlaymont: aunque harto menoscabados, por auer venido de Francia a rehazerse, en lugar de los de

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1593. los de Curcio, y Pernessteyn (que como se ha dicho llegaron de refresco a aquel exercito para el sitio de Noyon) a toda esta gente distribuya las ordenes Gaspar Zapena, como Teniente que era de Maesse de Campo General.

*Tiene a- usso Mās felt de a uer toma do Mau- ricio el fuerte de Estēloo.* Apenas se auia comenzado a juntar este exercito en papel, quando se puso como desleoso el Conde Mauricio de sitiar la villa de mas cerca, auia abierto trincheras al fuerte de Esten- loo, puesto en vna angostura que hazen los diques, por donde forçosamente se auia de passar para llegar a la villa, y que aguan dando la bateria, no se auian atreuido a esperar el asalto do- zientos entre Borgoñones, y Valones que estauan en su de- fensa. Entristeciose mucho el Conde de Mansfelt deste suce- so, y resultò del el partirse para Amberes, y tras el el de Fuen- tes, y Esteuan de Ibarra, a tomar la mayor suma possible de di- neros de los mercaderes, para apressurar las leuas que se yuan haziendo Ganado este fuerte, empleando Mauricio tres mil gastadores casi dos meses, en plantar fuertes, hazer cortaduras, y levantar trincheras, todo para dificultar el socorro, se puso en breues dias de manera, que pudo ponerse a la expugnacion sin otro cuydado hizo fabricar dos puentes en el canal, vna de barcas, y otra en la parte mas angosta sobre entenas de naues, para darle la mano vnos quarteles con otros y poder acudir sin impedimento a qualquier parte que el socorro cargasse, y pa- ra total seguridad empantanò todo el Pays, y de fuerte a fuer- te hizo abrir seguras trincheras, con palizadas, y traueses tam- bien entendidos, que no parecian, ni aun eran menos fuertes que las propias murallas de la villa: las quales se comenzaron a bair con mas de dozientas piezas, contadas las de vna flota de gruesos vaxeles, que desde el Merue bairan sin cessar a las de- fensas, mientras se apercebian por los diques principales, dos baterias de cada quinze cañones. De la vna se encargò el Con- de Holach, y de la otra el de Solm Auia dentro de la villa cosa de seescientos Borgoñones de guarnicion, y trezientos Valo- nes y gouernaua en ausencia del Señor de Guaterdich (por entonces en España) Monsieur de Messieres, Capitan mas an- tigo, y

guo, y Cauallero de valor y experiencia: el qual hasta que le mataron de vn cañonazo, no dexò de hazer todo lo que estaua obligado, tanto en dificultar el arrimarse al enemigo cõ muerte de muchos herejes, como en fortificarse, y dar por momentos auisos al Conde de Mansfelt del peligro en que se hallaua, y de la dificultad con que podia ser socorrido. Sucedióle al *Messieres Monsieur de Gesan* Capitan Borgoñon el mas antiguo, y persona de muchas partes, como lo mostrò hasta la fin del sitio.

La diligencia que el Conde de Fuentes hizo desde Ambe-*Diligen-*  
res, para apressurar las leuas que baxauan de Alemaña, y de *cias del*  
Lorena, bastò a tener junto a Tornaute, donde se hazia la ma- *Cõde de*  
sa del exercito al principio de Mayo, al pie de ocho mil Infan- *Fuentes*  
tes, y dos mil y quinientos cauallos: a mediado el qual llegó a *en jutar*  
Tornaute el de Mansfelt con su Corte, y Mos de la Mota Ge- *exercito*  
neral de la artilleria, acompañado entre otros de Don Anto-  
nio de Toledo, oy Marques de Mirabel, hermano del Mar- *Llega*  
ques de las Nauas, y de Don Iuan de Bracamonte, hermano *Mäsfel*  
del Conde de Peñaranda, Don Diego Pimentel, Don Alonso *al exer*  
de Idiaquez, Augustin de Herrera Castellano de Gante, Don *cito,*  
Alonso de Luna Governador de Liera, el Maesse de Campo  
Manuel de Vega, Don Carlos Coloma, y Don Alonso de Ler-  
ma, cuyas compañías de cauallos estauan en Francia: todos los  
quales seruian con picas entre la Infanteria quando se ofrecia  
ocasion, y quando no acompañauan la persona del General. *Parte*  
El qual partiendo de Tornaute a los veynte y siete del mes, *Mäsfel*  
llegò en tres alojamientos casi a tiro de cañon de las trinche- *al socor-*  
ras y fuertes del enemigo, y alojò el Campo al rededor del vi- *ro de S.*  
llaje de Steelouen: y aquella misma noche se començò a discurs *Gertru-*  
rir, en el modo de meter el socorro, en que huuo varios pare- *dēbergh,*  
ceres, todos llenos de dificultades y al fin preualecio el *aco-*  
meter la punta del dique, guardada de vn trincheron, y fran- *y da vis-*  
queada de dos fuertes por entrambas partes lo vno y lo otro *ta al Cã*  
cubierto, y rodeado de muy buenos fosos con agua a mas de lo *po del e-*  
empantanado, q̃ por espacio de vn quarto de legua era forçoso *nemigo.*  
yr el

## GVERRAS DE FLÁNDES,

**1593** yr el agua a la cinta. Ganose a este fin el dia de los dos de Junio  
*Diuersos* otro trincheron, a cien passos del trincheron principal, que de-  
*Sucessos* sempararon al fin los enemigos, y a la noche le boluieron a  
*entre am* ganar parecio boluerle enuettir el dia siguiente tras vna gallar  
*bos cam-* da escaramuça, en que huuo heridos, muertos, y presos de am-  
*pos.* bas partes, y entre otros quedò passado de vn arcabuzaço, Frã-  
 cisco de la Fuente Alferes de Don Ambrosio Landriano aùn-  
 que curò de la herida, y oy es Governador de Tortoua, y Co-  
 missario General de la Caualleria en Lombardia. Acometiose  
 el trincheron o reduto, y aunque lo desampararon con tiempo  
 los enemigos, quedaron muertos cosa de cinquenta, que cor-  
 rieron menos, y presos treynta. La breuedad, y poca resisten-  
 cia con que los enemigos desamparon aquel puesto (aunque al  
 parecer le auian fortificado toda la noche) dio sospecha de al-  
 gun engaño, a los Capitanes Don Iuan de Salazar, Don Fran-  
 cisco Iuan de Torres, y Don Francisco de Palafox, que yuan de  
 vanguardia con las picas, y haziendo detener de la otra parte  
 a los arcabuzeros que boluan de seguir el alcancè, mientras  
 dos cabos de esquadra reconocia el puesto, bolò vna mina que  
 los enemigos auian dexado hecha, con tanta furia, que apenas  
 dexò rastro de auer auido alli reduto, ni fortificacion alguna.  
 de los cabos de esquadra quedò abrasado el vno, y el otro en-  
*Buelan* terrado, aunque sin peligro. Fue suerte no entrar de golpe to-  
*los ene-* da la gente, q̄ sin duda pereciera la mayor parte, o toda. En es-  
*migos v-* ta escaramuça tuuieron las cabeças del exercito tiempo, y co-  
*na mina.* modidad de reconocer la impossibilidad de penetrar por  
 aquel puesto. y con cierta relacion de vn villano, se embiaron  
 a reconocer otros dos la noche siguiente, el qual referia que  
 por lo empantanado se podria entrar en los diques maestros, y  
 saluar los fuertes principales sin peligro notable. partieron a  
 prima noche por la parte yzquierda Don Diego Pimentel, y  
 por la derecha Don Alonso de Idiaquez, con cien hombres es-  
 cogidos cada vno; entre losquales yuan todos los auentureros,  
 y gente noble. y al amanecer se hallaron los vnos y los otros  
 empantanados, y tan cerca de los fuertes y estacadas del ene-  
 migo,

migo, que fue milagro retirarse, especialmente la gente que lleuò Don Alonso, que caminò siempre el agua a los pechos, salvo las cortaduras, y çanjas, que en numero de catorze fue menester passarlas à nado, à yda, y buelta. 1593.

Vista pues la impossibilidad de meter el socorro por aquella parte, se resoluió el Conde de intentallo por el dique que vâa Langestrat: que era lo que guardaua el Conde Holach. y a este fin tomando vn largo rodeo de casi tres leguas, alojò el Campo junto al villaje de Vasbech, y el dia antes saliendo el enemigo de Bredà con ochozientos Caualllos, dio de golpe en la retaguardia del quartel, y llegò a la plaça de armas casi hasta la artilleria, estava de guardia la compaõia de lanças de Don Diego Pimentel, con su Teniente Hernando de San Miguel, el qual y su compaõia menearon tan bien las manos, guiados por el propio Don Diego, que en aquella ocasion oyendo el arria, quiso ponerse delante della, que con muerte, y prision de algunos enemigos, entretuvieron la escaramuça, hasta que acudio toda la Caualleria Catholica, q̄ cargando al enemigo, le siguió hasta Bredà, dexando treynta prisioneros y algunos muertos. Al leuantarse el Campo huuo vna escaramuça entre la Infanteria, y en ella quedò muerto de vn mosquetazo el Capitan Diego de Ledesma, del tercio de Don Alonso de Mendoza, cuya compaõia de arcabuzeros se dio a su Alferez Christoual de Palacios: alojado el Campo en Vasbech, se hallaron las mismas dificultades, y mayores por ser las aguas mas altas, y los diques mas estrechos, con todo esto viendo el Conde lo bien que se defendian los sitiados, no se quiso apartar dellos por no acelerarles la perdida, y por entre- tener a lo menos al enemigo alli, dificultandole todo lo posible la empresa, y dando tiempo al tiempo. con todo esto des- seoso de intentar vn fuerte Real, fabricado en la punta del di- que, y començandole ya a faltar municiones, determinò de embiar en biao por el as a Amberes, por alguna artilleria mas, y por algun dinero para socorrer la gente. Lleuò esta escolta a su carro el Marques de Barambon, con la compaõia de hombres de

*Intenta  
el Conde  
hazer vn  
fuerte  
Real; y  
embia  
por socor-  
ro à Am-  
beres.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. armas del Conde de Barlaymont, la de cauallos ligeros de Luys del Villar, y las de arcabuzeros de acauallo de Vanderstrate, y *Tiene el* de Felipe de Soria yuan tambien Don Alonso de Idiaquez, con *enemigo* los Capitanes auentureros que tenian sus companias en Francia, con intento de boluerse a ellas aunque no lo hizieron en *la escolta* ronces, por boluer a ver en lo que paraua el sitio, y socorro de *que yua* Santa Certeuden Tuuo el enemigo nueva deste comboy, y *u Ambe-* liendo de Bradà con quatrocientos cauallos los dos hermanos *res. y de-* Baques, y el Capitan Clut, se emboscaron a tiro de mosquete *termina* del camino que auia de hazer la escolta, no llegaua la gente de *acometer* armas a dozientos cauallos pero hechas della tres tropas, y dos *la en t̃or* de toda la gente suelta, y auenturera, hazia toda junta tanta *uante.* muestra, que no se atreuio el enemigo a acometella, resoluiendose en hazello dentro del villaje de Tornaute, en estando la Caualleria apeada.

Apenas se auian quitado los frenos a los cauallos, y los soldados afloxadose las armas, para recrearse algun tanto del excessiuo calor, quando entrando el enemigo por la calle larga que va a Bredà, se començò a tocar vn arma tan viua, que apenas los que estauan en la plaça tuuieron lugar de retirarse a la baya corte del Castillo. Es Tornaute vna aldea de mas de tres mil vezinos, y a esta causa estaua la gente tan derramada, que vista ocupada la plaça por los hereges, y cortado el passo del Castillo, solo pudieron tomar por remedio encerrarse en las casas, y desde las ventanas descargar sus armas de fuego, sobre los enemigos que cruzauan las calles, con muerte de algunos.

*Acomete* Doze arcabuzeros de Felipe de Soria, que se subieron a las *nuestra* casas del ayuntamiento, cerrando tras si las puertas, hizieron *gente al* salir de la plaça a cien coraças que hazian esquadron en ella *enemigo* contra el Castillo, desde donde viendo los Capitanes, y el Mar- *y hazele* ques de Barambon, que el enemigo començaua a dexar la pla- *boluer* ça, salieron a enuestir a los hereges, tomando la vanguardia *las espal* Don Alonso de Idiaquez con sus camaradas del exercito de *das.* Francia, y tras el Luys del Villar con treynta lanças de su com- *pañia,* de tal manera cargaron al enemigo (con quien haziendo rostro

rostro en la calle que va a Herentales, cerrò primero Don 1593.  
 Alonso, y despues Luys del Villar) que obligandoles a boluer  
 del todo las espaldas degollaron sesenta, y prendieron treynta  
 y quatro: cargaronles buen rato los nuestros con mucho va-  
 lor, y luego como vitoriosos siguieron el camino de Heren- *Rinden-*  
 tales en muy buena orden, sin perdida de consideracion. Lle- *se los de*  
 gò la escolta a Amberes, y en doze dias que se detuvo en aper- *San Ger-*  
 cebir las municiones, y juntar el dinero, viendose los sitiados *truden-*  
 de Santa Gertrudenberg sin esperança de socorro, con el foflo *berg.*  
 sangrado, vn reuellin perdido, que le ganò el enemigo con  
 perdida de mas de quatrocientos Holandeses, y sugeros a pe-  
 lear pica a pica en la propia muralla, se resolueron en rendirse  
 con honestas condiciones ( despues de auer hecho todo quan-  
 to podian dessear para saluar su reputacion) obligados a ello,  
 por hallarse sin municiones, y perdiendo de los postreros arca-  
 cazos a su Governador Monsieur de Gesan. Salieron finalmen *Llega el*  
 te a los veynte y cinco de junio a juntarse con el Campo Ca- *socorro*  
 tholico, adonde llegò el propio dia el comboy de Amberes, *de Am-*  
 con otros 1500. Valones reclutas de los Regimientos viejos, y *beres*  
 las compañías nuevas de Euerbergue, Egeao, Recourt, y Be- *nuestro*  
 tancourt ( que hasta entonces no auian acabado de ponerse a *Campo*  
 cavallo) quatro cañones, y cantidad de dinero. *Ponese*

Marchò el dia siguiente el Conde, y en dos alojamientos *Mäsfels*  
 llegò a ponerse sobre el fuerte de Creuecour. el qual estando *sobre el*  
 el enemigo apoderado de la Isla de Bomel, por ella, y por el rio *fuerte de*  
 le socorrio la noche siguiente, sin peligro, tal que el dia de los *Creue-*  
 veynte y ocho sacò el enemigo sus esquadrones del dicho *cour, y*  
 fuerte, en cantidad de tres mil hombres, y con su artilleria del *trauan*  
 fuerte, y del otro lado de la Mofa, començò a inquietar nuel- *una esca-*  
 tro Campo, y a incitarle a la escaramuça, que se trauò bien ca- *ramuça*  
 liente, con muerte, y heridas de ambas partes. Murieron en *ambos cã-*  
 ella, el Capitan Francisco de Castro del tercio de Don Alonso, *pos.*  
 y otros dos Capitanes Valones del Regimiento de Monsieur de *Retirase*  
 Fresi. Visto por el Conde lo poco que podia aprouechar en a- *Mäsfels*  
 quel sitio, adonde venia ya cargando el enemigo con todas sus *la buelta*  
 fuerças de Graue

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. fuerças, leuantò el Campo deffeso de llevarle a Brabante , y tacarle del refugio de los rios , y auituallando à Bolduque sin poderle meter guarnicion, aunque lo procurò, passò à alojarse a los contornos de Graue adõde despues de guarnecida aquella plaça, sabido que Mauricio encerraua su Campo en guarniciones, embio el alguna parte del fuyo à Frisa: es à saber, el Re. gimiento de Don Felipe de Robles parte del del Conde Fre-  
*Embía Mäsfelt alguna gente à Frisa.* gimiento de Don Felipe de Robles parte del del Conde Fre-  
*Aloja su exercito en la Cã piña , y va a Bruselas.* tin dos compañías del Regimiento del Conde de Soltz, quatro de Loreneles, y otras quatro de Alemanes de las que auian sido de diuersas guarniciones , y dexando las demas en la Campiña, a cargo del Marques de Barambon, passò a Bruselas a tratar de las cosas del gouerno, y boluer a mirar por las de Francia, mouido del auiso que tuuo de España, de la eleccion que el Rey auia hecho para el gouerno de los Payfes Baxos ; del Archiduque Hernesto, que en aquella sazõ se hallaua gouernando los Estados del Archiduque Carlos su tio, y defendiendolos del Turco valerosamente.

*Tiene auiso Mäsfelt de la perdida de algunos fuertes en el Pays de Vas , y embia el Coronel Mondragon para recobrarlos.* Llegado el Conde a Bruselas, y sabido como el de Selms Gouernador de Hulst por los Estados, con tres mil hombres que se embiaron a esse efeto de las Islas, auia ganado algunos fuertes, y redutos de importancia, con los quales se le defendia la entrada en el Pays de Vas, y se tenian a raya las correderas de los rebeldes, embio al Coronel Mondragon con la mitad del tercio de Don Alonso , el qual con la reista que iò en Herentales , y con dozientos Españoles del Castillo de Amberes , el Regimiento de Valones de Mos de Fresin , y seys vanderas de Alemanes del Conde de Soltz, para cobrar los dichos fuertes , y tratar de leuantar otros en partes competentes para euitar las salidas que tratauan de hazer en el Pays los enemigos, de los colos de cobrar contribuciones con que entretener aquella guarnicion Llegado a Esteque el Coronel , se le juntaron mas de trezientos auentureros de las compañías de Francia, y dozientas coraças del Baron de Ruticuti a cargo de su Teniente Coronel el Capitan Gauchier y mientras aguardaua la artilleria para batir los fuertes q̄ hazia muestra de defenderse.

Don Alonso de Idiaquez que gouernaua los dichos auenture-  
ros (toda gente de cabo , y calidad) se resoluió sin consultallo  
con nadie, de acometer a vn fuerte cercano de San Iuan Estiẽ,  
que toda via estaua por nosotros , cuya guarnicion de cinco  
vanderas, viendo la resoluaion con que cerrauan los nuestros, y  
en particular las coraças que metiendo pie a tierra figuieron a  
Don Alonso , pensando que era la vanguardia de todo el exer-  
cito, que pegando fuego a sus casas praxizas las desampararon,  
y el fuerte, y por el dique maestre adelante començaron a reti-  
rarse a la villa. Metio Don Alonso gente en el fuerte que pro-  
curasse apagar el incendio , y siguiendo al enemigo se alcança-  
ron hasta ochenta, que quedaron hechos pedaços. Murio en  
esta refriega el Alferez Iuan Oссорio Gaulanes que acabaua  
de dexar la vadera de Don Alonso de Mendoça, tres coraças,  
y dos soldados del Castillo de Amberes. Sintio mucho Mon-  
dragon esta arremetida, por el peligro a que puso Don Alonso  
su persona, y las demas de cien Caualleros, y Capitanes que le  
seguián, y entre ellos Don Antonio de Toledo, y Don Iuan de  
Bracamonte sobrinos del Conde de Fuentes el Maeste de Cã-  
po Don Sancho de Leyua, Don Diego de Acuña, Iuan de Guz-  
man, Don Alvaro Oссорio, Don Carlos Coloma , Don Alonso  
de Lerma, y otros muchos - y reprehendiendolos a todos jun-  
tos les dixo , lo mal que parecian semejantes salidas , y quan  
dignos eran de castigo los que las aconsejauan aunque fuesen  
ocasion de grandes vitorias dexando de hazerlo , o a lo que se  
puede creer, no tanto por poner los ojos en la causa, y en el fin  
de aquella accion (que sin duda eran lobles) quanto por com-  
prender tantas personas de gran cuenta , siendo mejor tal  
vez disimular algunas desordenes, que empeçandolas a casti-  
gar no profeguirlo, como aqui parece que fuera fuerça, y pru-  
dencia grande perdonar quando no se puede castigar, o quan-  
do no conuiene , que todo es vno Rindieronse al otro dia en  
allomando los cañones los demas fuertes, y reduros perdidos,  
que todos se guarnecieron, y començaron a fortificar viniendo  
do para ello poco despues Don Alonso de Mendoça con todo

1593.

*Gana  
D. Alõso  
de Idia-  
quez un  
fuerte.*

*Toman  
los demas  
fuertes, y  
fortificã  
se.*

## G U E R R A S D E F L Á N D E S ,

1593. su tercio tres Regimientos de naciones, y quinientos cavallos: los quales trahyendo en ello todo aquel invierno, fortificaron la fiende del Pays, de manera que el enemigo no pudo salir con su intencion. Encomendaronse estas fortificaciones al Comissario General la Vicha, por emplealle, y hazerle futuro Governador de Hulst quando se ganasse, y por quitalle de Francia de adonde tenia ahuyétados a casi todos los Capitanes de cavallos si bien antes de venir acabò de amotinarse toda la Caualleria ligera, y passò assi.

*Motin de parte de la gente del Còde Carlos.* Era ya mediado Octubre, y las treguas con Fràcia se guardan religiosamente, quando llegadas las pagas al exercito del Conde Carlos, que se hallaua entre S. Quintin y la Fera, ofendi da la Caualleria Italiana, y Valona, y el tercio de Capizuca, de que quandoles a ellos solas dos pagas, se diesen quatro a los tercios Españoles, y a los leales de la Caualleria. començaron a dar muestra de tumulto la noche de los diez y nueue del dicho, con tan poco respeto y menos freno, que acabò de confirmar las sospechas que se tenian, del poco cuydado, y vigilancia de los Oficiales. Fue auisado el Conde a prima noche, de que puesta a cavallo toda la Caualleria Italiana, y Valona, yua la buelta del quartel de Camilo Capizuca, cuya Infanteria la esperaba ya con el bagaje cargado auiendo echado de si las vanderas, y Oficiales, y gente particular y hallindose con el dinero parado las pagas, y con solos trezientos Infantes Españoles de guardia, y la compania de coraças de Daniel, determinò de estar se quedo, y aguardar el dia, con resolucion de defender su quartel hasta perder la vida que tal vez passò la palabra, de que los alterados venian resueltos en robar el dinero. Lo propio les succedio a los tres tercios de Españoles, que se hallauan juntos en vn burgaje los quales poniendose en arma se estuueron quedos, no con poco temor de los Maestros de Campo, de que con aquella ocasion no se desmandassen algunos soldados a participar de la libertad, y del provecho en que tiene tanta fuerza el exemplo. Podian ser las onze de la noche, quando desde el quartel de los Españoles se ohan las cavas, y tron.

ytrompetas amotinadas, que yvan marchando la buelta del País de Henao. Auifose dello al Conde, a quien embiarō a dezir los Maefles de Campo que toda aquella Infanteria estaua en deuocion, y q̄ si le parecia a su Excelencia ponerse en cãpana, seria possible diuertir el intento de los amotinados, quitandoles si quera el refugio del Pays baxo adonde se encaminauan. Holgose el Conde de saber que la alteracion no era general, y resoluió el juntarse con las cabeças del exercito al hazer del dia, para consultar lo que podria hazerse. Caminaron entretanto los alterados, y quando el dia siguiente se resoluió el Conde en seguirlos, supo que auian tentado al amanecer las puertas de la villa de Auenas, y que hallandolas bien guardadas pocas hoias despues, se auian metido con poca resistencia en Pont, lugar cercado harto rico y grande, sobre el rio Sambra en yqual distancia entre Landresi y Mabeuge. Entraron al principio nuevecientos Infantes, y quatrocientos cauallos Italianos, y algunos Valones mas en menos de diez dias se contauan dentro, al pie de dos mil Infantes, y mil cauallos: todos los quales se sustentauan de gruesas contribuciones, que sacauan de todo el Pays de Henao, y del que consta entre los dos rios Sãbra, y Mufa, que pertenece al Obispado de Lieja. Vinieron voluntariamente muchos soldados auentajados, y entretenidos Italianos, hasta de Frifa, y de los presidios con gruesos remates, que dificultaron mas el remedio de tan gran dolencia. En todo tuieron culpa los deste motin. pero principalmente en recebir esta suerte de gente, haziendola participãte de sus prouechos, no auendolo sido de sus trabajos, ni a lo que ellos dezian de sus agrauios, y juntarse con la nacion Valona gente del Pays, no acostumbra da hasta entonces a pedir remate de cuentas, ni el Rey a darsele, que fue de pernicioso exemplo para adelante. Llegò el Conde Carlos en seguimiento desta gente hasta Landresi pero aduertido de que durante la tregua, se auia apoderado el enemigo de la villa de Roy (si bien se dio luego orden por el Principe de Bearne se restituyesse a la Liga, aunque a la postre no se hizo) boluió a entrar en

1593.

*Apoderã**se de Põr**los alte-**rados.**Tiene a-**niso el**Conde**Carlos**de auer*

## GUERRAS DE FLANDES,

1593. Picardia, y se aloxò no lexos de San Quintin en el burgaje de *tomado* Faruaque. Llegaron aqui cartas de su padre ( y del Conde de *el enemi-* Fuentes) en que le mandaua, executarle lo que algunos meses *go la vi-* antes tenia tratado con el Duque de Aumale, Governador de *llade Roy* Picardia Desleaua el Duque ( Principe irreconciliable con el de Bearne) interessar a los Governadores de su Prouincia en el *Inteligē* seruicio del Rey y assi a instancia suya prestaron todos pleyto *cias del* omenaje, en manos y poder del Conde Carlos de Mansfelt a *Duque* los quatro de Nouiembre obligandose a tener las villas, y ciu- *de Au-* dades de que eran Governadores, a deuocion del Rey Catho- *male.* lico, y como vassallos de su Magestad, en cuyo nombre se pro- metio entretenimiento para las guarniciones, y todo el fauor, y ayuda necessaria. El primero que le jurò fue el Governador de Lan. Tras el, el de Perona y consecutiuaamente los de No- yon, Han, y la I era y pareciendo conueniente meter en esta vltima guarnicion Española, se encargò el gouerno della, y de la demas gente de guerra, junto con la buena correspondencia con el Senechal de Montalimar, Governador de la plaça a Don Aluaro Olorio.

Las nueuas tan frequentadas de la corrupcion, y poca dici- plina de la milicia Española, y Italiana, que por momentos lle- gauan a los oydos del Rey, y el desseo de assistir extraordina- riamente a su sobrino el Archiduque Hernesto, le obligaron a hazer nueuas prouisiones de gente y dineros pareciendo jus- to, y necessario para poder conseguir los buenos efectos que se esperauan de su gouerno, entregarle la gente en obediencia, y no amotinada como en San Pol, y en Pont se hallaua tanta parte della para cuyos pagamentos se començaron a hazer ga- *Viene a* llardas prouisiones de dinero Y auendose acabado ya las cosas *los Esta* de Aragon, mandò su Magestad que passasse a Flandes Don *dos Don* Augustin Mexia, con su tercio de Infanteria Española, en que *Agustin* podia auer dos mil y quinientos hombres residuo de toda la *Mexia* gente que se apercibio el año antes, para entrar en Francia con *cõ su ser* Don Alonso de Vargas, y de las mas luzidas que passaron a *cio.* aquellos Estados desde que se començò la guerra. Partio Don Augustin

Agustin de Barcelona a mediado Setiembre, y desembarcando en Vaya, tomando el camino de la Valdosta, se le juntaron seys compañías de cauallos, dos de lanças Italianas de los Condes Lita, y Francisco Beljoyoso, quatro de Albaneses de los Capitanes Francisco Correa, Lazaro Manes, Nicolo Renes, y Andrea Alambrese, y la de arcabuzeros a cauallo de Tarquino Capizuca. Tomò el camino Don Augustin a principio de Setiembre, y en el supo como se quedauan levantando tres mil Esquiçaros en los Cantones Catholicos; que por parecerle a Esteuan de Ibarra gente de mas seruicio que Alemanes, de tres Regimientos que auian de levantarse de Tudescos, vinieron los Esquiçaros en lugar de los dos; y de Alemaña baxò solamente el del Coronel Eslegre. Pero engañose: porque ni los Esquiçaros llegaron hasta que todo lo de Francia se acabò de perder, ni llegados fueron del prouecho que se pensaua, rehusando (como rehusaron ante todas cosas) el entrar en Francia contra Rey declarado, cosa que añadida a las demas incomodidades, y gastos que trae consigo esta milicia embaraçosa, obligò a despedirlos con poco mas de vn año de seruicio, quando y como veremos. Raras vezes boluer a vsar lo que se reprouò en tiempos atras, dexa de tener los inconuenientes que mouieron a reprouarlo: y estos no se echan de ver entre las razones que hazen apetecerlo de nueuo; en que las mas vezes se aduerten las conueniencias, y no los daños. Siguió a Don Augustin el Marques de Treuico, con vn tercio de Napolitano algo menoscabado, por algunos encuentros que tuuo en Saboya, donde militò cerca de vn año, tal que apenas llegaua toda su Infanteria a mil y dozientos hombres. Venia con el vna compañía de lanças, que leuantò en el Reyno a su costa, Cola Maria Carocho - la de Albaneses de Demetrio Capucumadi y la de arcabuzeros a cauallo del Conde Decio Manfredi. Llegò toda esta gente al Pays de Luzembourg al principio del año siguiente, adonde se diuidio desta manera. La mitad del tercio de Don Augustin, es a saber su persona, y catorze compañías, se alojaron en Aumale en Picardia, las otras diez

1593.

*Viene cõ  
Dõ Augustin el  
Marques de  
Treuico  
cõ su ter-  
cio.*

compañias

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. compañías restantes , a cargo del Capitan y Sargento Mayor Don Pedro Ponce , se enbiaron de guarnicion a la ciudad de Beabois, en el Pays llamado Isla de Francia, pueblo tan aficionado al vando de la Liga, que viendo q̄ se yuan encamiando mal las cosas por medio de la tregua, pidió voluntariamente aquel presidio al qual aunque alojado en los burgos, tratò con mucho amor, y buena correspondencia : El tercio del Marques de Ticuico se puso en Beui , y en otras Villetas del Pays de Champaña a quien desde luego se adjudicò la gente Napolitana que estaua en Paris , para agregarla al suyo

Llegò por este tiempo orden de España , que se cercenasse el numero de las compañías , y que de cinco tercios que auia de Infanteria Española se hiziesen tres, es a saber El nueuo que acabaua de llegar a Francia de Don Augustin Mexia, el de Don Luys de Velasco , a quien se auia de agregar el de Don Alonso de Idiaquez , prouchido ya el cargo de General de la Caualleria del Estado de Milan , por muerte del Marques del Vallo (como se hizo) y el de Don Antonio de Zuñiga, en quien se auia de incorporar el de Don Alonso de Mendoza. Esto postretero no tuuo efeto, pareciendo al Conde de Fuentes, que conuenia tener dos tercios de Españoles que oponer a las fuerças de los rebeldes, y otros dos para embiar a Francia y aunque hizo vna instancia Don Antonio , no fue possible alcançallo: añadido a la opinion del Conde el fauor que hazia a Don Alófo, hombre de valor y consejo, gran ganador de las voluntades de sus superiores, el qual hazia la fin del año (despues de fortificado el Pays de Vas, que quedò como se ha dicho a cargo del Capitan la Vicha , y tras el el village de Aidenbourgh para seguridad del Sato, y de la Inclusa) pasó al Campo de Francia, resolviendo los Condes , que este tercio, y el de Don Augustin que venia ya marchando , militassen en Francia , y los de Don Antonio, y Don Luys en los Payfes Baxos, desseando meter en ambas partes gente nueua , y poco plastica, de lo que conuenia que no lo fueren. Fue grande la reformation que se hizo , de las

las compañías de los tercios: en el de Don Antonio quedaron 1593.  
 solas siete, la del Maesse de Campo, las de arcabuzeros de Iuan  
 de Sornaza, y Hernando de Isla, y las de picas de Antonio Pin-  
 to de Fonseca, Don Luys Brauo de Acuña, Iuan Brauo de La-  
 gunas, y Hernando Capata y entre los demas tercios a propor-  
 cion. Compañias de cauallos se reformaron todas las de lanças  
 nuevas del Pays, que se leuantaron para el socorro de Santa  
 Gertrudenberg: y otras quatro de las viejas y algunas de Italia-  
 nos, y de Españoles la de Don Alonso de Lerm. Con esto, co-  
 mo quiera que la gran mudança de las cosas de Francia, no su-  
 cedió hasta principio del año siguiente, nos desambaraçaremos  
 ahora deste, dandole fin con los suceßos de Frisa, prosiguien-  
 dolos hasta la total perdida de lo mejor de aquella Prouincia:  
 aunque sea entrandonos algo en los del año siguiente: por no  
 dexar imperfeta la narracion de aquellas cosas. Y inclinarme a  
 esto tambien, el desseo de acabar con materia tan lastimosa,  
 viendo perder lo que tanto importaua, y tanto daño ha hecho  
 por lo que parecia, o escusable, o menos forçoso.

Auia el Conde de Mansfelt (desseando socorrer a Verdugo, *Estado*  
 y aquella parte de su gouierno que quedaua en ser) embian- *de las co-*  
 dole los Italianos del tercio de Don Gaston, los Valones agre- *sas de*  
 gados al Regimiento de Estanley, y algunas compañías de Mõ *Frisa.*  
 fleur de la Mota, y vn Comissario con algun dinero. Iuntaua el  
 Conde Guillermo gente con intento de acercarse a Gronin-  
 guen para alterar aquella plaça, como se coligió del pesar que  
 recibio, sabiendo que estaua dentro el Coronel Verdugo, ha-  
 ziendo demostracion dello al recibir la nueua, poco cautamẽ-  
 te delante de vna espia Recclando esto Verdugo no dexò salir  
 ningun soldado del burgo. El Conde Guillermo se embarcò  
 con su gente, y fue a dar en el Dolart, en dos enclufas que estan  
 ca la Señoria de Vede, llamadas de Denig Volde, y Beling Vol-  
 de. Llegò en aquella fazon el Conde Federico cõ la gente que  
 vino de Brabante, y el enemigo en medio de las dos enclufas,  
 en vna hora se fortificò de manera que era imposible acomete-  
 rle, por ser la tierra pantanosa, y los diques muy estrechos:  
 dio

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. dio cuenta a Verdugo de su llegada, y lo que auia halla lo, a que le respondio, que alojasse la gente en Huueneschotem, y procurasse estoruar la fortificacion, lo que fue imposible por la calidad del sitio. Al Conde Federico mandò el de Mansfelt y a leuantar cierta Caualleria, que se le auia ordenado; y proueydo tambien el Conde Herman en el gouerno de Gueldres: quedò aquella gente a cargo del Cauallero Carcamo, que gouernaua el tercio de Don Gaston cuya desconformidad con los Capitanes de su nacion, y los de Estanley, fue de harto daño, y en sazón que no podia Verdugo sacar esta gente de la villa, por los ruynes intentos que conocia en sus vezinos, de quien cada dia temia vna descubierta conspiracion. Persuadiã su quedada en ella los Catholicos, medrosos de lo mismo, teniendo harta parte en ello el Magistrado, cuya remission en castigar era tal, que mas parecian complices que juezes escusauante que xandose, de que los socorros que embiauan no eran bastantes para guerra ofensiuua, y que la defensiuua no los ayudaua mas que a acabarlos de consumir. como si la fidelidad huiesse de medirse con la comodidad solamente. Tomò por espidiente Verdugo (viendo quau preciosa es qualquiera parte de tiempo que se gana en semejantes males) aconsejarles, que recurrissen a la Corte de Bruselas, como fuente de donde auia de proceder su remedio, ofreciendo hazer nuevos officios en su fauor, de que resultò embiar al Burgomaestre, y al Syndico. Formaua el de Mansfelt exercito entonces para socorrer a S. Gertrudembergh, y como se perdio tomò resolucion de embiar vna buena parte del a Verdugo, a cargo del Conde Federico, pero el tiempo estaua ya muy adelante para Frisa, tarde para verano, y temprano para invierno, y menos para aprouecharse de los yelos del, por ser passado ya Agosto: constaua este socorro de la gente que salio de Estenuick el Regimiento de Don Felipe de Robles, parte del de Mos de Fresin, y otras companias sueltas de guarniciones, cuyos soldados sabiendo q se encaminauan a Frisa, se huyeron principalmente los Valones, de fuerte que a penas quedò la mitad dellos. La Caualleria

ria era la compañía del Conde, seys Cornetas de coraçãs de Lorena, y la de Botberghe: de los Loreneses se boluieron muchos. Caminò esta gente hasta passar el Rin a cargo del Conde Herman; y de allí adelante al de su hermano Federico. truxo quatro pieças de artilleria bien proueyda, aunque falta de dinero para el pagamento della: El enemigo con noticia deste socorro, se resoluo tambien en embiarle a su gente (que lo podia hazer con mayor comodidad) y leuantar vn fuerte para impedir nuestro socorro a Groninguen en la Bretangue, passo que dura dos leguas hecho antiguamente por los villanos, de turba y faxina, como lo significa su nombre, la mitad es jurisdiccion de Veden, y la otra de Munster, y aunque con trabajo y costa, le entretienen ambos Payfes para su comercio, auia en medio del vn sitio mas ancho y arenisco, donde hizo el enemigo vn fuerte, y vna cortadura en el camino, con que sin mucha dificultad no se le podia echar del, a causa de no poderse llegar al fuerte sino por el dique. No pudo Carcamo llegar a tiempo para impedirlo, ni tenia medios para ello, ni Verdugo por estar ocupado en Groninguen. Algo antes desto auia escrito Verdugo al Conde Federico, que acometiesse el Castillo de Saesfelt, y la Villeta de Octmarsum que los enemigos ocupauan, por no dexar cosa atras que pudiesse estoruar, como lo hazian aquellas dos plaças, ambas a vna legua no mas de Oldé-zeel, y padò forçoso de la gente Catholica para Brabante. Saesfelt se rindiò luego: y Octmarsum aguardò bateria (por auer dentro dos compañías de buena gente) hecha pues se rindieron con las condiciones de Estenvick, quedando los Oficiales presos, para rescate de algunos Capitanes de Mos de la Mota, que se perdieron en el socorro de Santa Gertrudenberg. Encaminose luego el Conde por el passo de Scherenbech, junto a Coevordé, no pudiendo por la Bretangue (ocupada como se ha dicho por el enemigo.) Dexò la artilleria que trahia de Brabant en Oldenzeel, y encaminose la buelta de Groninguen a juntarse con Verdugo, que se hallaua allí con razonable numero de gente y con toda junta por no perder tiempo, se resoluo en situar

1593.

*Embía**tambien**el enem-**go socor-**ro a su**gente, y**leuanta**un fuer-**te en la**Bretan-**gue.**Gana el**Cõde Fe**derico el**Castillo**de Saes-**felt, y la**villeta**de Oct-**marsũ.**Llega el**Cõde Fe**derico cõ**el socor-**ro*

## GVERRAS DE FLANDES,

1593. en sitiar las plaças que apretauan a Groninguen. encaminose  
*ro donde* el a Zuartezil. embiando al Capitan Andres de Pedrosa Te-  
*està Ver* niente Coronel suyo, con quatro compañías de su Regimien-  
*dugo, el* to, y algunas de Italianos, y dos piezas de campaña, a sitiar el  
*qual de-* fuerte de Sloter, el qual reconociendo el fosso para plantar la  
*termina* artilleria le dieron vn mosquetazo en la cabeça, de que estuuo  
*sittiar al-* a la muerte quedando aquello a cargo del Capitan Cornelio  
*gunas pla-* Gasparino Suartezil se puso en defensa, y así fue menester ba-  
*as.* irla, y viêdo que por ser de tierra se hazia poco efecto, hizo re-  
conocer el fosso adelantose luego el Alferez Peña con vna fa-  
xina y vna çapa, y poniendola al borde del, començò a cubrir-  
se, siguiéronle muchos haziendo lo mismo, y visto por los de  
dentro dieron muestras de rendirse; a tiempo que el Conde  
con la gente de las trincheras, començò a darles vn assalto ar-  
remetiendo por el puente, y baxando el que era leuadizo, la su-

*Toma* bida era aspera, y por la dureza de la tierra se auia hecho poca  
*Verdugo* escarpa en la muralla, defendiendola los de dentro con valor  
*por as-* (aunque eran pocos) hasta que viendo muerto su Governador,  
*salto a* dor, que era quien mas esforcava su resistencia, auendose  
*Suarte-* peleado mano a mano buen rato, se entro en la plaça sin dexar  
*zil y Slo* hombre a vida dignos de detender mas justa causa, los que  
*ter.* tambien supieron perderla. Concluydo esto, baxo Verdugo  
con diligencia contra Sloter, que disirio el rendirse hasta su

*Sale en* llegada Y para assegurarse de Groninguen, de donde men-  
*campaña* deauan auisos cada dia, afirmando que los mal intencionados  
*el Conde* tratauan de tomar repentinamente las armas contra el, y los  
*Guiller-* Catholicos de la villa auia sacado de Vinschoten al Caualle-  
*mo, y ro-* ro Carcamo, y alojadole a los contornos para tenerle a ma-  
*no. el* no. Salio en aquella fazon en campaña con artilleria el Con-  
*Castillo* de Guillermo, que estava en el fuerte nuevo que se hazia en  
*de Vedē,* la Bretangue y sitio, y baxo el Castillo de Veden, que se le riu-  
*y el vi-* dio sin esperar bateria romò tambien el villaje de Vinschō-  
*llaje de* tem, fortificando la Iglesia, para donde se encaminò Verda-  
*Vinscho-* go, con la artilleria que auia sacado de Groninguen juzgan-  
*tem.* do que el apartarse de aquella villa no tenia riesgo, teniendo  
el buenas

el buenas fuerças en campaña. El Conde Guillermo de Nassau, dexando buena guarnicion en aquellas plaças, se boluio a Frisla a juntarse con el socorro que le trahia el Conde Felipe su hermano. y Verdugo prosiguió su camino házia Veden, auendosele rendido la gente que estaua en la Iglesia de Vinschotē. Llegò a ponerse sobre Veden, donde el enemigo auia metido dos Tenientes, con cantidad de soldados escogidos de todas las compañías, y bien proueydos de bastimentos, y municiones de guerra: y resueltos a defenderse, al proponerles Verdugo que se rindiessen, respondieron que la defenderian hasta morir, y assi lo cumplieron. En tanto que llegaua la artilleria se entendio en abrir con breuedad las trincheras, no sin recibir algun daño, especialmente los Italianos, que con mayor diligencia que las demas naciones, auian desembocado al fosso con las suyas. Llegada la artilleria, y començada a batir la plaça, persistian los de dentro en no rendirse, tirando su mosqueteria sin çessar dia ni noche. La bateria se continuò, y auendose quitado dos torreones que hazian traues a la cortina, los de dentro començaron a mostrar alguna flaqueza, con lo qual nuestra gente, y particularmente la Italiana que estaua mas cerca, y mas desleosa de vengar la perdida de sus compañeros, se arrojaron sin orden al fosso, y començaron el assalto (cosa que las mas vezes sucede mal, como pudiera en esta ocasion si los de dentro se defendieran mejor.) La plaça se entrò degollãdo quantos se toparon: y Verdugo discretamente, acordandose de la imprudencia, que es tomar leyes de los successos, reprehendio aquella desorden: que aunque loable por el que tuuo, era de mala consecuencia, y ruyn diciplina, daño que no le recompensa ninguna buena suerte. añadió tambien el aduertirles, del riesgo que suelen tener semejantes resoluciones, deuiendo los soldados creer, que lo que dexa de mandar quien los gouerna, aunque parezca conueniente no lo es. Estaua el tiempo ya tan adelante, y començauan las aguas a cargar de fuerte, que fue fuerça tratar de sacar la gente de aquel puesto: pues si se dilatara fuera imposible retirar el bagaje. Hallauase

1593.

*Pone sitio Verdugo a Veden.*

*Cobra Verdugo a Veden por assalto.*

Verdugo

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1593. Verdugo encerrado, sin mas salidas que el passo de la Breiãgue o el de Coevorden desseò al principio acometer el fuerte de la Breiãgue, pero dexolo por la dificultad de abrir trincheras, en aquel sitio pantanoso, con el invierno en casa. Imaginò tambien en hazer dos fuertes, vno a la entrada, y otro a la salida de aquel passo mas siendo forçoso asistir a ello con todo el exercito, lo era tambien el sugetarse a las mismas descomodidades que si sitiara el fuerte, y así auendole de ser forçoso abrir passo, escogio el intentarlo por Coevorden, pues no le teniendo nuestra gente, consumiasse a Groninguen en vez de prouerla, y hallandose el enemigo con exercito tan fuerte como el nuestro, podia embaraçar el sacar fruto, y sustancia del Pays, que era con lo que entonces se mantenia aquella soldadesca, añadiendose a esto la facilidad con que podian reforçarla desde Holanda, y la poca esperança que auia de esso de nuestra parte, no temiendo por donde recibirla resuelto pues en esto Verdugo, quito antes (hallandose dos leguas de los quarteles del enemigo) ver si podia venir con el a las manos, dellooso mas de prouar la fortuna, que fundado en buena razón de guerra, pues se auia de passar por pantanos, y turbales peligrosos, en fazon de tantas aguas, y pegado a vn fuerte del enemigo que a tener artilleria como no la tenia) fuera imposible sin gran daño. Resuelto pues en esto, marchò con dos piezas de campaña, y algunos carros de vituallas, y haziendo vn gran rodeo fue en busca del enemigo, que estava vna legua de Groninguen. el

*Resuelto* busca del enemigo, que estava vna legua de Groninguen. el  
*ue se Ver* qual fue auisado del camino que hazia, y de la intencion que  
*dugo en* lleuaua, no auendolo el comunicado (medroso y experimen-  
*buscar al* tado de tales daños) sino con solo el Syndico, y Burgomastre  
*enemigo.* de quien se fiaua Passados estos pantanos y turbales, donde la  
 artilleria y carros se empantanaron, y sacaron con dificultad, y  
 trabajo grande, siendo en parte que desde el fuerte alcançauan  
 con la mosquetaria, aunque con poco daño, fue necessario de-  
 xar reposar la gente que venia fatigada. Los Condes Guiller-  
 mo, y Felipe, sabiendo que se marchaua la buelta dellos, co-  
 mençaron a fortificarse bien en sus quarteles, que aun no lo  
 auian

auian hecho. El dia siguiente al amanecer se marchò la buelta  
 dellos, impidiendo los muchos fosos con que està cortada la  
 campaña, el poder marchar en buena orden llegados mas cer-  
 ca se hizieron los esquadrones de Infanteria, y Caualleria, y tra-  
 uando vna escaramuça, plantò Verdugo sus dos piezezuelas en  
 vna eminencia, y fue en persona à reconocer su sitio, y ver si  
 se podian acometer sus trincheras, haziendo reforçar la esca-  
 ramuça con Infanteria y Caualleria, pensando facarles dellas  
 ceuandoles, y pelear fuera con mucha seguridad, pero aunque  
 escaramuçauan, era siempre al abrigo de sus fortificaciones, en  
 donde tenian cubierta su gente, sin que con las pieças de Ver-  
 dugo se pudiesse hazer mas daño, que matar algunos de los que  
 cruzauan de vna parte à otra. Dessearon algunos, que se hu-  
 uiera traydo artilleria mas gruesa, pareciendoles que con ella,  
 y con la eminencia del puesto se huiera deshecho al enemi-  
 go cuyas trincheras, como hechas de prissa, pudieran hazer  
 poca resistencia. mas fuera imposible respeto à la dificultad  
 del camino, y peligrosos atolladeros. Reconocidos pues por  
 Verdugo los fossos que atrauessauan la campaña, y que era  
 imposible marchar en esquadron, y assaltar al enemigo como  
 quisiera, se resoluo a retirarse al alojamiento de la noche an-  
 tes. auiendo hecho mucho daño al enemigo sin recebible. Al  
 Conde Federico mataron su cauallo, y dieron vn arcabuzazo  
 en vn braçal, que no hizo mas que abollarfele, y herirle leuemẽ  
 te. Otro dia por la mañana se encaminò el Campo a Gronin-  
 guen, por el pantano junto al fuerte del enemigo. que por ha-  
 uer llouido aquella noche, fue imposible boluer por donde  
 vino. Lleuò Verdugo la mayor cantidad de vituallas que pu-  
 do, y prosiguió házia Coeuorden con diligencia, temiendo  
 con la dilacion mayores dificultades, y desseando ocupar el  
 casti de Dalem, y vna casa de vn Cauallero mas cercana al fuer-  
 te, antes que les pusiesse fuego el enemigo, embiò a ello buen  
 golpe de gente, la qual como llegò de improuiso, despues de  
 auer hecho a lo que yua, vio a la mayor parte de la guarniciõ  
 del fuerte, que comboyauan cantidad de carnos de bastimen-

1593.

Llega a

vistadel

enemigo

y traua-

se una

ejua a-

muça.

Retirase

Verdugo

y encami-

nase ha-

zia Coe-

uorden.

## GVERRAS DE FLANDES,

1593. *Tomados* todos los quales quedaron en poder de los Catholicos, re-  
*mandose* tuandose los enemigos sin pelear, medrosos del fuerte que  
*los mes-* a ian dexado casi solo. Perdióse aqui muy buena ocasion en no  
*tros ma-* coitar esta gente, o acometerla y pelear con ella, que con esso,  
*chos car-* y la poca que auia quedado en el fuerte, se pudiera acometer a  
*ros de ba* escalarla vista, que auia en el foso parte por donde se podia ha-  
*stimētos* zer, y algunas por donde no era menester escalas para subir pe-  
*al enemi* ro en las ordenes no se pueden preuenir todos los accidentes,  
*go.* ni los executores se atreven a alterarlas como conuiniera, o  
 por la incertidumbre del suceso, o por no ser todas vezes tan  
 soldados que lo sepan hazer. Alojose la gente en Dalem, y em-  
 biose parte a la casa de aquel Cauallero. En esta sazón entrando  
 riguroso, y con muchas aguas el invierno, comenzó la gente a  
 padecer, y a desmandarse, boluédose sin licencia la mayor par-  
 te de los Regimientos de Mos de Fresin, y Don Felipe de Ro-  
 bles Procaro Verdugo dar prissa a hazer el passo, y algunos  
 fuertes en los caminos, con que se acabò de poner en perficion  
 bastante para poder passar artilleria, y lo demas necessario, y  
 viendo no ser posible comunicarse con Groninguen, sin tener  
 aquel passo guardado con gente, y que el enemigo saliendo  
 fuera, o entrando dentro podia romperle, y hazerle inutil to-  
 do lo trabajado, quitando el passo de la otra parte, faltando  
 tambien donde alojar la gente aquel invierno se resoluió  
 (siendo fuerza tenerla en campaña) a emprender a Coeuorden  
 por asedio, pareciendole que a vn mismo tiempo hazia dos  
 efectos importantes, estrechar de vituallas el fuerte, y guardar  
 el passo. Los Valones que auia quedado se acabaron de yr con  
 licencia, o sin ella. A los Alemanes altos alojò en las quatro vi-  
 lletas, y con la demas gente se aquartelò junto al fuerte, enga-  
*Aquarte* ñado tambien del Drosarte de Coeuorden, que afirmaba no  
*losa jun* tener de comer los del, mas que hasta algunos dias de Hene-  
*to a Ce-* ro. Ellos auisòs embiaua Verdugo a los Condes de Mansfelt, y  
*norden* Fuentes, y despues al Archiduque Hernesto, refiriendo las  
*Verdugo* fuerzas con que el enemigo saldria a la Primavera en campaña  
 añadiendo a las que tenia, nuevas leguas de Infanteria, y Caa-  
 lleria,

lleria, con asistencia del Palatino, para cuya oposicion conuenia prevenir a tiempo las nuestras. Embiole el Archiduque el Regimiento del Principe de Simay, que fue de poca ayuda, a causa del poco respeto que tenian los soldados, a vn Sargento Mayor que le gouernaua. Costò trabajo al Conde Herman hazerles passar el Rin, que lo rehusauan por cierta paga que se les auia ofrecido, para cuyo cumplimiento fue fuerza valerse de la mayor parte del dinero que se tenia para todos, sin que por esto dexassen de robar el Pays, y de yse muchos dellos al enemigo. Pocos dias despues se mandò al Duque Francisco de Saxa leuantar vn Regimiento hizolo la mitad en su tierra del, y la otra en el Pays de Linguen, su Teniente Coronel Teseling: el qual teniendo la gente junta al plaço que la ofrecio, caidandole en tomarle la muestra, quiso valerse para entretenerla del Pays de Munster, donde estando con poco recato fue acometido, y preso del enemigo la gente con su falta se deshizo, y boluio, y topando con la otra parte del Regimiento, los amedrentaron de manera que se boluieron todos de la que se pudo recoger se formaron tres compañías, que fue en lo que vino a parar esta leua, por no auerla tomado muestra a tiempo.

Embiò en esta sazón el Archiduque a Verdugo, por las instancias que hazia para ser socorrido, al Comissario General Juan de Contreras Gamarra, con algunas compañías de Caualleros, que por no traer dineros, fue fuerza alojarlas en algunas villetas de aquella Prouincia, donde por ser la gente pobrissima fue mucho lo que padecio, ayudando a ello la desorden de algunos soldados, inremediable en gente no pagada. Hazialas tambien el tercio de Don Gaston por la misma causa, parando en total desobediencia, con que estaua siempre fuera de sus quarteles auisò quien le gouernaua a Verdugo, de la resolució que los soldados tenian de boluerse, pidiendole que en consideracion de su honra, y la de su nacion, les diese licencia para excusar la infamia de hazerlo sin ella, y auendolo rehusado al principio huio de hazerlo, pareciendole que corrian riesgo de

*Embia el Archiduque algunas Caualleria a Verdugo de socorro.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

593. alterarse si se yuan sin Oficiales, y que lleuandolos podia el Archiduque con darles algun dinero tenerlos en obediencia Fue ronle tambien con este tercio la compañia de Cornelio Gasparino, y las que auia de Valones del de Estanley, a tiempo que el

*Nuevo socorro que embia el Archidi que à Frisa.* enemigo yua juntado su gente para salir en campaña. Resoluió por esto el Archiduque, de embiar otro socorro a Frisa à cargo del Conde Herman, de hasta mil y seys cientos hombres dozientos Españoles con los Capitanes Iuan de Sornoza, y Iuan Aluarez de Sotomayor, y los demas Alemanes, Irlandeses, y Valones con los quales juntando Verdugo lo demas que pudo saca de las guarniciones, a penas se hallaua con tres mil y quinientos Infantes, y con Caualleria harto inferior al enemigo el qual teniendo junto su exercito, caminò la buelta de

*Fortifi- case el e- nemigo en Omme.* la gente Catholica, y se aquartelò en Omme villeta abierta, donde luego se fortificò, y metio dentro de la fortificacion toda su gente Hauianse mejorado los passos, con algunos dias que hauian procedido de sequedad, de suerte que los mas inacésibles estauan ya harto llanos, y siendo fuerça vnir Verdugo sus fuerças, que desta suerte eran algunas, y diuididas nada, huuo de dexarlos libres, y junta ya su gente, desseando venir con el a las manos, embio al Conde Herman a tocarle arma, y hazerle vna emboscada con toda la Caualleria, y con llegar muy cerca de sus trincheras, jamas quisieron desabrigarse de-

*Inteligē- cias de Verdugo.* llas Era la intencion de Verdugo sacarlos a la campaña, y que el Conde se viniesse poco a poco retirando, y escaramuçando con poca gente de retaguardia, y que pegando fuego a vna casa en señal de que marchaua el enemigo, pudiesse salir el con todo lo demas, pero esta diligencia hecha dos vezes, no

*Deshaze Contre- ras vna cõpañia de Caua- llos del enemigo.* aprouechò La tercera siuuio de algo porque yendo el Comillario General Contreras à reconocer si se mouia, topò con vna compañia, y la deshizo los villanos prisioneros, y espas cõ- formarõ en tener el enemigo la gente q se ha dicho, y por es- tar tan cerca de Verdugo, no le venian ya vituallas que las vil- letas, o villajes de la Comarca, ò por no tenerlas, ò por la con- formidad de religion, y amistad co el enemigo, no acudian con ellas,

ellas, y aunque las huuiera no se pudieran traer: porque si la es- 1593.  
 colta era poca corria peligro, y si mucha poder el enemigo en  
 su ausencia acometer al Campo Catholico con el riesgo que se  
 dexa considerar. Para consultar esta dificultad, y la resolucion  
 que deua escogerse, juntò Verdugo a consejo las cabeças del  
 exercito, y les propuso el estado en que se hallaua, con la poca  
 comodidad de vituallas, y forraje, siendo lo mas que auia podi- *IūtaVer*  
 do juntar, apenas suficiente para dos dias, auendo librado lo *dugo a*  
 que vino de Groninguen a la Infanteria, para que no desam- *cōsejo pa*  
 parasse con la necesidad los quarteles, y fue fuerça meter tam- *ra diter*  
 bien alguna prouision en Oldenzeel, Octmarfum, y Eensque- *minar la*  
 de, puesto que la mas bien proueyda lo quedaua solo por *retirada*  
 ocho dias. Este es el estado de las fuerças enemigas, y nue-  
 tras (dezia) y en el caso presente no se podra escoger resolu-  
 cion que carezca de inconuenientes, que en esperar, o no al  
 enemigo los ay harto graues la primera hiziera yo de mejor  
 gana, como mas segura para la fama, puesto que quien gouier-  
 na no la cōserua mejor perdiēdose mal a proposito, pero entre  
 los ignorantes que son los mas, siempre tuuo este camino ma-  
 yor seguridad, y aceptacion. El enemigo es cierto que con so-  
 lo caminar házia nosotros con sus trincheras, considerada la  
 desproporcion de la gente, sin auenturarse assegura nuestro  
 peligro. puesto que acometerle en sus fortificaciones con in-  
 feriores fuerças, qualquier mediana esperiencia lo disuade, siē-  
 do menester tantas menos para defenderse los acometidos,  
 mas sino obstante esto pareciere acertado, no quedara por mi.  
 Los mas aconsejaron la retirada, y la conseruacion de aquella  
 gente, de que pendia la de quanto alli se possehia. Los Condes  
 de Bergas fueron de parecer que se guardasse el passo respon-  
 dioseles mostrando ser de ningun fruto, siendo fuerça juntarse  
 todos, con que se le dexaua al enemigo libre para socorrer a  
 Cocuoiden, ni menos guardarle, le estoruaua que no fuesse a  
 Groninguen quãdo le diesse gusto, teniendole por otra parte  
 mas seguro y acomodado, y poniendose donde dezian, no solo  
 podia hazer esto el enemigo. pero cortar por entrãbas partes

## GVERRAS DE FLANDES,

1593. las vituallas , cuya falta seruiria de achaque a los soldados para desamparar sus vanderas, y al cabo auia de ser fuerça retirada a vista del enemigo , tan superior de gente, facion del peligro, y dificultad, que ningũ simple soldado puede ignorar en el exercito Començauan muchos a murmurar de Verdugo : diziendo que obstinadamente traçaua su perdida, platica en soldados mal pagados , perniciosissima ( y otros quizá menos valientes) que en viendo resuelta la retirada brabeauan, no auian encarecido menos los daños de no hazerla artificio con que muchos

*Resuelve* en la guerra mejoran injustamente su opinion . Tomada pues *Verdugo* esta resolucion , se embio a Groninguen la gente de aquella *la retirada.* guarnicion, y alguna mas, quedandose Verdugo con la que arimado a alguna plaça bastasse para defenderse huuo quien rehusò meterle dentro , por la falta que auia de dinero , y quiso hazerlo Verdugo, dexando lo demas a cargo de otro, sin reparar por la conseruacion de aquella plaça, en la obligacion que le corria de quedar con la gente, de quien tampoco auia quien se quisiessse encargar. tales eran las fuerças con que se defendia aquella Prouincia, que aun mandarlas se rehusaua . Huuo de quedarse al fin Verdugo con ellas , como cosa mas conueniente , que embarçarse en Groninguen . escusandose tambien la gente venida de Brabante , fuera de los Españoles , de no encerrarse en ninguna plaça los Irlandeses por no tener quartel con el enemigo , y los Alemanes por otros respetos . reprimia Verdugo lo mejor que podia estas desordenes y desob. diencias , y fue causa la asistencia de su persona , de diferir las que adelante se siguieron . Marchò pues con la gente , quemando primero sus fortificaciones, haziendo alto en Denicnum, donde estubo mas de mes y medio sin dinero de que se siguió desmandarle, y ausentarle parte de la soldadesca. Tratò de embiar mas gente a Groninguen, y queriendo emplear alguna persona de quien se fiaua, la hallò tan fria que no lo hizo prudentemente sin duda, pues para las faciones auenturadas, siempre se ha de echar mano de los que se ofrecen a ella . Hizolo assi el Conde Federico , y no vino en ello Verdugo , pareciendole que

que le fuera imposible por su gordura marchar a pie, como era fuerça tanto tiempo, y embiando vn Oficial de su Regimiento entro en la villa, y escriuiò lo que auia hallado a Verdugo, y los de Groninguen, que sin dinero no les embiasse gente, y con el era imposible por no tenerle, ni medios para prestarle ninguno en aquel Pays.

Herrò el enemigo en no seguir a Verdugo, y estando ya en su alojamiento, incitado de los mal intencionados de Groninguen, que le ofrecian segura la empresa, marchò la buelta de aquella plaça. Visto lo qual, y lo poco que aprouechaua pedir socorro por cartas, determinò Verdugo embiar persona expressa, a representar la necesidad en que se hallaua. encargo al Capitan Iuan Alvarez de Sotomayor, que aunque sintio apartarse de su compañia en tal ocasion, huuo de hazerlo, pero por culpa de las guias dio en vna emboscada del enemigo, y quedò en prision con lo qual fue fuerça poner los ojos en quien de nuevo hiziesse el viage. Ofreciose el Comissario General Iuan de Contreras, y para su seguridad lleuò la mayor parte de la Caualleria. en el camino encontrò y deshizo algunas tropas del enemigo, y llegó a Bruselas donde su diligencia, o no fue mucha, o se logró mal, pues ni el ni los Diputados de Groninguen que pedian socorro, pudieron acaudalarle a tiempo y no solo no boluio Contreras, pero tan poco la Caualleria que le auia acompañado. Tal era la desdicha fatal con que se encaminaua la ruyna de aquellos pueblos. Dudauase aun en esta sazón si el enemigo sitiaria a Groninguen, o acometeria a Verdugo, el qual para qualquiera de las dos cosas auia escogido aquel puesto de Denichum, fuerte no lexos de las villas que podia emprender, que no seria tan aceleradamente, que no huuiesse lugar de arrimarse a ellas con la gente que tenia. Prosiguio al fin el Conde Mauricio su camino hazia Groninguen, y porque no le fallassen tan vanas como otras vezes, las promesas de los que le llamauan, fue bien preuenido de lo necessario, con que se facilitan las esperanças mas dificultosas. Llegado pues atrincherò su Campo de manera, que la entrada y salida

1593.

*Marcha  
el enem-  
go la buel-  
ta de  
Gronin-  
guen.*

## GVERRAS DE FLANDES,

**1593** començò presto a ser difícil, y algunos soldados entrando y sa-  
*Sua* liendo se perdieron con quien para atemorizar los demas uso  
*Mau-1-* de rigor y aunque tan prevenido de artilleria, y municiones,  
*cio à Gro* su principal intento fue tomarla por la çapa y con ella caminò  
*ninguẽ.* derecho a vn reuellin aun no acabado de hazer, y por esso te-  
 nia imperfeto el fosso, menos ancho y hondo de lo que auia de  
 quedar Batio la puerta que salia à este reuellin, no menos para  
 quitar a los nuevtros la entrada y salida en el, que por atemori-  
 zar a los burgeses, con el terror de verse derribar sus cañas. Tá  
 bien batio vna torre que hazia esquina a vna parte de la villa,  
 junto a vn rio que baxa del Pays de Drent: y fue siguiendo sus  
*Procura* trincheras, y el batar las defensas con gran furia. Solicitaua en  
*Verdu-* este tiempo Verdugo que se socorrielle la villa, no sin esperan-  
*go el so-* ça de alcançarlo, despues que supo lo auia encomendado el Ar-  
*corro de* chiduque al Conde de Fuentes, de cuya diligencia y valor con-  
*los cerca* fiava mucho pero estoruaron esto los motines que estauan to-  
*dos.* da via en pie, y el de Siquem rezien executado peste que quitò  
 la vida a los progressos mas importantes de aquellas guerras,  
 alcançando su mal exemplo, hasta a los soldados en deuocion,  
 cuyas desordenes fueron creciendo de fuerte en el Campo de  
 Verdugo, que mucha cantidad de ellos, y en particular los Ale-  
 manes del Conde de Soltz, tomaron las armas con intencion  
 de tornarse a Brabante y lo huieran hecho, si Verdugo con su  
 autoridad, y el Conde Federico de Bergas con la espada me-  
 tiendose en medio dellos, y atemorizandolos con la mano, y cõ  
 la voz, no huieran atajado este daño a su principio. con todo  
 ello como su voluntad era mala, deshemauan con insolencias,  
 y robos Castigò Verdugo seueramente los que se hizieron a  
 las Iglesias como cosa que en los exercitos que la defienden se-  
 rà siempre no menos vergonçoso, que poco seguro el dissimu-  
 lallo los demas q se hazian en el Pays, fueron de no menor da-  
 ño para el estado de las cosas, que para los que perdian sus ha-  
 zienas, pues los mismos soldados que cubrian su codicia con  
 capa de necesidad, en viendole con algun dinero se bolan en  
 tropas a Brabante, añadiendo por disculpa que los deiten. ayan  
de

de Frifa los malos tratamientos de Verdugo, siendo esto tan contrario a la verdad, que muchas vezes los socorrio de su propio dinero, y del que podia hallar entre sus amigos. Llegò por este tiempo alguna cantidad del, aunque tan poco, que a penas siruio de mas, que de aumentar la necesidad, y dar de nuevo ocasion à que se huyessen los soldados, que se valieron de ella para conseguir el delfeo que vniuersalmente tenian de ausentarse de aquella milicia tan mal afsistida. Profigua entretanto su sitio el enemigo, y llegando con las trincheras al follo del reuellin, y cegandole se alojò por la çapa y minas dentro del. Hazian los Catholicos en este tiempo algunas salidas, en que matauan muchos enemigos, y ganauan algunas vanderas.

Los mal intencionados de la villa, que eran los mas, tomarõ las armas para echar a los buenos y leales della, y entregarla al enemigo, como se lo auian ofrecido, pero sucedioles mal por que no solo resistieron los Catholicos, pero cayendo en la quẽta, y abriendo los ojos la necesidad y el peligro, dieron entrada a los soldados del Rey, que toda via eitauan en el burgo. aũque no sin peligro y dificultad. Pedia toda buena razon no fiarse mas de los desleales, y limpiar dellos la villa, con que sin duda se defendieran algun tiempo mas, pero como eran todos parientes de vna misma patria, viendose por otra parte superiores en fuerças, y que no era posible hazerse aquella separaciõ sin derramamiento de sangre, dexaron de executar lo que tanto les importaua. Mauricio como sintio la rebuelta de la villa, temiendo alguna estratagemas, mandò que no faliessse nadie de las trincheras, que si acomete se lleva sin duda el reuellin. Yua sele dificultando mucho al euemigo la empresa, pero animado con vn auiso que le embiaron sus fautores, de que no obstante lo sucedido perseuerasse en ella, que seria la villa suya muy en breue, con tal que estorualle el passo a quinientos mosqueteros que embiaua Verdugo de socorro, hizolo, con que de todo punto cortò el camino a diligencias humanas. Añadiose a estos trabajos, la poca fe del que tenia en la villa a su cargo las mauciones de guerra, jactandose que auia poluora para tirar

1593.

*Diligencias de los mal intencionados de la villa, y los buenos admiten tus soldados Catholicos de la villa.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1593. dos años, y animando a los soldados a que la tirassen sin tassa, tal que a este tiempo se començo a sentir tanta falta della, que se reduzia toda a menos de treynta quintales. Avisò dello el Teniente Coronel a Verdugo, con vn soldado de los que entravan y salian, con cuya prision vino a saber el enemigo esta falta, cosa que le acabò de inclinar el animo a perseuear. y en orden a ello hizo dar prissa a la mina del ueellin, que sentida

*Buelta el enemigo una mina.*

por los nuestros, la cortaron con vn folsò bolò con todo esto, con muerte de algunos soldados Catholicos, y arremetiendo tras esto (aunque con poca resolucion) el enemigo, fue rechazado por los que guardauan la cortadura con todo con la falta de poluora, y continuo trabajo se yua disminuyendo mucho nuestra gente, de numero y de animo, ayudando a ello las mugeres de los mal afectos, y haziendo con sus lisonjas, y viles persuasiones, mas daño en los animos ya descaecidos de aquellos burgeses, que si fueran tres doblados hombres y por que aunque en qualquiera parte de los Estados Baxos tienen gran mano las mugeres, haita en las cosas mas graues, es sin duda que en Groninguen la tienen, y la han tenido siempre mayor.

*Rindese Groningue y con que con dicion.*

Los de la villa pues resueltos en tratar con el enemigo embiaron Diputados, entre los quales fueron algunos Ecclesiasticos (correse la pluma de escriuirlo, pero pidelo la verdad) desfeando vnos y otros ganar las gracias con el, facilitando la rendicion como al fin lo hizieron con tan ruynes capitulaciones, que fue vna dellas obligar con juramento a toda la soldadesca Catholica, a que no siniesse al Rey en Frisa por espacio de tres meses la qual con sus armas y bagaje por el camino de Oldenzeel passò el Rin. Mauricio se estuuò quedo algunos dias en su

*Buelta a Brabante la gente q̄ tenia Verdugo sin su orden.*

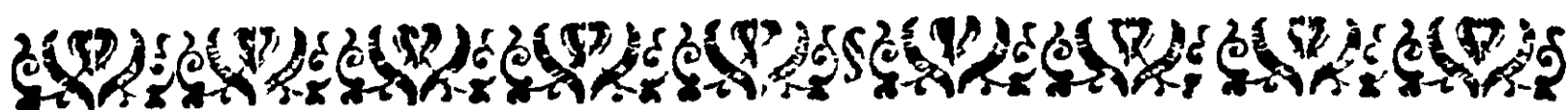
Campo, proueyendo lo que era necessario en la tierra, y Verdugo en el primer alojamiento que tomò, añadiendosele a sus trabajos, el partirle sin orden la buelta de Brabante el Regimiento del Conde de Soltz, sin embargo de auer sido aquella gente mas bien pagada, y entretenida que las demas. dexandole casi solo quando mas desembaraçado estaua el enemigo para acometelle. Sigueron el exemplo de los Alemanes las de-

mas

mas naciones, y la resta de la Caualleria que auia traydo el Comissario General Contreras, sin quedar con Verdugo mas que los Capitanes, y Oficiales. el qual considerando que si aquella gente yua sin ellos, les podria suceder algun daño en el camino, o que llegados a Brabante se amotinarian, los dexò vr tambien. Partida esta soldadesca, queriendo Verdugo alojar en Oldenzeel a los Españoles que auian quedado, se alterò la mitad dellos, y siguieron a los demas sin poderfelo estoruar a los que quedaron alojò en la villa en pago de su perseuerancia, vsando con ellos como era justo, otras muchas demostraciones de gratitud. No ignoraua nada desto el enemigo, y apercibiendose para yr en busca de los pocos Catholicos que auian quedado, como el tiempo estaua tan adelante, cargauan las aguas de manera, que se resoluió en dexar aquella empresa, y tentar a Rinbergh, encaminandose por agua. Auia crecido excessiuamente el Rin con las lluias, y assi huuo de mudar tambien de intento, marchando otra vez por tierra, con designio de acometer a la villa de Grol, a cuya vista le llegaron Embaxadores del Principe de Bearne, pidiendole socorro, y resoluiendose en darle, huuo de embiar la demas gente que le quedaua a sus guarniciones. Verdugo recogio en las suyas las pocas fuerças que le quedaron, valiendose de vn poco de dinero que se le embio de Bruselas para tener la gente en deuocion, y de su prudencia para estoruar que la corriente de las vitorias del enemigo, no arrebatasse las pocas villas que le quedauan en su Prouincia.

*Designios de Mauricio.*

*Fin del Libro Sexto.*



LIBRO SEPTIMO.

ARGUMENTO.

Llega el Archiduque Hernesto a Bruselas, por Governador de los Payses Baxos. Estado de la Liga en Francia. Passase Monsieur de Vitri al vando del de Bearne entregandole a Miaux. Haze lo mismo el Almirantè Villars, y entregale a Pontaudemer. Declárase por el Monsieur de Balañi llamado Principe de Cambray, y cuéntase como tyranizó aquel estado. Reciben en Paris a Henrique Deshazese la junta, y salen de Paris los della con la guarnicion. Gana el Conde Carlos a la Capela. Sitia el de Bearne a Lan y ganala. Pretende el Conde Carlos socorrerla, y no tiene efeto. Declárase Amiens por el de Bearne. Paganse los motines de Pont, y San Pol. Successos del motin de Siquern. Reconciliase el Duque de Guisa con Henrique, despues de auer muerto al Mariscal de San Pol, entregandole a Rens. Motin de la Capela. Y estado de los Payses Baxos.

594.



L primer dia deste año partio de Bruselas Don Diego Pimentel, embiado del Conde de Fuentes su tio, a dar el para bien al Archiduque Hernesto, de su venida al govierno de los Payses Baxos, y a venirle acompañando hasta ellos ( como lo hizo ) adelantandose desde Lucemburg, para boluer despues con los Condes, y la demas nobleza del Pays hasta Namur, y alli llegó su Alteza a veynte

veynte y seys de Henero , acompañado del Elector de Colo- 2594  
 nia , de mucha nobleza Alemana , y vna casa Real que trahia  
 consigo . Auianse adelantado el Barón Molart , y Santuario  
 Franceses , Capitanes, el primero de su guardia de lanças , y el  
 segundo de arcabuzeros , para leuantar dos compañías de ca-  
 uallos gente del Pays, como lo hizieron. Salieron pues las dos  
 compañías con los Condes , harto luzidas , y de cien caualllos  
 cada vna. Salio tambien la de Grobendonch alojada en Diste y  
 la de Don Sancho de Luna en Mastrique. y las de las guardias *Entra el*  
 del Conde de Mansfelt; que todas juntas podian hazer quiniē- *Archidu*  
 tos caualllos . Llegò finalmente el Archiduque a Bruselas a *que en*  
 treynta del dicho , adonde fue recebido con mayores demof- *Bruse-*  
 traciones de alegria vniuersal, y con mayor magnificencia que *las.*  
 ninguno de sus antecessores en aquel cargo. Eran grandes las  
 esperanças que se tenian de aquel Principe, benigno, y adorna- *Efetos de*  
 do de infinitas virtudes morales. pero no bastaua esto para re- *la llega-*  
 medio de vna llaga tan encancerada , como la que padecian *da del*  
 aquellos Estados, y en particular los rebeldes los quales mien- *Archidu*  
 tras le esperauan terrible, rodeado de grandes fuerças, y baste *que en los*  
 cido de diuero blandearon vn poco , haziendo que en Alema- *rebeldes.*  
 ña sus factores diessen algunas muestras de dessear reconcilia-  
 cion, y fin a sus propias miserias. pero como quiera que el vlti-  
 mo remedio para reduzir a vassallos rebeldes, y pertinazes sea  
 el de la fuerça ; en viendole de paz , y vsar en vez del rigor la  
 persuasion, breuemente mostraron, que no ponen las armas en  
 la mano a los vassallos las justas queexas, ni el desseo de su reme-  
 dio, sino la corrupcion de las costumbres, las esperanças de vi-  
 da licenciosa, y la ambicion de fabricar sus intereses, priuados  
 de las ruynas de la Republica ayudando tambien a esto saber  
 quanto se rija el iuyzio de los hombres, por los sucessos, con lo  
 qual si los tiene buenos la infamia de la rebelion , facilmente  
 fuele llamarse zelo del bien publico , y la obstinacion con que  
 se continua, valerosa constancia. Llevados pues destas causas, o  
 de otras de las que suelen anteponer los hereges , quando dan  
 falso nombre de justo a todo lo que les es prouechoso, comen-  
 çaron

## GUERRAS DE FLANDES,

1594. çaron a arrepentirse de la humildad , trocandola en fiereza, el miedo en esperança, y el arrepentimiento en obstiracion. Esta fue la causa del ruyn efeto que hizo vna carta , llena de paternales y saludables cõsejos y amonestaciones que su Alteza escruiuo desde Bruselas a los Estados rebeldes cuyas cabeças deseosas de mejorar el Estado de sus cosas por medio de la guerra, que entonces la estauã actualmente haziendo con prosperos successos en Frisa, echaron por alto todos los sanos consijos , y honestas proposiciones, respondiendõ al Archiduque con tan poco respeto , y con tan atreuidas y insolentes palabras , que mostraron bien en ellas tener sabido, los pocos apercebimientos que auia para platicar el segundo remedio de la fuerça, con lo qual no auia porque esperar honestas condiciones de paz, que solo se conceden al que puede ofender. Boluieronse con esto todos los pensamientos a la guerra , y principalmente a la de Frãcia, que instaua mas de lo que auia menester el de Bearne, para establecer sus cosas y ganar amistades, boluendõse en aquel Reyno a las armas con mayor rigor, y enemistad que antes, y sacando el tiempo despues demasiado verdadera aquella maxima, de que no es cosa dura dar a gustar los frutos de la paz, a vna prouincia donde se desea sustentar la guerra.

*Saca el de Bear-* Fue el primero el Principe de Bearne , a sacar su gente en campaña el tercer dia del año en que vamos, y despues de auer *ne en cã-* tentado en vano con escalada a Chateotiri, se puso sobre Ferpaña su *su* temilon, Castillo aunque a lo antiguo harto fuerte, rodeado de *exercito* buenos fossos de agua , y gouernado por Monsieur du Peche

*Tienta* Cauallero de valor , que como tal començò a defendelle hon- *en vano* radamente con quatrocientos Franceses , y buen aparejo de *a Chateo* municiones, y artilleria Fue de los primeros negocios militares *1591.* que se trataron en el consejo del Archiduque, si conuenia, o no

*Pone* se dar socorro a esta plaça , y parecio generalmente conuenir en *sobre la* todo caso, a la reputacion del Archiduque, que tanto suele im- *Fer* temir portar en los principios de qualquier gouerno, siendo las pri- *mer* *lon.* meras acciones las que nunca se olvidan , y las que con mavor atencion se desmenuzan , cuya venida tambiẽ auia sonado mu- cho, y

cho, y dado que pensar a todos los vezinos añadian fuera desto 1594. por circunstancia cōsiderable, hazer soltar al de Bearne la primera presa que intentaua despues de su reconciliacion, para detener algo los animos a quien esta accion auia mouido. Re- *Resuelue* suelto este socorro escriuió al Conde Carlos que le hiziesse en *el Archi* todo caso, siruiendose para el de la gente que tenia a su cargo, *duque se* con la prudencia y recato que del se esperaua Pensò el Conde *socorra* Carlos al principio, segun las nueuas que se tenian, de lo que se *Ferremi* venia acercando el tercio de Don Augustin Messia, poderle *lon, y es-* llevar consigo, pero desengañado de que toda via se hallaua a *crisue se* la entrada del Pays de Luxembourg, perdio las esperanças de *al Conde* poderse seruir del para aquella ocasion. Entendio tambien que *Carlos lo* faldria la Caualleria amotinada de Pont, a hallarse en tan hon- *haga.* rada faccion, pero rehusandolo ellos pertinazmente, como ya antes lo auian rehusado los de San Pol, no pudiendo llevar Ca- ualleria bastante a oponerse a la del enemigo, se resoluió en yr con solas dos compañías de arcabuzeros a cavallo para el ser- uicio ordinario del exercito, que fueron las de Daniel de Gau- re, y Rene de Chalon: toda la demas Caualleria que constaua de diez y siete estandartes, en que podia auer dozientos y cinquenta soldados de a cavallo, la mayor parte Oficiales re- siduo de ambos motines, quedaron arrimados a Landresi, a cargo de Mos de Achicourt hermano del Conde de Ostrat. Don Carlos Coloma que hasta alli la auia tenido al suyo Don Fra- cisco de Padilla, Geronymo Rutner Capitanes, si la ma- yor parte de los Oficiales siguieron el exercito siruiendo co- mo Infantes. Vinieron de Bruselas a hallarse en esta jornada: Camilo Carachiolo Principe de Auelino, rezien venido de Napoles a los Estados Don Alonso de Idiaquez, aunque nom- brado ya como està dicho por General de la Caualleria de Mi- lan Don Antonio de Toledo, y Don Iuan de Bracamonte so- binos del Conde de Fuentes Iuan de Guzman, hermano de Tello de Guzman Conde de Villauerde, Don Diego de Acu- ña, y finalmente toda la gente moça, y desleosa de honra que entonces se hallaua en la Corte del Archiduque. Sacò el exercito

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1594. *Saca el Conde* exercito el Conde, que constaba del tercio de Don Alonso de Mendoza, gouernado por Heinn Tello Puerto Carrero Sar-  
*Carlozel exercito en cãpa- ña para el socorro.* gento Mayor, en que podia auer mil Españoles los Regimien-  
 tos de Alemanes de Curcio, y Don Iuan de Pernaesleyn y los  
 de Valones de la Barlota, y Conde de Bossu, que todos quatro  
 podian hazer cinco mil Infantes. Parecio este exercito por vñ  
 tua mejor que otros, por yr suelto y sin bagaje, ni mas emba-  
 raço que tres medios cañones, y algunas piezezuelas de cam-  
 paña al passar por Guisá salieron aquel Duque y sus dos uos el  
 de Humena, y Aumale con mil coraças Francesas gente esco-  
 gida, y alguna Infanteria Faltaronle al Conde Carlos tambien  
 los Esquiçaros que aunque auia dias que veian marchando,  
 no pudo aguardarlos mas, sin conocido peligro de la plaça Lle-

*Tiene a- uiso Cõde del estado de los sitia- dos, y fuerças del ene- migo.* gò el Campo a Lan en dos alojamientos, y en otros dos a Sua-  
 lon todo Pays amigo, y alli se supo que Monsieur du Peche  
 auia hecho vna honrada salida, y degollado gente en las trin-  
 cheras, y que auia aguardado ya dos assaltos Tuuofe tambien  
 auiso de las fuerças del enemigo, y certidumbre de que no  
 eran tan superiores en Caualleria a las nuestras, que no que-  
 dassen mas inferiores en la bondad de la Infanteria y que Mos-  
 de Gibrique seruia de Marichal del Campo ( que es lo mismo  
 que Maeste de Campo General ) no tenia hechas fortificacio-  
 nes de consideracion para dificultar el socorro. todo lo qual

*Llega nuestro exercito a vna legua del enemigo.* animò a las cabeças del exercito a resoluerse en auenturar la  
 batalla Dista Suason de Ferremilon tres leguas Francesas, y  
 el primer dia que marchò el exercito, se puso a vna legua del  
 enemigo, con vn tiempo tan crudo de yelos y nieues, que se  
 quedaron elados aquella noche algunos soldados en las centr-  
 nelas.

Consultaron el Principe de Bearne y sus Consejeros lo que  
 era bien hazer, y algunos (entre ellos el Marichal de Biron) fue-  
 ron de parecer que saliesse al encuentro al exercito Español,  
 y que no se cumpliera con menos, considerado que era aquella  
 la primera empresa que el de Bearne hazia despues de su abso-  
 lucion. Otros que mirauan a la essencia de las cosas, y no a las

vanas consideraciones (puesto que no pueden serlo las que miran a la reputacion) dezian que era temeridad grande arriesgar el Reyno ya poco menos que suyo, por vn Castillo que auia de seguir la fortuna de todo lo demas, teniendo los prudētes por norte de las acciones, no las circunstancias de los medios sino el fin de quien reciben su vltima perficion. Auiale el rigor del tiempo quitado al Frances gran parte de su nobleza, mucha della esparzida por aquellas villas de su deuocion, desconfiados todos de llegar a las manos y assi por esto como por otras consideraciones superiores, se arrimò ( contra su costumbre ) a lo mas seguro, estimandose por no menor discrecion, saber en la aduertidad escoger lo menos dañoso, que en la prosperidad lo mas vtil, y por lo mas acendradò desta regla de prudencia, no embarçarse con el desabrimento de auenturar algo de la reputacion propia a trueque de encaminar el bien vniuersal. Leuantò pues el sitio al parecer con poca reputacion, y caminando con su Campo aquel dia tres leguas, passò el nuestro adelante, y al salir del quartel supo como el enemigo auia desalojado socorriose la plaça de gente, bastimentos, y municiones de guerra, y fortificada la bateria lo mejor que se pudo se retirò el Campo a Suason, con pensamiento de cobrar la villa de Roy, tomada ( como se dixo ) durante las treguas, y no restituyla hasta entonces. pero sucedieron presto tantas mudanças en cosas mayores, que no se hizo caso de aquella. Començauã ya a declinar las cosas de la Liga en Francia, vazilando la mayor parte en el feruor con que la empeçaron sea naturaleza de aquella nacion en particular poco firme en sus propósitos, o defecto vniuersal de todos los mortales, cuya inclinacion a las nouedades muestra, quan poco seguros son los designios en q̄ han de concurrir, y perseuerar muchos. bien que disculpan esta mudança con la conuersion del de Bearne, pero parece pudiēra embarçarles la memoria de tantos beneficios recebidos de vn Rey, que por la conseruacion de la religion en aquella Pro- uincia, perdio parte de las suyas: mas estos beneficios auian ya pasado, y las esperanças que se prometian en este partido es-

1594.

*Leuanta  
el sitio el  
Bearnes  
y socor-  
rese la  
plaça.*

*Estado  
de la Li-  
ga en  
Francia.*

## GUERRAS DE FLANDES,

1594. taúan presentes, y nuestro ruyn natural (tan aborrecedor de las obligaciones quanto inclinado al interes) no es mucho que le apetezca quando puede llamarle fidelidad; si bien dado que lo fueſſe, y por eſſa parte accion loable, a nadie ſo lo parecerá auer empeñado la palabra, y la Fè para no guardarla: razon que mouio a perſeuerar, con no menor eſtimacion que premio, a algunas personas ſeñaladas toda la vida en ſervicio del Røy, juzgando que dexaron ſu patria en tiempo que en ella no le auia alomenos Catholico.

*Paſſaſe* Entre los que deſempararon la Liga, fue el primero *Monſieur de ſieur de Vitri* Governador de Miaux, dando entrada en aque-  
*Vitri* alla ciudad al propio Principe de Bearne, y a ſu gente en cator-  
*ſervicio* ze de Hebrero: en cuyo reconocimiento le concedio el go-  
*del de* uerno perpetuo: le tomó a ſueldo ſus compañías de Cauillos,  
*Bearne,* y le hizo otras mercedes en premio de la ſolicitud; y de auer  
*y entre-* entregado junto con la ciudad, nueue cañones de batir con ſus  
*gale* aparejos neceſſarios, que ſe tenían allí de reſpeto para profe-  
*Miaux.* cucion de aquella guerra. No tardó mucho en hazer lo ~~miſmo~~

*Monsieur de Vilars* Almirante de Francia; entregando toda  
*Ilaze* la alta Normandia, y la ciudad de Roan; ſin acordarſe del peli-  
*propio* gro a que auia puesto el Rey todas ſus fuerças por ſocorrelle,  
*Monsieur* ni el auer embolsado duranteſ las guerras, paſſados de dozien-  
*de* ti mil ducados. Dixoſe que eſtaua de buen animo, y que per-  
*lars.* ſeuerara, ſi cierta Dama con quien tenía eſtrecha amiſtad; no

le perſuadiera con el reziente exemplo de otros ( que eſto y  
mas pueden mugeres en los pechos de quien ſe les rinde) Cõ-  
firmoſe le el officio de Almirante, el gouerno de Normandia, y  
*Salc* ſi el de la Haura de gracia a vn hermano ſuyo: con quien ſe tuuo  
*mon An-* mas dificultad, como hombre libre de paſſion y de mejor ley.  
*Antunez* de Rehusó al principio de ſalir de Pontaudemer el Governador  
*Põtaude* Simõn Antunez con ſu gente a requiſicion del Almirante: pe-  
*mer a re* ro llegandole orden de los ministros del Rey que eſtauan en  
*quiſcion* Paris, que tuuieron ya aquella plaça por infructuoſa, y ſin eſ-  
*del Al-* perança de poder ſer ſocorrida; ſalio con ſu compañía, la de  
*mirante.* Gregorio Lopez de Zauala, y coſa de trezientos Valones, y  
dandole

dandole el Almirante passo por Roan, llego al Campo házia la fin de Março. El tercer desman, y el que acabò de meter en cuydado al Rey, y a sus Ministros fue, la declaraciõ que publicamente hizo Mõsieur de Baliñi tyrano de Cambray, de tener aquella ciudad principalissima, y a todo aquel principado a deuocion del Principe de Bearne: auiendo tenido hasta entonces desde que se establecio el yando de la Liga, doze mil ducados cada mes del Rey, pagados dia a diado, para el sustento de la guarnicion, y suyo. Es esta la primera vez que se ha afrecido tratar desta ciudad, y deste hombre: y porque nos ha de dar cerca de dos años en que entender, sera bien enterar al Letor de las cosas que conuiene tenga aduertidas, para mejor inteligencia de la historia.

Cambray ciudad Imperial, como rendida con las fuerças de España y Flandes, fue vnida por la feliz memoria del Emperador Carlos Quinto, con lo demas de los Payfes Baxos, y allegurada de vna ciudadela con quatro baluartes Reales, que se le hizo, para tener a freno los ciudadanos, que se mostrassen sediciosos, y amigos de Francia, y dexando el gouierno espiritual, y temporal al Arçobispo, se entregò el poder y el vso de las armas a vn Governador, que afsistia en el Castillo, cõ guarnicion, y pertrechos, bastantes para reprimir las secretas inteligencias de los ciudadanos, y las empresas del Frances que de ordinario maquinaua contra ella; como contra la llau de los Payfes de Artoys, y Henao. Era Arçobispo de Cambray el año de 1580. Luys de Berlaymont: y Governador Bauduyno de Gaure Señor de Inchi: despues de auerse encastillado en la ciudadela, ganando la gracia de la guarnicion Valona, despojando al Señor de Liques que tenia aquel gouierno por el Rey. El primero escandalizado de la traycion se retirò a Mons de Henao, por estar ocupada por el enemigo la ciudad de Tornay, de dõde tambien era Obispo. Y el segundo poco afeto a las cosas del Rey, acabò de dar oydos a las persuasiones, y lisonjas del Duque de Alanfon, q̄ con gran liberalidad de palabras, le fue ofreciẽdo excessiuos intereses, desseo de poner el pie

1594. en aquella ciudad tã importante, y de introducirse en el Pays, de que se figurauan ya possessores el, y la Reyna su madre. Passò tan adelante la negociacion, que à pocas tretas quedò entrã pado del todo el incauto Inchi, y la ciudad por Alanfon: el qual visitando aquella su conquista personalmente, y metiendo en la ciudad ochozientos hombres de guarnicion, a titulo de defenderse de los mal contentos se fue, dexando el poder en mano de sus Franceses, y solo en el de Inchi el vano nombre de Governador. Quedò por cabo desta Infanteria, Claudio de Monluc, Señor de Baliñi, hijo bastardo del Obispo de Valencia en el Delfinado, y persona de pensamientos harto desyguales a su fortuna, y aun a su persona, acreditado con auer metido vn gruesso socorro de Franceses, quando el Duque de Parma tenia sitiado a Cambray. Este pues començò a familiarizarse con el Governador; y el a no hazer cosa sin el parecer de Baliñi: estuvieron poco tiempo en paz (que nunca es larga entre ambiciosos) y a la postre, saliendo Inchi a cierta arma que se tocò en Chateo Cambresi, adelantandose más de lo que deujera, murio de vn arcabuçazo que le dio vn villano. Hizosele vn solemnißimo entierro, no sin fingidas demostraciones de tristeza, de los que por su muerte pensauan mejorar el estado de sus cosas; y en la Iglesia de nuestra Señora, que es la Catedral, vn Tumulo de portido capaz de encerrar en si los huesos de vn gran Monarca.

Tenia ya Baliñi a su deuocion a todos los Capitanes, y soldados: que por ser el, y ellos Gascones, conformes en los designios, y costumbres se ahunaron presto, y tomando a su cargo el gouerno de Cambray, y de todo el Cambresi, de tal manera se fue apoyando, y proueyendo de amigos, que quando Monsieur de Alanfon lo advertio, se hallò con las bioras en el seno, y sin el absoluto dominio de Cambray: que aunque en publico estaua por el, no era assi en lo secreto, mas que mientras no se tratasse de remouer a Baliñi. Acabose de establecer este tirano con la muerte del de Alanfon, y perdido del todo el miedo a las fuerças de Francia, remièdo a las del Principe de

de Parma, que començauan a mostrarse formidables; en perdiendo a Chateo Cambresi, y a Buchayn, tratò con el de conservarse neutral, por medio de ciertos gajes secretos que se le dauan, a titulo de sustentar la guarnicion de la ciudadela. Passò mas adelante el Comendador Iuan Moreo, quando se introduxo la Liga, y ganando a este hombre, y a su muger que le gobernaua, con gruesos presentes, le hizo vno de los mas confidentes della, y mas desde que vio la puntualidad con que se le yuan pagando doze mil ducados cada mes, quãdo faltauan para otras muchas cosas de mayor importancia: siruio a la Liga con su persona, y cõ algunos cauallos que sacaua de Cambray; aunque con tanto recato, que hasta las fuerças de su dominio tenia repartidas en su ausencia. Las de la ciudad en algun confidente y deudo suyo mas cercano: y las del Castillo en su muger, varonil por estremo, y desseosa de mandar, y de acumular dineros: cosa que hizieron marido y muger por espacio de quinze años, con tan poca modestia, que se tenia por cierto valer los despojos de la ciudad, y del Pays que en el discurso deste tiempo se apropiaron, passados de quinientos mil ducados. Fortificaron la ciudadela, y aun la ciudad, dexandola a su parecer inexpugnable, desseosos de perpetuarse en ella: y en orden a esto no le quedò al tyrano por hazer, ningunas diligencias de buen machauelista, procurando arrimarse siempre al mas poderoso, conociendo el peligro a que se ponen los neutrales, de ofender a entrambos partidos. Tuuole en alguna duda el auer dado su Fè a la Liga, y lo que rehusaua el Principe de Bearne el reconciliarse con la Iglesia, que al fin era Catholico de professiõ el, aunq de su muger se tuuo diferente opinion; y conueniale siendolo de las diez partes las nueue de la ciudad, y en general todo el Pays: pero en sabiendo que Henrique auia sido admitido en San Dionys, assegurandose deste escrupulo (como si vna accion pudiera ser buena con solo tener algõ loable) resoluió en si de passar a su vando; y solo le hizo dilatarlo la voz de que con el Archiduque Hernesto auia de baxar toda Alemaña, y hazerse toda la guerra de

## GUERRAS DE FLANDES,

1594. otra manera que hasta allí: pero resucito todo esto en humo, viendo por otra parte buen golpe del exercito amotinado en Pont, y en San Pol: y que en Bruselas todo era fiestas, entradas, y regozijos. Mouido finalmente de su ambicion, y las cōtinuas persuasiones de su muger, que muchas vezes fue y vino a Francia con la negociacion; se declarò al fin por el Frances, dexãdo la neutralidad, tomandole de nuevo por protector perpetuo, y consintiendo que en medio de la plaça se quemasse la figura de vna muger que representaua la Liga: y viniendo a Cambray en nombre del Principe de Bearne, el Duque de Retz Mariscal de Frãcia por Agosto de 1594. para admitir la protectiõ, y confirmar, y corroborar la election que los tres Estados de aquella ciudad, y Pays, Ecclesiasticos, Nobles, y Plebeos, hauian hecho en persona de Baliñi, y su muger, no solo de la ciudad, y Pays, pero tambien de los Castillos, y lugares que tenia vsurpados en Artois, y Henao: entregandoseles voluntariamente a ellos, y a sus legitimos herederos, por no incurrir (como dize el Auto original de la donacion) en el vicio de ingratitude, a los innumerables beneficios, y buenas obras recibidas de ambos. Vergonçosa quanto mentirosa lisonja: tan poderoso es el miedo, y tanto como esto errarã siempre quien se rigiere por el, y no truxere delante de los ojos quanto menos importa la vida que el honor. Establecido pues con tales fundamentos este tirano, gozò el fruto dellos todo el tiempo que las armas Catholicas no pudieron desembaraçarse de cosas que apretauan mas en Francia: donde viendo el Legado del Papa, el Duque de Feria, Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis, concluyda la tregua de los tres meses, que començaron a correr desde el dia de San Bartholome del año passado, conocieron el peligro grande que corrian las cosas de la Liga, y lo poco que podia esperarse ya cosa buena de Paris, cuyos ciudadanos era cierto que en llegando a gozar los frutos de la paz, no auian de boluer voluntariamente a la guerra: y por fuerza era tan dificil salir cõ ello, como peligroso el intẽtallo. Escriuieronlo a España, à Roma, y a Bruselas, començãdose a descar

gar de lo que podia suceder, sin dexar por esso de atender con todas veras al remedio del estado de las cosas. Negociaron dineros para la Infanteria estrangera, que entre Españoles, Italianos, Alemanes, y Valones podia llegar a diez y seys mil hombres. Entrefacaron de los ciudadanos muchos, a gusto del Governador Mos de Belin, y del Prouoste de los mercaderes, echandolos fuera de la ciudad: remedio que no hizo el efeto que se pensaua, haziendo mas daño despues ausentes con sus cartas, que pudierã presentes con sus personas. Los Esclauines, Burgomestres, y otros nombres y generos de Magistrados, y los Coroneles, y Capitanes de la milicia, escogieron entre las personas mas afectas al vando de la Liga, y a la causa Catholica, y hasta los curas de las Parrochias (entre los quales el que mas se señalò fue el de Santiago, no menos con sus Sermones que con sus armas quando era menester) se procuraron poner de los mas zelosos, y obligados a la faccion. La primera cosa con que se començò a perturbar esta mudança, fue con la de Governador, remouiendo el Duque de Humena, por leuissimas sospechas al Conde de Belin, y dando este oficio al de Brisac, pudiendo yr mas seguramente aduirtiendole las acciones del de Belin, y preuenir sus designios con algunos medios secretos, hasta assegurarle del todo antes que experimentar nueva Fè en cosa de tan gran confiança, y en que era menester persona tal, que supiesse resistir quanto puede prometer vn Rey por la cosa que mas le importa, como le sucedio con Brisac: que mas atento a la ambicion que a la obligacion en que se auia puesto, y deseoso de obligar al nuevo Rey con algun señalado seruicio, començò luego a cartearse con el, y a darle el negocio por hecho. El de Belin viendose afrentado sin causa, y obligado a retirarse al Principe de Bearne por no mal lograr sus esperanças, quedando odioso a entrãbos partidos (error en la opinion de todos tenido por grauissimo) procurò darle a entender lo mucho q̄ podia con los de Paris, y q̄ sin su medio era menos que nada quanto podia hazer el Conde de Brisac: contra quiẽ elcriuia a los Ministros Catholicos las inteligencias q̄ trataua

## GUERRAS DE FLANDES,

1594. con el enemigo: que aunque eran verdades parecian calumnias. El de Bearne, que no desseaua otra cosa que poner el pie en Paris, valiendose de ambas negociaciones: que aunque por varios caminos, y uan encaminadas a vn mismo fin, y de otras q̄ de muy atras yua fomentando, vino finalmente a salir con su intento desta manera.

*Reciben en Paris los ciudados al de Bearne.* Establecio el acuerdo entre el Principe de Bearne, y los de Paris; que fue de perdonarles todo quanto hasta en aquel punto auian hecho en odio, y ofensa suya: conceder franca salida, no solo al Cardenal Legado, Duque de Feria, y los demas Ministros del Rey, pero à toda la gente de guerra, con sus armas, y bagajes: a los 22. de Março al hazer del dia, se presentò a la puerta nueva con mil Caualllos, y cosa de tres mil Infantes de todas naciones; y con asistencia de los ciudadanos, que armados, y en gran numero acudieron a ella, la ganaron con muerte de ocho soldados Alemanes, y Valones, que valerosamente se atreueron a defendella, y dos, o tres de los Realistas. Estaua ya puesto en arma el presidio Catholico en casa del Duque de Feria, y aunque en pequeño numero, con animo y valor de defender aquellas paredes hasta perder las vidas; y en particular lo ofrecieron assi Esteuan de Legorreta, y Don Alexandro de Limonti, cabos de la Infanteria Española, y Napolitana, à Don Diego de Ibarra, que se auia encargado de la gente de guerra: pero sabido por el Legado, y el Duque, y los demas Ministros Catholicos, que el enemigo se passeaua ya vitorioso por Paris, y que generalmente aclamaua el pueblo por Rey à Henrique, recogieron la rienda a los soldados, y juntos, y en buena orden tomadas las bocas de las calles, aguardauan a ver en que paraua aquel mouimiento, y en el lenguaje que se les hablaua, resueltos todos en morir antes que moltrar flaqueza: como quien de todo punto ignoraua lo tratado con el pueblo de Paris, y el Frances acerca de su total seguridad, y cuydadosos de las insolencias que en tales ocasiones suelen cometer los vécadores. Desengañoslos presto el Principe de Bearne, embiandoles a dezir que podian partirse quando les diesse gusto al

Pays Baxo, y ofrecerles passaportes, Comissarios, y las demas 2594.  
 seguridades que supiesen desear. Accion no menos decente *para los*  
 que ajustada a su condicion, y a la conueniencia de no turbar *colega-*  
 vn suceso tan importante, procurando quitar las vidas a aque- *dos dela*  
 llos pocos soldados, que es de creer auian de venderlas caras, *junta.*  
 y pudiera con mouer esso la faction de los ciudadanos sus afi-  
 cionados a defenderles, y añublarle el mas dichoso dia que le  
 auia amanecido jamas. A esta proposicion respondio el Duque *Respue-*  
 de Feria, con parecer de los Ministros Catholicos; agradecien- *sta del*  
 dole el ofrecimiento, y mostrando desseo de complazelle en *Duque*  
 el gusto que mostraua tener, de que su salida fuesse aquella mis- *de Feria*  
 ma tarde: dixo mas al que hizo la embaxada, que el, y todos *al de*  
 los demas Ministros, y soldados del Rey su Señor auian veni- *Bearne.*  
 do a Francia, y en particular a Paris, llamados por los propios  
 Franceses que entonces le llamauan a el, con desseo de defen-  
 derse hasta tener Rey Catholico: y que alcançado esto bol-  
 uian todos muy contentos, por auer ayudado a conseguir vn  
 fin tan deseado por el Rey su Señor, y por toda la Christian-  
 dad: En que parece se le mostrò la mucha parte que auian te-  
 nido las armas del Rey, en hazerle abjurar la heregia, que si-  
 no puede, afirmarse (pues los pensamientos solo son notorios à  
 Dios) es sin duda, que segun reglas de prudencia humana pare-  
 ce harto prouable, sin que esto contradiga a la seguridad con  
 que despues fue verdadero hijo de la Iglesia: pues no es incom-  
 patible entrar en el conocimiento de vna vordad dudoso, y per-  
 seuerar con la luz della confirmado.

No dio Henrique muestras en esta ocasion de desear ver al  
 Duque ni a los demas; y assi el, y ellos se resoluieron en yrse sin  
 verle: solo el Legado pidio algunos dias de tiempo para encã- *Sale el*  
 minarse a Italia, y se le concedieron. Ordenada pues la partida, *Duque*  
 aquel propio dia por la tarde se hizo, formando de toda la gen- *de Feria*  
 ta tres troços, en figura de vanguardia, batalla, y retaguardia, *de Paris*  
 con tan buena orden, q̄ aunque era la gente poca, por yr tan lu- *con la*  
 zida, y tã bien puesta, representaua vn numero mucho mayor. *guarni-*  
 Salieron de retaguardia de todos, el Duque de Feria, y a sus *cion.*  
 lados

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1594. lados Don Iñigo de Mendoça, y Don Diego de Ibarra: ellos y cofa de ochenta entre criados, y allegados con muy buenas armas. Guftò Henrique de verlos paſſar , desde las ventanas de vna caſa pegada a la puerta de San Dionys ; y quando a la poſtre paſſò el Duque con los que le lleuauan en medio, ſaludandole ellos lo hizo el tambien con ſu natural cortefia. Notaron los Franceses que no le abatieron las vanderas al Rey, y creyeron que auia ſido cauſa dello, el yr ofendidos de auerſe mãadado de ſu parte a la Infanteria que apagaſſen todas las cuerdas (accion que parecio bien a los menos.) Y uan todas las naciones representando en los roſtros ; y en los trages mas gloria de auer poſſeydo a la ciudad cabeça de Francia ; que verguença de ſalir della por fuerças tan deſiguales. Alojaron aquella noche a dos leguas de la ciudad , ſin que ſucedieſſe otro deſman en todo aquel dia , que quedarſe algunas Azemilas de la recamara del Duque en poder de los Gaſcones , que por auer ya traſpuerto la gente, y retiradoſe el Rey, ſe atreuiorõ a ſaqueallas . No le parecio al Duque perdida de conſideracion, y aſſi paſſando adelante ſin hazer caſo della, llegaron en ſiete jornadas al Pays de Artoys , y el Duque ( paſſando Don Diego de Ibarra a Bruſelas, adonde llegó a los ſiete de Abril ) ſe quedò en la Fera, rehuſando el acabar de ſalir de Francia ſin ordẽ del Rey. La gente ſe reyncorporò en los tercios , y Regimientos de donde auian ſalido, ſaluo los Napolitanos, que ſe agregaron (como ſe ha dicho) al tercio del Marques de Treuico, y treziẽtos hombres de todas naciones que reforçaron el preſidio de la Fera. Sintioſe mucho en Bruſelas la perdida de Paris, por la reputacion que con ella ganaua el enemigo, y echando de ver aun antes deſto el Archiduque, y los de ſu conſejo, la borraſca que ſe aparejaua , auicndolas de auer de alli adelante con vn Rey de Francia, que ſobre ſer tan gran ſoldado, y tan valido de amigos , tenia desde Cambray las riendas de todos los Payſes Baxos, tal que con poco trabajo podia mancomuniar ſus fuerças con las de los Eſtados rebeldes ; ſe reſoluieron en embiar a Eſpaña a Don Diego Pimentel, para que representando el eſtado

*Va Don Diego de Ibarra a Bruſelas.*

*El Duque de Fera ſe queda en la Fera.*

tado de las cosas, procurase el remedio conueniente: y en particular, a mas de las prouisiones ordinarias q̄ empeçauan a faltar, siete cientos mil ducados y mas, que eran menester para pagar los dos motines de S. Pol, y Pont. Hizo Don Diego su viaje, y como en España se conocio el peligro se fuerõ ordenado las preuenciones, y para diuertir las del Frances se leuantò vn exercito en Italia a cargo del Cõdestable de Castilla: cuyos successos contarán los que los vieron, que yo me contento cõ escribir los que vi: basta que confessemos ingenuamente, que el tener ocupado alli al Rey de Frãcia, fue causa de que se pudiesen hazer en Picardia, los buenos efetos que se hizieron: a su tiempo se yrà echando de ver esto con mas particularidad.

Retirado el Conde Carlos a Suafon, dexando al Duque de Humena resuelto en mirar desde alli lo que resultaua de la entrada del de Bearne en Paris; boluio a cobrar su bagaje a Landresi, con desseo de passar lo restante del inuierno debaxo de cubierto. Encargose de toda la Caualleria Don Carlos Colonna, y despues de auerla alojado algunos dias entre Sambra y Mofa, llegò orden del Archiduque, para que la Italiana, y Valona passasse a alojar a Verta en la Campiña, a cargo del Capitán Francisco Coradino, y las de Españoles, y cõ ellas la de Albaneses de Iorge Cresia, lleuò el mismo Don Carlos a la villa de Liao en Brabante. La Infanteria se alojò en Chateo Cambresi, y en algunos villajes fortificados de aquel Pays, por començarle a quitar aquella comodidad a Baliñi, que yua muy aprisa juntando fuerças con que defender (en quanto le fuesse posible) su campaña, y correr las agenas, como lo començò a hazer presto. Reposò el exercito algunos dias en este alojamiento, en el discurso de los quales tuuo tiempo el Conde Carlos de mandar reconocer la Capela; plaça harto fuerte y bien pre-

1594.  
D. Diego Pimẽ-  
tel va a  
España.

Retirase  
el Conde  
Carlos y  
alojase el  
exercito

Manda  
recono-  
cer el Cõ  
de Carlos  
a la Cape-  
la, y pone  
le sitio.

le podian

1594. le podian venir gruesos socorros. Tuuieron esto a su cargo Don Alvaro Oforio, Governador de la gente de guerra de la Fera, y Oracio Marquese, Cauallero Napolitano, que eran Lugartenientes de Maestro de Campo General, por auer partido ya Jorge Balta a la guerra de Vngria. Lleuò consigo el Conde toda la Infanteria que se hallò en el socorro de Fertemilon: añadida la que salio de Paris, el tercio de Don Augustin Mesia, y la misma Caualleria Francesa con que acudieron los Duques de Humena, Aumale, y Guisa, y los Marichales de San Pol, y Rona. Vinieron de Bruselas muchos Caualleros auentureros, y del Pays algunas reclutas para los Regimientos de Valones. De la Caualleria solo fueron algunas compañías de arcabuzeros de acuallo para batir las estradas. Tocolo el gobierno de las trincheras al Maestro de Campo Don Augustin; y comenzandolas a abrir, en seys noches se hallarò el Marques de Treuico con sus Napolitanos, alojados debaxo de la punta del reuellin ya dicho; la qual se batio con ocho piezas, y acometido el reuellin a los cinco de Mayo, le ganaron los Españoles, y Napolitanos, con muerte de la mayor parte de los defensores, y pocos de los nuestros. Hallose ser verdad el auiso de que se podia sangrar el fosso por alli, y poniendolo la siguiente noche en execucion, quedò la plaça muy debil. Apercebiose luego la bateria de doze cañones, por Matheo Serrabateria, no, y Christoual Lechuga, Tenientes de la artilleria, sin otros seys que se plantaron a las defensas, que eran los dos traueses de las casas matas colaterales; y la mañana de los ocho de Mayo se comenzó a batir con tanta furia, que házia las quatro de la tarde parecio que auia bastante ruyna para dar el assalto: y mientras que se ordenaua generalmente, se resoluiéron los del Consejo en poner algun miedo al enemigo, mejorando alguna gente con çapa, y pala para alojarla en la bateria: el querer y a salir a esto el Principe de Auclino, y todos los auentureros, y tras ellos las vanguardias de todas las naciones, que sufrieron ruynissima mal verse quitar el puesto que les tocava, fue causa de grande desorden: porque arremetiendo confusamente, se huieron de

retirar con mas de dozientos entre muertos, y heridos, todos gente particular. Impidio el buen sucesso tambien, hallar el suelo del fosso con vn lodo tã pegajoso, que muchos para ayudar a salir a sus compañeros quedaron muertos como ellos, o mal heridos. Murieron algunos Capitanes de todas naciones, y entre ellos el Capitan Iayme Ballebrera, entretenido en el tercio de Don Augustin: salio mal herido Alonso de Ribera, del de Don Alonso de Mendoza: y de aventureros murio Don Garcia de Chaues, hijo de Garcilopez de Chaues natural de ciudad Rodrigo: y heridos salieron Don Luys de Auila y Mörroy, Gaspar de Valdes, Iuan de Guzman, y otros, particularmente Italianos, que arremetieron con el Principe de Auelino. Fue tambien grande el daño que recibieron los enemigos, de la arcabuzeria y mosqueteria de las trincheras: y conociendo el peligro que corrian, si el assalto se boluia a dar de veras, parlamentaron el dia siguiente, y salieron a la tarde al pie de ochocientos Franceses, con sus armas y bagajes. Proueyò el Conde el gouierno de aquella plaça, a instancia de Don Augustin, en el Governador Simon Antunez, dexandole de guarnicion casi toda la gente que auia traydo consigo de Pontaudemer, y vna compania de arcabuzeros de acauallo del Pays.

Sintio mucho el Duque de Bullon la perdida de la Capela, especialmente porque hallandose con el exercito Frances en Picardia auia ofrecido socorrela; y en viendola perdida: si bien se hallaua con numero de gente, bastante para yr a buscar el exercito Catholico, y muy superior en Caualleria: no curando dello por entonces, se fue a tomar los puestos sobre la ciudad de Lan en Lanoys: adonde viniendo el Principe de Bearne con nuevas fuerças, la acabaron de sitiar del todo, y comenzaron a apretarla de veras, no sin daño notable, por auer de (sin los ciudadanos) gente belicosa, y aficionada mucho al vando de la Liga (y en particular al Duque de Humena, cuyo hijo segundo tenian consigo) al pie de mil Franceses, y quinientos Napolitanos. Auia se retirado el Conde Carlos a Landresi, como

2594.

*Muer-  
tos y he-  
ridos en  
este as-  
salto.**Rindese  
la Cape-  
la.**Sitia el  
de Bear-  
ne a Lã.*

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1594. mo inferior de fuerças al enemigo , adonde fue el Duque de Humena a mediado Junio, desseando persuadir al Cõde el socorrer a Lan : y hallando las cosas menos bien dispuestas de lo que fuera menester , passò a Bruselas a pedir al Archiduque mandasse facilitar el socorro , y al fin lo obtuuo. Mandò su Alteza al Conde , que con el exercito que tenia marchasse hasta la Fera, y que desde alli procurasse meter socorro de gente , y municiones en Lan, mientras se le embiauan fuerças bastantes con que desalojar al enemigo, o darle la batalla, como se apercebían en la Campiña, cõ voz de socorrer a Groninguen. Auiã acabado de llegar pocos dias antes los Esguyçaros, en numero de tres mil, la mayor parte dellos de los que auian militado los años antes a sueldo del Papa; pero no fue este socorro al exercito de Francia , rehusando abiertamente ellos , el mouer las armas contra el Principe de Bearne, y por otra parte desseando el Conde de Fuentes emplearlos en lo de Groninguen , a donde auia de yr en persona con fuerças : que a poderse auer apercebido dos meses antes , fuera possible auerse hecho ~~en~~ <sup>en</sup> ~~ambos~~ <sup>ambos</sup> efectos; pero mallogros la dilacion , perniciosissimo accidente en los designios de la guerra , en que es mas que en ningun otro genero de negocios precioso el tiempo. Oposose tambien la ruyn opinion en que estaua ya la guerra de Francia, y el desseo que tenia la soldadesca, de militar debaxo de la mano del Conde de Fuentes; que fue causa de que llamasse a si, al exercito que se leuantaua en su nombre, mucha gente de la que de otra manera fuera con el Conde Carlos. No le faltaron con todo esto por auentureros, los sobrinos del Conde de Fuentes , Don Alonso de Idiaquez ; y todos los Capitanes que pudieron alcançar licencia para dexar sus puestos: el Principe de Auelino, y mucha nobleza Italiana : pero como nunca passò el exercito de siete mil Infantes , y las compañías de arcabuzeros ya nombradas de acuallo , a mas de las mil coraças Francesas que se hallaron en el socorro de Fertemilon, y presa de la Capela: parecia, y aun era temeridad, emprender vn efecto de tanta importancia, con fuerças tan desproporcionadas a las del

del enemigo. Animò mucho al Conde a yr con tan poca gente, y en particular sin Caualleria, el poderse arrimar casi hasta media legua de los quarteles del enemigo, por el bosque llamado de Crepi: y el entender, que el Frances tenia por mayores de lo que eran las fuerças Catholicas, que no siendo facil averiguar tan a prissa lo contrario, podría como suele acontecer, produzir la reputacion los mismos efectos que pudiera la verdad: y así despues de auer aguardado algunos dias en vano, el socorro de gente que jamas partio; con parecer del Duque de Feria (que toda via estaua en la Fera) y de los Maestres de Campo Don Augustin Messia, y Don Alonso de Mendoça, Marques de Treuico, Don Iuan de Pernesceyn, y otros Coroneles de todas naciones, mouio el Campo de juto a la Fera a los 27. *Parte el*  
de Iunio; y despues de auer passado las dos leguas de campaña *Conde*  
rasa que ay entre la Fera y el bosque, se presentò a vista del *Carlos la*  
enemigo, atrauessando el bosque en esta ordenança. *Marcha-*  
uan de vanguardia los tercios de Don Augustin, y Don Alon- *buelta*  
so de Mendoça, que podian hazer numero de tres mil Españo *del ene-*  
les, con ocho medios cañones; los quales con gallarda resolu- *migo.*  
cion a passo lento, y en esquadron formado, no pararon hasta  
ocupar lo alto de vna montaña: sitio harto fuerte, y acomodo- *Ocupa-*  
do para inquietar las tropas del enemigo con la artilleria. *los*  
Siguió luego la Infanteria Alemana en otro esquadron: y tras *tercios*  
ella el Marques de Treuico con sus Napolitanos, y toda la *Espan-*  
Infanteria Valona. Alojose toda esta gente en forma bien *les*  
entendida, por industria de los ya dichos Lugartenientes, y *peusto de*  
consejo del Marichal de Rona: que en aquella ocasion empe- *importa*  
çò a hazer officio de Maeste de Campo General tambien entre *cia.*  
la gente del Rey, como lo auia hecho muchos años entre la  
Francesa: y antes de alojarse, auiendo ocupado el enemigo  
vna montaña a tiro de cañon de la nuestra, y plantando en  
ella su artilleria, començò a jugar la vna y la otra con daño de  
ambas partes, y en particular de la Caualleria del Frances, que  
en gruesos esquadrones se adelantò; con disignio de trauar  
escaramuça, y reconocer con esta ocasion las fuerças del  
Campo

## GVERRAS DE FLANDES,

1594. Campo Catholico: forçola a retirar la artilleria, y cargando las coraças Frãcesas, y arcabuzeros de acuallo nuestros a su retaguardia, le hizieron algun daño sin recibirlo. Conociã el Conde Carlos, y las demas cabeças del exercito, la dificultad que se ofrecia en socorrer los sitiados, por estar la ciudad de Lan en lugar alto, y tener el enemigo cercada toda aquella eminencia con trincheras; y sus quarteles tambien dispuestos, que con facilidad podian socorrerse vnos a otros: su Infanteria passaua de treze mil hombres, y su Caualleria llegaua a quatro mil; la mayor parte Nobleza, y della muchos que acabauan de tomar la vanda blanca, y desseauan acreditarse con el nueuo Señor: pero confiados en el socorro que se esperaua del Pays Baxo, teniendo ocupado aquel puesto tan importante; con el bosque; y la Fera a las espaldas, determinaron de aguardalle, animando a los amigos, y esperando alguna buena ocasion, de las que suele ofrecer el tiempo a los que saben aprouecharse dellas, y del. Valiose nuestra poca Caualleria entre tãto de vna que le dio la del enemigo, metiendose demasiado por nuestro bosque el tercer dia de Julio, cargandola tan viuamente, que dexandõ hasta treynta muertos, se dexaron tambien mas de otros tantos presos; y entre ellos vn Marichal de Campo, persona de consideracion. Todo esto era menos que nada respeto a la suma de las cosas: entre las quales la que mas sentia el Conde, era la falta que començaua a padecer de vituallas: daño irremediable, por el numero grande de Caualleria que tenia el enemigo, con la qual corria libremente las campañas, y hasta los muros de la Fera rompia las escoltas, y prendia los viuan-deros que venian al Campo. Fuese cada dia haziendo mayor este trabajo, y de dos sucesos que sobreuinieron, el vno acabò de encarecer las cosas de fuerre, que valia vn pan como el pu-ño quatro reales, y vn azumbre de vino vn doblon de oro; y el otro faltò poco que no causasse la ruyna total de aquel exercito.

*Precura* Auianse recogido en la Fera cantidad de bastimentos con *el Conde* mucho trabajo, por ser aquella villa pequeña, y estar rodeada de plaças

de plaças enemigas: y auisado dello el Conde Carlos, determinò embiar por ellos con buena escolta a Geronymo Dentichi, Sargento Mayor del tercio del Marques de Trenico, y a Pedro de Ayuar, vno de los Capitanes que tenian sus compañías en la Fera, y por entonces se hallaua en el exercito: los quales acometidos por dos emboscadas a la salida del bosque, se huieron de boluer al Campo con perdida de algunos carros: aunque Ayuar pasó a la Fera por hallarse bien a cavallo, y el Dētinchi estuuò algunos dias en prision, culpado (aunque a lo que se creyò con poca razon) de que pudo hazer mas de lo que hizo. El segundo accidente fue mucho mas pesado: porque reforçando al quarto dia siguiente mucho mas la escolta, tal que llegaua a mil y dozientos Infantes, quatrocientos dellos Españoles, y los demas Italianos, Alemanes, y Valones, y encomendada a Oracio Marquese, vno de los Tenientes de Maesse de Campo General; auisado dello el enemigo, embio gruesas tropas de Caualleria que se emboscassen en las alas del bosque, y al mismo bosque tres mil Infantes escogidos; los quales atrincherando el camino, que de suyo era estrecho, y embaraçado de espessura, y maleza, ocupados tres puestos los mas peligrosos, esperaron de manpuesto la llegada de la gente Catholica, que auiendo salido de la Fera al hazer del dia, venia marchando con cosa de quatrocientos carros cargados de bastimentos. Entrò la vanguardia en el bosque sin contraste alguno, guiada por los Capitanes Alonso Martinez de Prado del tercio de Don Alonso, y Don Pedro de Miranda del de Don Augustin; tras ella el carruaje, y de retaguardia las demas naciones: hecho esto, la Caualleria enemiga (que como se ha dicho estaua escõdida en las alas del bosque) tocò arma a nuestra retaguardia, y juntamente quitò toda esperança de retirada hàzia la Fera. Salieron a esta seña a vn mismo tiempo, todas las emboscadas del enemigo, y dando en la gente Catholica començaron a matar con poca, o ninguna resistencia. Era el camino por la mayor parte hondo, y con el concurso de los carros, y el lodo (que en aquel Pays es ordinario) se auia venido a hazer inacessible.

## GVERRAS DE FLANDES,

1594. A esto se añadia, el auer cortado aquella noche el enemigo muchos arboles, y atraueffados por el camino para entrapar y detener la gente; la qual metida en aquella estrechura, herida de manpuesto, y por todas partes, apenas podia hazer mas que mostrarse digna de mejor muerte, con aguardarla sin muestras de flaqueza. Los Españoles, y algunos Napolitanos que yuan de vanguardia, pelearon hasta dexar las vidas, y en particular los Capitanes. Oracio Marquese por hallarse a cauallo, y despues de visto todo en perdicion depararle Dios vna fenda no guardada, caminando solo perdido por el bosque muchas horas, llegó a media noche a los quarteles. Tomò el enemigo menos de sesenta prisioneros, y escaparonse escondidos en la espessura del bosque cosa de trezientos: todos los demas murieron miserablemente, y sin poderse defender. De los bastimentos, y municiones de guerra llevaron los Franceses lo que pudieron, y el pan, y mas de quinientos cauallos de carro, y lo demas destruyeron: porque no se aprouechassen dello los Españoles: rompiendo las botas de vino, y cerueza, y bollandando la poluora que no pudieron llevar. Las centinelas del Campo, que la noche antes se tenian a la entrada del bosque, oyeron los golpes de las figures con que se cortauan los arboles, y auisado desto el Conde; temeroso de lo que fue, embio a ordenar a Oracio con varios mensajeros, que no partiese aquel dia de la Fera: no atreuiendose a desmembrar mas el exercito embiando en su socorro, que era ponello todo en manifesto peligro. Mas preuenidos por la Caualleria enemiga, que como se ha dicho guardaua las salidas del bosque, quedaron todos en prision; solos dos cauallos ligeros que tomaron por la campaña tras vn largo rodeo de quatro leguas, llegaron con el auiso quando ya se meneauã las manos. Acabò esta desgracia de quitar la esperança de todo buen suceso a las cabeças del exercito Catholico: los quales resueltos y puestos en necesidad de retirarse, començaron a discurrir en el modo, juzgando todos los caminos por peligrosos, y el estar mas alli por conocida temeridad.

Ofrecian-

Ofrecianse para la retirada dos caminos, el vno por el bosque, y el otro por el llano, dexando el bosque sobre la mano yzquierda, y passando por el villaje y Abadia de Sã Lamberto. El primero podia tener preuenido, y guardado el enemigo, y hazer el mismo daño a cinco mil hombres ( que tantos auian quedado y no mas en el Campo Catholico ) con diez mil; que auian hecho tres mil a los mil y dozientos del comboy: y era sin duda, que conociendo el Frances la hambre que padecia el Campo Español, teniendo por cierta su retirada, auia de echar el resto por acabarle de deshazer, y escoger para ello el puesto que conocia ya por experiencia prouechofo. Dificultaua tambien el seguir este consejo, la gran abundancia de bagaje y artilleria, todo lo qual encaminado en vn camino estrecho, sin modo de defenderlo por los costados, no era mas que hazer vn presente dello al enemigo. El camino por la Abadia y villaje de San Lamberto, saluando el bosque, fuera de ser otro tanto mas largo, trahia las mismas dificultades, y aun mayores; porque o se auia de yr pegado al bosque, o apartado del: si se yua junto al bosque ocupado por el enemigo ( como era cierto que le auia de ocupar en desalojando el Campo Español ) podia desde el ofenderle por el costado, causando notable y peligrosa confusion: si se marchaua apartado del bosque, era euidente la dificultad, y el peligro de cubrir tanto bagaje, y artilleria con tan poca gente, especialmente con tan inferior Caualleria; fuera de que por el gran rodeo era imposible llegar en vna jornada a la Fera. Ventilaronse estas dificultades en consejo, y tomando la mano Don Augustin Messia, procurò esforçar la razon de yr por el bosque; y a los que replicaron que siguiendo aquel camino era ofrecerse a todos los peligros juntos: primero a los ya dichos, y despues al auer de yr por campaña rafa, desde la salida del bosque hasta la Fera, con toda la Caualleria enemiga a las espaldas, respondió: que el peligro del bosque era dudoso, y los del rodeo ciertos, y que en las cosas dificiles son en las que tiene mucha mano el valor, y la prudencia; que a la mayor parte de aquellos inconuenientes

2594.

*Trata el Conde la retirada*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1594. se preuenia, embiando el bagaje, y artilleria con otros emba-  
raços en anocheciendo, con la Infanteria de naciones: y que si-  
*Retirase* guiendo luego la Española, y Napolitana, la buena orden, y fu-  
*el exer-* natural valor hallanarian las demas dificultades. Tuuo mas vo-  
*cillo Ca-* tos este parecer, y assi se executò desta manera. Encerrando la  
*tholico,* y noche de los diez y siete de Julio, echando adelante la arcabu-  
*con que* zeria de acauallo que reconociesse el camino; tomò la vanguar-  
*orden.* dia el Coronel la Barlota con su Regimiento, y la mitad de la  
Infanteria Alemana; parte de la qual con instrumentos acomodo-  
dados, yuan procurando hallanar los passos. Seguia a la van-  
guardia todo el carruaje: tras el quinientos Alemanes con el  
Coronel Curcio: y luego consecutiivamente toda la artilleria;  
cuya retaguardia lleuaua el propio Conde Carlos, con el Co-  
ronel Don Iuan de Pernelsteyn; y el Maesse de Campo Don  
Alonso de Mendoza enfermo. La Caualleria Francesa, con  
buenas guias que se buscaron, diuidida en dos alas, yua por ca-  
minos no platicados por dentro del bosque, cubriendo la In-  
fanteria y carruaje lo mejor que podia. La retaguardia de toda  
tomò la Infanteria Española, y Napolitana en numero de tres  
mil hombres escasos: es a saber 2700. Españoles, y cosa de 300.  
Napolitanos, tan sin embaraços que solo quedò vna haca para  
el Duque de Humena; aunque mientras se tuuo al enemigo  
cerca, tomò vna pica como los demas Principes, y Señores, di-  
ziendo que queria en aquella ocasion ser soldado de Don Au-  
gustin. Era ya dia claro, quando a vn mismo tiempo salia la  
vanguardia del bosque, y entraua la retaguardia por el: hazien-  
do Don Augustin aquel acto de valor mas, retirandose a la  
vista del enemigo, quedandole a el todo el tiempo que pudo  
dessear para acometer a aquella parte del exercito sin abrigo  
*Sabe el* de Caualleria alguna. Tuuo el Frances auiso de que desalojaua  
*Frances* el Campo Español hàzia la media noche, y no auiendo hecho  
*la retira* preuencion alguna para acometerle en el bosque, tomando  
*da.* toda la Caualleria que pudo, començò a marchar, con in-  
tento de acometer por lo menos la retaguardia en los lla-  
nos de la Fera. Entretanto el Conde Carlos viendo lo que  
impor-

importaua poner en salvo aquella artilleria, y tanto embaraço 2594.  
 como se lleuaua, llegando con la luz del dia a la punta del bos-  
 que, començò a marchar en buena orden, y llegó a la Fera sin *Llega el*  
 dexar vn carro; y haziendo refrescar la gente vn poco; la sacò *Conde a*  
 en esquadron a quarto de legua de la villa, para aguardar a los *la Fera,*  
 amigos, y focorrellos con darles algun calor si fuesse menes. *y pone la*  
 ter. Podian ser las diez del dia quando la retaguardia acabò de *gente en*  
 passar el bosque; menos dichosa que la vanguardia, y batalla; *esqua-*  
 pues aquellos passándole de noche, escusaron el ver los cuer- *dron.*  
 pos muertos de sus amigos y parientes: pero ella, y en particu-  
 lar los Españoles ( de cuya nacion eran los mas que alli pere-  
 cieron el dia antes ) sintieron de nueuo aquella perdida, y en  
 aquel breue espacio, q̄ consintian algunos altos en el marchar,  
 y ocasionauan algunos ruynes passos del camino, enterraron  
 los mas que pudieron; y en particular, y no sin generales lagry-  
 mas, los de los Capitanes Alonso Martinez de Prado, y Don  
 Pedro de Miranda, en cuyas heridas dadas todas en el rostro, y  
 en los pechos, se echaua de ver el valor y constancia con que  
 auian esperado la muerte; acompañolos en ella Don Fernan-  
 do Gallo camarada de Don Pedro, y hijo del Coronel Hernan  
 Lopez Gallo, Cauallero natural de Burgos, y soldado bien co-  
 nocido en las primeras guerras de Flandes. Apenas acabando  
 de salir de la espessura auian puesto la gente en esquadro, Her-  
 nan Tello Puerto Carrero, y Don Pedro Ponce de Leon, Sar-  
 gentos Mayores; quando vna grã poluoreda que se descubrio  
 sobre la mano derecha, acabò de declarar la venida del Frãces. *Da vista*  
 Auia el Principe de Bearne refrescado su Caualleria en el villa *a la Ca-*  
 je de S. Lamberto, por ser el camino largo, y desleer tener su *ualleria*  
 gente alentada: que como platico sabia bien, que no auia de *Frãcesa*  
 comprar la vitoria tan barata como la pintaron sus lisongeros, *nuestra*  
 especialmente Mons. de Vitri, q̄ por soldar la quiebra de auer *retaguar*  
 seruido tantos años a la Liga, ofrecia poner el solo con sus co- *dia.*  
 raças en rota toda la Infanteria Española; cuya salud consistio  
 en esta detencion: porque si llegara la Caualleria, antes que to-  
 da la retaguardia acabara de salir del bosque, era evidente el

## GVERRAS DE FLANDES,

1594. peligro, quando no por las armas, alomenos por la presteza con que podia hazer calar al bosque mucha parte de su Infanteria, y coger a la nuestra en medio : pero como las cosas de la guerra son punto y hora, no permitio Dios que el Frãces se supiese aprovechar desta ocasion , mejor que nosotros nos auiamos aprovechado de otras:errando por querer con refrescar su gente guiarlo demasiado acertadamente : pero el exceso hasta en las preuenciones es dañoso, teniẽdo todas las virtudes limites que excedidos dexan de serlo. Hizose el esquadron quadro de gente por consentirlo el terreno, capaz de poder ser acometido por todas partes, y dexaronse hasta dozientos mosqueteros sobre salietes:baluarte fortissimo contra Caualleria, quando tiene vn buen esquadron de picas a las espaldas . Deuia se de auer marchado vna pequeña legua Francesa a passo lento, y descansado:quando estendiendo el Frances sus tropas, que constauan de quatro mil cauallos , la flor de la nobleza de Francia , no menos de la que antes solia seruir al vando colegado que de la Realista:hizo alto cosa de vn medio quarto de hora, q̄ en el esquadron (que tãbien se detuuó el mismo espacio ) se juzgò ser alguna consulta;y al cabo se vierõ apartar vnas tropas de otras,

*Apercible* y apercebirse todas para arremeter. Hizo alto el esquadron q̄ el Frãces comẽçaua a marchar, y cogiendo la mosqueteria vn ribazo, dio sus tropas tan buena carga a Vitri, que con sus doziẽtas coraças se atreuia a procurar cumplir su palabra , que cõ muerte de algunos soldados, y cauallos, le obligò a boluer las espaldas mas q̄ de passo. Dizen que le dixo el de Bearne viendole boluer : que es esto Vitri, no dezias que eran pocos todos estos Españoles para ti solo? como, asì te buelues a los primeros arcabuzaços? Esta fue la mayor arremetida que se hizo , que las demas todas fueron amenazas vanas, y caracoles sin provecho. El esquadron marchaua trezientos passos , y luego hazia alto como desafiando a sus cõtrarios, caladas las picas hasta el Duque de Humena:que como dicho es dexò tambien la haca desde que se descubrio el enemigo:el qual costeando el esquadron, y mirandole sin osar jamas boluer a ponerse a tiro de mosquete, le fue acõpañando hasta

hasta que le parecio que se acercaua ya demasiado a la Fera, 1594.  
 alabando la ordē, y resolucion Española: y justissimamente en  
 tan loable faccion: pues en campaña rasa pudo marchar Infan- *Retirase*  
 teria con tal orden, q̄ mayor numero de Caualleria no ofasse *el Frances*  
 acometerla. Boluiose aquella noche a alojar a S. Lamberto, y a su Cā-  
 otro dia al Campo, adonde hallò dos nouedades, vna alegre, y po-  
 otra triste. La primera fue, que auiedo dexado el Conde Carlos  
 emboscados aquella misma noche de su partida, cosa de treziē-  
 tos hombres de todas naciones, con orden de entrar en la ciu-  
 dad quando menos se podia temer aquella resoluciō quedarō  
 en poder de los Franceses cosa de cincuenta: de los demas fal-  
 tos todos de animo, y de cōsejo, metiendose por aquellos bos-  
 ques llegaron a la Fera la noche siguiente menos de treynta,  
 dexādo la resta muertos, y desualijados a manos de villanos: so-  
 los veynte y tres, entre Españoles y Italianos entraron en Lan; *Matan*  
 que fueron los que tuvieron valor para vencer la primera di- *los de Lā*  
 ficultad, y desde alli dentro publicaron a voces auer entrado *a Mos de*  
 muchos mas, para atemurizar al enemigo. El otro suceso des- *Gibri.*  
 graciado fue, la muerte de Mos de Gibri, Cauallero de mucho  
 valor, y el braço yzquierdo del Frances, dexando la honra del  
 diestro para el Marichal de Biron. Tenia Gibri a su cargo las  
 trincheras, y hecha merced del gouierno de aquella plaça en  
 ganandose: si bien antes de verlo, le acabò la vida vn mosqueta-  
 ço por la frente, con general sentimiento hasta de sus enemi-  
 gos (tanto aficiona la virtud.) Defendiose la ciudad otros cator-  
 ze dias mas; al cabo de los quales, viendo la poca esperaça que  
 le quedaua de socorro, se rindio con hōradas condiciones: re-  
 tirandose aquella milicia al Campo Catholico; alabada mucho *Rindese*  
 del enemigo, de auer defendido valerosamente aquella plaça. *Lan.*  
 La perdida de la ciudad de Lan, fue causa de que otras muchas  
 se resoluiessen en mudar partido: el exemplo siempre fue tan  
 poderoso en el vulgo, quanto su condicion inclinada a noue-  
 dades. Caminaua el Duque de Aumale la buelta de Amiens,  
 cabeça de su gouierno de Picardia, en cuya ausencia Mon-  
 sieur de Sasual su Teniente, auia tenido grandes tratos  
 con el

## GVERRAS DE FLANDES,

1594. con el Duque de Longailla, Gouvernador de la misma Prouincia por el Frances: que en las rebueltas ciuiles poca cuéta fuele tenerse con la Fè ni con las obligaciones, que los mas la miden a sus interesses particulares, y con la cãtidad de exemplos, viene a perderse el miedo de la nota que suelen causar semejantes tratos. Auia se dilatado la execucion destos, hasta ver el suceſſo de aquel sitio, y su socorro: tuuo el Duque alguna sospecha de la perfidia de su Teniēte, y por oponerle a tiempo, llegado a la Fera pasò a toda diligencia a Amiens con desseo de desuenter la mina. Saliole a recibir Sasaua tambien acompañado de amigos que huuo de dissimular el Duque, y aguardar mejor ocasiõ. Sasaua resuelto en no esperar otra, y animado por los ciudadanos: que armados, y en gran numero tenian ocupada la plaça principal, y gritauan a grandes voces: viua el

*Declara* Rey: auiso al Duque, que si queria conseruar la vida, o la libertad, se partiēse luego. Pensò el Duque remediar algo con su *se Amiēs* autoridad, y con el amor que el pueblo le tenia: pero viendole *por el de* sordo, y sin freno, determinò yr a lo sano, y procurarlo conseruar *Bearne.* entregãdolo en manos de personas mas fieles que Sasaua: no pudo salir tan a prissa, que no dexasse en manos de aquella alborotada plebe toda su recamara, y caualllos: pensò retirarse a Abeuila, ciudad noble y populosa, sobre el rio Soma algunas leguas mas abaxo, y en el camino supo como aquella misma noche auian aclamado al Rey. Determinò de yrse a Perõna, vna de las villas que auian prestado pleyto omenage el año antes, y en su nombre Monsieur de Esturmela su Gouvernador, y topò por el camino algunos burgeses aficionadas al vando de la Liga, que se retirauan con sus haziēdas a la villa de Han; de quiē supo la falta de Fè del Gouvernador, y como auia capitulado con el Duque de Longailla. Reduxeronse las esperanças del Duque a la Fè del de Han, a quien hallò firme, y con buena guarnicion de Alemanes, y Napolitanos dentro, que auia embiado el dia antes el Duque de Humena desde la Fera, harto mayor causa de su firmeza (considerando lo que despues sucedio) que su propia virtud. Mos de Gomeron (assi se llamaua el

Gouer

Gouernador) entregò todas las fuerças de la villa en poder del Duque, saluo el Castillo, plaça fuerte, aunque a lo antiguo, y famosa por la bateria que le hizo Fclipe Segundo de gloriosa memoria, poco antes de la vitoria y presa de San Quintin. 1594.

El Conde Carlos, despues de restaurado vn poco el exercito, sabida la rendicion de Lan: dexando buena guarnicion en la Fera, y la mayor cantidad de bastimentos que pudo: por el camino de Guisa llegò a Landresi, desde donde con licencia del Archiduque passò a Bruselas, y de alli algunos meses despues a Praga, a instancia del Emperador Rodolfo Segũdo, que deseaua seruirse de su persona en la guerra contra el Turco Amurates; que andaua en aquella fazon muy encẽdida. El exercito, de que poco despues se encargò Don Augustin Messia, le alojò Mos de Rona a lo largo, a dos y a tres leguas de Cãbray, para impedir las corredurias que la Caualleria de Balañi hazia en los Payfes de Artoys, y Henao; y las salidas con gente de guerra que de ordinario emprendian en daño de las plaças vezinas: en vna de las quales, antes q̃ llegasse el exercito, se atreuió a rentar con petardos el Castillo de Bucheyn: de donde era Gouernador Pablo de Carondelet, Señor de Moude, soldado viejo y de valor: y roto el puente leuadizo, y la puerta, entraron hasta la plaça apellidando vitoria: y disparando dos pieças en la muralla, que era la seña que auia tomado con Balañi, para auisarle de que la villa era ganada: pero reduzido el Gouernador a la Iglesia, con cien soldados Valones de la guarnicion, y algunos Burgeses, y recebido el socorro de trezientos Alemanes que auia alojados en el Burgo, de tal manera cargò sobre ellos, que hallãdolos con poca orden, y menos valor, los rechazò de la villa, dẽgollando, y prendiendo mas de trezientos. Balañi al ruydo de las pieças, corriendo por las calles de Cambray como loco de alegria, no dudò de hazer cantar a los Canonigos el *Te Deum laudamus*; mas temprano en la ocasion que en el tiempo, por ser ya cerca del dia: el qual, y los heridos, y destroçados que yuan llegando, le defengañaron tan presto, que no pudo hazer las demas alegrias que aparejaua. Este atentado,

*Retirase**el Conde**Carlos a**Bruselas**y Passa a**Praga.**Encarga**se Don**Augustin**Messia**del exer-**cito.**Alojate a**los cõtor**nos de**Cãbray.**Intenta**Balañi**toma**Bucheyn**Valones**del Socor-**ro de Mou-**de.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1594. atentado, y otros que se podian temer de la inquietud, y viuidad de Baliñi, obligaron al Archiduque a procurarlo remediar de veras: y mas despues que se supo, como auiendo estado en Cambray el Principe de Bearne con ochozientos caualllos, auia confirmado el titulo de Principe de aquel Estado a Baliñi; como ya antes lo auia hecho con poderes suyos el Marichal Duque de Retz; echole Marichal de Francia, y otras mercedes infinitas; aunque siempre inferiores a sus esperanças, y muchas a su ambicion. Alojose D<sup>o</sup> Augustin en el burgaje de Hapre con su tercio, y la mitad de la Infanteria de naciones. El tercio de Don Alonso de Mendoça gouernado por Hernan Tello (a quien se encomendò la defenfa de aquel alojamiento) se alojò en Avena la seca, con la otra mitad de la Infanteria de naciones, y el Regimiento de la Barlotà, todo con tan poca Caualleria, que apenas quedaua el señorio de la campaña en poder de la gente Española: pero remediose presto como veremos, yendo M<sup>os</sup> de Rona a Bruselas a solicitarlo, y pagandose los motines de Pont, y S. Pol, como se hizo hàzia la fin de Agosto, dexando en pie otro mas pernicioso en Siquem, que dio que pensar por muchos dias, y causò mil peligrosas consecuencias con daño irreparable: y passò assi.

*Paganse los motines de Pont, y S. Pol.*

*Suceso del Motin de Siquem.*

Auia (como he dicho) dexado venir de Frisa el Coronel Verdugo, al tercio de Don Gaston Espinola, haziendo de la necesidad virtud, y dandoles por bien de paz la licencia que con tanta resolucion se tomauan ellos: sin olvidarfe de escriuir al Archiduque; al Conde de Fuentes, y a Esteuan de Ibarra, el mal intentò que lleuauan, y lo que se podia temer de su ruyn disciplina, y poca obediencia; como gente que auia años que no via a su Maestro de Campo, y era gouernada por vn Sargento Mayor, aunque buen soldado mas indulgente de lo que auia menester aquella soldadesca: que sobre todas estas calidades, tenia al ojo el dinero que se aparejaua para pagar a los de su nacion, del tercio de Capizuca amotinados en Pont. Eran notorias estas cosas, y como tales se les procuraua remedio, buscando dineros a costa de gruesos intereses, para que a vn mis-

mo tiempo huuiesse con que pagar a los alterados, y entrete-  
ner a los obedientes: pero como de ordinario se acude prime- 1594  
ro al remedio del dolor que aprieta mas, dexando el contentar  
a estos Italianos, para quando se juntassen con lo demas del  
exercito, que se apercibia en la Campiña con voz de socorrer  
a Groninguen; para todo el qual se tenian designadas dos pa-  
gas; se empeçò a tratar desto con muchas veras, y dexar aque-  
llo como cosa de menos importancia, dando poco cuydado to-  
do lo que podian hazer menos de quatrocientos hombres, de  
que en aquella ocasion constaua el tercio de Don Gaston: el  
qual alojado en Arscot, con menos comodidad de la que se  
tenia prometida, en remuneracion de los trabajos padecidos  
en Frisa; tomò las armas contra sus Oficiales a principio de  
Julio, y echandolos fuera no sin dificultad, se reduxeron to-  
dos a la villa de Siquem, adonde auian ya hecho lo mismo los  
soldados de otras dos companias del dicho tercio, alojados ya  
alli. Es Siquem no mayor ni mas bien parada que Arscot,  
pero algo mas fuerte, y capaz de poderse fortificar mejor.  
Viose luego que no solo auian confiado en sus propias  
fuerças, ni sido tan temerarios como al principio se ymagi-  
naua, pues en menos de quinze dias se les juntaron, de los  
Regimientos de naciones alojados en Brabante; al pie de  
mil Infantes mas, y cerca de ochozientos cauallos, de las  
companias que (a cargo de Don Ambrosio Landriano) se  
yuan apercibiendo para el socorro de Groninguen. Fue co-  
sa notable y no vista hasta entonces, la desuerguença con  
que se fueron a meter en el motin; hasta Alfercezes; y Te-  
nientes reformados, y la diligencia con que solicitaron a sus  
conocidos, personas de grandes pagas a que hiziesen lo mis-  
mo, como lo hizieron: todo a fin de hazer la llaga mas incu-  
rable, y de entretenerse mas tiempo en aquella vida licencio-  
sa, y dissoluta: que es el principal motiuo de semejantes altera-  
ciones, como se ve en los muchos que se entran en ellas con  
cortissimos remates; pero como el color con que los empieça  
es el de sus alcances, siempre que no se atajare esta ocasion  
que

1594. que toman, no se podra prevenir este daño: sin duda el mayor de quantos pueden suceder a vn exercito. Conseguiu esta gente su intento de manera, que quando al fin se vino a pagallos de alli a catorze meses, importò mas aquel pagamèto solo, que los dos de Pont, y San Pol juntos; porque como entre aquella Cavalleria, estauan la mayor parte de las compañías fauoridas del Duque de Parma, y en ellas eran entretenidos casi todos, de quinze hasta treynta escudos al mes, y por lo menos plaças dobles, no se hablaua ya sino de millones para contentallos. Pusieron luego todo el Pays en contribucion, y despues de hartos de recibir gentes de todas naciones; tal que se afirma auerse hablado en aquella alteracion onze lenguas: cerraron las puertas, primero a instancia del Conde Iuan Iacobo Beljoso, y despues a la del Principe de Auellino; no tanto por seruir al Rey en algo, a quien tenian tan ofendido, como por no caber mas gente en Siquem, y poderse sustentar a penas los mil y quinientos Infantes, y ochozientos cauallos del motin, con todos los despojos del Ducado de Brabante: a cuyos pobladores, en las aldeas y lugares llanos, miserablemente saqueauan y oprimian; antes bien no bastandoles ya para ello todo el Pays de Campiña, y quanto en figura de arco ciñe el rio Mosa, desde Namur a Bolduque, desleosos de no perder vn rincon de tierra llamado el Valon Brabante, distrito de las villas de Loudoñe, Iemblours, y Niuela y hasta nuestra Dama de Hal, passaron a yda y buelta seyscientos cauallos suyos, por delante de las puertas de Bruselas, dexando assentado aquello por de su contribucion como todo lo demas. Sintio el Archiduque el primer atreuimiento como era razon, y en su tanto mas el segundo, de que se atreuiessen a passar tan cerca de su Corte: y propuso en si, con acuerdo de los de su consejo, el castigarlos entrábos con el rigor deuido: instigado mas a ello, por la nueva que consecutiuaamente vino de la rendicion de Groninguen, con que desesperados ya de lo de Frisa començaron a poner la mira en lo de Cambray, desseando quitar aquella higa tan afrentosa, y tan llena de peligro, y juntamente gnarnecer las

las fronteras de Francia , en donde se esperaua vna guerra tan  
 rigurosa de Rey a Rey, y a este efeto acabando de juntar el di-  
 nero para pagar los dos motines : partio hàzia la fin de Julio,  
 con el de Pont el Principe de Auellino , y con el de San Pol  
 Don Sancho de Leyua , y pocos dias despues el Capitan Fran-  
 cisco Coradino, con los estandartes de las compañías Italianas,  
 y Valonas , y Don Carlos Coloma con las de Españoles : que  
 eran la suya, las de Don Francisco de Padilla , Don Orauio de  
 Aragon , y Castellano Oliuera de lanças ; y la de arcabuzeros  
 que auia sido de Iuan de Contreras Gamarra, y se dio al Comē-  
 dador Geronymo Rutiner : boluiendo Contreras de España  
 poco despues, con el oficio de Comissario General de la Caua-  
 lleria ligera, y para vn hijo suyo de edad de quinze años, la cō-  
 pañia del Castellano Oliuera , a quien se hizo merced del go-  
 uerno de Alexandria. Dieronse tambien dos patentes para le-  
 uantar en San Pol otras dos compañías de arcabuzeros acaua-  
 llo, a los Tenientes Pedro Gallego, y Hernando de Salazar. Pa-  
 gada la gente, y puesta como es costumbre, en libertad de yrse  
 a seruir a las compañías que quisiessen, fueron menos de doziē-  
 tos Infantes los que boluieron a los tercios, todos los demas se  
 passaron a la Caualleria en muy buenos cauallos , que acudie-  
 ron de Alemaña para aquel efeto. Sacò Don Carlos en las siete  
 compañías quinientos cauallos efectiuos, muy luzidos, con los  
 quales passò a Hapra en el Pays de Cambres, donde estaua Dō  
 Augustin, que le alojò en Sofoy con las quatro, y a Don Fran-  
 cisco de Padilla en San Hubert con las tres; todas arrimadas al  
 riachuelo Sele, que desagua en la escalda entre Bucheyn y Va-  
 lencianas. Sazonaronse entretanto los trigos de aquellas espa-  
 ciosissimas campañas ; con cuya comodidad se començò a en-  
 tretener aquella soldadesca marauillosamente desta manera.  
 Salia tres vezes en la semana Don Augustin con dos mil Infan-  
 tes, y toda la Caualleria, y poniēdose lo mas cerca de Cambray  
 que era posible en esquadron, y uan a sus espaldas los forragea-  
 dores segando , y batiendo los granos, y cargando despues los  
 carros, y bagajes, se boluian al quartel con que comer, y aun-  
 que

1594.  
 Vase jū-  
 tando el  
 exercito  
 la buelta  
 de Cam-  
 bray.

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1594. que vender a los villanos del Pays que venian al buen barato. No era esto sin ordinarias escaramuças, particularmente entre la Caualleria, que la tenia Baliñi muy buena: aunque por entonces no passaua de dozientos Cauillos; si bien quando le daua gusto embiaua por las guarniciones de Chatelet, Perona, y Sã Quintin, distante la primera tres leguas, y las demas seys, y siete, y destas plaças le solian venir trezientos, y quatrozientos cauillos.

*Cõpeten* Començò a auer competencias entre la Caualleria Española entre la, y la Francesa, y deseando Don Augustin Messia acreditar la Caualleria Española, en ciertas demandas, y respuestas que tuuo con Baliñi, le embio a dezir con vn trompeta, que para que se decidiese aquella causa de vna vez, deseaua que sus dozientos cauillos se viesse con otros tantos Españoles; y que quando menos se catasse los tendria a sus puertas, y no en mayor numero, de que le daua palabra de Cauallero. Acetò el embite Baliñi, y a lo que despues se supo aguardaua la ocasion para cumplir puntualmente su palabra, ordenando a Mos de Siny, su Teniente y Governador de su Caualleria, que la tuuiesse pronta y exercitada para la hora que se mostrassen los Españoles a sus puertas.

*Orden q̃* A los catorze de Setiembre ordenò Don Augustin Messia a Don Carlos Coloma, que escogiesse de sus tropas dozientos cauillos, y que poniendose en emboscada en el casar de Naua, procurasse cortar todo el ganado que de medio dia abaxo solian sacar los enemigos a pacer; y que en su defensa peleasse con la Caualleria de Baliñi, y procurasse mostrarle que no se auia engañado, en el concepto que auia hecho de su persona y gente. Marchò Don Carlos Coloma dos horas antes del dia, y poniendose en el lugar señalado con sus dozientos cauillos escogidos; en auisando la centinela desde la torre de Naua, que auian salido por las puertas cinco o seys manadas de carneros, y gran cantidad de vacas, puso la gente desta manera. Dio la vanguardia a Pedro Gallego con los de su compania, y la mitad de los de Rutiner, que se hallaua ausente, que podian hazer numero

numero de cincuenta arcabuzeros, seguian Don Carlos Coloma, y Don Francisco de Padilla, con sesenta lanças. Tras ellos yuan los Tenientes Francisco Nauajas, y Gabriel Rodriguez, y el Alfercz Iuan de Chaues, que lo era de D. Otauio de Aragon, con cosa de quarenta coraças. De retaguardia marchaua el Capitan Salazar con sus arcabuzeros, y la resta de Rutiner, que podian hazer otros cincuenta. Empeñose Pedro Gallego de manera, que cargò hasta la propia puerta q̄ llaman de nuestra Dama: en cuyas barreras murieron algunos enemigos de arcabuzacos, y esparziendo sus soldados, empeçò a yr retirando todo el ganado sin resistencia alguna: marchauan las demas tropas en elquadronzillos cerrados, haziendo caracoles, y parandose de rato en rato como desafiando al enemigo, sin hazer caso primero de la artilleria del baluarte llamado Roberto, y despues de la del Castillo que continuamente tiraua a las tropas. Tocauase a este tiempo viuamēte arma en la ciudad, y poco a poco se yua juntando la Caualleria Francesa, en la puerta del Santo Sepulchro, sin dexar el abrigo de sus murallas. Succedio que aquella mañana auian salido de Perona las guarniciones de aquella villa, y de San Quintin, con desseo de hazer alguna suerte en el Campo Español, y oyendo los cañonazos apressuraron el passo, hasta que rodeando por fuera de la ciudad toparon a la Caualleria de Balañi, y animados todos con tan buen socorro, haziendo de la gente quatro tropas pequeñas, y vna grande, y marchando en ala; se mostraron sobre vna colina junto al villaje de Nerny, con resolucion de calar sobre los Españoles, luego que conociesen que no auia emboscada en Naua, de donde auian salido: y en haziendolo se dexaron caer a lo llano resueltos en chocar.

En trasponiendo los nuestros la colina, embio Don Carlos la presa con veynte caualllos, para quedar sin aquel embaraço, y no perder reputacion: caso que los enemigos obligassen a dexalla, y marchando en la misma forma; y con el mismo espacio que hasta alli. Viendo calar al enemigo, se resoluieron los Capitanes en hazer alto, y enuestille en llegando a carrera

1594.

*La Caualleria de Balañi pretende acometer la Española que se resuelve en espérale.*

## G V E R R A S : D E : F L A N D E S ,

1594. rera de cauallo , no obstante la diferencia grande del numero. El ver los enemigos a los nuestros parados, causò el efeto que se pudiera deslejar : porque persuadidos a que era imposible, se hiziesse aquel acto de temeridad sin muy buenas espaldas, creyeron firmemente que en el casar de Esturmel , àzia donde los nuestros se yuan encaminando, auia emboscada, y assi de tuuieron vn poco las riendas, desseando reconocelle: conociendo Don Carlos, Don Francisco, y los Tenientes el pensamiento del enemigo, y valiendose de su recato, despues de auer dado su carga Pedro Gallego, cerraron con sus lanças embistiendo el gran esquadron: adelantose de todos Don Francisco de Padilla, y rompio su lança: como buen Cauallero que es, y por este y otros muy señalados seruicios , oy Castellano de Milan, hizieron tras el los demas: con que abriendo el esquadron grande del enemigo, començò a tomar la carga desbaratado y rotò. Salazar que trahia la retaguardia , en lugar de enuestir con las tropas menores, fue siguiendo la victòria tras nuestras lanças, y coraças como a cosa hecha; pero conocio presto su inadvertencia, viendose ganar las espaldas por las dichas tropas. El oyr arcabuzas en la retaguardia , fue causa de que Don Carlos , y Don Francisco de Padilla dexassen de seguir mas el alcance, y boluiesse a procurar no quedar encerrados: abriose el enemigo, y dexò passar a nuestra gente, que al punto se juntò toda, y hizo alto en vn otero, y el enemigo sin passar adelante en otro: el qual fue el primero en dexar el puesto, retirandose a la ciudad como roto: con su Governador que los conduzia muertos; y mas de quarenta de los mas granados; y entre ellos Mõsieur de Tun Cauallero principal del Cambresi: el qual enuestido por vna lança, quedò passado de parte a parte, con yr armado a prueua de pistola : y lo que causò mayor marauilla , fue que el encuentro le cogio por las espaldas , y le salio a los pechos: tal es la furia de vn cauallo, y la de vna lança si çeua. De los nuestros murieron tres ; y el Teniente Nauajas salio tan mal herido, que murio algunos dias despues. Quedò en prision el Teniente Francisco de Gueuara, que lo era de Don Francisco de Padilla,

*Cierra  
nuestra  
Caualle-  
ria cõ la  
enemiga.*

*Notable  
encuẽtro  
delança.*

Padilla, su cauallo por ser algo desbocado le lleuò hasta las 1594.  
puertas de la ciudad. El contò despues el sentimiento que  
auia cansado la muerte del Governador de la Caualleria, de  
Monsieur de Tun, y de las demás personas de cuenta, y la que  
desde entonces començaron a hazer de la Caualleria Españo  
la, en que presumen los Franceses llevar la palma sin disputa.  
Retirose a los quarteles toda la presa, saluo los carneros, los *Retirase  
la presa a  
los quar-  
teles.*  
quales a cierta seña que el pastor les hizo desde vna monta-  
ña, acudieron todos como si tuuieran vso de razon. Con-  
taua despues el Teniente Gueuara, que quando Baliñi supo  
que no auia emboscada se desesperaua, y llamaua couardes a  
sus soldados, por auer dexado yr aquellos pocos caualllos Es-  
pañoles vitoriosos contra tantos: si bien protestò siempre,  
que la Caualleria de las guarniciones se auia mezclado sin su  
sabiduria: procurando esforçar, que si Don Augustin Messia  
auia cumplido su palabra, no se podia dezir que huuiesse rom-  
pido el la suya. Hàzia la fin de Setiembre llegò el Capitan *Coradin*  
Coradin, con ochozientos caualllos Italianos, y Valones, del *a los*  
motin de Pont: y alojaronse en la misma riberilla que vaa *quarteles*  
Bucheyn: en los villajes de Hensi, y San Piton: y poco des- *con la*  
pues llegaron al Campo los Esguyçaros, y tomaron su aloja- *Caualle-*  
miento en Harlu, y el Bac a Frefi; dexaronse persuadir con *ria de*  
que aquella guerra no era contra el Rey de Francia, sino con- *Pont, y*  
tra el tyrano de Cambray. Desta manera quedò sitiada Cam- *despues*  
bray a lo largo, por toda la frente de los Payfes de Henao, y *los Esguy*  
Artoys: con vn exercito de mil y quinientos caualllos, y cerca *çaros.*  
de ocho mil Infantes; que todos comieron hasta fin de No-  
viembre, a costa de Baliñi, y de aquella pobre ciudad: cuyos  
ciudadanos vian cada dia a sus ojos quemar las granjas, y talar  
los frutos, y en particular los trigos: que se afirma auerse saca-  
do de aquellas campañas, passadas de trezientas mil hanegas:  
y porque no se aprouechasse, de lo que con ygual fertilidad,  
pensaua coger de aquella parte de su termino q̄ mira a Fran-  
cia, tomò a su cargo la Caualleria el quemarselo, sin dexarles  
cosa sana ni entera. Este fue el primer fruto que sacò Baliñi  
V de su

## GUERRAS DE FLANDES,

1594. de su declaracion, y con todo esto fue el menos malo, respecto a los que cogio despues ( como veremos presto ) para los quales fue bonissima disposicion, el dexar tã escozidos a aquellos ciudadanos, y tan faltos de batimientos.

**Reconci** Hallauanse a mediado Nouiembre en la ciudad de Rens **lia se** el en Champaña, los Duques de Humena, y Guyza, y desseado **de Guy-** el de Guyza (a lo que se sospechò, con parecer de su tio el de **sa con el** Humena) reconciliarse con el Principe de Bearne, y sacar las **de Bear** mayores ventajas que pudiesse: se resoluo en hazerlo antes **ne.** de la absolucion del Papa; por hazer el seruicio mas acepto, persuadido a ello de su madre, que auia dias trataba su reconciliacion. Obstaunte para ponerlo en execuciõ las inreligencias del Marichal de San Pol, que a lo que se dixo se auia ya anticipado a hazer los mismos officios con el Frances, como Teniente que era suyo en el gouierno, y a cuya autoridad estava absolutamẽte sujeta la guarnicion de la ciudad de Rens; no menos por su valor y liberalidad, que por auerla gouernado cerca de diez años sin superior, y con general satisfacion; y para quitarse este obstaculo, y poder hazer sin peligro de sediciõ, vn presente al nueuo Rey de aquella nobilissima ciudad (en cuya Iglesia Cathedral se suele vngrir los Reyes de Francia con el olio (baxado a lo que dizen del cielo) que se conserua alli milagrosamente sin diminucion, en vn vaso llamado la Sãta Ampolla) determinò matalle, haziendo el negocio casual con la primera leue ocasiõ. Ofreciole presto vna sobrequerer el Duque de Guyza assegurar la ciudad, metiendo en ella algunas tropas de gente a su deuocion, y rehusarlo San Pol, el qual viniendo a la Iglesia mayor, dõde le dixerõ que el Duque ohia Milla, a procurarlo remediar, viendose atropellar de palabras en el claustro, cosa inusitada para el: que siempre auia sido tenido, y tratado por el Duque como padre; acabò de conocer el intento quando ya no tuuo lugar de remediarle: y por no morir afrentado boluiò por su honra, diziendos que no era traydor como el Duque dezia; y que se quedasse aquel nombre para los que le auian aconsejado le tratasse assi.

Estaua ya el Duque con su espada en la mano, y antes que el Marichal pudiesse desembaynar la suya (diligencia que la guardaua para la postre, como quien trataua con su superior) le arauelsò el Duque por los pechos: acudieron luego sus archeros, y acabaronle de matar; aunque con tanto peligro del Duque de Guyza, que vn alabardero Esguyçaro de San Pol le dio vn albardazo por vn costado defendiendo a su amo, tal que a no hallarle armado de coraça debaxo de la casaca, le atrauessara sin duda. Tal fin tuuo este Cauallero, a manos de quien mayores obligaciones le tenia, y no pocas de rehusar tal modo de encaminar su designio: pues no faltará otros mas decentes; pero la ambicion siempre pone los ojos (si es que los tiene) en el fin, sin excluyr ningun genero de medios, a proposito para conseguirle bastante desengaño, para hazer poco fundamento en los faouores de los poderosos; que de ordinario los miden a su prouecho, mas que a otra ninguna honesta consideracion. Mostrò tan poco sentimiento deste caso el de Humena, que dio ocasion a que se sospechasse lo que dixè al principio: el qual deteniendose poco en Rens, passò; al Ducado de Borgoña, gouierno peculiar suyo; que era solo lo que le quedaua en pie en todo el Reyno; y metiendose en el Castillo de Dijon, plaça de las mas fuertes del, aguardaua la salida de las cosas, resuelto en veder aquello lo mas caro que le fuesse posible, y en ver en lo que paraua los nublados, que començauan a leuantarse hazia Lombardia: de donde se publicaua, que auia de baxar el Condestable de Castilla con vn gran exercito. Entretanto persuadido el pueblo de Rens por el de Guyza, de que en la muerte de S. Pol no auia hecho mas que castigar a vn traydor, que se le leuantaua a mayores, desuaneciendose facilmente aquella aficion popular (como succede por la natural inconstancia del vulgo) sin dificultad fue induzido a mudar facion, como lo hizo, dando entrada a Henrique en aquella ciudad, y el al Duque el gouierno de Prouença, en recompensa de aquel, que auia de quedar al Duque de Neuers. Este remate tuuieron las grandes esperanças en

1594.

*Mata el**de Guy-**sa al Ma-**richal de**S. Pol.**Vase el**Duque**de Hume-**na a Bor-**goña.*

# GUERRAS DE FLANDES,

1594. que se vio este Principe, cudiado de vn Monarcha para yerro. Da el no, ayudado de sus tesoros, y exercitos: y la mayor parte de Reyalde las villas, y pueblos de Francia para consequllo; cuya fortuna Guysa el se la descompuso su tio, quando mas cerca estuu de lograr gouerno la: no pequeño exemplo de la inconstancia de las felicidades de Pro- desta vida, y lo poco que puede en ellas ninguno de los me- uença. dios mas eficaces, y de quan recatadamente se deue fiar de los Neces- mas seguros. Estuu el exercito al rededor de Cambray hasta la fin de dad en el exercito Nouiembre, que començò a padecer de vituallas; y lo restan- Catolico te del año arrimado a Duay, inuernando con tan poca como- Leuãtase didad que se yua deshaziendo muy aprissa: en particular los de junto Esguyçaros, que como les faltauan las pagas se passauan a a Cam- Francia en grandes tropas, y amenaçauan el boluerse a sus ca- bray. sas. Llegò por este tiempo al Campo Iuan de Contreras Ga- Llega a marra, que como Comissario General nombrado por el Rey, nuestro empeçò a gouernar toda la Caualleria. En la qual no huuo Campoel otra mudança de consideracion, sino el quitar su Alteza la cõ Comissã- paña al Comendador Ruriner, por cierta desobediencia que- rio Gene- riuo contra el dicho Contreras, dandola al Teniẽte Francis- ral Cõtre- co de Gueuara, que lo era de Don Francisco de Padilla: y cor- ras. tar la cabeça a Nicolo Piata, Capitan reformado de Caualle- Sabese el ria Albanesa; porque yua haziendo gente secretamente, para motin de yrse con ella en seruicio de Francia. Poco antes de levantar la Cape- el Campo de los contornos de Cambray, se supo como se auia- la. amotinado la guarnicion de la Capela, q̄ constaua de tres cõ- Embia pañas de Españoles, y dos de Valones. Fue la primera vez q̄ su Alteza estas dos naciones se acomodaron entre si para vna accion tã a Zape- infame. Echaron al Gouernador Simon Antunez, y a los de- na a con- mas Capitanes, y Oficiales: y aunque el Archiduque en sabiẽ- certar e- dolo, embio a toda diligencia al Teniente de Maeste de Cam- stos alte- po General Gaspar Zapena, a procurarlos cõcertar, y a tratar- tados. cõ ellos q̄ no recibiesse mas gente; ya quando llegò auian re- cebido al pie trezientos cauallos Españoles; no solo de los que auian quedado por amotinar en la alteracion de San Pol,

Pol, pero algunos y no pocos de los rematados en ella: que fue exceso vituperable. Llegado Zapena, ofrecieron cerrar la puerta a recibir mas, y como cobrauan sus contribuciones de Francia, se entretuvo su pagamento muchos meses; no estando entretanto ociosa aquella Caualleria, que corria hasta Rens en Champaña; y algunas vezes hasta Paris: y aunque indignos de agradecimiento, no dexauan por su parte de hazer algun seruicio. Boluiose en esto Zapena a Bruselas, hasta que se començò a tratar de su pagamento, como y quando veremos.

Al desalojar Don Augustin del Pays de Cambray, le parecio sitiar el Castillo de Huesli, para poder dexar en el alguna guarnicion, cõ que tener vn poco a raya la Caualleria de Baliñi: y arrimandose a el con tres medios cañones, empeçò a batille al amanecer, y a medio dia se acometio la baxa corte, que la dexaron los enemigos retirandose a lo interior del Castillo. Eran cincuenta hombres, y defendianse con conocida pertinacia: puesto que no puede llamarse valor, el que excede los limites de la razon; aunque sea vno mismo el origen. Aduirtioles Don Augustin, que si aguardauan a que batiessse el Castillo, los auia de ahorcar a todos: respondieron vna desuerguença, y boluendo los medios cañones a vn torreón, se rindieron a boca de noche, a cosa de treynta cañonazos tirados. Enojado desto Don Augustin, y de la perdida del Capitan Fadrique de Villaseca, natural de Perpiñan que murio de vn mosquetazo, rindiendose los enemigos a merced, la que les hizo fue, colgarlos a todos de la muralla como se lo auia ofrecido. En el Castillo quedaron cincuenta Infantes Valones, y parte de la compañía de Cauillos del Duque de Pastrana, con su Alferez Francisco de la Fuente: el qual pocos dias despues dio vna buena mano con ella a la Caualleria de Baliñi, junto al villaje de la Clusa. Esto es todo lo que sucedio este año digno de memoria en Francia y sus confines. Boluamos a los sucesos de los Payfes Baxos, que a rato ya que nos apartamos dellos.

Pone si-

tio Don

Augustin

al Casti-

llo de

Huesli y

rindela.

Matã al

Capitan

Villase-

ca.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1594. Yuan concitando su castigo los amotinados de Siquem, *Buelue* cada dia con mayores insolencias, y atreuimientos: los quales a las co- viendo pagados los demas motines , a Groninguen rendido, *sas delos* y al Campo que se auia juntado en Brabante delocupado, *co-* *Payses* mençaron a temer su ruyna , moidos a creerlo con certi- *Baxos*, y dunbre , por las cartas en que les escriuian se les aparejaua, *motin* de algunos amigos que tenian en Bruselas : para cuyo remedio *Siquem*. tomaron por tal otra maldad nueva ( que nunca se haze vna

sola) y fue tratar con el Conde Mauricio, pidiendole saluo cõ- *Pidẽ* los duto, para en caso que se viesse perseguidos por los Españo- *altera-* les poderse arrimar a Bredà, o a otra tierra de las rebeldes: de *dos de Sique* al principio les dio esperanças seguras , y despues se las *quem sal* cumplio por entero como veremos . Nueuo genero de in-

*no condu* famia no praticada jamas hasta entonces. El saberse esto en el *to a Mau* consejo del Archiduque, acabò de hazer caer la balança a los *ricio*.

intentos que toda via estauan en duda de deshazer el motin: y desleando hazerlo sin sangre acordaron el quitarles el pas- *Pretẽ* delo a los bastimentos , ordenando a Don Luys de Velasco que *seles qui* acabaua de boluer de España, que con su tercio, y el de Don *tar los* Antonio de Zuñiga ausente toda via en la Corte; en que por *bastimẽ* dia auer mil y quinientos Infantes: y los demas, hasta numero *tos, y da-* de tres mil, de los Regimientos de Valones , y Borgoñones: *se orden* con alguna Caualleria de la que seruia en el Pays, y dos com- *a Don* pañias del exercito de Francia: la de Don Francisco de Padi- *Luys della* de lanças; y Hernando de Salazar de arcabuzeros : se arri- *Velasco* malle quanto pudiesse a Siquem, alojandose en Arscot, y que *para ello* procurasse dificultar los bastimentos a aquella gente, cõ fuer- *tes, redutos* , y todo lo demas que pareciesse necessario para *conseguir* este efeto.

Esta fue la orden publica que Don Luys lleuò : pero la secreta le apretaua mas , mandandole que en todo caso deshiziesse, y degollasse aquellos desobediẽtes, o por lo menos los desalojasse de Siquem , echandolos de la otra parte de la ribera, y hecho aquello procurasse guardarla, que no pudiesse pasar a inquietar la mayor y mas noble parte

de Bra-

de Brabante, quitandoles con esto la comodidad de sustentarse de contribuciones; dando por menor inconueniente, que la desesperacion les obligasse a yrse al enemigo, que auer de gastar con ellos vn millon de escudos, para que pagados se fuesen a vn mismo tiempo, triunfando de los despojos de Flandes y de España: y mas no siendo creyble que los Estados quisiesse servirse de gente tan insolente, y de tan grandes sueldos, acostumbrando pagar a sus soldados con manteca, y cerueza; y contra toda buena astrologia, a diuidirles los meses en quarenta dias: que aunque era justo pagarles su sudor, y trabajos, como se auia hecho con los demas; no lo era el dissimularles el atreuimiento, de auer puesto en contribucion todo el Pays, hasta las puertas de Bruselas: de quien auian recibido harto mas que importauan sus remates. Con lo qual entre otras razones se justificaua su castigo. Auiendo hecho tambien muchas demandas del todo injustas, y nueuas, que auian embiado en ciertos capitulos, remitidos al Principe de Auelino: tres de los quales eran, que a todos los que se hallassen entre los alterados, no alcançar cosa ninguna a su Magestad, *Insolente* se les diese seys pagas, en remuneracion de su insolencia. El *tes dema* segundo: que de todas las municiones, y bastimentos que se *das de* hallassen en Siquem despues de pagados ( auiendolos robado *los alte-* ellos del Pays del Rey ) fuesse su Magestad obligado a darle *rados.* el justo valor. El tercero: que se pagassen enteramente todos los Oficiales, y soldados que se hallassen fuera del motin, y otras cosas no menos exorbitantes. Siendolo estas tanto, y de tan pernicioso exemplo, que a penas se lee en ningun genero de sedicion, proposiciones llenas de tan barbara intolerancia, no auiendo gente tan enemiga de la razon, que no procure, aunque falsamente, dar algun honesto motiuo a lo que *Fortifi-* propone. *canse los amotina*

A penas se auia alojado Don Luys de Velasco en Arscot, *dos para* quando ya tuuieron auiso los amotinados de su intento, y co- *defend.* mençaron a gran prissa a fortificarse: y auisados en particular, *se de Dõ* de q̄ D. Luys trahia orden de ocupar los passos del rio empe- *Luys.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1594. çaron ellos a fortificar vno debaxo de su artilleria ; y a leuantar vn fuerte de tierra y faxina : fueſſeles arrimando ſiempre mas Don Luys , y quitandoles la comodidad de ſalir como ſe le auia ordenado : ſi bien era impoſſible encerrarlos en la villa haſta quitalles el fuerte, en que ordinariamente de dia y

*Deſſea* de noche trabajauan ſeyſcientos hombres y mas , contados *D. Luys* trezientos villanos del Pays, quien hazian ſeruir de gaſtado-ganarles res . Y para mayor ſeguridad del fuerte grande , fabricaron *el fuerte* otro reduto diſtante menos de cien paſſos: y en guardia de los y *antes* dos tenian ſeyſcientos Infantes , y quatrocientos caualllos. *embia* vn *Deſſeò* Don Luys acometer al gran fuerte , y antes de llegar *recado.* a las manos con gente amiga ( aunque por entonces alterada

y ciega de paſſion ) les embio a amoneſtar que ſe retiraffen a *Reſpueſ-* la villa , que la intencion del Archiduque no era deſtruyellos *ta de los* ni negalles ſu juſto ſudor ; ſino recogellos , donde pudieſſen *amotina* aguardar ſu pagamento, ſin la total deſtraycion del Pays, y de *dos a* *D.* la ſuma de las coſas : Reſpondieron con grande arrogancia:

*Luys.* que no eſtauan en deſamparar los puestos , ni en hazer coſa que ſe les pidieſſe con las armas en la mano; y que por ſu propia defenſa no dudarian de emplealles haſta la muerte, como otras muchas vezes las auian empleado, en ſeruiſio de quien.

*Manda* en aquella ocaſion los pagaua en tan ruyn moneda, y con tanta *Dõ Luys* ingratitud . Con eſta reſpueſta deſconfiado Don Luys de *acometer* alcançar coſa de ellos por aquel camino, determinando batar *el fuerte* al otro dia el fuerte grande, quiſo deſembaraçarſe del pequeño; y mandando arremeter , ſe començò a menear las manos

*Matã al* con gran diferencia: porque los nueſtros, fuera de que al prin *Capitan* cipio ſe afirma que deſcargaron los arcabuzes la mayor

*Don Pe-* parte ſin balas , y uan todos deſcubiertos donde los amotina- *dro Puer* dos tirauan de manpuerto , y en lugar ſeguro. Conocio Don *ro Car-* Luys el daño a tiempo que venia cerrando con nueſtra van- *rero.* guardia, vn eſquadron de quinientos Infantes de todas nacio-

nes, y la mayor parte de ſu Caualleria. Lleuaua la vanguardia de la Infanteria Eſpañola el Capitan Don Pedro Puerto Car- *tero,* y conociendo ygual peligro en retirarle que en arremeter,

ter, escogio el partido más honrado: aunque no el mas seguro para el: porque a pocos passos cayó muerto de vn mosque- 1594.  
 tazo por la cabeça. Fue la carga de los amotinados tan terri-  
 ble, que en menos de media hora murieron de los nuestros  
 mas de dozientos, la mayor parte Españoles, y gente par-  
 ticular, muchos dellos casi sin poder tener las armas en las  
 manos de puro frio, por ser a treze de Deziembre, y hazer  
 vn tiempo cruelissimo de hielos. Retirandose los alterados a  
 sus puestos, con perdida de cincuenta hombres, y viendo de  
 alli a dos dias, que los Españoles se les acercauan con trinche- *Desam-*  
 ras, desampararon a los diez y feys del mes sus puestos, reti- *paran los*  
 randose a la villa con tanto desorden, que cargandolos Don *amotina*  
 Luys con resolucion, degollò buen golpe dellos: y a los que *dos sus*  
 se prendieron hizo ahorcar de aquellos arboles. Mandò des- *puestos, y*  
 mantelar el fuerte, y mejorando la artilleria, y pertrechos *retiráse*  
 necesarios para batir la villa, començaron los de dentro a co- *a la villa*  
 nocer el peligro en que estauan, y a dessear salir del. Auia  
 buelto de Bredà (donde se hallaua el Conde Mauricio) el Go-  
 uernador de la Caualleria amotinada Iuan Bautista Roza: per-  
 sona antes desto de opinion, y que auia sido Teniente de vna  
 compañía de cauallos; trayendo grata repuesta, acordaron  
 aquella noche de retirarse a Payo enemigo (aunque para ellos  
 seguro) y al fin lo hizieron venturosamente, saluandose todos  
 por beneficio del hielo, que les facilitò el passo por aquellos  
 lugares pantanosos, y sin aquel remedio inacessibles. Estuue-  
 ron algun tiempo en Langestrat, sustentados de ciertas con- *Retiran*  
 tribuciones bien cortas, que Mauricio les dissimulò que pu- *se los a-*  
 diessen tomar en la Campiña, y entrando a comprar basti- *motina-*  
 mentos en Bradà, y Bergas, y otras partes, con la libertad *dos a Lã*  
 que les auia grangeado su poca Fè, o ( a opinion de otros ) su *gestrat.*  
 desesperacion: la qual ( sin embargo de auerse publicado lo  
 contrario ) nunca llegò a ofrecer su seruicio a los Estados,  
 ni aun el Conde Mauricio se atreuio a proponerselo a la  
 descubierta: por ventura mouido de las razones que apun-  
 tamos arriba, o de otras que aun se ygnoran. En retirando-  
 se co-

## GUERRAS DE FLANDES,

1594. se como se ha dicho a Langüestratē, pasó a Toruante Don Passa a Luys de Velasco con todo el Campo, para estornar las *Tornau-* reducias en el Pays: adonde estubo, hasta que concertados *te* Don por medio del Conde Iuan Iacobo Beljoyolo; que con per- *Luy con* mission de Mauricio, fue y vino muchas vezes; del Archidu- *el Cãpo.* que a los amotinados, y de ellos al Archiduque: se les conce- *Acuerdã* dio al principio del año siguiente, la villa de Tilimon, donde *se los al-* pudiessen estar seguros, y recogidos; hallauandose ellos pri- *terados.* mero, y cediendo a las demandas despropositadas que antes *Daseles* temerariamente propusieron, y señalandoles contribuciones *a Tilimõ* bastantes (aunque limitadas) de todo el Pays para su sustento, *por aloja* con promesa de pagarles enteramente sus alcances, para cu- *miento.* ya seguridad; a mas de la palabra del Archiduque, pidieron *D. Fran* solamente el tener en Rehenes alguna persona de calidad, a *sisco de* que puesto en la guerra de la nacion Española: y fueles con- *Padilla* cedido Don Francisco de Padilla: a quien tuuieron mas de vn *va a Ti-* año en tanto recogimiento, que nadie podia hablar con el sin *limõ por* licencia del Eleto, y consejo, y gran necesidad. Y para salir *Rehenes.* a Millã los dias de fiesta, le hazian acompañar con ocho ar- *cabuzeros:* cuyo cabo, con yr siempre a su lado, ni le hablaua ni consentia que le hablasse nadie. Esta forma de gouierno, fundada toda en hazerse temer con rigor inuiolable (si bien como violenta no puede durar mucho) por poco tiempo es efficacissima, y tal que la obediencia, y buena orden en ningun genero de milicia se ve mas regidamente obseruada.

*Mar-* Padecia gran falta de vituallas por Deziembre el exercito *ques de* de Francia, alojado al rededor de Duay, y deslicando el Archi *Bãrãbon* que, y su consejo entre tenerle a costa del enemigo: venido a *al gouier* Bruselas Don Augustin Messia, se encargò del el Marques de *no del e-* Barambon, Governador de Artoys, con orden de metelle en *xercito* Francia, y de sustentalle de la sustancia del enemigo: honrado *de Fran* expediente, y prouechofo, aunque ocasionò el deshazerse la *cia.* mayor parte de aquel exercito, a causa del continuo trabajo, y excessiuo frio, que le hizo aquel inuierno cruelissimo. Aquí

rechusaron

rehusaron del todo la entrada en Francia los Esquiçaros, y 2564  
 para que no pudiessen tener escusa, los embiaron a Brabante;  
 con intento de embiar en su lugar a la frontera Infanteria,  
 Alemana, y ellos siruieron todo el año siguiente con Mon-  
 dragon, y a fin de Nouiembre fueron pagados, y despedidos.  
 Es esta nacion de mucho mas gasto que prouecho: porque  
 no va a los assaltos, ni a las escoltas: no abre trincheras, ni to-  
 ma la çapa ni la pala para mas que fortificar su alojamiento,  
 que ha de estar siempre vnido, y prompto a dar la batalla. Co-  
 mo si esta accion no fuesse la menos vsada que oy ay en nues-  
 tra manera de guerrear. Finalmente ellos no son buenos sino  
 para ostentar vn exercito grandioso, y para boluerse a sus ca-  
 sas cargados de dinero, dexando sin el aquiẽ los tomò al suel-  
 do: y en nuestra milicia dañaran siempre de muchas maneras:  
 tanto por lo que acabo de dezir, como por el inconueniente  
 de dexar la Alemaña, con quien nos conformamos los Espa-  
 ñoles, cuya amistad conseruada por largos años, no podra de-  
 xar de padecer diminucion, si ve que la dexamos por otra no  
 mas barata; ni mas abundante, ni mas prompta: y sobre todo ni  
 mas valerosa.

Hazia la fin del año, por auiso que se tuuo, de que el Du- *Comissa*  
 que de Bullon auia entrado en el Pays de Luxemburg con *rio Gene*  
 grandes tropas, partio el Comissario General de la Cauall- *ral Lu-*  
 ria, con ochozientos cauallos la buelta de allà: y al passar la *xèburg*  
 Mosa por Charlemont, se hallò tan elada, que passò sobre el *en busca*  
 yelo toda la Caualleria, y bagaje sin dificultad alguna. Es el *del de Bu*  
 rio de trezientos passos de ancho, y muy hondable: marauilla *llon.*  
 que la cuento porque la vi. Tuuo auiso Bullon deste socor. *Retirase*  
 ro, y boluio a Sedan plaça suya, sin auer hecho mas que sa- *Bullon a*  
 quear algunos villajes, y aldeas de poca consideracion. A la *Sedan.*  
 buelta el mismo rio que le passò tanta gente, y bagaje en me-  
 nòs de media hora, por estar ya deshelado, huuo menester la  
 Caualleria gastar quatro dias en passalle en barcas. Este año  
 empeçaron los Holandeses su espantosa nauegacion por el  
 Norte al Catay, ò China, y la continuaron (aunque en vano)  
 los

# GUERRAS DE FLANDES,

1594: los dos siguientes de nouenta y cinco, y nouenta y seys, con admirables trabajos, y exemplo de lo que puede la codicia, y desseo de riquezas, buscadas con tan notorio peligro de la misma vida, para cuyo ser- uicio se dessean.

(\* \*)

*Fin del Libro Septimo.*



LIBRO



# LIBRO OCTAVO.

## ARGUMENTO.

*Edicto del Principe de Bearne, en que declara la guerra contra España. Edicto del Archiduque Hernesto en respuesta del de Francia. Apoderase de Huy el Holandés, y saqueala. Gana el exercito Catholico. Muerte del Archiduque Hernesto. Queda gouernando los Payses el Conde de Fuentes. Entra en Francia el Marques de Barambon con el exercito. Toma a Aufichateo. A Antra. Y retirase al Pays de Artoys. Encargase del exercito Mos de Rona, y toma los Castillos de Beaureuoyr, y Bohayn. Y ponese a los contornos de Cambray. Nueuo exercito encomendado a Verdugo, y sus progressos en Luxemburg. Sucessos de Han. Gana el Conde a Chatelet. A Cleri. Y a Dorlan por assalto. Cuenta se una batalla que allí tuuo. Discurso del sitio y toma de Cambray. Progressos de Mondragon en Frisa. Perdida y restauracion de Liera.*



ESTE gran vaxel de la Monarchia Española, en las regiones Septentrionales, tras tan largos años de borrasca, comenzó al principio del año en que vamos, amenazando naufragio, y le acabò (como veremos) con vna dichosa bonança. La suerte y la infelicidad tienen limites determinados, na da persevera en vn Estado, todo lo trueca y altera

## GVERRAS DE FLANDES,

1595. tera el tiempo, y (alteruando el bien y el mal entre los mortales) consueta a los infelices la esperanza, y haze recatados a los dichosos el miedo. Las amenazas de la tormenta procedieron de vn Edicto del Principe de Bearne, declarando la guerra contra España, no ya defensiva como hasta entonces por cobrar su Reyno, sino ofensiva para vengarse, inquietando los agenos con tan buenas espaldas, que podia muy bien dexarse persuadir de sus esperanças; pero remataronse por entonces como veremos, y como suelen por la mayor parte. Hallauase Henrique en Paris a la entrada del año, y lisongeado de su propia grandeza, no menos que de sus priuados, en que (como es costumbre) se començaron a señalar mas los que hasta alli le auian seruido menos, doliendo dar a entender al mudo, que no tenia menos valor ni menores fuerças para inquietar al Rey en sus Estados, que el auia tenido para dificultarle el dominio de los suyos. Publicò este Edicto a los diez y siete de Henero: en el declaraua la guerra contra España, dando entre otros motiuos por vno de los mayores, la q̄ aquel verano se auia hecho a su confederado el Principe de Cambray. Parciòle al Archiduque Hernesto responder cõ otro, en que despues de auer contado largamente los beneficios, hechos por el Rey su Señor a la Corona de Francia en sus guerras ciuiles, y la constancia, y fidelidad con q̄ auia guardado la paz cõ los vltimos Reyes Franceses tanto que pudo parecer baxeza de animo, a quien no supiera los castigos que se les dierõ a los transgressores, en las terceras, en Flandes, y en otras partes: concludia protestando; que el intento de su Magestad no era romper la paz capitulada, y jurada cõ los Reyes legitimos de Francia, sino ayudar a sustentar (en profecucion della) la Fè Catholica, defendiendola de las armas, y maquinias hereticas: y en particular de la inuasion del Principe de Bearne, que se llamaua Rey de Frãcia, contra quien no auia necesidad de publicar nueua guerra, auiendo tantos años que lo estaua. Mas que quando bien, tras la absoluciõ de su Santidad llegasse a tener el Ceptro Frances en la mano, no podia dexar

*El Principe de Bearne declara la guerra cõtra España.*

*Edicto del Archiduque Hernesto.*

su Ma-

su Magestad de defenderse, y ofender con el valor y reputacion que lo auian hecho el, y sus antecessores. 1595.

Estauan entretanto los exercitos de ambos partidos, menos poderosos de lo que fuera menester, para acompañar las amenazas con las armas: y assi el de Bearne desseando interesarse de veras a sus amigos; y en particular a los rebeldes de Holanda en quien confiaua mas, resuelto en embiar al Duque de Bullon con quatro mil hombres al Pays de Luxemburg, *Pidio el* para hazer alli la guerra, y diuertir las fuerças Catholicas: *alca Frances* çò finalmente dellos, por medio del Señor de Busenual su Em *socorro a* baxador, que ofreciessen tambien gente suya, como lo hizie. *Holãda* ron hàzia la fin del año passado, embiando al Cõde Felipe de *y embiã-* Nafao por cabo de tres mil Infantes, y al Cauallero Francisco *sele.* Veer, que lo era de cinco estandartes de caualleros. Y ua esta negociacion mas bien fundada de lo que se creyò al principio; persuadiendose los vnos y los otros, a que era possible darse la mano, y mancomunar sus fuerças, de manera que pudiesen cortar el passo a los socorros que por via de Italia, y Borgoña, quisiessen entrar en los Payfes Baxos: mas engañaronse como veremos presto, dandonos bastante exemplo, de que el que se resoluiere a emprender vna diuersion de tanta importancia, como lo fuera aquella, a menester mayores apoyos, inteligencia, y fuerças, que las que supieron, y pudieron juntar los herejes de aquella vez. Los quales casi a este mismo tiempo, tuuieron en la Campiña vn mal encuentro con la *Buen su-* ualleria Catholica; gouernada por el Capitan Francisco de *cesso dela* Almanfa; que en Brabante hazia officio de Comissario Gene- *Caualle-* ral: el qual encõtrando junto a la Abadia de los Apostoles, las *ria: Ca-* guarniciones de Breda, Bergas, y Huiden, las apeò casi todas, *tholica.* matando, y prendiendo mas de dozientos enemigos. *Los Estados rebeldes,* vistas ya las armas Francesas, y las su- *yas en el Ducado de Luxemburg,* con el mismo pensamiẽto, y *deiseo que los demas,* tratarõ de procurar vn puesto sobre la *Aloia,* para poder dar, y recibir socorros cõ comodidad, sin pe- *ligro:* y a este efeto pusieron la mira en la villa y castiño de Huy *acome-*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

**1595.** acometiendola a siete de Febrero por estratagemas, y a la im-  
*Intentã* prouista. Es Huy ( aunque no muy grande ) vna de las villas  
*los Ho-* mas principales del Obispado de Lieja, de donde dista cinco  
*landeses* leguas, y otras tantas de Namur : està situada sobre la ribera  
*ganar a* de la Mosa, en la parte donde desagua en ella el riuuelo  
*Huy.* Huy, de quien tomã el nombre, que baxa del Pays de Con-  
 droy: diuidela el rio por medio, y comunicanse ambas partes  
 con vn puente harto hermoso de piedra : En la parte diestra  
 del rio sobre vna montaña bien alta, ay vn Castillo fuerte de  
 sitio, y ayudado con el arte, aunque a lo antiguo de obra no  
 despreciable, casa de recreacion de los Obispos de Lieja, Se-  
 ñores espirituales, y temporales de aquel nobilissimo Obispa-  
 do: poseydo en esta ocasiõ por Hernesto de Bauiera Elector  
 de Colonia. Partio pues de Breda Carlos de Harrouquieres,  
 Governador de aquella villa, el dia de los seys de Febrero,  
 con mil y quinientos Infantes, y seyscientos cauallos; y em-  
 boscandose no lexos de la villa de Huy, en el villaje de Die-  
 penbecque, embio solamente treynta de los mejores solda-  
 dos, que por ser tierra neutral fueron dexados entrar sin di-  
 ficultad; y teniendo inteligencia con vn Burges, cuya casa es-  
 taua en la falda del monte, por donde se podia subir al Casti-  
 llo, en siendo de noche tomandole por guia, començaron a  
 subir por la cuesta arriba, hasta que llegaron (no sin gran difi-  
 cultad y peligro) a las murallas del Castillo, sabiendo bien que  
 dentro del se hallaua muy flaco presidio; por tener amistad  
 con todos: y animados desto, y de ser la hora ocasionada para  
 dormir, aun entre gente mas sobria, y en tiempo de mas mo-  
*Entran* destia, que de ordinario suelen ser los dias de carnestoliedas,  
*sezynia* con ayuda de algunas escalas que lleuauan, subieron a la pri-  
*soldados* mer muralla sin ser sentidos, y escondiendose todos dentro  
*del Ho-* de vn torreõ, aguardaron cautamente, a que con el dia se  
*tandes* abriessen las puertas del Palacio Episcopal que sirue de reti-  
*en el Ca-* rada: pareciendoles que mientras quedasse aquello en pie, re-  
*stillo de* cogido alli presidio por poco que fuesse, podia mal lograrles  
*Huy.* su trabajo, y esperanças. Sucedioles bien: porque abiertas las  
puertas,

puertas, y calado el puente, cargaron tan de improviso sobre los descuydados Catholicos, que sin resistencia alguna se apoderaron de veynte y dos Liejeses, que auia alojados en el Palacio Episcopal; y finalmente de todo el Castillo. Hecho tras esto el contraseño que tenian concertado con el Governador de Bredà; y visto por el, acudio con toda su gente a las puertas de la villa, cuyos habitantes atemorizados ya con el caso tan defaistrado del Castillo, faltos de consejo, y de animo: persuadiendose a que eran en gran numero, los que se auian apoderado del, dieron entrada a los hereges con solo la palabra de euitar el saco; puesto que lo cumplieron tambien como veremos.

Hallole esta nueva al Archiduque Hernesto, con el principio de la dolencia que le acabò: causole muy gran sentimiento, y juntado consejo sobre el caso, fueron de parecer el Conde de Fuentes, y los demas, que mientras se formaua exercito con que remediar lo sucedido (para que se ordenò luego que se apercibiesse los preparamentos necessarios) se encaminasse la buelta de allà; el mayor golpe de Caualleria que fuese posible, y se alojase en parte dõde pudiesse quitar el comercio, entre los que quedassen de guarnicion en Huy, con las demas villas del partido rebelde. Encomendaronse estas tropas a Don Iuan de Cordoua: el qual con su compania; las de Don Sancho de Luna, Don Ambrosio Landriano, Don Diego Pimentel, Alonso de Mondragon, D. Francisco de Padilla, D. Orauio de Aragon (que se auia dado al Duque de Estrana, y estaua muy grande, y muy luzida) las de la guardia de su Alteza: y las de coraças, y arcabuzeros de Grobendonck, y Hernando de Salazar: que todas juntas passauan de mil cauallos, se alojò a dos y a tres leguas de Huy, en los villajes de Hulen, Grotessin, Borchuuorn, y Zeefen, en la ribera del rio Ieckel: el qual passandò por la villa de Tongre, desemboca en la Mosa junto a Matrique. Fue dicha el juntarse esta Caualleria tan presto, q̃ lo estuuò antes que saliesse de Huy la Caualleria enemiga. La qual, y la Infanteria, en entrando en aquel

# G V E R R A S D E F L A N D E S,

1565. pobre lugar se alojaron a discrecion, y sin hazer caso de la Fè, y promesa dada a los Burgomaestres, saquearon no solo las casas particulares, sino las Iglesias, y los Monasterios de ambos sexos. Faltauales ya el forraje a los caualllos, y quedandose el Governador de Bredà con cosa de ciento de guarnicion, y toda su Infanteria, tratò de embiar toda la demas a sus presidios a tiempo, que por estar tomados los passos con la Caualleria Catholica, no lo pudo hazer a su saluo. Tuuo auiso Don Iuan de Cordoua, de que el enemigo se retiraua, y sacando su

*Sabe Dõ Iuan la retirada del enemigo.*

*Da cõ el D. Sãcho de Luna, y rõpele.*

*Embia el Archiduque Em-xadores al Elec-tor de Colonia.*

gente a la plaça de armas, supo que auia passado ya el Ieckel, y que se encaminaua la buelta de Tongre. Don Sancio de Luna, que con su compañia, la de Don Francisco de Padilla, y la de arcabuzeros de Hernãdo de Salazar, venia marchãdo a la plaça de armas, dio de manos a boca con el enemigo, y cerrãdo con el començò a rompelle, con muerte y prision de muchos: la resistencia fue poca, poniendo los enemigos sus esperanças, y las de la saluacion de la presa en la huyda, y assi estas compañias; y la de Grobendonck como mas platicos en el Pays, fueron las que quedaron con mas prisioneros, y cõ mas presa: que no fue de poca consideracion, por yr cargados los Holandẽses de todo quanto hallaron de precio, y de valor en Huy: y lo que en aquellos pocos dias auian robado de allã de la Mosa, saqueando entre otras cosas la conduca de sedas, y telas de oro que suele venir de Italia a Amberes, y el valor delta passaua de sesenta mil ducados. Murieron dellos al pie de ochenta, y quedaron en prision ciento y setenta: de los demas llegaron a Bredà menos de treynta con el que los gouernaua, que como forçosamente auian de passar por el Pays de Lieja, con quien auian rompido la guerra por causa de la presa de Huy, casi todos murieron a manos de villanos. En sabiẽdo el Archiduque la presa de Huy, embio a Iuan Bautista de Tassis, y al Señor de Bassini al Elector, a condolerse de aquel suceso, y ofrecerse al castigo de aquella insolencia con todas sus fuerças. Auia se quejado el Elector a los Estados por medio del Señor de Varu, no sin esperauça de alcançar satisfaccion

cion

cion de aquel daño, pero acabole de defengañar su respuesta, 1595.  
 en q̄ no solo aprouaron lo hecho, pero tuuieron atreumiēto  
 de equiparallo, al tener los Españoles ocupada la villa de Rim-  
 bergue, q̄ es también del Elector: no considerando, que la auian  
 ganado a viva fuerça dellos mismos, que la tenian tiranizada,  
 y no en son de amistad, y con tan conocido fraude como ellos *Iñtase el*  
 a Huy. Y así agradeciendo como era razon, el ofrecimiento *exercito*  
 de su Alteza, respondió haziendole el de buen golpe de gēte, para la  
 y de las municiones, y bastimentos necesarios para el exerci- *toma de*  
 to. El qual se començò a juntar a orden de Mos de la Mota, *Huy a*  
 saliendo de Namur el tercio de Don Antonio con su persona: cargo de  
 que acabaua de llegar de España, y de Niuela el de D. Luys, *Mos de*  
 adōde estaua inuernando: y haziēdo venir de diferentes par- *la Mota.*  
 tes los Regimientos de Valones, y Alemanes que se pudierō *Enferme*  
 juntar: Mientras se hazia la massa deste Campo en el Pays de *dad del*  
 Namur, enfermò grauemente el Archiduque, y a los onze de *Archidu*  
 Febrero començaron los Medicos a desconfiar de remedios *que.*  
 humanos, si bien boluio en si de vn parosismo que le durò dos  
 horas. Auia quatro meses q̄ le affigia vna calentura lenta, espe-  
 cie de tísica, y a la postre se le declaró cōtinua y pestilente, y  
 conociendo el su peligro, despues de auer acudido a las cosas  
 de su alma, como Principe Christianissimo, y lleno de bōdad, *Declara*  
 llamó al Duque de Feria (que con licēcia del Rey auia dexa- *el Archi*  
 do del todo las cosas de Francia) al Cōde de Fuentes, D. Die- *duq̄ por*  
 go, y Estevan de Ibarra, y algunos de los demas Ministros de *Gouerna*  
 estados del Pays, y despues de auerles encargado las cosas to- *dor de los*  
 cantes al seruicio del Rey, declaró que la voluntad de su Ma- *Estados*  
 gestad era, que despues de su muerte gouernasse los Estados, *al Conde*  
 y exercitos Catholicos el Conde de Fuentes hasta otra ordē. *de Fuen-*  
 Notaronsele algunas palabras, de que se puede inferir su sin- *tes.*  
 gular piedad, y el cuydado q̄ auia traydo cō su alma: y en par-  
 ticular certificò su Cōfessor (a lo q̄ dixo) con licencia suya, pa-  
 ra mas hōra, y gloria de Dios, y buen exemplo de Principes  
 Christianos, q̄ hasta aquel pūto auia cō su fauor y gracia con-  
 seruado castidad, y que siempre auia confiado conserualla

## GUERRAS DE FLANDES,

1595. hasta que fuese necesario casarse. Acabò a los veynte del *Muerte* mes, a cosa de dos horas despues de media noche; dexando *del Ar-* desseo de sí a todos los buenos, y en particular a los que des- *chiduque* seauan la paz. No lo sintieron tãto los soldados, y mas los des- *scosos* de honra; que fundan todas sus esperanças en tener a su General por testigo de sus acciones, y Hernesto daua pocas muestras de desear, ni aun de poder salir en cãpaña. Auia llegado a vna gordura demasiado impedida, para sufrir los trabajos, y descomodidades de la guerra. Lo cierto es que todas las resoluciones que en su tiempo se tomaron, tocantes a esta materia, fueron ordenadas por los Ministros que le asistían: aunque calificadas con su autoridad. El hazer lo mismo en lo politico, mostrò bien que no bastaua auer gouernado la Estiria con satisfacion; para emprender sin grande ayuda, el gouierno de vnas Prouincias tan desenquadernadas, y cõbatidas de tantos enemigos: El las llenò al principio de esperanças tan grandes, que nunca pudo llegar a verlas cumplidas: siẽdo sus virtudes mas morales que politicas, y militares, que sin duda eran las mas necessarias entonces. Murio de edad de algunos meses menos de quarenta y dos años, y fue depositado su cuerpo en la Iglesia parrochial de Santiago de Cobergas, contigua al Palacio de Bruselas, hasta que dispusiesen de su entierro, y testamẽto el Emperador su hermano, y los demas a quien dexò por albaceas. Sintieron mucho algunos del Pays, el nombramiento del Conde de Fuentes que hizo el Archiduque, y en particular el Duque de Arscot: el qual mouido de ambicion, o (a lo que algunos maliciosos dixeron) de aborrecimiento a la naciõ Española, uo le quedò piedra por mouer, para que el Consejo de Estado le reprouasse, y se consultasse al Rey; pero al fin pudiendo menos sus diligencias que la razon, se salio de Bruselas mal contento, y poco despues de los Estados; y no parò hasta Venecia, adonde murio de alli algunos meses.

En viendose el Conde de Fuentes con el gouierno vniuersal de los Estados, començò a ordenar las cosas con su natural resolu-

resolucion; tomando antes consejo de las personas de mas experiencia, y bõdad: y aũque al principio dio muestras de desear hazer el por su persona, la empresa de Huy, mudò de parecer, por estar ya encargada a Mos de la Mota, y por atender entretanto a otras cosas no de menos importancia: la mas principal de las quales era buscar dineros, con que executar las empresas que tenia ymaginadas, y sucediole bien: porque lo mucho que el Archiduque auia exagerado con sus cartas en España, la indignidad de tener tan cerca de su persona, tan gran numero de soldados amotinados, causò el acabar de llegar en aquella fazon letras de vn millon, y quatrocientos mil escudos; con que difiriendose muchos meses el pagamento de los alterados, huuo con que acudir a otras cosas que pedian particular asistencia. Vna dellas era el exercito de Francia, que muy menoscabado y pobre estaua en la frõtera del Pays de Artoys: a quien embiandose vna paga, se mãdò al Marques de Barambon que le metiesse en Francia, y procurasse entretenelle a costa del enemigo; como lo hizo con los sucessos que contaremos, en desembaraçandonos de la recuperacion de Huy: que passò asì.

Salio Mos de la Mota de los cõtornos de Floru en el Pays de Namur, a los cinco de Março, con los dos tercios de Españoles, de Don Antonio, y D. Luys; dos Regimientos de Alemanes, tres de Valones, y buen golpe de artilleria: y llegando a los siete a vista de Huy, ocupò los burgos con muerte de algunos enemigos que se atreuieron a defendellos. Batiõse el otro dia la villa: y hàzia la tarde, mientras el Coronel la Bata lota acometia cõ escalas a querer entrar por la parte de Lieja, cerrò la Infanteria Española por la bateria siguiendo a sus Maestros de Campo, y con menor resistencia de la que se temia, entraron dentro con muerte de los que tardaron mas en recogerse al Castillo, cuya retirada les ayudò a ser cobardes. Entraron tambien los Valones con sus escalas, y vnos y otros se alojaron en la villa, sin vsar acto alguno de hostilidad. Este dia llegò Mos de Grosbeque, criado del Elector con.

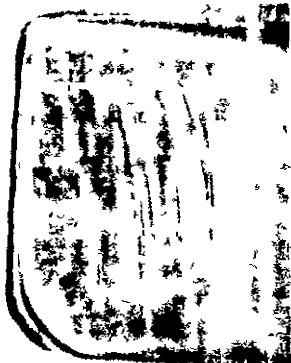
## GUERRAS DE FLANDES,

1595. dos mil Liejeses, y algunos cauallos, a los quales mādò la Mo-  
 ta, q̄ ocupassen vn puesto a las espaldas del Castillo, para comē-  
 carle a apretar desde luego. Auianse recogido en el cosa de  
 setecientos Holandeses, con municiones, y bastimentos para  
 muchos dias: que los demas, parte se auian partido a sus casas  
 cargados de presa, y parte auian sido muertos en el asalto de  
 la villa: y con el auiso que les llegó de Mauricio el dia an-  
 tes del sitio, en que les ofrecia socorrellos, estauan resueltos  
 en defenderse hasta morir, Era grande la dificultad que ofre-  
 cia la subida del monte; pero todo lo facilitò el valor de los  
 soldados, y diligencia de sus cabeças, con que al fin se pudie-  
 ron plantar diez y seys cañones, en parte que por yr la bate-  
 ria halgo debaxo para arriba hazia marauilloso efeto. Prepa-  
 rauanse ya los Españoles para el asalto, el dia de los veynte  
 del dicho, Domingo de Ramos; quando se resoluió Harrou-  
 guieres en parlamentear: y salio a los veynte y vno sacando  
 el solamente vn cauallo, y sus soldados, armas, y vanderas. Re-  
 tirose a los veynte y tres la gente Catholica, dexando en el  
 Castillo con ciento y cincuenta soldados Españoles; al Capi-  
 tan Iuan de Sornoza del tercio de Don Antonio; hasta que  
 reparadas las báterias, pudiesse boluer con seguridad la guar-  
 nicion del Elector, como lo hizo de alli a dos meses.

Llegò por estos dias de España Don Rodrigo de Silua, Du-  
 q̄ de Pastrana, Principe de Melito, General de la Caualleria  
 ligera, despues de auer estado en Pauia casi seys meses, cu-  
 rándose de vna larga enfermedad, de que no venia bien sa-  
 no, y al fin le acabò al principio del año siguiente, como y  
 quando veremos. Començò con todo esto a exercer su ofi-  
 cio con gran puntualidad, dexando emulaciones a parte, y  
 resoluiéndose en seruir debaxo de la mano del Conde de  
 Fuentes, como era justo; y como lo necesitaua el estado de  
 las cosas: truxo consigo a Ruigomez de Silua, Marques de  
 Argecilla su hijo mayor, de edad de doze años, para emplea-  
 lle desde luego en seruicio del Rey, y crialle en tan buena  
 escuela.

Al principio de Febrero facò el Marques de Barambon el exercito de los contornos de Arras, y por la via de Pas en Artoys le metio en Francia. Constaua de dos tercios de Españoles, de Don Augustin Messia, y Don Alonso de Mendoza, gouernados entonces por los Sargentos Mayores Don Pedro Ponce de Leon, y Hernán Tello Puertocarrero: los Regimiẽtos de Alemanes de Curcio, y el Conde Via: y los de Valones de Barbanfon, Balanfon, y Conde de Bossu, gente vieja toda, aunque en numero poca, que no passaua de seys mil Infantes. La Caualleria llegaua a mil y dozientos caualllos, gouernada por el Comissario General, debaxo de las compañías siguientes, de lanças Españolas las de Don Carlos Coloma, Don Iuan de Gamarra hijo del dicho Comissario General (que aunque de poca edad, començaua ya a seruilla) la de Don Alonso de Mondragon: y las de arcabuzeros de Pedro Gallego, y Francisco de Gueuara. De Italianos lanças la de Carlos Maria Visconte, Rugero Gaetano, Conde Galuan de Languisola, Francisco Coradino, Condes Iuan Iacobo, y Francisco Beljoso, y Marques Alexandro Malaespina: y las de arcabuzeros de Ruger Tacon, y Tarquino Capizuca. Albaneses la de Iorge Cresi, y Andrea Alambrese. Monf. de Achicurt de lanças del Pays; y dos compañías de coraças Francesas que seruian a sueldo del Rey, del Visconde de Touche, y Mõsieur de Ambrì. Lo primero que hizo el Marques, fue dar vista a la villa de Dorlan en Picardia, y reconocella por todas partes. Trauose vna muy grã escaramuça, procurãdolo defender los Frãceses, en q̄ huuo muertos, y heridos de ambas partes. Hecho aquello passò la buelta de Aufichateo, que se tomò con poca resistencia. Estando alli (que se detuuò el Campo algunos dias, por hallarse gran abundancia de vituallas) se supo la muerte del Duque de Longauiila, Gouernador de Picardia por el Frances: el qual sabiendo en Amiens, donde se hallaua, que el Campo Español auia dado vista a Dorlan, poniendose acauallado con los que le pudierõ seguir, llegò a las puertas de aquella villa vna hora antes de amanecer: hablaron a las centinelas

1595.  
Entra en  
Francia  
el Mar-  
ques de  
Baram-  
bon cõ el  
exercito  
Catolico



Da vista  
el Mar-  
ques a  
Dorlã, y  
trauase  
vna es-  
caramu-  
ça.  
Toma el  
Auficha-  
teo.  
Muerte  
del Du-  
que de  
Lõgavi-  
lla.

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1565. los que yuan con el, y quanto mas assegurauan que era su Go-  
 uernador, o sollicitauan que le abriessen, concibiendo ellos  
 tanto mayores sospechas de algun engaño, no hazian sino ti-  
 rar y bozear que se apartassen: y ualo hazer el Duque, resuel-  
 to en aguardar hasta el dia, quando le alcançò vn arcabuzazo  
 por las sienas, que le acabò al punto la vida. Estauan entretan-  
 to muy contentos los de la villa, pensando que auian hecho  
 golpe, quando desengañados con el dia del suceso, començã-  
 ron a llorar amargamente aquella desgracia, y a lamentar ju-  
 stamente los mal logrados años de aquel Principe, que no  
 passauan de veynte y cinco. Proueyò el Frances el gouierno  
 de Picardia en el Conde de San Pol su hermano, durante la  
 menor edad de vn hijo que dexaua de quatro años.

*Prouee el  
 Bearnes  
 el gouier  
 no de Pi-  
 cardia en  
 el Conde  
 de San  
 Pol.  
 Gana el  
 Mar-  
 ques el  
 Castillo  
 de An-  
 cra.*

Eran grandes los daños que por toda Picardia yua hazien-  
 do la gente Española, por no hallar en ella contraste de confi-  
 deracion, y comida, y pisada ya toda aquella parte Septentrio-  
 nal que mira a Inglaterra, boluio el Marques costeando la ri-  
 bera de Soma, y al fin hizo alto en Ancra: adonde despues de  
 ganado el Castillo, que aguardò a ver la artilleria, se alojò el  
 exercito con gran comodidad, por auer hallado en el canti-  
 dad grande de trigo, y en sus contornos todo lo demas ne-  
 cessario a la vida humana, con gran abundancia. Desde An-  
 cra fue Don Carlos Coloma con trezientos caualllos a Bapa-  
 ma, por Mos de Rona que venia de Bruselas por orden del  
 Conde de Fuentes, a vilitar las plaças de la Fera; y Han, pro-  
 ueerlas de bastimentos, y ver si con lo que tenia tratado el  
 Duque de Aumale, y otras inteligencias, era posible meter  
 guarnicion Española en el Castillo de Han. Mejorose todo el  
 Campo junto, hasta la Abadia de Vermand, y desde alli passò  
 Rona con mil y quinientos Infantes, y quinientos caualllos a  
 cargo del mismo Don Carlos, a la dicha villa de Han; adonde  
 estaua de guarnicion, con ciento y cincuenta Españoles del  
 tercio de Don Augustin, el Capitan Hernando de Olmedo, y  
 Chico de Sangro con quatrocientos Napolitanos del Mar-  
 ques de Trenico: sin otras cinco vanderas de Alemanes, y Va-  
 lones.

lones. Vieronse Rona, y el Duque de Aumale, y conferidas 1595.  
 entre si sus inteligencias resoluieron, que se procurasse sacar *Inteligē*  
 de alli al Governador Mos de Gomeron con achaque de lla- *cias del*  
 marle el Conde de Fuentes; para darle veynte y quatro mil *Duque*  
 ducados que se le auian prometido por entregar el Castillo, *de Au-*  
 valiendose de vna carta de crehencia que Rona trahia para lo *male, y*  
 que se podia ofrecer. Consintio en la yda Gomeron, ofreciē- *Mos de*  
 do de nuevo, que a su buelta entregaria el Castillo a quien el *Rona en*  
 Conde Mandasse, y dexando entretanto a su medio hermano *Han.*  
 Mos de Oruille con trezientos Franceses de su deuocion, y *Cortã la*  
 ordenes secretas quales se veran a su tiempo. Auianle pocos *cabeça en*  
 dias antes cortado la cabeça en estatua al Duque de Aumale, *Paris a*  
 en la Plaça de Greue de Paris, con publico decreto de aquel *la esta-*  
 Parlamento, y confiscado los bienes como a rebelde. Causò *tua del*  
 este rigor (por ventura anticipado) tanto enojo en el animo *de Au-*  
 generoso de aquel Priucipe, que se resoluió en ser Español en *male.*  
 todo y por todo, y como tal en llegando a la vanguardia de  
 la Infanteria Española; que marchaua la buelta de la Fera, se  
 quitò publicamente vna vanda negra, insignia que bordada  
 de lagrymas de plata, solian traer los Principes de Guyfa, des-  
 de que tomaron las armas, y se puso otra roja como criado, y  
 vassallo de la casa de Borgoña: la qual trae oy en dia veynte y  
 siete años despues, no menos en el coraçon que en los pe-  
 chos: justificandolo con las razones que le sacaron de Francia,  
 en tiempo que no auia en ella Rey Catholico, y con las obli-  
 gaciones en que se hallaua, a la acogida que se le auia hecho  
 en este otro partido: siendo lo necessario en tales acciones,  
 justificar su principio, pues empeçadas, ni es posible, ni decē-  
 te dexar de proseguirlas. Passò Rona con aquella gente a la *Prueue*  
 Fera, llevando de camino mil y quinientos carros de trigo, *de basti-*  
 parte comprado por aquellos Castillos neutrales, y parte re- *mentos y*  
 cogido de las granjas del enemigo, con que se alegraron lo *gēte Mos*  
 que se puede pensar, Don Alvaro Osorio, y el Seneschal: y no *de Rona*  
 menos en su tanto con la compañía de ochenta arcabuzeros *a la Fe-*  
 de acanillo, del Capitan Pedro Gallego, que se les dexò de *ra.*  
 guarnicion,

## GVERRAS DE FLANDES,

1595. guarnicion, por cuyo medio se fue proueyendo de mas bastimentos, y tuuo con que hazer rostro a las guarniciones enemigas circumuezinas, y correr hasta los burgos de Paris; como lo hazian cada dia con gran reputacion, y prouecho. Tenia tambien la compañia de lanças Albaneses del Capitã Demetrio Capuzumadi, y cosa de setenta voluntarios Franceses en muy buenos caualllos, que seruian sin sueldo por solo la ganancia. Passò tras esto todo el exercito; despues de buelto a juntar a los contornos de Chatelet, y el Duque de Aumale, y con el Mos de Gomeron, dos hermanos suyos, y vna hermana a Bruselas, adonde Gomeron recibio el dinero prometido; y boluio a estipular la obligacion de entregar el Castillo Retirase al Conde a toda su voluntad. Buelto tambien el Marques de el de Ba Barambon a su gouierno de Artoys, quedò todo el Campo a rambõ a orden de Monsieur de Rona: el qual desseando incomodar Artoys, y quanto fuesse possible a Cambray, y en particular a Chatelet, queda el por donde se auia de començar a hazer la guerra aquel verano, tomò los Castillos de Beureuoyr, y Bohayn. Este cõ qual cargo de tro dias de sitio, en los quales acercandose demasiado el Conde Mons. de Galuan de Languisola Capitan de caualllos, le passaron el de Rona, pescueço de vn arcabuzaçõ. Era Bohayn plaça harto fuerte, y el qual rodeada de agua. Acabado esto, y dexada guarnicion y las cõtoma los pañias de Daniel, y Chalon para correr la tierra, passò Rona a Castillos los contornos de Cambray; adonde despues de auer tomado de Beau- algunos Castillejos, se alojò junto a los Rios: y en particular reuoyr, y al de Arlu, por cubrir por aquella parte el Pays de Henao de Bohayn. las corredurias del enemigo, y por valerse a falta de forrajes para los caualllos, de la yerua que suele salir por Abril y Mayo en las riberas de los rios, y lugares baxos.

Ponese Grande desseo tenia el Conde de Fuentes, de echar ante Rona a todas cosas a Baliñi de Cãbray, pareciendole que hecho aque los cõt or llo, y cobrada reputacion con vna empresa tan importante: se nos de haria todo lo demas que tenia pensado para aquel verano, Cãbray. con facilidad, reprobando por entonces el parecer de muchos, que aconsejauan el començar por cosas mas faciles, para yrle

yrse acreditando, y tomando aliento capaz de poder emprender lo mas dificultoso. Dezia que aquella razon militaua en exercitos nuevos, y quando se ha de tratar con enemigos no conocidos, cosas que cessauan del todo en aquella ocasion: pues no auia duda que eran los soldados que pensaua emplear, los mismos que con tanta reputacion auian militado en Francia, y conduzido a fin empresas de tanta estima como se ha visto. Añadiesse por consideracion particular, y por ventura la mas essencial, ser aquella plaça sola, la que entre todas las que se podian emprender en la guerra de Francia, podia a largo andar, quedar por premio de lo trabajado, y gastado en ella, como despues ha sucedido, y tan importante a la conseruacion de los Payfes Baxos, quanto necessaria para ser firmisimo baluarte contra Francia por aquella parte. Importaua tambien no dilatarlo, por el peligro que auia de no salir con ello, si desembaraçado el Frances de la guerra de Borgoña, que andaua entonces muy viua, acudia a juntar sus fuerças con las que ya tenian aparejadas en Champaña, Picardia, y Normandia, el Duque de Neuers, el Conde de S. Pol, y el Almirante Vilars: Valiendose tambien de las que los Estados rebeldes tenian (como se ha dicho) en el Ducado de Luxemburg, en socorro del Duque de Bullon. Ofrecian para esto grãdes comodidades los Payfes de Tornesi, Artoys, Lila, y Henao, gente, dinero, y municiones, y todo genero de bastimentos a baixissimos precios, y los Gouvernadores de aquellas Prouincias instauan con grau cuydado, y sollicitud: con que finalmente se resoluió el Conde, de tentar la empresa de Cambray; y echando al enemigo de Luxemburg, y quitado el estoruo de Chatelet, plaça que por estar no mas que quatro leguas Francesas de Cãbray, parecia (y era lance forçoso) ocuparla antes. Con esta resolucion salio el Conde de Fuentes de Bruselas a los diez de Junio: dando ante todas cosas, dos pagas en general a toda la gente de guerra; y dexando hecho asiento en Amberes, para q̃ cada treynta dias se diessse vna paga, y a Don Diego de Ibarra con orden de mandarlo executar: como lo hizo

## GUERRAS DE FLANDES,

1595. lo hizo con tanta puntualidad, que se pueden atribuyr à su cuydado, y prudente sollicitud, gran parte de los buenos successos deste año.

**Nuevo exercito** . . . Antes desto mandò el Conde formar vn razonable exercito, a cargo del Coronel Francisco Verdugo, que por entonces se hallaua en Luxemburg, que constaua: del Regimiento de mada de Alemanes de Don Iuan de Perneteyn, cuyos soldados jutar en auiendose querido amotinar poco antes en Bruselas, con el comēdan castigo riguroso de los promotores, y algun dinero tomaron dole a aquella derrotā; a cargo del Teniente Coronel, en numero Verdugo de mil y quinientos Tudescos. El Regimiento nuevo del Cōde Ludouico Via, que acabaua de baxar de Alemaña: el del propio Coronel Verdugo, y los de Estanley, y la Barlota, que podian hazer todos juntos seys mil Infantes. La Caualleria à cargo del Teniente General Don Ambrosio Landriano, que constaua de su compañía, las de Don Iuan de Cordoua, y Dō Francisco de Padilla, de lanças Españoles: y las de Hernando de Salazar, y Felipe de Soria de arcabuzeros: de naciones las que auian sido de la guardia del Archiduque Hernesto, y la del Conde Henrique de Bergas, y de Italianos, y Albanēses, las del Conde Alfonso de Montecuculo, y Nicolo Basta. Juntaronse a estas tropas, las dos compañías de hombres de armas de los Condes de Mansfelt, y Berlaymont, que toda junta passaua de mil cauallos.

**Plaças tomadas** . . . Auia se apoderado al principio deste año el Duque de Buiou, de las villas de Yuoy, y la Ferte, y del Castillo de Chauansi, en el Ducado de Luxemburg, asistido de las armas, y persuaciones de los Estados rebeldes: desleosos vnos y otros, el Duque de conseguir los intentos que diximos arriba, y dando mue-

**de Buillō.** . . . tras de deslear hazer lo mismo de Momedi el Conde Felipe, adelantandose con algunas tropas de cauallos; fue roto por la Caualleria Catholica, sin que de toda su gente (que eran al pie de treziētos cauallos) se saluassen, sino el y cinco soldados; por beneficio de la ligereza de los suyos. Quedaron en prisión entre otros, los Coroneles Nicolas Chemelsing; y Jorge Contler

Contler, personas de opinion entre los enemigos, que pocos dias despues se libraron, en trueque de otros prisioneros nuestros, que se perdieron en cierta escaramuça que tuuo la Cavalleria Francesa en los burgos de Vertun, con la nuestra. Cõ el Campo que acabamos de designar, y buen golpe de artilleria a cargo del Capitan Lambertto; vno de los Tenientes de Mos de la Mota, partio el Coronel Verdugo de la villa de Marcha en Famina, a los diez y ocho de Abril, y arrimandose hazia el enemigo, le obligò a reducirse a las villas cercadas, quitandole ante todas cosas el vso de la campaña: con que viendose el Conde Felipe tomadas las espaldas a la retirada de las Islas; y advirtiendole, que el tener gente en las tierras ganadas, era consumirles los bastimentos sin fruto: se resolvió (con acuerdo del Duque de Bullon) en bolverse a Holanda, con la poca Cavalleria que le quedava; tomando su derrota por tierra hazia mediado Mayo: y el Coronel Veer, para yr por mar con la Infanteria, la buelta de Diepa; llegando al fin vuos y otros a sus casas, tan menoscabados de gente como de reputacion.

Retirado el Holandes, puso el Coronel Verdugo sitio a la Fertè, a veynte de Mayo, y hecha la bateria, tratandose de dar el assalto a los veynte y ocho, entrò aquella misma noche en la villa el Duque de Bullon, con mil Infantes, y dozientos cavallos, con q se resolvió Verdugo en seguir otro camino, yéndose arrimando por la çapa. A los treynta del mes hizo el enemigo vna gran salida, y ganò las trincheras con muerte de muchos soldados Valones, y Alemanes, que las defendiã; acudieron los Coroneles Estanley, y la Barlota con la resta de sus Regimientos, y trauandose en el llano a tiro de cañon de la villa vna gallarda escaramuça; acudiendo al mejor tiempo Don Ambrosio con su Cavalleria, ahuyentada la del enemigo, entrò a la parte en la vitoria, siguiendo Infantes, y cavallos a los Franceses hasta las puertas de la villa, quedando muertos en el alcance mas de trezientos: señalose mucho el Teniente Francisco de la Fuente, cerrando de vanguardia con la

## GUERRAS DE FLANDES,

1529. con la compañía de Don Ambrosio. Mostrò aquel dia Verdugo su larga experiencia militar; recibiendo la primera furia Francesa con tolerancia, y cargando despues con valor, y con dolo largo dura: con todo esto determinò por entonces hazerse adollar de la vi- go, y aguardar mejor ocasion para hechar de alli al enemigo. lta. y sale El qual auiendo perdido el dia de los treynta mucha gente particular, pareciendole auer ganado harta reputacion en se de Lu te particular, pareciendole auer ganado harta reputacion en xēburg la salida, y hazer leuantar el sitio, desamparò la villa, y todo el el de Bu Ducado de Luxemburg, sacando tambien la guarnicion de llon. las villas de Yuois, y Mamedt, quando cobrada Verdugo la Ferte, vio que se yua encaminando la buelta dellas. El qual

*Ordena* biendo la retirada de Bullon, le siguió hasta meterle en Francia, y poner a saco buena parte del Pays de Champañay fuera el Cōde a cia, y poner a saco buena parte del Pays de Champañay fuera Verdugo mayor el daño sino le atajara los passos el Conde de Fuentes, vaya a ordenandole que se apercibiessse para yr al Condado de Borgoña a encargarse del exercito que auia tenido alli a su cargo. a encar- el Condestable de Castilla, y que le embiassse encreyante con garse de diligencia el fuyo, como lo hizo, despachando luego la Caua aquel e- lleria con Don Ambrosio, que hallò ya al Conde sobre Chaxerito, telet, y la Infanteria en rehaziendose vn poco de los trabajos y muero padecidos en aquella expediciõ: y al fin llegó al campo quando Verdugo do y como veremos.

*en Luxē burg.* Llegado pues el Coronel Verdugo a Luxemburg, le dio vna enfermedad de tercianas dobles, que durandole algunos dias, y conuirtiendosele en calentura continua, dexò los trabajos desta vida a veynte y dos de Setiembre deste año: siendo de edad de cincuenta y nueue, y hallandose toda via harto robusto, respecto a sus trabajos continuados en quarenta años de guerra tan porfiada.

*Elogio del Coro nel Verdugo.* Fue el Coronel Verdugo natural de la villa de Talauera de la Reyna; hijo de padres nobles, aunque tan pobre que en llegando a diez y nueue años, con las primeras caxas que se tocaron en su patria, que fueron las del Capitan Don Bernardino de Ayala, natural de la dicha villa, asentò su plaza; y siguiendo su yádera se hallò en la presa de San Quintin, donde empeçò

1595.  
empeçò a mostrar sus azeros de suerte, que merecio ocho escudos de ventaja, en tiempo que se dauan bien limitados. Con estos buenos principios fue caminando adelante, hasta que Madama de Parma, quando començaron las rebueltas de los Estados, le mandò leuantar vna compañia de Valones, en el Regimiento del Coronel Mondragon, con lo qual fue descubriendo su valor tan a prissa, que muy presto obligo a encomendalle, todo lo mas importante que se ofrecio en aquellas ocasiones. Llegado el Duque de Alua, le hallò ya en tanta opinion, que le nombrò por Sargento Mayor de todo el exercito, cargo que hasta alli no se auia visto en otro: y tras otros successos le mandò que se encargasse del gouerno de la villa de Arlem: auiendole nombrado antes por Coronel de Infanteria Valona, y quando la perdida del Conde de Bosa, le encomendò la armada con titulo de Almirante. En las ocasiones que se ofrecieron despues de llegado el Comendador Mayor, se señalò con tantas ventajas, que le obligò a que escriuiesse al Rey la carta que oy tienen sus herederos: en la qual dize que es de los mas auentajados Capitanes que ha tenido la nacion Española. Y despues de la muerte del dicho Comendador Mayor, se hallò con su Regimiento, quando los amotinados de Alost ganaron a Amberes, y tomò por prisionero al Conde de Agamont, y a vn Cauallero Frances que a el solo se quiso rendir. Desde alli le mandaron yr al castillo de Bredà, en los tiempos mas calamitosos que huuo en aquellas Prouincias, hasta la llegada del Señor Don Iuan: que al momento le embio a llamar, y le mandò yr a la villa de Tiumbila, para que con su Regimiento assegurasse aquellas fronteras: hasta que poco antes de la rota de Lubelurs le sacò, siruiendose del en aquella jornada, para que hiziesse officio de Maestro de Campo General, y aunque tenia la mayor parte de su Regimiento en Tiumbila, con la otra le mandò, que se encargasse del castillo de Nanur: y auiendo nombrado el Rey por sucesor de su Alteza al Principe de Parma, le escriuio vna carta, en que se hecha bien de ver el gran conceto que hazia de su persona.

1595. persona. Añentadas las pazes, con condicion que saliessen los  
 estrangeros; y que los que no fuessen naturales de los Estados  
 no pudiesen tener cargo, ni gouierno en ellos, dio su Regi-  
 miento al Cõde: Oçtauo de Máfelt su cuñado: y queriẽdole  
 ceder tãbiẽ el gouierno de Tiũbila, su Magestad, ni el de Par-  
 ma, ni los mismos Estados no lo consintieron, con que de alli  
 a poco fue necessario mandarle leuantar nuevo Regimiento,  
 y golpe de Caualleria; para passar a Frisa en socorro de la ciu-  
 dad de Groninguen; adõnde quedò por Gouvernador por  
 muerte del Conde de Renenberg y alcançò las señaladas vi-  
 torias, que no han podido ofuscar los emulos de nuestra na-  
 cion. He me querido alargár mas de lo que acostumbro; en  
 escriuir la vida deste Capitã. excelente, lastimado del descuy-  
 do que tantos Autores modernos han tenido, en publicar sus  
 cosas, ocupãdo mucho tiempo, y papel en relatar las de otros,  
 algunos dellõs de todo punto inferiores en valor, y fortuna.  
 Tuuo este insigne Cauallero eloquencia natural grandissima,  
 y todas las partes que para ser gran soldado, y gran Gouverna-  
 dor conuenian: y solia dezir de ordinario, que auia procura-  
 do siempre ser Francisco para los buenos, y Verdugo para los  
 malos.

*Sale el* Partio (como se ha dicho) el Conde de Fuentes de Bruse-  
*Cõde de* las a los diez de Junio, dexandò para la defenfa del Pays Ba-  
*Fuentes* xo, y para acudir adõnde lo pudiesse la necesidad, los dos ter-  
*de Bru-* cios de Don Antonio, y Don Luys; los dos mil Esguyçaros,  
*selas, la* que rehusaron (como diximos) de entrar en Francia: y los Va-  
*buelta de* lones de Mos de Grison, y Irlandeses de Estanley, que auian  
*Cãbray:* de juntarse con aquel exercito; acabado lo de Luxemburg.  
*dexando* Toda esta Infanteria, y las compaõias de cauallos que se diran  
*otro exer-* a su tiempo, con algunas pieças de artilleria de campaña, que  
*cito acar-* dò a cargo del Coronel Christoual de Mondragon: y el con-  
*go de Mõ* orden de aconsejarse con el tiempo, y procurar no dexar ha-  
*dragon.* zer fuerte al enemigo. Acrecentò el exercito de Francia el  
 Conde por entonces, con solo el Regimiento de Mos de la  
 Mota, y cosa de otros mil Valones de reclutas de los demas  
 Regi-

Regimientos. Caualleria, fuera de la que tenia a su cargo en Luxemburg Don Ambrosio Laudriano, que la mayor parte della estaua destinada para el exercito, lleuò consigo por de su guardia, la de Don Sancho de Luna lanças, y la de Francisco de Almanza arcabuzeros: la del Duque de Pastrana figuio pocos dias despues con su General, cuyas ordinarias enfermedades, por mas que se esforçaua, no le dexaron acompañar al Conde; aunque ello desseò harto: pero al fin partio tras el pocos dias despues. En Mons de Henao se juntaron con el Conde ocho compañías de hombres de armas de las bandas de Flandes: la del Conde de Bossu que los gouernaua, la de Mos de la Mota; y las del Duque de Arscot, Principe de Simay, Marqueses de Habrè, y Barambon, y las de los Condes de Agamont, y Rus: cada vna de las quales passaua de cien cauallos. Yuan con el Conde Mos de la Mota General de la artilleria, el Duque de Aumale, el Principe de Auellino, Esteuan de Ibarra, Iuan Bautista de Tassis, el Marques de Barambon, el Principe de Simay, el Conde de Solre, y otros muchos Señores de todas naciones. Era Maestro de Campo General Mos de Rona: y su Teniente Gaspar Zapena. Llegò a juntarse el Conde con el exercito a los doze del dicho, y resuelta ante todas cosas la empresa de Chatelet, despues de auer dado vista a Cambray, y reconocidola por todas partes, no sin gallardas escaramuças: passò finalmente a ponerse sobre Chatelet, la tarde de los diez y ocho de Iunio, en la qual abrigada la artilleria con vn seto, o ribaço, començò a batir la muralla del Burgo, con intento de alojar en el parte del exercito: hizo se en quatro horas de bateria con treze cañones, bastante portillo para yr al assalto; y dando la vanguardia de aquella empresa a Don Augustin (a quien tocò) arremetieron algunas compañías de su tercio, con los Capitanes Don Gonçalo Messia, Antonio Sarmiento de Losada, Don Pedro de Gueuara, Basco de Carauajal, y la compañía del Maestro de Campo gouernada por su Alferes Don Francisco de Corral. Defendian el assalto casi todos los de la guarniciõ del castillo, que eran poco menos

## GVERRAS DE FLANDES,

1595. co menos de mil : pero vista la resolucion con que eran acometidos, y temiendo no se les entrassen a las bueltas en el castillo, desampararon el Burgo, antes de auer podido tener tiempo de quemalle. Alojose Don Augustin con su tercio, y cosa de quinientos Borgoñones, del Regimiento del Marques de Barambon, y aquella misma noche se fortificò de manera, que quitò absolutamente la salida a los enemigos. Los quales toda aquella noche, y la mañana siguiente, con fuegos arrojadizos procuraron quemar el Burgo, con tan buen sucesso, que fue menester todo el cuydado de Don Augustin, y trabajo de sus soldados, para que no les obligasse a desamparalle. Apagose al fin, con muerte, y heridas de muchos, que forçosamente auian de descubrirse para ello, a quien dañauan desde la muralla con mosquetes, y naranjeras. Tratauase de comenzar a abrir trincheras a los veynte y tres del dicho : quando vn nueuo, aunque temido accidente, lo dilatò algun dia.

**Embia el** Auianse comenzado a concebir alguna sospecha de **Mo**  
**Cõde dos** de Oruile, a cuyo cargo estaua el castillo de Han, desde **an-**  
**personas** que el Conde salietie de Bruselas, y desseando grangear  
**a Han,** yle, y tenerle en oficio, despachò para allà a Monsieur de Ar-  
**a que.** loes Teniente de Gomeron, y a Hernando de Frias natural  
 de Burgos, hombre inteligente, y harto ladino entre Frãces:  
 lleuaron cartas del Conde muy fauorecidas, y llenas de ofre-  
 cimientos para Oruile, y orden de negociar con el, sin mos-  
 trar descõfiança: solo se le permitio al Frias, que advirtiesse en  
 buena ocasion a Madama de Gomeron, madrastra del dicho  
 Oruile, el peligro que corrian las vidas de los hijos que tenia  
 en Bruselas, fino se cumplia lo prometido : pues era cierto  
 que no se auia de creer, sino que nacia aquella perfidia de  
 quien era la cabeça de todos. Era menester poco para persuz-  
 dir a esta Señora, inclinada ya de suyo al vando Catholico  
 (que era la voz con que se hazian aun todas las cosas) y que  
 no ygnoraua el yerro que auia hecho su hijo, en encomendar  
 aquella plaça de tanta importancia a su medio hermano, hom-  
 bre

bre ambicioso, y que auia dias que se carteaua con los enemigos: y assi se tiene por cierto, que hizo todos los buenos oficios que pudo, para que Oruile recibiese en el castillo al Capitan Olmedo con sus Españoles. Pero no aprouechò, que el trato estaua ya muy adelante, y el animo de su antenado acabado de ganar a fuerça de dadiuas: aunque harto inferiores a las promesas. Entretanto Oruile fingiendo tener nueuas, de que el enemigo queria acometer aquel castillo, y que para ello juntaua Monsieur de Humieres Teniente General del Conde de San Pol, y Duque de Bullon, gran numero de gente (en que no mentia) començò a fortificarse, y a plantar su artilleria en las partes conuenientes especialmente contra la villa: cosa que començò a dar las yltimas sospechas de traycion a Olmedo, y a Chico de Sangro. Los quales, y los demas Capitanes de naciones juntos a consejo, determinaron embiar a auisar al Conde de Fuentes con Hernando de Erias ( que sabian auer ya desalojado de junto a Cambray, y venir marchando la buelta de Chatelet ) del peligro en que se hallaua aquella plaça. Escusose Erias, con que no era razon dexar a sus compañeros en tan conocido peligro, y el fin fue Mes de *Entra el Arloes*, y hallò al Conde quando se daua el assalto al burgo enemigo de Chatelet. Entretanto el enemigo que no dormia, con tres *en el Camil* Infantes, y quinientos cauallos, la propia noche de los *stillo de* veynte llegò al castillo por la puerta del socorro, y entrò *dē Han.* dentro del, sin que los cuerpos de guardia, ordenados a proposito de estoruar la entrada (que ya se temia) fuesen poderosos para mas, que para matar, y herir algunos Franceses de los que yuan entrando. Olmedo, Sangro, y los demas Capitanes, viendo el pleyro mal parado, quisieron (aunque tarde) ocupar vn reuellin harto fuerte: que si lo hizieran, pudieran aguardar desde el muchos dias el socorro, y desvanecer las traças del enemigo. El qual auisado por Oruile de aquel peligro, puso tan buena defensa, q̄ quando arremetierò los nuestros, no hizieron mas q̄ perder gente, y entre ella vn Capitan Napolitano. Erã de parecer los Capitanes de retirarse antes del dia, a la

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1595: puerta de Noyon, y fortificarse en ella, y en los dos pedaços de muralla colaterales: y huuiera sido la salvacion de aquella plaça; pero Hernando de Frias que sabia el fuego que auia de encender en el animo del Conde, la nueua de aquel aprieto, y que auia de bolar en su socorro, fue de opinion que no se dexasse la villa en abandon, entregando voluntariamente a la codicia de los Frãceses, los despojos de aquellos ciudadanos, en quien auian experimentado tanta fidelidad. Ayudò a esto, el ver a mas de quatrocientos dellos armados, y con tan buen animo como el mejor soldado: y mas que todo, la reputacion que forçosamente se auia de perder, boluiendo el rostro al enemigo antes de versele, y saber por quien, y porque numero de gente eran acometidos: Y al fin, como el fortificar la cara del castillo tenia de lo generoso, vinieron en ello los Capitanes, y lo que quedò de la noche començaron a abrir trincheras, con la prissa que el caso pedia. Quanto mas se va entrando en la villa a la plaça del castillo, tanto mas se ensancha la plaça; y assi por tener menos trecho que guardar, abrieron trincheras por la frente de las ultimas casas, valiendose dellas tambien como de traueses, por no estar todas a niuel, sino vnas mas a fuera que otras: y aunque trabajaron muchos, y mucho todo lo restante de la noche, se vio al amanecer que se auian levantado pocos los reparos, y quan fugosos estauan a la artilleria del castillo: que en assomando el dia començò a jugar, con gran daño de la gente Española. Monseñor de Humieres; quien Bullon, y San Pol auian dado la empresa, como traça suya, sacando poco a poco a la estrada cubierta mil Franceses, y toda la Nobleza de Picardia, que passauan de quatrocientos Gentiles hombres, con armas de Infantes, y armados a prueua; antes de arremeter embio vn recado a los Capitanes, ofreciendoles grandes partidos si dexauan la tierra en paz: los quales embiaron la respuesta, con las bocas de quatro medios cañones que tenian para su defensa, preparandose para recibir el asalto; que no tardò mucho Humieres en darsele con tanta furia, que entraron muchos.

*Fortificanse los nuestros.*

*Apareja se el enemigo para hazer salida.*

muchos Franceses dentro de los reparos: aunque por su da- 1595.  
 ño, pues quedaron muertos los mas. El pelear sobre las pro- *Acomete*  
 pias trincheras hizo (con gran provecho de los nuestros) ces- *el enemi*  
 sar por mas de dos horas que durò el assalto, el uso de la arti- *go a las*  
 lleria: y como en ellas huuo tiempo para conocer el valor de *fortifica*  
 los que las defendian; huuieron de boluer al fin las espaldas *ciones.*  
 los Franceses; retirandose al castillo con perdida de dozien- *Retirase*  
 tos hombres y mas: entre ellos quedò atrauessado de los vlti- *el enemi*  
 mos arcabuzacos, Monsieur de Humieres, Capitan de los mas *go al ca-*  
 señalados de aquel tiempo entre su nacion. *stillo, de-*  
 El Duque de Bullon, y el Conde de San Pol, viendo el da- *xando*  
 ño recebido, y que si llegaua la noche era possible llegar el *muerse*  
 Conde de Fuentes, y necessario en tal caso el perderse todos, *a M*  
 trataron de la empresa cõ nuevo y mayor cuydado, y de aco- *sieur*  
 meter aquella gente desesperada, con mas recato y comodi- *Hun*  
 dad. La mayor parte de las casas que los nuestros tenian for- *res.*  
 tificadas, eran pagizas; y assestandoles hàzia la tarde las pic-  
 ças con fuegos artificiales, prendio en ellas de manera; que  
 ayudado de vn viento que en Francia llaman orage, y es lo  
 mismo que embate que crece con la cayda del Sol, en breuif-  
 simo espacio consumio la mayor parte dellas. En viendo en-  
 cendida la primera, arremetieron otra vez los Franceses con  
 tanta furia por tres partes, animados por Bullon; y San Pol, *Segunda*  
 que aunque murieron muchos en la refriega, forçaron al fin *salidadel*  
 los reparos; y començaron a matar. Quisieron vltimamente *enemigo,*  
 rehazerse los nuestros en la plaça, y al fin rechaçaron otra vez *ytoma de*  
 a los Franceses; pero siruio de poco: porque no teniendo dõ- *la villa.*  
 de hazer pie; y acudiendo con la voz de la vitoria todos los  
 que antes se detenian, y seyscientos Esquyçaros que hasta en-  
 tonces no auian querido arremeter; y estauan en la estrada  
 encubierta del castillo, fueron acabados de romper los Espa-  
 ñoles, y Italiauos, y la gente de naciones de tal suerte, que los  
 que no tuuieron tiempo de echarse por la muralla; quedaron  
 passados a cuchillo. La villa fue miserablemente saqueada; y  
 hecha ceniza mas de la Mitad. Quedaron en prision Olmedo,

## GUERRAS DE FLANDES,

1595. Chico de Sangro, y mal herido Hernando de Frias, y los Capitanes Alexandro Brancacio, y Marcelo de Iudici: y finalmente todas las cabeças. Frias murió aquella noche de las heridas: afirmase que peló valerosamente, aunque nunca aya hecho profession de soldado. Murieron ochenta Españoles, y de los demas hasta numero de trezientos y cinquenta, que no tomaron a prision sino Capitanes, o Alferezes: de los quales por auerlo capitulado assi con Monsieur de Humieres, se dieron a Monsieur de Oruile los que el quiso escoger, fasso el Capitan Olmedo, que fue lleuado a San Quintin por cuenta del Conde de San Pol. Querria Oruile a los dichos prisioneros, para dar en trueque de sus hermanos: aunque le sucedio al reves como veremos.

En sabiendo el Conde de Fuentes el peligro en que estauan las cosas de Han, dexò a Don Augustin Messia en el Burgo de Chatelet con dos mil Infantes, doze piezas de artilleria, y orden de no intentar cosa hasta su buelta: y el con seys *Parte el* mil Infantes, quatro medios cañones, y toda la *Conde al* Caualleria tomençò a marchar a cosa de las tres de la tarde, con resolucion *socorro* de entrar en la villa, y tomar puesto a las espaldas del casti- *de. Hã,* y llo, para traer a la razon a Oruile: de quien alleguraua Mos *en el ca-* de Arloes, que entregaria la plaça en viendose apretado. Dis- *mino sa-* ta Chatelet de Han seys leguas Francesas, de las quales po- *be su per* dia tener caminadas el exercito las quatro a cosa de media no- *dida.* che, quando por vn soldado Aleman, que hallaron los corre- dores desualijado, y en canifa se supo, aunque confusamente el sucesso. Acabaronle de certificar otros dos Napolitanos, y vn Español que acudieron a los relinchos de los cauallos no en mejor trage, con que haziendo el Conde vn poco alro, quanto se aconsejaua con las cabeças del exercito, boluieron todos las caras la buelta de Chatelet, con general sentimiento de aquella perdida, quando tenia ya tan cercano el remedio. Culpose a Olmedo mas que a Chico de Sangro (aunque ninguno gouernaua absolutamente) por ser Capitan mas viejo, y soldado de esperiçcia, de que a la menor sospecha de la Fè de Oruile,

Orville, no huuiesse hecho vn reduto apartado del castillo en alguna puerta: y la de Nela dizen que era muy a proposito, cō el Burgo de San Supli a las espaldas; y mas pudiendo herir al Frances por sus propios filōs, y darle a entender, que la causa de aquella nouedad era, la misma que le obligaua a el a fortificarle contra la villa: pero esto tienen los ruynes successos, que de todas las resoluciones, son tenidas siempre por mejores las que se dexaron de executar: y si es que esto tuuierō aquellos Capitanes algun descuydo, el poco que mostraron en pelear valerosamente pudiera recompensarle, a no estar obligados mas que a morir los que guardan vna plaça, siendo sin duda que lo estan, y a procurar valerse (no se si diga mas) de todos los medios necessarios, a la conseruacion y defensa della, que a la de su propia reputacion.

En llegando el Conde a los quarteles de Chatelet, mandò Buelue a comenzar a abrir trincheras la buelta de la cortina diestra, Chatelet del baluarte que mira a Cambray, con las quales se desemboçò el Conde cō el fosso el quinto dia de trabajo. Es Chatelet vna plaça de y manda quatro Caualleros reales, harto capaces y bien entendidos, lo abrir contraminados ellos, y las cortinas por de dentro, con vnas trincherbouedas tan grandes que pueden alojarse en ellas trezientos ras. cauallos y mas. La parte mas eminentē es por el Burgo, lo de Nacimē mas del terreno son por la mayor parte praderias, causadas de la humedad que ofrece con sus aguas el rio Esquelda: el qual tomando su origen de vna pequeña fuente, media legua mas arriba de Chatelet, despues de auer bañado los muros de Cambray, Bouchayn, Valencianas, Condē, Tornay, Audinarda, Gante, Terramunda, Rapelmunda, y Amberes, hecho ya otra Haza se desemboça en el Oceano por el Honte, vno de los brazos que forman la Isla de Suytbeuerlant, de las mas nobles de Zelanda. Por la parte de las praderias tiene el fosso agua, y todo lo demas es seco, y bonissimo terreno. Batiose al septimo dia la casamata, y traues de la bateria principal con seys cañones, y la bateria cō diez. Dos dias antes llegó al campo el Duque de Pastrana, con su compañía, y las de Don Francisco

# G V E R R A S D E F L A N D E S ,

**1595.** de Padilla, y Luys del Villar de lanças, y Hernando de Sala-  
*Embia el* zar de arcabuzeros: a las quales embio delante Don Ambro-  
*Duque* sio Landriano, para que alcançando al Duque le acompañaf-  
*de Ne-* sen: si bien aua embiado el Conde trezientos caualllos con el  
*uers pol-* Capitán Coradin, para asegurarle el passo. La noche antes que  
*uora a* se començasse a batir Chatelet, aduertido el Duque de Ne-  
*los sitia-* uers en San Quintin, donde estaua con tres mil Infantes, y  
*dos, y da* mil caualllos, de que en Chatelet padecian falta de poluora:  
*en las ma-* embio cien dragones con otros tantos sacos della en grupa, y  
*nos de los* orden de que se perdiessen, o entrassen. Hizieron lo primero,  
*Catholi-* topando de manos a boca con la emboscada, en donde estaua  
*cos.* el Duque en persona aguardando el socorro: prendieronse, y  
 mataronse buena parte, saluando a muchos la escuridad de la  
 noche; y a treynta presos la mañana siguiente la nobleza del  
 Duque, que los embio al de Neuers, con vn recaudo cortesif-  
 sinio. Batiose desde el alua del dia, que fue a veynte y seys de  
 Junio, y a las quatro de la tarde estaua ya quitado el traues, y  
 la bateria en razonable estado para arremeter: no quiso el  
 Conde que se hiziesse con vanderas, sino que se tomasse puef-  
*Dase af-* to en la muralla, desseando no comprar la anticipacion de al-  
*salto a la* guños dias en tomar la plaza, con la perdida de la soldadesca  
*bateria* que auia de seruir para tanto mas importantes efetos; siendo  
*sin efeto.* el conseruarla no la menor obligacion de los generales. Para  
 esto arremetieron los Capitanes: Antonio Sarmiento de Lo-  
 sada, Hernan Gomez de Contreras, y Don Iuan de Silua, del  
 tercio de Don Augustin: Diego de Villosa, y Alonso de Ribera,  
 del de Don Alonso. Los quales considerandolo como sol-  
 dados, y no como generales, llevados del desseo de acabar con  
 aquello de vna vez, incurriendo en vna culpa loable; passaron  
 mas adelante de lo que se les ordenò, y por hallar la bateria  
 atrincherada; y cortado el baluarte, huieron de retirarse al  
 primer puesto, con perdida de veynte y cinco, o treynta de  
 los mas honrados. Tuieron poco tiempo de gozar deste su-  
 cesso los enemigos: porque mandando Dño Augustin (con pa-  
 recer del Conde) preparar otros dos mil hombres para dar el  
 asalto

assalto de veras, temerosos de que con el beneficio de la noche no se fortificassen, de suerte que fuesse necessaria otra bateria, viendo los enemigos el aparato, y el ñublado que venia sobre ellos; determinaron rendirse: y dandose aquella noche seguros rehenes, por ser ya tarde se difirio su salida hasta la mañana, que acertò a ser lunes. Hizieronla con las honradas condiciones que pudieron dessear. Salieron con el Governador Mos de Liramont cosa de ochozientos Infantes, y setenta cauallos; y entraron tres compañías de Españoles: la que auia de seruir para el Governador, y las de los Capitanes Luys Bernardo de Auila, y Alonso de Buytrago; y en el burgo quedaron otras dos vanderas de Alemanes del Regimiẽto de Curcio: tres estandartes de cauallos, a cargo de Andrea Alanbrefe Albanes, y por Governador de la plaça Luys del Villar Capitan de lanças; soldado muy viejo, y de gran experiencia. Su compañía se dio a Don Juan de Bracamonte, hermano del Conde de Peñaranda: aũque por estar muy pequeña, se embio a rehazer a Nioporte con su Teniente Francisco de Luxan; y en su lugar se mandò venir otra compañía de Flamencos de cien celadas, que auia leuantado Monsieur de Vilcourt.

Ganado Chatelet, despues de auerse detenido alli el exercito hasta los siete de Julio, rehaziendo la bateria passò a los contornos de Cambray: irresoluto hasta entonces el Conde, en si pondria sitio a aquella ciudad, o aguardaria a tener mayores fuerças. Esperaua para fin de Julio, toda la gente que auia tenido Verdugo en el Pays de Luxemburg, o mucha parte della; y desseando no estar entretanto ocioso, començò a destruir, y talar todas las campañas de Cambray, segando los panes en berça; y acabando de abrasar lo poco que auia dexado en pie la guerra de los dos años passados; tanto para hazerles por entonces el daño que se podia, y atemorizarlos, como por darles a entender, que no se tenia pensamiento de tomarla sino por hambre, descuydandolos por aquel camino de su defensa. Tenia tambien el Conde el ojo en lo de Han, y esperaua

# GUERRAS DE FLANDES,

**1595.** *esperanza* a los Gomerones, por quien auia embiado a Bruselas, animado con ordinarias cartas de su madre, y particularmente con el Capitan Alexandro Brancaccio vno de los prifios, que con licencia de Oruile passò al campo a tratar los reñcar es de todos, que de su parte le assegurò de que nunca auia aydo mejor ocasion, ni el negocio auia estado jamàs tan bien dispuesto para buen suceso, como entonces que Oruile auia comenzado a defauentirse con el Conde de San Pol, por negocios de interes: que son los que suelen romper las amistades mas bien fundadas, quanto y mas las adqueridas por medios tan ruynes: y que ella se fonia con fuerças, y comodidad de darle entrada en el castillo a pesar de la guarnicion. Parecieron a los mas recatados estas promesas de Madama de Gomeron, vn ancioso desseo de alargar la vida de sus hijos, y con todo esto fueron de parecer los del consejo que se negasse, llevando a Gomeron, y a sus hermanos para mouer el animo de la madre, y del hermano. En sabiendose que auia llegado a la villa de Canoe, partio para traerlos Don Carlos Coloma con trezientos cauallòs, y hallandolos acabando de comer, les notificò con el rostro mas alegre que pudo, como auian de yr al campo, animandolos con mil esperanças de buen suceso. Notose que no hablò mas palabra Gomeron, y que yendose a poner vna cereza en la boca se estuuò abferto vn gran rato, y al fin no la comio: que a los que auian ya concebido sospechas de que participaua en el trato de su hermano, se las acabò de confirmar. Llevaronlos aquella tarde al campo en vn coche, echadas todas las conpuertas, para que no pudiesen ver ni ser vistos: yuan con Gomeron dos hermanos suyos, de diez y seys, y diez y ocho años, y vna hermana de veynco años habito de Monja; que auia ydo con ellos (a lo que se creyò) para serlo en cierto Monesterio de Artoys, donde tenia vna parienta. Partio el siguiente dia el Conde la buelta de Fran, con el exercito en orden de guerra, y acrescentado con las compañías de cauallòs que Don Ambrosio uuxo de Luxemburg le suya,

fuya, la del Conde de Montecuculo, las dos que auian sido de  
 la guardia del Archiduque Fernando, y las de arcabuzeros de Parte el  
 los Capitanes Juan Cofre, Sebastian Gaudan, y Simon de La. Gondela  
 tre: despues de aver embiado las demas que siruierõ en aque- buelta de  
 lla guerra, a la Campiña, donde se hazia la massa del exerci- Han, san  
 ro, que marchò poco despues en socorro de Grol, cuyos su- el exer-  
 cessos contaremos a su tiempo. Llegò el campo en dos aloja- cito.  
 mientos a vista de Han, a los doze de Julio al apuntar del dia, Llego el  
 y en llegando a tiro de cañon començò a tirar el castillo al exercito  
 gunas piezas, las quales no hizieron daño, que parecio a los a la vista  
 confiados artificio. Fuose por cierto, que si Oruile tuuiera de Han.  
 su libertad como quier que es siempre el que mas obliga el  
 postre agratio, mouido del que a su parecer auia recebido  
 de los Ministros Franceses) entragara la plaça al Conde: pero  
 Bullon, y San Pol, viendose vna vez Señores del castillo, no  
 lo dexaron de manera que pudiese Oruile hazer con ellos,  
 lo que auia hecho con los Españoles. Y assi, aunque por espa-  
 cto de mas de quatro horas, buuo muchas demandas y res-  
 puestas, no se fatigaua ya por los de dentro sobre dar, o dexar  
 de dar la plaça, sino por saluar la vida de los Gomerones: se  
 biõ su madre hizo lo que pudo con Mos de Sasebal, Tenien-  
 te ya de Picardia, que se hallaua dentro, y el lo que era obli-  
 gado como buen vassallo del Principe de Beurne. Oruile fal- Sale de  
 to de consejo, y porque no se pudiese dezir, que auia dexa- Han Or  
 do quitar la vida en su presencia a sus hermanos, no menos uile.  
 que por no ver las lagrymas de la madre, se salio por la puer-  
 ta del socorro la buelta de Chaoni, y faltò poco que no diese  
 en las manos de Don Aluaro Osorio, y del Capitan Pedro  
 Gallego que venian de la Fera al campo, que al fin tomaron  
 de quatro coraças que lleuaua consigo las dos, y a elle dieron Sale de  
 la carga mas de dos leguas, Hã Ma

Hizo el postre acto desta tragedia Madama de Gomerõ, dama de  
 saliendo ella, y dos hijas suyas niñas en busca del Conde, y pi- Gomerõ,  
 diendo arojada en sus pies, la vida de sus hijos, con las pala- y burla  
 bras, y otros que enseñan el dolor: cuya eloquencia suele al Cõde.

exceder la mas artificiosa: acompañada también de todas aquellas lagrymas, que pudo sacar vna pena tan justa en el tierno coraçon de vna madre, a quien no solo lastimaua el efecto, sino la causa, y el modo de su infelicidad, mirada a todas luzes caualmente desconsolada: y aunque deuio de enternecerle harto al Conde esta lastima, atento al rigor de la justicia; o por ventura mas al escarmiento (deslicoso de defarraygar tambien con este exemplo, tales generos de doblezes que tanto cuestan) huuo de enfordecerse a tan piadosos ruegos, respondiéndole entonces pocas palabras, aunque graues y resueltas; tal que boluio al parecer algo consolada con la que le dio, de restituyllle los demas hijos buenos, y sanos, como lo hizo. El ca-

*Cortose  
la cabeça  
a Mos de  
Gameru.*

dauer de Mos de Gomeron, que era el mayor, a quien corrió vn Verdugo Aleman la cabeça, siruio de espetaculo a todo el campo, y a muchos de materia para alabar, y vituperar el animo del Conde; que aunque parece imposible en vna misma accion; no lo es sino tan usada quanto las opiniones humanas son varias, y llenas de ambiguidad. Lo cierto es, que si Gomeron no merecio la muerte por auerse perdido la plaça quando no estaua a su cargo, la merecio por auerla vendido.

*Toma el  
Conde a  
Cleri.*

Marchò el exercito aquel propio dia quatro leguas, no acabado de resolver aun el Conde en lo que auia de hazer: aunque determinado de hazer algo lo que quedaua el mes de Julio. A la mañana siguiente se presentò delante del castillo de Cleri, situado sobre el rio Soma, vna legua de Perona: el qual a persuasion de Mos de Rusio Cauallero Frances, Proueedor General del exercito, se rindio sin aguardar bateria: metiose en el la compania de coraças de Ambri Capitan Frances, y cincuenta soldados Valones. El apoderarse el Conde deste castillo, y con el del passo de la Soma, dio que sospechar al Duque de Neuers, de que se trataua de sitiar alguna de las plaças situadas sobre aquel rio, Hallauase en San Quintin con cerca de mil cauallos, y quatro mil Infantes, y ordè del Principe de Bearne de encargarse de la defensa de Picardia du-

rante su ausencia en Borgoña, fiado de su larga experiencia, y deseando quitar emulaciones entre los demas Governadores de Provincias, que todos se concordauan en obedecerle, del Duque como Principe de tanta calidad, y el mas viejo de Francia: que de Aqui en este alojamiento, le sobrevino al Duque de Pastrana un accidente, tã rezio que le tuvieron todos por muerto; mejorò vn poco, y desde Bray, adonde estuuò el campo tres dias le lleuò Don Carlos Coloma, con escolta de quatrocientos cauallos, a la ciudad de Arras en el Pays de Artoys.

Està Bray en ygual distancia de tres leguas entre Perona y Corbie, plaças enemigas en la ribera de la Soma: con que dando el Conde que sospechar a entrambas, hizo diuidir las fuerças enemigas, y estar suspenso al de Neuers. Pero la verdad era, que no deseaua otra cosa para coger a Dorlan descubierta, que era donde pensaua dar, por la mucha dificultad que ofrecia el emprender qualquiera de las plaças desta ribera, en razon de auer de ser fuerça, passar la mitad del campo de la otra parte, con fuerças incapazes de hazerlo sin peligro: y lo que era mas de considerar, sin barcas para hazer puentes. Alcançò esta treta el Duque de Neuers, y medroso de perder a Dorlan, el mismo dia que desalojó el Conde de Bray, hizo que passassen de Amiens mil Infantes, y quinientos cauallos, casi todos gente noble, que llegaron con felicidad a Dorlan, alegrando al Conde de Dinan su Governador, y asegurando a su parecer la plaça. Llegò el campo en dos alojamientos al rio Auri, y passandole por junto a Pas en Artoys, alojò la noche de los quinze de Julio en Tieure, adonde buelta a cobrar la Caualleria que auia acompañado al Duque de Pastrana, saluo su compañia, que quedò alojada en los burgos de Arras, passò toda a ocupar los puestos de Dorlan (como es costumbre) mientras llegaua todo el exercito. Es Dorlan villa de pocos mas de mil vezinos, la mas empeñada, y metida hazia el Pays de Artoys que tenga el Frances en Picardia, y a esta causa està fortificada de muy buenos reuellines, y baluartes: aunque las murallas en si son flacas; tiene vn castillo en la

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. parte superior házia Francia, de quatro Caualleros a lo moderno: aunque no mayores que los de Chatelet. La villa está en vn llano, y por beneficio del rio Aut tiene todos los fosos con agua; saluo los del castillo; que por su eminencia no la consiente. Estaua en el castillo vn hermano segundo del Conde de Dinant, llamado el Señor de Ronsoy, ambos de poca edad, y hijos de vn padre muy valeroso, y ellos por sus personas no indignos de merecer el mismo nombre; mostraronlo bien en la defensa desta plaça, como se verá.

*Escaramuça* Auia dentro seyscientos caualllos y mas: con quien en *engando* nuestra Caualleria, se trauò vna escaramuça tan viuua, *tre la Ca* que huuo muchos heridos y muertos de ambas partes: *ualleria* que a la postre se huvieron de encerrar los enemigos dentro de sus murallas. Fueron llegando a cosa de medio dia los esquadrones; vno de los quales que lleuaua de vanguardia

*Otra en* Mos de Rona, para ocupar vn puesto conueniente, con que *tre la In* asegurar el alojamiento, fue recebido por otro de mil *fanteria* ceses debaxo de su artilleria, y pelearon mas de dos horas sin *y ocupãse* ventaja: aunque a la postre se ganó el puesto; y se començò *los pue-* a fortificar, y a leuantar en el vn fuerte capaz de poder *ase-* *gar* asegurar la plaça de armas. Señalaronse mucho Don Augustin y su tercio; y del los Capitanes de arcabuzeros, de los quales Don Gonçalo Messia salio con vna pierna rota de vn mosquetazo.

*Diuersos* Ocupados los puestos, y reconocida por todas partes la *parece-* villa, se començò a echar de ver la dificultad que auia, en *res para* rarla del todo con tan poca gente; que no passaua de seys mil *el sitio* Infantes: y llamando el Conde al anochecer a los del *confe-* *desta pla* jo, despues de largas disputas, se vino a resolver la altercacion *ga.* en dos votos encontrados: del primero eran autores casi todos, y del segundo solo Mos de la Mota. Dezian los primeros, que no teniendo gente bastante para arrimarse a la villa por dos partes; consistia la esperança de buen sucesso en la presteza: y que assi auiendo se de hazer todo el esfuerço por

vna parte, deuia emprenderse el castillo por acabar con aque- 1595.  
 llo de vna vez: Confessaua todos estos motiuos la Mota, y  
 prouaua que por ellos mismos era mas conueniente acomete-  
 ter primero la villa, como la parte mas flaca, la qual ganada  
 en quatro dias, como el lo asseguraua, y dexando en ella bas-  
 tante defensa, hecho vn cuerpo de todo el exercito, podia  
 acometerse el castillo por la parte de Francia, sin peligro de  
 que le entrasse socorro por la villa. Replicauan los otros, que  
 no era plaça aquella que se podia ganar en quatro dias, te-  
 niendo dentro mas de dos mil y quientos Infantes, y tanta  
 nobleza, y pudiendo defender la bateria desde muchas par-  
 tes, y aun desde el castillo como la mas eminente; lo que no  
 podian hazer en el castillo por la estrechura de la plaça, cuya  
 defensa con quanta mas gente se intentasse, tanto mas faci-  
 litaua la entrada su propio embaraço, y muchedumbre: y  
 que quanto al socorro que le podia entrar, auiendo de venir  
 por lo menos de siete leguas ( que tantas ay desde Dorlan a  
 Amiens, y era la ciudad mas cercana ) se podian buscar otros  
 remedios, sin tomar vno tan peligroso, y largo, como hazer  
 aquella empresa de dos vezes, pudiendo hazerla de vna. Pon-  
 derò finalmente el Conde las razones de todos, y al fin se re-  
 soluio en seguir el parecer de Mos de la Mota, no menos por  
 su largar experiencia, que por auer de ser el mismo el que  
 auia de executalle, con la prissa, o espacio que quisiessè poner  
 a su artilleria: que como la passion, y desseo de acreditar con  
 el sucesso su parecer, en todos tiene tan gran lugar que viene  
 a ser negocio propio, y como tal se procura conseguir, y assi  
 es prudencia encargar la execucion a quien da el consejo,  
 quando tiene partes para podersele fiar. Atendiendo (pues) a  
 esto la Mota con extraordinaria diligencia, yendo aquella  
 misma noche a reconocer el puesto donde auia de plantar la  
 artilleria, le alcançò vn mosquetazo por encima del ojo de- *Matã a*  
 recho que le salio al colodrillo, de que cayò luego muerto. *Mos de*  
*la Mota.*  
 Afirmate que en su vida, con auer hecho aquello infinitas ve-  
 zes, le auian visto pedir armas fuertes sino aquella noche,  
 que

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. que en el reduto que se levantò aquella tarde para començar a abrir trincheras , pidió sus armas al Capitan Don Geronymo de Silua ; y con todo esso le dieron por entre la falda del murrion , y la rodela. Fue Valentin de Pardieu , Señor de la Mota, de linage modesto, nacido en el Pays de Artoys , professò la guerra de su juventud , y en la de San Quintin era ya Capitan de Infanteria Valona: siguió la artilleria con Mos de la Cresionera, General della en tiempo del Duque de Alua, y gouernandola el, batio a Harlem, y Alquemar, y hizo muchos seruicios en Holanda: Hizole el Duque Coronel de Valones, y en tiempo del Comendador Mayor alcançò el gouerno de Grauelingas. En las vltimas rebueltas de los Estados, batio por ellos el castillo de Gante ; y aunque nõ de los primeros vino al fin a seruir al Señor Don Iuan, llevando consigo a la deuocion del Rey la importante plaça de Grauelingas: en cuyo agradecimiento le confirmò todos sus cargos , y tuuo siempre cerca de su persona. Perseuerò despues cõ mas fidelidad que fortuna, hallándose en todas las cosas que se ofrecieron en su tiempo, y señalándose siempre en ellas . No fue dichoso en las que emprendio siendo cabeça: aunque es cierto que las encaminò con prudencia , y las executò con valor. Alcançole esta mala suerte , hasta en salir herido de todas las facciones: en el assalto del fuerte de la Enclufa dexò el brazo derecho; en cuya recompensa le dio el Rey la encomienda de Estepa: y el Duque de Parma (de quien fue muy estimado) la superintendencia de todo el Condado de Flandes. Adquirio en efeto toda la estimacion que pudo dessear, y tales premios que se gratificaron con ellos dos Señores de mucha calidad, y tres soldados de mucha cuenta, desta manera. El Regimiento se dio a Monsieur de la Coquela su Teniente Coronel: la compañía de hombres de armas, al Conde de Sora: el gouerno de Grauelingas, a Monsieur de Garnoual su sobrino, que auia seruidole de Teniente en aquella plaça muchos años: la superintendencia de Flandes, a Iuan de Riuas Gouernador de la Enclufa: y la artilleria , a Monsieur de Balanfon Conde de Varas,

de Varas, hermano del Marques de Barambon.

Sintio mucho el Conde, y todo el exercito la perdida de Mos de la Mota: pero faltando su apoyo a la opinion de acometer la villa, se resolvió con facilidad el acometer el castillo, y fue el remedio total de aquella empresa: que por el otro camino yua a muy gran peligro de no acertarse. Retirose en siendo de dia la gente de las praderias, donde estaua, junto al rio, y aquartelose en vn vallado distante tiro de esmeril del castillo, en parte harto acomodada, por auer agua y algunas casas. Entre el vallado y el castillo auia vna eminencia, o loma cubierta de la artilleria, que se destinò para plaça de armas, en la qual se hizo vn fuerte para assegurarla. Otros dos se hizierõ a las espaldas de los quarteles por cubrillos del enemigo, y otro mas capaz que todos en la parte Septentrional de la villa, para guardar el rio, y el passo para el Pays de Artoys: en guardia de los quales se ocuparon mil y quinientos hombres, que casi era la quarta parte del exercito. La vanguardia de las trincheras tocò al tercio de Don Alonso, y assi se encargò de ellas Hernan Tello Puertocarrero, Sargento Mayor, por la poca salud del Maestre de Campo: las quales se començaron a abrir la misma noche, que fue la de diez y siete encaminadas al angulo diestro del baluarte llamado Amiens. Y uan de susido con los Españoles de ambos tercios, los Borgoñones, y Valones, que lo hizieron marauillosamente, tal que con dos noches de trabajo se llegò a la estrada cubierta, y la tercera se echò al enemigo della, ganandole vn reuellinejo que tenia para su defensa, y fuè assi.

Resuelto Hernan Tello en hazerse Señor del fosso, le pareció con consejo del Conde Pachoto que seruia de Ingeniero Mayor, del Ayudante Diego de Durango, y de los Capitanes; que era fuerça ocupar el reuellinejo, distante mas de cincuenta passos de la cabeça de las trincheras; y resoluióse que se hiziese al apuntar del dia: y assi con este intento se trabajò toda la noche, en arrimarse a el quanto fue posible, y en perceber gran cantidad de palas, y çapas, faxina, y todo lo necesario

## GVERRAS DE FLANDES,

1595. cessario para tomar pie, y fortificarse en ganandole: reforçose de gente las trincheras, y dado por señal de arremeter vn cañonazo q̄ se tirò media hora antes del dia, arremetieron de vanguardia los Capitanes Antonio Sarmiento de Lofada, Frãcisco Vega de Mendoza, Don Iuan de Londoño Alferes del Maestro de Cãpo D. Alonso, y parte de la cõpañia de Buytrago, q̄ dexando su bagaje en Chatelet, auia salido con ordẽ del Conde para aquella ocasion: la mayor dificultad estuuò en baxar al fosso, y subir al reuellinejo, a causa de los lodos, y deslizaderos causados de vna cõtina lluuia, la qual dañosa en esto fue de prouecho para impossibilitar las armas de fuego, q̄ de ordinario jugauan de la muralla. Resistieron con todo esto valerosamente, ciento y veynte Frãceses q̄ auia en aquel puesto, hasta q̄ viendo dẽtro a los nuestros se retiraron algunos a su casamata, dexãdo muertos cosa de sesenta; y perdidas las armas de todos. Fortificaronse los Españoles, y naciones en el puesto (aunq̄ no sin muerte y heridas de muchos, y entre ellos de D. Gabriel de Sotomayor, Capitã de Borgoñones) lo q̄ basto para cõseruarle, y cõ el el dominio de toda la estrada cubierta.

Eran ya los veynte y tres, y aunque se auian hecho grandes diligencias para echar al enemigo del fosso, no auia sido hasta entonces posible, haziendose ellos fuertes en ciertas casamatas baxas, en forma de galerias, o (como desde entonces las començaron a llamar) de caponeras, adonde no podian ser vistos de la artilleria de nuestro campo, dado que estauan ya plantadas tres piezas sobre el arcen del fosso: y la noche de los veynte y dos se supo de vn prisionero, como por la puerta de Lucheu auian entrado en vezes, passados de ochozientos hombres de socorro, y que hallandose ya los sitiados con tres mil Infantes, y mas de quinientos cauillos, auia escrito el Governador a Bullon, y San Pol, que estauan en Amiens, que le metiesen mil Infantes escogidos mas, y que les ofrecia de salir a dar la batalla al campo Español. Auia ya antes desto el Conde embiado a pedir gente de socorro al Condado de Flandes, y sabido aquello, y los grandes aparatos que se hazian en Amiens

en Amiens para socorrer la plaza, embio a dar prissa a esta le- 1595.  
ua, que no tardò en venir, ni dexò de ser a su tiempo de serui-  
cio. En este estado estaua el sitio de Dorlan, quando la noche  
de los veynte y tres se tuuo auiso, por vna espia que residia en  
Piquiñi; de como auia entrado en Amiens Monsieur de Vi-  
lars Almirante de Francia, con quatrocientos cauallos esco-  
gidos entre la nobleza de Normandia, y que el Conde de  
San Pol, y el Duque de Bullon auian escrito al de Neuers (que  
toda via estaua en San Quintin, aperciendose de veras para  
socorrer la plaza) que la socorriane ellos, o perderian las vi-  
das: y en prueua desto boluieron al amanecer los corredores  
del campo, afirmando que auian descubierto grandes tropas  
que venian marchando de la buelta de Amiens. No tardò *Llega el*  
mucho en llegar otro auiso, de como llegaua ya el enemigo *enemigo*  
al villaje de Horreuille, y a las diez del dia se començaron a *a vista*  
descubrir distintamente onze tropas de cauallos, que al juy- *de nuef-*  
zio de los platicos passauan de mil y quinientos: Pensose al *tro cãpo*  
principio que no era aquello mas que vna ostentacion de *para so-*  
sus fuerças, y desseo de reconócer las del campo Español: y el *correr*  
creerlo assi todos pudo causar vna notable confusion, que al *los si-*  
fin se siruio Dios della misma para darnos la vitoria: porque si *dos.*  
los enemigos no la conocieran en nosotros nunca passaran  
tan adelante, como ellos propios lo dezian despues. Estaua el  
enemigo a menos de legua Francesa, y discurriase en lo que  
se podia hazer, en lugar de ponerse de manera que se pudief-  
se acudir a todo lo que el hiziesse. Temiose que daria en los  
quarteles, y estando ya cargado el bagaje se mandò subir to-  
do a la plaza de armas, lo qual visto por los Franceses, persua-  
didos ya de antes de nuestras pocas fuerças (que siẽpre es im-  
prudencia creer que tiene pocas el enemigo) pensò absoluta-  
mente que nos retirauamos, y dize se que entre ellos se comẽ-  
çò a discurrir, si nos segnirian, o si les bastaua auer socorrido  
la plaza: si ellos y nosotros creyeramos el medio destos dos  
extremos, ninguno quedara engañado. Con todo esso, vien-  
do el Conde que el enemigo se encaminaua con resolucion  
a nuestra

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. a nuestra plaza de armas, ordenò que se doblasse la guardia de las trincheras; que al calor del gran fuerte que asseguraua el la dicha plaza de armas, se formasse vn esquadron de Infanteria, que a lo sumo podia ser de dos mil hombres, con quatro medios cañones, fuera de vn esquadronzillo bolante todo de Españoles, que se sacò con intento de emplealle en donde fuesse necesario. Del gran esquadron se encargò Don Augu- campo, y tin Messia: del bolante los Capitanes Alonso de Riuerá, Frã- ordena el cisco Vega de Mendoça, Contreras, Rosado, y Don Pedro de Conde el Gucuará. Al Teniente de Maeste de Campo General Gaspar suyo. Zapena se ordenò, que assistiesse en la plaza de armas con mil Alemanes, para acudir con todos ellos, o con parte adonde se le ordenasse.

*Ordenan* Venia en esto marchando el enemigo en esta ordenança: la *ça q̄ trae* vanguardia con sus Normandos, y cien coraças de Picardia, *el enemi* trahia el Almirante Vilars, repartida en dos tropas de a do- go. zientos cauallos, y vna de ciento; la batalla en que podia auer trezientos cauallos Picardos, todos en vna tropa, trahia a su cargo Mõieur de Sasual; lo restante hasta el numero de seys- cientas coraças, repartidas en cinco tropas, trahian el Duque de Bullon, y el Conde de San Pol. Sin estos tres cuerpos auia algunas tropas de arcabuzeros de acauallo, y dragones sobre salientes, que yuan delante de cada troço para trauar la escaramuça. Sobre su mano derecha marchauan mil y dozientos Infantes escogidos, de los Regimientos de Champaña, y Pi- cardia: y vianse venir marchando con ellos veynte carros, car- gados de municiones de guerra. Su intento era meter la In- fanteria, y municiones en la villa, y retirarse dando vna mano a nuestra Caualleria, en que se les ofrecia menos dificultad de la que hallaron.

*Sucesso* Viendo el Conde ya a los enemigos tan cerca, que andauã de la ba- escaramuçando sus corredores con la compaña de Francisco *galla de* de Almanã, que les dio algunas cargas valerosamẽte, mandò *Dorlan.* salir a los hombres de armas sobre la mano derecha, y a la Ca- ualleria ligera por la yzquierda, y començò a marchar el en medio

en medio la buelta del enemigo, acompañando el, y el Guiñ, de la compañía de Don Sancho de Luna, y de toda la gente particular de su Corte; algunos de los quales eran: el Duque de Aumale, M<sup>o</sup>sieur de Rona, los Principes de Simay, y Auelino, el Marques de Barambon, Don Alonso de Mendoza, Esteuan de Ibarra, Don Iuan de Bracamonte, Iuan de Guzman, Bartolome de Torralua Sargento Mayor de Don Antonio de Zuñiga, y cosa de veynte y cinco, o treynta Capitanes reformados. Los hombres de armas con el Conde de Bossu que los gouernaua, hizieron luego ala, y se estuuieron firmes conforme la orden que se les dio. No tuuo tanto tiempo la Caualleria ligera: porque en llegando al puesto las dos primeras tropas, que eran las compañías de Alonso de Mondragon, y Don Ambrosio Landriano en vna, y las del Conde Alólo de Montecuculo, y Cōde Francisco Beljoyoso en otra, fueron acometidos por la tropa grande del Almirante, y sin romper quatro lanças les hizieron boluer las espaldas. La tropa de Saseua entretanto, apartandose sobre su mano derecha, parece que daua muestra de querer se dexar caer la buelta de la villa. Lleuaua la tercera tropa de lanças Don Carlos Coloma, con su compañía, y las de Don Iuan Gamarra, y Don Francisco de Padilla; que todas podian hazer el numero de ciento y cinquenta lanças, y pareciendo que aquella tropa procuraua euitar el choque, y enuestirle despues por el costado, sin darle lugar para ello, ni aguardar orden; que en casos semejantes suele dar las mas fuertes leyes la necesidad: cerraron el y Don Iuan de Gamarra ( que aunque muy moço prouò harto bien aquel dia ) con tanta resolucion, y sus soldados con tanto valor, que al punto se vieron por tierra mas de cien Franceses muertos, y apeados, y los demas boluieron las espaldas a rienda suelta. De los nuestros murieron cinco de las piltolas enemigas: al Alferez de Don Carlos Iuan de Terraça natural de Mallorca, despues de auer atrauessado el estandarte por el cuerpo a vn enemigo, y roto la lança le mataron el cauallo que le cayò encima. El Cōde entretanto, vista la ruyn prueua

1595. de las primeras tropas de lanças , y el buen suceso de la de Don Carlos, mandò cerrar a Don Sancho de Luna, y que embièsse por el costado a la tropa del Almirante, que se auia metido en seguimiento de las dichas primeras tropas, y yendolo a hazer Don Sancho, y rompiendo el, y algunos de los primeros sus lanças valerosamente, le acometio por el costado la vltima tropa de las cien coraças del Almirante , en que venia su persona : murieron algunos de ambas partes , y Don Sancho salio herido de vn pistoletazo en el lado yzquierdo. Adelantauase con lo restante de la Caualleria ligera Dõ Ambrosio Landriano , quando començò a ordenar el Almirante la retirada ; medroso de nuestra Infanteria ; que via venirse acercando ; sin que a todo esto Bullon, ni Sã Pol hiziesse mas que dar calor a su vanguardia, y batalla. Esto fue la causa porque el Conde no dexò cerrar a los hombres de armas, que en numero de mas de seyscientoscauallos estauan firmes. En començando el enemigo a retirarse , parece que brotaua cauallos nuestros el campo, tal que en tropas separadas començauan a apretar demasadamente al Almirante , y a la gente escapada (aunque poca) de la tropa de Sascual, que al momento hizieron vn cuerpo: y como el Almirante era soldado, conoció su perdicion sino hazia vn esfuerço tras ordinario : y para poderle hazer con mas comodidad , embio a pedir ciento y cincuenta coraças mas a Bullon, y San Pol, que al punto se las embiaron con el Conde de Belin: con este socorro mandò el Almirante boluer las caras; si bien se le auian disparado ya ocho o diez cañonazos, aunque con poco efeto: y de tal manera cerrò con nuestra Caualleria desmandada, que sin aguardar al choque boluio las espaldas a mas que de paño . Alonso de Ribera, y los demas Capitanes que lleuauan el esquadron: zillo volante , se hallaron en vna colina sobre nuestra mano yzquierda , por debaxo de la qual yuan passando las tropas Francesas cargando a las nuestras, y haziendo disparar a la mosquetèria, hizo en ellas mucho daño ; esto y el venir otra vez cargando el Cõde con los hombres de armas por la mano derecha, y

recha, y D. Carlos con la Caualleria Española por la yzquier-  
 da; que auiendo cargado vn poco a los que se escapauan de la  
 tropa de Saseual, boluio refueltamente a cerrar con la del  
 Almirante, seguido de Don Ambrosio Landriano, el Comis-  
 sario General Contreras, y los demas Capitanes, y Tenientes  
 Españoles, y las compañías de Italianos, y otras naciones: ani-  
 mados todos con auer visto a nuestra Infanteria en tan buen  
 puesto, cerraron de golpe, y acabaron de romper al Almiran-  
 te, con que fue todo desorden, matar y prender enemigos. La  
 detencion q̄ causò esto dio la vida a Bullon, y Sã Pol; los qua-  
 les valiendose de la segunda arremetida del Almirante, para  
 mejorar ellos su retirada tomaron la via de Amiens, y en bre-  
 ue (aunque cargados mas de vna legua, con la resta de su reta-  
 guardia) se perdieron de vista. Escaparonse con ellos cosa de  
 quinientos cauallos, todos los demas quedaron muertos y  
 presos. El Almirante vistoso y galan, y en vn gallardo caua-  
 llo, cayò en manos de los Tenientes Pedro de Sofa, y Her-  
 nando Patiño, soldados de Don Carlos Coloma: llegaron lue-  
 go el Capitan Hernando de Salazar, y el Teniente del Vis-  
 conde de Toja, hijo de Mos de Rona, y pretendiendo parte  
 començaron a desauenirse, sin querer escuchar al Almirante  
 que en fino Español les dezia, que se sossegassen que para to-  
 dos abria; sintiendo gusto particular, de auer caydo en manos  
 de Españoles. Llegò a esto el Comissario General Contreras,  
 y dizen algunos, que de embidia de ver tan buena presa en  
 otras manos, mandò a vn page suyo que le matasse, y partiesse  
 la diferencia: el moço no fue perezoso, porque poniendole  
 la escopeta por la sien le atrauesò la cabeça, y cayo luego  
 muerto. Daua por disculpa Cõtreras, que no era justo entre- *Muerte*  
 tenerse con prisioneros, no estando el enemigo aun acabado *del Almi*  
 de deshazer: (como era la verdad) aunque fuesse aquel de tãta *rante Vi*  
 calidad y nombre: dando hartos exemplos, de auerse trocado *lars.*  
 la suerte de las vitorias, por ponerse los soldados intẽpestiua-  
 mente a gozarlas antes de tiempo. El Almiratẽ pues, alli como  
 fue el primero a dexar el vando Español, y con el apoyo  
 de la

1595. de la religion en Francia; assi permitio Dios que fuesse tambien el primero a recibir el castigo de mano de Españoles, si bien su genero de muerte la prouaron los menos. La Infanteria enemiga entretanto yua procurando ganar la falda de vn bosque, quando acometida por nuestra Caualleria, quedò degollada toda tras bien poca resistencia: durante la qual hirieron de vn arcabuzazo por la boca, a Don Luys Puertocarre-  
*Muer-* saqueadas en vn momento. Murieron en esta batalla, fuera de  
*ros y pre* toda la Infanteria que no se tomaron cinquenta a prision, pas-  
*fos en es-* fados de setecientos Franceses de su Caualleria, la mayor par-  
*ta bata-* te gente noble, y quedaron presos ciento y treynta y quatro-  
*lla.* tro. De gente particular ( a mas del Almirante ) murieron,  
 Monsieur de Saseual Teniente General de Picardia, el que  
 entregò las plaças de Amiens, y Abeuila al Frances: el Señor  
 de Sisenay Marichal de campo; los Señores de Gamache, Per-  
 driere, y Crausie; los Governadores de Roy, Troya, Turš,  
 Diepa, y Pontaudemer; los Señores de Verli, Nenberg, y Ca-  
 numuile Capitanes de cauallos: y mas de otros cien Caualle-  
 ros de nombre. De prisioneros el de mas estima fue, el Con-  
 de de Belin ( ya Governador de Paris, y en esta ocasion de  
 Han) que mal herido se rindio à Don Carlos Coloma: los Se-  
 ñores de Lonchà, Baue, y Aubigni; el Baron de la Trese, y has-  
 ta cinquenta Gentiles hombres de calidad, que todos paga-  
 ron gruesos rescates. Fue esta vitoria lunes veynte y quatro  
 de Julio vispera de Santiago, gloriosissimo caudillo, y patron  
 de las armas Españolas, a su intercession del, y al valor dellas  
 se deve el buen sucesso deste dia y no como dize Campana, a  
 la nobleza Italiana, ni al Principe de Auellino; pues ni el, ni  
 ella se aparearon como refiere, ni tuuieron para que: si bien es  
 sin duda, que siguiendo y acompañando al Conde de Fuen-  
 tes, como a su Capitan General, que es todo lo que hizieron,  
 cumplieron con lo que estauan obligados, y auenturaron sus  
 vidas con la prontitud que lo auian hecho otras muchas ve-  
 zes.

zes. Tentaron los sitiados mientras duraua la batalla (que fue mas de tres horas) el hazer salida, y fueron rechazados con perdida de los mas atreuidos. Acertaron a llegar aquella propia tarde ochozientos Infantes Valones, que venian del Condado de Flandes a cargo de Monsieur de Peransi: los quales vistos por los sitiados, pensando que era su socorro, salieron a recibirlos cosa de quinientos por la puerta de Arras, y desengañados en el toque de las caxas boluieron a Dorlan, aunque no sin perdida. Las compañías de Francisco Coradin, Rugero Gaytan, y Carlos Visconde, con otras de arcabuzeros de su nacion, no se hallaron en la batalla, por estar algunas della fuera en seruicio del exercito, y otras ocupadas guardando algunos puestos que no pudieron dexar, las quales si se hallaran es cierto que no mereciera silencio su valor; como tan poco lo merecelo que hizo el Teniente del Conde Francisco Beljoyoso, que gouernaua su compañía en ausencia del Capitan, que viendo la ruyn prueua que auia hecho su tropa, y la que lleuaua la vanguardia, tomando doze lanças, y la suya treze cerrò con vn esquadronzillo de cosa de treynta Franceses, todos gente principal, y abriendolos passò por ellos dos o tres vezes con muerte de los mas, si bien en la vltima arremetida quedò el muy mal herido debaxo de su cavallo, y murio pocos dias despues de las heridas.

Este fue el suceſſo de la batalla de Dorlan, escrita por tantos, y tan variamente, y de que apenas hazen mencion los escritores Franceses conforme a su costuumbre, como sino fuesſen las armas jornaleras como ellos dizen, y sugetas mas q̄ ninguna otra accion de los mortales, a infinita cantidad de accidentes, por donde la infelicidad de los malos suceſſos (como cosa no del todo en nuestra mano) deue sufrirse constantemente, puesto que el repartidor de todos los bienes que es Dios, a ninguna nacion en particular a vinculado las vitorias. Esta por lo menos fue de las mas señaladas de nuestros tiempos, y principio de otras que figuieron lo restante del año, y el siguiente. Entre los muertos fueron conocidos el Almirante

## G VERRAS DE FLANDES,

1595. te, y Saseual: y mandados poner por el Conde decentemente, los embio al Duque de Neuers, que se supo auer llegado a Amiens aquel propio dia, para que los hiziesse enterrar con las honras deuidas a la calidad de sus personas. Agradeciolo mucho el Duque, y deseando mostrar que le quedaua animo para tentar otra vez el socorro, salio en persona con las reliquias de su Caualleria, y con cerca de dos mil Infantes, la mayor parte sacados de los presidios de Picardia, y se presentò a dos leguas de nuestro campo. Huuo quien aconsejaua que se fuesse a buscallos: aunque al fin parecio mas prudente consejo, obligarle a llegar se mas si queria socorrer la plaça, y mayor reputacion el ganarsela delante de sus ojos. Esta assonada fue a los veynte y ocho, y sin hazer otra diligencia, ni estar noche en càpaña, medroso de alguna encamifada, se retirò el de Neuers a sus quarteles, que los tenia arrimados a las muralias de Amiens.

No desmayaron por esto los sitiados, antes parece que se animaron mas, a defenderse valerosamente como desesperados de socorro. El Conde de Fuentes, despues de auer hecho dar las deuidas gracias a Dios; y auisado desta vitoria al Duque de Feria, Don Diego de Ibarra, y finalmente a todo el consejo de Estado que residia en Bruselas, desleoso de acabar con aquella empresa, y quedar desembaraçado para la de Càbray, adonde le llamauan los Payses de Henao, y Artoys, y sobre todo su buena fortuna; determinò de hazer vna gallarda bateria, de veynte y quatro cañones: y porque no se hallaua con mas que diez y seys, embio a Don Carlos Coloma con mil Infantes, y quatrocientos cauallos a Arras por otros seys cañones, y dos culebrinas: que llegaron al campo a los veynte y ocho con el Capitan Lamberto, vno de los Tenientes de la artilleria, a quien y a los Capitanes Christoual Lechuga, y Matheo Serrano, se encargò el batir el castillo; como lo començaron a hazer al alua del dia, lunes treynta y vno de Iulio, sin que en todo este tiempo se huuiesse podido acabar de echar del todo al enemigo del fosso, aunque se procurò con grande daño

daño fuyo; que perdio en defenfa de aquello mucha gente: faltò de la Española tambien alguna, y heridos huuo muchos, y en particular el Capitan Alonfo de Ribera, Don Fernando de Deza, Don Diego de Villalobos, y otros. Sin embargo parecio pequeño inconueniente dexar de limpiar del todo el fosfo, pues era cierto que no pudiendo estoruar el asalto desde ciertos traueses, a quien llamauan (como dicho es) capone-  
ras, hechas a prueua de mosquete, con sus troneras, y capaces de veynte y cinco o treynta hombres, auian de acudir a defender la bateria, o quedar cortados siempre que se tomasse puesto en ella. En la principal jugauã diez y seys cañones, quatro en la q̄ procuraua quitar el traues de la casamata, y en vna eminencia natural (que parece la puso Dios alli para aquellos) dos cañones, y dos culebrinas: las quales y en particular la vna, alojada alli con vn medio cañon desde el principio del sitio (a quien los enemigos llamauan la rabiosa, por no auerse disparado tiro sin daño notable fuyo) desgorrinauan la bateria por costado, y no dexauan parar ceston ni persona a la defen-  
sa por aquella parte. Començose a batir con vna niebla tã espessa, que ayudada por mas de dos horas del humo de la poluora, parecia que se podia cortar, y fue de mucho prouecho: porque sin poder ser vistos los que manejan las piezas, por estar con sola la distãcia del fosfo en medio, y chian ellos muy bien el pie de la muralla, y fue tal la prissa del batir; ayudando tambien a ello el tiempo fresco, y el rocio de la niebla, que quando el Sol la acabò de deshazer, estaua ya sentida casi toda la muralla, y amenaçando ruyña. Continuose el batir hasta las tres despues de medio dia, con tan gran efeto, que casi a vn mismo tiempo; cayeron mas de veynte braças de muralla con su terrablẽno; y la mayor parte del traues de la casamata colateral.

Los enemigos, que todo aquel sitio auian mostrado mucho valor, cuydado, y diligencia, y en particular Monsieur de Haracourt, soldado de larga experiencia, cuyo parecer seguia en todo y por todo, el Conde de Dinan Governador, y dos.

Monsieur

1595.

*Baterias que se hicieron a Dorlan.*



1595. Monsieur de Ronfoy su hermano Alcayde del castillo, no auian estado entretanto ociosos, antes haziendo cortar, y dexar fuera todo lo batido, se atrincheraron por de dentro, y se fortificaron quanto se lo permitio la cortedad del tiempo, y la estrechura de la plaça, aparejandose todos al assalto, y en particular mas de quattozientos Caualleros, que blandiendo las picas, y hechios vn monte de hierro, le esperauan con gran resolucion. No tuuierõ menos cuydado de sus almas, pues se afirma que passaron de dos mil los que se comulgaron aquella mañana.

Auisado el Conde del buen efeto que auia hecho la artilleria, vino a las trincheras acompañado de todas las personas particulares que le seguian, y para euitar el desorden de la Capela, mandò a todos que no se mouiessen de junto a su persona, ni pensassen quitar las primeras hileras a sus soldados, que aquel era su dia, en esperança del qual trabajauan todo el año, y sufrían con gusto tanta manera de trabajos corporales. La resolucion con que mandaua el Conde, y el exemplo reciente de Chatelet; adonde tuuò para cortar la cabeça a Don Alonso de Lerma, porque arremetio contra su orden a la bateria, detuvo y refrenò la voluntad con que todos se ofrecian al peligro; y en particular el Principe de Auellino, que como moço, y desleoso de honra, quando llegò el Conde estaua ya en las trincheras armado el, y doze Gentiles hombres de su nacion que le seguian, y puestos a punto de pelear.

*Parecer sobre el dar el asalto.* Discurrio el Conde con los del consejo, si se daria assalto general, y con vanderas, y resoluiose que no: sino que los Capitanes a quien tocava la vanguardia, tomassen puesto en la muralla, y le fortificassen, desde el qual, o se obligaria al enemigo a que se rindiesse, o se tomaria la ocasion de mas cerca, y quando el enemigo estuuiesse mas descuydado. Mientras se trataua desto, y la gente estaua amontonada en las trincheras aguardando la orden, llegò vn cañonazo de la villa, y matò nueue o diez soldados, y entre ellos al Capitan Vasco de Carauajal

raujal que tenia la vanguardia, y al Capitan Francisco de Salcedo, ambos del tercio de Don Augustin: quedaron heridos los Capitanes Saavedra, y Buytrago del de Don Alonso, y mas de otras doze personas. 1595.

Arremetieron de vanguardia (con los capitanes Isidro Pardo, y Antonio Sarmiento de Losada, que lo eran de arcabuzeros; y Don Iuan de Londoño Alferrez de Don Alonso de Mendoza; y con ellos el Capitan Alonso de Soria entretenido, que assistia por orden del Conde en las trincheras, y se mezclò sin ella) trezientos Españoles de los dos tercios, y dozientos entre Valones, y Borgoñones: seguanles de socorro Don Iuan, y Don Geronymo de Silua, Geronymo Cimbron, y la compañía de Alonso de Riuera, gouernada por su Alferrez Iuan de Riuera, por estar el herido en vn brazo, con quatrocientos Españoles, y trezientos entre Valones, y Borgoñones. y esta segunda tropa tenia orden, de no salir a la bateria hasta que los primeros huuiessen tomado pie: los quales hecha la oracion, arremetieron con tanto valor, que al momento se vieron pelear pica a pica con los Franceses, en que hizieron mucho daño las bombas, y picas de fuego que lleuauan algunos de la vanguardia, y las quatro piezas de la montaña. A cosa de vn quarto de hora de resistencia, cayeron muertos de Mosquetazos, Don Iuan de Londoño, y Isidro Pardo, y tras ellos atrauessado con otro de vn ojo al colodri-  
llo Antonio Sarmiento, aunque viuió despues. Alonso de Soria herido en vn brazo procuraua conseruar lo ganado en la bateria, quando arremetio la segunda tropa, la qual peleò por mas de vna hora con singular valor de ambas partes. Auia hecho aparejar el Conde otra tercera tropa con lo vltimo de las fuerças, y viendo que el tomar puesto se auia conuertido en assalto, animado del gran efecto que hazia la artilleria de la montaña, que cada balazo lleuaua tres, y quatro Franceses, dio la señal de arremeter de veras. Peleauan los enemigos en lugar estrecho, y sin traues que ofendiesse a los nuestrs por costado, y assi aunque hizieron lo vltimo de valor, huui-  
ron

1595. ron finalmente de ceder al de los Españoles, y la demas gente de naciones, que se señaló mucho este dia. Murio peleando valerosamente el Conde de Dinan, por cuya falta ( y herida de muerte de su hermano el Señor de Rōloy, y viendose comēçar a herir por las espaldas, ganada vna cestonada los nuestros, por la qual començaron a correr la muralla, apellidando vitoria y Santiago) cesò del todo la resistencia, y se començò a matar con la crueldad acostumbada en semejantes casos, y no con el exceso que los Franceses pintan: pues no se pasó a matar mugeres ni niños, ni tal consintieron los Capitanes, ni la nobleza Española: en quien es cierto que no reyna menos modestia que valor, pero auiendo muchos no podian morir pocos, y mas haziendose el saco general, y habriendose las puertás a la Caualleria, y a las naciones. Que huuo desordenes nadie lo niega, ni que en tales accidentes es possible que falten. De los mayores que sucedieron fue vn incendio, sin que se pudiesse aueriguar el Autor, que abrasò en vn momento lo mas y mejor de la villa: y la abrasara toda, si el Conde no acudiera en persona a remediallo, como se hizo con el vltimo remedio de derribar las casas cercanas al fuego, quitandole la materia.

**Saco y prisione- ros de Dorlan.** El saco fue de poca consideracion, por ser aquella tierra fronteriza, y mas presidio de soldados que habitacion de gente rica: tomaronse hasta veynte y quatro pieças de artilleria, entre grandes y pequeñas, y pocas municiones por estar ya consumidas. Murieron cerca de dos mil y quinientos Franceses, sin contar los Burgeses de la villa, que passaron de seysciētos. Los muertos de consideracion fueron el Conde de Dinā, y su hermano: el Señor de Ronfoy, los Señores de Angeruila, Fescams, y Pouilli; cinco Capitanes de Cauillos, y treynta y dos de Infanteria, con sus Oficiales. Quedaron en prision Mō sieur de Aracourt, y vn hermano suyo: el Señor de Griboual Governador de Pōdermi: el de Vileroy Maestro de Campo: los Señores de Sansouin, de Conroy, de Trefarte, y de Bracamont: los de Ambreual, Tanquer, Fremoyer, y San Março: los de

de Rinsebal, Simoneur, Gramuel, Belauai, Quelis, y Valecourt y otros muchos de menos nombre. Vese en esto la honrada resistencia que hizieron en aquella plaça, y el valor de quien le ganò tambien defendida. A los Señores de Aracourt, Griboual, y Rinseual, embio el Conde de Fuentes al castillo de Amberes por su cuenta, y pagaron entre los tres quarenta mil ducados por su libertad: los demas fueron de quien los tomò: y estimasse, que los dias de veynte y quatro, y treynta y vno de Julio, se tomaron prisioneros de mas de dozientos mil ducados de rescate, y si el Almirante viuiera pudiera darlos el solo.

Proueyò el Conde el gouierno de aquella plaça, en el Sar- *Hernan*  
gento Mayor Hernan Tello Puertocarrero, a cuyo cargo *Tello Go*  
auian estado las trincheras en aquel sitio. Dexole ochozien- *uernador*  
tos hombres de todas naciones de guarnicion, y doze mil du- *de Dor-*  
cados para leuantar las baterias, y para allanar aquella eminē- *lan.*  
cia, desde donde auia recebido el enemigo tanto daño, que se hizo no sin trabajo, causandole mucho mayor la mortandad de tantos cuerpos: porque si bien por quatro dias continuos, no hizieron otra cosa mas de cien carros, que llevarlos a vna sima muy honda, que auia algo apartada del castillo, adonde se cubrieron con dos picas de alto de tierra; fue tal la putrefaccion, y corrupcion del ayre, que causò vna peste de que acabaron de morir los pocos Burgeses que quedauan; y es cosa digna de admiraciõ, que no dañaua a los soldados. Diose Hernan Tello no solo a reparar las murallas, sino tambien a reedificar las casas consumidas del fuego, que sin este remedio no se pudiera alojar el presidio, y en particular la Caualleria, que en numero de siete compañías se le metio de guarnicion pocos meses despues.

Quinze dias se detuuò el Conde en Lucheu burgaje, vna *Ayudas*  
legua de Dorlan, que fue lo que tardò en ponerse en defensa *q ofreciẽ*  
la bateria, y repararse algun tanto la gente, que lo auia bien *los paises*  
menciler, durantes los quales no cessaron de venir al Conde *para la*  
embaxadas, de las Prouincias de Artoys, Henao, Lila, y *impresa.*  
Torneſe,

# GUERRAS DE FLANDES,

1595.  
de Cambray.

Tornesi, en que con gran instancia le pedian, hiziesse la emprela de Cambray, tan dellcada por ellos, quanto conueniente al seruiçio del Rey; para la qual ofrecian grandes ayudas. Henao ofrecio dozientos mil florines, que son escudos de diez reales ochenta mil; cinco mil Infantes, y gran cantidad de municiones. Artoys ofrecio cien mil florines, y dos mil Infantes. Lila con su laternalia ciento y cinquenta mil florines. Luys de Barlaymant Obispo de Tornay, y Arçobispo de Cambray, quarēta mil florines, y el cuydado de solicitar todo lo demas; y entre todos se compusieron en leuantar, y pagar quatro mil gastadores. Dess:ò el Conde poder traer de Brauante vn tercio de los dos de Españoles, y el Regimiento de Estanley; pero auisado de que el enemigo hazia punta a Frisa, y que se encaminaua la buelta de Grol; huuo de embiar a mandar a Mondragon, que fuesse en su seguimiento con todo el exercito que tenia a su cargo, cuyo suceso contaremos despues junto. Tentose tambien el animo de los amotinados de Tilimēn, y la Capela, los quales desseofos de lauar la mancha de las desordenes passadas con algun feruicio, ofrecieron los primeros seyscientos caualllos (aunque tardaron en llegar) y los segundos dozientos y cinquenta; y estos gouernados por tres de los de su consejo. Los de Tilimont truxo el Conde Iuan Iacobo Beljoyoso, vno de los rehenes, quedando toda via en su guarnicion Don Francisco de Padilla, que trabajò mucho en solicitar esta resolucion de los amotinados. Carlos Felipe de Croy, Marques de Habrè, que asittia y en Bruselas con los demas del consejo de Estado.

*Sale de Luchen el Conde, y ponese ala vista de Cambray.* El Conde con la esperança del socorro de las Prouincias, y la nueua que tuuo de que se ponian en orden los amotinados para venirle a socorrer: animado tambien con vn Regimiento de Valones nueuo, que leuātò el Conde de Busquoy recién venido de España, en que auia mas de mil y quinientos: con el Regimiento de Alemanes que trahia el Cōde Via, y Valones de la Barlota: que acabado del todo lo de Luxemburg, y renechos ellos venian marchando, y se sabia que auian entrado

entrado en el Pays de Namur: leuantò el campo de Lucheu, y en quatro alojamientos se pasó a vista de Cambray, con menos de siete mil Infantes, y mil y quinientos caualllos. Baliñi sabido la poca gente con que el Conde se acercaua, dicen que lo escriuio a su Rey, mostrando tanta confianza de sus fuerças, que le suplicò (segun afirman los Franceses) que no boluie las espaldas a las cosas de Borgoña, y le dexasse a el la honra de defenderle aquella ciudad: por ventura se lo leuantaron, para disculpar lo que tardò el Rey en venir, y la reputacion que perdio, dexando perder vna ciudad tan importante sin atreuerse a socorrerla, auiendo llegado con grandes fuerças tan cerca como lo tocaremos a su tiempo.

Es Cambray vna de las mayores y mas nobles ciudades *Describe* de los Estados Baxos, fuerte de sitio, y fortificada con el arte *se Cam-* de esta manera: por leuante tiene a la ciudadela, de quatro *bray.* baluartes, con follo seco, por ser lugar eminente, aunque har-to profundo, pero bien guardado de traueses y medias lunas; desde el qual siguiendo hàzia el Norte, lo primero que se ofrece es vn medio baluarte real llamado Roberto, que franqueada toda su cortina por vno de los del castillo, tiene el vn orejon fortissimo, y sus casamatas baxa y alta, con que defiende hasta la puerta llamada por los del Pays du Mal, y por los Españoles, de nuestra Dama, como comunmente se llamó en todo el sitio, y se llama oy en dia, que es por la que se va a Valencianas: en guardia de la qual hasta la puerta de Seles, que corre todo linea recta, ay vn reuellin de tierra y faxina llamado de la Nua. Sigue luego el castillo, y puerta de Seles, obra antigua, que por serlo tanto queriendo Baliñi fortificar aquello a lo moderno, hizo algunos años antes tres puntas de baluartes, en forma de estrella, de tierra y faxina; todas las quales gozan ya del benenicio del agua. Desde esta puerta hasta la de Cantimprè, corre vna cortina que mira al poniente, a toda la qual (fortificada tambien con vna muralla muy capaz, y bien terraplenada) acaba de assegurar la corriente de la Eschelde, y el ser aquel suelo no solo pantanoso, sino

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1595. casi inacessible. Desde Cantimprè sigue otra cortina hasta la puerta del Santo Sepulchro, con fosso de agua muy hondo, murallas muy bien terraplenadas, y vn reuellin muy bueno. Desde esta puerta buelue la muralla en figura de arco, hasta la que llaman Nueva: passada la qual y vn baluarte muy grande, llamado San Iorge, se acaba el agua, y comienza otra vez el fosso seco, profundissimo, y bien defendido de traueses ( como se ha dicho. ) Desde esta puerta nueva se buelue a topor con el castillo. Ocuparà todo este circulo que auemos dicho, el espacio de vna legua Francesa, o tres quartos de vna Española: dentro del qual auia cosa de cinco mil casas; y en esta ocasion se hallauan mas de siete mil ciudadanos, muy bien armados, Franceses de coraçon los mas, y de habito todos, y algunos dellos hereges. De presidio tenia Baliñi en la ciudad, al pié de dos mil Infantes, entre Franceses, y Valones, quinientos Esguyçaros, y algunos mas de trezientos cauallos: y en la ciudadela cosa de quinientos Franceses escogidos, gente toda fronteriza, y exercitada.

*Llega el Conde a Cambray, y junta a consejo.* Llegò a Cambray el Conde, a los catorze de Agosto, y alojose en la Folia menos de media legua de la ciudad, y reduziendo a consejo con las cabeças del exercito, declaró la resolucion con que venia de acometer aquella plaça. Pintò las fuerzas, y ayudas que aguardaua, y pidio solamente consejo sobre la forma de sitialla: y para resoluello mejor, dexando la mitad de la Caualleria de la parte de Cantimprè, passò con la otra mitad a la del castillo: y despues de auer reconocido toda aquella parte oriental de la ciudad, boluio contento de ver la bondad del terreno: a que no desayudò el saber que la Caualleria, que a cargo de Don Carlos Coloma auia quedado de guardia en la otra parte, auiendo hecho vna gran salida los enemigos contra ella, auia peleado con felicidad, y muerto, y tomado en prision algunos.

*Tiene auiso el Conde del* À los quinze del dicho, dia de la Assumcion de nuestra Señora, dos horas despues de anohecido, tuuo el Conde auiso de Luys del Villar Governador de Chatelet, de como  
sabia

sabia por cosa cierta, que aquella misma noche auia de entrar *1595.*  
 en Cambray el Principe de Reteloys, hijo mayor del Duque *secorro*  
 de Neuers: el qual para assegurar a Baliñi, de que pensaua so- *q. viene*  
 correlle, quiso empeñar la persona de su propio hijo. Estaua *a Cam-*  
 alojado Don Ambrosio Landriano con toda la Caualleria *bray, y or*  
 en el villaje de Marquoyu, vna legua distante de la ciudad; *dena le*  
 por no estar aun tomados los quarteles, vi comenzado a *salgan al*  
 poner el sitio, y deuián de ser las diez de la noche, quando *passo.*  
 le llegó vna orden del Conde haziendole saber, que tenia  
 auiso de que aquella noche auia de intentar a entrar en  
 Cambray, el Principe de Reteloys, embiado de su padre el  
 Duque de Neuers, para animar a Baliñi: añadia que no le  
 dezian si salia de San Quintin, o Perona, y por esso le orde- *Encarga*  
 naua pudiesse a Don Carlos Coloma, en la parte que se jun- *se esta gē*  
 tan los dos caminos, con orden de acometer al enemigo *te a Don*  
 en la retaguardia; diziendo, que en las puertas Nueva, y *Carlos*  
 de S. Sepulchro auria Infanteria para recibirle. Era ya media *Coloma.*  
 noche quando Don Carlos acabò de salir del quartel; con  
 vna escuridad excessiua: lleuò su compañía, la de Don Fran-  
 cisco de Padilla, y la de Monsieur de Vilecourt de lanças, y  
 las de arcabuzeros de los Capitanes Francisco de Gueuara,  
 Sebastian Goudart, y Hernando de Salazar: tan disminuydas,  
 por estar mucha gente fuera, que apenas llegauan todas al  
 numero de dozientos cavallos. Perdieron el rino las guias cõ  
 la obscuridad, y dando muchas bueltas vinieron al fin a poner  
 las tropas en el lugar señalado, cosa de media hora antes que  
 comenzasse a reyr el Alua. Apenas auia reconocido el puesto  
 Don Carlos, dexado algunos trompetas en diferentes luga-  
 res para engañar al enemigo, acomodado sus centinelas, y  
 embiado corredores a batir los dos carrinos, quando los que  
 auian ydo a reconocer el de Perona, boluieron tocando ar-  
 ma, seguidos por los corredores Franceses: acertaron a venir  
 por el camino que guardaua la compañía de Salazar, la qual  
 dandoles vna carga derribò algunos. Tocauan las trompe-  
 tas por todas partes, y todo era confusion, sin verse vnos a

## GUERRAS DE FLANDES,

1595. otros mas que quanto duraua el resplandor de los arcabuzas.  
*Da con el* zos. Con todo esto cerrò Don Carlos, y cortando con su van-  
*enemigo,* guardia las tropas enemigas, començò a seguir alas que se yuã  
*y desha-* encaminando a la ciudad, que deuã de ser cosa de trezientos  
*zele.* cauallos, hiriendo y matando, y prendiendo dellos sin resisten-  
cia alguna, a causa de persuadirse el enemigo a que estaua allí  
toda nuestra Caualleria. Los dozientos cauallos restantes, que  
en todo eran quinientos, boluieron la rienda la buelta de Pe-  
rona. Siguieron los nuestros al enemigo hasta la puerta del  
Santo Sepulchro, adonde pensando hallar nuestra Infanteria  
de emboscada, no hallarò sino la muralla guarnecida de mos-  
queteria, que matò tres soldados Españoles, y algunos caua-  
llos. Auianse retirado algunos enemigos, dexado sus cauallos  
a las casas del burgo de San Iorge, desde adonde hizieron al-  
gun daño. El Principe de Reteloy desde el principio de la re-  
friegas, apartado con veynte y cinco cauallos escogidos, euitò  
el encuentro con la obscuridad, y dexando todos sus cauallos,  
se metieron en el fosso por vna surtida secreta, que sabia vn  
soldado que le guiaua. Venido el dia, y reconocidos los prisi-  
neros, se hallaron ochenta y siete: los muertos metieron en  
carros los de la ciudad, y afirmase que fueron mas de sesenta.  
Los cauallos que se tomaron, fueron pocos menos de trezien-  
tos, y toda la recamara del Principe, y de los Caualleros, y Se-  
ñores que le seguian. A la mañana Baliñi, para hazer saber co-  
mo estaua dentro el de Reteloy, y que no era muerto como  
se publicaua, embio vn trompeta con color de rescatar el me-  
dico del Principe, preso entre los demas, y vna haca de Mon-  
sieur de Busi, Ayo del de Reteloy, estropeado de vna pierna,  
tal que no podia andar sino en ella. Ambas cosas embio el  
Conde: y supose despues, que el llamar al medico no auia si-  
do sin causa, por auerse ofendido el Principe vna pierna de  
vna cayda, y de aquello, y de la alteracion en tan tierna edad,  
que no passaua de quinze años: auerfele encendido vna gran  
calentura.

Holgose mucho el Conde con este suceso, y mas quando  
supo

*supo con certidumbre, que no auian sido ciento los que auian podido entrar en la villa: y discurriase que la entrada de aquel Principe auia por ventura, de ser ocasion de otro suceso como el de Dorlan, o de pensarlo muchas vezes antes de aguardar vn assalto: mas por otra parte sintiò como era razon, que no se huuiesse executado su orden, embiando Infanteria a las puertas como lo auia preuenido, y mandado a Monsieur de Rona con quien se dolio de aquel descuydo, que realmente lo fue, aunque no faltò quien lo atribuyesse a otra cosa. Lo cierto es que si la Infanteria se embiara, no se escapara el Principe ni vno tan solo de su tropa. Este fue el suceso de la entrada deste socorro, sin añadir ni quitar cosa, por mas que Cesar Campana diga que se le escaparon de las manos a Carlo Colombo por voler vsar tropa cautela; y lo mismo, aunque Español, Antonio de Herrera: que es harta lastima. De lo que diz vn Autor moderno Frances, que entraron de dia a pesar de toda la Caualleria Española, y con muerte de muchos de ella, no hago caso por ser notariamente falso, y no auer pasado sino como he dicho puntualmente: no es nuevo hablar tan a ciegas la embidia, ni poco descuento desto saber, quanto mejor es sufrirla que tenerla.*

El dia siguiente se començaron a ordenar los quarteles, y en doze dias se acabò de poner el sitio desta manera. En las ruynas del villaje de Nierni se hizo vn fuerte de quatro ba-  
*Sitiase como.*  
 luartes, ocupando vna colina algo leuantada, a tiro de cañon del castillo, que cubria hasta la puerta de Santo Sepulchro: del qual se encargò el Principe de Simay con ochozientos Valones, de los que pagaua el Pays de Henao, su compañia de hombres de armas, y las de arcabuzeros del Capitan Bastian, y Ruger Tacon. Corrian desde este fuerte distancia de otro tiro de cañon, dos trincheras en figura de arco, la interior para defensa de las salidas, y la exterior para cuitar el socorro, hasta el quartel del Conde, que le puso en el villaje de Ecouduure cerca del rio, y a menos de tiro de cañon de la ciudad, y en la distancia deste arco se contenian siete fuerte-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. zuelos , o redutos, que de noche se guardauan cada vno con vna compañia, tambien de la Infanteria Valona del Pays. Lado por lado del quartel del Conde sobre el propio rio, se alojò toda la Caualleria ligera; por frente de la qual se hizo vn puente, que se guardaua con vn fuerte, en donde entrauan de guardia dos compañias, vna de Alemanes, y otra de Valones. Sobre la mano yzquierda del quartel del Conde, se alojò la Infanteria en vn cuerpo entre las dos trincheras. Passado el fuerte que guardaua el rio, se continuauan los redutos hasta vna Iglesia derribada llamada San Tole: al rededor de la qual se hizo vn fuerte, donde se alojaron quatrocientos Infantes Alemanes, y la Caualleria amotinada de la Capela, a cargo todo de Iuan de Bonieres Baron de Aufi. Boliuanse a continuar los redutos hasta el villaje, o Abadia de Premi, donde se hizo otro fuerte mas capaz, que se encargò al Conde Via con quinientos Alemanes de su Regimiento. Desde este fuerte, que estaua tambien sobre el rio por la parte que entra en la ciudad, boluian a continuarse las trincheras, y redutos hasta el que tenia a su cargo el Principe de Simay: los quales por estar en la parte mas peligrosa, se guardauan de noche y de dia con Infanteria Española, a cargo de los Capitanes Alonso de Riuera Patricio Antolines de Burgos, y Iayme Vique Capitan de Valones.

*Numero de gente que tenia el Conde.* Hallauanse ya en el exercito al pie de doze mil Infantes, y tres mil cauallos, por auer ydo cumpliendo sus promesas las Prouincias: dignas en esta accion de mucha alabança. Llegados tambien los Alemanes y Valones que se esperauan, y la Caualleria amotinada de Tilimont, a cargo del Conde Iuan Iacobo Beljoyoso, en numero de setezientos cauallos, que se alojò en el villaje de Tun, vna pequeña legua de la ciudad, y allí sin perder vna hora de tiempo, mandò el Conde que començassen a abrir trincheras, la buelta del orejon del baluarte de Roberto: las quales, y toda la maquina de aquel sitio, se comendò a D. Augustin Messia, que con singular valor, y diligencia començò a trabajar, y a ganar tierra a pesar de los enemigos,

migos procurando ellos con ordinarias salidas dificultar la obra. Entre otros Capitanes, y entretenidos que asistían con D. Augustin era vno, el Capitan y Sargento Mayor Bartolome de Torralua; que aunque lo era del tercio de Don Antonio, auia venido a hallarse en aquellas ocasiones: este haziendo trabajar en las trincheras, y sacando la cabeza (aunque de noche) se la llevaron de vn cañonazo; que fue perdida considerable, por ser Torralua soldado de mucha opinion, y que dondequiera que se hallaua se hazia mucho caso de su parecer. Caminauase muy apriesa cō las trincheras, y en breues dias, comenzando desde las horcas que llaman de la briqueria, se llegó con ellas al arcen del foso, y con muerte de algunos soldados, acabò Don Augustin de echar del al enemigo. Lo mismo hizo la Infanteria Valona, a cargo del Coronel la Barlota, cō otro ramal de trincheras que se le encomendò (aunque subordinado a Don Augustin) el qual caminaua házia el reuellin la Nua, con deseo de que se batiessè por allí; o por la puerta de nuestra Dama, q̄ entonces estaua terraplenada; y así a su perfuasião, y deseado diuertir al enemigo, y obligalle a fortificar se por muchas partes, se hizo esplanada para seys cañones, y se plantaron allí, con orden de que batiessèn la dicha puerta. Desde las horcas batian quatro cañones en ruyna las casas, y plataformas de la ciudadela. En otras baterias que se ordenaron en la parte de Don Augustin, se plantaron catorze cañones, y por respeto de que en aquella parte estaua el contrafoso de altura de mas de dos picas, se comenzaron a labrar quatro furtidas, y se acabaron las tres; por vna de las quales acometieron vna noche los Españoles el foso, y dos cofres, o caponeras, desde donde hazian los enemigos mucho daño: ganaron las con muerte de muchos dellos, y por ser de madera las pegaron fuego: al retirarse estropearon de vna pierna al Capitan Estevan de Legorreta, y hirieron al Capitan Antonio de Varra, del tercio de Don Augustin, que fuerõ de los que en aquella faccion se señalarõ. Fuera destas veynte piezas designadas, se plantaron otras nueue cõtra el orejon del baluarte

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. Roberto , y mas de otras treynta para tirar a las defensas y a descortinar: para todas las quales auia abundancia de poluora, y municiones, que con gran voluntad ofrecian las Prouincias, como para vna empresa en que tanto les yua: que fue vna de las felicidades que tuuo en ella el Conde, siendolo grande para quien ha de hazer vna cosa , que quien ha de ayudar a ella tenga interes en que se configa. Proueyeron tambien los quatro mil gastadores ofrecidos: pero las obras de peligro todas las hazian los soldados; dexandoles a ellos las fortificaciones, fuertes, redutos, y trincheras apartadas : sin embargo morian muchos, por vn granizo perpetuo de cañonazos que arrojauan de la ciudad. Adonde tan poco faltauan municiones y los demas aparejos necessarios, ni los de dentro en acudir a todo aquello que pudiesse mirar a su defensa , con ordinarias salidas de dia, y de noche: en especial la Caualleria, que casi siempre escaramuçaua con la nuestra , con sucesos indiferentes. En este estado estauan las cosas y las baterias prestas para jugar dentro de tres dias , quando sucedio vn desman que hauiera de impossibilitar la empresa, si Dios no tuuiera ordenado ya el fin de la tirania de Baliñi.

*Sucesso del socorro q̄ me-  
tio en es-  
ta plaça  
el Fran-  
ces.* El Rey de Francia (que assi llamaremos de aqui adelante a Henrique de Borbon , por estar ya en este tiempo absuelto del Papa) desseando socorrer a Cambray, se resoluió a mediado Setiembre , en dexar la ciudad de Leon , y las cosas de la Prouença, a que pensaua dar cobro en mejor fazon, y partirse con su exercito la buelta de Picardia , adonde ya el Duque de Neuers, y el Conde de San Pol tenian juntos al pie de cinco mil Infantes , y mil y trezientos cauallos : y pareciendole que con los enbaraços del campo que pensaua llevar, en numero de diez mil Infantes, y mas de otros dos mil y quinientos cauallos, no podia llegar a San Quintin (donde determinò hazer la plaça de armas) con la prissa que los sitiados de Cambray auian meneester: sabiendo lo que aprietan vn sitio los Españoles, y que auia ya veynte dias que continuauan aquel: determinò antes de salir de Leon , embiar delante con toda la prissa

prissa possible a Monsieur de Vich Governador de San Dionys , y vno de los mas experimentados soldados de Francia, con orden de que procurasse entrar en Cambray con alguna gente, o con su persona sola: por cuyo medio se asseguraua de que se alargaria el sitio, lo que bastasse para poder llegar el despues con las fuerças necessarias, y tratar de socorrer vna plaça tan importante. Llegò Monsieur de Vich a San Quintin a los ocho de Setiembre, y partiendose a los diez cosa de vna hora antes de anocheçer, con quinientos dragones, caminò toda la noche, y torcièdo el camino sobre la mano yzquierda, tocò arma a nuestros corredores de acuallo, que cada noche batian aquellas estradas: los quales boluendo a Don Ambrosio Landriano, a quien tocò aquella noche el guardar el socorro, con sieteçientos caualllos, y trezientos Infantes Valones, le aduertieron de como el enemigo venia marchandò, y segun lo q̄ se vieron cargar sobre la mano yzquierda, juzgauã que se encaminaua a querer entrar por la puerta de Seles. Tenia Don Ambrosio todas sus fuerças preparadas contra la puerta de Cantimprè, y oyendo el auiso, determinò alargarse de la muralla de la ciudad, lo que bastasse para poder acudir a la parte que el enemigo se encaminasse: que era la orden que le auia dado el Maesse de Campo General: sin embargo de que por estar terraplenada la dicha puerta de Seles, y mandarle los enemigos por vn postigo muy pequeño, y vn puentezillo incapaz de dos hombres por hilera, parecia y era imposible, que se resoluiesse a querer entrar por alli golpe de gente: que fue vn yerro grandissimo temerlo. Deua de querer reyr el alua, quando tocando arma cosa de treynta caualllos por la puerta de Seles, acabaron de persuadir a Don Ambrosio, a que entraua por alli el socorro: y aill viendo que Carlos Maria Visconde con su compañia de lanças, que era enuestir con ciertos bultos que parecian hãzia Cantimprè, le detuvo con palabras rigurofas, diziendo que no cerrasse sin orden, ni le quitasse con su valor anticipado la vitoria que ya tenia en las manos. No dormia Vich entretantò, y pareciendole

1595.



## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1595. dole (como fue) que nuestras tropas estauan ya bastantemen-  
 te persuadidas, a que pensaua entrar por Seles, cargò de gol-  
*Entra el* pe por Cantimprè, por donde entrò sin perder vn hombre,  
*s. corro* dexando burlado a Don Ambrosio, y a su sobrada cautela. El  
*del Frã-* Conde de Fuentes al primer auiso de que el enemigo venia,  
*ces en Cã* pareciendole que la parte de Seles, y Cantimprè estaua har-  
*bray.* to segura con tanta gente, ordenò a Monsieur de Rona, que  
 con las compañías de su guardia, a cargo de Don Sancho de  
 Luna, y otras tres de Españoles que tenia Don Carlos Colo-  
 ma en guardia de las trincheras, y quatro compañías de hom-  
 bres de armas con el Conde de Bossu, tomando por entre la  
 ciudad, y el fuerte de Simay, procurasse guardar el espacio  
 que auia desde el dicho fuerte hasta el de Alonso de Riueras,  
 y las puertas nueva, y de San Sepulchro. Era ya cerca del dia, y  
 no se oia ruydo, ni cosa que pareciesse nouedad, con que ya  
 se yua persuadiendo, a que el enemigo se deuia de auer buel-  
 to, desconfiado de buen succeso, y a la que començò a reyr el  
 Alua se oyeron solos tres arcabuçazos, que fueron todos los  
 que se tiraron. De alli a poco, dia ya claro, llegaron a las tro-  
 pas Iuan Lança, y Pedro de Herrera de los amotinados de la  
 Capela, los quales contaron el caso, dexando a todos cõ el de-  
 uido sentimiento, y boluiendose Rona, y los que con el yuan  
 al quartel, vieron que los Valones se retirauan al fuyo, con la  
 presa de todos los rocines que se auian dexado los dragones,  
 y sin vn solo prisionero de quien tomar lengua. Este es pun-  
 tualmente el succeso deste socorro, sentido entonces como  
 era razon, y ocasion despues de mucho mayor gloria al Con-  
 de de Fuentes: y le he querido contar tan a lo largo por algu-  
 nas consideraciones, en orden a la reputacion de la nacion  
 Española, pues hasta cierto Religioso Çaragoçano que se pu-  
 so a escriuir estas guerras, dize que entrò este socorro por  
 descuido de los Españoles, sin auerse hallado en el vno tan  
 solo, salvo vna compañía de arcabuzeros de acuallo, a cuyo  
 Capitan la quitò el Conde luego, solo porque no auia cerra-  
 do sin orden, como lo auia querido hazer Carlos Visconde, y  
 la dio

la dio al Teniente Gabriel Rodríguez.

Entrando Vich en Cambray, començaron a tomar otra for-  
ma las cosas, echandose bien de ver lo que importa en vna  
ciudad sitiada, el valor y experiencia de vn hombre solo. Tra-  
çò quanto a lo primero vna media luna, desde el baluarte Ro-  
berto hasta la mitad de toda aquella cortina, assegurandole  
que auia de ser por alli la bateria de veras, el ver la poca arti-  
lleria plantada contra la puerta de nuestra Dama: leuãtò vna  
plataforma entre la dicha puerta, y el castillo, o roqueta de Se-  
le; y aunque con mucha breuedad, començaron a tirar desde  
ella algunas pieças contra nuestras trincheras, no se hizo (co-  
mo se vio despues) para aquello solo, sino para cubrir de nues-  
tra artilleria doze cañones, que hizo plantar en contra bate-  
ria de las catorze pieças, y de las nueue designadas que auian  
de batir el orejon, y casamata del baluarte Roberto, y el pe-  
daço de cortina por donde se pensaua dar el assalto.

Estauan las cosas en orden, y teniala dada ya el Conde el  
dia de los veynte y dos de Setiembre, para començar la bate-  
ria, quando madrugando mas la artilleria enemiga; començò  
a hazer notable daño en la nuestra: dia y medio tirò siempre  
sin parar, y al cabo deste tiempo se hallaron nueue cañones  
nuestrs defencaualgados, y mas de cien hombres entre sol-  
dados y artilleros, muertos, y heridos. No se hizo menor daño  
en este tiempo cõ la mosqueteria, y fuegos artificiales, en to-  
do el ambito de las trincheras. Bolò vna mina que se auia he-  
cho por el fosso para contra las nueue pieças, plantadas con-  
tra el orejon del baluarte Roberto, y aunque por estar mal  
atacada hizo daño en los enemigos, con todo esso hundien-  
dose el terreno debaxo de las dichas pieças, quedaron del to-  
do sepultadas tres, y las demas por entonçes inutiles. Con es-  
tas dificultades que se yuan ofreciendo, al parecer de muchos  
ineuacibles, hauo algunos del consejo que aconsejauan se  
mudasse la bateria, y por el consiguiente toda la forma del  
sicio: que fuera lo mismo que començalle de nuevo: alegando  
que se auia emprendido por la parte mas fuerte, y que  
fucra

1595.

*Diligencia de  
Mans de  
Vich.*



1595. fuera mejor plantar las baterias por entre la puerta del Santo Sepulchro, y el baluarte de San Jorge; pero al fin el Conde estubo firme en no hazer mudança, confessando el primer yerro; pero conociendo por mayor, querer (mal logrando lo trabajado) mudar de intento, con riesgo de reputacion, y de desanimar los soldados: siendo cierto que el vacilar en los consejos, aunque sea con prouabilidad de mejorarlos, jamas ocasionò buenos efectos, y ser mejor poner todo aquel estudio, y diligencia en vencer las dificultades que sobreuienen, que en dexarlas por lo que no se sabe quantas ternà. Alentò mucho esta resoluciu la confiança con que prometio Don Augustin boluer a reparar con breuedad la bateria, en orden a lo qual mandò, que de ordinario tirassen todas las piezas a las defensas, y que se retirasse la artilleria de batir, hasta que se hiziesse nuevas esplanadas: como finalmente se hizo con trabajo de mas de doze dias, fabricando ante todas cosas vna espalda, capaz de poder cubrir por el costado derecho, no solo los quinze cañones, pero tambien los nueue. Costò esto mucha gente, tal que començaua ya a sentirse falta della, por no ser sobrada la que auia, y tener muchas partes adonde acudir.

*Platicas y murmuraciones en el campo tocantes a este sitio.* No faltaua durante este tiempo, quien murmurasse de la empresa, llamàdola imposible, temeraria, y carniceria de soldados: que este peligro tienen las resoluciones gallardas, especialmente emprendidas contra el parecer de los mas, en descuento de que solas ellas, aunque no se consigan, no desluzen la fama; pero en tanto que se dilataua el efecto, como el poner las dudas es dado a casi todos, y el resolverlas a solos los entendidos, murmurauan diziendo: que no faltaua ya sino que acabasse de llegar el Rey de Frãcia, y de entrar el inuerno, para hazer leuantar aquel sitio vergonçosamente. No se atreuió el Duque de Parma (dezian) a emprenderlo, no teniendo a Francia por declarada enemiga, y parecerleha al Conde de Fuentes, que puede contrastar con tantas dificultades, y ganar por fuerça vna ciudad tan grande, y tambien defendida?

dida: El tentar hasta aqui el animo de sus naturales parece 1595.  
 que tiene disculpa: pero que se puede esperar ya, de quien ha  
 querido mas llevar el yugo abominable de vn tyrano, que re-  
 mediar con solo quitarle la vida, o por lo menos la obediencia  
 su propia ruyna, que vencido, o vencedor Baliñi se les apa-  
 reja? Han dexado por el espacio de dos años quemar delante  
 de sus ojos sus aldeas, sus granjas, y sus quintas por ser Fran-  
 ceses, sin que les quede otra esperança para remedio de tan-  
 tos males: que la recompensa de auerlos padecido por el Rey  
 de Francia, y querran acabarlo de perder todo haziendose  
 Españoles? y confessando que lo son por fuerça? sino pregun-  
 ten de vno en vno a quantos estamos aqui, a quien se deuerà  
 la reducion desta ciudad quando demos que la entreguẽ oy,  
 o a su resolucion, o a nuestras fuerças? No eran pocos ni des- *Nuevas*  
 ualidos los que tenian estas platicas, y desseando el Conde sa- *diligen-*  
 ber con resolucion el parecer de cada vno, juntado el conse- *cias del*  
 jo propuso con eloquencia militar el caso, desseando que los *Cõde pa-*  
 propios que introduzian las dificultades, antepusiesse can- *ra apre-*  
 bien los remedios, ahora fuesse a costa de dineros, o de tra- *tar el s-*  
 bajo, y aun de sangre. Discurriose con varios pareceres como *tio.*  
 es costumbre, sin que en todos ellos huuiesse vno tã solo que  
 propusiesse leuantar el sitio: solo se diferenciauan en el modo  
 de conducir al desseado fin vna empresa tan ardua, y de tanta  
 importancia: y porque el Coronel la Barlota facilitaua mas el  
 asalto por su parte, desseoso de adquirir honra a la Infanteria  
 Valona, que a su orden ( aunque todos debaxo de la de Don  
 Augustin) tenia en el puesto de las trincheras por donde auer-  
 mos designado, se le dieron otras quatro pieças mas, con que  
 le quedò vna bateria formada de diez cañones: Mandose ha-  
 zer otra surtida cañ en frente del orejon del baluarte Rober-  
 to, y encargose a Don Alonso de Lerma. Embiose por mas  
 gente a las guarniciones, y por cauidad de Burgeses, para ocu-  
 par los fuertes, y redutos que embaraçauan a mas de dos mil  
 Valones, soldados pagados, y bonissimos para expugnaciones  
 de tierra, si tienen cabeças de valor. Encomendole el guardar  
 el locono



## G VERRAS DE FLANDES,

1595. el socorro de noche, que era lo que mas cuydado daua al Maestro de Campo, Don Gaston Espinola con mil Infantes. Señalaronse puestos tambien para quatroziētos cauallos que se mudauan cada noche, juzgando por mas a proposito la Infanteria: para acudir con facilidad a la parte por donde hiziese punta el enemigo, y para poder estar mas pegados a la muralla sin ser vistos ni oydos. Plantaronse siete cañones en cierta eminencia llamada la Neuuile, frōtero de la puerta de Seles, para batir en ruyna las casas, y plataforma nueva por las espaldas, y descortinar todo aquel pedaço de muralla, desde la dicha puerta de Seles hasta el reuellin la Nua. Pero lo que sobre todas estas diligencias hizo mas efeto fue la del Conde, no solo en acudir a todas las partes, animando con su persona, y con su exemplo a todos, sino tambien conseruando entre los Burgeses de la ciudad, las mismas inteligencias que le auia hecho començar aquella empresa: y el tenerlas secretas a todos, causò despues el buen efeto que se vera.

*Saluas q̄ se bazen en el campo, y por que.* Auiendose ya acabado de poner en orden las baterias, y casi en perficion todas las surtidas, le llegò al Conde vna nueua que alegrò mucho a el, y a todo el exercito: en cuya prueua la noche de los veynte y feys de Setiembre, se hizieron tres saluas generales en señal de regozijo, con ochenta y siete picças de artilleria, entre grandes y pequeñas: que todas se encaminaron a la ciudad, y con mas de feys mil arcabuzeros, y mosqueteros que ocuparon las trincheras, fuertes, y redutos: cosa que atemorizò mucho a los sitiados, en especial a los ciudadanos, como gente menos exercitada en el peligro, y mas interessada en el daño: y porque me parece que entra bien aqui el relatar los suceffos, del campo que lleuò a su cargo Mondragon en el socorro de Grob, dexando por vn rato descansar a los de Cambray, contarè breuemente lo que dello supe, valiendome de las relaciones que se admitieron por verdaderas en el campo del Conde: que es como tengo dicho, el estilo que sigo en las cosas donde no me hallè.

El Conde Mauricio, viendonos ocupados en las fronteras de Fran-

de Francia, despues de auer dado vna vista a Bolduque, lleuò su exercito, que constaua de diez mil Infantes, y cerca de dos mil cauallos, de allà del Rin, y a los quatro de Iulio se atrincherò sobre Grol, vna de las villas mas principales, y fuertes del Condado, y Señoria de Zutfen, aunque pequeña por consistar solamente de cinco baluartes. Era Governador el Conde Iuan de Eitirum, Aleman, y hallauase con cerca de seyscientos hombres de su nacion, del Regimiento del Conde Herman de Bergas, que sin embargo de verse batido con diez y siete picças, se la començò a defender con mucho valor. Auísado Mondragon del designio del enemigo, passò la Mosa por Velò con cinco mil Infantes, en que se comprehendian los Esquyçaros, los dos tercios de Don Antonio, y Don Luys, y el Regimiento de Estanley, y cosa de mil y trezientos cauallos, gouernados por Don Iuan de Cordoua. Iunto se le en el camino el Conde Federico de Bergas con su Regimiento, y todos passaron el Rin por Keyfersvert, resueltos en socorrer a Grol, o dar la batalla al enemigo. El qual auísado de la resolucion con que se le venia acercando el Campo Catholico, medroso de llegar con el a las manos, leuantò el sitio a los quinze de Iulio, no parando hasta abrigarse con las villas de Deuenter, y Zutfen, y con tanta priessa, que de la artilleria en fuera, que embio delante a Zutfen, dexò pegado fuego a todos los pertrechos de guerra, y sus viuanderos en poder de la gente Catholica, con los bastimentos que auian juntado alli para muchos dias.

Mondragon auituallado Grol, siguió al enemigo hasta que le vio en seguro, y para quitarle la esperança de emprender otra cosa, puso su campo dando las espaldas a Rimbergue, para por medio de aquella villa, y del Rin assegurar las vituallas, y estar a la mira de lo que el Conde Mauricio pudieffe intentar. Mauricio que auia ofrecido al Frances, entre tener a quel exercito Catholico de allà del Rin, impossibilitandole de poder socorrer al Conde de Fuentes, leuantado el suyo se vino a poner dos leguas de Mōdragō, mas arriba de Velèl en el villaje

1595.  
Sucesso  
del sitio  
de Grol, y  
retirada  
de Mau-  
ricio.

Socorre  
Grol  
Mōdrac  
gon, y si-  
gue al e-  
nemigo.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. villaje de Blislique, dexando entre los dos campos el rio Lipa, badeable entonces por la sequedad del verano.

*Estãse a* Muchos dias se estuuieron a la mira estos dos exercitos, sin *la mira* intentar cosa de consideracion, fuera de algunas leues escaramuças entre los corredores, y gente desmandada, y finalmente *ambos exercitos,* te a los primeros de Setiembre, huuo vna digna de escriuilla y traua con todas sus circunstantias, y passò assi. Auilado Mauricio de *se algu-* que el campo Catholico començaua a padecer de forrajes, y *nas esca-* que le era forçoso embiar por ellos a dos y a tres leguas de *ramuças* los quarteles, pensò dar vna manò a la escolta: para cuyo efeto

*Vitoria* mandò al Còde Felipe de Nassao su primo, General de la Caualleria rebelde, que con ochozientos cauallos lo intentasse. *que los* Passò la Lipa el Conde Felipe al Alua del dia de los dos de *Catholi-* Setiembre, y emboscandose en lugar comodo, embió cincuenta *cos tienē* ta cauallos a tocar arma por otra parte, con intento de diuir *en vn rē* dir la escolta, que auia salido con los forrageros, en numero *cuentro.* de trezientos Infantes, y ciento y cincuenta cauallos, y dar el despues de golpe sobre la Caualleria, y gente desmandada. Fue auilado Mondragon, de que el enemigo passaua la Lipa con sola Caualleria, y saliendo a la plaça de armas, mandò reforçar la escolta con otros trezientos Infantes Españoles: y a Don Iuan de Cordoua, que con el mayor numero de cauallos que pudiesse, saliesse en busca del enemigo, ordenandole que no se boluiesse sin verle la cara. Hallò Don Iuan el arma muy viua, que tocauan los forrageros, y a muchos que boluian huuyendo dando por rota la escolta: y persuadido el tambien a ello, hecho de vanguardia al Conde Henrique de Bergas, cò su compania de coraças: y la de arcabuzeros del Capitan Butbergue, siguiendo el con las demas companias al trote. Es todo aquel Pays muy poblado de bosques, y entre vnos y otros ay praderias, y llanuras acomodadas para venir a las manos gente de acauallo. Entrando en vna destas el Conde Henrique, descubrio la vanguardia enemiga que salia del otro bosque frontero, tal que ni vnos ni otros pudieron conocer las fuerças de sus contrarios: dieron su carga los arcabuzeros Catholicos, y

Catholicos, y tomando la buelta como acostumbran sobre la mano derecha, cerrò el Conde Henrique con los corredores, y tras ellos con la dicha vanguardia; que començò a pelear valerosamente. Auia se adelantado de masiado de las otras tropas el Conde; y cargandole los Holandeses le trahian a mal traer; quando acudio Don Iuan de Cordoua con su compania, y las de los Capitanes Geronymo Garrafa, Colamaria Cachalo, Paulo Emilio Martinengo; la compania de lanças de Bolduque, de que era Capitan el Conde Adolfo de Bergas; y la de Don Sancho de Leyua: las quales sin embargo de mucha resistencia que hallaron en los enemigos, los acabaron de romper, con muerte y prision de los mas: fuera de los que se ahogaron, no atinando con la priessa el passo de la Lipa. Que dieron en prision el Conde Felipe; tan mal herido que murio pocos dias despues: Hernesto Conde de Solms, que murio tambien de las heridas. Hallaronse entre los muertos, el Marichal Ferdinando Kinzki, y dos Capitanes Ingleses, vno dellos hermano del Coronel Veer, y otros tres Capitanes Holandeses. Quedò en prision el Conde Hernesto de Nassao, que despues se rescato pagando gruesa ralla. Tomaronse tres estandartes, y al pie de quatrocientos cauallos de seruicio. De los nuestros murieron diez y nueue, y pocos mas heridos. Colamaria salio estropeado de entrambos braços; y Garrafa, y Martinengo heridos, aunque leuemente. No hizo mouimiento por este suceso ninguno de los dos exercitos, aunque al cabo de vn mes, faltandole del todo los forrajes a Mondragon, leuantò el suyo, y subiendò dos leguas el rio arriba, se alojò junto a Keyservert. Poriaron en estarse a la mira hasta los veynte y nueue de Oetubre, que leuantandose Mauricio, se retirò a Holanda; haziendo poco despues lo mismo Mondragon, dexado antes auitualladas, y bien guarnecidas las plaças que toda via se conseruauan de allà del Rin, y entre las de acá a la villa de Rinbergue: por donde finalmente passado el exercito se encaminò a sus guarniciones: auiendo con esta importante, y poco costosa vitoria este valeroso y afortunado Capitan cer-

## GVERRAS DE FLANDES,

2595. tan , cerrado el numero de las muchas que tuuo con singular muestra de valor y felicidad.

*Bueluese al sitio de Cambray.* No estaua entretanto ocioso el Conde de Fuentes; antes bien (sin olvidarfe de conuouer los animos ya inclinados de la ciudad, por las vias que suelen facilitar el dinero y la persuacion) yua preueniendo las demas cosas, con singular prudencia y valor: y desseando llegar a las inmediatas, dio las ordenes para el día de la bateria, que auia de jugar al reyr del Alua,

*Ordenes q̄ el Conde da pa ra el día de la batería.* Lunes a los dos de Octubre. Mandaua que a aquella hora se hallassen en las trincheras asistiendo al Maeste de Campo, Don Augustin Messia, Don Alonso de Mendoza con dos mil Infantes de ambos tercios, y de naciones, y Gaspar Zapena Teniente de Maestro de Campo General. Que Monsieur de Rona cō otros quatro mil Infantes, estuuielle a la entrada de

las trincheras, para acudir donde el Conde ordenasse, y el guiõ, entretenidos, y la corte en la plaza de armas, sin mouerse

sin expressa ordẽ suya. Que en las piezas del fuerte de la Neuuile asistiese el Duque de Aumale, acompañado de D. Aluaro

Oforio, y Antonio de Auila, con seys mil Infantes Alemanes en esquadron. Y el Conde de Via con la resta de su Regimiento, y los alterados de la Capela; fuera del fuerte de Premi,

para acudir dõde fuesse necessario. Que desde este fuerte, hasta la puerta de S. Sepulchro estuuielle el Principe de Auelino,

con dos mil Infantes de todas naciones, y los Españoles de Alonso de Riuera, y Patricio Antolinez, con D. Iuan Chacon, y Iuan Pelegrin entretenidos, asistido de toda la Caualleria alterada de Tilimon: a la qual se mandaua batir las estradas la buelta de Perona, y S. Quintin. Y a D. Ambrosio Landriano que cō toda la resta de la Caualleria ligera, hiziese es-

quairon a las espaldas del fuerte de S. Tolc. Y el Principe de Sinay formalle vn cuerpo de exercito de toda la resta de las naciones, entre su fuerte, y las tropas encomẽdadas al de Auelino,

guarneciẽdose cō dos alas de los hombres de armas del Pays. Que hecha y reconocida la bateria arremetiessen de vanguardia cinco Capitanes, dos Españoles, vn Valon, vn Borgo-

ñon, y

ñon, y vn Aleman, con veynte picas, y otros tantos mosquere-  
 ros cada vno, hasta el numero de dozientos: y otros veynte y  
 quatro soldados destas naciones sin mas armas ofensiuas que  
 bombas, y picas de fuego artificiales, en ordē a limpiar la ba-  
 teria. Que a estos siguiessen otros quatrocientos hombres de  
 las mismas naciones, con preuencion de no atrauessar el foso  
 hasta verlos primeros en la muralla, llevando consigo los ins-  
 trumentos necessarios para fortificarse. Que hallado esta gēte  
 ocaſion de paſſar adelante, arremetieſſen co ſu acostumbrado  
 valor, y los siguiesse D. Augustin, con el resto de la gente que  
 tenia en las trincheras : a las quales auia de embiar en tal caſo  
 Mōſieur de Rona otros mil hombres para guardarlas, y tirar  
 continuamēte a las defensas. Que hecha la bateria de las diez  
 picças de la Barlota, se le ordenaria lo que auria de hazer con  
 forme al efeto della : y que ſi fueſſe neceſſario acometer por  
 alli con la çapa, ſe le focorreria cō mil y quiniētos Valones de  
 todos Regimiētos. Y en caſo que ſe ganasse la ciudad ſe orde-  
 naua a Don Augustin, que en la parte mas a proposito formaſ-  
 se esquadron, ſin dexar deſmandar los soldados hasta aſſegu-  
 rar con cuerpos de guardia todos los puestos peligrosos, y en  
 particular las auenidas del caſtillo. En eſte caſo ſe mādaua ex-  
 preſſamēte a todos los entretenidos, no ocuparse en otra co-  
 ſa que eſtoruar deſordenes, eſpecialmente en las Igleſias, po-  
 niendo pena de la vida a quien ſaqueaſſe nada de ellas, ofreciē-  
 do que deſpues todo lo ganado ſe repartiria cō buena ordē.  
 Preueniaſe, que no ſe recibieſſe ordenes de nadie q̄ las lleuaſ-  
 ſe de parte del Conde a boca, ſino era de algunos entreteni-  
 dos que para eſto ſe ſeñalaron. Con eſtas preuenciones (que  
 he querido ponerlas mas extenſamente de lo que por ventu-  
 ra ſe acostumbra, por la doctrina militar que dellas puede ſa-  
 carſe) al Alua del dia començò a jugar la artilleria, con tanta  
 preſteza que no parecia que ſe tiraua por camaradas, ſino vna  
 bateria continuada: conſtitia toda la eſperança del buē ſuceſ-  
 ſo, en romper el orejón del baluarte Roberto, para deſcubrir  
 las caſamatas, ſin lo qual era temeridad el yr al aſſalto, ni tomar

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1595. puesto en la muralla, estando ( como estauan ) guarnecidas, la baxa con quatro quartos de cañon ; y la alta con otros tantos sacres, y ambas de muy buena mosqueteria: todo lo qual auia de hazer su efeto por costado ; y a menos de ochenta passos de distancia. Eran ya las dos despues de medio dia, y el orejon no daua muestras de dexarse penetrar: la bateria principal de las quinze pieças, faltaua poco para venir al suelo, con mas de treyta braças de muralla : los cañones de la Barlota auian descubierto la puerta de nuestra Dama, y començauan ya a hazer mas efeto de lo que se pensaua, tal que se resoluió el Conde ; en que se arremetiesse por ambas partes, quando vn accidente que sobrevino acabò de hallanar todas las dificultades, y abrio la puerta a vn felicissimo suceso ; y pasó allí.

*Efetos que causan en los de Cambray las monedas q̄ batio Baliñi.* No era menor el efeto que auian ydo haziendo en los animos de los ciudadanos de Cambray, las persuasiones y traças del Conde, q̄ el valor de sus armas, no leuantadas en veynte y seys meses de sobre sus cabeças : mas lo que al fin le hizo mayor que ambas cosas fue, el aborrecimiento concebido por mucha parte dellos contra Baliñi: que como el vltimo agrauio, suele ser el mas sensible en pechos vulgares, nõ pudieron tomar en paciencia, que cansado de gastar moneda de plata, y oro ; fingiesse auersele acabado, y pusiesse en platica el introducir las de cobre, vsurpando la autoridad de hazerlas valer dos y quatro reales cada vna, con promesa de pagarlas en oro, y plata, leuantado el sitio. Eran estas monedas quadradas, con las armas del Rey de Francia a vna parte, y a la otra las de la ciudad, y las suyas. Con ella se trataua, y se compraua lo necesario, y se conseruaua el comercio de vnos con otros, y se pagaua a los soldados: los quales impacientes, de la repugnancia que hallauan en los que les vendian la comida, y vestido, los pagauan a la postre en peor moneda, cargandolos de amenazas, para quando los Españoles huuiessen leuantado el sitio. Fueronse acabando de alterar con esto los animos de todos, de manera que ayudados, por los que desde el principio del

del sitio lo auian tomado a su cargo; que los mas principales eran el Preuoste Bornomencurt, el Señor de Leouuè, Lignères, y el Capitan Dolè; vino en breues dias despues a crecer demasíadamente el numero de los conjurados: de entre los quales no cessauan los mas atreuidos, de representar a los temerosos la desdicha de Dorlan, las rotas, las presas de tierras, muerte, y deshonra de tantos millares de Franceses, solo por defenderse con obstinacion contra vn exercito tan valeroso. Como (dezian ellos) sufriremos que Baliñi haga seruir a nuestros cuerpos de puente para cōseruar su tyrania? y que a costa de nuestras hazierdas, de nuestras vidas, y de nuestras honras alargue quinze dias mas su conocida ruyna, que con tanta razon y justicia se le acerca? Al principio nos pintaua estas campañas llenas de Franceses, y a su Rey formidable pisando las cabeças de los Españoles, y al fin vemos que todo este gran preñado de los montes no a parido otra cosa, que vn mucho cho con treynta archeros de su padre, y vn medio hombre con quatrocientos dragones, que lo son harto mas en consimir los bastimentos que ya se nos acaban, y en espantar a nuestras mugeres y hijos, que no en mostrarse los primeros a los peligros: antes nos dexan francamente este cuydado a nosotros, por cuyo bien publican ellos que hazen la guerra: a como demonos con el tiempo, y pues ha querido nuestra fortuna hazernos miembros del cuerpo destos valerosos Estados, reyncorporemonos con ellos, y conosco nuestras fuerças, antes que queriendolas conseruar inutilmente, siruan a nuestra propia ruyna. Por ventura la sugesion a vn Tyrano tiene mas de libertad, que la que se goza debaxo de la justicia, y fuerças de vn Rey poderoso? parece que por medio de tantos peligros, y rigores ha encaminado piadosamente Dios el reparo, y sosiego de la patria, sacandola de vna vez del cōtinuo riesgo en que estan las ciudades; que con pequeñas fuerças procuran conseruar vna vana especie de libertad, solo buena para viuir en perpetuo miedo. Y si (como es justo) deue ser el primer cuydado el de la religion, como ygualará el amparo

## GUERRAS DE FLANDES,

1595. que podra hazer a ella ; vn hombre particular ; de tan cortas fuerças, al de vn Monarcha coluna de la Iglesia Catholica.

*Alborotanse los ciudadanos, y rinde la vida al Conde.* No se hablauan estas cosas por los rincones, sino en medio de vna gran plaza ; y en la frente de vn esquadron de tres mil ciudadanos, que estaua formado en ella para defenfa de la bateria. Fauorecio este pensamiento ; la resolucion de trezientos cauallos, casi todos vassallos del Rey, que al punto arrojadas las vandas blancas, poniendofelas muchos dellos rojas, se juntaron con los ciudadanos : y tras poca resistencia hizo lo mismo otro esquadron de quatrocientos Esquyçanos ; que auia en la plaza llamada de la Leña, gente venal, y a esta causa la mas interessada en materia de las monedas. Y pareciendoles a los tratadores ; muy peligroso el llamar, y mostrar flaqueza por las baterias ; acudieron a la puerta de San Sepulchro, y con señas y voces, començaron a dar a entender su resolucion al Principe de Auellino : que al momento atisò al Conde embiandole con los Capitanes Don Iuan Chacon, y Iuan Pelegrin ; dos ciudadanos llamados el Capitan Sorè, y Philipe Carlier, que salieron de la tierra. Entretanto que llegaua esta nueua, aduertido Baliñi, y Mos de Vique, del suceso ; atemorizados de tan gran nouedad ; acudieron en son de paz a la plaza : adonde vieron por sus ojos, todo aquel golpe de ciudadanos armados ; y en esquadron, llenos de vandas rojas ; con que medrosos de peor accidente, se arrimaron al Baluarte Roberto, para tener desde alli segura la retirada del castillo ; y dar calor a los soldados que defendian la bateria. Madama de Baliñi muger valerosa, hizo la misma diligencia con los ciudadanos, ofreciendose con grandes sacos de moneda que trahian tras ella sus criados, y allegados a trocar todo el dinero de cobre ; pero no fue escuchada ; que el negocio estaua ya resuelto de veras. Cuentafe desta muger Varonil lo que apenas es creyble : ella visitaua todos los puestos de dia y de noche ; y animaua a los soldados : ella hazia cargar las pieças, y las apuntaua, y disparaua como el mejor artillero : finalmente ella fue muger tan animosa, y de tanto valor,

to valor, que propuso morir Princesa de Cambray, y salio con  
ello. 1595.

Auia se suspendido por vn rato el tirar, con la nueva de que  
los enemigos se rendian; durante el qual abierta por los ciu-  
dadanos la puerta de Cantimprè, auian entrado el Secretario *Entraron*  
Esteuan de Ibarra, y Monsieur de Moriansarte, Comissarios *Esteuan*  
Diputados para tratar la forma de los conciertos, y actualmẽ- *de Ibar-*  
te estauan en la casa de la Ciudad, quando rompièdofe la tre- *ra, y Mo-*  
gua por parte de los Franceses, que tirando algunos arcabuzá- *riansarte*  
cos a las trincheras, mataron en las de los Valones a Mõsieur *en la vi-*  
Dombre, Governador de nuestra Dama de Hal. Boluio el *lla.*  
Conde a mandar batir con mayor furia que antes, y no cõ po-  
co cuydado al principio de los tratadores, que viã auerse me-  
tido poco cautemente en poder de sus enemigos: cosa que  
aprouechò mucho para mejorar los conciertos, pues medro-  
sos los ciudadanos que los tratauan del mayor peligro, con-  
cedieron quanto quiso Esteuan de Ibarra. El qual conocien-  
do el miedo ageno, y deshechando el suyo, tuuo firme en los  
puntos substanciales, concluyendolos como conuenia, para la  
quietud, y seguridad de aquella ciudad importantissima. A  
quatro, o cinco camaradas tiradas, mandò cessar el Cõde otra  
vez la bateria, auisado de que le aguardauan con la puerta  
abierta, y llegado a ella hallò que en breues palabras se auian  
concluydo las capitulaciones.

Entrò con esto Don Augustin Messia, con cosa de mil Es- *Entrad.*  
pañoles de su tercio, con que al momento se ocuparon los *Augustin*  
puestos de consideracion, instigados entretanto por los ciuda- *Messia*  
danos, a que acometiessen por las espaldas a los Franceses, *con gente*  
que toda via estauan en guardia de las baterias, lo que no per- *de guer-*  
nicio Don Augustin, por euitar alguna desorden, y sobre to- *ra en la*  
do el saco de la ciudad; que por aquel camino fuera impossi- *villa.*  
ble estorualle, antes biẽ aduertido de que los Franceses se re- *Retirãse*  
tirauã al castillo, sin curarse de seguillos, ocupò los puestos de *los Frã-*  
las baterias con tanta presteza, que no cayerò los soldados de *ces al ca-*  
las trincheras, en que la ciudad estaua del todo por nosotros, *stillo.*

1595. hasta que las vieron guardadas por sus propios compañeros, que fue su total saluacion , y causa de mucho mayor gloria al Conde, y al mismo Don Augustin ; que si la huuieran ganado por assalto, con peligro de destruyr vna ciudad tan noble , y tan hermosa. Entraron despues con ordẽ por la bateria otros quinientos Españoles; y todos juntos con otros mil y quinientos Valones que entraron antes de la noche, despues de auer asegurado las baterias , ocuparon los puestos contra el casti- llo: adonde al momento se retiraron todos los soldados Fran- ceses, y sus cabeças. Los quales viendose encerrados, con po- cos bastimentos , y el castillo no tan fortificado por la parte de la ciudad como fuera menester , para defenderse de vn exercito como aquel, no se trataban mas como enemigos, an- tes bien a la primera requesta que se les hizo , embiaron dos

*Recado* Capitanes , y con ellos vn recaudo muy cumplido al Conde, *que em-* diziendole: que pues el hazia tanto caudal de su hõra, tuuies- *via Bali-* se por bien de permitir que ellos cumpliessen con las suyas, *ni al Cõ-* dando parte al Duque de Neuers que estaua en San Quintia, *de.* y por ventura a su Rey si auia llegado, del estado en que esta- uan , y pidiendole vna forma de licencia para salir que no po- dia ya escusarse. Pedian tambiẽ termino de seys dias, para que dentro dellos pudiesen darle socorro , si se hallauan con co- modidad de poderlo hazer. Respondio el Conde : que como le asegurassen, de que su Rey auia de emprender el socorre- llos, les concediera no solamente seys dias, sino muchos mas, sin embargo, para que viesse que no andaua escaso, en nego- cio de que estaua tan seguro mediante el fauor de Dios , les concedio el tiempo que pedian. Era muy grande la fama de las riquezas de Baliñi, por cuyo ceuo no faltò quien deslãra otra respuesta mas resoluto , y que las cosas se reduxeran a la fuerça: mas considerandolo el Conde con su prudencia, tomò el partido mas seguro, deslãando por otra parte estar desem- baraçado, por si el Rey de Francia queria verse con el , como dezian , que lo venia publicando , y que se hallaua ya con grueso exercito en Chalons en Champaña: deslãaua a la ver- dad el

dad el Conde acabar con aquella empresa, y pareciã menor *1595.*  
la dilacion de seys dias, que quinze, y por ventura mas, que  
auia de gastar en ganar la ciudadela: a mas de los acidẽtes que  
podria traer consigo el tiempo, y la pertinacia, o sea constan-  
cia de aquella gente militar y desesperada.

La tarde misma de los dos de Octubre, salieron quatro. *Salen de*  
zientos Esguyçaros que se rindieron en la ciudad: a quien *Cãbray*  
acompañò Don Carlos Coloma con quinientos cauallòs, *los Es-*  
ta dexallos a vista de Perona. Capitulada pues la dilacion de *guyçaros*  
seys dias, el Principe de Reteloy y los Señores de Baliñi, y *rẽdidos.*  
Vich auisaron al Duque de Neuers: y el Conde entretanto  
tuuo su exercito en esquadron, frontero del fuerte de Simay,  
a las auenidas de Francia, que sin quatro mil Infantes que  
guardauan la ciudad; llegaua al numero de diez mil, y cerca  
de tres mil cauallòs, desseoso de que el enemigo se resoluies-  
se a socorrer el castillo: si bien considerando el estado de las  
cosas, no era creyble. Passados los seys dias, y llegada a los  
Franceses la orden de salir, se tratò de las capitulaciones, y se  
concluyeron: las mas importantes en esta sustancia.

Que la entrega del castillo y ciudadela de Cambray cõ to- *Rinde*  
da la artilleria, municiones, y bastimentos se hiziese otro dia *Baliñi el*  
Lunes a nueue de Octubre, dando vn dia mas a los Franceses *castillo, y*  
para acomodar sus cosas, y mirar por la salud de Madama de *con que*  
Baliñi que se yua muriendo. *condicio-*

Que saliesse todos los Franceses de apie, y de acauallo en *nes.*  
tropas, y esquadrones, con todas sus armas, y vanderas: y man-  
daria el Conde restituyelles todos los cauallòs que se les auian  
tomado en la ciudad; aunque fuesse menester pagallos a quien  
los tenia.

Prometio el Conde, que dentro de seys dias sacaria la guar-  
nicion del castillo de Cleri, con tal que viniessen Franceses a  
desmentelallo a su costa.

Otros algunos capitulos se establecieron, tanto en fauor  
de los ciudadanos como de los Franceses, que los dexò por  
ser de menos importancia.

## G V E R R A S . D E F L A N D E S ,

1595.

No se movieron en todos estos dias de la plaça de armas los esquadrones, sin embargo de la familiaridad, y conferencia ordinaria que auia en la ciudad, entre Españoles, y Franceses: en prueua de la qual embio muchas vezes el Conde a visitar a Madama de Baliñi los mejores medicos del exercito, y grandes regalos de conseruas; que se tiene por cierto no pro- uò, ni otra cosa que fuesse sustento desde que se rindio la ciudad: tal era la fiereza de animo de aquella muger gentil.

*Muere* Perseuerando (pues) en su pertinacia, acabò sus dias pocas ho-  
*Mada-* ras antes que le fuesse necessario dexar de ser Princesa: por  
*ma de* ventura consolada con esta vltima burla de la fortuna, con  
*Baliñi.* que rematò las grandes esperanças en que la auia puesto: cof-  
*Salen los* tumbra harto ordinaria suya, especialmente en las que se apo-  
*rendidos* yan a malos fundamentos. Salieron finalmente los Franceses  
*de Cam-* el dia estatuydo de los nueue de Octubre, con particular ob-  
*bray.* seruacion de ser en lunes ( como todas las demas vitorias del  
 Conde) a las dos horas despues de medio dia, en numero de  
 mil y quatrocientos Infantes, y dozientos y quarenta cau-  
 llos. Y ha se de aduertir, que quedaron en la ciudad todos los  
 soldados vassallos del Rey, gozando del perdon general que  
 se les concedio: que eran cerca de otros tantos. Y uan Baliñi, y  
 vn hijo suyo de onze años, el de Reteloy, Vich, y los demas  
 cargados de galas: y no a cien passos de ellos, el cuerpo de la  
 miserable Princesa de Cambray, en vn carro cubierto con vn  
 paño de terciopelo negro; que para quien conocia los fuge-  
 ros, era vn espectaculo digno de particular ponderacion. A-  
 guardaualos el Conde en la puerta nueva, harto bien acom-  
 pañado con toda su corte, y guardias, y despues de auerlos sa-  
 ludado con gran cortesía, especialmente al Principe, y dado el  
 pesame a Baliñi de la muerte de su muger, mandò que le acõ-  
 pañasse hasta Perona el Comissario General, con mucha par-  
 te de la Caualleria ligera. Gustò el Principe de Auellino de  
 mostrar en aquella ocasion su liberalidad y cortesía, y con li-  
 cencia del Conde acompañò tambien a los rendidos, regalá-  
 dolos aquella noche, que fue necessario hazer alto en càpaña,

con

con tanta grandeza y abundancia, no solamente a los principales, sino tambien a todos los soldados, que no hiziera mas si se hallara en Amberes, Milan, o Napoles. A la verdad el campo que se tuvo sobre Cambray, fue el mas proueydo, y abundante (no solo de lo necessario, pero de toda suerte de regalos) que jamas se vio en aquellas guerras: en las quales parece, que causada la suerte de perseguir aquellas Prouincias con raynes sucesos, multiplicò en este dicho año tantos buenos, con el contento en ellos, que tras las importunas aguas, y tempestades del inuierno, suele mostrarse alegre y apassible la primavera. Hallò Baliñi al Rey de Francia en San Quintin, adonde auia ya quatro dias que auia llegado, con la mayor parte de su Caualleria, y no poco desseo de procurarle socorro: para que se le yua ofreciendo mas dificultades de lo que al principio imaginò. Recibiòle con aspereza, aunque poco despues, con la facilidad ordinaria de aquella nacion, le boluio a su gracia, por medio del nueuo casamiento que hizo, con vna hermana de Madama Gabriela, Duquesa de Beaufort, y Dama del Rey.

La propia tarde que salieron los rendidos, llegaron dos auisos, vno de Chatelet, y otro de la Capela, ambos conformes, en que auisauan al Conde, de cierta empresa que tenia el Duque de Bullò, sobre la villa de Auenas, y que sin duda auia de executarla aquella noche, o a lo mas largo la siguiente. Parece que cuydaua su buena estrella, de que no le hiziesse la prosperidad descuydado: peligro comun de los dichosos. Entendiendolo assi con la presteza que conuenia, ordenò que Don Carlos Coloma, cò quatrocientos cauallos, y los amotinados de la Capela, y el Coronel la Barlota, con mil Infantes Valones, fuesen a meterse dentro de aquella plaça, si les pareciere conuenir, o que por lo menos usando de particular diligencia, procurassen oponerse a los intentos del enemigo: hizieronlo de tan buena gana, que partiendo la Caualleria a pueita de Sol, llegó a las murallas de Auenas a dos horas el Sol salido; con auer doze leguas, la mayor parte de bolque casi

1595.

*Llega Baliñi a S. Quintin, dõde halla al Rey.*

*Sabe el Conde la empresa que ha de executar el Duque de Bullò sobre Auenas, y proueydo lo necesario.*

inacessible.

1595. inaccessible. No tuvo menos diligencia a proporcion la Infanteria: pues llegó seis horas después. Mas quien la tuvo mayor fue la espia, que avisó a Bullon de la gente que salia del campo en su busca, con que sin embargo de los aparatos de escalas, y otros instrumentos deste genero que avia juntado, y hallarse con tres mil Infantes, y quinientos cauallos escogidos. No se atrevio a passar la ribera, que saliendo de los estanços de Torlon; y passando vna legua sobre Auenas, entra en la Sambra dos mas abaxo de Landresi. Dexó Don Carlos a los amotinados en la Capela, encargados de cubrir el Pays, y mirar en particular por la villa de Auenas: y en ella la Barlota dos compañías de su Regimiento, con que en tres alojamientos se boluieron las tropas restantes al campo.

*Junta de Estados en Cambray; y lo que resultò della.* A los diez y seis se juntaron los Canonigos, y Nobles; y Magistrado de Cambray, y después de largas conferencias entre ellos, que duraron todo el dia, vinieron el siguiente doze de los mas calificados al Conde de Fuentes, y le representaron como aquella ciudad, y su distrito auian padecido notables infortunios, y lastimosas calamidades, después que por algunos sediciosos, y ruynes vassallos de su Magestad, auian sido admitidos Franceses al dominio de aquel Estado, para cuyo remedio apartandose vnanimemente, y conformes de qualquier derecho que pudiesen tener para viuir en libertad, conociendo que forçosamente auia de convertirseles en vil seruidumbre, consideradas sus pocas fuerças: y teniendo consideracion, y reconocimiento a las que el Rey auia empleado, con tan excessiuos gastos, para sacarlos del incomportable yugo de la tirania, en que tantos años estuuieron; suplicauan muy humildemente a su Magestad, y al Conde en su nombre como su Lugarteniente, fuesse seruido de admitirlos por sus mas humildes vassallos, reservando para si, y sus sucesores la institucion, y destitucion de los Magistrados, y generalmente la soberania, señorío, y autoridad temporal de aquel Estado, sin otro cargo ni obligacion, que de conseruarlos en los mismos derechos, inmunidades, y franquezas que antiguamente auian gozado,

gozâdo, debaxo de los Obispos, y Arçobispos quando eran Principes de Cambray. Lo qual les otorgò el Conde, con ciertos capitulos, tocantes a la quietud, y buen gouierno del Estado: y de todo se fulminò escritura, y se hizo Auto a los veynte y dos de Octubre del dicho año. 1595.

Al quarto dia que el Conde començaua a gozar del fruto de la vitoria, estando actualmente continuando, el dar a Dios las devidas gracias por ella, tuuo en menos de seys horas dos nuevas: la vna la mas triste, y la otra la mas alegre que se podian tener en aquella ocasion. Auísauante con la primera, de que Herroquier Governador de Bredà auia entrado en Liebra, degollado la guarnicion, y apoderadose de aquella villa tan importante: Y con la segunda, de que rehaziendose Don Alonso de Luna, y Carcamo Governador de aquella plaça, y fortificandose en la puerta que va a Amberes, auia rechazado al enemigo, cobrado la villa, y degolladole, que passò en esta forma.

El Governador de Bredà Carlos de Herroquier natural de Cambray, el que menos de diez meses antes auia emprendido, y ganado la villa de Huy, determinò hazer lo mismo de la de Liera, gouernada por el Capitan Don Alonso de Luna y Carcamo, con sola la guarnicion de su compania, y la de Don Iuan Chacon de Infanteria Española, y dos de Valones. Es Liera villa harto fuerte de sitio, por estar toda rodeada de buenos fossos de agua, situada en yguál distàcia de dos leguas, entre Malinas, y Amberes, tres de Herentales, y quatro de Louayna: cuyas vezindades, assi como en alguna manera parece que la assegurauan de entrepresa, assi tambien dauan ocasion al enemigo de deslearla emprender; para meterse en el coraçon de las fuerças Catholicas, y desde alli inquietarlas a todas. Iuntò (pues) para este efeto cerca de mil Infantes, de todas las guarniciones de Brabant, y solos cien cauallos de la de Bredà: poca gente a la verdad en otras ocasiones, y en aquella mucha, respecto a lo que estauan apartadas, y diuididas las fuerças del Rey. Y marchando con gran secreto la noche de los

## G VERRAS DE FLANDES,

1595. de los treze de Octubre, llegó cosa de vna hora antes del dia a las murallas de Liera, y al puesto reconocido, y tanteado muchos dias antes: es a saber, vn reuellin comēçado, y no acabado, con que se cubria la puerta de Malinas: al qual arrimadas las escalas sin ser vistos, por la obscuridad de la noche, atruessando antes el fosso el agua a la cintura, se apoderaron del, delogando vn cuerpo de guardia de doze soldados con que le hallaron. Tocose con esto vna arma muy viua, y antes que Don Alonso ( que saltò luego ) y el cuerpo de guardia de la plaça, en que podia auer cincuenta hombres, tuuiesen tiempo de acudir a la muralla, ignorantes de la parte por donde erã acometidos, le tuuo el enemigo para boluer a arrimar las escalas, subir a ella, y abrir de par en par la puerta: por donde al punto entrarõ de rondon todos los Infantes y caualllos. Visto por D. Alonso entrada la villa, determinado de morir en su defensa, hizo con la breuedad que el caso pedia, atrincherar la boca de la calle que entra en la plaça, con toneles, colchones, bigas, puertas, y quanto les vino a las manos. Todo lo que los enemigos tardaron en ganar esta trinchera, y en caer en que cruzando por otras calles, podian coger a los defensores por las espaldas tuuo D. Alonso tiempo, para hazer ocupar por sesenta soldados de los que auian ydo acudiendo a la plaça, la puerta que va a Amberes, y començarla a fortificar. Aprovechò mucho la codicia de los Holandeses: porque mientras se ocupauan en saquear las casas, y hazer otras desordenes, de las que en semejantes casos se acostumbran, contra el principal cuydado que se ha de tener, entrando finalmente el Governador de Bredà en la plaça, antes que tuuiese tiempo de juntar a los demas, y hazer esquadron, rompio Don Alonso por ellos con cosa de quarenta soldados que le seguian, y con perdida de solos tres llegó a la puerta q̄ se fortificaua, dando animo a los suyos, y cobrandole el de nuevo viendo su buena diligencia. No fue perezoso Don Alonso en acabar de fortificarse lo mejor que pudo, ni en embiar a pedir socorro a las ciudades de Amberes, y Malinas, tal que vna hora el Sol salido se supo

se supò en ambas partes; el peligro en que se hallaua aquella villa: y esta fue la primera nueua que llegó a Cambray. 1595.

El Gouveruador de Bredà entretanto, recogidos hasta seyscientos hombres (que juntarlos a todos fue imposible, por estar mucha parte dellos borrachos, y gozando de la vitoria antes de tenella: que es bien peligrosa confiança) dio vn assalto a la puerta, y viendo que en lugar de hazer daño le recebia, determinò yrsele arrimando, rompiendo casas, y plantarles tres sacres que se hallaron en la muralla, para batir con ellos las defensas debiles de Don Alonso: que solo eran toneles vazios, y algunas bigas, y tablas, que sacaron del cuerpo de guardia: tiraronse cosa de veynte tiros, valiendose de piedras en lugar de balas, con muerte de quatro de los nuestros. Boluiose con esto a dar otro assalto en vano: tras el qual salieran de buena gana, los pocos soldados que quedauan, sino los detuiera Don Alonso, con assegurarles la vitoria si se estuuiesen quedos. Fue gran suerte, y particular aduertencia la de Don Alonso, en mandar al principio de todo, a su Sargento Diego Matheo, que lleuasse a la puerta vn falconete, y dos barriles de poluora que estauan de respeto en el cuerpo de guardia, y cantidad de balas, con que se hazian gallardos tiros en los enemigos desmandados: los quales en lo restante de la noche, y en las horas del dia que les durò el estar en Liera, no dexaron de cometer desorden, ni maldad alguna. La muger de Don Alonso, Señora principal, y muy virtuosa, recogida con sus hijuelos a vn Monasterio de Monjas, el mas pobre y humilde de la villa, y vestida ella mas pobrementemente todas, tuuo maña y valor para diuertir de alli a los enemigos con buenas palabras, aconsejandoles que las dexassen a ellas que eran pobres, y que fuessen a casa del Gouvernador de la villa, y gente principal della, que las hallarian llenas de riquezas. Contentaronse con saquear la Sacristia, y vestirse los vestidos Sacerdotales, con general escarnio, y mofa. Viose que andauan despues mas de veynte herejes, brindandose con los sagrados Calices: y en vna Iglesia se supò que auian pisado

1595. pisado el inefable Sacramento del Altar ; y hecho otras insolencias sacrilegas, y detestables; que las pagaron presto como veremos.

Luego que en Amberes se supo , el peligro en que estaua Liera , sacando el Capitan Gaspar de Mondragon , Teniente del Coronel, cosa de ciento y cinquenta Españoles por la puerta del socorro , y mandadoles que marchassen poco a poco la buelta de Liera ; fue a la casa de la Ciudad : adonde hallò ya juntos a los Burgomaestres, y Esclauines, que acabauan de resolver de socorrer a Liera , o morir en la demanda , y como buenos vassallos del Rey , y no menos temerosos de aquella espina sino se sacaua luego ; en menos de vna hora juntaron hasta dos mil ciudadanos, gente luzida y muy bien armada : y encargandola a Antonio de Berchem, Diego Daça ; y Giles de Mera, Capitanes y hombres de valor, les mandaron seguir a Gaspar de Mondragon , y obedecerle en todo. No usaron menos diligencia los de Malinas ; y assi a poco mas de el medio camino andado , los encontraron Mondragon , y los de Amberes ; en numero de quinientos hombres , gouernados por Iuan vander Laamen , Señor de Escrich, con gran lustre de aquellas dos nobilissimas ciudades, que tan conformemente acudian a la causa de su Rey, y defensa de sus vezinos, con valor mas de soldados que de ciudadanos, inclinados al reposo, y artes de la paz. Apenas se acabaron de juntar todos, quando por el estruendo de las piezas que yuan oyendo, juzgaron que toda via se defendian los Catholicos : cosa que causò en ellos tanto animo, que alargando el passo llegaron a la puerta llamada de Amberes, antes de medio dia: y entrados por ella,

*Llega el socorro a Liera, y ecbã el enemigo della.* tomando la vanguardia Don Alonso , y Mondragon con su gente, acometieron vnos y otros, con tanto valor a los herejes , que con muy poca resistencia los hizieron boluer las espaldas. Fue tanta la prissa, y tal el miedo que les causò el no tener socorro , que sin acordarse que auian dexado la puerta por donde entraron , cerrada solamente con el cerrojo , creyendo que lo estaua con llauue, saltaron mucha parte dellos al

follo , pensando passarle a nado : de los quales se ahogaron los mas. En la villa se hallaron muertos seyscientos y quarenta, y menos de sesenta presos: y supose despues, que no auian buuelto a Bredà ochenta con su Governador . Hallaronse entre los muertos cinco Capitanes herejes : sin otros doze Tenientes, y Oficiales de compañías . Fue de notar que llegado a la tarde el auiso de la vitoria a Amberes , se oyeron los cañonazos , y saluas que se hazian en fuertes de Lildò , y otros que los enemigos tienen en guardia del rio: mas duroles poco el regozijo , aduirtiendoles de la poca causa que tenian de alegrarse , mas de ciento y cincuenta piezas que se dispararon tres vezes en el Castillo de Amberes , y en todo el circuito de aquella fortissima ciudad , en señal de contento; acrecentandosele a Don Alonso el suyo, con ver a su muger, y hijos sanos y saluos , y dando todos juntos las devidas gracias a Dios en la Iglesia Mayor , reparando el dia siguiente con ygual prontitud el reuellin por donde auia entrado el enemigo , se boluieron los de Amberes y Malinas a sus ciudades: adonde entraron con el triunfo, reputacion , y alegria que se dexa considerar : y quedando Don Alonso con la que era justo de vna accion tan honrada. Al primer auiso que tuuo el Conde, de que el enemigo auia entrado en Liera, despachò con toda diligencia al Principe de Auellino , mandandole que con la Caualleria de Tilimon, y quatro mil Infantes de naciones , procurasse socorrer a Don Alonso, si todavia se defendia, lo que no era creyble : y que hallandole perdido sitiasse la villa , y ocupasse los puestos , para que no pudiesse entrar, mas gente lo que tardasse en llegar el con el resto del exercito . Supo el Principe de Auellino la nueva entre Valencianas y Mons , y haziendo alli alto , tuuo el siguiente dia orden de boluerse , dexando passar adelante al Conde Beljoyoso con los de Tilimon , que no pararon hasta su alojamiento.

No se puede creer la alegria que le causò al Conde aquel

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1595. *sucesso*: con que acabò de perficionar todos los demas de *Retirase* aquel año, y deteniendose en Cambray lo que fue menes. *el Conde* ter, para dexar asentado el absoluto dominio de la ciudad, y a *Bruse*-alojada la guarnicion, con Don Augustin que quedaua por las, y que *Gouernador* hasta saber la voluntad de su Magestad: por las *da* Don ciudades de Duay, Arras, Lila, y Tornay, passò a Bruselas, re- *Agustin* cebido en todas con particulres muetras de regozijo, hon- *en Cam-* rado, y festejado sobre manera, y cargado de honras, y despo- *bray.* jos militares. Ofrecieronle las ciudades nombradas, y Valen- cianas, y Mons, grandes presentes, y no acetò ninguno, saluo vna guarnicion de espada y daga de oro, labradas de relieue, en ellas todas las vitorias, y felices successos de aquel año: obra de vn excelente artificé de Amberes: y dadiua digna de ser conseruada muchos siglos, por honrada, y nobilissima memoria.

*Alojase* Quedò alojado en Cambray todo el tercio de Don Au- *el exerci* gustin, y el de Don Alonso repartido entre Dorlan, y Chate- *to en la* let. Despidiose toda la gente leuantada a costa del Pays, y *frontera* ajaronse los Regimientos de naciones en burgages, arrima- *de Fran* dos todo lo possible a las fronteras de Francia: El Comissario *cia.* General, con mucha parte de la Caualleria ligera, entrò en Chateo Cambresi: y Don Carlos Coloma en Dorlan con seys *Buelue* compañías de caualllos. Los hombres de armas se fueron a sus *el exerci* casas conforme a su costumbre, con orden de ponerse a caua- *te de Fri* llo en assomando la primavera. Boluio tambien el exercito *sa.* de Frisa hàzia la fin de Nouiembre: del qual antes de passar la Mosa se pagaron, y despidieron los Esguyçaros. El tercio de Don Antonio se alojò en el Pays de Limbourg: y el de Don Luys en la villa de Niuela.

*El Ar-* A mediadò Nouiembre se tubo auiso, de la eleccion que *chida: que* el Rey auia hecho, de la persona del Serenissimo Cardenal *Alberto* Alberto, Archiduque de Austria, su sobrino, Arçobispo de *nombra* Toledo, para el gouierno de los Estados de Flandes, y el *do Go-* Conde de Fuentes cartas de su Magestad en que se le aduer- tia, y

tia, y representaua la particular satisfacion que tenia, de los  
 seruicios que le auia hecho aquel año, y el desseo con que es-  
 taua de remunerarlos. Mandauasele, que en entregando el  
 gouerno al Archiduque, y enterandole de las cosas que con  
 tanta satisfacion auia manejado, se partielle para España,  
 adonde se tendria la cuenta que era razon con sus serui-  
 cios. Poco despues se fue sabiendo que el Cardenal auia pas-  
 sado el golfo, que auia llegado a Milan, y que pensaua te-  
 ner las fiestas de Nauidad en Turin: como lo hizo. Escriuio  
 desde alli su Alteza al Conde, mandandole que le embiasse  
 mil caualleros ligeros, hasta la raya entre Luxembourg, y Lo-  
 rena: porque aunque pensaua llevar consigo, toda la Infante-  
 ria Española que auia militado aquel año en el Condado de  
 Borgoña, no tenia tan buenas nueuas del estado en que se ha-  
 llaua aquella Caualleria, y desseaua assegurar, no solo su per-  
 sona que era lo principal, y aquellas vanderas, sino tambien  
 millon y medio en barras de plata, que se trahian para pagar  
 la gente de guerra; en especial los motines: arbitrio que se dio  
 al Rey para ahorrar los intereses de los cambios, y ganar tam-  
 bien en el cuño de la moneda: siendo assi, q̄ con el peso de vn  
 Real de a ocho, se batia en los Estados vn Felipe Tallar, que  
 vale en todos ellos diez Reales.

Desseaua el Duque de Pastrana sumamente la llegada del  
 Archiduque, y verse quanto antes con su Alteza: y assi qui-  
 so el llevar aquellas tropas, sin embargo de hallarse muy aca-  
 bado de sus achaques; para lo qual mandò apercebir diez  
 compañías: la suya, la de Don Ambrosio Landriano, Don  
 Diego Pimentel, Don Carlos Coloma lanças Españolas: las  
 del Marques de Montenegro, y Carlos Maria Visconti lan-  
 ças Italianas: las de Grobendoncq, y Conde Adolfo del Pays:  
 y las de arcabuzeros a cauallo de Alonso Mendo, y de Be-  
 tancourt. Todas las quales se pusieron apunto, y se encaual-  
 garon; de suerte que vna con otra ninguna baxaua de cien ca-  
 uallos; inclusa la de Grobendoncq, que consistia en ciento

1595.

uerna.

der de

los Pay-

ses Bas-

jes.

Aperci-

lese e.

Duque

de Pas-

trana

re-

recebir

al Archi-

duque.

# GUERRAS DE FLANDES,

1595. y veynte coraças , y ochenta arcabuzeros . Alojose esta gente en el Condado de Namur , aguardando para marchar , a que el Archiduque auisasse que auia partido de Turin.

(\* \* \*)

*Fin del Libro Octauo.*



LIBRO



# LIBRO NONO.

## ARGUMENTO.

*Venida del Archiduque Alberto al gouerno de los Pay-  
ses Baxos. Sucesso del sitio y toma de Cales por el Ar-  
chiduque. Gana Mos de Rona los castillos de Cuynes, y  
Hames. Y su Alteza a Ardres. Sitia y toma el Rey  
de Francia a la Fera. Tomase el castillo de Caumont.  
Ponese el Archiduque sobre Hulst, refierense los su-  
cessos de aquel sitio y toma de la villa, y fuertes vezinos  
suyos. Paganse los amotinados de Tilimont, y la Capela.  
Sucesso entre el Marques de Barambon, y el Mari-  
chal de Biron. Otros dos entre la Caualleria Catholica  
y rebelde. Prouision de los castillos de Amberes, y Cam-  
bray. Reformation del tercio de Don Augustin Mes-  
sia, y prouision de otros dos.*



**O**S amigos de hazer discursos, tuuieron *Duer-*  
bastante ocasion al principio deste año, *fos dis-*  
con la nueva de la yda del Archiduque *curso so*  
Alberto a los Estados de Flandes. *bre bre*  
zian vnos que siendo necessario embiar *nda del*  
Gouernador de la Sangre Real, no se *Archidu*  
podia echar mano de otro, que de vn *que al-*  
Principe de tantas esperanças, prouado *berto al*  
ya no solo en materias de gouerno, sino tambien de guerra: *gouer-*  
benigno, y dotado de otras muchas virtudes dignas de su for- *no de los*  
tuna. Aduertian otros, que el no auerle desado ordenar de *Payfes*  
*Baxos.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1596. Miffa, eftando ya a pique de entrar en la dignidad Sacerdotal, en fabiendose la muerte de fu hermano el Archiduque Hernesto, daua fofpecha que le querian para mas que Arçobifpo de Toledo: por mucho que fe adelgazò esta materia, ninguno acabò de dar en la cuenta, ni penetrò los intètos del Rey; cuya enuejecida prudencia miraua las cosas de mas lexos, disponiendolas fuauemente, y encaminandolas al fin que veremos en fu lugar. Diofe libertad y licencia, para que pudiesse yr acompañado al Archiduque, y a gozar de los Estados paternos, situados en tierras de la obediècia del Rey, a Felipe Guillermo de Nafao, Principe de Orange; entretenido largos años en España, en vna decente (aunque segura) prifion: por obligarle con la libertad, quando menos la efperaua, y lifongear con aquello a las Prouincias rebeldes, y faborear el freno a las fugetas. Efperauafe tambien alguna grãde refolucion del Conde Mauricio, por medio del Principe fu hermano: aunque no tardò mucho en verificarse, quan flacos medios fon contra vna ambicion refuelta, todos los que fe encaminan efpecialmente con perfuafiones) a reduzirla. Y affi con las que el Principe hizo a fu hermano, no fe configuio ningun efeto mejor, que acabar de conocer, que solo el hierro, y el fuego podia dar efperança de falud, en vna enfermedad tan larga y enuejecida: fiendo efotros medios fuaues, mas a proposito para conferuar los reduzidos, que para reduzir los obftinados: efpecialmente en los gouernos en que tiene tanta parte el pueblo, cuya ruyn inclinacion no obedeciò jamas a la verguença fino al miedo, ni le abftiuo de lo mal hecho la defor-  
*El Rey de Frãcia en S. Quintin* midad fino la pena. Entrò el Rey de Francia en San Quintin, como diximos, dos dias antes que entrassen en aquella ciudad los rendidos de Cambray: a quien fe afirma que hizo mal rostro, y en particular a Baliñi, con quien Mos de Vich fe difculpaua, diziendo (y con verdad) que fe huuiera perdido aquella plaça veynte dias antes, fino entrara el en ella. Hablò Baliñi tan confiado de boluerfe a introducir en Cambray por medio de fus amigos, y de ciertas intèligencias que dexaua entabladas, que

das, que se apassiguò el Rey por entonces, y poco despues le *1596.*  
 conhrmò el cargo de Mariscal de Francia, casandole con  
 vna hermana de la Duquesa de Beaufort su amiga, como le *Traio.*  
 ha dicho: al era el artificio, y traça de aquel hombre, y en efe- *descu-*  
 to no dexò de cumplir su palabra en alguna manera: mas aper *bierto en*  
 cibienlose para executar su intento, fue auisado D. Augustin, *Cãbray.*  
 y desbaratò su designio, castigando con pena de muerte a los  
 culpados. Hallauase el Rey de Francia al fin del año passado  
 en Picardia, con vn exercito de diez mil Infantes, y buen gol- *Pone se el*  
 pe de Caualleria: desseando no estar ocioso, y hazer alguna *Frances*  
 empresa, que en su tanto pudiesse equipararse a la perdida de *sobre la*  
 Cambray: puso su campo sobre la Fera, villa de las mas fuer- *Fera.*  
 tes de Francia, por estar situada casi toda en vna laguna, a cu-  
 ya causa desconfiando de ganarla por fuerça, determinò po-  
 nerle el sitio a lo largo, con fuertes, redutos, y trincheras, todo  
 para quitarle el socorro de vituallas.

Halluanse el Seneschal Governador de la plaça, y D. Al- *Inteligencia*  
 uaró Osorio de la gente de guerra, con cosa de mil Infantes, y *de las del*  
 dozientos cauallos de guarnicion, y con vituallas para tres *Conde en*  
 meses a lo mas largo: aunque el vno y el otro hazian todo lo *si correr*  
 possible para auituallarse para mas tiempo, y desde luego ali- *la Fera.*  
 geraron las bocas inutiles, comenzando desde el primer dia a  
 tallarse el pan desde el mayor hasta el menor: cosa que oca-  
 sionò grandes prouechos, y que deve hazer qualquier pru-  
 dente Governador de vna plaça en semejantes casos.

Supo el Conde de Fuentes casi a vn mismo tiempo el inté-  
 to del Frances, y con puntualidad el numero de bastimentos  
 que auia en la Fera, y el de la gente que se auia de sustentar  
 con ellos, y cuydadofo de aquella plaça, mandò a lorge Basta  
 (que acabaua de llegar de la guerra de Vngria, con licencia  
 limitada del Emperador) que arrimandose a la frontera de  
 Francia, cõ toda la Caualleria de los presidios, que passaua de  
 ochozientos cauallos, aguardasse alguna buena ocasiõ de me-  
 ter socorros de bastimentos: en que a mas deste prouecho se  
 seguia otro de mayor importancia, que era tener cuydadofo

## GUERRAS DE FLANDES,

1596. al enemigo, obligandole antes a mirar por sí, que a divertirle a otras empresas, especialmente a yr a encontrar al Archiduque, como se temia, y mas con la comodidad que le daua el tener a Metz de Lorena donde recogerse, y todo aquel País tan aparejado para emboscadas, y tan su deuoto. Jorge Baila desde Chatelet donde estaua, inquietaua todos los dias al enemigo, tocandole continuamente arma por diferentes partes, y quando vio buena ocasion, executò el principal intento, con la felicidad que veremos.

*Muerte de Mondragón en Amberes.* A los quatro de Henero, murio en el castillo de Amberes el Coronel Christoual de Mondragon, a los nouenta y dos años de su edad: de los quales asistio mas de los cincuenta en los Estados de Flandes, conseruando todos ellos vna nobilissima opinion de valeroso soldado y diestro Capitan: por marauilla se hizo cosa en aquellas guerras, donde el no se hallasse executando, o mandando: y con ser hombre de condicion seco, poco atractiuo, y sobradamente libre, tuuo particular estrella en ser bien quisto; no solo de sus superiores sino de sus inferiores, y (lo que es mas de marauillar) de sus yguales. Al principio de su fortuna le dio gran reputacion la Infanteria Valona, y ella no la perdio con la diciplina de tan buen maestro. Fue natural de Medina del Campo, aunque de origē Vizcayno: en tantos años de guerra, no le sacaron jamas gota de sangre; antes llegò su buena suerte en esto, a bolarse vna vez el castillo de Danuiliers, de dōde era Governador en el Ducado de Luxemburg, y quedar el, y su muger sanos y saluos, en el hueco de vna ventana: de donde fue menester gran trabajo, y tiempo para sacarlos, sin quedar ofendidos del fuego, ni de las ruynas. Dexò vna hija, y della algunos nietos con razonable hazienda, y generalmēte desseo de sí, a todos los Capitanes, y soldados que le tenian por padre, y le respetauan como a tal. El castillo estuuò algunos meses por proueer, y al fin se dio a don Augustin Messia, y lo de Cambray a Don Alonso de Mendoça: pero esto fue hàzia la fin del año en que vamos.

A los

A los treze de Henero entrò el Archiduque en Borgoña, 1596. acompañado de seyscientos cauallos del Duque de Saboya, *Llega el* hasta la raya de sus Estados, adonde le salio a recibir D. Alonso *Archidu* de Idiaguez, con toda la gente que auia estado a su orden *que Al-* en aquel Condado, desde que salio de prision: y entregandole *berto* la a las cabeças que el Archiduque auia hecho ya, de la Infan- *Borgo-* teria que truxo de España; y dexando a su Alteza en Grev; *na.* pasó al Estado de Milan a exercer el oficio de General de la Caualleria ligera. Governauan esta gente los Maesses de Campo Manuel de Vega, y Iuã de Texeda: los quales hechas dos tropas de toda ella marchauan por las tapas, o alojamientos ordenados, y bastecidos ya por el Governador Antonio Dauila; a quien se encargò, lleuando la vanguardia Texeda, y retaguardia Manuel de Vega; vna jornada distantes el vno del otro. Marchaua el Archiduque en medio con su Corte; quatro compañías escogidas de Infanteria Española, cada vna de cien arcabuzeros; y la mayor parte de la Caualleria ligera, a cargo de Don Octauio de Aragon. Vino haziendo oficio de Maesse de Campo General, Claudio de Ric, Barón de Balanson, y Conde de Varas, General que era en propiedad de la artilleria en Flandes. El hazer el viage en tiempo tan riguroso, y demasiado arrimado a Alemania por apartarse de Francia, le alargò mas de lo que huiera menester aquella gente, y allí con salir de Borgoña pasado de seys mil Infantes, la mayor parte Españoles, y los demas Napolitanos, y Vrbinenses los primeros gobernados por el Marques de Treuico; y los segundos por Don Alfonso Daualos, entraron en el Pays de Luxemburg pocos mas de quatro mil. Adonde llegados a mediado Henero, los Duques de Pastrana, y Feria, Don Diego, y Estevan de Ibarra, y las compañías de cauallos designadas; se recibieron cartas del Archiduque escritas en Nanti de Lorena, en que daua prissa a la Caualleria; y mostraua desear que se adelantassen de todos, Don Diego, y Estevan de Ibarra; y fueren a encontralle lo mas adelante que fuese posible. Quería su Alteza començar a ser informado de las cosas de los

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1596. de los Payfes Baxos, por fugeros tan enterados de ellos, y assi dexando a los Duques en Luxemburg, y al de Pastrana en el extremo de su vida, llevando toda la Cavalleria hasta Sirich sobre la Mosela, cuyas corrientes diuidē los Estados del Rey, del Ducado de Lorena, tomando solamente a D. Carlos Coloma con su compañia de lanças, y la de arcabuzeros de Alfonso Mendo, passaron tres jornadas adelante. A la segunda auiso do D. Diego, de que en cierto villaje cerca de Metz se auian retirado veynte y cinco caualllos de aquella guarnicion: los quales auia dias que venian inquietando el exercito del Archiduque, saliendo a los desmandados en la retaguardia; embio a deshazer a Don Carlos Coloma, con treynta lanças, y la mitad de la compañia de Mendo, y anduieron tambien las guias, que tras cinco horas de camino todo de bosques, por ser aquello lo fino de las seluas de Ardeña, pusieron a nuestra gente en el casar a la que amanecia. Estauan los Fraybures (assi llaman a los ladrones de caminos) muy descuydados de aquel acometimiento, tal que sin poder acudir a sus armas y caualllos, pusieron su esperança en el beneficio de los bosques vezinos: aunque por daño de los mas que quedaron degollados casi todos. Tomaron feles las armas y caualllos, y a cinco que quedaron en prision; pidiendolos el Magistrado de la villa de Moranges en Lorena, se supo despues que los auian enrodado, como a publicos saltadores: y esto por auer pazes juradas entre aquella Prouincia; y la ciudad de Metz. Este dia se encontraron Don Diego, y Esteuan de Ibarra con el Archiduque: quien informaron del estado de las cosas de Flandes, y al cabo de otras dos jornadas, junto a la Abadia de Basontile, salio al camino Don Ambrosio Landriano; con las compañias de caualllos restantes que acabaron de alegrar, y asegurar a aquel exercito, affigido de tan largo camino, y de tantas aguas, nieues, y yelos. Passosse la Mosela por el propio Sirich, y finalmente se llegó a Luxēburg a los treynta de He-  
 que a Lu nero: adonde auian llegado ya el Duque de Ariscote: el Mar-  
 xēburg. ques de Haurè, los Condes de Sora, y Bosu, los Presidentes, y

Secretarios de Estado, y otros muchos Señores, y gēte noble del Pays, a visitar a su Alteza; y darsele a conocer. Hospedole el Conde de Mansfelt, Gouvernador de aquella Prouincia, cō todo genero de regalo, y grandeza. A la misma hora y punto que el Archiduque entraua por Luxemburg, acabò de dar el alma a Dios el Duque de Paltrana, de la propia dolencia que le affligio cerca de dos años continuos, pocos meses despues de auer entrado en los treynta y siete de su edad. Fue muy sentida su muerte por los soldados, de quien era muy bien querido, no menos por su valor que por la afabilidad de su condicion, y agradable aspecto: cosas que ayudan mucho a ser amado. Dexò por testamentarios al Duque de Feria, y a D. Francisco Iuan de Torres, y heredero vniuersal a Ruy Gomez de de Silua su hijo mayor: a quien en partiendose de Luxemburg el Archiduque, lleuò consigo a España el Duque de Feria, sin embargo de auer dexado su padre dispuesto lo cōtrario. Que en este caso, y casi los mas deste genero, pueden desengañarse los hombres, de quanto se altera (o porque cōuiene assi, o por otros accidentes) la voluntad de los Testadores, para que preueniendo con demasiada prudencia las cosas futuras, no quieran viuir despues de muertos. Holgara el Duque, como quié conocia muy bien, los grandes peligros con que en la Corte de España se cria la juventud, que se acabara de educar en Flandes: adonde le tenia ya escogido por Maestro al gran lusto Lipsio, Fenix de nuestros tiempos de la Germania inferior, y memorable en los futuros. Depositose el cuerpo del Duque en el Monesterio de San Francisco de Luxemburg, en la misma sepultura donde estaua enterrado el Conde Carlos de Mansfelt, inuerto de enfermedad seys meses antes, teniendo sitiada a la ciudad de Estrigonia en Vngria; despues de auer roto valerosamente en vna batalla el exercito del Turco Mahometo.

Entre Namur, y Marcha salio al camino a recebir, y acompañar al Archiduque, Hernesto Elector de Colonia, y Duque de Bauiera, y poco despues el Conde de Fuentes, con sus compañías

i 596.

*Muerto del Duque de Paltrana.*

*Personas que salen a recebir*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. compañías de la guardia, y los cien Archeros, todos muy  
*al Archi* luzidos, y bien a cavallo: acompañauale el Duque de Auma-  
*duque el* male, Monsieur de Rona, los Condes de Aramburg, Liñi, y  
*qual lle-* Barlaymont; y finalmente toda la Corte Española, y Italiana.  
*ga a Na* En los dias que su Alteza se detuuó en Namur, mandò a Don  
*mur.* Diego de Ibarra su Mayordomo: para quien truxo el cargo  
*Refor-* de Veedor General: que reformasse toda la gente que auia  
*macion q̃* traydo consigo en esta forma. El tercio de Urbineses, de que  
*haze el* era Maestro de Campo Don Afonso Daualos; y las compa-  
*Archidu* ñias de Milanefes (en todas las quales juntas podia auer cosa  
*que.* de ochozientos Italianos) se agregaron al tercio del Marques  
 de Trenico: con los quales, y con los Napolitanos que tenia  
 repartidos en la Fera, y otros presidios de Picardia, vino des-  
 pues a tener vn tercio de mas de dos mil y quinientos hom-  
 bres. De cincuenta y seys vanderas de Españoles, quedaron  
 en pie solamente doze, que se agregaron a los quatro tercios,  
 repartiendose en ellos por yguales partes toda la gente de  
 las compañías reformadas, y de doze estandartes de cavallos,  
 solas tres compañías de lanças, vna de Españoles de Don Co-  
 mez de Buytron; y dos de Italianos de Carlos de Sangro, y  
 Cauallero Ludouico Melzi, y la de Arcabuzeros a cavallo de  
 Don Fernando de Gueuara, y con incluyrse en ellas toda la  
 Caualleria de ambas naciones, llegada alli de la que vino de  
 Borgoña, ninguna llegó a cien cavallos: inconueniente que se  
 figurà, siempre que se passare gente a Flandes en el coraçon  
 del inuierno.

*Llega el* Entrò finalmente el Archiduque en Bruselas a los onze de  
*Archidu* Hebrero, acompañado hasta alli del Elector, y de infinita no-  
*q̃ a Bru-* bleza: fue muy grande el regozijo que mostrò, en nombre de  
*selas.* los Estados obedientes y suyos, aquella nobilissima villa: y de-  
 clarose en varias inscripciones, versos, y estatuas: en adorno  
 de muchos arcos triunfales, y galerias, que se hizieron en hõ-  
 ra de aquella entrada; luzida con el recebimiento de la noble-  
 za, natural, y estrangera que se hallaua en los Estados; y con  
 la que venia siruiendo, y acompañando al Archiduque. En lle-  
 gando

gandó dio a Don Rodrigo Lasso Gentil Hombre de su camara, dos compañías de cauallos para su guardia, vna de lanças, y otra de arcabuzeros. El cargo de su cauallerizo mayor al Conde de Sora: y a los de Aremberg, Eghemont, y Liñy llaves de su camara. Publicò tambien en aquella misma sazón, algunas mercedes que trahia del Rey, para algunos de los muchos que auian seruido hasta alli a su Magestad con satisfacion. Mejoraron de encomienda a Don Augustin Melsia, y dieronlas de nuevo a Don Diego de Ibarra, Don Antonio de Zuñiga, y Don Luys de Velasco: y juntamente se publicaron tres habitos de Santiago: a Manuel de Vega, Iuan Geronymo Doria, y Don Carlos Coloma. Dieronse a muchos rentas de por vida, sobre Napoles, Sicilia, y Milan, y en particular vna de seyscientos escudos a Don Alonso de Mendoça, y otra de otros tantos a Don Carlos Coloma, y aunque en esta reparticion fueron mas, los que quedaron quexosos que satisfechos, como es costumbre, toda via siruio de estimulo a la virtud, en los acrecentados la recompensa, y en los olvidados la emulacion.

Buelto el Elector a Lieja, y acabadas las fiestas, y cumplimientos, se començò a discurrir sobre el estado de las cosas, antes que se partiesse para España el Conde de Fuentes, y despues de auer tenido sobre ello varios consejos, se tomò resolution de socorrer a la Fera: echando de ver lo que conuenia que su Alteza entrasse con buen pie en aquellos Estados, y no dexando perder ante sus ojos vna plaça de tanta consequencia, en que tanto podia interessarse su reputacion. Huuose con esto de dilatar el pagamento de los motines de Tílimon, y la Capela algunos meses, empleando en leuas de gente, y en las demas preuenciones necessarias para formar vn exercito gallardo, el dinero que venia destinado para darles satisfacion: Con esto se partio el Conde de Fuentes para España, llevando consigo a Don Diego Pimentel su sobrino el Conde al Capitan Francisco de Almanza, y otros Capitanes, y entretenidos a quien desleaua hazer bien: en partendose el Conde, de, pro-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. de, proueyò su Alteza la compañía de lanças de Don Diego Pimentel en Don Diego de Acuña, y a Iuan de Guzman se dio Patente para levantar otra, de los amotinados de la Capela.

*Buelue- se al si- rio de la Fera.* Era ya entrado Março, quando se supo por cartas de la Fe- ra, como se yuan acabando los bastimentos: y pareciendole al Archiduque, y a su cõsejo, que se perderia aquella plaça antes de tener a punto el exercito para socorrerla, sino se procura- ua alargar el plazo, embio a mandar a Iorge Basta, que hizies- se el vltimo esfuerço por llevar cierta cantidad de trigo, que para aquel efeto estaua en Chatelet. Iorge Basta que en todo el tiempo que estuuò en aquella frontera, con las tropas que diximos, auia procurado informarse de los puestos que te- nia guardados el enemigo, escogiendo vno el mas acomodo- dado, valiendose de cierto lacayuelo Frances, que entraua y salia en la villa, y de la cifra que tenia con el Seneschal, y Don Alvaro Osorio, les auisò, que para la noche de los do- ze de Março le aguardassen, con el mayor numero de bar- quillas que pudiessen, en vna parte de la laguna que les designò, apartada menos de media legua del villaje de Trauerli: vno de los quarteles fortificados del enemigo. Y partiendo- se con el secreto posible de junto a Landresi, cargò en gru- pa de ochozientos cauallos llegado a Chatelet, otros tantos sacos de trigo, y sin detenerse vn punto: por preuenir a los auisos que se pudiessen tener del, llegó al puesto sin contras- te alguno, y hallando cantidad de barquillas, que en menos de dos horas llevaron el trigo a la villa: en despachando la postrer barcada, diò la buelta por el camino de la Capela, y ofreciendosele al Capitan Gabriel Rodriguez, que lleuaua la vanguardia con su compañía de arcabuzeros, vn cuerpo de guardia de cien Infantes Franceses que guardauan vn pue- to, degollò la mitad dellos. Passosse adelante, y a cosa de dos leguas andadas, dexando el camino de la Capela, y passando el rio de Guisa por Roumeri, llegaron a Chateo Cambresi a los treze, sin perder vn hombre: que fue vna accion muy honrada, y

honrada, y venturosa, y causa de todos los buenos successos de aquel año. 1596.

Respirò algun tanto su Alteza con este auiso, pareciendole que se auia alargado el plazo por lo menos dos meses: durante los quales podria traer el tiempo muchos accidentes, capaces de poder poner remedio a las cosas, que entonces parecia estar sin el, y como Principe prudente, y desseofo de acertar, en vez de darle aquel socorro ocasion de descuydo, se la dio de mayor cuydado; juntando cada dia su consejo, y dando prissa a la gente que auia de baxar de varias partes, para tener el exercito a punto; antes que acabassen los sitiados de gastar los bastimentos: porque darles otra vez socorro era imposible; auiendo el Rey de Francia despues de metido el trigo, acomodado el sitio, y fortificado los lugares peligrosos, de manera, que de todo punto se tenia perdida la esperança dello.

Entretanto que el exercito se apercebia, no cessaua de discutirse, sobre la forma en que se auia de socorrer la Fera: al Archidugunos de los consejeros eran de parecer, que las grãdes fuerças que se auian de juntar, se empleassen en cosa de prouocor a cho, y que mientras los rebeldes de Holanda estauan sin ayuda de Francia, y con poca de Inglaterra (cuya Reyna se sabia por cierto que aspiraua a grandes empresas por la mar) se emprendiessen Hulst, Bredà, Ostende, o Bergas, plaças de gran momento para la suma de las cosas de aquellos Estados, y que se dexassen las de Francia en poder de sus discordias civiles. Otros, y en particular los Españoles, eran de parecer, que conuenia a la reputacion del Rey, y del Archidugue, entrar socorriendo vna plaça: desde la qual, como lo auia mostrado la experiencia, sin passar, rio, montè, ni otro algun estoruo, se podia inquietar al proprio Rey de Francia en Paris, y hazerle sentir en su casa la guerra que el, con mas temeridad q̄ buena fortuna, trataua de encèder en las agenas. Para rechazar la primera opinión huuo poca dificultad, nõ auiedo su Alteza traydo colatan encargado, como el no boluer el rostro a las cosas de Fran-

## GVERRAS DE FLANDES,

1596. de Francia, con tanta mayor asistencia quanto se tenia por mas cierto, que auian de afectuarse las pazes, sobre que començaua ya el Papa a yr echando las primeras lineas: para las quales conuenia tanto mas viuamente que nunca la guerra, siendo ella el verdadero medio de efectuarlas auentajadas. Para poner pues en pratica esta opinion ( en que todos conuenian siempre que pareciesse posible ) se discurria con varios modelos, y plantas en la mano, y quanto mas se miraua en ello, tanto mayores dificultades se yuan descubriendo. Primeramente, el auer de entrar en Reyno extraño, en donde no auia ya cosa mas olvidada que el partido de la Liga: porque si bien el Duque de Humena en Borgoña, y el de Mercurio en Bretaña sustentauan su voz; se echaua bien de ver que lo hazian mas, por mejorar el estado de sus cosas, y venderse caros, que no porque les quedasse esperanças de refucitar la faccion: en especial el de Humena, que no tardò mucho en seguir el camino q̄ los demas: fuera desto auia de fer fuerza para socorrer la Fera, dexar muchas villas enemigas a las espaldas; desde las quales se podia inquietar el campo Español, y exponerle al inconueniente de Lan: como eran Perona, Han, San Quintin, Guyfa, y otras. Miruase el designio de los alojamientos del Frances, tambien fortificados que quitaua la esperança de poderlos penetrar sin peligrosa dilacion; y conocido trabajo, y hasta la misma fortaleza de la plaça, y el estar rodeada por todas partes de agua, causaua nueva imposibilidad de meter el socorro: porque vltimamente haziendo los Franceses ciertas calçadas, entre el villaje de Iarnier, y la villa, y deteniendo con ellas el curso del rio Oyse, empantanaron todos los campos de al rededor, para tener menos partes que guardar, y estas mas apartadas del artilleria de la villa, con que el Capitan Pedro Gallego ( que la tenia a su cargo ) les hazia mucho daño, pensando tambien por este medio anegar la tierra, quitar el uso de los molinos, y la vivienda de las casas: y fue milagro no seguirse mayor daño: porque si viniera de noche la inundacion, como vino de dia, se perdieran todos los bastimentos,

mentos, que al fin andando los sitiados siempre con el agua a la rodilla, los pudieron retirar a lugares altos: para cuyo remedio hizo Don Alvaro vna talida con quinientos hombres, y a pesar del enemigo, a quien matò mas de cien Franceses, abrio vna cortadura, por donde defaguò mucha parte del agua: repararonse luego dentro con toda breuedad de suerte, que aunque despues la boluio a cerrar el enemigo, no subio el agua con tres pies tanto como antes. Sin embargo (pues) de estos inconuenientes q̄ se representauan, y del peligro a que se ponía aquel exercito, sin dexar otro a las espaldas (cosa que deue hazer qualquier prudente Capitã que se resuelue a entrar en Reyno extraño) la vltima resolucion fue socorrer a la Fera: no reparando en los daños representados por la opiniõ contraria, aunque fundadamente, sino (viendo quan imposible es hallar consejo que carezca dellos) conoçer que los auia menores en el peligro del socorro, que en la perdida de no intentarle: siendo oficio de la prudencia no pretender resoluciones, totalmente libres de inconuenientes (que esto es imposible) sino escoger la que tuuierẽ menos. Para poder de vna vez hazer este socorro; y dexar proueyda esta plaça por mucho tiempo, se mandò llevar gran cantidad de bastimentos a las ciudades, y villas de la frontera: hàzia donde se començò a yr encaminando todo el exercito; que constaua de diez y seys mil Infantes, y mas de dos mil cauallos ligeros: es a saber, quatro tercios de Españoles, en que podia auer cinco mil, incluidos trezientos arcabuzeros que se sacaron de los castillos: el tercio del Marques de Treuico de mil y quinientos Italianos, mil Borgoñones altos del Marques de Barambon; mil Irlandeses de Eitenley, seys mil Valones de la Barlota, Grison, Basquoy, Fresin, y la Coquela: incluidas tres vanderas fuera de Regimiento, leuantadas en el Pays de Artoys; la resta hasta el dicho numero, contenian los Regimientos de Alemanes del Conde Via, y Coronel Tessilinguem. Era toda Infanteria vieja; y gouernada por cabeças de mucho valor, y experiencia. La Caualleria constaua de las compañías de

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1596. lanças Españoles de Don Ambrosio Landriano, Don Iuan de Cordoua, Don Carlos Coloma, Don Francisco de Padilla, Don Sancho de Luna, Don Iuan de Bracamonte, Don Gomez de Buytron, Don Diego de Acuña, y Don Iuan de Gamarra. Y de arcabuzeros, la de Alonso Médo, Martin de Eguiluz, Don Fernando de Guevara, Hernando de Salazar, y Gabriel Rodriguez. Italianos lanças, Francisco Coradino, Ludouico Arigoni, los Condes Iuan Iacobo Beljoyoso, y Conde Alfonso de Montecuculi, el Marques de Mōtenegro, Carlos Maria Visconti, Anibal Macedonio, Iuan Geronymo Doria, Paulo Emilio Martinengo, Ludouico Melzi, y Carlos de Sāgro. Albaneses Iorge Cresia: y arcabuzeros acuallo, Monsieur de San Hilario, Ruger Tacon, Conde Dezio Manfredi. Lanças del Pays, Achicourt, y Baron de Aufsi. Arcabuzeros, y coraças, Daniel, Xalon, Bastian Gondart, Simon de Latre, y Iuan Cesate. Los hombres de armas, en numero de mil y quinientos eran las mismas compañías que anduieron en campaña el año pasado: saluo que en esta ocasion los gouernò el Duque de Arscot. Por Maestro de Campo General yu Mos de Rona: por su Teniente Gaspar Zapena: y por General de la artilleria el Conde de Varas. Partio el Archiduque de Bruselas a los veynte y nueue de Março, dudoso toda via entre si, y començando a ymaginar en la diuersion, desde que a solas con los mas confidentes le dixo Mos de Rona tales, o semejantes palabras.

*Sale de Bruselas el Archiduque para el socorro de la Fera. Razona miõto de Mos de Rona.*

Si el amor con que he seruido hasta aqui a su Magestad, no me obligara ante todas cosas a disimular injurias, truxera a la memoria de vuestra Alteza las que en diferentes ocasiones se me han hecho en este exercito, cauillando mis acciones, y reñiendome por tan Frances de coraçon, como quando con la misma lealtad que siruo aora al Rey de España, seruia al de Francia: y aunque estoy por creer que no aura faltado, quien aya madrugado a tomar este asunto, con vuestra Alteza por desacreditarme, y acreditarse a mi coita, no quiero dexar de dezir agora mi parecer con la libertad que acostumbro, y con la buena

la buena intencion, y llaneza que deuo, remitiendo en lo de-  
mas el desengaño al tiempo. En socorrer a la Fera hallo las  
1596.  
mismas dificultades que tantas vezes se han representado, y  
por la mayor de todas, la necesidad de auerlo de hazer otras  
muchas vezes, con el mismo, y aun por ventura mayor peli-  
gro: confieso que hasta aqui ha sido aquella plaza importan-  
tissima, y como tal la escogio el Duque de Parma, por segu-  
ro refugio en las guerras ciuiles, acabadas las quales (como lo  
estan) y no pudiendo ya ser la Fera, causa del fin honrado des-  
tas dilenciones, seruirà solamente de necessaria ocasion de-  
llas, y de ocupar los generosos deseos de vuestra Alteza, pa-  
ra no poderse estender a mayores empresas, que a socorrer  
vna plaza, que ni socorrida mejora del todo el estado de las  
cosas, ni dexada de socorrer podemos dezir que las destruye.  
El Rey de Francia perseuera en el sitio con obstinacion, por  
quitarle a si aquella espina, y a sus vassallos, la inquietud de las  
corredurirs, que de ordinario hazia su guarnicion. Si tenien-  
do vuestra Alteza el mismo intento, hallassemos vna plaza  
que sitiar, de que se pudiese seguir a estos Estados los mismos  
prouechos, y juntamente fuesse puerto de mar, y tuuiese  
otras comodidades equiuales a la perdida de la Fera; yo  
seria de parecer que se emprendiese: encargando ante todas  
cosas el secreto, sin el qual hasta las mas faciles se hazen, no solo  
dificultosas sino impossibles. Este felicissimo exercito, como  
V. Alteza sabe mejor, tiene a raya a Francia, Inglaterra, y las  
Illas. busquemos (Señor) algo en q̄ interessallos, y escogellos a  
todos, y a mal librar socorremos a la Fera, obligando al ene-  
migo a levantar el sitio, por acudir a lo que mas le importa:  
ahí (Señor) està Calès que nos llama, guardada por vn moço  
inexperto, y defendida solo de su enuejecida reputacion, y  
de los soldados de Mos de Gordan, neutrales en todas las  
guerras, y a esta causa no experimentados en alguna. Si se le  
ocupan los puestos de repente, se le quita el socorro de mar,  
y tierra, quitado el qual verá V. Alteza, que se puede temer  
desta gente, acometida por el valor, y fortuna del exercito:

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. y siruase de considerar tambien, lo que sintirà el Frances, la perdida de la mejor pluma de sus alas. Inglaterra el peligroso vezino, y Holanda el ver en otras manos que en las suyas, el absoluto dominio del canal: esta empresa es facil, y prouecho sa, honrada, y sin peligro, vuestra Alteza encamiene con su prudencia lo demas.

*Dexa el Archidu* Era grande la opinion en que se tenia el parecer de Rona, *que el so ximos* a la diuersion, con la qual, o se tomaua Calès sino la so- *corro de* corria el Rey de Francia, o si lo hazia auia de leuantar el sitio *la Fera,* de la Fera, y conseguiafe el primer intento con menos riesgo *y encami* de aquel exercito: de cuya conseruacion pendia la de los Es- *nafe a l* tados Baxos. Tenia esta diuersion tambien, la calidad mas ne- *sitio de* cessaria, que era hazerla en plaça mas importante, que aque- *Calès.* lla de que se pretendia apartar al enemigo. Llegado pues a Valencianas a los tres de Abril, se dieron las ordenes siguien- *Embia* tes. Mandose a Monsieur de Rona, que con los tercios de *su Alte-* Don Luys, y Don Alonso: el Regimiento de la Barlota, y los *za a Mõ* Valones de compañías sueltas leuantadas en el Pays de Ar- *sieur de* toys; y cinco compañías de cauallos a cargo del Comissario *Rona de* General, tomassen el camino de San Omer, y cargando desde *tomar* alli hàzia la mano yzquierda, entrasse en el Pays de Cales, por *puestos* la escluuilla que parte los terminos de Flandes, y el Conda- *en Calès* do de Oye, y Bredenarde, y se assegurasse ante todas cosas, de la Inclusa, y puente llamada Niulet, passo forçoso del Pays de Calès al de Boloña, y dexada alli parte de su gente, con instru- mentos para fortificarse, passasse con la resta adelante, y ocu- passe la Torre, y puesto del Risban: y para plantar en el, en defen- sa de la entrada del puerto, y ganar estos puestos, se le dio orden, que sacasse de Grauelingas quatro medios cañones.

*Ordena* Ordenose por otra parte a Don Ambrosio Landriano, que *su Alte-* cõ toda la Caualleria ligera, marchasse a buenas jornadas, ha- *za a Don* ta ocupar los puestos sobre la villa de Montrull, plaça France *Ambro-* sa, situada sobre el rio Cauche. El qual naciendo en el Pays de Artoys,

Artoys, bañando las ruynas de la vieja Hedin, y fortificando la nueua, toca despues su siniestra margen a la dicha villa de Montrull, y desagua en la mar por estables. Embiose esta Caualleria por tres causas: primeramente por desmentir las elpias del enemigo: la segunda por oponerle al socorro que podia embiarse a Calès por tierra, por si a caso penetraua el Frances el designio del Archiduque: y la tercera, por tener aquello que acometer, quando no succediesse el ocupar los puestos, como era necessario para sitiar a Calès: que en tal caso estaua resuelto el emprender a Montrull: Ordenose a Jorge Basta, que con quatrocientos cauallos, y dos Regimientos de Valones, se pudiesse en Chateo Cambresi: adonde se tenian apercebidas cantidad de vituallas, y procurasse estar alerta para no perder ocasion, si con sacar el Frances parte de su gente, se la daua para meterlas en la Fera. Ordenose tambien a Don Augustin, que con su tercio, y tres mil Infantes de naciones, tirasse la buelta de la frontera de Francia, hasta tener auiso de la parte adonde auia hecho assiento el Archiduque, todo por deslumbrar al enemigo, tocandole arma por muchas partes. Su Alteza, con lo restante del exercito, hombres de armas, y companias de sus guardias, marchò a grãdes jornapas la buelta de San Omer: marchò tambien Monsieur de Rona con la gente dicha, y hallando apenas resistencia en la esclusilla, entrò en el Pays Lunes Santo a los ocho de Abril. Toco se arma en Calès, y pensando que era gente de Grauelingas, que como otras vezes entraua a correr la tierra, no se hizo otra diligencia, que tirar algunas pieças de auiso, para que los labradores de las aldeas retirassen el ganado, y assegurassen sus personas. No se detuvo vn punto Rona, y passando al puente, y enclusa de Niulet, en viendo quarenta Franceses (que le guardauan) la artilleria, rindieron el puesto sin mas resistencia, con ser bien fuerte, y rodeado todo de agua. Quedò en el Don Alonso de Mendoza con su tercio, fortificandole: y passando adelante Rona, Don Luys, y los demas se presentaron al Ribau dos horas antes de anochecer: trataron de ponerse en de-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

2596. fensa cien Franceses que le guardauan, y despues de auer ba-  
*Apoderã* tido cosa de vna hora vn torreon a lo antiguo, arremetiendõ  
*Je los nue* finalmente Don Luys entrò por fuerça, y tras el la Barlota, sin  
*stros del* otra perdida que la de Don Bernardino de Argaez Alferrez  
*Risban.* reformado, y otros tres soldados. Degollaronse todos los ene-  
migos a vista de la ciudad, sin que su Governador Monsieur  
de Vidusan los pudiesse socorrer, por ser la marea alta, è im-  
posible el hazerlo por tierra. Ocupados estos puestos con  
tanta presteza, y felicidad, se auisò al Archiduque del suceso:  
el qual apressurando el passo desde San Omer, donde le tomó  
la nueva, passando el rio Aa, por junto a Grauelingas, entrò  
en el Pays de Calès; y alojó todo su campo al rededor de la  
ciudad.

*Describe* Tres dias estuuó toda la Caualleria ligera cerca de Mon-  
*se Calès.* trull, con los puestos tomados, y aguardando lo restante del  
exercito, que se crehia venir marchando: al cabo de los qua-  
les, llegada orden a Don Ambrosio para que doblasse la buel-  
ta de San Omer, y de alli a Calès, lo hizo dexando a Montrull  
tan bien proueyda de gente, que se supo auer dexado casi so-  
la la ciudad de Boloña, la Infanteria de aquella guarnicion,  
por acudir a lo que parecia mas peligroso: que fue otro nueuo  
prouecho, pues sin esta diuersion, pudieran desde Boloña,  
distante solas ocho leguas de costa de mar de Calès, meter de  
noche en barcas golpe de gente, y dificultar aquella empresa  
por muchos dias: que en los sucesos prosperos, vienen a ser  
de prouecho hasta las resoluciones casuales.

Calès, vna de las mas principales y fuertes villas de Fran-  
cia, aunque no grande, rica de trato, y comercio, con casi to-  
das las Prouincias de Europa: està situada en el canal de In-  
glaterra, frontero de la villa de Dobra, de quien dista nueue  
leguas. Comprehendíase en el espacio de tierra, que Iulio Ce-  
sar pone a los pueblos Morinos, y al puerto Hicgio. Es su ter-  
ritorio vn ramo de la baxa Picardia, que corriendo por entre  
el limite Septentrional del Condado de Artoys, y parte del  
de Flandes, y el mar Britanico, espacio de seys leguas de lati-  
tud, y

tud, y veynte y quatro de longitud (que tantas ay desde Es- 1596.  
 tiple a Grauelingas) encierra en si el Pays de Boloña mariti-  
 ma (assi la llaman los Franceses a diferencia de la de Italia) el  
 Pays de Ardres, y los Condados de Hamme, Guines, y Oye,  
 adonde parte terminos con Grauelingas. Possieyeron este pe-  
 dazo, o porçã de tierra los Ingleses, con todas sus plaças mari-  
 timas, y mediterraneas, espacio de dozientos años, a pesar de  
 la Monarquia Francesa, y aunque por discurso de tiempo fue-  
 ron perdiendo todo lo demas, conseruaron a Calès, por ba-  
 learte fortissimo de las costas Inglesas, y por oprobrio, y afrẽ-  
 ta del nombre Frances, con quien tuieron crueles, y portia-  
 das guerras: hasta que aguardando ocasion acomodada Hen-  
 rique Segundo Rey de Francia, y arrojando con increyble  
 celeridad al Duque Francisco de Guyza, y vn poderoso exer-  
 cito apoderado del Risban, que es la llauè del puerto, y hallã-  
 do a los Ingleses con mas confiança que fuerças, se la sacò de  
 las manos en muy breues dias, acometiendola por el castillo.  
 Dio el gouierno desta plaça Carlos Nono hijo de Henrique;  
 al Señor de Gordan, soldado de valor, y antigua experiencia:  
 el qual hallandose encastillado en ella al principio de las guer-  
 ras ciuiles, dio en conseruarse neutral: aunque con nombre, y  
 exercicio Catholico. Deseò Hèrique Tercero sacarle de alli,  
 y no pudo, ni estaua en tiẽpo de hazerlo por fuerça, y assi pa-  
 ra mas obligalle, le confirmò otra vez en el gouierno, cõ gra-  
 cia de poderle dexar a vn succesor a sola su eleccion. Aman-  
 començado los Ingleses en la parte Occidental de la villa, vn  
 castillo de quatro grandes baluartes, el qual acabado, y forti-  
 ficado mas que medianamẽte por Mos de Gordan, seruia de  
 freno a lo restãte de la villa; y por su camino a todo el Reyno:  
 y creese que en aquellas largas distribuciones, del comenda-  
 dor Moreo, le alcançò buena parte. Murio el año de 1593. y  
 en su testamẽto nõbrò por succesor en el gouierno, tenido por  
 el mejor de Frãcia, a su yerno y sobrino el Señor de Vidulan.  
 este en viendose Señor absoluto, rompio la guerra con los  
 Condados de Flãdes, y Artoys, sin acordarse de los prouecho-  
 sos do-

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1596. Los documentos de su suegro y tio: el qual con grandes veras le persuadio siempre, a conseruarse neutral, y proceder a gusto de todos; cosa que le auia ayudado a el mucho, para viuir con quietud, y sin peligro: y faltandole a Vidusan tambie prudencia para medir sus fuerças, juzgandose seguro por la parte del puerto, començo a leuantar dos baluartes, comencados años antes la buelta de tierra: que si gastara la quarta parte en fortificar al Risban, con solo assegurar la entrada a los socorros, hiziera a Calès inexpugnable. Consta esta famosa villa de cosa de dos mil vezinos, en cuya parte Septentrional tiene vn burgo de menos de dozientos, con murallas a lo antiguo, donde bate la marea su creciente: el puerto (como todos los demas de aquella costa) no consiente vaxeles de mucho porte, y esos tales quedan en seco todo lo que dura el refluxo del Oceano, y en baxa mar se puede entrar en ellos a pie enjuto: solo en el canal (cuyas aguas baxando de los estanques, y tierras pantanosas de Guines, Hame, y Ardres, desembocan en la mar) pueden quedar nadando (aunque en hilera, por la estrechura del dicho canal) algunos nauios pequeños; y por mucho que lo sean han menester aguas llenas, o poco menos para salir, o entrar por la barra. En la parte Oriental de la villa, ay vn baluarte que llaman de las dunas, cuyo orejõ diestro cubre la puerta que va a Grauelingas, con todas sus defensas altas y baxas, hàzia la parte de la campaña: correspondese este baluarte con otro, el qual de la misma manera cubre, y defiende la puerta que llaman de Guines, ambos bien grandes, bien formados, y en defensa: aunque no acabados de vestir de ladrillo. Sigue la puerta llamada de Boloña, y tras vna larga cortina el primer baluarte del castillo, que mira al Xaloque. Viene luego el segundo, y en medio de los dos està la puerta del socorro; mira este segundo baluarte al Lebecic: el tercero al Maestral, y guarda parte del puerto, y las dunas por donde se va al Risban. El quarto baluarte señorea absolutamente el puerto, y la villa, y mira derechamente al Gregal. El fosso que ay entre este baluarte, y el que mira al Xaloque (el qual

qual corre por frente de la villa) por ser el terreno algo eminente, no consiente agua, sino es en la plena mar: todo lo demás del castillo está de suerte rodeado della, que hasta en la menguante es imposible arrimarse, sino por algunos diques muy estrechos. Desde el quarto baluarte que mira al Gregal, corre vna cortina a lo antiguo: aunque bien terraplenada, y con torreones redōdos hasta el de las dunas: y entre esta cortina, y el puerto está el burgo, fortificado tambien a lo antiguo. Entre el castillo, y la villa ay vna gran plaça, y desde el baluarte que mira al Gregal hasta la barra, o entrada del puerto, que es todo lo largo del, ay cosa de tiro de Esmeril. El Señor absoluto del puerto es el Risban, por ser necessario arrimarse a el para entrar por la barra.

En este puesto del Risban, se fortificò Don Luys de Velasco, con su tercio, y el de la Barlota, atendiendo con particular *socorrer* cuydado, hasta que llegó el Archiduque, y todo el exercito a Calès estoruar el socorro, que al momento intentaron meter, cosa *nauios* de veynte nauios de armada Holandeses, de los que ordinamente *Holãde-* assistian en guardia de los puertos de Dunquerque, y *ses.* Nieuport: y a vno que temerariamente quiso entrar con las aguas llenas, le echaron a fondo con la artilleria. Mos de Ronna entretanto, viendo assegurados los puestos del Risban, y puente de Niulet, tomando de ambos quarteles hasta mil Infantes, y otros trezientos Valones de Grauelingas; con las compañías de cauallos que auia traydo consigo: ocupò el puesto de las dunas, y fortificandose en el lo mejor que pudo, embio en siendo de noche trezientos mosqueteros, a guardar la entrada del puerto: los quales hizieron tan bien su deber, que ahuyentaron cantidad de barquillas que venian a entrar cargadas de gente. Tres dias estuuieron las cosas desta *Ocupa* manera: hasta que llegando primero el Archiduque con el *Ronallas* cuerpo del exercito, y quatro dias despues Don Augustin *dunas.* Mellia con la gente que tenia a su cargo, se pusieron en mejor forma, alojandose desta suerte.

A Don Luys de Velasco se le añadió a la gente que tenia en el

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. en el Risban, el Regimiento de Alemanes del Conde Via: en: *Llega el* tre el Risban, y el fuerte, y puente de Niulet, en ciertas pra:  
*Archidu* derias pantanosas. y casi implaticables, se hizo vn fuerte, que  
*que cõ el* se encomendò al Marques de Treuico; y a sus Italianos, in:  
*resto del* otro cuydado que de guardar el socorro que podia entrar de  
*exercito* Francia. Entre este puente de Niulet, y el castillo a menos de  
*y hazese* tiro de cañon, se alojaron los tercios de Don Antonio, y Don  
*alojamie* Augustin. Seguia el quartel del Archiduque en el villaje de  
*to.* San Pedro, guardado con el Regimiento de Teselinguen: las  
 compañías de las guardias, y quatro compañías de Infanteria  
 Española, que todas las noches se embiauan de los tercios de  
 Don Antonio, y Don Augustin. Los Regimientos del Conde  
 de Fresin, Grison, y la Coquela, se alojaron entre el quartel  
 de la Corte, y las Dunas: y en ellas el tercio de Don Alonso de  
 Mendoza, a cuyo cargo auian de estar las trincheras, con el  
 Regimiento de Estanley, y las compañías sueltas del Pays de  
 Artoys: y todos los hombres de armas, y Caualleria ligera, se  
 alojaron a las espaldas de la Infanteria, en los villajes de Cou-  
 lene, Marc, y Hasquerque: desde donde acudian a las guardias  
 ordinarias de todos los quarteles, y puestos ocupados.

*Abrẽsele* Alojado el exercito, començò Don Alonso de Mendoza a  
*trinche-* yrse encaminando con trincheras la buelta del baluarte de las  
*ras y plã* dunas; mientras se plantaua la artilleria: toda la qual se aco-  
*tase la* modò en dos baterias, la vna de diez y seys cañones, desde el  
*artille-* puesto de Don Luys, y la otra de seys, desde la falta de las du-  
*ria.* nas hàzia la mar, y ambas a dos auian de batir vn torreón, y  
 pedaço de muralla del Burgo: resuelto el Archiduque en aco-  
 meter la villa por alli, por ser lo mas flaco della, y por tener  
 todas las ofensas, por la parte mas ocasionada para meterle  
 el socorro: visto que guardados los puestos, y lugares torço-  
 fos, como lo estauan, parecia imposible poder entrar vn  
 hombre en la villa. Mientras se abrian las trincheras; salian  
 dellas cada noche quinientos mosqueteros, en guardia de la  
 boca del puerto, con orden de ojear las barcas que intentas-  
 sen entrar y salir: los quales metidos en el agua hasta la cintu-  
 ra, y

turá, y muchas vezes mas, hazian su deuer, no obstante la artilleria, que de ordinario llouia sobre ellos, de villa, y castillo, que los descubrian por la luz de las cuerdas: y en siédo de dia tomaua lo mismo a su cargo la artilleria del Risbā, y seys piezas plantadas en las dunas para solo este efeto: y hizieronle tan bueno, que quanto durò el sitio, con estar surtos en la rada, mas de cien nauios de las tres naciones enemigas, y venir (como se supo despues) el Conde Mauricio en persona, desde Helinguen donde se hallaua, no entrò vna barca tan sola dentro del puerto: que causò gran desconuelo en los sitiados, y mayor en el Rey de Francia, que en sabiendo donde auia dado el exercito Español, acudio a Boloña con mil cauallos, dexando el sitio de la Fera a cargo del Duque de Humena, que acabaua de reconciliarse con el, renunciado el gouierno que tenia del Ducado de Borgoña, en el Mariscal de Biron, y dandole el Rey en recompensa por su vida la ciudad de Suzon, el gouierno de la Isla de Francia, y el primer lugar entre los de su consejo: con todo esto era tanta la reputacion de Calès, que le parecia al Rey de Francia, que auria tiempo para rendir a la Fera, y venir despues con todas sus fuerzas a hazer leuantar el sitio. Abiertas las trincheras, y desembocadas al foso del baluarte que mira a las dunas, se començò a batir el lugar destinado, desde el Alua del dia, Martes quinze, de Abril segundo de Pasqua, y a las dos de la tarde, estauan ya por el suelo, mas de veynte braças de muralla: y fuera se luego al alalto, a no ser necessario aguardar la baxa marea, que justamente venia a ser a boca de noche; puesto que todo el tiempo que se aguardò a que baxasse, no dexò de continuarse la batalla; porque el enemigo no la fortificasse: el qual no estaua en tanto ocioso; porque viendo lo mal que se podia defender el burgo por no tener traues de consideraciò, fortificaua muy aprisa, la muralla que ay entre el, y la villa, y procuraua limpiar el foso, no del todo seco: aunque con gran confusion, y conocidas maestras de poca experiencia: Con todo esto hizo aquella tarde muy buenos tiros su artilleria: vno de los

1596.

*El Rey de Francia en Boloña.*

*Y acuerdado del de Humena*

*Comiençanse las baterias.*



## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. de los quales entrò en las trincheras, no lexos de donde esta-  
*Sucessos* ua su Alteza, y matò seys hombres, todos personas de cuenta:  
*en el cã-* vno dellos fue vn Cauallero principal del Pays; mayordomo  
*po por la* del Principe de Orange: y otro el Capitan Don Andres Sir-  
*artille-* uent, natural de Valencia: otro Capitan Italiano, y dos Alfe-  
*ria ene-* rezes reformados Españoles: que fue notable destroço para  
*miga.* solo vn tiro. Otro se lleuò toda vna hilera de gente, de la que

*Apercibe* de los Rios, que lo auia sido de Infanteria Alemana. Aperce-  
*se la gẽ-* bida la gente para el assalto, que fueron los Españoles de Dõ  
*te para el* Alonso, y gente escogida de las naciones que le acompañauã;  
*assalto.* embio a suplicar Don Luys de Velasco a su Alteza, que se sir-  
 uiese de dexalle arremeter, pues podia hazerlo en la baxa

marea: mas como lo que daua mas cuydado, era la defensa de  
 la barra, solo se le concedio, que pudiesse embiar algunas com-  
 pañas de su tercio: y lo mismo al Coronel la Barlota (como lo  
 hizieron al començarse el assalto) ordenandoles que entretan-  
 to assistiesen ellos con particular desuelo, a impedir la engra-  
 da a los nauios que se venian acercando. Era ya puesto el Sol,

quando se acabò del todo de retirar el agua, dando lugar a  
 que se pudiesse yr al assalto: al qual arremetieron los Españo-  
*Dase as-* les del puesto de Don Alonso, seguidos de la gente del de  
*salto, y* Don Luys: y tras no mucha resistencia entraron el Burgo, con  
*ganase el* poco daño de ambas partes, por tener los enemigos la retira-  
*Burgo.* da cerca; y ponerse con tiempo en saluo: dexaron con todo

esso puesto fuego a las casas, por medio de cuya luz, de la mu-  
 ralla de la villa herian y matauan a los nuestros: especialmen-  
 te a los que procurauan apagar el fuego, y atrincherarse. Alo-  
 jose toda la gente en el Burgo aquella noche, y con ella Mos  
 de Rona, y Don Alonso de Mendoza. Venido el dia, Christo-  
 ual Lechuga, y Matheo Serrano, y el Capitan Lamberto, Ti-  
 nientes de la artilleria, començaron a hazer esplanadas para  
 seys cañones, que auian de batir la muralla de la villa, y la no-  
 che siguiente se plantaron, con tanto terror de los Franceses,  
 que a los primeros cañonazos que se tiraron en siendo de  
 dia,

dia, començaron a parlamentear, saliendo para ello vn Capitán, en nombre del Governador, y del Magistrado: pidió seys dias de tiempo, y no concediendoles vna hora, amedrentados ya, y temerosos del saco, capitularon, que se pudiesen retirar, todos los que quisiessen al castillo con sus haziendas: pero sin tocar a los bastimētos, y municiones de guerra: que esto auia de quedar al vencedor. Para poder hazerlo sin peligro, se les concedio quatro horas de tiempo; en las quales dexaron la villa desierta del todo, que al momento la ocuparon los Españoles, acudiendo a ella el Archiduque, acompañado de toda su Corte: en sabiendo que parlamenteara tan bien el castillo; con quien se concluyò breuemente, dandoles espacio de seys dias: dentro de los quales, sino eran socorridos, huuiesen de retirarse a Boloña por mar, o por tierra. Dexose a eleccion del Governador, si suspendiendose ( como se suspendian ) las armas durante el plaço, cessaria tambien todo genero de fortificacion, tanto de los Españoles como de los Franceses: y escogio que entrambas partes pudiesen hazerlo sin obstaculo. Fiandose en la fortaleza de la plaça, y en que dado caso que les entrasse socorro ( puesto que ni los Franceses le esperauan, ni los Españoles le temian ) tendrian mas comodidad de defenderse. A mas de que parecia accion mas varonil el hazer algo, que estar se mano sobre mano: y mas teniendo dentro mas de dos mil hombres a quien hazer trabajar; a los quales empleò al momento, haziendo vna gallarda media luna, frontero de las esplanadas que los Españoles hazian para plantar su bateria, y leuantando dos plataformas en los remates della, de las quales, con dos contrabaterias cada vna de diez cañones, pensaua desmenuzar todas las ofensas del Archiduque, y despues batir en ruyna las casas de la villa, y hazer delalojar por fuerça a los Españoles. Los quales, y los Valones trabajauan con la misma diligencia, que si supieran que auia de ganarse aquella plaça por fuerça: y el Conde Pachoto que hazia officio de Ingeniero mayor, hizo abrir las trincheras tan espaciosas y biẽ sacadas como jamas se vieron: y usando el mismo

1596.

*Salen a**parlamē**tear los**sitiados,**y rinden**la villa.**Condicio**elegida**per el Go**uernu-**dor de**Calis.**Fortifi-**caciones**que haze**el Gouer-**nador en**el casti-**llo.**Obras en**el exer.**so.*

cuydado

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1596. cuydado el Conde de Varas, y sus Tenientes, plantaron doze piezas sobre el propio arcen del fosso, contra la cortina diestra del baluarte de la mar: que es el que diximos que miraua al Gregal, y quatro contra la casamata que le hazia traues: todo tambien entendido, y tan cubierto de cestonadas, y otras defensas, que parecia bien auerse hecho sin contradicion alguna. El ver trabajar a los de dentro, y a los de fuera, de dia, y de noche, y toda la plaça delante del castillo llena de gente (que a nadie lo impedian los Franceses, como no se arrimasen al fosso) y coronadas las murallas de enemigos representaua mas, auerse de hazer algun espetaculo fingido, de los que se escriue solian hazer los Romanos en mar, o en tierra, que no preparacion para vn ferozissimo assalto, qual el que se vio

*Desig-* muy presto. El Rey de Francia, que juntados al pie de quatro  
*nios del* mil Infantes, sin tocar a la gente que tenia sobre la Fera, y mil  
*Rey.* y dozientos cauallos, estaua alerta en Boloña, auisado de las condiciones con que se auia rendido la villa de Calès, y el tiempo que auian tomado los del castillo para aguardar el socorro: viendose sin posibilidad de darsele por fuerça; incita-

*Socorre* do por otra parte de los de Inglaterra, y Holanda (a quien el  
*el Rey el* cogia grandemente aquella perdida) se resoluo en auenturar  
*castillo.* trezientos hōbres, y la persona del Señor Campañola, Governador de Boloña, y soldado de gran opinion entre ellos, dexado lo demas al beneficio del tiempo, y al efeto que entretanto haria la hambre en los sitiados de la Fera: y escogiendo entre toda su soldadesca la gente mas valerosa, y de mayor confianza: despues de auerlos exortado a morir, antes que boluer vn passo atras, los embarcò en la playa de Boloña, con orden de dexarse hazer pedaços, antes que venir en la entrega del castillo. Campañola nauegando costa a costa, desembarcò dos horas antes del dia, cosa de media legua del quartel de Don Luys, y hallando las aguas baxas, atrauesò con su gente aquel pedaço de tierra pantanosa que ay entre el Risban, y el baluarte que mira al Maestral, y sin perder vn hombre entrò en el castillo: auiendo passado muchas vezes el agua a la garganta, y

*otras*

otras a nado; los canales, y cortaduras. Supose despues, que *1596.*  
 atrauesò casi pegado al fuerte del Marques de Treuico; de  
 cuya gēte no fue visto ni oydo: tomò el Archiduque muy mal  
 este suceso, y no dexò de recētirse con demonstracion. En-  
 trado Campañola, mandò de parte de su Rey a Mos de Vidu-  
 san, que tratasse de defenderle, o de morir: pintando a los si-  
 tiados, por muy cercano el socorro, y anteponiendoles el pre-  
 mio de la vitoria, por tanto mayor quanto se vian mas impos-  
 sibilitados de remedio. La entrada desta gente fue la noche  
 del quinto de los seys del plazo, que se contauan 23. de Abril,  
 y al amanecer de los veynte y quatro que fue Miercoles, no  
 se sabia con certidumbre, la calidad, y cantidad del socorro; ni  
 aun se acabaua de creer que huuiesse entrado. Llegò presto el  
 desengaño, respondiendole el Governador a los que fueron de  
 parte del Archiduque a solicitar la entrega, que conforme a  
 lo capitulado, estaua en su mano el defenderse, sin incurrir en  
 falta de Fè, visto que auia sido socorrido con cantidad de gē-  
 te, y assi hecha la seña para que todos se cubriessen, començã-  
 ron vnos y otros a tratarse como enemigos: con que se passò  
 aquel dia, aperciendose todos para el siguiente. Al alua del  
 qual, començò a batir nuestra artilleria con tanta furia, que en  
 las horas que ay hasta las dos despues de medio dia, se derri-  
 bò todo el lienço del baluarte, y casi toda la casamata que le  
 defendia. No hizieron menos buen efeto algunas pieças plan- *Buelues*  
 tadas en diferentes puestos, para limpiar las defensas: porque *al com-*  
 sin poderse valer el enemigo de las contrabaterias que reniaba-  
 traçadas, le apearon casi toda su artilleria, matándole a muchos  
 de los que procuran manejarla.

Auia se acercado Don Luys con casi todo su tercio, y el Re- *Entrase*  
 gimiento de la Barlota, hasta el fuerte de Treuico, y pareciẽ- *el castillo*  
 dole a su Alteza pequeño inconueniente, el desmembar la *por nssal*  
 guarnicion del Risban, pudiendose ya recibir poco daño por *to.*  
 la varre de la mar, teniendo los Españoles ocupado el burgo,  
 y la villa; condecendio con los ruegos de Don Luys, dandole  
 licencia para yr al assalto: la misma merced hizo a la Barlota,  
 encargan-

1596. encargandole la Infanteria Valona; que peleò muy bien aquel dia . Cerrò Don Luys con los Españoles de Don Alonso ; y los suyos, con tanto valor, que se vieron muchos pelear pica a pica con los enemigos sobre la muralla: mas cargando el Governador Frances con la vltima desesperacion , arrancò a los nuestros, y por vn rato cóseruò el dominio de la bateria. Ocasion desto fue bolar vna mina, y con ella algunos soldados Españoles, y Valones, de cuyo fuego quedò casi abrasado ( aunque curò despues) el Capitan Diego de Durango, que lleuaua la vanguardia con la gente del tercio de Don Alonso: fueron de los bolados, dos Alferezes reformados , camaradas del Governador Iuan de Riuas, llamados Valdaura, y Blas de Salzedo ; y en el foso , entre mas de veynte de todas naciones que se ahogaron, se hallò tambien al Conde Pachoto, muerto de vn mosquetazo; mientras como buen Cauallero, arremetia con los demas: y Don Luys de Velasco echandole a rodar por la bateria, estuuò medio ahogado. El qual siguiendole la Barlota, y los Capitanes de ambas naciones, viendo bolada la mina, y al ojo vna vitoria tan señalada, boluierò a cerrar tan resueltamente, que al fin ganaron lo alto de la bateria a pesar del vltimo esfuerço del enemigo, que no dexò de hazer todo lo possible por defender la plaça. El primero que cayò muerto de muchas heridas, fue el Governador Vidusan, y tras el su Sargento Mayor : no dixerón que lo hizo tambien Campañola ; el qual, con cosa de ciento de los que truxo , se retirò al principio de la segunda arremetida ; a vn torreón fuerte junto al baluarte que mira al Maestral: adõde despues se rindio a merced de su Alteza . De los nuestros ; fuera de Diego de Durango, huuo otros quatro Capitanes heridos, y dos muertos. Iuan Aluarez de Sotomayor, del tercio de Don Luys , y Hernando de Isla , del de Don Antonio; que fue sin orden al assalto como aventurero: murio tambien Iuan Gonzalez, quartelmaestre general del exercito, y excelente en este officio. Media hora, o poco mas durò el matar : y afirmase que llegaron los muertos del enemigo a dos mil, los seyscientos

cientos soldados, y los demas burgeses, y gente de las aldeas, 1596. recogida alli por su daño. El saco fue grande: aunque menor *Estima-* de lo que se pensaua, por auerse salido del puerto (en viendo *cion del* ocupado el fuerte de Niulet) tres nauios, con la muger, y hi- *saco, y ar* jos del Governador, y lleuadose lo mejor de las alhajas, y ha- *villeria, y* ziendas de los mas preuenidos. Con todo esso se estimò el sa- *municio-* co de la villa, y castillo, en mil y trezientos ducados, inclusos *nes del* los rescates. Hallofe en el castillo mucha, y muy buena artille- *castillo.* ria, municiones de guerra infinitas, grã cantidad de sal, y vnos almagacenes capaces de dozientos mil hanegas de trigo, y en ellos passadas de cien mil: y entre el castillo y la villa mas de diez mil botas de vino. Mucha gente durante el assalto se arrojò por la muralla, y dio en manos de la Caualleria, que en esquadrones asistia en la campaña, tal que de muerto, o preso no se escapò ninguno, de quantos se encerraron dentro del castillo. Hàzia la tarde entrò en el el Archiduque, mandò dar libertad a mas de mil mugeres, que estauan recogidas en la Iglesia, embiandolas con escolta a Boloña. El cuydado de las cabeças, y estar su Alteza tan cerca, y viendolo todo, ocasionò en este saco, mucha mas modestia de la que se pudiera esperar: con que fuera de la primer furia a sangre caliente, no se hizo cosa que oliesse a crueldad o exceso: digan lo que dixeren los Historiadores Franceses, que yo porque lo vi lo digo, y dixera lo contrario ingenuamente si lo viera; puesto que a todas las naciones son comunes, y posibles los yerros, y este genero de desorden en la guerra, en semejantes casos, es siempre mas digno de castigo que de vituperio.

El Archiduque antes de la noche, haziendo salir libremente del castillo, a los Clerigos, y Religiosos, con orden de yrse a sus Iglesias, y Monasterios, yendo acompañado de toda su Corte a la Iglesia Mayor, que es Colegial, y muy bien dotada, sugeta al Arçobispado de Boloña, mandò cantar el *Te Deum laudamus*, en hazimiento de gracias, con el regozijo que se puede pensar, de ver acabada en diez y seys dias vna empre- sa tenuta hasta alli por temeraria, de amigos, y enemigos: y a

1596. todos los burgueses que quedaron viuos, passada la primera  
 ria, mandò su Alteza restituyr sus casas; y hazienda, sin otra  
 obligaciõ que prestar fidelidad al Rey: de los quales, y de mu-  
 chos que fueron acudiendo de los Payfes circunuezinos, se  
 poblò en breues dias aquella villa: cuyo gouierno se dio a Iuã  
 de Ribas Governador de la Enclusa, y el suyo poco despues a  
 Matheo Serrano, vno de los Tenientes de la artilleria.

*Iuan de* Mauricio desconfiado de socorrer a Calès, y desseando di-  
*Riuas go* uertir algun tanto las fuerças Españolas, arrojò ochocientos  
*uerna-* cauallos que corrieron a todo Brabante: y aunque Nicolo  
*dor de* Basta con trezientos, y algunas compañías de Infanteria que  
*Calès.* salieron de Liera a cargo del Capitan Mercadillo, procuraron  
*Procura* impedir sus corredurias, no pudieron hazer mas que meterse  
*Mauri-* en Geblurs, con intento de inquietar al enemigo; tocandele  
*cio in-* armas de noche en sus alojamientos, como lo hizieron, pren-  
*quietar* diendo a muchos de los desbãdados. Procurò el Marques de  
*a Brabã* Aurè, que como el mas antiguo del Consejo de Estado, go-  
*te, y acu-* uernaua en Bruselas las cosas de la guerra; interesarse en la de-  
*dẽ al re-* fensa del Pays a los amotinados de Tilimont: los quales salie-  
*mediolos* ron en número de quinientos cauallos, y juntandose con  
*Catholi-* Nicolò Basta, passarõ en busca del enemigo, que se sabia estar  
*cos.* la buelta de Floru: el qual medroso de la junta de gente que  
 sabia auerse hecho, se començò a retirar cargado de presa la  
 buelta de Bredà; siguieronle por la pista los amotinados, y Ni-  
 colo Basta, y alcançandole antes de passar el rio de Malinas,  
 junto a Remenant, ofrecio la estrechura de cierto passo for-  
 çoso, vnã bonissima ocasion de rompellos, si los amotinados  
 quitiesen aprouecharse della: los quales desseosos de pagar a  
 Mauricio, la buena obra de auerlos recogido quando lo de  
 Siquem (como lo confessaron despues) sin escuchar los ruegos  
 de Nicolò Basta, que con gran instancia les regoua, que no  
 dexasen perder aquella ocasion; dexaron passar al enemigo  
 sin ofendelle, con notable sentimiento de los buenos. Y si Ni-  
 colo se hallara con algo mayores fuerças; o huiera podido  
 llegar Mercadillo con sus Infantes, es cierto que los acomete-  
 rian

tiera el solo sin ayuda de los amotinados. Sintió mucho el Archiduque este suceso quando le supo, pero no se estava en tiempo de castigalle, ni parecio conueniente el yrritar con alguna demonstracion aquellos animos incultos: antes echando por otro camino, les agradecio con vna carta muy cumplida, el auer salido a defender el Pays: con el sentimiento que se puede pensar, de auer de agradecer lo que quisiera castigar. Tal es la fuerza de la necesidad, y de contemporizar con ella hasta los mas independientes, si es que ay quien de todo punto lo sea.

El Rey de Francia viendo perdido a Calès, temeroso de que la nueva de aquella vitoria no causasse alguna peligrosa nouedad en el sitio de la Fera; aunque mucho mas, a lo que sospecharon algunos, por no verse sitiado en Boloña, dõde se tuuo por cierto daria el exercito Español, en que no podia dexar de padecer notable mengua: dexando aquella ciudad proueyda de todo lo necessario, y con mil y quinientos Franceses mas que la guarnicion ordinaria: y en Ardres y Mõtrull toda la resta de su Infanteria, y al Conde de Belin Lugarteniente en Picardia del Conde de S. Pol, por superintendente de todas aquellas plaças; passò con su Caualleria al campo que tenia sobre la Fera. Hallò en el menos apariencia de rendirse los sitiados de lo que huuiera menester, para acudir al remedio de los daños que le amenaçauan: antes le desconsolò de nuevo, el oyr las saluas de artilleria que se hazian en la villa, por la nueva de la presa de Calès: que auisò della Jorge Basta por medio de vn villano, que entraba y salia en ella sin ser conocido. Y sucedio, que yendo la mañana siguiente vn trompeta de Pedro Gallego a rescatar vn soldado de su compania, llevado delante del Rey, le preguntò la causa de aquel regozijo, en tiempo que estava a pique de dexar la plaça, o morir de hambre: respondio que no lo sabia, y que lo preguntaria a su Gpuernador, y bolueria con la respuesta si su Magestad de daua licencia: diosela, y topando en la puerta de la villa con Don Alvaro Osorio, dandole el recaudo del Rey, le boluio a

1596. embiar con estas palabras. Dile al Rey, que la salua ha sido en honra de la buelta de su Magestad, y vitoria que ha alcanzado del Archiduque, obligandole a leuantarse del sitio de Calès.

*Gana Mos de Ronalos y burgo, de Guicastillos de Gui nes y Ha mes.* Mientras se detuvo su Alteza en Calès, a tratar de su poblacion, de fortificar al Risban, y reparar las baterias del castillo, embio a Mos de Rona a ganar los castillos de Guicastillos nes, y Hames; los quales se rindieron en viendo el arrilleria. En el primero se metio la compañia de lãças de Don Sancho de Luna, y dos vanderas de Infanteria Española; todo a cargo de Don Sancho: y en el segundo dos compañias de Valones. Fue notable la flaqueza que mostraron dozientos Franceses que guardauan a Guines, castillo fortissimo de sitio, por estar rodeado de vn grande estanque de agua, y tener las murallas muy bien fortificadas: pero a todas las plaças dependien-

*Parece res en el cõsejo del Archidu que.* tes de Calès, desmayò mucho la perdida de su cabeça. Tuuieronse tras esto largas consultas, sobre lo q̄ podria hazer aquel exercito, visto que el Seneschal, y don Alvaro escriuian de la Fera, que tenian que comer aun para mes y medio. Proponia vnos a Boloña, y respondiasles, que aunque era verdad que se le podria quitar el socorro, con mas facilidad que a Calès, y el tomar a la torre del Orde que guarda el puerto, no amenaçaua mucho mayor dificultad, que la que se tuuo en ganar el Risban: toda via, el no poderse hazer ya aquella empresa de sobrefalto, y saberse que a mas de la gente que el Rey auia dexado, se esperauan alli por horas mil Ingleses, que embiaua de socorro la Reyna Isabel; parece que prometia mayor dilacion, que los dias que ofrecian de entretenerse los de la Fera: acabados los quales, y no dãdo la disposicion de Boloña, la comodidad de sitiarse sin peligro como Calès, en donde estuuò el exercito cerrado como con llauè, era euidente el riesgo que se corria, y cierto, que ofendidos, y zelosos Inglaterra, y Holãda, auian de echar el resto por assistir al Rey de Frãcia, en cosa donde no estauã ellos menos interesados que el. Ponia se en segũdo lugar sitiar a Montrull, por cuyo medio se po-

se podia dexar corrado a todo el Pays de Boloña, y poniendo-  
 le en contribucion, sustentarse en aquella plaza quinientos ca-  
 uallos, con que inquietar a toda Picardia: y parecio demasiado  
 lexos, visto que no conuenia apartarse tanto de Calès, que  
 quando se le pusiese sitio, con fuerças maritimas (como se  
 crehia) fuesse imposible socorrerla, antes que el enemigo tu-  
 uiesse tiempo de ocupar y fortificar los puestos. Y hablasse en  
 esto entre los enemigos con tanta confiança, que en Inglaterra,  
 y en Holanda se hizieron larguissimas apuestas, de que no  
 estaria Calès en poder de Españoles tres meses enteros. En  
 tercer lugar se antepuso, el acometer a la villa de Ardres, pla-  
 za harto fuerte, y no hasta entõces ganada en ningunas guer-  
 ras: y tampoco faltò quien introduxese dificultades; dezian es-  
 tos, que aunque a vn exercito tan grande, y tan acreditado no  
 auia cosa imposible, mediante el fauor de Dios, toda via con-  
 siderado lo poco que podian, ya sustentarse los de la Fera, pa-  
 racia temeridad el auenturar vna batalla, o por lo menos la  
 mengua que causaria, el no poder acabar aquella empresa: siẽ-  
 do sin duda, que desembaraçado el Rey de Francia, hallando-  
 se (como se hallaua) con exercito ygual, y aun superior al nue-  
 stro, no dexaria perder a Ardres ante sus ojos, sin disculpa, con  
 tan conocida perdida de reputacion. Añadian los platicos del  
 Pays, que podia venir el Francès a socorrer a Ardres, siempre  
 por Pays amigo, y llegar a menos de tiro de cañon de nues-  
 tros quarteles, cubierto con bosques, y ayudado de puestos  
 auentajados, y altos: siendo todo aquel valle, donde està situa-  
 do Ardres, hecho de la naturaleza en forma de teatro; y la vi-  
 lla en si, colocada en parte eminente. Y como la mayor difi-  
 cultad desta empresa consistia en este punto, mandò su Alte-  
 za a Don Augustin Messia, que cõ quatro mil Infantes, y seys-  
 cientos cauallos reconociesse la villa, y se truxesse distinta, y  
 clara relacion de todo: resuelto en executar lo que despues  
 pareciesse mas conueniente. Salio de Calès Don Augustin a  
 los quatro de Mayo, con la Infanteria dicha, acompañado de  
 Don Carlos Coloma con seyscientos cauallos; a quien se jun-

1596.

*Embiasu  
 Alteza a  
 D. Augu  
 sin a re-  
 conocer  
 Ardres.*

## GVERRAS DE FLANDES,

1596. tó en el camino Don Sancho de Luna, con su compañía de *Reconoce* lanças que estaua en Guines, y llegado a Ardres reconocio *D. Angu* los puertos: aunque no sin contraste, por auer gruesso presidio *stin los* en la villa, cō el qual se tuuo vna gallarda escaramuça, en que *puestosso* huuo muertos y heridos de ambas partes; especialmente de la *bre Ar-* nuestra, por ocasion de su artilleria. Sin embargo reconocio *dres.*

Don Augustin lo que quiso, y buelto al Archiduque con su relacion, se acabò de resolver la empresa, pareciendo a proposito no dar mas tiempo al enemigo; que hasta entonces estaua dudoso de lo que auia de hazer nuestro exercito. Marchò pues su Alteza a los seys, despues de auer dexado despachado y partido para España en vn nauio de guerra, al Secretario Elteuan de Ibarra, y alojando aquella noche en Guines, puso Mos de Rona el sitio el siguiente dia, como diremos luego. Reconocida otra vez la plaça, y con particular atenciõ el burgo, que hàzia el poniente fortificauan dias auia los enemigos, con muy buenos baluartes que estauan ya en defensa: *Aquarte* que no acabados de vestir de ladrillo. A menos tiro de cañon *lase su* del dicho burgo, y arrimado a vnos grandes pantanos, que *Alteza a* ocupan la mayor parte de la tierra que ay entre Ardres y *los cõtor* lès, se alojò el tercio de Don Antonio, con el del Marques de *nos de Ar* Treuico, y el Regimiento del Conde Via. Mas adelante junto *dres.* to al villaje de Frelinguen, se alojò buena parte de la Infanteria de naciones, a orden del Conde de Barlaymont, con obligacion de assittir al quartel de Don Antonio, y de ayudara guardar el socorro, por ser aquella la parte mas ocasionada. En el villaje llamado la Cresoniere, se aquartelaron los tres tercios restantes de Españoles: el Regimiento de la Barlotta, y el de Alemanes de Tefelinguen. Con este quartel se daua la mano el de su Alteza: que le tomò en el castillo y villaje de Niele, con guardia competente de Infanteria, y Caualleria. Mas adelante, con la resta de la Infanteria Valona se alojaron los Coroneles Grison, y la Coquela; cuyos quarteles tocauan con el costado diestro a los pantanos designados: por beneficio de los quales, venia de suyo a quedar sitiada la

da la villa; por casi la tercia parte. Toda la Caualleria se puso a las espaldas del quartel de la Corte, en el villaje de Montoyre. 1596.

Antes de acomodar los quarteles, que se mudaron dos vezes, en cierta escaramuça quedò herido de vn piltolerazo en el braço yzquierdo Don Luys de Velasco: encomendaronse las trincheras a Don Augustin, con su tercio, y gente de los *Abriense* otros de su quartel, y començaronse a abrir la noche de los *letrinche* ocho de Mayo, con gran descomodidad, por la claridad de la *ras a Ar* Luna, y cortedad de las noches: en vna dellas mataron al *Ca-dres* Capitan Rosado; y poco despues al Capitan Hernan Gomez de Contreras, y a Don Francisco del Corral, Alférez del Maesse de Campo Don Augustin: quedò tambien herido en vn braço la Barlota, que ayudaua mucho a Don Augustin, y otras personas de cuenta. Abrianse las trincheras la buelta de vna cortina, defendida de dos reuellines: especialmente de vno que quedaua sobre la mano derecha, que era el de mas importancia, házia el qual se venian tambien encaminando, los Coronales Grison, y la Coquela, con intento de diuertir al enemigo, y acometerle por alli, quando se diessè el assalto por la bueria principal. El dia que Don Augustin fue a reconocer a Ardres, como diximos, le estaua mirando, y contando toda su gente, desde los bosques cercanos, el Conde de Belin, y en auyendose retirado los Españoles la buelta de Guines, entrò el en Ardres, con el regimiento de Franceses de Montieur de Montluc, soldado (aunque moço) de conocido valor. Con este socorro, llegó a auer en aquella villa, passados de dos mil hombres de pelea, sin los burgeses: y a esta causa eran muchas las salidas que se hazian, por ser de la parte de Don Augustin el fosso casi seco; pero de todas fueron los enemigos rebotados con perdida: dado que no dexò de auerla tambien por nuestra parte. Supose al quinto dia del sitio, por vn enemigo que se vino a rendir, como por la de los pantanos, entrava y salia gente sin dificultad; para cuyo remedio parecio conueniente apoderarse del burgo: con que se acudia a muchas

## G V E R N A S D E F L A N D E S ,

1596. cosas juntas . Quitauase quanto a lo primero, los socorros, y los auisos : quedaua desembaraçada la gente del quartel de Don Antonio; el qual desemparedado, siendo (como era) el mas empenado de todo , se le quitaua al enemigo la ocasion de acometelle , y de hazerse Señor por aquella parte de la plaça de armas, pudiendo ser ofendido desde el burgo, si se acercaua con artilleria como de lugar eminente, y acomodado: fuera de esso quien fuesse señor del burgo, lo era del dominio de la bateria; y assi quanto era peligroso el dar el assalto sin el, era seguro el arremeter , teniendole con artilleria para descortinalla . Era imposible acometer al burgo por la parte de Don Antonio, a causa de los pantanos, fuera de que emprendiendo el sitio por alli, era necessario hazer la empresa de dos vezes: pues batido y ganado el burgo, se auia de batir tambien la villa: y las cosas parecia no dauan lugar a tanta dilacion . Esta fue la causa porque se tentò otro camino casi a la desesperada, comenzando ya muchos a dudar de buen sucesso, y a tener

*Encomiè* por acabado lo de la Fera , que no se dilatò mucho. *Auiacasi* *da su* Al arrimado al fosso de la villa, vn camino para entrar en el burgo *teza* a go, vsado solo de los enemigos, quando querian hazer salidas, *Texeda* esse reconocido algunas vezes con curiosidad, por el Maeste *ocupe vn* de Campo Iuan de Texeda , y vltimamente de mas cerca , la *puesto de* noche de los catorze de Mayo : mientras por la parte de los *importã* Valones, se tocò vna arma muy viua a los enemigos , que *llacia, en el* mò allà todas sus fuerças; dio ocasion a que pidiesse al Archiducado *burgo.* duque aquella empresa , y a su Alteza de concedersela : no se que tiene , el encargar las cosas de la guerra a quien las aconseja, y las traça, que raras vezes se yerran. Fueron pues entrando en las trincheras de Dõ Augustin desde prima noche, que fue la de los quinze de Mayo , los soldados que auian de seguir a Texeda ; en numero de seyscientos Españoles de todos los tercios, y quatrocientos Valones: cosa que sentida por el enemigo, causò el efeto que se pudiera dessear, persuadiendose que se queria tentar algo por alguno de los reuellines; con que acudio alli todo el golde de la gente : ayudò el comenzar

mençar ya a salir tarde la Luna, y hazer el tiempo lluvioso, 1596.  
 con que guiado Texeda por vn Valon que auia seruido al  
 enemigo, y sabia bien los passos, se hallò con toda su gente  
 dentro del burgo al punto de la media noche: aunque senti-  
 dos al fin por el enemigo, y vistas las cuerdas encendidas que  
 yuan passando, començò a cargar sobre ellos vn granizo de  
 Arcabuzaços, y a salir gente en defensa del puesto: peleose  
 mas de vna hora con gran coraje por ambas partes; pero a la  
 postre cedieron los Franceses, muriendo mas de dozientos.  
 De los nuestros cosa de veynte, y pocos mas heridos; entre  
 los quales sacò vna pierna rota Simon Antunez, a quien dio  
 por acompañado el Archiduque al Maestro de Campo Tex-  
 eda: el qual, y los Capitanes, y la demas gente, que hasta nu-  
 mero de de tres mil hombres se embiaron para sustentar el  
 puesto, gastaron lo restante de la noche, en fortificarse contra  
 la villa, y cubrirse de la artilleria enemiga: como lo hizieron.  
 Ganado el burgo, se dio la empresa por acabada, y mas quan-  
 do auisò Texeda, que ganando vna esclusilla en su puesto, se  
 podia sangrar toda el agua del fosso: como se ordenò que lo  
 hiziesse, y lo hizo. Supose tambien, que vna pieça de las que  
 tirauan a las defensas, auia muerto al Señor de Montluc: cuyo  
 valor tenia en oficio a los demas: y pareciendo que auia como  
 didad para plantar artilleria en el burgo (el qual quedò hasta  
 que se rindio la villa, a cargo del Maeste de Campo Texeda) *Planta*  
 se ttuxeron seys cañones de Calès, y se plantaron junto con *la artille*  
 otros tres que auia ya del campo. Eran ya los veynte y dos de *ria para*  
 Mayo, quando acabò de ponerse en orden la bateria princi- *la bate-*  
 pal; que constaua de treze pieças en dos camaradas, sin otras *ria.*  
 diez que en varios puestos trauan a las defensas. Ya a este  
 tiempo la artilleria del burgo auia desenfaualgado la mayor *Embian*  
 parte de las pieças con que el enemigo batia las trincheras: *los sitia-*  
 daño inremediabile, y que le amanecaua mayor el dia del asial- *dos un*  
 to: y assi en amaneciendo el de los veynte y tres, echò fuera el *Capitã a*  
 Conde de Belin vn Capitan, que embiado por Don Augustin *tratarde*  
 al Archiduque, ofrecio el entregar la plaça, concediendosele *rãdirse.*  
 tiempo

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. tiempo competente para auisar al Rey, y aguardar su socorro, o su resolucion: y no pariendo conueniente el concederselo, se començaua ya a querer batir, quando boluio a salir el mismo Capitan, diziendo que de parte del Conde que saldria cõcediendosele todas las honestas condiciones que se acostumbra: y finalmente lo hizo el propio dia de los veynte y tres de Mayo, que acertò a ser el de la Acension, con marauilla vniuersal, de ver que no huiesen tenido constancia, para aguardar si quiera seys horas de bateria; al cabo de las quales, y con toda la muralla por el suelo, es cirrto que alcançaran los mis-

*Salen los rēdidos.* mos partidos. Salieron a las quatro de la tarde el propio dia con el Cõde de Belin, y el Governador de la plaça, mil y seyscientos Franceses, gente vieja y luzida; y acompañados de Dõ Ambrosio, con la Caualleria ligera, passaron a Boloña: adonde el dicho Belin fue recebido con disgusto del Rey, tal que se creyò que le costaua la vida. Contentose al fin cõ priuarle de los cargos militares, y de su gracia: si ya no fue mayor castigo: pero el tiempo que lo cura todo (o la necesidad de dissimular en aquellos principios de su Reynado) le boluio a ella, encargandole poco despues la educacion de su sebrino, y sucesor

*Prouee su Alteza el gouernode Ardres.* entonces, el Principe de Condè. Proueyò el Archiduque el gouerno de Ardres, en el Capitan Domingo de Villaverde, en pago de sus seruicios, y de auer asistido con mucho cuidado, y valor en todo aquel sitio a D. Augustin: y dexandole seyscientos Infantes de todas naciones, y quatro compañías de cauallos a cargo del Capitan Arigoni; leuantò el Campo a los veynte y cinco, tomando la buelta de San Omer, con los designios que veremos luego, en concluyendo con el sitio de la Fera. Quedole al Governador Iuan de Riuas la superintendencia de todas aquellas plaças, y en la de Calès al pie de dos mil Infantes de guarnicion, incluidos quatrocientos Españoles que se metieron en el castillo, sin tres compañías de cauallos, que quedaron a cargo de Don Sancho de Luna.

Quando anda mas viuo el sitio de Ardres, acabaron de consumir los de la Fera los pocos bastimentos que les quedauan, sin auer

sin auer perdonado a los cauallos , y a los perros , ni a otro qualquier genero de cosa que pudiesse entretener la vida: sin embargo haziendo de la necesidad virtud, se mostrauan mas confiados que antes , y parecia que estimauan al enemigo en menos. El qual con ocasion de cierto trompeta, embio a dezir al Seneschal, y a Don Alvaro, que pues auian hecho ya lo vltimo de su obligacion, y posibilidad, no quisiessen perderse con pertinacia , ni obligarle a vsar con ellos, menos cortesia de la que merecia su conocido valor. Respondieron, que a imitacion de los de Cambray y otros , no podian dexar de aguardar orden de quien se la podia dar para salir de alli: aunque entretanto les obligasse la necesidad a morir , supuesto que en este caso, seria con las armas en la mano. Concedioles el Rey de Francia esta demanda , y partiendo el Capitan Pedro Gallego para el Campo, hallò al Archiduque en Ardres, el propio dia que se ganò el Burgo , y representando la necesidad en que se hallauan , alcançò licencia para entregar la plaça al Frances , con las mas honradas condiciones que fuesse posible.

Las quales finalmente se concluyeron a los diez y seys de Mayo, y la salida fue a los veynte y dos, sacado a demas de las otras cosas que se suelen conceder a valerosos soldados, el poder llevar consigo vn cañon de batir con todo el atelage necesario para el: y llevaronle hasta Cambray, acompañados de mucha parte de la Caualleria Francesa hasta junto a Chatolec. Deseò el Rey de Francia grandemente apoderarse de la Ferra, y assi fue tan largo en conceder honrados partidos a los Españoles: a quien tenia la hambre de suerte que si aguardara ocho dias , se huieran de rendir a discrecion: o por ventura llenado de la gentileza de su condicion, y aficionado al valor de aquellos constantes defensores, quiso hōrarlos; puesto que no daua en esto cosa que le hiziesse falta: pero calumniandolo algunos, de menos buenas partes que el, se disculpaua diciendo: que deseaua desembaraçarse de aquello , para yrse a ver con el Archiduque , y a cobrar a Calès; pero echole de ver

1596.  
Bueluese  
al sitio de  
la Ferra.

Embian  
los sitiados  
un  
Capitan  
a su  
señal  
se.  
Rindese  
la Ferra y  
con que  
condicio-  
nes.

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

**1596.** *Retirase el Rey a Paris, y aloja su exercito* que lo fingia , pues en lugar de arrimarse con su exercito al Pays de Boloña; metio la mayor parte del en guarniciones, dexando arrimado a Amiens al Mariscal de Biron, con seys mil Infantes , y mil y dozientos cauallos : y passandose el a Paris con los Duques de Hamena, y Neuers, y Principes de la sangre que le acompañauan; cosa que obligò al Archiduque, a no contentarse con lo hecho aquel verano , y a emprender lo

*Designios de su Alteza.* que veremos presto : y por auer de ser cosa en que no era necesaria mucha Caualleria , embio a las fronteras de Francia vna gran parte. En Dorlan entrò el Conde de Montecuculo

con cinco compañías : en Renti el Conde Iuan Iacobo con tres: en Hedin Don Carlos Coloma con la suya , la del Baron de Vffi de lanças: coraças Daniel de Gabre; y arcabuzeros Bastian Goudart. Obedecia toda esta Caualleria de la frontera a Don Carlos como a Capitan Español, y mas antiguo : auiendose retirado a Bruselas el Capitan Coradino muy enfermo: y ordenosele , que procurasse tener de ordinario lengua del enemigo, y oponerse a lo que intentasse en daño de aquellos Payfes. Reforçaronse tambien de Infanteria los presidios de la frontera; en Hedin entrò el Señor de Grison con su Regimiento: y en Renti, Dorlan, y Bapama, compañías de los demas de Valones: cosa que puso freno al Campo Frances, que al principio amenaçaua sitiar alguna plaça, y durante esta duda se le dieron algunas manos a los que se desmandauan , no de poca consideracion. La Caualleria de Renti, guiada por el

*Sucessos de nuestra Caualleria.* Conde Iuan Iacobo, degollò a cien enemigos, que se atreueron a entrar a correr el Pays. El Coradin, y Daniel, antes desto le dieron sendas manos de consideracion, degollando mas de dozientos entre Franceses , y Alemanes. Don Carlos despues, auisado de que trezientos, entre Esquýçaros, y Franceses, tenian sitiada la Abadia de Dampmartin , deshizo esta gente , con muerte de muchos ; y prision de setenta . Tambien Montecuculo, desde Dorlan hazia buenas fuertes: y en todas partes se meneauau las manos con felicidad. Murio por estos dias Monsieur de Gomicourt, Governador de Hedin : y por

cuitar

evitar la competencia sobre el gouerno, entre don Carlos, y 1596:  
 el Coronel Grifon, acudiò a aquella villa el Marques de Ba-  
 rambon, gouernador de la prouincia de Artois, y estuuò has-  
 ta que el Archiduque proueyò el gouerno, en el Coronel An-  
 tonio Coquel, llamado comunmente la Coquela, soldado de  
 gran experiencia, y opinion entre la Infanteria Valona: cuyo  
 regimiẽto se dio pocos meses despues al Señor de Achicurt,  
 hermano del Conde de Hoochstrat. En viendose Barambon  
 en Hedin, desseò quitarle al enemigo el Castillo de Caumont:  
 de quien se auia apoderado vn Capitan Frances de la guarni-  
 cion de Corbie: y juntando dos mil Infantes de las guarnicio-  
 nes, con la persona de Hernan Tello gouernador de Dorlã, *Toma*  
 y toda la Caualleria de las fronteras, le puso sitio con quatro *del cas-*  
 medios cañones, y auisado dello el Mariscal de Biron, que *tillo de*  
 no estaua lexos, vino en su socorro, que al Marques a leuan- *Caumont.*  
 tarse sin tomalle: pero ganose despues por vn accidente, y fue  
 que yendo el Conde de Montecuculo a Hedin, llamado de dõ  
 Carlos, para executar cierta entrepresa en vn quartel del ene-  
 migo, topò casualmente con el Capitan que tenia el dicho  
 castillo de Caumont, el qual preso, y presentado por el Con-  
 de, delante de su muger, y soldados con vna soga a la gargan-  
 ta, y amenaçando de dexarle en vn arbol, sino entregaua la  
 plaça, lo hizieron al momento. Acudio al auiso Barambon con  
 la Caualleria de Hedin, y dexando en aquel castillo conueniẽ-  
 te presidio, boluio contento de auer acabado con tan poco  
 trabajo vna empresa, que no auia dexado de dar algun cuy-  
 dado, a la frontera de Artois.

Estando el Archiduque en San Omer, viendole los del *Passa el*  
 Condado de Flandes, a su parecer desembaraçado, comença- *Archidu-*  
 ron a anteponerle la empresa de Ostende, y a pintarsela por *que a Flã-*  
 tan facil, que se resoluió en arrimarse alla, para darle vna vista *des.*  
 desde Nioporte, o por lo menos hazerle reconocer con par-  
 ticular diligencia, por personas expertas: y aunque estaua to-  
 da via dudoso, en lo que auia de hazer lo restante del verano,  
 passò a Flaudes, y embiando parte de la Infanteria con Don  
 Alonso

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1596. Alonso de Mendoza al Pays de Vaes , y a dar prissa a las leuas de tres mil Alemanes, que baxava el Conde de Soltz, y otros tantos Valones , que leuantava el Conde de Busquoy en Pays de Artoys: el con los tres tercios de Españoles , passò a Dunquerque, Nioporte, Dixmude, Brujas, y Gante: desseoso tambien de visitar aquellas Riberas , no menos que de tener encuydado al enemigo, y suspenso en lo que auia de hazer, hasta dar el golpe en donde mejor le estuuiesse ; resuelto en dexar por entonces descansar a Francia , contentandose con los repelones, que con tanta felicidad , y valor le auia dado aquella

*Parece- res en el cõsejo de su Alteza.* primauera. Ofrecianse en su Consejo quatro empresas , cada vna por su camino dificultosa ; en particular las tres , por no poderseles quitar el socorro: estas eran Hulst, Ostende, y Santa Gertrudeberg: la quarta que era Bredà, dado que se podía sitiar por todas partes, no era de tanta consequencia como las demas, por no poderse conseguir con ella, la total quietud del Ducado de Brabante; sino quando mucho el alivio de vn pe-

*Resuel- uese el sitio de Hulst.* daço del. Discurriase harto (escluyda primero Bredà) a qual de las otras se deuia acometer, y resoluiose que a Hulst, por quitar aquella higa de la Corte de Bruselas: de donde dista solas nueue leguas, y por librar del todo al Pays de Vaes: que aunque pequeño, es de los mejores, y mas fertiles de los Estados; para que se ofrecian muchas dificultades, en orden a la fortaleza del sitio de aquella plaça ; rodeada toda de agua , y a no podersele quitar el vso del canal, por donde de ordinario le podia entrar socorro , aunque con barcas pequeñas, con todo esso acabado de persuadir el Archiduque por quien el se sabe (supuesto que con tener buen suceso aquella empresa, ninguno de su consejo se atreuió a darse por autor della) mandò, que Mos de Rona , con buen golpe de Infanteria , y toda la Caualleria , passasse el rio Schelde por junto a Amberes , y tomasse la buelta de Tornaut en la Campiña: todo a fin de engañar al enemigo, dandole a entender que se pensaua sitiar a Bredà, y diuertir de Hulst las fuerças, que en numero de cinco mil Infantes, tenia a su cargo el Conde de Solm, gouernador de

dor de aquella plaça, como sucedio: mandando Mauricio que dellos, la mitad passassen a guarnecer las plaças de Brabante. Consistia toda la esperança de buen suceso, en apoderarse de cierta Isla que hecha, parte naturalmente, y parte a mano, tenian muy bien fortificada los Holandeses, con fuertes, y reducos, como por donde solamente podian ser acometidos, por ser la mas eminente, y apta, a plantar artilleria, y abrir trincheras: y porque mejor se entienda la forma deste famoso sitio, que fue de los mas reñidos de aquellas guerras, harè vna breue descripcion (como acostumbro) de lo que se me acordare del asiento desta plaça.

Hulst, cabeça del Pays de Vaes, limite Oriental del Conda- do de Flandes, por donde confina con el Ducado de Brabante (el qual en espacio redondo de diez y ocho leguas de circuyto, se encierra entre los rios Moure, Durme, y Schelde, y el braço de mar llamado Hont, que forma la Isla de Zuit Beuerlant, vna de las mas famosas de Zelanda) es vna villa de pocos mas de mil vezinos, rica por la fertilidad de su territorio, por estar a tres leguas de Amberes, cinco de Gante, y nueue de Bruselas. Quando en tiempo del Duque de Parma se perdió (como lo relatamos en su lugar) no era fuerte por naturaleza, ni por arte, mas en ocupandola los rebeldes, començarõ a fortificalla segun su costumbre, desseando inquietar desde ella, y desde Aysel (plaça que ya tenian, distante al Poniente de Hulst poco mas de vna legua) no solo el Pays de Vaes, sino tambien vna buena parte del Condado de Flandes, sacando gruesas contribuciones. Pareceme necessario para claridad de lo q se ha de tratar, dezir lo que hizieron en orden a esto. Entre los villages de S. Lorenço, y Hulst, nace vn riachuelo, el qual arrimado a la villa, solia caminar otra legua mas, hasta desaguar en el Hõte: este ayudado del arte, seruia de canal nauegable hasta Hulst, y cõ todo esso para mayor seguridad, y fortaleza de la plaça, abrierõ otra hàzia Zelãda, aquiẽ llamarõ el canal nuevo, leuãtãdole por ambas partes sus diques, cõ q recibir el fluxõ del Oceano, y cuitar las inũdaciones: resueltos en aystrar la villa,

1596.

*Describe  
se Hulst.*

## GUERRAS DE FLANDES,

1596. la villa, hasta donde lo impidiessse su proprio peligro: Hecho este canal, abrieron otro desde la villa a la Schelde, para comunicarse con Bergas, Bredà, Husden, y las demas villas de Brabante de su deuocion: fortificandole tambien con sus diques por ambas partes: y resueltos despues desto, en abrir los principales que llaman diques maestros, y hazer entrar en el Pays las crecientes de la mar, para aystrar la villa, y vn pedaço de tierra hàzia Levante, que es el que diximos, contener en si alguna eminencia; incapaz de poderla cubrir el agua; lo primero para assegurar la plaça, leuantaron al rededor della, algunos baluartes, y reuellines, tambien fundados de faxina, y tepes, que saluaron este inconueniente, a los quales hizieron sus traueses, y estradas cubiertas, todo con muy buenos fossos de agua palizadas, y otras defensas. Hecho esto cortaron los dos diques maestros, y dexando entrar el fluxo de la mar, empantanaron todo el Pays, con daño inestimable de campos, y praderias, y casas sin reparar en ello, a trueque de establecerse en vn puesto tan oportuno: Hizose todo aquello en breues dias como mar, y aunque en el refluxo se retiraua toda el agua, quedaua vn lodo tan pegajoso, que era casi imposible apcalle. Arrasaron todo el dique diestro del canal hàzia Brabante, dexando del siniestro no mas de lo que podian defender con su artilleria: del canal hàzia Zelanda, arrasaron el siniestro de la misma forma; en el qual para defensa del canal, y la entrada de los socorros que les pudiessen venir de Zelanda, leuantaron vn fuerte Real, donde metieron cantidad de artilleria, y suficiente presidio; llamaronle Mauris Escans, que es lo propio que fuerte de Mauricio. Hecho (pues) Hulit desta manera casi inexpugnable, saliendo muchas vezes los herejes por lo empantanado con barcas, corrian el Pays, y despues de puesto en contribucion, las cobrauan sin dificultad: hasta que primero el Archiduque Hernesto, y despues el Conde de Fuentes, encomendando (como se apuntò en su lugar) aquel Pays al Comissario General la Bicha, hizieron por toda la frèntedel de Vaes, algunos fuertes en lugares acomodados, especialmente

cialmente en el dique maestro de la Eschelde dos, que como a los mejores les dieron sus uombres, el vno de Autria, y el otro de Fuentes. 1596.

Sintio con esto gran aliuio el Pays, y acudiendo de buena gana, como tan intereseñados, al sustento de la gente de guerra, hizo con ella la Bicha muy buenos efectos, quitando presas a los enemigos que se atreuiã a entrar en el, y muchas vezes la libertad, y la vida. Conocio el enemigo el daño que le podia ocasionar la vezindad destos fuertes, echando de ver que desde ellos con baxa mar, se podia con poco trabajo entrar en la Isla; lugar como diximos algo eminente; por cuyo beneficio no era muy dificultoso, el arrimarse a la villa con trincheras: y para remediallo leuantò otros dos fuertes frontero de los nuestros, el vno en la punta del dique llamado de Brabante, y el otro no sin gran dificultad, en lo empantanado, distantes menos de tiro de cañon: al primero llamaron de Morual, y al segundo de Rape, y en medio de los dos hizieron vn reduto, a quien llamaron Cleyn Rape: leuantaron otro fuerte grande, en guardia del canal que desembocaua de la Eschelde, con nombre de Nasao: mas por assegurar el passo, entrada, y salida de la ribera, que no porque les pudiesse ser de otro seruicio, por estar lexos de los otros fuertes, y mas de la villa.

Este era el estado en que estaua Hulst, quando el Archiduque se acabò de resolver en ponerle sitio: y auisado por la Bicha Governador de los fuertes, de que con la diuersion que hizo Mos de Rona, con tanta parte del exercito a la Campaña, auian salido de Hulst passados de dos mil hombres; determinò valerse de la ocasion, con la celeridad que conueniene para lograrla, procurando ocupar los puestos conuenientes en la Isla; sin embargo de las grandes defensas, y otras muchas comodidades que los enemigos tenian para estoruarlo: y desseando complazer a la Bicha, que pedia la empresa de ocupar la Isla, como a persona tan bien enterada en aquellos puestos, y que tanto lo auia trabajado, no se señalò cabeça

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. Español, antes se le encargò a el mismo, y al Coronel la Barlota la entrada en ella, ordenandoles que tuuiesse buena correspondencia entre si, y con el Coronel Tefelinguen que lleuaua sus Alemanes. Parecio que bastaua embiar en todo hasta dos mil Infantes por no hazer gran ruydo, y fuera de los Valones de la Barlota, y Alemanes de Tefelinguen, yuan doziētos Italianos, y trezientos Españoles del castillo de Gante. Arrimado con esta gente la Barlota al fuerte de Fuentes, la noche de los ocho de Julio, hallò que usando de extraordinaria diligencia la Bicha auia hecho llevar con la baxa marea por lo empantanado algunas barcas a fuerça de braços, hasta ponerlas en el canal que guardaua los dos fuertes, y el reduto del enemigo designados arriba, distācia de cerca de media legua del fuerte de Fuentes. Sabido esto por la Barlota sin detenerse vn punto, tomò la vanguardia con sus Valones, y los Españoles, y Italianos, seguido de Tefelinguen, y sus Alemanes, y a pesar de los lodos pegajosos, y aguas encharcadas (que muchas vezes les llegaua a la cintura) cargados con sus armas, y cada soldado con bastimentos para dos dias, llegaron adonde estauā las barcas, guardadas por los Valones de la Bicha; pasó *Toma* la Barlota con dozientos hombres de todas naciones en la *puesto en* primer barcada, por junto al reduto llamado de Cleyn Rape, *la Isala* y al saltar en tierra de la otra parte, fueron sentidos por las *Barlota.* tinelas del, que al punto tocaron arma, tal que luego comēçò a lloüer vn espesso granizo de cañonaços de entrambos fuertes, sobre los que ya auian pasado, y continuamente yuan pasando: aunque por ser de noche, y herir a la ventura, no hizieron daño de consideracion. Los soldados del reduto en numero de setenta, auiendo salido al principio, creyendo que la gente que passaua era poca, en viendose acometidos por la nuestra con resolucion, amedrentados tanto quanto antes auian mostrados animosos, dexando el reduto, se retiraron al fuerte de Rape, que les cahia mas cerca sobre su mano derecha. Ocupò luego la Barlota el reduto, fortificādole, y guardandole lo mejor que se pudo; que fue vn razonable pie,  
para

para no perder la possession de la Isla. Hecho esto, y metidos en el los bastimentos, y otros embaraços, acabada de passar la otra gente, quedando la Bicha en el fuerte de Fuentes; para embiar faxina, y otros instrumentos necessarios para fortificar se: la Barlota, despues de auer refrescado vn rato su gente, la sacò el dique adelante, la buelta del fuerte de Morual, con intento de fortificarse junto a el, hasta que llegasse el socorro, que no podia tardar, como lo hizo, dexando desta parte trezientos hombres: y para assegurar se de alguna gruesa salida, lleuò quatrocientos al dique, entre el fuerte, y la villa; los quales se fortificarõ en forma de reduto, cortando por todas partes el dique, para que no pudiesse llegar el enemigo a ellos sino desordenado, ni darse la mano con los del fuerte.

El Coronel Teselinguen, que con sus Alemanes se auian puesto en esquadron en cierto recodo del dique, cubierto del artilleria del fuerte, desseando cubrirse tambien de la de la villa, para que al amanecer no le batiessen por el costado, trabajò lo restante de la noche en leuantar vn trincheron sobre su mano derecha; que por la cortedad del tiempo, no se pudo acabar de poner en perficion. Venido el dia, sabido por el Conde de Solm, que los Catholicos auian tomado pie en la Isla, y que estauan diuididos en tres puestos, determinò el acometer el vno: y sacando mil y dozientos hombres, embistio a los Alemanes de Teselinguen: el qual peleando valerosamente murio de vn arcabuzazo, con que començauan ya a desmayar sus soldados, quando fueron socorridos por la Barlota, y la gente de su primer fortificacion, peleose vn rato muy bien, hasta que los heréjes boluieron las espaldas, dexando muertos al pie de ciento de los suyos: de los nuestros murieron casi otros tantos, pero al fin quedò el puesto por los Catholicos, y en lo restante del dia se acabò de fortificar.

El Archiduque que estaua en el village de San Nicolas, auisado de la facilidad con que se auia entrado en la Isla, embio a mandar a Mos de Roná, q̄ boluendo a passar la Eschelde, entrasse tambien en ella, cõ toda la Infanteria q̄ auia lleuado

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1596. consigo, y que para aquartelarse comodamente, procurasse quitar todos los impedimieetos que se le ofreciessen : que su Alteza por su parte mandaria lo mismo , a la gente que tenia consigo en el Pays de Vaes; como al punto lo hizo, ordenando a Don Alonso de Mendoza , que con su tercio, el de Alemanes del Cõde Via, y Valones de Frefi, y Liques, se arrimasen a la villa por la parte de lo empantanado de Acsel, y que se pusiese de manera sobre la margen siniestra del canal nuevo, que procurasse impedir el socorro : para lo qual se le dieron quatro cañones. Hizolo Don Alonso ; aunque por estar de aquella parte arrasado el dique , y a esta causa sin comodidad de cubrirse, no solo contra la artilleria, pero contra la mosqueteria de la villa , se trabajò mucho antes de assegurar las trincheras , y el uso de nuestras piezas , que huieron de quedar medio enterradas, y al cabo casi no fueron de seruicio: pues es cierto, que quanto durò este sitio, entraron y salieron barcas aunq̃ pequeñas del enemigo por el canal, sin mucha perdida.

*Repar-  
tense los  
quarte-  
les para  
el sitio.* Con la orden de su Alteza que tuuo Mos de Rona , *bol-* uiendo a passar la Eschelde por junto de Nordam , llegó con toda su gente al fuerte de Fuentes , la noche de los nueve de Julio, y al momento pasó el canal, con las barcas que auia hecho aparejar la Vicha, passando hasta cincuenta por lo empantanado: y acudiendo luego a lo mas essencial, que era procurar quitar la entrada al socorro, dexando a la Barlota, que con su regimiento, y la demas gente que auia traydo consigo, hiziese rostro al fuerte de Morual , retirando la gente del dique, entre el dicho fuerte, y la villa (que fue gran yerro) pasó a ocupar la parte diestra del canal viejo , creyendo que se podia cerrar el passo comodamente, y que sin embargo de lo empantanado, era possible caminar có trincheras hasta ponerse sobre el canal nuevo: mas el auerse de atrincherar en medio de la villa, y del fuerte llamado Mauricio, leuaniado como se ha dicho, para conseruar el dominio del canal , causò que no se pudiessen hazer desde alli , el efecto que se pensaua. En este puesto se fortificaron los regimieetos de Grifon, y la Coquela:  
aquien

a quien algunos dias despues se juntò el Conde de Busquoy, 1596.  
 con vno nuevo que auia leuantado, de cerca de dos mil Valones, y el tercio de Don Augustin Messia. Auia se ydo Don Augustin, desde San Omer a su gouierno de Cambray, pareciendole a su Alteza necessario en aquella ocasion, el tener vna persona tal en defensa de aquellas fronteras, y por auerse dado a Don Pedro Ponce su Sargento Mayor, vna compania de cauallos, se dio su officio a Don Geronymo de Monrroy; que en esta ocasion gouernaua el tercio. Poco despues hazia San Paulo Polder, se alojaron los dos tercios de Don Antonio, y Don Luys, en cierta parte eminente: aunque demasadamente sujeta al artilleria: lo demas restante de la Isla hasta lo empantanado, ocupauan el tercio del Marques de Treuico, el regimiento del Conde de Soltz, que pocos dias antes se auia juntado con lo demas del exercito, en numero de tres mil Alemanes: y los Valones de Bossu, y Barbanzon; con que quedò sitiada toda la tierra: saluo por la parte del canal, por donde de ordinario (como se ha dicho) entrauan, y salian barquillas con gente, y las demas cosas necessarias, especialmente de noche. Por cada vno destos puestos se venia caminando con trincheras; el primero hazia vn baluarte de tierra, y faxina, que dominaua el canal; mas con intento de diuertir que de acometer por alli la villa. Don Antonio, y Don Luys, y por otra parte el Marques de Treuico, començaron a arrimarse a tres reuellines rodeados de agua, y ellos en si harto fuertes; defendidos fuera desto, de vna gran plataforma dentro de la villa: desde la qual, y de varias partes fulminaua de ordinario vna gran lluvia de cañonazos, de que murio mucha gente particular. Al Capitan Iuan de Paz le llevaron vna pierna, y murio de la herida: al Capitan Chico de Sangro le lleuò la cabeza otra bala, y a otros tres, o quatro Capitanes de todas naciones: todo esto antes de acabarse de arrimar con las trincheras al foso de los reuellines. Como estauan los dos fuertes grandes, de Morual, y Rape, por el enemigo, sin embargo de que entraua, y salia nuestra gente en la Isla. passando el ca-

*Abrense  
le trin-  
cheras.*

## G VERRAS DE FLANDES,

1596. nal por junto al reduto de Cleyn Rape , por el peligro grande. con que esto se hazia, llegauan menos bastimentos al Campo de lo que fuera menester ; a mas desto parecia , y aun era notable mengua; que el enemigo fuesse Señor de todo el dique hasta el fuerte de Morual ; a quien los soldados llamauan de la Estrella; en donde abriendo por lo largo el dique, se auia fortificado con redutos, y se daua la mano muy a su saluo con la villa para cuyo remedio , cayendo Mos de Rona en el verro que auia hecho ; en retirar la gente que hallò alojada ya entre el fuerte , y la villa , determinò emprender otra vez el ganar el dique, sin cuyo dominio era imposible tomar el fuerte. Auia passado ya el Conde de Varas, seys cañones al puesto de la Barlota, con los quales (esperandose por momentos mas) se començò a inquietar el fuerte ; y a defençaualgalle algunas piezas, y para acabarle de sitiar de veras , se tomò resolucion de acometer el dique; encomendose esta faccion , la noche de los diez y ocho de Julio, al Maestro de Campo Don Luys de Velasco el qual embiando con la baxa marea ( que aceriò a ser a cosa de media noche) al Coronel la Barlota con sus Valones, asistido del Capitan Antonio Sarmiento, y su compañia de arcabuzeros a acometer la estrada encubierta del fuerte de la Estrella, tanto por ocupar vn puesto tan importante, como por diuertir al enemigo, tocandole arma por varias partes; arrojò el la buelta del dique quinientos Españoles, cò los Capitanes Baltazar Lopez del Arbol, D. Geronymo de Mieses, Alonso de Mercado, Don Pedro Sarmiento Guadalajara, Patricio Antolinez de Burgos, Alonso de Ribera, y Christoual de Palacios : los quales passando con la baxa mar por lo empantanado, con el silencio posible, y aguardando la seña establecida, que era el toque de vna sordina, arremetieron cerca del dia por todas partes valerosamente: y aunque con gran resistencia, peleando pica a pica con los enemigos , degollando dellos mas de trezientos , ganaron los vnos el dique hasta vn reduto , que con no menos diligencia que peligro (por ser ya dia claro , y batir a los nuetros la artilleria del fuerte por las espaldas, y

espaldas, y por frente de la villa ) començaron a fortificar, y 1596.  
 los otros la estrada cubierta del fuerte de la Estrella, puestos  
 importantísimos ambos a dos para la conquista de la villa.  
 Murio en las dos partes alguna gente particular, y en el dique  
 los Capitanes Patricio Antolinez, y Christoual de Palacios: de  
 la estrada cubierta salieron mal heridos, la Barlota, y el Capi-  
 tan Antonio Sarmiento. Tanto cuesta en la guerra deshazer  
 vn yerro. Ganado el dique, los Capitanes que quedaron vi-  
 uos con sus compañías, començaron a fortificarse contra la  
 villa, tal que en pocas horas se hallaron auer hecho tres cor-  
 taduras en el: y vn razonable trincheron, con que se le quitò  
 al Conde de Solm la esperança de echar ya de allà a los Espa-  
 ñoles, sin embargo de auerles batido toda la mañana con cin-  
 co cañones, y no poco daño. En aquella noche, y en el dia *Rinden-*  
 siguiente, se plantaron hasta doze piezas contra el fuerte: cu- *se los del*  
 ya guarnicion viendose rodeada por todas partes, y que pue- *fuerte de*  
 sto que intento el Conde de Solm, socorrelle con barqui- *Morual*  
 llas en la plena mar, no auia podido arrimarles ninguna;  
 visto ya hecha la bateria, y remiendo el assalto, parlamentea-  
 ron a los veynte, concediendoseles el sacar sus vanderas,  
 armas, y bagaje: con tal que no boluiessen a entrar en la vi-  
 lla, sino que se retirassen a la armada Holandesa; como lo hi-  
 zieron, saliendo al pie de ochocientos hombres, casi toda mos-  
 queteria.

Con la presa del fuerte, y possession del dique, assegurán- *Determi*  
 dose el passo del Pays de Vas, se abrio el camino a las vituallas, *na su Al*  
 y en breue se restaurò la gente de la hambre passada, que fue *teza ba-*  
 excessiua. Vino el Archiduque desde San Nicolas donde tenia *tir los re*  
 su Corte, a visitar los puestos; y juntado despues su consejo, *uellines.*  
 resoluió que en todo caso se acometieffen los reuellines, ba-  
 tiendolos primero, y procurando cegarles los fosos. Auia ya  
 en la Isla veynte y siete cañones, y medios cañones, de los qua-  
 les se alojò la mayor parte cõtra los dichos dos reuellines, y los  
 restantes tirauan de ordinario a las defensas, mientras se yua  
 procurado desembocar al foso cõ las trincheras, y se haziã las  
 esplanadas

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. esplanadas para plantar las baterias . Hizo algunas salidas el  
*Salidas del enemigo.* enemigo: la primera fue contra el puesto de Treuico, del qual fueron Señores vn rato, dexando mal heridos a los Capitanes Marcelo del Iudici, Alexandro Brancasio, y Sargento Mayor Geronymo Dentichi: hasta que socorridas las trincheras por lo restante de su tercio, se huieron de retirar, y no sin daño. La segunda fue de noche, a los veynte y nueue de Julio, a las trincheras que tenia a su cargo Don Luys de Velasco; donde despues de auer arrojado gran cantidad de artificios de fuego, arremetieron con tanta resolucion, que fue bien menester el valor del Maesse de Campo, y su gente para rechacarlos: murio alguna gente particular de los nuestros, y entre ellos el Capitan Iuan de Bruça, camarada de Don Luys, y soldado de valor: este dia mataron tambien de vn mosquetazo al Teniente Coronel de la Barlota. Auian ya llegado las trincheras de los tres puestos por donde se abrian, a desembocar en el fosso de los reuellines; y a los dos de Agosto, desseando

*Matã a Mos de Rona.* Mos de Rona reconocerlos, para dar las ordenes de los assaltos sin confusion: auendolo consultado con Don Antonio de Zuñiga, y Don Luys de Velasco, y con el General de la artilleria, y otros, y dado las ordenes, queriendo sentarse a comer en vna barquilla que tenia Don Luys a la entrada de las trincheras (como quien las tenia a su cargo) llegò vna bala de vn cañon, que le arrebatò la cabeça de los hombros, salpicando con los sesos a los nombrados, y en particular a vn hijo suyo que le seguia, de edad de diez y seys años. Fue muy sentida la muerte deste Capitan, de los mas señalados de su tiempo entre la nacion Francesa, por ser muy amado de todos, especialmente de los Españoles; pero quien sobre todos mostrò viuofentimiento fue el Archiduque, por quien era tenido en gran reputacion, primero con la informacion que tuuo de sus raras partes de fidelidad y valor: y despues con lo que experimentò en las empresas de Calès, y Ardres, cosas traçadas por el: en cuya vltima prueua, mandò llevar su cuerpo a Bruselas, ordenando que se le hiziesen alli, en la Iglesia Colegial de San

San Gudula (donde le enterraron) solenissimas obsequias, y vn Sepulchro sumtuoso. Mostrò su Alteza la misma piedad para con su muger, y hijo, señalandoles gruesos entrenimientos, con que sustentarse en Flandes.

Fue Christian de Sauiny, Señor de Rona, de noble linage, natural de la Prouincia de Champaña, tan cercano al Ducado de Lorena, que fue tenido comunmēte por vassallo de aquel Duque: esto, y la particular aficion que heredò de sus padres a la sangre de Lorena, le hizo seguir la fortuna de los Princes de Guyfa. Passò a Flandes en su juventud, en seruicio del Duque de Alanson, y en el tentatiuo que los Franceses hizieron contra Amberes, fue vno de los señalados para apoderarse de la puerta del Burgaraute, y de los que mejor hizieron su deuer. Hallofe con el Duque Henrique de Guyfa, quando rompio a los Raytres en Elnao, en calidad de Marischal de Campo, y a su lamentable muerte en Bles, fue de los que primero lleuaron la nueua al Duque de Humena, y de los que mas le incitaron a tomar las armas: acabole de pescar, como a otros muchos, el Comendador Moreo, con sus anzuelos de oro, puesto que fueron en el mejor empleados que en los demas, por la incorrupta fidelidad con que siruio al Rey, tan conocida que fue partcipe de casi todos los consejos, y executor de la mayor parte de los efetos de aquellas guerras; sin que la embidia de los yguales, ni la ygnorancia, y malicia del vulgo de los soldados, que tan poco perdona, ofasse, ni aun calumniarla de veras, bien al reues de lo que suele acontecer, a los que militan contra su propia nacion. Era prodigo no solo de su hazienda sino de la de sus amigos; y asì dexò muchas deudas, a que mandò acudir el Archiduque de su propia hazienda, con gran liberalidad. Fue gran trabajador, aunque casi impedido de gordo, y a esta causa entraua siempre en los mayores peligros sin armas, y con notable confiança. Mandaua con tal agrado, y con tanta resolucion, que todos tomauan sus ordenes con gusto particular, y con auer de tratar con tantas naciones diferentes, cada qual le tenia por de la suya, y el a todas y qual

## G V E R R A S . D E F L A N D E S ,

1596. das y gual amor en lo publico ; atinque en lo secreto , y en las ocasiones que conuenia, para el buén expidiente de las acciones militares, ya sabia diferenciallas, y dar los puestos mas importantes a las que le auia mostrado la experiencia que eran mas valerosas. Su officio se encargò por entonces al Conde de Varas, General que era en propiedad de la artilleria, Cauallero de conocida calidad , y largos seruiçios. Y el Archiduque para auinar las cosas de aquel sitio, con la presencia del General que tanto importa, se resoluió en passar al exercito, alojándose en el fuerte de Fuentes , y toda su Corte en barracas , y tiendas al rededor del: y haziéndose traer las ordenes que Me de Rona auia dado, tocantes al acometer a los reuellines, mandò que se executassen al pie de la letra el dia siguiente. A los tres de Agosto hallándose ya Don Luys , y Treuico con las trincheras desembocadas al fosso de sus reuellines, despues de batidos, y hecho razonable escarpa, acabado de cegar el fosso, y con faxina, y çarços, se dio a vn mismo tiempo assalto a todos dos. Don Luys; que tenia a su cargo el acometer al reuellin de mano derecha, hizo arremeter por la cortina siniestra del, a despues los Capitanes Mercado, Balthasar Lopez, y Don Geronimo de Mieses: y viendo la resistencia que hazia el enemigo, sin embargo del valor con que era acometido por los Capitanes, y soldados; mandò arremeter por la cortina diestra casi junto a la punta, al Capitan Don Pedro Sarmiento con su compañia de arcabuzeros; el qual ayudado de Don Pedro de Castelay, y Don Pedro de Arze y Leyua sus camaradas, y de otros muchos soldados particulares della, subio arriba no sin trabajo, y visto por los enemigos (que defendian valerosamente el assalto por la otra parte) que començauan a ser acometidos por las espaldas, empezaron tambien ellos a desmayar, sin embargo de la gran asistencia que le dauan los suyos, desde las murallas de la villa. Murieron a la entrada algunos, y acabado de ganar el reuellin, sin perdida de consideracion, se començò al momento a fortificar , leuantando vn trincheron para defenderse de la villa. No tuuo tan buena suerte Treuico, pues con

hazer

1596.

hazer sus Italianos todo lo possible, no pudieron salir con mas, que alojarse al pie de la muralla de su reuellin: y despues de auer estado alojado tres dias en el puesto, aguardando orden, y ocasion para boluer a acometer el reuellin, mandò su Alteza que se tentasse otra vez el assalto; y tanto por valerse de la emulacion de las naciones, como porque los Italianos se hallauan ya algo cansados, y con infinitos heridos. Ordenò que arremetiessen de vanguardia con ellos dozientos Españoles del tercio de Don Augustin: tocoles a los Capitanes Dõ Luys Manrique, y Don Hernando Carrillo; con esto assaltando de nueuo el reuellin, despues de auer hecho bolar vna mina, que facilitò la subida algun tanto, pelearon vnos y otros tan valerosamente, que ganaron del todo el puesto, y echaron del al enemigo: aquien siguiendo Don Luys Manrique, y queriendo (con ardor juvenil, arrimarse hasta el propio rastrillo de la puerta por donde se entraua a la villa, y trepar por el, le alcançò vn mosquetazo, de que cayò muerto dẽtro de la propia villa. Esta es la causa porque no se hallò su cuerpo, ni antes ni despues de ganada. Don Hernando Carrillo murio tambiẽ quatro dias despues, de las heridas que facò en esta ocasion. Ganados los reuellines, y quitados los traueses de ambos lados, determinò su Alteza, que se plantassen diez cañones en medio de los dos, con que se bariessẽ por frente la muralla de la villa: ordenando a Don Luys de Velasco, que se encargasse de cegar por alli el fosso. En los puestos del tercio de Don Augustin, y de Treuico, se plantarõ siete cañones en cada bateria; para descortinar la muralla, con orden de yr cegando, o sangrando el fosso cada vno por su parte: otras nueue piezas se plantaron en diferentes puestos, para barir las defensas, y todas juntas eran treynta y tres.

El Conde de Solm, con cerca de tres mil Infantes con que se hallaua; hazia perpetuamente tirar a las trincheras, y arrojar granadas de fuego; algunas con tal artificio, que rebentauan tres y quatro vezes, con daño de los circuntantes: para cuyo remedio tenia Don Luys soldados escogidos, que en

*Pinatas y granadas arrojadas del enemigo.*

viendolas

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

**1596.** viendolas caer , con notable peligro , y no menor prouecho,  
*Toman-* las cubrian de tierra, con palas que para aquel efeto tenian en  
*sele tres* las manos. Auianseles roto al enemigo los molinos de vien-  
*barcas de* to, con nuestra artilleria, y embiando a los diez del dicho por  
*trigo al* el canal abaxo, la buelta de su armada, tres barcas grandes car-  
*enemigo* gadas de trigo, con intento de hazerlo moler dieron en seco,  
 quedando el trigo en poder de los nuestros, y las barcas que-  
*Buelan* madas A los treze bolaron los enemigos vna mina, que auian  
*los ene-* hecho en vna casamata fuya , sobre la qual estauã alojados al-  
*gigos v-* gunos soldados Italianos, de los que tenian ocupado el reue-  
*na mina* llin de Treuicò ; bolò dellos hàsta diez , y fue este daño causa  
 de vn gran prouecho: porque con la tierra que leuãtò la fuer-  
*Haze o-* ça del fuego, se abrio vn hoyo , capaz de poderse alojar en el  
*tra sali-* muralla. Este mismo dia hizo el enemigo otra salida, a la parte  
*da el ene* de Don Alonso de Mendoça, con ochocientos hombres; atra-  
*migo.* uessando el canal desde el fuerte de Nasao , en barquillas , y  
 pontones desseoso de dar vna mano a la gente que guardaua  
 las trincheras: que aunque con las dificultades que diximos, se  
 yuan abriendo con intento de arrimarse al propio canal, y ef-  
 toruar el socorro. Fue el acometimiento a cosa de de medio  
 dia , con que hallando a los nuestros menos advertidos de lo  
 que fuera razon , quedaron degollados mas de setenta , casi  
 todos Españoles. Entre ellos murio peleando valerosamente,  
 vn nieto del Maesse de Campo Iulian Romero , de su mismo  
 nombre, moço de honradas esperanças. El atreuimiento, y va-  
 lor del enemigo, fiado en que tenia aquella gente algo lexòs  
 el socorro, por causa del artilleria de la villa , y del fuerte fue  
 tal, que no solo enclauò , de quatro cañones que auia los dos,  
 pero boluio los otros dos hàzia nuestra gente, que cõ la per-  
 sona de Don Alonso, y los demas Coroneles venian calando,  
 y los disparò dos vezes. Hecho esto, y no le pareciendo aguar-  
 dar mas , boluiendose a embarcar sin desorden , se retiraron  
 con poca perdida. El dia siguiente, reforçada la guardia de las  
 trincheras con el escarmiento passado: que aunque es costosa  
manera

manera de aprender, es la que mejor enseña: yendo a entrar 2596.  
 por el canal dos vaxeles, cargados de harina, municiones de *Tomán*  
 guerra, y artificios de fuego, fueron tomados por los Españoles *los nuef-*  
 les, con muerte de algunos soldados del enemigo, y prision *tros dos*  
 de vn Capitan Irlandes: el qual por auer seruido al Rey, y pas- *baxeles.*  
 sado al enemigo, fue ahorcado por los de su nacion, con or-  
 den de su Alteza.

A los catorze en la noche intentò la Bicha, el ocupar cier-  
 to puesto mas abaxo del fuerte de Nasao, con designio de ha-  
 zer vn reduto, quedandose la mano con las trincheras de los  
 Valones, y llegãdo a la lengua del agua, bastasse a estoruar del  
 todo el socorro, como lo auia prometido diuerfas vezes: para  
 lo qual se le dio la gente que pidio, a cargo del Teniente de  
 Maeste de Campo General Gaspar Zapena, y del Conde de  
 Butquoy: pero reconocido mejor el puesto, y hallandose de-  
 masiado sugeto a la artilleria; considerando que la cortedad  
 de las noches no daua lugar de hazer grandes defensas, se dexò  
 la empresa; conociendo, que haze proponer muchas, o im-  
 posibles, o temerarias, el desseo de llevar adelante el propio  
 parecer, y assi como para la execucion es apropofito quien le  
 dio, es para su continuacion sospechoso su voto, que las mas  
 vezes repararã menos en dessear continuar vn yerro que en  
 confellar que se engañò. Procurauan en este medio con gran  
 cuydado, y asistencia, las cabeças de las trincheras, yr vazian-  
 do el agua del fosso; y a este efeto inuentò Don Luys cierto  
 artificio de bombas con que se sacaua: al principio parecia  
 que hazian gran efeto, pero a la postre se echò de ver, que la  
 propia agua que se sacaua, aunque dauan con ella en vnos çã-  
 jones de aquellas praderias, se boluia toda al fosso como a lu-  
 gar mas baxo. Huuo quien aconsejò, que se hiziesen puen-  
 tes; pero fondado bien el fosso, y visto que tenia de fondo po-  
 co mas de vn estado, por causa de la sequedad del verano, se  
 tomò resolucion que se procurasse cegar, con tierra, faxina,  
 carços, sacas de lana, y otros pertrechos deste genero: como  
 se hizo, con muerte de los Capitanes Diego Ruiz, y Iulian  
 Gonçalez,

*Cegase  
 el fosso.*

## G V E R R A S   D E   F L A N D ,   E S

1596. Gonçalez, junto con muchos soldados particulares: y esto a causa de no auer se podido acabar de quitar jamas vn traues baxo de cierto torreón, que ofendia por el cestado derecho; desde el qual mataron a muchos soldados, y hirieron al Capitan Don Manuel Carrillo, hermano del Marques de Caraccena, de vn mosquetazo que le hizo pedaços la mano derecha. Don Pedro de Borja Capitan entretenido, que asistia a Don Antonio de Zuñiga, se señalò en esta ocasion. Començò a jugar la artilleria en amaneciendo, el dia de los diez y feys de Agosto, con menos efeto del que se pensaua, por ser la materia de la muralla, tierra, y faxina, y enterrarse las balas en lo blando; con todo esso yuan cayendo cantidad de faxinas con su tierra, puesto que nada llegaua al fosso para hazer escarpa, por detenerse las ruynas, con vna estacada de altura de vn hombre, que tenia al rededor de toda su contra escarpa; las quales se batieron vn rato con cadenas, con que començandose a descabeçar algunas, parte de las ruynas faltandoles aquel apoyo llegaron al fosso. Mostrauase el enemigo tan animado, que conforme a las muestras exteriores, parece que desseaua que se llegasse al assalto, para cuya defensa tenia levantada por de dentro, vna media luna con sus traueses: y todo lo que tardò la bateria en passando la camarada, arrojaron (no sin conocido peligro; y maertes de muchos que se los lleuaua nuestra artilleria) cantidad de troncos de arboles, y a los mismos arboles enteros con ramas y ojas, y encima dellos lodò, tierra, y cespedes, con tanta perseuerancia, que a las tres de la tarde no parecia que se huuiesse hecho bateria de consideracion. Iuntò su Alteza el consejo, y proponiendo las dificultades, y la mayor de todas que era, el saberse que estaua minada toda la bateria, se resoluió que no se tentasse el assalto, sino que la noche siguiente se procurassen alojar los nuestros al pie de la muralla, y de alli yr contraminando, y ganando tierra con la çapa, y la pala: para lo qual era necessario acabar de cegar el fosso. como se hizo casi del todo la noche siguiente, con perdida de mucha gente particular, y gran reputacion

putacion de Don Luys de Velasco, que lo emprendio, y salio con ello. 1596.

Contaua con certidumbre la facilidad con que las barcas enemigas entrauan y salian en Hulst, sin que desde su puesto, se lo huuiesse podido estoruar jamas del todo Don Alonso de Mendoza, y alli en saliendo el Sol, el dia de los diez y siete, con vn largo rodeo de tres leguas, por saluar lo empantana- do, passò allà su Alteza, a ver por sus ojos si era posible apli- car algun remedio, a tan conocido y dañoso inconueniente: y quando por vista de ojos se yuan descubriendo mayores di- ficultades, vino nueua de la otra vanda, de como el enemigo auia dado muestras de querer parlamentear: que causò singu- lar regozijo. Boluio a la tarde su Alteza al quartel, y dando, y tomando sobre los conciertos, se vinieron a concluir en esta substancia. Que se concediesse al Conde de Solm, y a su gen- te, todo lo que puede, y deue concederse a qualquier valero- so defensor de vna plaça: armas, vanderas, bagaje, y todos los demas requisitos deste genero. Que dexassen la villa, y los fuertes de Mauricio, y Rape, en poder de su Alteza; sin tra- tarse del de Nasao, sobre quien no tenia mando el Conde de Solm, con otras capitulaciones de menos importancia, to- cantes solo al gouierno ciuil de la villa, y beneficio de los na- turales. Dieronse rehencs de ambas partes, en fe del entero cumplimiento de lo capitulado; en la villa entrò el Conde de Solre, Cauallerizo Mayor de su Alteza, y della salio el Conde Hernesto Casimiro de Nasao, primo de Mauricio, y harto moço. Salio el presidio a veynte de Agosto, en numero de dos mil y seyscientos Infantes, la mejor gente que tenia el enemi- go: creyose que fue esto mismo causa, de que se le diessè ordẽ secreta al Conde de rendirse, temiendo el perder con aquella soldadesca la comodidad de defender otras plaças de mayor importãcia. El gouierno de la villa, y Pays de Hulst se dio a la Bica, que le tenia bien mercedo, por lo que siruiò, y trabajò en aquella empresa: quedole razonable guarnicion, y la tierra batantemente en defenã: aunq̃ casi todas las casas deshechas

*Rindese los sitiados, y con que cõdicion.*

*Proueese el gouier- no de Hulst.*

del

1596. del artilleria. El propio dia, y a la propia hora que se retirò el enemigo en nauios que se le embiaron de Zelanda, pegando fuego al fuerte de Nasao quien le gouernaui, y retirando la artilleria en baxeles que para esto le embiaron, le desampararon del todo; y embiando el Archiduque allà con diligencia, se apagò el fuego, y por entonccs se guarnecio de Infanteria Valona. Ganada con tanta felicidad, vna plaça tambien defendida: despues de auer dado su Alteza las deuidas gracias a Dios, passò a Amberes, adonde fue recebido, con todas las demostraciones de regozijo que se pueden pensar, y con no menores por su parte. Visitò las Iglesias, y Monesterios de aquella nobilissima ciudad, y vltimamente el castillo; y despues de auer estado en Amberes diez dias, passò a Bruselas: donde pocos meses despues despachò para Alemeña, a Don Francisco de Mendoça Almirante de Aragon, con embaxadas al Emperador, y al Rey de Polonia, a lo que veremos despues.

*Su Alteza va en Amberes, y de alli a Bruselas*

*Paganse los motines de Tili- mont, y de la Capela.*

Rendido Hulst se acabaron de pagar los motines de Tili- mont, y la Capela, asistiendo en el primero el Capitan Iuan Geronymo Doria, y en el segundo el Teniente de Maestro de Campo General, Gaspar Zapena. Hizose el pagamento en la forma acostumbrada, dando facultad a los soldados para yrse a seruir debaxo de las vanderas, o estandartes que quisiesen. De los Italianos se fueron mas de la mitad a sus casas, cargados de dineros, y de los que quedaron se rehizo la Caualleria de aquella nacion, y particularmente leuantaron dos companias de arcabuzeros acauallo, los Capitanes Mauro, y Brisiguela. Infantes quedaron poquissimos, y estos se agregaron al tercio de Treuico. El qual hàzia el Inuierno obtuuo licencia, y su tercio poco despues Don Alfonso Daualos, que al principio del año passò a Italia, con orden de leuantar tres mil Infantes de su nacion. En la Capela rehizieron sus companias de anças, Iuan de Guzman, y Don Gomez de Buytron, y leuantò otra de arcabuzeros el Capitan Francisco de la Fuente. La Infanteria del presidio se fue adonde quiso, y dandole

otra

otra guarnicion a Simon Antunez, passò a su gouierno. 1596.

Hallòse al principio del sitio de Hult el exercito, muy falto de Caualleria, por auer embiado a defender las correderas que el enemigo hazia en Brabante, algunas companias a cargo de Nicolo Batta, y a esta causa se hizo venir de la frontera a Don Carlos Coloma con su compania: para suplimiento de la qual se ordenò al Marques de Barambon, que juntasse su compania de hombres de armas, y la del Conde de Solre, como lo hizo: con las quales a mediado Agosto, y con la Caualleria de Dorlan, y Renti, saliendo en campaña, se alojò en Pas en Artoys. Al primer auiso que tuuo de que el Mariscal de Biron, cõ tres mil Infantes, y ochocientos cauallos, trataba de entrar a correr el Pays, mudò de alojamiento a los tres de Setiembre, sabiendo que el Mariscal se encaminaua la buelta de San Pol, con intento de saqueallo, como lugar franco que es: y auisado el dia siguiète, de que el dicho Mariscal, dexada su Infanteria de allà del Auti, trataba de passar el rio con sola Caualleria, determinò yrle a buscar. Supo Biron el intento del Marques, y hallandose con mayor numero de cauallos, dexando la mayor parte dellos emboscados en lugar cõpetente, passò en persona a reconocer su enemigo, y a procurar meterle en la emboscada, como sucedio: porque encontrado por la vanguardia del Marques, que la trahia el Conde de Montecuculo, y embestido por el con resolucion, boluio Biron las espaldas; seguido por los cauallos Italianos, con menos recato del que fuera menester; picò tambien el Marques con sus hombres de armas, y el Conde Iuan Iacobo que lleuaua otra tropa de cien cauallos, y al encumbrar vna montaña, vieron venir desecha la vanguardia, y a Biron con toda su gente ( despues de auerse rehecho con la que tenia de emboscada ) matando y hiriendo en la gente del Montecuculo. El Conde Iuan Iacobo por no verse atropellar por sus propios amigos; tomò sobre mano derecha, y cerrando con la tropa en que venia Biron por el costado, abrio vn buen portillo, por cuyo encuentro, y matandole el cauallo; vn soldado

*Marques de Barambon en buscadela Mariscal de Biron.*

*Sucesso entre la Caualleria Catolica, y Frãcesa*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. coraçã de la compaõia del Capitan Daniel de Gaure , cavò el Marichal en tierra, con gran peligro de su persona: y es cierto que si huuiera el Marques proveydo de otra tropa para seguir, se acabara con el de aquella vez. Mostrauan a esta fazon los hombres de armas, muy poco desseo de llegar a las manos, por mas que el Marques lo procuraua con su persuasion, y cõ su exemplo: el qual con algunos pocos de los mas honrados, y los Oficiales de las dos compaõias, boluendo las espaldas los demas, cerrò valerosamente con vn esquadron enemigo, que no auia peleado aun , por el qual fue luego preso , y muertos los mas de los que le acompaõauan. El Cõde Iuan Iacobo, herido de dos pistoletazos , despues de auer peleado valerosa-

*Baram- mente se escapò . El regozijo de la prision del Marques , y el bon pre- gran peligro de que se via auer escapado Biron , fue causa de so per que no se prosiguiesse el alcance, y assi fuerõ pocos los muertos Fran- tos. Entre los presos quedò Montecuculo, casi al principio de ceses.* la refriega; el Marques fue lleuado a Roan , donde estaua el

Rey de Francia, y al cabo de algunos meses, pagando *gruello* rescate, obtiuo libertad. Este suceso, assi como mouio al Marichal a procurar verse con el Rey, y hazer hostentacion de su vitoria, hombre aunque valeroso altiuo, y no poco encarecedor de sus hazañas, mouio assi mismo al Archiduque, a cuydar con particulares veras del Pays de Artoys: hàzia dõde en llegando a Bruselas, mandò encaminar toda la Infanteria Española, y mucha parte de la Caualleria : todo a cargo del Du-

*Alojase que de Ariscot . Y porque en aquellos mismos dias, no dudò parte del el Conde Mauricio de correr la campaña de Brabãte, llegando exercito do con sus tropas casi a las murallas de Malinas, Louayna , y en Ar- Tilimon, mandò su Alteza encaminar allà al Conde de Varas, toys.* con parte de la Infanteria Valona , vn regimiento de Alema-

*Otra nes, y el tercio que toda viã estaua por el Marques de Treui parte de co, gouernado por Geronymo Dentichi su Sargento Mayor, gente en y algunas compaõias de cauallos, a cargo de Nicolo Basta: lo Brabãte qual fue causa de que el enemigo se retirasse por entonces; aunque no tardò mucho en hazer la salida que veremos.*

El Rey

El Rey de Francia, mouido del buen sucesso de Biron, y deseando emplealle, y juntamente complazer a los rebeldes con picar viuamente por las fronteras, reforçò el Cãpo de algunos regimientos de Franceses, y mil y quinientos Ingleses que llegaron por aquellos dias a Diepa: ordenando al Marichal, que procurasse acreditarse de nuevo, y meter la guerra en casa agena; como lo hizo, aunque con menos buẽ efeto del que se auia arrojado a ofrecer. Campeose cerca de dos meses con ligeras corredurias, y escaramuças; en vna de las quales, murio de vn arcabuçazo el Capitan Gabriel Rodriguez: mandò proueer luego su Alteza esta compaõia de arcabuzeros acauallo, en el Teniente Miguel Tellez, que lo era de las lanças de la guardia.

Era grande la hambre que padeciã ambos exercitos, y particularmente la falta de forrages para los caualllos: esto, y el començarse a hazer sentir la peste entre los Franceses, y sobre todo ver el poco efeto que se hazia, por el cuydado de las cabeças, y valor de los soldados del Campo Español; fue causa de que el Marichal se resoluiesse, en retirarse al Pays de Boloña: de adonde (dexandole casi toda la Caualleria) se huuo de retirar tambien antes de la fin del año; repartiendo su gente por guarniciones. Lo propio hizo el Campo Español, alojandose en Cambray el tercio de Don Augustin: el de Don Alfonso en Mabaja, y Baue: el de Don Antonio en Ipre: y el de Don Luys en Niuela. La Caualleria se diuidio tambien, por las fronteras de Francia; saluo la compaõia de Don Carlos Coloma, que entrò de guarnicion en Matrique, junto con la de Colamaria Corachiolo, y la de Don Francisco de Padilla, que entrò en Verra en la Campiãa. Don Iuan de Bracamonte, alojado en Nioporte con su compaõia de lanças, tuuo por estos dias vna muy buena suerte con la guarnicion de Oitende: porque auiendo salido della dozientos Infantes, a correr el Pays de Fornanbac, como acostumbrauan, aguardandolos D. D. Iuan Iuã a su buelta en las dunas, con quarèta lanças de su cõpaõia, y cõ Infantes, los rõpio, degollãdo mas de ciẽto y cinquẽta, y camõte.

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1596. quitandoles la presa. El Cauallero Melzi, desde el Carpe don-  
*Otro del* de estaua, con su compañia de lanças rompio tambien al ene-  
*Caualle-* migo dos vezes ; y la vltima le quitò vna presa de mucho va-  
*ro Mel-* lor, que auia saqueado en el Pays de Colonia.

*si.* El Conde de Busquoy por estos dias , que estaua alojado  
*Vana en* con su regimiento en Burburg, y Montacasel, alcançada licen-  
*trepresa* cia de su Alteza, emprendio por escalada el castillo , y Villeta  
*del Cõde* de Montulin, de donde fue rechaçado , con perdida de algu-  
*de Bus-* nos soldados, y el salio herido de vn arcabuçazo en el rostro:  
*quoy.* salieron cortas las escalas , y por otra parte el petardo que se

plantò al primer rastrillo, no hizo el efeto que se pensaua. Con  
*Proueen* estas pequeñas empresas , se acabò el año de nouenta y seys:  
*se los ca-* hàzia la fin del qual llegò orden del Rey ; para que se entre-  
*stillos de* gaste el cargo de Castellano de Amberes, a Dõ Agustin Mes-  
*Ambè-* tia; y el de Governador de Cambray, a Don Alonso de Men-  
*res, y Cã* doça . El tercio del primero se reformò , repartiendo por  
*bray.* yguales partes las compañias entre todos tres: al de Don An-

tonio tocarõ, las de Don Luys de Auila y Mõrroy: *Melchior*  
*Dase el* de Esparça : Luys Bernardo de Auila : Geronymo Cimbron:  
*tercio de* Francisco Vega de Mendoça: Hernando de Olafso; Antonio  
*D. Alon-* de Varcha , y Alonso de Tauite. El tercio de Dõn Alonso se  
*fo a Luys* proueyò en Luys del Villar , Governador que era de Chate-  
*del Vi-* let ; y este gouierno en Antonio de Auila Don Antonio de  
*llar.* Zuñiga , alcançò por estos dias licencia para España : adonde

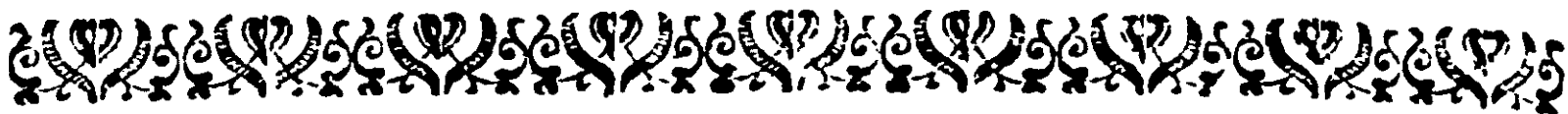
*Y el de* se le hizo merced, del cargo de Maeste de Campo General de  
*Don An* Portugal: su tercio en sabiendose su prouision, que fue pocos  
*tonio de* meses despues, le dio su Alteza a Don Carlos Coloma: y la cõ-  
*Zuñiga* pañia de lanças de Don Carlos , que era de las mejores del  
*a D. Car* exercito, a Don Garcia Brauo de Acuña. Tambien se proue-  
*los Colo* yò el regimiento de Alemanes de Tesalinguen, en Monsieur  
*ma.* de Barbançon: y el que dexò de Valones, se reformò entre los

demas. Y como entrado el rigor del Inuierno, se fuele respi-  
rar algun tanto del trabajo de las armas, y no desdizé mucho  
dellas, el exercicio, y regozijo de las fiestas; por la mayor par-  
te inuentadas a su imitacion: con la ocasion tambien de los  
nueuos

nuevos Cortesanos , recién venidos con su Alteza , todo fue 1596.  
tratar desto ; aunque tardò poco en trocarse el regozijo en  
tristeza, como de ordinario sucede en esta vida, puesto que no  
faltaron despues sucesos venturosos: que como aca baxo està  
todo sugeto a mudanças, es fuerça que aya de todo; y no se si  
por castigo, o beneficio de los hombres, que siendo su condi-  
cion tan inclinada, a menospreciar lo que posee, aun a los di-  
chosos, pienso que ofendiera la perseverancia de los bienes, y  
en los infelices ya se ve , quanto fuera intolerable la descon-  
fiança de obtenerlos , y así con piadosa orden del cielo ; se  
truecan , y alteran perpetuamente, todas las felicidades  
desta vida , para que la prosperidad se tiemple  
con el miedo, y la aduersidad con  
la esperança.

*Fin del Libro Nono.*





LIBRO DECIMO.

ARGUMENTO.

Rompe el enemigo al Conde de Varas en Tornaut. Par-  
tese el Almirante de Aragon para Alemaña, y Polo-  
nia, con embaxada del Archiduque. Dase en España  
un decreto contra los hombres de negocios. Descriuese  
Amiens, y cuentafe su empresa, y despues su sitio y so-  
corro, hasta su perdida, todo con particularidad. Toma el  
Almirante a Monbulin. Da vna vista el Rey de  
Francia a la ciudad de Arras retirase a Paris. Va el  
Archiduque a reconocer a Ostende, a instancia de los  
de Flandes, y diferida aquella empresa, se retira a Bru-  
selas, dexando alojado su exercito.

1597.  
Descrip-  
cion de  
Tornaut



ORNATE casar abierto tres le-  
guas de Breda, y dos de Herentales, por  
el puesto tan cercano al enemigo, y por  
tener mas de dos mil casas en que alo-  
jar gente de guerra; ha padecido muy  
de ordinario este trabajo: y tãto mayor,  
quanto por no estar fortificado, no se  
puede sin gran peligro tener en el poca  
gente: siendole de ninguna ayuda vn castillo que tiene, o por  
mejor dezir casa de plazer, cercada de agua. Este inconueni-  
te parecio al Archiduque, y a su Consejo que se saluaua, alojã-  
do alli, como diximos, poco ha quatro mil Infantes, y trezien-  
tos cauallos, todo a cargo del Conde de Varas, General de la  
artilleria, que constauan del tercio del Marques de Treuico,  
gouernado

gouernado por Geronymo Dentichi su Sargento Mayor, del Regimiento de Alemanes del Conde de Soltz, y Valones de la Barlota, y Señor de Achicourt, junto con las compañías de cauallos de Nicolo Basta que las gouernaua todas, Alonso de Mondragon que se hallaua ausente, y Iuan de Guzman que estaua alli. Dos cosas mouieron a su Alteza a ordenar que inuernase alli este golpe de gente: la vna tenerla junta para lo q̄ se pudiesse ofrecer, sin cargar a las villas adonde pudieran entrar de guarniciõ; la otra impedir a las del enemigo el cobrar las contribuciones del Pays de Campiña. Afligia esto segundo grandemente al Conde Mauricio, por hallarse impossibilitado de entretener a sus presidios de Brabante sin este socorro: y dello tenia ordinarias queexas, no menos por parte de ellos, que por la de los Estados generales de las Illas; hallando se faltos de dineros, a causa de los excessiuos gastos que traen cõsigo, la reueliõ, y la pertinacia. Esto, y el desseo de quitarse delante los ojos la verguença de la perdida de Hulst, mouieron a Mauricio a procurar recompensarlo, maquinando contra aquella gēte, y procurando darle vna mano que escõziessse. Y para ello siruiendose de la comodidad de los rios, y brazos de mar, hizo traer con gran presteza toda la gente, que sin peligro notable podia sacarse de sus plaças, y dandoles dia señalado, que fue el de los treynta de Henero; juntò en Santa Gertruden, hasta seys mil Infantes, y ochocientos cauallos, cõ las cabeças de mayor nombre de su vando: como era el Cõde de Holach, el de Solm, el Coronel Francisco Veer, Roberto Sandero, Gouernadores y Coroneles de experiencia. Partio otro dia Mauricio para Bredà: y aunq̄ embiando la gente a la desfilada, y tomando los passos, a todos los auisos que podian tener los Catholicos, procurò poderlos coger de sobresalto, no pudo estoruar q̄ el Conde de Varas fuesse aduertido de la grã junta de gente q̄ se hazia, y del peligro que se le aparejaua. El qual juntando a las cabeças, q̄ todas se reduzian a Nicolo Basta, y Iuan de Guzman, Geronymo Dentichi, y los demas Teniētes Coroneles de los Regimiētos de naciones; declarò

1597.

*Mauricio piensa en rōper la gente alojada en Tor-*

*Conde de Varas tiene nueva del enemigo.*

## G VERRAS DE FLANDES,

1597. los años que tenia , y como el enemigo venia marchando con resolucion de pelear. Tres partidos se propusieron, sino honrados todos, alomenos seguros : el primero salir en busca del enemigo, y dalle la batalla, sin mostrar flaqueza : el segundo, fortificarse lo mejor que fuesse possible, al rededor del castillo, y embiar por socorro: el tercero, retirarse con tiempo, y con orden , hasta debaxo de las murallas de Herentales. Las dificultades que trahia consigo cada vna destas opiniones, hizieron que no se pudiesse alguna dellas en execucion : escogiendo la mas dañosa , que era no hazer nada : antes contentandose aquella noche con embiar a tomar lengua a vna esquadra de la compañia de Grobendonck, que casualmente se hallaua alli ; la passaron con mas reposo de lo que pedia la estrechez del tiempo : resuelto al fin el Conde en retirarse , y en hazerlo a la barba del enemigo. Embiose con todo esto el bagaje de media noche abaxo la buelta de Herentales: y al hazer del dia, tomó la vanguardia la Infanteria Valona, la batalla, los Alemanes, y la retaguardia los Italianos : cuyo Sargento Mayor formò el esquadron: resuelto el, y los suyos en morir en defensa de sus vanderas. No auia comenzado a retirarse nuestra gente, quando lo supo Mauricio : y poniendose en camino con toda su Caualleria , y trezientos mosqueteros en grupa; dexando orden a su Infanteria que le siguiesse a grã diligencia, embio con el Coronel Francisco Veer dos compañías de coraças , y vna de arcabuzeros a cauallo con los mosqueteros , para que le entrutuuiessen la retaguardia Catholica, escaramuçando. A la primera vista que dio de si el enemigo, mandò el Conde de Varas hazer alto , y boluer las caras a sus tres esquadrones: los quales con el gran bosque a la manoyzquierda , y la Caualleria en el cuerno derecho , esperaron valerosamente, hasta que assomò la Infanteria enemiga. No hizo aqui su acostumbrada prueua la Valona nuestra : antes siendo la primera en descubrir los esquadrones contrarios , a causa de ocupar vn puesto algo mas alto que las otras , lo fue tambien en desordenarse : pareciendole que atrauessando el bosque,

*Gēte del  
Conde de  
Varas.*

*Rota del  
Conde de  
Varas.*

bosque, podia ganar la ribera del Aada antes que la Caualleria enemiga, y ponerse con seguridad en Herentales. Mas no se les dio este lugar, porque rotas nuestras tres compañías de cauallos, sin que les valiesse a Nicolo Basta, y Iuan de Guzman el cerrar tan determinadamente con toda la Caualleria enemiga, q̄ casi la hizieron boluer las espaldas, cargaron al fin los enemigos sobre ella, y atropellaron tambien a los Valones, que al momento arrojadas las armas, se rindieron al enemigo. Lo mismo tras bien poca resistencia hizieron los Alemaes: Los Italianos se defendieron mejor: y el Conde de Varas (aunque dudoso en todo lo demas, resuelto en morir valerosamente en defensa de su honra y obligaciones) se puso en la primera hilera de los Capitanes; mas en muriendo el Conde, que cayò de vn mosquetazo, cediendo ellos con lo demas a la aduertidad, acudieron a valerse del bosque. Faltaron de los nuestros cerca de mil hombres, y de los enemigos menos de ciento: y estos de las primeras cargas que dieron las mangas de la mosqueteria Italiana, y de la carga de Caualleria. Perdiéronse treynta y siete vanderas, y el estandarte del Capitan Alonso de Mondragon; y del bagaje, la parte que auia sido mas perezosa en no acabar de salir del camino estrecho que va a Herentales. Murio tambien el Teniente Coronel de la Barlota, y el Dentichi quedò en prision, de la qual se saluò poco despues, por beneficio de vn villano su conocido. Sabida esta rota por el Archiduque, mandò hazer junta de gente para echar al enemigo de la Campaña; y para ello salio Dñ Luys de Velasco, de Niuela con su tercio; y Don Ambrosio Landriano con la Caualleria que inuernaua en Bolduque, Graue, Ramunda, el Carpe, Verta, Matrique, y las demas villas del Valon Brabante, en numero de mas mil cauallos: pero contentandose Mauricio con lo hecho, y retirandose a Holanda, se retirò tambien toda esta gente a sus puestos, hàzia la fin de Henero.

1597.

*Muerte  
del Còde  
peleando  
valero-  
samente.*

Al principio deste año partio el Almirante de Aragon por orden del Archiduque, con embaxadas secretas al Emperador, y

*Almirante de A-*

*dor, y*

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1597. *ragō va a Alema ña y Polonia, y a que.* dor, y al Rey de Polonia: la sustancia dellas fue, a lo que se entendio entonces, para darles cuenta del casamiento que el Rey nuestro Señor auia concertado, entre el Archiduque, y la Infanta Doña Isabel: y en particular auia de tratar con su Magestad Cesarea; lo que tantas vezes se le auia pedido, en orden a dificultar a los rebeldes de las Islas, las continuas leuas de gente que hazian en Alemaña: amenaçando con el Vãdo Imperial, a todos los que ayudassen a ellas: y para obligar al Emperador a vna accion tan justa, a mas de la embaxada ya dicha al Rey de Polonia; se ordenò al Almirante, que procurasse con el, tanto en nombre del Rey, como del Archiduque, su total declaracion en materia de la guerra contra el Turco. Lo que resultò desta embaxada fue, no concluirse cosa alguna de lo que se pretendia; y quedar el Emperador con particular sentimiento, de que se diessè al Archiduque su hermano, lo que el auia deseado tanto, con la añadidura de los Estados de Flandes: en demanda de lo qual auia mostrado mas inresolucion que conocimiento de la estima en que *deuia ser* tenida vna Princesa tan grande; y no menes rica de dotes del animo, que de bienes de fortuna: pero la embidia a la verdad hallaua aqui harta materia en que alimentarse: passion que no perdona a hermanos, ni parientes, ni amigos; y que acostumbra a hazer mas violentas impresiones, en los sujetos mas altos.

*Decreto cōtra los hombres de negocios.*

Passosse tras esto buena parte del inuierno, con varias ocupaciones: los rebeldes aperciendose para ayudar al Frances con alguna gente, y con vna gallarda y apretada diuersion: el Archiduque; solicitãdo nuevas leuas de Alemaña, y del Pays, para suplir la falta passada, y dando voces por dinero, sin esperança de poderlos sacar, como otras vezes, de los hombres de negocios, a causa de vn decreto que vino por estos dias de España, en que por lo deuido hasta entonces, se les consignauan rentas y situaciones, que aunque eran sobre lo mas bien parado de la real hazienda, en Italia y España, no les venia tan a pelo, como el yr recibiendo intereses de intereses, con daño

daño inestimable de su Magestad, y prouecho suyo dellos: 1597.  
 pero ni este decreto fue de la vtilidad que se pensò (como sucede casi siempre, a todo genero de arbitrios de hazienda, mas sutiles que prouechosos) ni executado tan poco en buena fazon. No estauan por este tiempo ociosas las guarniciones de nuestras fronteras: antes haziendo cada dia nuevas entradas en Francia, inquietauan al enemigo, y las mas vezes boluian cargados de presa, y reputaciõ. Pero de nada se hizo caso, respecto a la felicidad del suceso de Amiens: en el qual, por ser el mas notable que sucedio en aquellas guerras, me alargare mas de lo que acostumbro.

Amiens cabeça de Picardia, y la mas principal ciudad de las que llaman de la ribera de Soma: dista treynta y quatro leguas de Paris, catorze de Arras, diez de Bapama, siete de Pas en Artoys, y otras tantas de Dorlan: goza vno de los mas fertiles territorios de toda Francia, y de los ciudadanos mas valerosos: tanto que persuadiendoles su Rey a que admitiessen guarnicion, y con capa de mirar por su defensa, assegurarise de ellos, como de gente que se auia mostrado en otro tiempo demasiadamente aficionada al vando de la liga; no solo rehusaron, pero ofrecieron quatro mil hombres armados, y sustentados a su costa, todo lo que durasse el sitio de Dorlan, y otras muchas comodidades, para la expugnacion de aquella plaça: y en virtud deste ofrecimiento, y de la calidad de su sitio, determinò el dicho Rey, hazer a aquella ciudad asiento de la guerra, y començarla, en abriendo el tiempo, con el sitio de Dorlan. Governaua a Dorlan desde que se ganò, como se dixò en su lugar, Hernan Tello Puertocarrero: y desseando señalarise con algun honrado seruicio, mientras duraua su cuydadosa ociosidad, puso la mira ante todas cosas, en lo que deue hazer qualquier gouernador de plaça fronterica, que procurasse informar de la calidad, fortaleza, y defensas de las que tiene por vezinas. Y mientras toda via estaua en este pensamiento, vn cierto du Molin, ciudadano de Abeuila, que uiuia en Dorlan, desterrado de su patria, hablando secreta-  
*Descripcion de Amiens.*  
*Hernan Tello Puertocarrero Gouernador de Dorlan.*  
*Lo que deue ha-*  
 mente

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. *menté con Hernan Tello, le persuadio a que la sobrada con-*  
*zer qual tiança con que viuia la ciudad de Amiens, la tenia mas sugeta*  
*quier Go a qualquier linaje de assechanças, que a otra alguna de Picar-*  
*uerna-* dia. Porque dado que passaua de diez mil vezinos, y de solas  
*der de* las compañías ordinarias de los ciudadanos, auia ocho mil  
*vna pla-* hombres alistados y mas; era tan poca la gente que en recono-  
*ça fron-* ciendo las campañas quedaua en los cuerpos de guardia, que  
*teriza.* con facilidad veynte hombres resueltos, podian apoderarse  
 de vna puerta, y conseruarla hasta que llegasse la gente, que

*Duda* no muy lexos podia estar de emboscada. Pagole Hernan Te-  
*Hernan* llo con buenas palabras, dudoso de su fidelidad, y desseando  
*Tello de* para en qualquier suceso, tener reconocidas las entradas de  
*la fideli-* aquella ciudad, las guardias, y la defenfa de las puertas por su  
*dad de* medio, y prouar su verdad combinandola con la relacion que  
*Molin* ya tenia de todo; le embio solo primero, y despues auiendole  
*Sargen-* traydo verdadera relacion, con su Sargento Francisco del Ar-  
*to Fran-* co, soldado valeroso y harto pratico en la lengua Francesa,  
*cisco del* natural de la ciudad de Borja en Aragon, ( y no de otra parte  
*Arco, va* como han dicho algunos Historiadores ) descendiente de la  
*terafosol* noble sangre de esse apellido, Antiguos Hijos Dalgo, y quar-  
*gado.* to hijo en la casa de su Padre Antonio del Arco, auiendo ya  
 otro hermano suyo que se llamaua Geronymo del Arco, ani-  
 moso soldado, muerto en el Contradique de Amberes pelean-  
 do valerosamente, y este Francisco del Arco hecho Capitan  
 despues de ganada Amiens, y auiendo en muchas faciones de  
 guerra dado muestras de singular valor, hasta que cō ella mu-  
 rio en la batalla de las dunas de Ostende a dos de Julio, año de  
 mil y seyscientos.

*Aprueua* Fueron y boluieron dos vezes entrambos juntos: y acom-  
*el Archi* pañandolos tercera vez con el Capitan la Croy Borgoñon, y  
*duque la* buen soldado, reconocieron todo lo que conuenia, tanto pa-  
*determi* ra acometer la ciudad, como tambien para llegar a ella sin to-  
*nació de* car en lugar poblado. Oydos y examinados por Hernan Te-  
*Hernan* llo los exploradores juntos, y cada vno de por si; embio luego  
*Tello.* a Francisco del Arco al Archiduque, con sola vna carta de  
 crehencia.

crehencia. Visto por su Alteza la tierra que auia andada ya en aquel negocio, y pareciendole que se auenturaria poco, en intentar la empresa, aunque no se saliese con ella; aprouò la determinacion de Hernan Tello, dándole la misma autoridad que a su propia persona, para ordenar, y mandar a todos los que auian de acudir de diferentes partes, para aquel efeto.

La noche de los diez de Março, desde media hasta vna hora despues de anohecido; llegaron al puesto señalado, que era el casar de Horreuile, vna legua mas arriba de Dorlan; sobre la ribera del rio Auty, todas las tropas señaladas para la empresa; que fueron cinco compañías del tercio de Don Alonso de Mendoza, la suya gouernada por Iuan de Hincrofa su Alferéz, y las de Alonso de Ribera, Diego de Durango, Iñigo de Otaola, y Don Diego de Villalobos: tres del tercio de Don Augustin, las de Don Fernando de Deza, Alonso de Tauste, y Balthasar de Zuñiga, gouernada por su Alferéz. Del tercio que toda via estaua por Don Antonio de Zuñiga, las de Alonso Gonçales de Guadalajara, gouernada por Alonso Osorio su alferéz, y Miguel de Olague: podrian ser todos los Españoles quinientos y cincuenta. De Calès vinieron seyscientos entre Valones y Alemanes. Eduardo Bastok Teniente Coronel del regimiento de Estanley, truxo quatrocientos Irlandeses. Monsieur de Heeme hermano del Conde de Isenguien, seys compañías que auia leuantado en el Condado de Flandes, para rehazer los regimientos que se perdieron en Tornante. Toda esta Infanteria, y la que pudo Hernan Tello entre sacar (sin publicidad) de su guarnicion, llegaron a dos mil y dozientos hombres. Las compañías de cauallos, fueron la de Geronymo Carafa, Marques de Montenegro que las gouernaua todas; la de Don Gomez de Buytron, Don Iuan de Contreras, Carlos de Sangro, Andrea Alambrese, y Baron de Auili de Lanças: coraças Daniel de Gaure, Simón de Latre el Varõ de Vergi Borgoñon; y de arcabuzeros de acuallo las de Miguel Tellez, Battian Gaudart, Ruger Tacon, y Pedro Gallego:

## GVERRAS DE FLANDES,

1597. Gallego : a cuyo cargo auia venido la gente de Calès. Todas estas treze compañías, por estar desechas de la campaña passada, y no auer tenido tiempo de rehazerse, no passauan de quinientos cauillos.

*Orden y suceso de la empresa de A-miens.* Podian ser las nueue de la noche, quando despues de auer cerrado Hernan Tello las puertas de la villa de Dorlan, y salido del castillo por la del socorro, con las guias, y los disfrazados para el efeto que se dirà; se hallò con toda su gente de la otra parte del riachuelo Auti. Marchose hasta media noche con muy buena orden, y gran silencio: y pareciendole a Hernan Tello que era ya tiempo de manifestar a los Capitanes el

*Descubre Hernan Tello su intento.* intento que lleuaua; haziendo vn poco alto, para alentar la gente: y apartandose de con ellos, les declaró punto por punto la forma, en que mediante el fauor de Dios, pensaua executar aquella empresa: dixoles lo bien que lo tenia hecho reconocer todo, y las partes donde pensaua poner las emboscadas, para que ganando la puerta, los que auian de yr delante en habito de villanos; pudiesen acudir al socorro con presteza. Mostroles vn carro lleno de haças de trigo que se lleuaua, y aduertioles de que debajo de las haças mas altas, yuan bien cubiertos gruesos tablones, para que atrauessado debajo de los rastrillos de las puertas, no lo pudiesen pasar las puntas dellos, aunque (como era de creer) se las arrojassen encima: y concluyò con dezirles, que aunque la empresa parecia, y aun a la verdad era muy ardua y dificultosa, lo auia de facilitar todo el valor de tan experimentados Capitanes, y valientes soldados, siendo assi, que traçadas con prudencia, y executadas con resolucion, pocas vienen a ser las cosas de todo punto impossibles, aunque muchas comunmente lo parezcan. Resultaron de aqui varios pareceres y opiniones, como de ordinario los ay en todo: no por parte de rehusar el emplear sus personas en semejantes empresas, que para aquello venian, y para allegar a cosas semejantes, trabajauan toda la vida, y sufrian alegremente los trabajos de la guerra; sino teniendo por cosa de burla el pensar, que con tan poca gente,

gente, se auia de poder ganar vna ciudad tan grande, tan importante, y cabeza de aquella Prouincia, donde asistia el Cōde de San Pol, Governador de toda ella, y Principe de la sangre Real Hallauan dificultad, y no sin causa, hasta en el sustentalla despues de ganada; no solo en entrar en vna ciudad como aquella, con vn carro y tres sacos de nuezes, y mançanas; Añagaza que mostraua mas los buenos desseos de quien lo auia tratado, que no apariencia alguna de buen succso. Finalmente concluyan con que a la verdad, parecia mas empresa del tiempo antiguo, en que se vsauan ballestones de palo, que no de las que la malicia humana auia sabido inuentar, en tantos centenares de años: con todo esso, se redujo la mayor dificultad, al tiempo que quedaua desde alli al dia. Y porque de las guias y personas plasticas en el Pays, fueron mas los que dixeron, que era imposible llegar antes de amanecer a los puestos señalados, Hernan Tello con harto sentimiento *Desconfuyo,* mandò boluer las caras, y que los soldados començassen *fianse de a retirarse:* los quales aunque ygnorantes hasta entonces de *la empre* la parte adonde los lleuauan, sintiendo mucho que se pudie- *sa.* sen disculpar las cabeças con culparles a ellos de poco dili- *Valera-* gentes; començaron a dezir que los lleuassen adonde qui- *so an lo-* tiesen, aunque fuesse menester correr sin parar desde alli al *en los sol-* dia. Oyò este honrado ofrecimiento, y conocio el zelo y va- *dados.* lor que se hazia Hernan Tello: y sabiendo quan gran prenda de salir con vna empresa suele ser tomarla los soldados con aquel ardor; y punto de honra, peleando mas ella muchas vezes que las manos, pareciendole tambien que se auenturaua menos en tentar la fortuna tan fauorable de ordinario a las resoluciones bizarras, que en boluerse antes de hazer de su parte todo lo posible; y que no seria sin fruto la llegada al puesto; aunque fuesen descubiertos, pues en este caso podian boluerse saqueando el Pays; animado tambien *El Capi-* por los Capitanes, y en particular por Don Fernando de De- *tan Don-* zà, que con particular ateto y resolucion le apuntò las razo- *Fernãdo* nesque acabamos de dezir, y otras, determinò boluer a conti- *de Deça* nuar

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. *persuade a que se passe adelante.* nuar el camino , dexando el sucesso de empresa en las manos de Dios, que da las vitorias a quien le plaze. Ayudò mucho el ser tiempo de yelos , y el poder marchar los soldados sin embaraços , y por calentarse aprissa sin mucho trabajo . Porque de otra manera, estando ya el Sol en el equinoccio, y no siendo mayores las noches que los dias, caminara mal tanta gente junta, siete leguas de noche, por tierra de enemigos, donde se auia de marchar forçosamente en orden, y sin perder el hilo. Con todo esso fue tal la priessa que se dio la gente , que a la que tocava el relox principal de la ciudad, las quatro de la mañana, llegò toda a la Abadia de San Ioseph , que està a menos de tiro de cañon della . Rodeò ante todas cosas la Abadia la gente de cauallo; hasta que llegando la Infanteria la ocupò , y assegurò , con milagroso silencio. Hecho esto , se retirò mas atras la Caualleria: adonde poniendo postas a lo largo, procurò emboscarse, y esconderse lo mejor que pudo. Auerse executado hasta aqui tantas cosas, cada vna dellas tan dificiles, y sujetas a infinitos accidentes , con que podian ser desbaratadas; daua grandes prendas de buen sucesso : y acrecentaua estas esperanças en los soldados y Capitanes, vna casi firme confianza, que quanto suele ser dañosa en los consejos , es en la execucion utilissima.

*Modo en que se executó la empresa de Amiens.* Sacaronse de toda la Infanteria trezientos soldados , los dozientos Españoles, y los demas Valones, y Irlandeses : con los quales se adelantaron los Capitanes Don Fernando de Deza, y Iñigo de Otaola, y otros de naciones, hasta vna pequeña hermita, llamada la Magdalena, distante quinientos pasos de la puerta que mira a Dorlan , a quien llamauan y llamaremos siempre de Montrecurt. En abriendo el dia, començaron las cajas de la ciudad a tocar el alborada, y de alli a vna hora que serian ya las siete , abrieron entre otras esta puerta, de la qual salieron algunos arcabuzeros a descubrir: aunque con tan poco cuydado, que se boluieron dexándolo todo por llano, y por seguro; y sin llegar a la hermita de la Magdalena, donde estaua la emboscada. A semejantes descuydos (aunque ajenos) sugera su

sujeta su reputacion, quien se encarga de vna plaça; en cuyo  
 cuydado, apenas puede auer hora de tregua. Metida pues con  
 esta seguridad, la guardia ordinaria de las puertas, y viêdo los  
 Capitanes de la Magdalena que començauan a entrar y salir  
 villanos, y gente del Campo, hizieron marchar a los disfraça-  
 dos, conforme a la orden que tanian de Hernan Tello, que  
 era esta. Bautista Doñano Milanes Teniente del Capitan Da-  
 niel que auia sido Capitan de Borgoñones, el Sargento Fran-  
 cisco del Arco, y otro soldado Valon, yuan delante a la defila-  
 da, con sacos de nuezes, mançanas, y legumbres: los quales se  
 mezclaron luego con los demas villanos de la comarca, que  
 yuan entrando tambien en la ciudad, con cosas para vender.  
 Seguia el carro, y delante del, el Capitan Lacroy Borgoñon,  
 y vn Sargento Valon: tirauan el carro tres caualllos, y guia-  
 uanle otros dos soldados Borgoñones, de la guarnicion de  
 Dorlan, y de tras del, yuan feys soldados Valones, de la mis-  
 ma guarnicion, todos oficiales reformados, y gente de gran  
 confiança. Solo los tres primeros lleuauan armas, que eran  
 vna pistola cada vno, y estas escondidas, pareciendoles que  
 yuan mas dissimulados de aquella manera, y que entrados vna  
 vez dentro, no les podian faltar las que los enemigos tenian,  
 arrimadas en el cuerpo de guardia. Auia de dar la seña de ar-  
 remeter, el Sargento Francisco del Arco, disparando la pis-  
 tela, en viendo que el carro estaua ya en medio de los dos  
 rastrillos: los quales por estar entre si en menor distancia que  
 lo largo del carro, se presuponia que auian de caer entram-  
 bos sobre el, como succedio. Entrados pues los soldados del  
 Disfraz, mostrando no conocerse vnos a otros; llegandose  
 a calentar al fuego del cuerpo de guardia, hazian con gran  
 propiedad todos los ademanes que suelen los villanos de  
 aquella tierra; como quien auia tantos años que los tenian en  
 platica. Es la gente de las aldeas de Picardia pobrissima, y an-  
 dan veltidos de sayal blanco, o de lienço: y esto tan roto, que  
 muchas vezes muestran por diuersas partes las carnes: con lo  
 qual; y con auer buscado artificiofamente los vestidos mas

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1597. viles, tiznandose las caras y manos, no auia quien hiziesse caso dellos; para darles del pie, Todo lo demas auian menester fingir, sino era el frio: que como los cogia tan endelgada, los hazia tiritar tan de veras, q̄ de pura lastima los hizieron los Franceses llegar al fuego: que no les fue despues de poco ser- uicio, para poder menear las armas. Las platicas que trauaron

*Peligroa* entre si, eran tan conformes a lo que representauan, que casi *que pone* se engañauan a si mismos: y estando en medio dellas, llegó *la empre* vna vieja poco menos que decrepita, natural de alguna al- *sa vna* dea de aquellas comarcas; que con rostro alterado dixo a *vieja de-* los soldados que mirassen como estauan, y que hiziesse bue- *crepita.* na guardia, porque aquella noche auian pasado la ribera del

Anti tropas de Españoles. Rieronse los Franceses, teniendo- lo por burla, y a vno que quiso mouerse para yr a auisar dello al Conde de San Pol, detuvo el Caporal de la guardia, dizen- dole; que si huuiera algo de nuevo, ya lo supiera el Conde, y estuuiera la ciudad en arma. Assi en las malas fuertes va la for- tuna cerrando la puerta a todos los remedios. *Francisco del* Arco, que hasta entonces se auia estado calentando como los demas, bolviendo el rostro para ver si llegaua el carro tan deseado, vio que començaua a entrar por la puerta de la ciu- dad; despues de auer pasado las del reuellin que la cubre; y que el Borgoñon que guiaua el cauallo delantero, apeandose del, auia cortado los tirantes. Estando embeuecido Francis- co del Arco, y aguardando a que el carro acabasse de llegar al puesto, que ya de antes tenian ymaginado; llegó a el vn Sargento de la guardia, y con voz ya alterada; le preguntò de donde era: el que no auia sido perezoso en sacar la pitola, *Breue y* disparandose la en los pechos, le respondió de aqui soy. Dada *substian-* esta señal; se apoderaron en vn instante, el de la parte sana *cial ref.* del Sargento, y los disfracados de las armas del cuerpo de *pués. a.* guardia: y manejandolas todos valerosamente, se dieron tan buena maña; que antes que los de la emboscada de la Mag- dalena llegassen, auian muerto à veynte y dos Franceses; que eran los que entonces se hallauan a la guardia del reuellin. A los



los tiros, y voces, de vnos, y otros, tocò armá la centinela, que  
 de ordinario está sobre la puerta, con orden de cortar vna  
 cuerda de que pende el rastrillo, siempre que le parezca que  
 ay necesidad de cerrarlas) y haziendo aqui bien su oficio cor-  
 tò la del rastrillo de a fuera: el qual por ser todo de vna pieça,  
 quedò sobre el carro, sin llegar al suelo. Los nuestros en sin-  
 tiendo la seña del primer pistoletazo, a mas correr entraron  
 por el reuellin, que ya estava por nosotros, y entre los disfra-  
 çados, y algunos soldados buenos corredores, se hallauan ya  
 del todo dentro de la ciudad, cerca de cien arcabuzeros, los  
 quales acudieron luego a ocupar los puestos de las murallas  
 y de las torres. Vno dellos entrando con discreta preuencion  
 en la garita del rastrillo interior que era de puntas, y cada vna  
 de por sí que son los mejores; hallando a la centinela France-  
 sa que cortaua las cuerdas, le dio algunas heridas, hasta que le  
 obligò a boluer a levántar las estacas del rastrillo; a tiempo que  
 auiendo acabado de caer todas, y atrauessado el carro hasta el  
 suelo, por ser muy pesadas, y de agudísimas puntas, auian cor-  
 tado el hilo, y cerrado el passo a los que yuan entrando, tal  
 que estauan ya en el reuellin, apiñados mas de quinientos  
 hombres de los nuestros, que en viendo el buen sucesso, auian  
 acudido de todas las emboscadas, tanto Infantes como cau-  
 llos, conforme a la orden que tenian del Governador: cosa  
 que ocasionò en todos ellos la tristeza que se puede confide-  
 rar: y mas viendo por entre las estacas del rastrillo, que yuan  
 ya cargando los enemigos, y començauan a tirar muchos ar-  
 cabuzaços. Pero cayose en que no auiendo acabado de llegar  
 al suelo, vna de las puntas del rastrillo, dexaua lugar bastante,  
 para yr entrando por alli los delanteros, aunque con grande  
 dificultad, y de vno en vno. En esto nuestro soldadado que  
 no dormia, y otros algunos que le ayudauan, acabaron de  
 lenautor la estaca, con que pudo entrar casi de tropel to-  
 da la gente de apie, y de acuallo, que se hallauan en el re-  
 uellin, y en particular los Capitanes Daniel, y Simon de La-  
 tre, con sus compañías de coraças, metiendo los cauillos de

## G VERRAS DE FLANDES,

1597. diestro, y haziendo tropas despues, poniendose a cavallo con las pistolas en las manos. La gente de apie, tendiendose por la muralla, se hizieron tã Señores de mucha parte della, que bolviendo algunas pieças de artilleria a la ciudad, tratauan de dispararlas hàzia las casas, que al Governador, y a los del gran esquadron que venian a entrar a passo tirado, puso en gran confusion, creyendo que era imposible auer hecho tanto los primeros, y que los que andauan en la muralla, eran enemigos. Mas entendida la verdad, arrojando las naciones sus mochillas, se aparejaron al sacó, y a la presa. Al punto que el Governador entraua por la puerta en esquadron, daua el relox las nueue: tiempo en que la mayor parte de los ciudadanos estaua en la Iglesia, por ser Quaresma, y auer sermones

*Notable Profecia de vn Predicador.* en casi todas ellas. En vno de los quales dizen, que exagerando el Predicador el castigo que merecian los pecados de vn de aquella ciudad, dixo, que ya le parecia que entrauan los Españoles a destruylos, como auian hecho a otras ciudades de Francia: que si fue profecia, no tardò mucho en cumplirse.

Antes que el Governador Hernan Tello acabasse de entrar con su gente, huuo alguna defenfa por parte de los ciudadanos: los quales hazian rostro de tras de las esquinas, atruessando las cadenas que ay por las mas dellas, en las ciudades de Francia, para impedir el passo a la Caualleria; sacuan quanto se les venia a las manos, para atrincherar las bocas de las calles: pero a todo preuenia la furia de los soldados vitoriosos: haziendoles pagar con las vidas, aquella temeraria, aunque honrada resolucion. Mas en entrando el gran esquadron, con la Caualleria en buena orden, que al punto se encaminò a la plaça principal, para desde alli ganar, y fortificar las puertas, y acabarse de asegurar de la vitoria (cuydado importantissimo en tal genero de facciones, que tal vez el esparzirse toda la gente, atenta sola al sacó, suele animar a los ciudadanos, a restaurar lo perdido, y salir con ello; de que no faltan exemplos)

no pen

no pensaron los Franceses en otra cosa, que en salvar sus ha- 1597.  
 zias, y a mas no poder las vidas: saliendo los mas ricos, y *de gente,*  
 poderolos por las puertas de Noyon, y de Beaobues, dexan- *quando*  
 do su patria, sus casas, y sus mugeres y hijos, a discrecion del *entrapor*  
 vencedor. No tuuo mejor fortuna que esta el Conde de San *fuerça*  
 Pol: porque incredulo al principio del alboroto, todo lo que *vna pla-*  
 dilatò el salvarse, le vino a faltar de tiempo, para hazerlo sin *ça.*  
 conocido peligro, que al fin huuo de salirse a pie por vna de *Saluase*  
 aquellas puertas de la parte de Francia, con tanto recelo de *el Conde*  
 que le siguiessen, que dizen ofrecio quinientos ducados a la *de S. Pol.*  
 centinela Francesa, que toda via estaua sobre la puerta, por-  
 que salido el y sus cauallos que le venian siguiendo, dexasse  
 caer el rastrillo como lo hizo: con prouecho del Conde, y  
 daño de otros muchos que a esta causa quedaron en pri-  
 sion.

Todo este dia se passò en saquear la ciudad: y era tanto lo *Saquea-*  
 que se hallaua en que hartar la codicia, que para cada soldado *se Amiès*  
 auia tres, y quatro casas, que reconocer y que gozar: en lo de-  
 mas, anduuo la gente tan modesta, que no se tuuo noticia de  
 cosa graue que castigar. Murieron de los enemigos poco mas  
 de ciento, y de los nuestros solos tres. Hernan Tello, los Ca-  
 pitanes, todas las picas, y gente granada, no menos de la Ca- *Andre*  
 ualleria que de la Infanteria, hizieron esquadron en la plaça *Ortiz*  
 del mercado, formandole el Alferez Andres Ortiz, Sargento *Sargento*  
 Mayor del tercio de Don Alonso, soldado muy pratico, y que *Mayor*  
 con su prudencia, y sollicitud, llegò a tener despues gran auto- *en A-*  
 ridad con todas las naciones, lo que durò el sitio, que conta- *miens.*  
 remos presto.

Tomadas pues, y guarnecidas las puertas de la ciudad, y *Cortesia*  
 asegurado todo, visitò Hernan Tello a la Condesa de San *de Her-*  
 Pol, consolandola, y dexandole libertad de yrse en busca de su *nan Te-*  
 marido, o de quedarse en su casa, lo vno y lo otro sin peligro *llo con la*  
 de perder hazienda, ni otra alguna cosa; ella muy agradecida *Condesa*  
 y correa, como lo son todas las Damas Francesas, escogio el *de S. Pol.*  
 yrse, y se fue tres dias despues. Hallaronse en la muralla, y en

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. las casas de municion , hasta ochenta piezas de artilleria muy bien encaualgadas: cañones, medios cañones, y culebrinas; y de alli a algunos dias en cierta mina de vna casamata , hasta noventa y polvora, que fue despues para alargar el sitio, del seruicio que se dexa considerar.

*Artilleria y polvora que se halla en Amiens.* Repartidos el dia siguiente los quarteles a todas las naciones, señalados los cuerpos de guardia , y puestas las cosas en razon, que se hizo con gusto y satisfacion vniuersal , determinò Hernò Hernan Tello desarmar los ciudadanos : y para ello mandò echar vn bando muy riguroso, en que amenaçaua con pena de la vida, a qualquiera que se atreuiesse a esconder o disimular qualquier genoro de armas: y fue tal el numero dellas, y tan grâdes los rimeros de arcabuzes, mosquetes, picas, y otras armas ofensiuas y defensiuas, que se truxeron a la plaça; (digo esto con el mismo encarecimiento que vsa Don Diego de Villalobos en sus Comentarios, a quien en mucha parte deste suceso , sigo de buena gana como a testigo de vista) que si el dia de la entrada no hiziera otra cosa cada vezino , fino yrse a la puerta por donde se entrò , y echarlas alli; en tres dias no fueran bastantes los Españoles, ni las otras naciones a quitarles para entrar.

Estauase de dia y de noche con las armas en la mano , en muchos y diuersos cuerpos de guardia, rondando en particular la Caualleria, con el cuydado y recato que se puede considerar: a causa de tener dentro de la misma ciudad mas de diez mil enemigos, no siendo los nuestrros de tres mil y quinientos arriba: puesto que a la fama de la riqueza del sacò, acudieron luego de todas naciones, y de diferentes presidios, otros muchos soldados; sin embargo del conocido peligro, con que se entraua y salia; por el cuydado con que la Caualleria Francesa de Picardia corria todas aquellas campañas: en cuyas manos cayeron algunos soldados , mas codiciosos de dineros que de honra , mientras desamparando sus vanderas , y estandartes, procurauan ponerse en cobro con lo ganadò: y aunque la causa era toda vna, tenian al fin mayor disculpa los que entrauan, que

que los que salian . Tomò al octauo dia Hernan Tello muestra a toda la gente con que se hallaua , y causole gran contento ver que llegaua a tres mil y quinientos hombres, setecientos dellos Españoles . Y pareciendole conueniente negar la salida, a los que ya se hallauan dentro, lo hizo, vedandolo con pena de muerte: y valiendose de la persuasion y ceuo de prometer de parte de su Alteza , a los que auian acudido de otras compañías , que se les harian buenos sus sueldos corridos, y el tiempo que seruirian, en las que de nuevo escogiesen para agregarse a ellas: como lo hizieron todos con gran prontitud.

Otro dia despues del felice suceso de Amiens, despachò Hernan Tello al Sargento Francisco del Arco, para dar cuenta al Archiduque de tan señalada vitoria, y de lo que necesitaua de mayores fuerças, para defender vna ciudad tan grande: pues no auia duda , en que el Rey de Francia auia de acudir con todo el poder del Reyno , a procurar cobrar aquella ciudad tan principal; y que para echar al enemigo de casa, auian de ayudar de veras no solo los vassallos , sino tambien los amigos, publicos y secretos; vnos por temor , y otros por enuidia de la agena felicidad: Recibio el Archiduque al mensajero con singular regozijo: y en principio de recompensa de lo que auia trabajado, le hizo merced de mandar que se le formasse vna compañía de Infanteria Española en Amiens, entresacando la gente de las demas compañías, y agregandole con ella al tercio de Don Alonso . Mandosele boluer luego , con auiso de que marchaua ya el Conde de Bulquoy, con tres mil Valones: y Iuan de Guzman con cinco compañías de cauallos: esto para principio de refresco, mientras se juntauan las fuerças necessarias , para diuertir los acometimientos que el Frances intentasse. Mandose al Capitan Christoual Lechuga, vno de los Teniētes de la artilleria, que fuese a encargarse de la que se auia ganado en Amiens: y porque Hernan Tello pedia con gran instancia vn Ingeniero, para fortificarse; se le embio tambien al Cauallero Pachoto,

1597.

*Numero de gente**con que se hallò**Hernan Tello.**Auiso**del suceso de A-**miens.**Merced**que haze el Archi-**duque a**Francis-**del Ar-**co.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. hermano del Conde Pachoto, el que murio en el asalto del *Auis* el castillo de Calès.

*Archidu* No se descuydò el Archiduque de auisar al Rey con cor-  
*que* al reo a diligencia, y con vaxel de Dunquerque, del suceso de  
*Rey* de Amiens: pidiendole ante todas cosas, premios para los execu-  
*este su-*tores, y representando los grandes efectos que se podía hazer,  
*cesso.* si se conseruaua aquella ciudad para la Corona de España: no  
 olvidandose de anteponer las antiguas pretensiones, hereda-  
 das con la casa de Borgoña, de las plaças situadas sobre la ribe-  
 ra del rio Soma: la mas principal de las quales era Amiens; y  
 que hasta para hazer las pazes con ventaja, conuenia tener  
 aquel torcedor. Concluya pidiendo gente Española, y dine-  
 ros con que pagar las leuas de naciones, que se quedauan ha-  
 ziendo. Pero el Rey estaua ya al fin de sus dias, y tan cargado  
 de enfermedades dolorosas, que aunque para alegrarle, le die-  
 ron cuenta los de la junta de la presa de Amiens, dexaron las  
 demas peticiones para otra ocasion. Perniciosa y antigua cos-  
 tumbre para con los Principes hablarles mas a medida de su  
 gusto, que de su prouecho: solo a Hernan Tello se le dio la  
 encomienda de Carriçosa, de la orden de Santiago; trezien-

*Merce-*tos ducados de renta de por vida a Frãçisco del Arco, y otros  
*des que* seyscientos que repartir entre los Capitanes que mas se hu-  
*baze el* uiesien señalado: en lo de embiar dineros huuo toda la tibieza  
*Rey* a que fue menester, para mal lograr vn suceso tan venturoso:  
*Hernan* como lo yremos viendo.

*Tello* a Hallole al Rey de Francia esta nueua en Paris, desde don-  
*otros.* de con solas sus guardias ordinarias, passò b:lando a Corbie,  
*Lò que* y tanta fue la diligencia de que se vsò, y la que el Marichal de  
*haze el* Biron puso en juntar gente, que a los veynte y dos del mes  
*Rey* de no mes de Março, tenia ya alojados entre Amiens y Dorlan,  
*Francia* tres mil Esçuyçaros, mil Ingleses, y cerca de mil cauallos Frã-  
*en su*biẽceses. Con esta gente, y con la que se le yua juntando cada dia,  
*do el su-*no reposauã vn punto el, ni sus Capitanes: antes auiendo ofre-  
*cesso de* cido a las ciudades por donde vino passando desde Paris, que  
*Amiens.* llegando a ver a Amiens, la auia de ganar a escala vista; anda-  
 ua todas

ua todas las noches tocando arma a los nuestros, vnas vezes cargado de escalas, otras de petartes, y todas como conuidando a los ciudadanos, a que renouando la memoria de su antiguo valor, sacudiesen el yugo de aquella gente, y les hiziesen pagar el hospedage con las vidas. Mas de todas estas amenazas, cuydauan menos los Españoles, que de preuenir con el cuydado necessario, todo lo que dentro y fuera les podia assegurar de los enemigos.

Vna noche Biron auisado de que en la mina del reuellin que cubre la puerta de Montrecurt, auia la cantidad de poluora que diximos auerse hallado dētro de la ciudad; que hasta entonces no sabian los nuestros della, ymaginò en bolalia; metiendo vna salchicha por cierta tronera baxa que salia al fosso, llena de gran cantidad de poluora alquitranada. Fue suerte, que aunque la salchicha hizo su efeto, no pudo alcanzar a la poluora, por estar mucho mas adentro de lo que auia pintado: que si alcançara, huuiera bolado todo el reuellin, y la puerta, con el daño que se dexa considerar. Fue tal la presteza con que acudieron los nuestros a la muralla, creyendo que era la puerta la que auia bolado; que disparando muchas vezes al fosso sus armas de fuego; y haziendo lo mismo la artilleria, huuieron de retirarse los enemigos, y no sin perdida.

Viendo el Rey la vigilancia con que estauan los nuestros en Amiens determinò tentar algo de lo que prouablemente se pudiesse creer viuia con menos recato: y picado del golpe recebido con la perdida de vna ciudad nobilissima, y cabeça de Prouincia; ymaginò que soldaria esta quiebra, tomando por entrepresa otra ciudad de los Estados, cabeça también de Prouincia, y en nada inferior a la que auia perdido. Escogio para esto la ciudad de Arras, cabeça del Condado de Artoys: y la noche de los treynta de Mayo hizo marchar al Ma:ichal de Biron todo el dia, que acertò a ser muy lluuioso y cubierto: tal que al anochecer, se hallò vna legua de Pas en Artoys, y pasando el rio Auti por entre Pas y Dorlan, llegó con quatro mil

1597:

*Vana en  
trepresa  
del Ma:  
ichal de  
Biron.*

*Otra no  
menos  
vana del  
Rey de  
Francia  
contra  
Arras.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. mil Infantes, y mil y quinientos cavallos, a aquella parte de la ciudad, que llaman propriamente la Cittè, que es la mas cercana a Francia, con intentos de tocar arma con la Caualleria a la otra parte mas baxa, que mira al Artoys, llamada la Villa vieja, y plantar entre tanto los petartes a la puerta de la Cittè, como lo hizo, en oyendo las voces, y arcabuzazos que andaban de la otra parte, adonde cargò toda la gente de la ciudad, que es mucha, y muy valerosa, saluo la de la propia Cittè por ser barrio separado, y diuidido con murallas, y fosso, de lo restante de la ciudad. De dos petartes que se plantaron, solo vno hizo efecto: y se lleuò vn rastrillo, y vn pedaço del puente leuadiço: por el qual començaron a yr entrando algunos, y armarse a la segunda puerta: era poca la guardia ordinaria que asistia a ella: pero acudiendo con valor, començaron a arcabuzear a los que yvan entrando, desde los traueses interiores: haziendo el mismo officio los exteriores, desde la casamata, con cañonazos, y mosquetazos: aunque sin efecto, por auer hallado los enemigos con que cubrirse. Duraua mucho la porfia del enemigo, y con las exortaciones del Marichal de Biron, yvan entrando siempre mas Franceses: hasta que acudiendo valerosamente el Conde de Busquoy, que casualmente se hallaua en Arras, y trayendo consigo al Capitan

*Valor del Conde de Busquoy, y Christoual Lechuga.* Christoual Lechuga, y treynta, o quarenta soldados Españoles, y Valones, que se hallauan a caço tambien alli; animados vnos y otros, arcabuzearon a los que auian entrado, sin que escapasse ninguno. Pareciole temeridad a Biron el portar mas, y acabò de desanimar a los suyos, verle a el herido, aunque leuemente en vna mano: con que, y con perdida de mas de cien Franceses, se retiraron a sus quarteles, que los tenian menos de vna legua de Amiens. Sucedió en estos mismos

*Reuencão de Calès.* dias, vna harto buena suerte a la compañía de Don Sancho de Luna, auiendose el ya partido para España: y fue, que saliendo de Calès su Alferrez Pedro Martin, con ochenta soldados, entre lanças, y arcabuzeros, a correr como otras vezes solia, la campaña y Pays de Boloña; el Governador della Señor de

Campar

Campañola, el que (como diximos en su lugar) metio el socorro en Calès, tenido por vno de los mejores soldados de Francia, auisado por sus espías, le aguardò a su buelta con golpe de Infanteria, y quarenta caualllos, en vn puesto inescusable, y tan fuerte, que por ambos costados le cubrian dos pantanos inaccesibles. Viendose Pedro Martin en la emboscada, y animados el, y los suyos de la necesidad; rompieron por medio de los Franceses con singular valor: y dexando muerto al Governador Campañola, y a otros seys Gentilhombres, passaron al fin con perdida de solos tres soldados, que murieron de la primera carga. La perdida del Governador Campañola sintio mucho el Rey de Francia, por ser vno de los soldados de quien mas confiaua.

Estaua entretanto desterrada del todo la ociosidad de *A. Valor de miens*: tal que hasta los moços de seruicio de los soldados, que *los moços* los de edad competente passauan de mil; repartidos por *de los soldados* compañías, con sus oficiales, caxas, y vanderas, hazian no solamente oficio de gastadores, y ayudauan a sus amos en las *Amiens*. fortificaciones, pero tambien se exercitauan en tirar al enemigo, con particular destreza y alborozo: y perseueraron en ello, todo lo que durò el sitio. Entrados Lechuga y Pachoto en Amiens, vna noche, con solos seys caualllos; començo el primero a yr alojando su artilleria, y poniendola en los lugares competentes; y el segundo a traçar fortificaciones: comenzando por la parte que mira a Beaobues, que siendo la mas *Tratan* acomodada para arrimarse por la de Francia, era tambien la *los de A-* mas fiaca: aunque por ser tambien la mas llana, y baxa, tenia *miens de* vn razonable tofio de agua: sacado con vna çanja del rio *So-*fortifi-  
ma. Pensaron todos que los acometieran por alli, y causò este *car se.* engaño vn grande inconueniente: porque si el tiempo que se gaitò, en fortificar vn reuellin, y en hazerle a toda aquella parte estrada cubiertas, y lo que se trabajò en cortar a lo largo el tofio, desde la puerta de Montrecurt hasta cerca del rio, para buscar vna mina por donde dezian, se podia entrar en la ciudad desde muy lexos; hablilla que se dize de todas las villas, y

## GVERRAS DE FLANDES,

1597. villas, y ciudades fuertes, casi siempre sin fundamento, se gastara en echar vn braço de la ribera por dõde despues se echò, quando ya no fue de prouecho; por ventura tuuiera el Frances mayor dificultad de la que tuuo, en passar con la çapa al fosso, y alojarse en la muralla. Porque es de saber, que el riõ Soma baxando de San Quintin, Perona, y Corbie, en topandõ con Amiens, por la parte de Levante, se diuide en dos ramos, los quales boluiendose a juntar, antes de salir de las murallas, dexan hecha en medio de la ciudad vna Isla, larga y angosta, que es lo mejor y mas poblado de ella: El ramo superior, que se arrima a la frente del Pays de Artoys, por hallar alto el terreno del fosso, aunque le presta alguna agua, es tan poca, que no passa de dos pies de hondura: y en donde mas fuera menester, que es en el fosso del reuellin de Montrecurt, no llega de ninguna manera: y aqui es, donde se buscò la mina, en que se gastaron muchos dias de trabajo en vano.

*Forma con que Hernan Tello se prepara a la defensa.* Pareciole a Hernan Tello diuidir todo el ambito de la muralla por naciones: lo que no fue aprouado de todos los de su consejo: que raras vezes los juyzios de los hombres conuenen en vn parecer: dezian vnos, que era demasiada confiança, encomendar a vna sola nacion vna puerta, y tan grande espacio de muralla: y otros, q̄ siendo assi, que la falta de fe desbarataua toda humana preuencion, era el mejor remedio para cõfirmarla en todos, mostrar ingenuamente que no se esperaba dellos sino toda lealtad: que es con lo que se suele hazer dudar a los mal inclinados, assegurar se a los dudosos, y quedar de nueuo obligados y resueltos los fieles: fuera del efeto que auia de hazer, la emulacion de la honra, y el no perder en los casos aduersos, echar los de vna naciõ la culpa a los de la otra: y assi, arrimandose el Governador a este consejo, como al mas sano en aquella ocasion, repartio desta manera sus fuerças. A los Españoles encomendò el reuellin llamado de Beaubues, la puerta de Abenila, y todo aquel espacio de muralla, hasta la puerta de Montrecurt: la qual, y su reuellin, con otro espacio de muralla, toda eila por frente del Pays de Artoys:

tuvo a su cargo el Teniente Coronel Eduardo Bastock Irlandes, con los de su nacion, y los Valones de Regimientos a Monsieur de Heme, con sus seys compañías levantadas en el Condado de Flandes; se dio de alli adelante, hasta topar con el rio, la puerta de Noyon, y todo aquel espacio de muralla de la parte de Francia, hasta boluer a topar con los Españoles: guardò el Capitan Pedro Gallego, con la gente de naciones que auia traydo a su cargo de Calès. Y por poder atender a lo de fuera, sin el cuydado que forçosamente auian de causar los ladrones de casa; hizo salir de la ciudad a mas de seys mil ciudadanos, dexandoles sacar todo el oro, y plata, y cosas de precio; eon tal que lo registrassen: y dandoles barcas, con fianças de boluerlas, para llevar su hazienda hasta Abeuila, por la ribera abajo: quedaron menos de dos mil casas pobladas de Franceses, y estos oficiales mecanicos, y gente pobre.

Puestas en orden las cosas de dentro de la ciudad, se resolvió el Governador en arrasar los burgos, o arrabales de la parte de Francia, que desta otra no los auia, a causa del mal veziño del Pays de Artoys: y hizo se pegandoles fuego: que fue vna miserable vista, ver arder mas de mil y quiniétas casas, muchas dellas palacios de recreacion, y quintas adornadas de hermosos jardines. Sacose desto el prouecho, de arrasar la campaña (diligencia la primera que deuen hazer los que aguardan sitio) y poder meter en la ciudad para quemar, y otros seruios las bigas y maderames, escapados de la violencia del fuego.

Entretanto el Marichal de Biron, tentò el entrar en Dornan por escalada: pero saliòle mal, porque acudiendo el Sargento Mayor Fernando de Vallejo, con la gente de la guarnicion, a la puerta de Arras, por donde como a la parte mas segura, auia cargado el enemigo, se huuo de retirar sin tentar cosa alguna: ofendido al amanecer de la artilleria del castillo, con mas daño que reputacion.

En este medio el Rey de Francia desseando meternos mas inquietudes en casa, y cortar el hilo a los socorros que yvan entrando

1597.

*Echa Hernan Tello de la ciudad a la mayor parte de los Burgeses.*

*Arrasa los burgos.*

*Otra vna entrepresa de Biron.*

*Baliña fortifica*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. entrando en Amiens, con alguna diuersion; hizo que el Ma.  
*el aldea* richal de Baliñi ( el qual desde que perdió la ciudad de Cam-  
*de Reuin.* bray, y se casò con vna hermana de Madama Gabriela, Dama  
 del Rey, viuia en su castillo de Bohan, en frontera de Herao  
 y de Cambresi dando con la viueza de su espíritu, y secretas  
 inteligencias, mil ocasiones de sospecha ( ocupase con quatro  
 mil Infantes vn puesto sobre la Mosa, como lo hizo fortificã-  
 do el villaje de Rebin; desde donde la guarnicion de trezien-  
 tos Infantes, y cincuenta cauallos que alli dexò; comencò a  
 hazer grandissimo daño en el Pays: y le hiziera mayor, sino  
 proueyera su Alteza de remedio, embiando a los postreros de  
 Março, al Maestro de Campo Don Luys de Velasco, con su

*D. Luys* tercio que inuernaua en Niuela, los Regimientos de Achi-  
*de Velas* court, y la Barlota, y quatro compañías de cauallos: Don Luys  
*co toma* y abriendo trincheras al fuerte, batiendo a los tres de Abril cò  
*desman* quatro cañones, mandò dar el assalto, y entrò por fuerça, con  
*tela* el muerte y prision de todo el presidio: con que dexando final-  
*fuerte de* mente limpio aquello, y desmantelando el fuerte, se boluio a  
*Rebin.* su guarnicion.

Auianse arrimado a Dorlan el Conde de Busquoy, con  
 quatro mil Infantes Valones, y Iuan de Guzman, con trezien-  
 tos cauallos, con designio de entrar en Amiens. Y estando  
 cada dia aguardando ocasion acomodada, auifado el Archi-  
 duque de que auia el enemigo sacado vna trinchera de la  
 vna parte del rio hasta la otra, todo por la parte que mira al  
 Pays de Artoys; y que sin esta fortificacion, tenia ya leuan-  
 tados tres razonables fuertes, en todo el ambito de la trin-  
 chera, sin otros dos fuertes Reales que estava hazien-  
 do, vno en el villaje de Lampre, distante media legua de la  
 ciudad, por la parte que sale della el rio Soma, y otro en el  
 de Caumont otra media legua mas arriba, ambos para cu-  
 brir dos puentes sobre barcas, por donde comunicarse con  
 las tropas que tenia de la parte de Francia: pareciendole  
 a su Alteza, que ya no podia passar sin mucho peligrò,  
 tan grande golpe de gente; y que era mejor seruirse de ella  
 para

para el socorro, que se quedaua traçando: embio a mandar al Conde que se boluiesse a refrescar al Pays de Artoys, y que Iuan de Guzman con su gente procurasse entrar en Amiens.

Tuuo Hernan Tello auiso de que auia de entrar esta Ca- ualleria, y no pensando que seria tan presto, no preuino lo que fuera necessario para recibilla: que fue de inconueniente no pequeño: porque marchando Iuan de Guzman la noche de los catorze de Abril, seguro de que no auia peligro, sino hasta llegar a las puertas de la ciudad, la experiencia mostrò que se engañaua, y pasó assi.

Puso Iuan de Guzman en tropas separadas las cinco compañías que lleuaua, la suya de lanças Españolas, las de Iuan Geronymo Doria, y Carlos de Sangro, lanças Italianas, y las de arcabuzeros de acuallo de Francisco de la Fuente, y Martin de Eguiluz: y despues de auer marchado hasta vna legua de la ciudad, fue sentido de las emboscadas del enemigo, y cargado hasta que llegó a las mismas puertas, a la parte del reuelling de Montrecurt, a cosa de vna hora antes del dia. Los nuestros viendo se en saluo, tocando las trompetas, se apearon muchos delante de las barreras, y rastrillos. Començaua ya a hazerse de dia, quando auisado Hernan Tello, guarnecidas las murallas, y ordenada la gente, para abrir las puertas, vio que madrugando mas el Marichal de Biron, arcabuzeaua gallardamente a nuestro socorro: haziendo los Franceses saltar al foiso a muchos soldados, y a muchos mas cauallos, que quedaban como por trinchera entre ellos y los nuestros. Hizieron Iuan de Guzman y los Capitanes todo lo posible para defender a su gente; pero sin prouecho: hasta que abierta la puerta del reuelling, començaron a entrar con gran confusion: y apretura: con toda ella pudo salir el Capitan Don Fernando de Deça con su compañía, y otra de Irlandeses del Capitan Thomas, que por vn rato ahuyentaron al enemigo del mandado: muriendo muchos dellos al retirarse, por la mosqueteria de la muralla, que hizo muy bien su deuer.

Mas

1597.

*Entra Iuan de Guzman con treziētos cauallos en Amiens.*

*Escaramuça.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. Mas cargandò resueltamente vn esquadron de Esguyçaros, y Franceses, boluieron a rechaçar a los nuestros hasta las barreras: adonde se peleò vn buen rato pica a pica, no atreuiendose a jugar la artilleria del traues, por no ofender a los amigos: tanto se auian mezclado vnos con otros. Iugò al fin, quando le parecio a los artilleros que se yuan separando, con mucho

*Matana* daño de los Esguyçaros, aunque mayor de los Españoles, por  
*D. Fer-* alcançarle vn dado de vna pezeçuela al Capitan Don Fernan-  
*nando de* eò de Deça, de cuya herida murio de alli a dos dias: a manos  
*Deça.* se puede dezir, de sus proprios amigos: que hasta dellas suelen

tambien seruirse los sucessos desdichados. Auia ya salido gente bastante para defender la estrada cubierta: mas no contentos los soldados con esso, salieron a la campaña, y peleado va-

*Matã al* lerosamente, obligaron al enemigo a retirarse del todo. Mu-  
*Capitan* rio tambien el Capitan Thomas Irlandes, y el Capitan Alonso  
*Thomas* de Ribera sacò vn mosquetazo en vna pierna. Tratose de alo-  
*Irlandes* jar la gente que auia entrado a cosa de las nueue; que hasta  
*y hieren* entonces durò la escaramuça, y hallose mucha menos que su  
*a Alonso* fama, y casi ninguna, respeto al ruydo q̄ auia hecho. Fue des-  
*de Ribe-* dicha reuocarse la resolucio del socorro que auia de meter  
*ra.* el de Busquoy, pues el suceso de otro, mostrò que ( aunque con alguna dificultad) pudiera auer entrado.

*Frãceses* Con ocasiõ de auer passado este socorro por sobre las trin-  
*aprietan* cheras, y entre dos fuertes, començaron los Franceses de alli  
*mas el si* a seys dias a trabajar en ellas: que no ay mejor maestro, aun-  
*zio.* que costoso, que el escarmiento: y Hernan Tello, desleoso de  
*Salida.* darles por alli tambien vna buena mano, lo hizo arrojando al

Marques de Mõtenegro, con quatrocientos cauallos: el qual poniendo de vanguardia al Capitan Francisco de la Fuente, con sus arcabuzeros, degollò mas de dozientos Franceses, entre soldados y gastadores: y aunque cargaron muchas tropas de cauallos enenemigos, y mangas de Infanteria, se retiraron sin perder vn solo hombre: asistidos del Capitan Diego de Durango que salio a fauorecer la retirada: por cuya mosque-  
*teria*, y por la artilleria que hazia jugar Lechuga en las mu-  
rallas,

rallas, murieron mas de otros ciento, y entre ellos algunas personas de cuenta. 1597.

Començauase a hazer sentir la peste en la ciudad de Amiës, *Peste en Amiens.* que entrò con algunos prisioneros del Campo, donde morian muchos desta contagion: para cuyo remedio, y cura de otras enfermedades, en especial de heridos que auia muchos; hizo Hernan Tello vn Hospital, encargandole al Doctor Lucas Lopez de Villareal, Sacerdote embiado por su Alteza de los primeros para este efeto, con muy buenos creditos. Aumentose mucho con los despojos del Conuento de Frayles Augustinos que se les aplicaron, por lo que dire luego. Fue este Hospital de muy gran seruicio, pudiendose dezir con verdad, que en el discurso del sitio, restaurò mas de mil vidas: auiendo sido heridos muchos de todas naciones que entraron en el, tres y quatro vezes; boluiendo otras tantas a pelear cõ el nuevo animo que les causaua, saber que tenian cierta la guarida, y seguro el regalo y caridad.

Procurò el Rey de Francia desde el primer dia, ganar las voluntades de algunos ciudadanos, desleando por este camino fomentar algun trato, con que soldar la quiebra: Los que con mayor feruor conseruaron inteligencias con el, fueron los Frayles Augustinos, por via del Obispo de Amiens, que entonces estaua dentro: y la traça, tras largas conferencias tratadas por via de espías (que jamas faltan) fue esta. Cahia el Monesterio de San Augustiu pegado a la puerta de Noyon, distrito del quartel de Pedro Gallego, junto al de los Españoles, y en ygual distancia de ciertos puentes, por debajo de los quales entra en la ciudad el rio: y a tres tiros de mosquete, en el casar de Riuires; estaua el quartel de los Ingleses, antes del casar de Caumont, donde alojaua la Caualleria Francesa. Traçose que vna noche señalada, procurassen yrse juntando en el Monesterio, hasta treynta conjurados; y que a cierta hora vn Boticario medianero del trato, pegasse fuego a su propia casa, que era junto a la plaça: para que a vn mismo tiempo siruiesse de contraseño, y llamasse al remedio del fuego a toda

## GVERRAS DE FLANDES,

1597. la soldadesca : Auian de salir a esta sazón los conjurados del Conuento , y procurar ganar el cuerpo de guardia que los Valones tenían sobre las puentes; y tres piezas de artilleria: fortificandose cō sacas de lana, y otras cosas de este genero, hasta que llegando los Ingleses, y Franceses, pudiesen darles la mano, y entregalles la ciudad: Entraron en habito de villanos, que trahian prouision , los mas; y con varios artificios otros:

*Descubre el trato.* Caminaua el negocio con gran secreto ; y no pequeñas esperanças de salir con el; hasta que vno de los del propio trato, llamado Hugo Leseao, (a lo que se cree) no tanto por amor que nos tuuiese , como por el peligro comun que corren en vna ciudad saqueada los leales y los traydores; manifestó el negocio al Governador, que lo remedio buscando en el Monesterio los culpados: adonde se prendieron, casi los mas dellos Capitanes y gente de cabo: Prendieronse tambien muchos ciudadanos , de los quales mandò el Governador ahorcar al siguiente dia nueue por traydores: por quanto auian jurado fidelidad a España : los del campo se trocaron por otros tantos prisioneros nuestros: a los Frayles se mandò salir de la ciudad, y no mucho despues al Obispo: aunque con el termino y estilo condeciente a su dignidad.

*Castiga-se.* *Varietas de opiniõ en el campo Frances.* Auia se entretanto disputado mucho en el campo Frances, sobre la parte por donde se auian de yr arrimando con trincheras: algunos eran de parecer, que era mejor acometer por la mas flaca, que era la de Francia: pues para impedir la entrada a leues socorros, bastaua tener de la parte del Artoys gruesas emboscadas: y que para en caso de socorro Real, pues se auian de ver venir tanto antes; podian escoger vna plaça de armas, donde esperalle, caso que les estuuiese bien pelear , y conuiniendoles mas no auenturar la suma de las cosas , guardarse enteros para otra ocasion, sin mengua ni afrenta alguna. Y añadian , que en vano se auia trabajado tanto, si estando ellos guardando la frente del enemigo, passauan los Españoles la ribera , como lo podian hazer con facilidad trayendo puentes; y socorrian a los suyos por la parte de Francia, con gente

gente y municiones. Otros, y entre ellos el Marichal de Biron, perpetuo defensor de los consejos mas arriscados, dezian que ya no era la parte de Francia la mas flaca, pues auia tantos dias que la fortificauan: que no bastauan emboscadas para impedir leues socorros, sino era trabajando infructuosamente la mitad del exercito, obligandole a estar en arma casi siempre, y en particular a la Caualleria: pues con la falta de forragestannotoria, no seria mas que desjarretalla toda de vna vez. Que no teniendo los Españoles passo propio en el rio, no podian passalle sin ser sentidos, ni sin perderse: y finalmente, que el quedar el Rey con Amiens, auia de ser el establecimiento de su Corona, y la restauracion de su propia vida; y el levantarse de sobre ella, por ninguna consideracion, la ruyna total de ambas cosas. Mandò el Rey que se siguiesse el consejo del Marichal de Biron, encargandole la execucion del: y al fin el sitio se plantò assi.

En el villaje y fuerte de Lampre se puso Biron con seys regimientos de Franceses. En el segundo fuerte que se hizo en la hermita de la Magdalena, se alojò el Rey, y su Corte, con el regimiento de su guardia, y las demas guardias de su persona. A su mano derecha, entre el quartel del Rey, y el de Biron, se alojò el Coronel Galatis, con sus tres mil Esguyçaros, y consecutiuaamente tres regimientos de Franceses, con otro de Esguyçaros del Coronel Balthasar. A la mano yzquierda del quartel del Rey, seguian otros seys regimientos de Franceses, y mil Ingleses: cerrando el Arco otros dos mil Ingleses, que casi pegados al casar de Riuires, tocauan con su costado yzquierdo al rio. La Caualleria (como se ha dicho) alojaua mucha parte en el casar de Caumont, a cargo del Señor de Montini su General, con dos regimientos de Franceses, que seruian tambien de guardar el puente, y los dos fuertes plantados para assiguralle. Cubriase toda esta frente de quarteles de la parte de la ciudad, con muy buenas trincheras, redutos, y traueses: y a las espaldas, por causa del socorro, se abrieron mucho mayores y mas hondas: y los fuertes que fueron

1597.

*Mãda el Rey que se siga el parecer de Birõ. Forma en que se planta el sitio de Amiens.*

## G V E R R A S DE FLANDES,

1597. nueue, mucho mas capaces, y con buena artilleria, gouernada por el Señor de San Luc: estos fuertes, y trincheras de las espaldas, tenian su guardia ordinaria: para cuyo efeto estauan alojados en los fuertes, tres Regimientos de Infanteria Fran-  
*Prouidē-* cia del cesa. Puso la mira el Rey en assegurar se de la gente Española, *Rey de* de cuyo valor tenia hecho gran concepto, arrimandose con *Francia.* grandes defensas, y sin dar ocasion a salidas: y sobre todo, en ponerse de manera, que ningun exercito enemigo, fuesse poderoso a desalojalle: teniendo hecha resolucion, para remedio *Valero-* de lo primero, de no tentar la ciudad con temerarios assaltos, *sa resolu* fino yr ganando la tierra palmo a palmo, con la çapa y la pala: *cion del* y en orden a lo segundo, de perderse antes que leuantarse de *Rey de* alli sin ganarla. Siendo gran parte para salir con cosas grandes, *Francia.* tomarlas con cierta manera de resolucioñ inmutable: que aunque toque algo en obstinacion, ay vicios que siruen en las virtudes, como en las medicinas las calidades contrarias, para que penetren.

Passaronse quarenta dias en hazer estas fortificaciones, con mas de quatro mil villanos que trabajauan en ellas: no descuydandose los sitiados de hazer lo mismo en las partes donde yremos señalando: haziendo en este medio mucho daño nuestra artilleria en los trabajadores y no menos en los enemigos, en trauandose escaramuça, que era cada dia. Lazaro soldado Español, cauallo ligero, salio y boluio a entrar muchas vezes, lleuando auisos a su Alteza del estado de las cosas, y trayendolos de que se yua apercibiendo el socorro, y que vendria sin duda el Archiduque en persona cõ vn poderoso exercito. Padecia el de los Franceses mucho de forrages: tal que cosa de dos mil y quinientos caualllos, con que se hallaua entonces, añadido a este trabajo, el de las continuas guardas, emboscadas, y reconocimientos; andauan ya sin poderse mouer: y tan amedrentados de los nuestros, que apenas con doblado numero se atreuian a hazerles rostro.

En la ciudad no se padecia falta de otra cosa que de carne: con que començauan ya a matarse caualllos en las carnicerías: y esto

y esto a precios excessiuos. La peste aunque era ygual dentro y fuera, morian por falta de regalos, sin comparacion mas de los enemigos: ayudando mucho a los de la ciudad, la diligencia que Hernan Tello puso, en echar della a la gente pobre: *Diligencia de trezientos, otra seyscientos, y otras menos: con que parece que començò a remediarse algun tanto aquel trabajo.* Las fortificaciones que se hizieron en la ciudad, fueron estas. Entre la puerta que llamauan Cerrada, porque siempre lo estubo, y el reuellin de Montrecurt, cuyo fosso era seco; se hizieron vnos entablados sobre aquellas çanjas que diximos, se abrieron para buscar la mina: y cubriendolas muy bien de tierra, seruian de poder salir sin ser vistos, y de yr minando la estrada cubierta, por si el enemigo llegaua a apoderarse della. Hizo se tambien vna casamata de la parte del campo, a la qual se yua por estas çanjas, tan cubierta, y dissimulada, que sino era quien sabia el secreto, no la tenia por tal. Otras dos casamatas se hizieron debaxo de los arcos del puente leuadizo de la milma puerta de Montrecurt, cõ sus pontezuelas de entrambas partes, con que al parecer quedò harto fuerte el fosso. Y porque las estradas cubiertas por aquella parte, no tenian defenta de consideracion: se coronaron todas de grandes estacas, dexandolas sobre tierra vn estado: por entre las quales tirauan los soldados cubiertos, y estoruauan que el enemigo no pudiesse entrar repentinamente en ellas. Para que tuuiesse traues estas estacadas, se hizo vn fortzuelo a la punta de vnas peñas, junto a la puerta cerrada, que miraua tambien al reuellin de junto al rio: este fortzuelo se llamó el diamantillo: cuyo lado derecho flanqueaua las trincheras de los Franceses, y el yzquierdo dominaua mucho vnos campos muy bajos, o prados, bañados por las crecientes de la Soma. Debaxo de este fuerte, auia vnas grandes cuevas, y soterraños antiguos, cuya entrada de la otra parte del fosso del fuerte, se guardò siempre con mucho cuydado, porque los Franceses no viniesse a desembocar por alli: y los soldados a quien tocaua esta

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. *Buelālos* guardia, estauan preuenidos de humos, y grandes fuelles, y de otras muchas defensas, para estoruarles el alojarse en aquel *Españoles* puesto. El enemigo deseoso de topar esta desembocadura, de *les una* que ya tenia noticia, y los nuestros por estoruarfelo, hizieron *mina.* reñidissimo aquel puesto. Sintieron los Españoles vn dia, que venian trabajando los Franceses, y que faltaua ya muy poco para desembocar, aunque venian muy hondos: dio esto ocasiō al Cauallero Pachoto, que seruia de Ingeniero, para plantarles vn petardo, enterrandole muy bien, hāzia donde se sentia al enemigo: y dandole fuego, rompio la peña, que ya estaua muy descarnada; y matando a los trabajadores Franceses, quedaron los nuestros Señores de la mina: la qual se fortificō muy bien, y se defendio valerosamente muchos dias. Usando entre otras defensas la del fuego de paja mojada, y humo de *Puesta* acufre: arrojandole continuamente sin cessar de dia y de noche, con fuelles de herreros al enemigo. Llamose este puesto, *del fuego* por el continuo trabajo, y fuego, y por estar muchos estados *eterno.* debajo de tierra, el fuego eterno: en donde era forçoso mudar las guardias diez y doze vezes al dia, y otras tantas a la noche: y mas despues que auiendole ganado vna vez el enemigo, con muerte de siete soldados, de los que estauan a la defensa; fue necessario cobralle, a costa de mas de treynta Franceses; y guardarle despues con mayor cuydado. En medio de la estacada para guardarla de ambas partes, se hizo vn fuerte, que por ser pequeño se llamō el reduillo: abriosele vn razonable fosso, vna cosa y otra, sin guardar otra regla ni arte, que la que ofrecia el sitio del terreno: hizieronse todas estas obras con poco daño, saluo de la artilleria, que començaua ya a tirar (aunque de lexos) a las defensas; y adonde vian trabajar: por no estar menos ocupado en lo mismo los enemigos. Huuo opiniones, que era yerro plantar estas estacas: porque llegado el enemigo al arcen del fosso, podia seruirse dellas contra los nuestros, y estoruarles las salidas: con todo esto se plantaron, y la experiencia (que es el verdadero Iuez) mostrō que fueron de mucho seruidio, hasta que al vltimo se perdio

perdió la estrada cubierta. Terraplenaronse todas las puertas 1597.  
de la ciudad, dexandoles postigos, y puentes encubiertos, por *Estacada*  
donde passar a los reuellines: solo se referuaron dos que fue- *pròuecho*  
ron la de Montrecurt, que salia al Campo Frances, y la de *sa en la*  
Beaubues, que cahia a la parte de Francia: por la qual, los villa- *estrada*  
nos del Pays, llevados de la fuerça del interes, (a quien no de- *cubierta.*  
tienen los peligros) venian cada mañana cargados de bastimē-  
tos: y para engolosinallos, mandò el Governador que se tassas-  
sen a excessiuos precios.

Por esta misma puerta salian los caualllos Franceses, que *Compa-*  
estauan en nuestro seruicio en vna compañia de cincuenta; *ñia de ca*  
con titulo de caualllos voluntarios: como gente, que no gana- *ualllos vo*  
ua sueldo: los quales diuidos por varias partes de Frãcia, cor- *lutarios.*  
rian hasta Paris, Roan, y otras ciudades, distantes muchas le-  
guas, con toda seguridad, hasta hazer sus presas; por ponerse *Iuan de*  
en saliendo de Amiens sus vandas blancas, con que hazian *Guzman*  
gallardos tiros. Por esta puerta salio vna vez Iuan de Guzmã, *sale con*  
con trezientos caualllos, y trujo vna muy buena presa de vacas *Caualllos*  
y carneros, a tiempo, que fue de mucho seruicio; no menos *ria.*  
para que no enfermassen los fanos, que para ayudar a la salud  
de los enfermos: mas durò poco esta licencia, porque viendo *Fo*  
el enemigo el daño que recibia el Pays, cercò tambien la ciu- *los Fran*  
dad con algunos fuertes, y alojamientos por la parte de Fran- *ceses la*  
cia: y en particular hizo fortificar muy bien la Abadia de San *Abadia*  
Firmin, y poner en ella quiniētos Infantes Frãceses, y ochēta *de S. Fir*  
caualllos: con que de allí adelante, no se pudo salir sin conoci- *min.*  
do peligro.

A los veynte y quatro de Junio, dia de San Iuan, començò *Comien-*  
el enemigo a batir en ruyna a la ciudad; con vna camarada de *çase a ba*  
doze pieças: y con tan poco daño, que no mataron persona al- *tir la ciu*  
guna: aunque todo el dia, y otros muchos despues, batian las *dad en*  
casas, y partes eminētes a toda furia. Siruio este ruydo de aca- *ruyna.*  
bar de limpiar la ciudad de comedores inuitiles, q̄ al fin les aca-  
bò de persuadir el miedo a dexar su patria, y a olvidar el cari-  
ño de sus propias casas. Quedò la ciudad cō casi solo los solda-

## GVERRAS DE FLANDES,

1597. dos, y ellos tan sin cuydado de ruyn suceso, que no se cansan de correr fortijas, hazer mascarar, banquetes, y faraos, galanteando a muchas Damas, que con passaportes entrauan en la ciudad, con achaque de traer regalo a sus huéspedes; y salian cargadas de las joyas, y el oro que auian dexado en fe de los escondrijos, y secretos, notorios a solas ellas. Y llegaua la corteſia Española a dexarlas salir sin reconocellas, aunque no sin requebrallas. Son las Señoras Francesas grandemente atractiuas, y en la forma de dexarse seruir, tienen sus reglas de estado, con que acomodan siempre a su prouecho, no solo las pasiones agenas, sino las suyas propias: domado a la fiera bestia del apetito, con solo el freno de su propia comodidad.

**Llega a Bruselas** Llegò a Bruselas al principio de Iunio, Fray Buena Ventura de Calatagirona, General de la Orden de San Francisco: embiado por el Papa, a tratar las pazes, entre las Coronas de España, y Francia. Y como era persona de gran bondad, y singular destreza en negocios, supo en breues dias persuadir al Archiduque, a que diesse de buena gana oydos al trato: y en auiendo ganado este portillo, passò a Francia, donde al principio hallò gran dificultad, no porque faltassen en aquel Rey, deseos de quietud, sino porque queria que antes de comenzar a tratar de conciertos, se le entregasse la ciudad de Amiès: ofreciendo que en restituyendosela, oyria de muy buena gana qualquier honroso trato de paz. Desengañole el Frayle con resolucion, y llegò a querer se partir, sin que el Rey mostrasse deseo de deténelle: hasta que los Señores de Beliebre, y Vilaroy, el vno Consejero, y el otro Secretario de Estado, le detuieron, cõ esperanças de embialle satisfecho. Retirose despues de algunas conterencias, con palabras generales a Piquini, villa pequeña, distante dos leguas de Amiens, la ribera abajo: y desde alli, fomentaua sus comisiones con cartas, y encomendaua muy de veras a Dios la buena salida de aquel negocio, ayudado en entrambas cosas de su Secretario, y compañero Fray Francisco de Soiffa, que despues le sucedio en el Generalato, y oy es dignissimo Obispo de Osma. los passos y tra-

y trabajos de los quales, tuuieron el fin que adelante veremos. 1597.

No se trataua de otra cosa en Bruselas, que del socorro de Amiens: y affligiale mucho al Archiduque, ver la mala fazon, en que se auia hecho el decreto contra los hombres de negocios, y la impossibilidad de sacar dineros: porque auia dias que se estauan leuantande dos regimientos de Alemanes, a cargo de los Coroneles Eslegren, y Conde Ludouico de Via, sin otras reclutas de los demas regimientos: y no auia como hazerlos baxar a sus plaças de armas. Los Valones, como gente mas a mano, y mas barata, se rehizieron algun tãto. Faltaua tã bien para rehazer la Caualleria, y para embiar por los quatro mil Italianos que tenia ya leuantados en el Estado de Milan Don Alonso Daualos. Añadiose a este cuydado, el que causauan los auisos que trahian de Amiens, Lazaro, y el Teniente Iayme, que fueron los que mas vezes entraron, y salieron venturosamente: afirmando que el enemigo se acercaua demasiado, que la comida yua faltando, y las municiones no crecian, y se gastauan mucho. El no poderse vencer todas estas dificultades sino tarde, ocasionò los inconuenientes que adelante veremos: el mayor de los quales fuè poderle llegar al Rey de Francia, cinco mil entre Ingleses, y Olandeses, y tanta nobleza de acuallo de todo el Reyno, que lo que al principio fuera muy facil, vino el tiempo a hazerlo muy dificultoso, por no dezir imposible. Con esto, y con dexar al Archiduque vigilantissimo, y desseoso de ganar tiempo, nos bolueremos a los sitiados, y no los dexaremos, hasta que empiece a marchar el socorro: dexando algunas cosas de importancia, que entretanto sucedieron en el Pays Bajo, para el discurso del año siguiente, por no alargar demasiado la narracion deste.

Pendia del suceso de Amiens, el establecimiento en el Reyno, o la total inquietud y destruccion del Rey de Francia. No porque vna ciudad sola fuesse bastante para causar tantos efectos, en vn Rey, hedero forçoso de aquella Corona; sino porque toda via quedaua vna reciente memoria de las cosas

*Fray Francisco de Sosa entom. ces Secretario del Geueral. Comiençase en Bruselas a tratar de socorrer a Amiens. Lazaro y el Teniente Iayme entrã y salen muchas vezes en Amiens.*

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1597. cosas passadas, y vn amor al vando de la Liga: fuera de la comun inclinacion de los pueblos, que de ordinario se aficionan a los poderosos. Y sea por esta consideracion, o por otras, el Duque de Humena, el Condestable, y de los Principes de la Sangre, el Cõde de Suasson, nõ vinieron al Campo, hasta que començò el sitio a yr de veras. La voz comun era, que sentian ver que se huuiesse encomendado el manejo de todo al Marichal de Biron, tan inferior suyo en calidad: con todo esto los recibio el Rey con su natural benignidad: no siendo tampoco tiempo de mostrar otra cosa: y començò a valerse de sus consejos, como de personas tan graues, y de tanta experiencia. Y concurriendo todos con los que sustentauan la opinion de que deuia continuarse el sitio por aquella parte: animado mas el Rey mandò traer de toda Picardia mas de ocho mil gastadores, resuelto encargar sobre los pobres villanos, todo el peligro, y conseruar su soldadesca: consejo que deue seguirle qualquier prudente Capitan siempre que puede: Pues ( fuera del amor que grangea de los soldados, quien trata de reseruarlos de los peligros inuitiles, para los honrosos ) es sin duda que de su conseruacion resulta tener los Principes soldadesca vieja, experimentada, que es el principal neruio de los exercitõs.

*Trincheras fuertes, y biẽ entendidas sobre Amiens.* Estos gastadores, començauan abrir trincheras, caminando por delante del reuellin y puerta de Montrecurt: los quales en auiendo apenas caminado cien passos, se assegurauan con traueses, y redutos, que era poco el daño que se le hazia al enemigo desde las murallas, y estrada cubierta: y en las ordinarias salidas de dia y de noche que se hazian, para inquietar y descubrir, no morian sino los pobres gastadores: fue efecto en tanto extremo; que afirmauan despues los propios Franceses, que auian muerto en todo aquel sitio, passados de siete mil villanos. Las trincheras eran tan capaces, que por qualquier parte o ramal dellas, entrauan carros cargados de faxina: y todas las noches que se abrian, trabajauan los gastadores, sin otra guardia que la de los pies, y vna centinela dellos mis-

mos, que auisaua en viendo salir al enemigo: con que se ponian todos en cobro, y en viendole retirado, boluian al trabajo: aunque muchas vezes se hallauan burlados, con que moriã infinitos dellos: y sin embargo caminaua la obra, sin que los sitiados lo pudiesen estoruar. 1597.

Hernan Tello viendo alojada vna buena camarada de artilleria en la hermita de la Magdalena, donde se hizo vn fuerte, y que se leuantaua otro en vn molino de viento, distante no mas que dozientos passos de las murallas, hizo salir vna *Salidade* noche a desbaratar la obra, como sucedio, matando desta *oc he.* vez mas de cien villanos, q̄ trabajauan, y vna esquadra de soldados Franceses, que estauan junto a ellos, no para guardallos, sino para que no se huyessen. No eran todas las noches mas, que vna perpetua, y continuada salua: y para vn arcabuzazo que se tirasse de las trincheras, se retirauan diez de las murallas: y no siempre al ruydo solo, porque como es tan gran maestra la necesidad; comenzando algunos soldados Españoles a hazerse inuentores de artificios de fuego, hizieron bonissimos efectos. Labraron vna cierta forma de *Grana-* granadas de fuego, para descubrir la campaña, y ver los que *das de* bajauan; las quales arrojauan poniendolas en vn trabuco, o *fuego.* morterete, y templando la poluora, conforme a la distancia adonde desseauan encaminallas ( cosa que la tenian tanteada, y reconocida de dia ) dauan con ellas por muy largo espacio mayor luz, que dieran doze achas encendidas. Tirauan de *Otras* quando, en quando otras con tal artificio, que por media *granadas* hora tenian dentro de si materia que expeller, con daño de *mas arti-* los circunstantes: y a dos o tres vezes que lo hizieron, *ficiosas.* carmentaron los enemigos, lo que bastò, para dexar arder a las vnas y a las otras: creyendo que eran todas de aquella manera.

Obligaua entretanto la falta que se padecia en la ciudad de forrajes para los caualllos, a yrlos a buscar por la parte de Francia, con conocido peligro: aunque salian de escolta con los moços dos compañías de caualllos, y se adelantauan dozien-

## GUERRAS DE FLANDES,

1597. *Hazēlos* tos Infantes hasta vn humilladero, distante media legua de la ciudad. Durò esta comodidad, hasta que aduertido el Rey de *del Rey* la forma en que se hazia esta salida, ordenò vna emboscada de *de Fran-* ochocientos cauallos, que entrando de noche en la Abadia de *cia vna* San Firmin, y en los bosques vezinos, huuieron de aguardar *embosca-* la ocasion dos dias, al cabo de los quales, salièdo como se acostumbraua el combo y, cargaron las emboscadas tan a tiempo, que degollaron treynta soldados Españoles de la compania de Don Diego de Villalobos, con el Sargento del Capitan Zuñiga: y Don Diego huuo de valerse honradamente de las manos, para ganar la puerta con treynta picas; formando vn esquadronzillo cerrado, y al fin se perdiera sino fuera socorrido por Iñigo de Otaola, que con trezientos Infantes salio a fauorecer la retirada: nuestra Caualleria se retirò con tiempo, y los que mas padecieron fueron los moços, de los quales, con rabia bestial, y no acostumbrada entre soldados de honra, mataron los Franceses mas de ciento, todos ellos niños, que no llegauan a quinze años. Murieron algunos Franceses en la escaramuça, que durò dos horas, en particular de la artilleria, y mosqueteria de las murallas, que jugò muy bien.

*Salida.* Otro dia sentidos los soldados de la mala guerra de los Franceses, y de la rabia con que auian desfiemado su yra contra aquellos pobres muchachos, con ser los mas de su propia nacion: pidieron al Governador que ordenasse vna salida, en que poderse vengar en quantos topassen, aunque fuesse gente de seruicio: puesto que no lo auian acostumbrado hasta entonces. Pareciolè a Hernan Tello, que era bueno dar vna mala comida al Rey: y assi ordenò que se hiziesse al punto de medio dia, tiempo en que de ordinario se està con mas descuydo. Salierò con la Infanteria los Capitanes Diego de Durango, y Francisco del Arco, y con la Caualleria Iuan de Guzman, y Martin de Eguluz: con orden que se alargassen estas dos companias, hasta el quartel de los Ingleses, y de matar a quantos topassen. Auian quedado delãte de las murallas otras

tres compañías de cauallos , que fueron las del Marques de Montenegro, y Don Iuan de Gamarra de lanças, y la de arcabuzeros de Francisco de la Fuente, que todas estas cinco compañías podian hazer trezientos cauallos. Dada pues la señal de arremeter , que fue disparando dos cañonazos de vna plataforma conocida; salio la Caualleria por la mano derecha , la buelta del quartel de los Ingleses , y la Infanteria por frente, hàzia el molino de viento, y la Magdalena: todos en tan buena orden, y con tanta resolucion, que entrando la Caualleria en el quartel, antes que pudiessen los Ingleses ponerse en orden, degollò mas de dozientos dellos . La Infanteria que arremetio al molino, aunque hallò gallarda resistencia, entrò al fin el reduto, y degollados los Franceses que le guardauan, cortò el passo a otras tres compañías de la misma nacion, y vna de Esquyçaros, que desamparadas las trincheras , procurauan retirarse la buelta de sus quarteles. Ayudò a esto, el salirles al encuentro con algunos soldados sueltos de su compañía de lanças, el Capitan Don Gomez de Buytron: tal que cogiendolos en medio, los degollaron casi todos. Corrio la Infanteria muchos ramales de trincheras a su saluo, hasta que acudiendo los esquadrones enemigos , començò a retirarse en muy buena orden: boluiendo por momentos las caras, y escaramuçando, tan mezclado con ellos, que tanto por esto, como por el gran poluo que se leuantò, a causa del calor , y sequedad del tiempo; no podia nuestra artilleria hazer efecto en manera alguna . Venia delante de sus tropas el Marichal de Biron en vna haca , y desarmado: y hasta el mesmo Rey se mouio de su quartel, con toda su Corte, y la gente de sus guardias.

Boluiase ya la Caualleria vitoriosa , quando saliendoles al *Man* passo dozientas coraças, cortaron al Capitan Iuan de Guzman, *al Capit* y a diez soldados de su compañía que se retirauan los vltimos *tan Iuan* de todos: y con muerte de algunos dellos, prendieron al Ca- *de Guz-* pitan , por falta del cauallo que cayò con el . Passò ia voz a la *man.* vanguardia, que el Capitan yua en prision: y boluiendo furio-  
famente

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. famente su Alferrez a socorrelle, sin detenerse a los ruegos del Teniente Pedro Martin, que se temia ya de lo que sucedio; cerrò con los enemigos con tan poco fruto; que muriendo, el fue causa de la muerte de su Capitan: porque siguiendo al Alferrez toda la tropa, y temiendo los Franceses que les quitarian al Capitan, le mataron de vn pistoletazo: perdida que aguò todo el buen sucesso de aquel dia: porque Iuan de Guzman era vn moço de gran calidad, y de valerosissimos principios: y sobre todo amable en gran manera. Y ayudò a doblar la lastima, el modo y la causa de la muerte: pues le auia librado Dios de tantos peligros, y enemigos, en aquel sitio; para que su mismo Alferrez le hiziesse perder la vida, llevado valerosamente aunque con poca prudencia, del deseo de librarle.

Durò la escaramuça, hasta que cargando a cosa de las quatro de la tarde el propio Rey, con la mayor parte de su Campo; se acabaron de encerrar los nuestros, bañados de sangre enemiga. No hizo menos buen efeto Lechuga con su artilleria, que jugò maravillosamente toda la tarde: de cuyos golpes, y de las manos de los soldados, faltaron este dia en el Campo mas de seyscientos enemigos. De los nuestros murieron hasta treynta, y personas de calidad solos Iuan de Guzman, y su Alferrez. Pudose saber esto con puntualidad por auerse concertado tregua de dos horas, para retirar los muertos de vna parte y de otra.

*Bateria de diez cañones a las defensas.* Conocio presto el Rey de Francia, el daño que recibia de nuestras piezas: y ordenando vna bateria de diez cañones, que solo se ocupassen en tirar a las defensas, y traueses de las murallas; hizo en tres dias tal efeto con ellas, que hallanò los parapetos, quitò los traueses altos, y obligò a que retirassen los nuestros su artilleria, escondiendola donde no pudiesse recibir daño: para cuyo remedio, siendo como era el terrapleno de la muralla ancho de mas de quatro picas, le hendiéron los sitiados por lo largo, y alli se alojaron sin peligro: mas por mucho que la artilleria del enemigo hizo, no pudo por  
**entonces**

entonces quitar los traueses, ni descubrir el gran reuellin; desde el quel, recibia continuos daños: especialmente con naranjas, mosquetes de posta; y de horquilla. Y deseoso el Rey de remediar aquel trabajo, manda hazer vna plataforma, quien abraçaua vn fuerte harto capaz; y desde el batir con doze piezas, todo lo que podia descubrirse del reuellin: mas ni esso tan poco le aprouechò: aunque a la verdad no porfiò mucho, ocupandose despues en remediar la entrada del agua del rio en los fossos, que le causò mas cuydado, como veremos.

Començaua ya a sentir apretura la ciudad, y los que mirauan las cosas con prouidencia, a dessear la venida del socorro: de que dauan bonissimas nueuas los que entrauan y salian, que algunos lo hizieron venturosamente muchas vezes, subiendo el rio arriba, passandole a nado, y caminando las noches, despues de auer estado emboscados todo el dia: y los que destos quedauan en prision, como los hallassen vestidos a la Española, o con vandas rojas, no eran castigados, ni tenidos por espias, sino por soldados de valor: y como tales se rescatauan por su paga ordinaria, o se trocauan por otros: mas los que fingidamente passauan en habito Frances, inremissiblemente lo pagauan con la vida. Auian los Franceses llegado ya con sus trincheras muy cerca de los fossos: y assi no les concedian los Españoles mucho fosiiego, inquietandolos con ordinarias salidas: tanto que en ninguna hora, ni tiempo estauan seguros. Y la que mas era de cincuenta hombres: los quales hazian tan presto su hecho, que muchas vezes, quando se tocava la arma, tenian ya muertos muchos de los trabajadores en las primeras trincheras: con que vinieron a cobrar tanto miedo a los sitiados, que en oyendo cierra, cierra, las desamparauan, y se retirauan a las segundas: y si el que salia era golpe de gente, no parauan hasta los redutos que los tenian muy bien fortificados. Murieron en estos acometimientos muchos hōbres particulares: y en vno dellos, mataron a D. Aluaro de S. Cruz, Alferez del Capitan Tauste, hijo de Geronymo de Santa

*Salidas a  
menudoy  
con poca  
gente.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. de Santa Cruz Cauallero principal de Murcia. Este fue el postrer muerto por quien se doblò, pareciendole a Hernan Tello, que era bien no dar mas aquel gusto al enemigo, y la confiança que dello le podria resultar: y no con recato de que esto pudiette entibiar el valor de sus soldados, que antes estaua en estado, que viendo tardar tanto el socorro, y que los Franceses ( sin reparar en heridas ni en muertes ) cada dia se yuan acercando; començaron a murmurar diziendo, que hasta entonces aunque se auian hecho honradas salidas, ninguna auia dexado del todo amedrentado al enemigo: y que era bien darle a entender que auia Españoles en la ciudad, y otras naciones llenas de valor. Llegò a oydos del Governador el ardor de su gente, y determinò valerse del, que las mas vezes acertarà quien lo hiziere, con la prudencia necessaria, resoluiendo vna gran salida, que se ordenò desta manera.

*Valeroso  
ardor de  
los sitiados.*

*Salida  
famosa y  
determinada.*

El dia siguiente, que fue el de los veynte y quatro de Julio, se dio orden al Sargento Mayor Andres Ortiz, para que auisasse la compañía y soldados que auian de salir, para el punto de medio dia: y vna hora antes, estuuieron apercebidos en el foso del reuellin de Montrecurt, hasta ochocientos hombres de todas naciones. Y aunque por estar las trincheras tan cerca, no podia ser de algun efeto la Caualleria, se apercibieron en el mismo foso treynta coraças, con el Teniente del Capitan Simon de Latre: por mucho que se encomendò el secreto, se tuuo por cierto que los enemigos fueron auisados, por el contraseño de vna campana con quien se entendian: daño grauissimo, pero casi yrremediable: no les valio con todo para dexar de recibirle grande, puesto que fuera mayor sino tuvieran tan reforçadas las trincheras. Por la parte de la estrada cubierta del reuellin grande, se ordenò al Capitan Don Diego de Villalobos, que arremetiesse con su compañía, y la del Capitan Alonso de Ribera, gobernada por su Alferes Don Diego Enriquez; a causa de estar el toda via enfermo de su pierna. La misma orden se dio al Capitan Durango con su compañía, picas Irlandesas, y mosqueteria Valona, que toda  
esta

esta tropa podia llegar a quatrocientos y cinquenta hombres. 1597.  
Por junto a la puerta que llamauan Cerrada, salio el Capitan Francisco del Arco, a quien los Franceses llamauan el Capitan de las nuezes, con su compañia, soldados Españoles de otras, y gente de naciones escogida, que todos juntos no passauan de dozientos y cinquenta hombres: y diosele orden, de que diese en las trincheras por aquella parte, y vnos y otros caminassen la buelta de vn reduto, donde auia quatro piezas de artilleria, que era donde se pretendia que se juntasen todos, y entralle, si hallauan oportunidad: los treynta cauallos se pusieron ala mano derecha del reuellin grande, donde a qualquier tiempo podian salir a la campaña, retirarse, y baxar al fosso. Dadas las ordenes, y disparada la pieza del señal, salieron todos con brauo denuedo. Los Franceses, y en particular el Regimiento de Picardia, que era el de mas opinion de todo el campo, comencaron a mostrarse en sus trincheras, terciando y blandiendo las picas los cosoletes, y dando muy gentiles cargas los de armas de fuego de que cayeron algunos de los nuestros. Esperaron los Franceses en sus trincheras, resueltos en defendellas hasta morir, como lo hizieron mas de trezientos de aquella arremetida: porque passando los Capitanes Durango, y Don Diego, y los demas de las naciones, cortando las trincheras, la buelta del reduto a que se encaminauan; se dieron sus soldados tan buena maña, que no dexaron Frances viuo de aquel regimiêto, en todos aquellos ramales. Fue mayor el numero de los muertos que el Capitan Francisco del Arco hizo por su parte: porque los enemigos que de las trincheras se pudieron escapar, caminando hazia su mano derecha, topauan con el, que no menos venia matando hasta que a vn mismo tiempo llegaron al reduto, donde auia dozientos Esquyçaros, que defendieron valerosamente la entrada. Con todo esso entraron algunos soldados nuestros, que murieron procurando enclauar la artilleria enemiga. Mas viendo los Capitanes que el enemigo cargaua de veras, y que ofrecia dificultad el entrar el reduto, juntandose toda la gen-

K k te, y

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. te, y naciones, comenzaron a retirarse con gentil orden. En este medio salieron los treynta cauallos, y cortando a toda la gente suelta, que se auia atreuido a salir de las trincheras, degollaron mas de setenta, sin que por causa de las trincheras, pudiesse passar a socorrellos su Caualleria. Venia el Marichal de Biron con dos Esquadrones, cargando valerosamente: mas como los nuestros ganaron quando les estuuo bien la retirada: no hizieron otro prouecho, que penerse por blanco de nuestra artilleria, que hizo mucio daño en ellos. Durò la escaramuça mas de quatro horas, hasta que se acabò de quietar todo: y como se supo despues, murieron este dia al pie de ochocientos enemigos, y menos de setenta de los nuestros: que con todo esso fue perdida de consideracion: visto que faltaua cada dia mas gente, y la esperança, de que auia de entrar alguna, y los muchos puestos que auia que guardar, y defender. Esto obligò a Hernán Tello, a hazer apeaar a la Caualleria, y seruir como Infantes: haziédolo cò mucho gusto, ellos y sus Capitanes, y peleádo valerosaméte en todas las ocasiones.

*Sirue la gente de a cavallo cò armas de Infantes.* Cada dia se aumentaua en el Campo Frances, la fama de la venida del socorro, y a esta proporporcion el delieo de acabar con aquello; estando ya tan cerca de los arzes del fosso encò armas de Infantes, que apenas les quedauan por andar cincuenta passos. Era aquella la parte de la ciudad menos defendida de traueses. Començose a los dos de Agosto a trabajar por el enemigo, házia el redutillo que diximos hazia traues a la entrada cubierta, y guardaua que no se le pudiesse plantar artilleria, al diamantillo de la punta, obras que como se apuntò arriba, auian hecho los sitiados para aquel efecto. Viendo pues los Franceses el estorao grande que les hazia el redutillo, se le arrimaron vna tarde por vna punta, con muerte de algunos: cubriendose con ceitones, y con mantas; y començando a cauar por fuera del fosso del reuellin, libraron vna mina que cahia debajo de la punta del, que aunque se sintio que venian trabajando, la cortedad del terreno fue causa de que no se les pudiesse impedir. Dos dias  
les

les durò esta obra : y al tercero , después de atacada su mina, 1597.  
poniendose todo el Campo en arma, se le pegò fuego, y fue el *Buelālos*  
daño tal, aunque la gente se auia ya retirado, por auer cono- *Franceses*  
cido el peligro, y la impossibilidad de remedialle, que bolò to- *una mi-*  
do el reduto , dexandole hecho vn monton de tierra moue- *na.*  
diza, sin forma, ni capacidad. Con todo esso, en bolando la mi-  
na, cargaron los nuestros con gran valor, especialmēte Eduar-  
do Baltoch , cabo de los Irlandeses, y algunos Españoles : y  
por todo aquel dia defendieron aquel terreno , que solia ser  
reduto, con muerte de muchos enemigos : los quales retira-  
dos al fin , pareciendo a Hernan Tello que no se podia mas  
defender aquel puesto , mandò que se retirassen tambien los  
nuestros: aunque no sin tocarles aquella noche muchas armas,  
y vna tan viua que mataron muchos de los que se assoma-  
uan a sus trincheras . Ocuparon los Franceses la noche si- *Alojanse*  
guiente el puesto, y cauando en el con facilidad , se fortifica- *a la con-*  
ron sobre el arze del foso : desde donde començaron a es- *traescar*  
toruar a los nuestros el andar descubiertamente por el : y en *pa.*  
otras quatro noches pusieron grandes cestonadas , y leuanta-  
ron el suelo , de manera que ofendian mucho a los sitiados,  
quando cruzauan por las estradas cubiertas. No recibian me-  
nor daño, ellos desde el diamantillo: hasta que al cabo de otras  
quatro noches, plantaron quatro piezas arrimadas al arce del  
foso, con que batian continuamente las estacadas: y no dexa-  
uan parar vn hombre a la defensa de la contra escarpa. Des-  
lojaron al fin las guardias, y ni aun las postas pudieron susten-  
tarse alli, alomenos de dia. Hechos con estos señores del ar-  
ce del foso , y desseando alojarse en el, trataron de yrse arri-  
mando al diamantillo: que defendiendose valerosamente , les  
dio mas que hazer de lo que pensauan: porque como se dixo,  
estaua sobre vnos peñascos , y debaxo del, por quitar la co-  
modidad al euemigo, se conseruauan las cuenas con su fuego  
eterno , donde se peleaua con humo de açufre y paja moja-  
da. Arrimados los Franceses al diamantillo, viendo lo que  
les auia de costar el ganalle, acordaron cortalle de nuestro

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597: Socorro, como lo hizieron; batiendo los entablados, o galeria, por donde entrauan y salian los sitiados: ya la noche, cogiendo a los que guardauan las cuevas por las espaldas, desalojaron a los nuestros, que al fin se hizieron camino, con muerte de mucha gente particular Francesa. Viendo Hernan Tello que no podia ya ser socorrido el diamantillo, mandò retirar la gente (con que los Franceses le ocuparon el dia siguiente) y guarnecer muy bien esta parte de muralla, que le miraua por frente: desde donde hizieron gran daño las armas de fuego: dado que le recibieron los nuestros mayor a los tres de Agosto, por vna pieça del molino de viento, que matò a Don

*Matan a D. Gomez de Buytró.* Gomez de Buytron Capitan de cauallos, Cauallero de mucho valor y esperanças; mientras el (a quien tocò aquel dia la guardia de aquel puesto) con su compañia de lanças, que entonces como diximos poco ha, seruia como si fuera de Infanteria, procuraua acomodar vna pieçezuela, para ofender a los que se yuan fortificando en el diamantillo. En viendose los Franceses señores del foso, trataron de alojarse al pie de la muralla, que era sin traues de consideracion, y de solo tierra, y faxina: y estaua tan batida de cañonazos, que se podia subir sin otra bateria: y para assegurar se mas, plantaron seys pieças en parte, que pudieron batir ciertas casamatas baxas, a quien los soldados llamauan la caponera y el gallinero: hechas de tablas, con sus troneras, de donde los Españoles podian ofender a los que trabajassen por cubrirse al pie de la muralla. Pero no les durò mas esta comodidad, que hasta que la artilleria enemiga los desalojó de alli, con muerte y heridas de algunos.

*Mina para bolar seys pieças del enemigo.* Hernan Tello en tanto, valiendose de aquel çanjon o contrafoso dissimulado, y cubierto de tablazon, y tierra, que diximos auerse hecho al principio, aunque para otro efeto, hizo labrar vna mina con designio de bolar seys pieças que estauan alojadas, casi en la estrada cubierta, para batir con ellas el reuellin. Y aunque era peñascoso por donde se caminaua, se hizo la obra con tanta diligencia, que en pocos dias estuuò

casi

casi debaxo de la artilleria. Sintieron los enemigos que les ve- 1597.  
 nian minando, y cayendo los minadores en que caminaua tã-  
 bien la contramina que labrauan hàzia ellos, y auisado Her- *Buelã la*  
 nan Tello, mandò al Pachoto que atacada muy bien, se le pe- *mina.*  
 gasse fuego. Bolò al fin a los eatorze de Agosto, con muerte  
 de mas de dozientos enemigos, y entre ellos mucha gente  
 particular: y con tanta dicha del Rey, que no auia media ho-  
 ra, que auian salido de allí el, y el Marichal de Biron. Parecio  
 por dignos respetos, guardar esta mina despues de bolada: y  
 assi se alojò en aquella concauidad; vn Sargento Español con  
 algunos soldados; que aunque la hallaron toda via calien-  
 te no repararon en ello: mas mientras el Sargento yua repar-  
 tiendo los soldados por sus puestos, començò aquel calor y  
 baho a hazer su efeto, tal que quando boluio hallò tres sol-  
 dados muertos, y otros tres o quatro ya sin sentido, donde es  
 de considerar, que quisieron mas morir que salir sin orden  
 del puesto, donde los auia dexado su oficial: tanto mas se esti-  
 ma entre la gente de valor la honra que la vida. Començã- *Otra*  
 uan los Franceses a bajar cubiertos de cestones; y barricadas, *lida.*  
 quando se les hizo vna salida por los Irlandeses, y Valones, en  
 que recibieron mucho daño. Trahian garfios, y otros instru-  
 mentos para arrojar los cestones, y barriles al fosso, con que  
 los dexaron descubiertos a la arcabuzeria, que perpetuamen-  
 te tiraua de la muralla. Otra casamata se cõseruaua para ofen-  
 der por las espaldas a los que se arrimasen a la muralla, hecha  
 debajo de la artilleria del Rey, y tan dissimulada, que los ene-  
 migos mismos; que andauan ya por el fosso, nunca dieron  
 con ella, ni ella les hizo daño, guardandose para el dia del as-  
 falto, que huuiera sido del prouecho que se dexa considerar:  
 pero auisado el Rey por algun fugitiuo; buscandola primero  
 con vna mina sin poderla hallar; se resoluió en cegarla, arro-  
 jandole mucha tierra encima, como al fin lo hizo. Con esto *Alojase*  
 se alojò el enemigo en el fosso; donde el para descubrit, y *el enemi-*  
 ganar las minas, y los nuestros para defenderse, y defende- *go en el*  
 llas; no se exercitaua ya otras armas sino pistoletes, y pu- *fosso.*  
 ñales:

1597. ñales: tan pegados andauan vnos con otros: mas a puro perder soldados, yua el Frances reuenciendo inconuenientes, y hallanando dificultades; hasta que al fin se vino a hazer señor del fosso.

Auian començado ya a picar por muchas partes los enemigos, los cimientos del gran reuellin, todo por dedentro hueco; y lleno de bouedas, que son bonissimas para estoruar las minas: y con petartes, hornillos, y otros instrumentos; procuran

*Quitau* rauan ganar alguna. Auia debajo del mismo puente, que en *los Fran* traua al reuellin grande, en los mismos arcos del, labradas de *cejes* el cal, y canto, dos casamatas, y parecia caso imposible, poder- *uso* de las descubrir la artilleria: mas como es ingeniosa la necesi- *las casa-* dad, los Franceses alojaron dos piezas en tan buen puesto, que *matas ba* a pocos tiros las hizieron pedaços: y en viniendo la noche, se *jas.* apoderaron dellas: con que començaron á tener pie debajo

del reuellin: y tan buena maña se dieron, en quitar la piedra, y faxina, q los nuestros auian puesto, que al fin fue menester valerse de encender en ella, vn gran fuego de leña, brea, y resina, y todo genero de cosas para alimentalla, que procurando los enemigos quitallo, y los nuestros añadille materia, huuo grandes combates: en vno de los quales, quedò medio abraçado el Capitan Iñigo de Otaola. Tambien se peleaua en otras partes debajo de tierra; con sahumerios de insufrible olor: y en descuydandose, andauan vnos y otros a pistoletazos, y a puñaladas.

Batia entretanto la artilleria enemiga, las casamatas, y otras defensas de la ciudad, y vna camarada de ocho piezas, lo mas baxos del reuellin grande de Montrecuri; hasta que descubiertas las bouedas, se yuan los Ingleses, y Franceses metiendo en ellas por la çapa, con muerte de muchos: Y para repararse dentro del fosso, tanto de las salidas de los nuestros (que las hazian por momentos) como de las piedras, y fuegos que les arrojauan, se asseguraron con cestonadas, y trincherones, y se cubrieron por encima con çarcos, y sobre ellos mucha tierra, con que no solo se reparauan de la perpetua lluvia de piedras,

1597.  
 piedras, que a plomo se les arrojauan encima, pero ellas mismas las defendian despues del fuego, con que le parecio a Hernan Tello, aplicar otro elemento, procurando arrojarles por el fosso el rio Soma, executose assi.

A la entrada que haze en la ciudad el rio, ay (como se dixo *Arrojan arriba*) dos puentes, o por mejor dezir, dos ojos, por donde *los sitia-* entra en ella, diuidido en dos braços, y aunque desde el prin- *dos parte* cipio le aconsejaron al Governador, que procurasse cerralle *del rio* el passo, haziendo enclusas en ellos, con que era sin duda que *por el fos-* tomaria su curso el rio por el fosso: y mostrando el dessecarlo, *so.* auia mandado fabricar estas enclusas de rezias bigas, y tablonnes reforçados; nunca le auia parecido el mal tan peligroso, que quisiessse priuarle del prouecho, y honra de las salidas: y en particular de la que pensaua hazer; echando el resto, en viendo a nuestro socorro pelear con el enemigo: de que jamas dudò. Mas en viendo a los Franceses arrimados a las murallas, no le parecio tiempo de aguardar mas. Y assi a los 31. de Agosto, hechas cerrar las enclusas del rio, començò el agua (como suele) a boluer atras, y a inundar todos aquellos campos, en especial el quartel de los Ingleses, y el de la Caualleria; que los cubrio en altura de doze palmos, con perdida de mucha parte del bagaje. Vencio con todo esso al segundo dia el peso del agua a la fuerça de la enclusa mas cercana al enemigo, hasta q̄ echandole a las espaldas cantidad grande de piedras, començò el rio a correr cõ la mayor parte por el fosso abajo, embocando con grandissima furia por entre la ciudad y el reuellin grande de Montrecurt; y desalojando absolutamente al enemigo de las minas, bouedas, y trincherones que tenia ocupados: causando a vn mismo tiempo el contento en los nuestros; y tristeza en los Franceses que se puede considerar. Afligido el Rey por este suceso, y lleno de perplexidad, fue auifado de la estrechura por donde colaua el agua, entre el reuellin y la puerta, y cayò en q̄ se le podia poner impedimento, arrojandole en aquel espacio la ruyna de las puertas, y sus torres: para lo qual y mandando plantarle

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. vna bateria de onze cañones, de tal manera jugaron por espacio de cinco horas, que al cabo dellas se echò de ver notablemente el prouecho; y tras pocas mas, acabò la ruyna de impedir en aquella estrechura, del todo el passo al agua. Continuo-se otros tres dias la bateria, y haziendo siempre mayor efeto, acabò de enxugar del todo los fossos, dexandolos como antes, aunque casi llanos de la materia que arrojaron de si las torres: que ambas con mucha parte de la muralla, vinieron al suelo, con todos sus puentes, grandes y pequeños. El agua haziendo otra vez fuerça sobre las enclufas: parte por la inclinacion de seguir su curso natural, parte por ver los sitiados que no era ya de prouecho, començò a correr como solia.

*Alojanse los Franceses en la muralla.* Pudieron con esto los enemigos boluer a cauar los cimientos de las murallas, y ocupar los puestos que antes tenian en el fosso: y de tal suerte se fueron metiendo por junto a vn cubo viejo, entre la puerta Cerrada, y el reuellin de Montre-curt, que en seys dias de trabajo, aunque con muchas muertes, se alojaron sobre las murallas, y en los mismos terraplenos, que cada dia los yuan estrechando, con la çapa y la pala, con intento de acabar de echar a los nuestros della. Auia a esta parte, donde los Franceses tenian pie en la muralla, vna platatorma grandissima que en esta ocasion fue de gran estoruo a los sitiados, para fortificar sus retiradas: y aunque se trabajò mucho por descarnalla, no fue mas que afan perdido. Hazia se sin esta, otra obra aun de mas trabajo, que era contraminar las minas que trahia el enemigo, y hallando algunas, se començò a pelear mano a mano, con los ordinarios fuegos, y todo genero de armas cortas, muchos estados debajo de tierra.

*Matan los Españoles el General de la artilleria de Francia.*

Auia sobre la puerta Cerrada vn torreon, en el qual por descubrirse muy bien todo lo que los Franceses hazian, se tenia vna posta perpetua, en cierto hueco della, con orden de no tirar, por la facilidad con que podian derriballa los enemigos. Vn dia, cierto soldado gran puntero, que estaua de centinela, viò a vn personage, a quien todos mostrauan gran respeto, que

to, que estaua reconociendo a su parecer sin peligro; y disparando el arcabuz, le derribò muerto: acertò este a ser el Señor de San Luc, General de la artilleria de Francia; y por cuyo consejo se auia encaminado todo aquel sitio. Sin embargo fue muy bien reñido el soldado; y fuera castiga lo, sino se disculpara con dezir, que le parecio el Frances persona por cuya muerte podian librarse del sitio. Derribose en vengança el torreón, aunque no faltò donde alojar la centinela de allí adelante; a quien se dio la misma orden, y mucho mas apreciada.

1597.

Como el enemigo se vio del todo Señor del fosso, y quitados los impedimentos de los traueses, y el agua, que por muchos dias les aguò, casi toda la esperança de cobrar la ciudad, començaron muy a su saluo a minar la punta del reuellin, desfeando tomar pie en el; por parecerles, que aunque le tenian tomado ya en tres partes en la muralla, era muy peligroso tentar el assalto por ella; pudiendole defender toda la gente en esquadron: fuera de que se persuadieron, a que desde el principio, estaua hecha la media luna que se hizo despues: donde tomando el reuellin, auiendo cortado con la artilleria el passo al socorro, era sin duda perdida la ciudad: y engañaronse mucho en esto, porque si arremetieran por donde lo rehusaron tanto, alomenos quando dieron el assalto al reuellin, infaliblemente entraran en la ciudad: porque ya no auia soldados aun para cubrir la muralla: que la peste, y los demas males de la guerra, auian cõsumido mas de la mitad: fuera de mas de seyscientos heridos, que por este tiempo auia en el Hospital, y en sus casas.

*Terro del Rey de Francia.*

*Haze Hernan Tello vna media luna.*

Visto por Hernan Tello la facilidad con que los Franceses podian entrarse en la tierra, si lo intentauan, determinò hazer vna media luna, que partiendo de la plataforma grande, en figura de medio circulo, venia a rematarse al cabo de la puerta Cerrada: toda ella con muy buenos fosos, y traueses, y harto bien entendida y acabada. Y para impedir entretanto que se hazia todo acometimiento repentino, hizo poner sobre la muralla

1597. muralla vnos rastrillos con puntas de hierro ; por corona de-  
 lla: aunque porque no los pudiesse coger la artilleria enemiga,  
 no se pusieron derechos, sino echados las puntas para afuera:  
 que salio mucho mejor. Acabada la media luna, que se perfi-  
 cionò en menos de tres dias: tal era el gusto con q̄ se trabaja-  
 ua , para dificultar el assalto ; visto que podia darse ya sin mas  
 bateria: echaron los nuestros sobre lo batido cantidad grande  
 de arboles enteros , con sus ramas y ojas hàzia fuera : defen-  
 sa facil y prouehosissima para en tales casos: mas era tal la conti-  
 nua bateria, que desde el Alua, hasta las oraciones, hazian qua-  
 renta y cinco piéças plantadas en diferentes camaradas , que  
 todo lo desmenuzauan sin remedio. Vista por el Governador  
 y por todos la conocida apretura en que se hallauan, despues  
 de junto el cõsejo se resoluió que se embiasse al Archiduque  
 al Alfercz Messa, auisandole del estado en que se hallauan las  
 cosas : y que entretanto que su Alteza se acercaua , se hiziesse  
 vna retirada, ocupando con la fortificacion casi la media parte  
 de la ciudad, tomando al rio por frente: cosa que fuera dar en  
 que entender al enemigo otro tanto tiempo . Encomendose  
 esta obra al Capitan Pedro Gallego , y pusierase sin duda en  
 perficion, sino sobreuiniera la muerte del Governador Her-  
 nan Tello que sucedio assi.

Fue tan cruel la bateria que el Frances hizo a las torres de  
 la ciudad , por donde se entraua al reuellin de Montrecurt,  
 que no solo estoruò con las ruynas el agua que diximos, pero  
 quitò la entrada al reuellin : porque el puente leuadiço esta-  
 ua hecho pedaços, y otros de ruedas q̄ se auian hecho eran tan  
 angostos , que no podia yr por ellos mas de vn hombre : fue-  
 ra de que despues de auer rotò tambien muchas vezes estos  
 pontezuelos ; vna tarde començaron a batir tan fuertemen-  
 te , que antes de la noche con las ruynas dellas , se acabò de  
 impossibilitar la entrada del todo : saluo por vn puentezillo  
 largo y muy angosto, por donde entrauan con gran peligro y  
 trabajo las guardias , y solamente de noche : porque de dia  
 era imposible , por ser los enemigos señores del fosso , y por  
 derles

derles tomar facilmente de punteria, con sus armas de fuego. 597.  
 Auia dentro del reuellin vn puesto, donde los nuestros defendian a los enemigos las bouedas, que estaua en aquella razon a cargo del Capitan Pedro Gallego. Vna mañana a los quatro de Setiembre, estando el Governador Hernan Tello *Matã a* en el reuellin, y queriendo comer vn bocado que le trahia vn *Hernan* criado suyo, bolò el enemigo vn hornillo en las bouedas, y *Tello.* tocandose arna, tomando su rodela y morrion fuerte, que siempre le trahia vn page cerca del, baxò a ver lo que era, y viendo no auia hecho efecto alguno, boluio a subir con intento de visitar otros puestos, como lo hazia por momentos todos los dias: y al passar por el puentezillo largo, y angosto, aunque estaua cubierto con dos telas, a la forma, y para el efecto que suelen ponerse las pauesadas en las naues, le cogio vn arcabuzazo tirado a caso, por debaxò del braço derecho, de que quedò luego muerto sin hablar palabra: perdida la mayor que pudiera hazerse en aquella ocasion. Retirose el cuerpo, y enterróse en la Iglesia Mayor, con la solenidad que permitia el tiempo, y sentimiento vniuersal: que se aumentò, quando despues de abierto su testamento por el Doctor Lucas Lopez, y el Capitan Francisco del Arco sus albaças, no se hallò que restasse de mas, que de quatro mil ducados: mucha parte de los quales tenia ya, desde que era Governador. de Dorlan: tanta fue la modestia con que se gobernò, en vn suceso tan venturoso, y en el saco de vna ciudad tan rica. Però quien tuuo mayor sentimiento, fueron los pocos ciudadanos que quedauan, de quien se auia mostrado siempre padre, y perpetuo defensor en las importunas demandas y voluntarios pleytos de sus huespedes. Era Hernan Tello natural de la ciudad de Toro, *Quiẽ era* hijo de Geronymo Puertocarrero, vno de los Hidalgos mas *Hernan* calificados de aquella ciudad, y el por su persona digno de *Tello.* estima. Llegole la muerte a los quarenta años de su edad, y en tiempo que podia iustissimamente esperar muy grandes acrecentamientos en la milicia. Fue hombre de muy pequeña estatura, barui rubio, seco, y enxuto, bien hablado, cortes, y harto virtuoso

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. virtuoso para soldado: tuuo dicha (si assi puede dezirse) en auer muerto antes de perder vna ciudad, que auia ganado con industria, valor y felicidad, por ventura sin exemplo, y defendi- dola con tolerancia, y resolucion, poco menos rara. No hizie- ron los soldados ningun genero de mudança, en el semblante por su muerte, (puesto que la sintieron mucho) antes todas las naciones a vna dezian, que no auia para que dissimulalla, que se le diesse luego suceſſor, que el menor de todos ellos basta- ua para defender la ciudad. Y aunque los Franceses estauan sobre la muralla, procurando mejorarse, que era vn ordinario y continuo assalto; los Capitanes que se hallaron algo desocu- pados, se juntaron para la eleccion, en casa del muerto. Y lla-

*Eligē por* mando al Doctor Lucas Lopez, se le preguntò lo que sabia to-  
*Gouerna* cante a aquel punto, de la voluntad de Hernan Tello; cuyo  
*dor los ſi-* cuerpo estaua toda via en el propio aposento: y que pues le  
*tiados al* seruia de Secretario, en el cifrar y decifrar las cartas del Ar-  
*Mar-* chiduque; declarasse tambien lo que sabia de la voluntad de  
*ques de* su Alteza en aquella parte. No deuia de auerse pensado en  
*Monte-* aquello, y assi no teniendo que dezir el Doctor Lucas Lopez,  
*negro.* se eligio sin largos contrastes, por Governador de la ciudad; y gente de guerra, durante la volũtad y beneplazito de su Al- teza a Geronymo Carrafa Marques de Montenegro, Gouver- nador de la Caualleria, como a persona de calidad y experien- cia, y teniendo consideracion, aque en vida de Hernan Tello, auia representado siempre la segunda persona, tãto en la pre- ſa, como en la defenſa de aquella ciudad. Apronada pues la eleccion tambien por los Capitanes ausentes, començò el Marques a gouernar con la misma autoridad, y guardandole todos el mismo respeto, y obediencia, que auian guardado a Hernan Tello. Quatro dias antes de cuya muerte, es a saber a los treynta de Agosto, amanecieron vna mañana en las trin- cheras de los Franceses muchas banderolas de cavallos lige- ros, y tras algunas platicas, que se tuuieron desde ellas con los enemigos concluyeron con dezir, que su Rey se auia encon- trado con la Caualleria del Campo Español, y que la auia des- hecho;

hecho: de manera que no tenían mas que confiar en el socorro. Sabíase ya que el Archiduque venia marchando, y aunque dio pena el ver las banderolas, nadie ymaginò mas, sino que deuián de ser algunos corredores del Campo. Respondióseles, que nunca ellos auian puesto la esperança en la venida del socorro, sino despues de Dios en sus propias manos: y que acabassen ya de venir las a menear de cerca con ellos; que era sobrada flema para Franceses, y mengua suya grande, el tener aun por dar el primer assalto. Este no se discrió mucho como veremos: y la causa de la perdida de las banderolas, se dirà en el discurso de la jornada que hizo el Archiduque con el socorro.

Al primer auiso que el Rey de Francia tuuo, de que estaua junto en los contornos de Duay el Campo Español, parece que suspendió algun tanto el apretar la tierra; contentándose con cōseruar, y fortificar los puestos que tenia en la muralla, y con yr siempre minando el gran reuellin, boluio todo su animo a defender la entrada del socorro fortificándose cada dia mas en su alojamiento, y acomodando el puente de Lanpres; de manera, que a qualquier ruyn suceso, todo el mundo no le pudiesse estoruar la retirada. Conocido este intento por Hernan Tello poco antes de su muerte; y continuado por el Marques de Montenegro, y los Capitanes, despacharon otra vez al Teniente Iayme, para que entre otros aduertimientos digesse al Archiduque, de la importancia que era para meter el socorro con felicidad, el arrimarse por la parte de Caumont, y no por la de Lampre: la causa porque no se tomò este consejo, apuntarè en su lugar. Lleuaua tambien orden Iayme, de suplicar a su Alteza, se llegasse todo lo posible, quando bien no conuiniessè para otras consideraciones mayores, auenturar la batalla: pues con solo el calor de aquel exercito, y con algun socorro de gente, y municiones, que colasse por la vna o la otra parte del rio; se sustentarian. Passò Iayme con felicidad; aunque solo en esto la tuuo su jornada: porque como veremos, se hizo todo diferentemente.

1597.

*Aviso  
prouecho  
so que dà  
los siua-  
dos.*

Como

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

597. Como por la dilacion y espacio, que forçosamente auia de traer tan gran exercito, se fue resfriando en el Campo Frances la nueua de la venida del socorro: boluio el Rey otra vez

*Assalto* el animo, a la expugnacion del reuellin de Montrecurt, y vn *al reuel-* dia despues de auerle batido cõ treynta y quatro picças, desde *lin de* el Alua del dia, hasta las quatro de la tarde, y hecho bolar a es- *Montre* ta misma hora dos minas; mandò tras aquel furioso estruendo *curt.* arremeter por dos partes a los Ingleses, y Franceses. Estauan las baterias tales, que podian subir por ellas carros cargados: y con todo esso, el Capitan Francisco del Arco, a quien tocò aquel dia la guardia del reuellin, junto con Iuan de Inestrosa Alferes de Maestro de Campo Don Alonso de Meadoça, y el Sargento Don Luys de Benauides, con menos de cien soldados Españoles, Irlandeses, y Valones; rechaçaron siete vezes al enemigo, con muerte de mas de trecientos hombres. De los nuestros (como para pelear era menester descubrirse) murieron veynte y siete sin cerca de otros tantos heridos: tal que apenas auia cincuenta hombres que pudiessen pelear. La puente que de nuevo se auia hecho fuera de que por la bateria de aquel dia, estaua de todo punto impossibilitada, de poderles meter por ella socorro, auian jugado los Franceses tanto contra tres cañones, contra la entrada de la puerta, que del todo la tenia ciega, y cubierta de tierra y piedras: y algunos soldados que con todo esso pudieron penetrar, murieron de la furia y priessa de los cañonazos, y mosquetazos, que perpetuamente *Entra so* llouian hàzia aquella parte desde el fosso. Con todo esso, ya *corro en* cerca de las oraciones, pudieron passar como topos, por entre *el reuel-* las ruynas hasta setenta con el Alferes Alonso Garcia de Lic- *lin.* uana, que lo era de la compania de Infanteria que auia dexado Don Diego de Villalobos, a quien su Alteza auia hecho merced de la que vacò de Lanças, por muerte de Don Gomez de Buytron, Don Lorenzo de Villauicencio, y otras personas particulares, y en llegando esta gente, llenados de vna generosa enuidia, y emulacion de los que auian defendido toda aquella tarde, tan valerosamente el reuellin, no conten- tandose

andose con echar a los Franceses de la bateria, salian muchos passos tras ellos: vno destos fue Don Diego de Benauides, hijo del Señor de Xaualkuinto, moço de menos de veynte años: el qual auiendo rechaçado a los Franceses, se arrojò tras ellos peleado, hasta que murio: y tras el otros algunos que le quisieron socorrer. Era ya anohecido, y viendo los Franceses los muchos soldados que les herian y matauan, y el poco fruto que sacauan en la empresa del reuellin, les parecio lance forçoso el retirarse del, como lo hizieron: dexando a los sitiados tan vfanos, aunque lastimados con los muchos muertos y heridos, que mientras los que despues llegaron de refresco, tratauan de fortificarse, y repararse, con todo genero de pertrechos defensiuos: truxeron a la muralla los Capitanes que estauan fuera del reuellin, todos los violones, trompetas, menestriles, y otros instrumentos musicos, que auia en la ciudad, y les hizieron tocar mucho rato, como en menosprecio del enemigo que los escuchaua: y en las pausas, leuantauan los soldados grandes gritos, y bozeria; burlandose de los Franceses, y llamandolos con grandes baldones al assalto: los quales no quedauan tan inferiores en las palabras, como aquel dia lo auian quedado en las obras: antes los amenaçauã de degollarlos a todos dentro de pocos dias.

Con la llegada del Almirante de Aragon a Bruselas, de buelta de su jornada de Alemaña, y Polonia, que fue a los primeros de Julio; puesto que hasta alli no se auia perdido punto en aparejar todas las cosas necessarias, para socorrer a los de Amiens, començò a caminar todo con mas calor, por las nuevas que truxo de que venian marchando los Regimientos de Alemanes, y que Don Alfonso Daualos con sus quatro mil italianos, quedaua ya en el Ducado de Luxembourg. Auia de ser el Almirante, vno de los principales Ministros deste socorro, como a quien auia hecho merced el Rey aquellos dias, del cargo de General de la Caualleria ligera de los estados: y assi començò cuydadamente a encaualgalla, y ponerla en ordẽ. El cargo de la artilleria que yaçò por muerte del Conde

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. Conde de Varas , le proueyò el Archiduque en el Conde de  
*Almirã-* Bossu , y el que tenia de cabo de las vandas de Flandes , en el  
*te hecho* Conde de Sora su Cauallerizo Mayor. Con toda esta diligen-  
*General* cia, y con la que puso su Alteza en buscar dineros, sin embar-  
*de la Ca-* go del impedimento del decreto, no fue posible dar las orde-  
*ualleria.* nes, para salir la gente de sus alojamientos, hasta los nueve de  
*Conde* Agosto, ni su persona pudo salir de Bruselas, hasta los veynte y  
*de Bossu,* dos del mismo. Hizose la plaça de armas en Arlu, aldea entre  
*Genei al* Duay y Cambray ; y el primero que acudio fue Luys del Vi-  
*de la ar-* llar, con el tercio que auia sido de Don Alonso de Mendoça,  
*tilleria.* acudieron luego consecutiuaamente Don Carlos Coloma, y  
*Exerci-* Don Luys de Velasco con los suyos, tal que para el dia que el  
*to que se* Archiduque llegò a Duay , estava ya junto en aquellos con-  
*junta pa* tornos todo el exercito ; que era harto luzido : pues fuera de  
*ra socor-* los tres Regimientos nuevos de Ellegre, Conde de Via, y Cõ-  
*rer a A-* de de Solz, auia tambien el del Señor de Barbançon , que to-  
*miens.* dos juntos passauan de seys mil Alemanes . Los Italianos de  
 Don Alfonso, passauan de tres mil, y los Valones, Irlandeses, y  
 Borgoñones de siete mil ; y los Españoles faltauan poco para  
 quatro mil. La Caualleria ligera llegaua a dos mil cauallos , y  
 los hombres de armas, o vandas de Flandes a mil y quiniētos.  
*Llega el* Llegò el Archiduque a Duay a los veynte y cinco de Agosto  
*Archidu* donde se platicò con varias opiniones el modo de socorrer a  
*que* los sitiados: pareciendoles a muchos, que auia toda via tiempo  
*Duay.* de tentar alguna diuersion, sitiando a San Quintin , o a Pero-  
*Varias* na: otros querian que se fuesse al socorro con resolucion de  
*opiniones* pelear , y para facilitarle, engrandecian el numero y valor de  
*de conse-* nuestro exercito , y las muchas partes en que forçosamente  
*jeros.* auia de tener ocupado el Frances el suyo, para guardarse a vn  
 mismo tiempo de dos enemigos. No faltò tampoco, quien in-  
 troduxesse el medio destos extremos, como de ordinario su-  
 cede a los perplexos, linaje de consejeros inutilissimos , si ya  
 mas propriamente no los llamamos perniciosissimos : aconse-  
 jauan estos, que se hiziesen todas las demostraciones necessa-  
 rias, para persuadir al Frances a que se yua con resolucion de  
 pelear,

pelear, que con esto era sin duda que no aguardaria: como si fuesse possible saber las resoluciones agenas, ni accion de prudencia el librar en ellas el prouecho propio: fuera de otro daño (muy ordinario, y anexo a este genero de consejos) que no haziendo el enemigo lo que se ymaginò que haria, como sucede las mas vezes, es menester variar en la misma ocasion açeleradamente, y ya se ve quan graue error es, reseruar para entonces, lo que pide tan diferente espacio. Acordauan estos, los exemplos de Paris, y Roan, y aun otros mas recientes: vn genero de aumento (aunque harto vlado) poco concluyente: pues siendo tan varias de ordinario las circunstancias de los casos, raras vezes se ajustan, de manera que pueda seruir en el presente; lo que se hizo en el que alegan: puesto que sabiendola moderar, y templar con prudencia, no se puede negar que no sea de gran prouecho, la memoria de los successos pasados. El no tomarse por entonces resolucion alguna, mostrò euidentemente, que los mas se auian conformado con el postrer consejo; y el Archiduque tambien, no porque le faltasse todo el valor heredado y natural que puede tener vn Principe, como antes y despues se vio en tantas ocasiones, sino porque desseaua hazer el efeto, sin auenturar los estados que tanta obligacion tenia de guardar: fuera de que el perder la batalla, y el socorrer a Amiens; era fuerça que le dilatassen (aunque por varios caminos) el de su casamiento, procurado por el con tantas veras, y deseado con tanta razon. A mas desto, tenia ya en tan buen punto el General de San Francisco el trato de las pazes; que parecia, y aùn era temeridad, echar el resto por cosa, que (sucediendo ellas) auia de restituirse como todo lo demas. El Rey nuestro Señor era cierto que desseaua morir en paz, y que su hijo reynasse, y su hija se casasse sin guerra: y assi es comun opinion, que sus secretas instrucciones se conformauan mas con este parecer: en virtud del qual, quando despues se tratò de poner en execuciõ la jornada, y se oyò en Arras por relacion del Teniente Iayme, lo que conuenia arri-marle por la parte de Caumont el rio arriba; alegãdo los sitia-

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597. dos (para estoruar este parecer) que las fortificaciones del enemigo no llegauã alli, que se podia socorrer la ciudad, sin obligar al enemigo a la batalla; con solo ganar el Casar y puente de Caumont, y que con barcas el rio abaxo, o por tierra de la otra parte del, se podia meter el socorro de gente y municiones que se quisiessè; no se arrostrò a ello en manera alguna, por no mostrar al enemigo poco desseo de llegar a las manos, y porque la impresion de que auia de ser esto por fuerça, le hiziesse pensar al Rey de Francia lo mucho que auenturaua, y caer en que podia serlo sin Amiens. Don Alonso de Mendoza, y Don Gaston Espinola, que eran los Consejeros de quien el Archiduque mas se fiaua, fueron segun se dixo, autores deste parecer: afirmando como si lo vieran, que no aguardaria el Rey en su alojamiento: y que lo mucho que auia fortificado la puente y passo de Lampre, mostraua bien lo que auia de ha-

*Embiaser*, en viendose con el exercito Español encima. Con todo *a recono-* esto, parecio conueniente antes de empeñar vn exercito *cer el Cãmo* aquel; que las cabeças por quien se gouernaua; viesse *po Fran-* por sus ojos la disposicion del Campo enemigo: y que fuesse *ces.*

juntos los autores de entrambos consejos, para disputar sobre la obra; y conferir las dificultades: desseando el Archiduque verlos boluer de acuerdo. Nombraronse Don Gaston, y Iuan de Texeda: con quien se inxiriò tambien por lo platico en el Pays, y en la lengua, el Coronel la Barlota. Parecio no llevar toda la Caualleria, ni tã poca, que pudiessen temer a solos los corredores del Campo contrario: y assi fueron quatrocientos cauallos; con el Comissario General Iuan de Contreras Gamarra. Llegaron a Dorlan a los 28. de Agosto: y tomando alli otros cien cauallos, de los que tenia en aquella guarnicion el Cauallero Melsi, passaron el dia siguiente la buelta del campo enemigo. Tuuo el Rey de Francia auiso de la venida desta gente, por medio de sus espias: y desseo de estorualles su intento, repartio toda su Caualleria por las partes, y auenidas por donde podian llegar se a reconocer los nuestros: y a pocas horas andadas del dia de los veynte y nueue los corredores de la

de la tropa que el Rey auia referuado para si; descubrierõ des- 1597.  
de muy lexos (a causa de ser toda aquella tierra muy llana y *Terro de*  
con pocos bosques) a nuestra gēte: la qual en lugar de quedar- *los reco-*  
se la mayor parte en emboscadas, para en qualquier suceſſo, y *nocedo-*  
de yrse arriñado en poco numero, por ver sin ser vista, se *ve-res Espa-*  
nian con tanto desentado, como si dexaran dos mil cauallos a *ñoles.*  
las espaldas. Viendose pues los reconocedores descubiertos,  
y que se tocava arma por muchas partes, resoluieron el reti-  
rarse a Bapama, plaça del Artoys, distante de Amiens, nueue  
leguas, y de ellos mas de seys. Hizose esta retirada con malis-  
sima ordē, respeto al afirmar Franceses, que nunca passarõ de  
cien cauallos los que los siguieron, cõ el Rey en persona, has-  
ta que esparcidos y deshechos vna vez, fue facil cosa yr pren-  
diendo y matando los menos diligentes, o los mas atreuidos.  
Las cabeças aunque por diferentes derrotas, llegaron prime-  
ro a Bapama, y despues al campo: echando cada vno (como es  
costūbre en semejantes casos) la culpa a su cõpañero, y todos  
en primer lugar al Comissario General: pues como hõbre tan  
platico en la Caualleria, deuiera referuarse algunas tropas de  
emboscadas, que si lo hiziera, fuera muy posible hazer aquel  
dia alguna buena suerte en la persona del propio Rey, que la  
empeñõ como pudiera qualquier Teniente de cauallos. Don  
Iuan de Bracamonte, y Iuan Thomas Espina, Capitanes de lã-  
ças, insistieron mucho en que se hiziesse rostro, aunque en va-  
no: tal era el temor que lleuauã algunos de perderse, y la apre-  
hension de que venia tras ellos toda la Caualleria del campo  
Frances. De muertos faltaron solos siete: perdieronse mas de  
cien cauallos, y cosa de cincuenta personas, con el Capitan  
Don Geronymo de Monroy, al qual auiendo hecho el Ar-  
chiduque merced de la compania de cauallos que estaua vaca  
por muerte de Iuan de Guzman, yua con esta gente por ver si  
se le ofrecia ocasion de meterse en la ciudad como lo procu-  
rò: y las banderolas que diximos se mostraron en las trinche-  
ras a los treynta de Agosto, fueron deste fracaso.

Llegò el Archiduque a Arras a los quatro de Setiembre: y

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. *Llega el Archiduque a Ar- ras.* partiendo a los siete la buelta de Dórlan, hizo plaça de armas en Auenale Conte, donde el Conde de Mansfelt Maestro de Campo General, ayudado de Don Galton Espinola, y Gaspar Zapena sus Lugartenientes, puso toda la gente en batalla, y ordenò los troços del exercito en esta forma: el primer batallon se encomendò al Maestro de Campo Don Luys de Velasco: el qual se componia de su tercio, de los Regimientos de Alemanes de los Condes de Solz, y Via, y de tres Regimientos de Valones, que todos juntos passauan de seys mil hombres. El segundo se dio al Maestro de Campo Luys del Villar, con casi igual numero de gente, en su tercio y de Italianos de Don Alfonso Daualos, y Regimiento de Valones del Conde de Busquoy, y Alemanes de Etlegre. El tercer batallon se encomendò al Maestro de Campo Don Carlos Coloma, con mil y treientos Españoles de su tercio, el Regimiento de Alemanes del Señor de Barbáson el de Valones de la Barlota, el de Borgoñones del Conde de Varas el moço, y el de Irlandeses del Coronel Guillermo Estenley: Auia en este troço al rededor de otros seys mil Infantes. Formose a mas desta gente vn esquadron volante de dos mil hombres, sacados de todos los tercios y naciones, y encomendose a Don Diego Pimentel: La Caualleria ligera en el numero ya dicho, yua a cargo de su D. Diego General el Almirante de Aragon, cuyo Lugarteniente General era Don Ambrosio Landriano, y Comissario General Iuan de Contreras Gamarra: los hombres de armas lleuaua el Conde de Sora, como se ha dicho: nacio este dia diferencia sobre de prece- si en cada batallon auia de lleuar siempre el mejor lugar (esto dēcia di- es el cuerno derecho) la Infanteria Española, y se alternan- cidada do en la forma que se alternauan los batallones entre si: y pa- por el Ar- recio al Archiduque mas puesto en razon, el ordenar como lo chiduque hizo, que los Españoles lleuassen siempre el puesto mas hon- rado: no menos por su conocido valor, y diciplina, que por eui- tar la confusion de auer de deshazer cada dia, y boluer a ha- zer la ordenança de cada esquadron: y esto quedò establecido assi para en lo venidero.

Deuiose

Detuvoose el exercito quatro dias en Avena el Conte, y 1597. Abadia de Veruins, antes de passar el Auti: que no siruio sino de gastar los bastimentos que se auian sacado de Arras: y pasando al fin por vna legua mas abajo de Dorlan, adonde auiendo ya sabido la muerte de Hernan Tello, dexò el Archiduque por Governador a Don Iuan de Cordoua, proueyendo su compañia de Lanças en Don Aluaro Osorio; al plantar los alojamientos, se presentò la Caualleria Francesa, en vnas colinas a tiro de cañon: la qual escaramuçando cõ la nuestra, dexo lengua en lugar de llevarla. Y si entonces se le cargara de veras al Rey, que yua alli en persona, por ventura se soldara la quiebra del passado reconocimiẽto. Tardò dos dias en passar todo el exercito el rio: que aunque pequeño, como se huieron de hazer puentes para todo el carruage, y artilleria, no fue poca diligencia.

La mañana de los treze de Setiembre, començò a marchar el exercito la buelta de Amiens, en la ordenança ya dicha: lleuauan la vanguardia, toda la Caualleria ligera, y hombres de armas: seguian el esquadron bolante: tras el le cupo el primer puesto al batallon de Luys del Villar, en cuya frente marchaua el Archiduque con todas sus guardias de acuallo, el Guiõ, y toda la Corte: el cuerpo de la batalla del esquadron en medio, tocò a Don Luys de Velasco, con su batallon, y la retaguardia a Don Carlos Coloma, con el suyo. Yua el exercito abrigado por el costado derecho, con el rio Soma: el qual rotando con sus aguas a San Quintin, Perona, Corbie, Amiens, y Abeuila, ciudades las mas nobles, y fuertes de Picardia, defluye en el Oceano, bañando los muros de San Valery. El costado yzquierdo abrigauan los carros en hilera de tres en tres. Lleuaua en su frente cada vno de los tres troços, quatro medios cañones, para que emparejando los batallones al tiempo del pelear, hiziessen todos su efeto, a vn mismo tiempo. Lleuauase sobre carros vna puente de barcas, de veynte y cinco braças de largõ, con intento de echalla en el rio, para procurar meter el socorro por la parte de Francia, como la menõs

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. guardada quando no sucedieffe el retirarse el Frances , como lo allegurauan los confiados.

No creyò el Rey de Francia jamas, que el Archiduque pasara el Auti , pareciendole , considerado el estado de las cosas, y en el que estauan ya los tratos de paz, que auia de contentarse con mostrar sus fuerças de lexos, sin aventurarse a vn partido tan desigual en Reyno estraño, y dexando los estados sin otra defensa, que tres mil Infantes, y quinientos caualllos, con que Don Alonso de Luna Governador de Liera, se procuraua encaminar en socorro de los de Rinbergue , o por lo menos para animallos a que se entretuuiessen (puesto que pocos dias despues la rindio al Cõde Mauricio vn Capitan Aleman que la gouernaua , como veremos ) y assi no tenia en su

*Costum- Campo toda la gente que pudiera: siendo costumbre de la na- bre y na- cion Francesa, el cansarse de los trabajos, y faenas ordinarias tural de con facilidad, y boluer con ygual prontitud, al menor rumor la naciõ de batalla . Pero en viendo passar la ribera al exercito Espa- Frãcesa. ñol, cuydadofo de su propia salud, hizo trasordinarias diligen- cias para juntar sus fuerças: sacando todas las guarniciones de las ciudades vezinas , y recogiendo las tropas desmandadas por su comodidad.*

Arrimose el Archiduque al rio , junto a Pequiñi , adonde auia estado siempre, y estuuò hasta otro dia el General de San Francisco, tratador de las pazes: y caminando en la ordenança dicha el exercito , poco mas de media legua , se presentò el Rey con toda su Caualleria , saliendole al encuentro la del Archiduque , huuo vna gallarda escaramuça , en que quedò en prision mal herido Anibal Macedonio, Capitan de Lanças Napolitanos . Entretanto marchando el Campo Español ha-

*El Cõde ta San Salvador , que era el primer quartel de Franceses jun- de Bus- to a la Soma , se dio orden al Conde de Busquoy , para que quoyecha con la mayor parte de sus Valones, echasse el puente en el rio: un puen y lo hizo, aunque con dificultad, por ocasion de vn buen golpe en la pe de Franceses, que desde vna Iglesia, y torre fortificada de Soma. la otra parte del rio, intentaron el defendello . No era el de-*

*signio*

signio del Archiduque passar el exercito, sino divertir por alli 1597.  
 al enemigo, con intento de emprender el passo de Lampre, *Dãse vi-*  
*distante como se ha dicho, menos de media legua de la ciu- sta los*  
 dad: y assi dexando al Conde en aquel pueyto, passò con el *dos exer-*  
 exercito adelante. Mostrose todo el Campo Español al Fran- *citòs.*  
 ces y a la ciudad, sobre vna montañuela, a menos de tiro de  
 cañon de las trincheras enemigas: y como nuestra gente se fue  
 llegando casi hasta tiro de mosquete, començò el Rey de Frã-  
 cia a dudar de sus cosas, y a conocer en su gente confusion, y  
 embaraço grande: tal que como se vio muy bien, mucha par-  
 te de su bagaje que estaua en su plaça de armas, començaua a  
 marchar la buelta de sus puentes, con intento de ponerse en  
 saluo: llegaua el exercito Frances aquella tarde a diez y ocho  
 mil Infantes de todas naciones: es a saber, Franceses, Esguyça- *Numero*  
 ros, Ingleses, y dos mil Olandeses que le auian llegado pocos *delexe-*  
 dias antes. La Caualleria passaua de tres mil y quiniçtos caua- *cto*  
 llos: mas como la venida del Archiduque fue impēsada, y fue- *Franci-*  
 ra de la comun opinion; assi el resolutio marchar en tan gallar-  
 da muestra, ocasionò en la gente del Campo Español extraor-  
 dinario desseo de llegar a las manos, y en los Franceses la con-  
 fusion y deforden que suele causar vn accidente no ante vis- *Terro*  
 to. Parecio sin duda, que si como el Archiduque por consejo *grãdedel*  
 de los menos, no mandara hazer alto al exercito, y le dexara *exercito*  
 caminar otros quiniçtos passos mas, ganara segũ puede creer- *Español.*  
 se, sin resistencia de consideracion, la mayor vitoria que se ha  
 ganado de la nacion Francesa desde la prision del Rey Fran-  
 cisco acá. Porque ya començauan a palotear las picas de los  
 Esguyçaros, y a poner esta, y las demas naciones los ojos en las  
 retiradas: y hasta la Corneta blanca, que es lo mismo que el  
 Guion del Rey, truxerõ auiso de que marchaua la buelta del  
 puente de Lampre los Capitanes Iuan de Sornoça, y D. Pedro *Valor*  
 de Borja entretenidos. Sin embargo, dexando el Marichal de *del Ma-*  
 Birõ bien guarnecidas sus trincheras, atendia valerosamente, *richal de*  
 a hazer jugar la artilleria sobre nuestros esquadrones, cõ que *Biron.*  
 començò a hazer algun daño. El Rey acõpañado del Duque *Honra-*  
 de Hu-

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1597. de Humena, y de los demas Principes de su Corte; procuraua, *da reso-* aunque en vano, yr animando a su gente, y se yua disponiendo *lució del* a pelear por la vida y por el Reyno; quando començaron el, y *Rey de* los suyos a cobrar el perdido aliento, con solo ver hazer alto *Francia.* a nuestros esquadrones; venciendo al fin las persuasiones de los consejeros mas creydos por entōces, a las nuevas que por vista de ojos embiaua el General de la Caualleria, de la confu- sion en que se hallaua el Campo Frances, con los Capitanes entretenidos Don Pedro Sarmiento, Diego Ortiz, Pedro de Ibarra, y otros. Quedauan nuestros batallones sugetos dema- siadamente a la artilleria: porque en viendo hazer alto a nue- stros esquadrones, començaron los artilleros a hazer su officio, y las cabeças de las tropas Francesas a cobrar animo para se- pararse del bagaje, que hasta alli auia estado todo mezclado, y confuso. Y assi el Archiduque acercandose ya la noche, mādò que haziendo de la retaguardia vanguardia; se retirasse el exercito a lo baxo de la montaña, con que quedò cubierto de la artilleria enemiga: y igualandose los tres esquadrones; y haziendo frente; y arrimandose el esquadron bolante al rio, para executar la orden que tenia de acometer a media noche la puente y fuerte de Lampre: adonde en siendo de noche, en- trò el Duque de Monpensier con buen golpe de Ingleses, y Franceses: tampoco tuuo efeto esta resolucion, aunque la pro- curaron esforçar los del consejo, y en particular Don Diego Pimentel, a cuyo cargo, como se ha dicho, yua el esquadron bolante: sea por la escuridad de la noche ( que lo acertò a ser mucho ) sea por la relacion que truxeron los reconocedores, de las grandes fuerças que alli auian acudido, o por otra secre- ta causa, o lo que yo mas creo, porque errado el primer con- sejo, era fuerça que lo fuesen todos los demas: si bien este se- gundo, huuiera sido remedio del primero: porque ganado Lampre, puesto sin defensa considerable, para quien le acome- tieran con resolucion, junto con el passo llano para meter el so- corro, se ganauan todas las barcas de bastimentos, que para el exercito Frances se auian subido en muchos dias, de Abeuila, y San

y San Valeri, el rio arriba. Passosse toda la noche con mas quietud, de la que se pudiera prometer entre dos exercitos tan poderosos, y tan cercanos: y poco antes del dia, perdida ya la segunda ocasion de acometer a Lampré, començaron los con-  
 sejeros de esta retirada, y el Conde de Mansfelt, y el Maestro de Campo Manuel de Vega, y otros, a mostrar descubierta-  
 mente al Archiduque la impossibilidad de detenerse en aquel puesto: alegando la conocida y peligrosa falta de bastimentos, el peligro y dilacion que ofrecia el auellos de traer de Arras, distante de alli catorze leguas, que no podian ayudarles, ni ayudarse los sitiados, con hazer salida de consideracion, siendo apenas bastantes para defender las baterias: y que los corredores del campo auian descubierto ( como era la verdad ) grandes tropas de a pie; y de acuallo, que yuan llegando de socorro al campo Frances, con que conforme a la gente que se juzgaua, podia venir de los presidios vezinos, y de las ciudades comarcanas, era cierto que llegaria el exercito Frances el dia siguiente a treynta mil hombres. Alegauan que era ya tan imposible sacar al enemigo fuera de sus trincheras, como peligroso el acometerle en ellas: apercebido ya, y buelta a las venas, la sangre que con tanta causa se retirò el dia de antes al coraçon. Añadian auerse hallado las cosas muy diferentes de lo que antes se auian ymaginado, y que era acto de gran prudencia, acomodarse a la condiçion de los tiempos y de las ocasiones, que hasta aquella hora se auia hecho todo lo posible por desalojar al Frances, o sacalle a la batalla, y que no era ya bien auenturar mas con la persona de su Alteza, vn exercito de cuya salud pendia la conseruacion de los Payfes Baxos, por solo el fruto de socorrer a vna plaça, que despues de socorrida con tanto riesgo, se auia de restituyr con todo lo demas a cuya era, en las pazes que ya se tratauan. Resuelta pues la retirada, y aguardando, como era justo, para hazerla el dia claro, haziendo otra vez de la retaguardia vanguardia, se mejoraron los esquadrones cosa de mil passos, sobre vna colina, desde donde se despachò el bagaje al alojamiento, distante de  
 allí

*Propone  
se la re-  
tirada en  
el cõsejo  
del Ar-  
chiduque*

*Retirase  
el Cãpo  
Español.*

## GUERRAS DE FLANDES,

1597. alli vna legua Francesa. En retirar el puente huuo alguna dificultad, y sobre ello vna gran escaramuça, con perdida de ambas partes: y al fin por el valor del Conde de Busquoy, y de Don Diego Pimentel con el esquadron volante, se retiraron todas las barcas del puente al cuerpo del exercito: el qual hizo alto en aquella eminencia cosa de dos horas, saludandò cõ su artilleria a los Franceses, que haziã otro tanto, vnos y otros sin daño, respeto a la larga distancia, sin que se consiguiessè el sacar a los Franceses a la batalla, por mas que mejoraron sus esquadrones, vn tiro de arcabuz de sus trincheras: Salio con todo esso su Caualleria, y escaramuçò con la nuestra sin ventaja. Eran ya dos horas despues de medio dia, quando viendo el Archiduque la resolucion del Rey de Francia, y que no estava puesto en auenturar a perder lo que forçosamente auia de ganar estando se quedo, tomò la buelta del alojamiento, y sabiendo en el camino que en ciertos villajes auian arcabuzeado al General de San Francisco, con peligro grande de su vida, mandò a Don Carlos Coloma, el qual trahia la retaguardia, como a quien le tocava la vanguardia aquel dia, que los castigasse con el mas pronto y vsado remedio en tales casos. Embio Don Carlos a las dos companias de arcabuzeros de Antonio de Riuas, y Matheo de Otañez, que quemaron mas de quinientas casas, y en ellas muchos soldados nuestros entre los culpados, que lo eran tambien por auer dexado sus puestos para entrar a robar. Parecieron poco despues los Frayles sanos, cõ q̃ por ventura se deuio de acordar el Archiduque de aquel Emperador, a quien le hizo prometer su Confessor, que no mandaria executar ninguna sentençia resoluta, hasta auer tomado tiempo de pronunciar todo el Alfabeto Griego. Pero en la guerra raras vezes pueden los rigores justificarse cõ los terminos de los derechos, ni dexar de participar de su yra infinitos inocètes: o por no poderse escusar, o por otros fines publicos, que siempre preceden a los particulares: Alojose aquella noche su Alteza en la Abadia de Bertincourt, y otro dia en Rubemprè: de alli se passò el Auti por Oruilè, donde llegaron

Regaron el Sargento Mayor Andres Ortiz, y el Conde Fre- 1597.  
 derico Pachoto, a auisar a su Alteza como auian tomado tien- *Embrian*  
 po de ocho dias, dentro de los quales si les entraua socorro, *los sitia-*  
 tenian esperanca de defender la ciudad: mas que con todo es- *dos por*  
 so suplicauan a su Alteza los sitiados, se siruiesse de embiar *las ulti-*  
 con ellos dos personas, para que vistas las baterias, y confide- *mas or-*  
 rado el estado de las cosas, viesse si toda via era possible de- *denes al*  
 fender la ciudad: porque en tal caso lo harian hasta perder to- *Archidu-*  
 dos las vidas. Respondiofeles, que la mayor satisfacion que en *que.*  
 aquello se podia tener, era la del singular valor con que auian  
 peleado tantos meses: y que assi tomassen el mejor acuerdo  
 que pudiessen, porque le parecia a su Alteza, que no podria  
 boluer tan presto a socorrellos. Y esta protestacion fue, por-  
 que la noche que se retirò el Campo, mandò dexar el Archi-  
 que vna carta, encomendada a vn villano que entrò con ella,  
 en que auisaua a los sitiados como se retiraua por la falta con  
 que se hallaua de bastimentos, y que en proueyendose dellos,  
 procuraria tornarlos a socorrer: ordenando que le auisassen  
 del estado en que se hallauan, para embiarles conforme a esto  
 la resolucion.

Bultos Ortiz y Pachoto con la respuesta del Archiduque, *Rindeni*  
 y cumplido el plazo de los ocho dias, salio la guarnicion de *se los de*  
 Amiès a los veynte y cinco de Setiembre, en numero de seysc *Amiens.*  
 cientos soldados sanos, y al pie de ochocientos heridos: cosa  
 que a imirò al Rey de Francia, y mucho mas el ver despues  
 quales estauan las baterias; y en particular la del reuellin; pues  
 sin ayuda alguna, subio por ella Madama Gabriela Duquesa  
 de Beaufort, Dama del Rey, y otras muchas Señoras, q̄ auian  
 acudido a ver a sus maridos, en sabiendo que la guarnició par  
 lamenteaua. La salida fue con muy gran hostentaciõ, vanderas *Salen los*  
 tēdidas, y los demas requisitos deste genero, y llevãdose a los *sitiados.*  
 ojos del Rey, hasta los mas viles despojos de aq̄lla su nobilissi-  
 ma Ciudad; tras seys meses y medio de sitio, en medio, pode-  
 mos dezir de su Reyno. Fue este sitio no inferior a ningunos,  
 de quantos celebran las Historias, expugnado y defendido,  
 con

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1597: con singular valor, y perseverancia, y sin duda el mas celebre de nuestros tiempos: puesto que los que se han detenido mas teniendo la mar abierta, para recibir socorros, no pueden ser contados por de este genero, de parte de los defensores, cuya diferencia de comodidades, y medios para su defensa, es incomparable: entrado el Rey en Amiens, puso la primera piedra en el edificio de vn Castillo, y en la Ciudad la guarnicion que le parecio por entonces que bastaua.

*Haze el Rey de Francia una ciudadela en Amiens. Toma el Almirante de Aragon a Monthulin.* El Archiduque desde Orreuil encaminandose a la ciudad de Arras, despachò al Almirante de Aragon con el tercio de Don Luys de Velasco y la tercera parte del exercito, artilleria, y los demas pertrechos necesarios para sitiar la villa de Monthulin: no menos por no dexar de tètár algo lo que quedaua del verano, que por quitar aquel padastro al Pays de Artoys, y en particular a la ciudad de San Omer, y acabar de sojuzgar el Pays y territorio de Calès. Gano se esta plaça sin mucha resistencia: y entretanto se retirò el Archiduque a Arras, alojando en los Burgos lo restante del exercito, y embiando buenas guarniciones a las villas de sus fronteras, especialmente a Dorlan, adonde se tenia por cierto auia de acudir el Rey de Francia, con todas sus fuerças, en viendose desocupado. El qual por poder dezir que no auia aguardado otra cosa, que

*Da una vista a Arras el Rey de Francia.* entrar en Amiens, para presentar la batalla al Archiduque; cõ todo su exercito en ordenança, y doze cañones; se arrimò vn dia tanto a la ciudad de Arras, que tirando algunos tiros, metio dos o tres balas dentro della. Supose otro dia despues, que estaua alojado en los contornos de Dorlan. Ganado Monthulin, y buelto el Almirante con la resta del Campo; se resoluió el Archiduque en yr a desalojar al Rey, o meter grueso presidio en Dorlan: y huuieralo hecho, a no auerle dado a su Alteza vna esquinencia, que le puso en gran peligro de su vida. Cefsò poco despues del todo este cuydado, con la nueua que se tuuo de que el Rey de Francia auia dexado aquellas fronteras, y retiradose a Paris, adonde le esperauan con gran triunfo y regozijo

Estando

Estando el Archiduque toda via indispuesto , llegaron a 1597.  
 Arras los Diputados del Condado de Flandes, a representar a *Diputa-*  
 su Alteza los continuos trabajos que padecian , por tener el *dos de*  
 enemigo ocupada la villa de Ostende, con dos mil Infantes, y *Flandes*  
 quatro compañías de caualllos, que todos se sustentauan a *coste de*  
 ta de aquel Pays, siendo esto el menor daño, respeto al cono- *empresario*  
 cido peligro que auia en cruzar los caminos , quedando mu- *de Osten-*  
 chas vezes en prision los caminantes, y sujetos a pagar gran- *de.*  
 des sumas de dineros, por su libertad, y los campos sin poder-  
 se cultiuar en manera alguna: ofrecian estos Diputados gran-  
 des comodidades, si su Alteza emprendia aquel sitio, y en di-  
 nero docientos mil escudos. Començaron a facilitar esta em-  
 presa algunos , por complazer a los Flamencos , y dar gusto a  
 su Alteza, que mostraua dessear mucho el quitarse aquella es-  
 pina , que tan enconado tenia el braço derecho de todos los  
 estados, como absolutamente lo es el Condado de Flandes ; y *Marcha*  
 assi en teniendo entera salud , marchò el exercito a passar la *su Alte-*  
 Liza por Harlebeque, y por Menin, y Cortray, en donde auie- *za*  
 do hecho Don Luys de Velasco dexacion de su tercio de In- *buelta de*  
 fanteria Española, por tener licencia para España, le proueyò *Ostende.*  
 su Alteza en el Teniente de Maestro de Campo General Gas-  
 par Zapena ; y el officio que el dexaua en el Sargento Mayor *Prouisio-*  
 Martin Lopez de Ayuar, natural de Segorue en el Reyno de *nes de*  
 Valencia : cuya Sargentia Mayor del mismo tercio se dio al *cargos en*  
 Capitan Christoual de Ayuar: la del de Don Carlos Coloma a *el exer-*  
 Don Pedro Sarmiento, que oy es Maestro de Campo del ter- *cito.*  
 cio de Napóles, y la del de Luys del Villar al Capitan Alonso  
 de Ribera: dādo su Alteza compañías a Antonio de Zauillos,  
 que de Alferez era Sargento Mayor de Don Carlos , y des-  
 pues murio Maestro de Campo; y a Andres Ortiz, que tam-  
 bien de Alferez lo era de Luys del Villar.

Llegado el Archiduque a Brujas , en cuyos contornos se *Recono-*  
 alojò todo el exercito , fue personalmente acompañado de *ce el Ar-*  
 todo su Consejo, y bastante numero de Infantes, y caualllos, a *chiduque*  
 reconocer a Ostende , tanto por la parte de Nioport , como a *Ostede.*  
 por

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

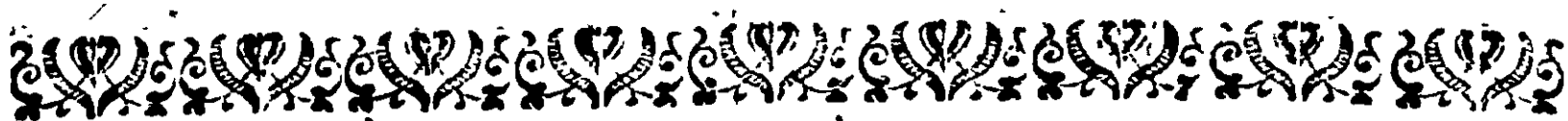
1597. por la de Blancaberg, y en ambas huuo gallardas escaramuças, con la gēte del presidio: sin embargo se reconocio todo muy bien, hasta sus mismos fossos: Pero no teniendo los de Flandes aparejadas las cosas necessarias para el sitio, con la prontitud que auian ofrecido; retirado su Alteza a Brujas, quiso saber de vno en vno los pareceres de los Consejeros, y Maestros de Campo; entre los quales, como es costumbre, huuo *Varias* variedad de opiniones. Dezian vnos, que la reputacion sola *opinto-* de aquel exercito, y la presencia de su Alteza, bastaua para *ness sobre* atemorizar a los rebeldes: que los terraplenos de las murallas *el sitiar* eran todo arenosos, por la falta que auia alli de tierra; y que *a Ostēde.* en batiendolas, se vendria luego al suelo con mas facilidad de lo que se pensaua: que el tiempo del Otoño (hallandose entōces en la fazon mas enxuta, y que mas baxas estan las aguas) era el mas acomodado para arrimarse con trincheras: que el canal era muy facil de cegar, barrenando nauios cargados de piedra sobre la barra: y finalmēte, que no auia peligro en auer de inuernar alli, teniendo los de Flandes aparejadas hasta barracas para los soldados, y a punto los bastimentos necessarios para sustentar vn año, y mas, todo el exercito. Discurrían otros, lo mucho que se auia de pensar antes de poner vn sitio sobre tierra, a quien no se podia quitar el socorro: que se cegasse vna vez la entrada del canal, y que saliendo esto como se proponia, todo lo demas era facil: mas que sin hazerse esto primero, era temeridad ponerse a vna empresa, con tres enemigos tan poderosos por contrarios, como lo eran el Rey de Francia, los Estados rebeldes, y la Reyna de Inglaterra: cada vno de los quales era cierto, que auia de tener por causa propia la defensa de Ostende. Arrimose el Archiduque finalmente a este parecer, guardando para otra ocasion el proseguir de veras el sitio, y remediando entretanto las ordinarias correrias del enemigo, con hazer tres fuertes en lugares competentes: de que darà mejor razon el que emprendiere a escruir el sitio y presa de Ostende, el qual cae ya fuera de mi destajo.

Estando

Estansto el Archiduque en Brujas, tuvo nueva de que 1597. auiendo salido Don Alvaro Osorio con su compañía de lan- *Matan* ças, que alojaba en Landresi, a vna arma que le tocò la guarni- *a D. Al-* cion de Guisa, auian desecho en cierta emboscada a mucha *uaro Oso-* parte de su gente, y muertole a el: cosa que causò general sen- *rio.* timiento, por ser Don Alvaro vn Cauallero muy principal, y de honradas esperanças. Su compañía se dio al Capitan Pedro Gallego, y la que el dexò de arcabuzeros; por estar medio deshecha despues de lo de Amiens, se repartio entre las demas. Tambien se fue por este tiempo con licencia a España Don Francisco de Padilla, y su compañía de lanças se dio al Capitan Hernando de Salazar, y la suya de arcabuzeros se repartio como la otra entre las demas de Españoles, La de Don Sancho de Luna, que auia dias se auia ydo a España con licencia, se diò al Sargento Mayor Don Pedro Ponze de Leon, y la del Capitan Alonso de Mondragon se agregó a la del General, que se hallaua algo deshecha.

Partio su Alteza tras esto para Bruselas házia la fin de No- uiembre, adonde mandò hazer la reformation del tercio que auia sido del Marques de Trevico, incluyendole en el de Don Alfonso Daualos, que se alojò en Diste, y otras villas de la *Alojaje* Campiña, el de Zapena en Malinas, el de Don Carlos en Tor- *el exerci-* nay, y Sãt Amã, y el de Luys del Villar en Mabusa, Cambray, *to.* Condet, y la Abadia de Marchenes: hazia la fin del año, murio de enfermedad el Conde de Bossu, General de la artilleria, y no auiendose partido aun Don Luys de Velasco, le hizo su *D. Lays* Alteza merced de aquel cargo, con satisfacion vniuersal de *de Velas-* todo el exercito, que tenian a Don Luys. por tan gran solda- *co es he-* do, como principal Cauallero, y por tan capaz para el manejo *cho Gene-* de vna parte tan importante en vn exercito, como para todo *ral de la* lo demas, en que auia sido empleado: fuera de que los pre- *artille-* mios tan justificados, alcançan a todos los deshechos, y dignos *ria.* de valer: sino con la vtilidad, alomenos con la esperança que satisfaze poco menos.

Fin del Libro decimo.



LIBRO VND ECIMO.

ARGUMENTO.

Concluyese el casamiento del Archiduque con la Serenissima Infanta Doña Isabel; condiciones con que se les entregan los Estados. Progressos de los rebeldes durante el socorro de Amiens. Concluyense las pazes de Verui, y con que condiciones. Varios motines de la gente de guerra. Vase a casar el Archiduque, y queda gouernando el Cardenal Andrea de Austria. Encargase el Almirante de Aragon del exercito; cuenta se sus progressos; hasta que se aloja en las tierras neutrales de allà del Rin.

1597.



A S E alargado de suerte la narracion del año antecedente, cõ ocasion del sitio de Amiens, que por no dexar la deste desproporcionada con las demas; he guardado para ella los successos de las armas Holandesas, que aprouechandose de nuestras ocupaciones, se exercitaron en daño de las plaças que toda via poseyamos de allà del Rin, y de la Villa

Forçosa de Rinbergue, y otras: obligacion precisa de quien escriue obligaciõ cosas vniuersales, no estenderse menos en los aduersos que de vn Hi en los prosperos successos, sin embargo por darle alegre entrada dire antes el regozijo que causò en Bruselas la nueva que llegó

Llegò al principio deste año, de que estava concluydo el casa- 1598.  
 miento del Archiduque con la Serenissima Infanta Doña Isa- *Conclu-*  
 bel y que se les hazia donacion de los Payfes Baxos y Conda- *yese el ca-*  
 do de Borgoña para ellos y sus decendientes: cosa que alegrò *samiento*  
 a las Prouincias Catholicas, y las puso en esperanças de alcan- *del Ar-*  
 çar algun dia los frutos de vna larga y segura paz. Con todo *chiduque*  
 ello, aunque el contento era comun, y los parabienes vniuer- *con la In-*  
 sales, no dexauan muchos de discurrir variamente, cada qual *fanza.*  
 como se acostumbra segun su caudal, y sus afetos: Dezian, y *Varios*  
 en particular los soldados, que auian de empeorarse las cosas *discursos*  
 de la guerra, si de España no se acudia, como hasta alli, con las *sobre los*  
 prouisiones necessarias para ella: lo que era de temer que fal- *casamiẽ-*  
 taria algun tanto, hallandose exhausta de dinero, y con obli- *tos.*  
 gacion de nuevos gastos, por el matrimonio concertado tam-  
 bien entre el Principe Don Felipe, y la Serenissima Archidu-  
 quessa Margarita, hija del Archiduque Carlos, y de Maria,  
 hermana del Duque de Bauiera. De sayudaua no poco la ve-  
 jez del Rey, tan combatida de enfermedades, que no auian  
 menester sus ministros menos tiempo para resolver las cosas  
 (supuesto que con todos sus achaques y excessiuos dolores de  
 la gota, auia de poner en ellas la vltima mano) que despues de  
 resueltas en llegarles a la execucion, y de ambas cosas inferia,  
 o que faltaria a las fuerças militares, con que se conseruaua la  
 parte de los Estados que se posseya, la asistencia conuiniente,  
 o que auiendo de darla, venia a quedar la Corona de España  
 cargada de los mismos gastos, y priuada de vna tan noble par-  
 te de su Imperio: y los que menos bien sentian de esta dona-  
 cion añadian, ser estraña manera de liberalidad, la que no so-  
 lo daua lo que tanto vale, sino que se obligaua a conseruarlo  
 tan costosamente. Los enemigos de nuestra grandeza; y en  
 particular los Olandeses discurrían con mayor libertad sobre *Atreui-*  
 esta accion, y presumian ante todas cosas alcançar los inten- *dos dis-*  
 tos mas secretos del Rey, burlandose de que pudiesse auer *ursos de*  
 concebido esperanças de traerlos por aquel camino a la obe- *los rebel-*  
 diencia, y de que los tuuiese a ellos; por tan faciles a ser en- *des.*  
 M m                      gañados,

1598. gañados , que le pareciesse no auian de tener por sospechosa la añagaça de dar vnas Prouincias tan nobles , y vnos Estados tan ricos, y poderosos, a su hija, y sobrino, cuyos nietos a bien librar, no auian de viuir (dezian) menos zelosos de la grandeza de España , que los demas Reyes y Potentados , a quien es sospechosa, y formidable. Alegauan en prueua desto algunos exemplos , presumiendo que en los Principes no puede auer virtudes, sino las que ellos llaman politicas, y que el agradecimiento y memoria de los beneficios no les son comunes con los demas hombres, y assi juzgando que contradexia a esto la donacion, desuelandose en descubrirle algun motiuo mas intimo ; no concurrían por ningun caso , en que pudiesse auerse consolado el Rey de perder para siempre , vna parte casi la mejor de su Monarquia : Pero como la suceccion en ningun matrimonio, es infalible , por ventura pesado este riesgo dudoso , y futuro, con otras utilidades ciertas y presentes, hizieron resolver el animo del Rey , a quien deuia de inclinar no poco lo que amaua a su hija , que no todas vezes los Principes aueponen la conueniencia del estado , a la execucion de lo que viuamente dessean: pero ellos en aquella leue apariencia de seguridad, querian que se huuiesse fundado el resguardo de no enagenar del todo tan gran estado. Otros de menos malicioso ( y al parecer mas acertado discurso ) hazian de mas larga , y delgada vista , la prudencia del Rey , pareciendoles que pudo poner los ojos, en que no dexando mas que vn hijo Varon , tras cuya vida ( sujeta como la de los demas mortales , a los accidentes que nadie ygnora recaya en la Infanta la Monarquia ) era bien darle el marido que en tal caso escogiera , y no casandola agora con otro Principe , dexar sujeta la grandeza de su casa a tan posible desastre : y aunque fuesse incurriendo en los inconuenientes apuntados , parecia justo preuenir estotro, tanto mayor: siendo assi que ay acciones, en que es necessario escoger (como los Medicos en las enfermedades implicadas) los remedios menos dañosos , pues del todo seguros no puede auerlos . Las Prouincias obedientes (como

( como no les tocaua poner los ojos mas que en su particular beneficio ) recibiendo por la mayor parte sumo contento de *Alegrarse* auer de tener consigo a sus Señores ; esperauan tambien por las *Pro-* fu medio grandes medras en el bien publico, y pareciales que *uincias* cessando en los rebeldes el odio contra el Rey, que mamaron *obediētes* en la leche del Principe de Orange ; y acordandose de auer *y porque.* oydo encarecer a sus padres o aguelos , la felicidad de aquellos tiempos ; en que los gouernauan Principes de su nacion ; vendrian al fin a caer en la cuenta , y apartarse de las demas pretensiones, con tal que se les dexasse la conciencia en libertad, la qual por medio de la comunicacion con los fieles ( *dezian* ) era muy posible mejorarse : el tiempo despues mostrò, que ni los daños, ni los prouechos de esta notable accion, llegaron a las esperanças, y los miedos de ambas opiniones: siendo de ordinario diferentes los efetos que ofrece la pratica, a los que presupone el discurso en la Teorica. La falta de la sucesion en aquellos principes, como atajò la total enagenaciõ de aquellos Estados , cerrò tambien la puerta a todos los inconuenientes tan justamente temidos, que con el tiempo a la verdad no fueran pocos , y el veneno de la heregia arraygada ya en lo mas viuo de las entrañas de aquellas Prouincias, especialmente de las que por auer permanecido tantos años en la corrupcion, llegauan a estar del todo sin esperança de remedio, no pudo como se pensò ser curado, con solo las innumerables virtudes de aquellos Principes ; remedio a la verdad solo bueno para enfermedades mas faciles, y para gente de mas sencillas intenciones ; y assi se luziò en los subditos obedientes, donde son infinitos los frutos que han gozado de la prudencia, y amor con que han sido regidos; efeto que sin duda le anteuìo el Rey, y del se prometio grandes mejoras, en la satisfacion de aquellos pueblos , para en caso que huuiessen de boluer a su dominio , pareciendole que entretanto nadie podia gouernar aquellos estados mejor , ni restituyrlos a la Corona mas mejorados: y si lo pensò assi, a la verdad no se engañò, como lo ha mostrado el efeto : Algunos demasiadamente

1593. fútiles condenauan el dar a gustar los beneficios de tener cõ-  
 sigo a su Principe propio, a vnas Prouincias que despues auian  
 de ser regidos por Gouernadores : pero los inconuenientes  
 tan apartados no deuen oponerse a las conuiniencias presen-  
 tes , que si a esso se huuiesse de atender , que consejo podria  
 parecer del todo bueno ? Lo cierto es, que generalmente to-  
 dos aquellos Estados recibieron singular contento con esta  
 nuena, los nobles principalmente, pareciendoles que auian de  
 ocupar grandes lugares, y puestos cõ los nuevos Principes, y  
 que al fin se auia de gouernar todo por su mano, en que no se  
 engañaran si conocieran la condicion del Archiduque , y su-  
 pieran quan delante de los ojos truxo siempre, lo que conue-  
 nia a la autoridad Real , mostrarse independiente , y a quan  
 gran peligro se pone de faltar a esta maxima tan importante,  
 el Principe en quien se conoce poca aficion a los negocios;  
 pues no es otra cosa el fiallos de vn priuado , teniendo el por  
 otra parte capacidad para resolverlos de si mismo . Y es dig-  
 no de particular ponderacion el ver , que aya querido Dios  
 poner a la mayor grandeza tan gran pension , como priuarla  
 de amigos del alma, siendo el mayor deleyte de la vida huma-  
 na, y mas cõforme a naturaleza. Mas la amistad de tantos qui-  
 lates , raras vezes se halla sino entre yguales, y a los Principes  
 y Reyes, no les conuiene tenerlos entre sus vassallos. Y vlti-  
 mamente tambien , aun hasta la gente comun , y la hez de la  
 plebe se regozijaua, como de ordinario sucede, quando se es-  
 peran grandes nouedades, sin reparar o aduertir en si les han  
 de ser de daño, o de prouiecho.

*Pruden-  
 te cõsejo  
 del Rey.* El Rey en tanto sabiendo las mudanças que auia de auer  
 en los Payfes Baxos; y lo que conuenia ayudar a la breue y hõ-  
 rada conclusion de las pazes con Francia, las quales como de-  
 zia vn antiguo, se han de tratar debajo del escudo, determinò  
 tener en Flandes vn neruio de Infanteria Española, con que  
 assegurar todo lo demas : y assi al principio deste año , despa-  
 chò al Maeste de Campo General Don Sancho Martinez de  
 Leyua, con quatro mil y quinientos Infantes en quarenta cõ-  
 pañas,

pañias , sacados de la gente que trahia en la armada Real del 1598. mar Oceano , Don Martin de Padilla, Adelantado Mayor de *Llega D. Castilla.* Partio esta armada del Ferrol, a diez y siete de Hebre *Sãcho de ro,* en numero de quarenta y dos vaxeles , entre Vicas y Fili- *Leyua cõ potes,* a cargo las cosas de la mar del General Martin de Bre- *golpe de tendona Vizcayno ,* de los mas famosos y atreuidos marine- *gẽte Es- ros de nuestros tiempos: y llegò a dar fondo en Calès a veyn-* *pañola.* *te y feys* del mismo , auyendose detenido en el viage solos nueve dias, durante los quales, por la fuerça de los Nortes, no pudiendo tenerse al viento, dieron en la costa feys vaxeles, sin que dellos se perdiessè otra cosa que los Buques. Llegados ya a la vista de Calès , tomaron los Holandeses vna vrca, con dozientos hombres , soldados de las compañías de Francisco de Andrada , y Alonso Sanchez , auyendo dado fondo entre Boloña, y Calès, para aguardar la marea. Otra naue derrotada, por auersele roto el mastil mayor , no pudiendo seguir a las demas arribò a la Coruña . Llegada esta gente a Brabante se repartio por los tercios , dando a cada vno cinco compañías de quinze que quedaron en pie , repartiendo despues por yguales partes toda la gente de las restantes, tal que con este focorro se puso cada tercio de numero de dos mil y trezientos hombres arriba.

Apenas se acabò de assegurar el Conde Mauricio , de que *Sale en* el Archiduque encaminaua sus fuerças, y su persona, la buelta *campana* de Francia, con intento de socorrer a los sitiados de Amiens, *el Conde* quando valiendose como otras vezes, de nuestras ausencias, se *Mauri-* puso en campana con setenta compañías de Infanteria , que *cio.* podian hazer el numero de nueve mil Infantes, y veynete y dos Estandartes de cauallos. Trahia resuelta ya desde Holan- da la empresa de Rinbergue , para la qual partio del fuerte del Esquenck a los siete de Agosto del año pasado, acompaña- do de los Condes Guillermo Governador de Frisa , Holaco, Solms, y Hernesto, Ludouico, y Henrique de Nasao; y lleuan- do consigo quarenta pieças de artilleria, y al pie de trezientos vaxeles entre grandes y pequeños; aparejos a la verdad, des-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. proporcionados con las pocas fuerças que en aquella sazón tenia el partido Catholico en el ducado de Gueldres . A los ocho del dicho, pareciendole a proposito assegurarle de la *Villa de Alpen.* lleta y Castillo de Alpen, lo hizo con solo moñtralles a ciento Alemanes que la guardauan dos medios cañones: aquartelose el dia siguiente sobre Rinbergue desta manera : en las dos partes Oriental y Occidental, de la villa pegado al rio, se alojaron los Cōdes Guillermo de Nasao, y Coronel Oracio Veer, en la vna con tres mil Infantes, y cinco compañías de caualllos, y en la otra, con otra tanta gente, los Condes Holach, y Solms. Mauricio, con el Conde Henrique su hermano, con lo restante de su exercito, tomò puesto al pie de la colina con las espaldas al bosque, en ygual distancia de los dos quarteles sobredichos. Auia dentro de la villa seys vanderas de Alemanes, gouernados ella y ellos por el Capitan Suater, hombre de valor, y que como tal sin embargo de tener la gente medio amotinada, començò a defenderse valerosamente . Lo primero que hizo el enemigo fue cerrarse con trincheras, y redutos, para estoruar el socorro, que sabia se estaua apercibiendo, aunque lentamente, a cargo de Don Alonso de Luna, y Carna *capo* como, Gouernador de Liera, y que yua acercandose a la *Model socorro que se* sa, en numero de quatro mil Infantes, y trezientos caualllos: poca gente para oponerse a las fuerças rebeldes, juntada mas para poner algun freno al enemigo, y poder meter de repente golpe de gente de ella, en las plaças de mas importancia, que pudiesse acometer en Brabante, como Matrique, Graue, y Bolduque; y en Gueldres, Ruremunda, y Benalo, todas sobre la Mosa, que no para llegar a las manos: y assi se tuuo por cierto, que las instrucciones de Don Alonso no se estendian a mas, que a esto, siendo fuerça muchas vezes medirse mas con la posibilidad, que con la conuinencia, y no es menor primor de la prudencia, saber no desperdiciar el poco caudal . Ocupò luego el enemigo la Isla que rodeò tambien de trincheras, y a los doze las començò a abrir por la parte Oriental, que es el camino que viene de Orsoy, auiendo

antes

antes echado vn puente sobre barcas , para comunicarse por la diestra parte del Rin, y prouerse de forrages. Batiose la villa a los quinze, con veynte y quatro piezas, y a los diez y nueve, alojados ya los enemigos en la muralla , viendo la bateria hecha, y que se aparejaua el assalto, se rindieron los de dentro con honestas condiciones, haziendolos acompañar Mauricio hasta la villa de Gueldres, donde estaua lo restante de su regimiento, que era el viejo del Conde de Via, cuyos oficiales les cerraron las puertas , medrosos de que mezclandose con los demas soldados, no los lleuassen consigo a la sedicion, de que como se ha dicho, auian dado ya bastantes muestras, mas aprouechò poco: porque comunicandose con cartas, y otras inteligencias, abrieron finalmente las puertas a sus compañeros , y juntos se amotinaron del todo , echando de la villa al Conde Henrique de Bergas , y a los demas oficiales , y Capitanes, como en semejantes desordenes se acostumbra . Remediada algun tanto la bateria de Rinbergue , y dexando por Governador de la plaça , al Capitan Schaap, partio Mauricio con su Campo la buelta de Mœurs, cuyo Governador Andres de Miranda , se hallaua dentro con trezientos Infantes Valones, de quien por ser la plaça fuerte , se pudiera esperar larga defensa; a estar tambien proueyda de municiones de guerra como fuera razon, especialmente de poluora. No ignoraua esta falta Mauricio , y assi embio a dezir al Governador , que sin embargo de la neutralidad de aquella plaça , la pensaua acometer : que le era licito defenderse , mas que no ofendiese con conocida pertinacia a los pobres burgeses de aquella villa, que por fuerça aurian de ser passados a cuchillo, por la furia de los soldados, si se llegaua a dar el assalto: y que advertiesse, que lo estaua el de muchas cosas que le faltauã, para hazer larga resistencia. Respondiòle Miranda, que auiendo se le encomendado aquella fuerça por el Rey, no podia dexar de defenderla hasta el postrer suspiro , en cumplimiento de sus obligaciones: y que presto echaria de ver en quanto mas estimauan el, y sus soldados, la honra. q̃ la vida. Erã todas palabras

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. al viento faltandole, sino el valor, los medios de emplealle, y defenderse ofendiendo: y assi poniendole el sitio Mauricio, se fue arrimando con trincheras, sin que los sitiados dexassen de hazer todo lo possible por defenderse, y en vna salida mataron al Capitan Vadel Escoces, degollando casi toda su compañia, que tenia la vanguardia dellas. Començose a batir a los tres de Setiembre, y antes de tener medianamente comodidad de yr al assalto; se rindio el Governador con las condicio-

*Rindese  
Mœurs.*

nes de Rinbergue; añadido el poder sacar consigo, vna pieça de artilleria, que se lo concedio Mauricio en agradecimiento de la poluora que le ahorrò: y dandole el dia siguiente en rostro con su sobrada diligencia, le dixo al salir de la villa, que aduirtiesse que se la dexaua sacar con tal, que no le batiessse con ella ninguna plaça. Respondiole Miranda, que quando entrasse en aquella, veria la ocasion porque se la auia rendido, y que aunque se auia hallado en tomar a los estados treynta y siete, esperaua en Dios que le daria vida, para ayudar a ganar otras

*Mate-  
ria pro-  
uechosa.*

tantas. Y a la verdad, como lo testificaron los mismos enemigos, no hallaron dentro seys libras de poluora: descuydo grande, no se si del Governador de la Prouincia, o del de la plaça; pues en viendo alomenos puesto sitio a Rinbergue, auia de preuenirse a esperarle el, y vender quanto tuuiessen para comprar poluora: que si bien tales finezas suelen traer poco beneficio a la hazienda de quien las haze, difiriendoseles la paga, algunas vezes mas de lo justo, menos daño parece perder la hazienda, que auenturar la opinion. Fue poco despues procesado Miranda por este suceso, y tras larga detencion dado por libre. Constò el auer hecho grandes diligencias para ser proveydo de lo necessario, y el castigar a vno, porque no gasta su hazienda en lo que no es de su expresa obligacion, no està en las leyes del codigo; aunque si a mi parecer, en las de buen vassallo de su Rey: y esto mismo me acuerdo auerle dicho al proprio Governador Miranda, quando se defendia juridicamente, sin embargo de ser de vna patria y amigos. Con la aprehension de estas perdidas, desamparò la gente Catholica el fuerte

fuerte de Modillana sobre el Rin ; plaça que auia leuantado a su costa , vn cierto Capitan Italiano llamado Camilo Zaqui- no , natural de Modillana en el Parmesano , de consentimiento del Duque de Parma , y hecho desde el , en nueue años que le habitò , grandes presas y daños en tierras del enemigo ; a cuya causa le hizo Mauricio desmentelar hasta los fundamentos. Hecho esto , pasó el enemigo adelante , y sin perder vna hora de tiempo , atraueßando el Rin , puso su exercito sobre Grol , a los onze de Setiembre . Aduertido del intento del enemigo el Conde Hermã de Bergas , Gouvernador de aquella Prouincia , y de que auia passado el Rin , embio seys vanderas de su regimiento a Grol ; que sobre quatro que auia , a cargo del Conde de Iuan de Limbourg su Teniente Coronel , hazian el numero de ochocientos Infantes Alemanes , gente resuelta en hazer el deuer , y que sino la affigiera la poca esperança que se tenia de socorro , fuera muy possible dificultarle al enemigo aquella empresa , mas de lo que pensaua . Es Grol plaça de cinco Caualleros Reales , con fossos de agua ; aunque el terreno que la ciñe , capaz de yrsele arrimando con facilidad . Plantole Mauricio en pocos dias seys fuertes , harto grandes , con que , y con redutos y trincherones la rodeò toda , para acabarle de quitar la esperança del socorro , no sin que los sitiados hizies- sen algunas salidas , y no poco daño en ellas al enemigo . Tuuo maña Mauricio , de sangralle los fossos , y diuertir el agua que entraua en ellos ; que fue mal principio para su defensa ; tras esto por industria de Iuan Bõuier , gran inuentor de artificios de fuego , arrojò tantas balas y granadas dentro de la villa , que prendiendo en diferentes lugares , abrasò buen numero de las casas , por la mayor parte praxizas . Esto fue a los veynte , y continuandolo hasta los veynte y cinco , quedò casi abra- sada del todo . Cargaua todo este daño sobre los pobres habitantes , por estar los soldados continuamente en la mura- lla , dexando en abandon todo lo demas , como de menos im- portancia ; mas presto les llegó tambien su trabajo , viendo que los Holandeses con siete galerias que venian echando al tra-

1598.  
*Desam-  
paran los  
Catholi-  
cos a Mo  
dillana.*

*Sitiã los  
rebeldes.  
a Grol.*

ues del

## GVERRAS DE FLANDES,

1598. ues del foffo, llegauan ya al pie de la muralla, y que auiendo se apercebido quatro baterias, jugauan desde ellas veynte y quatro cañones, y medios cañones, con que comenzaron a temer su vltima ruyna. No hazian nada desto los enemigos sin gran perdida de gente, tanto por la diligencia con que los sitiados descargauan sus armas de fuego, como en diuersas salidas que

*Rindese  
Grot.*

los Al. mañes hizieron con mucho valor. Mas viendo que el enemigo quitados los traueses, minaua a gran furia la muralla, se resoluieron en parlamentear a los veynte y siete del mes, y a los veynte y ocho salieron con sus vanderas, armas, y bagajes, en numero de poco mas de quatrocientos, que fueron acompañados del enemigo, hasta dexallos de acá del Rin. Hazia todos estos progressos Mauricio, sin que nadie se le opusiesse: porque ni Don Alonso de Luna passò jamas la Mo-

*Sitia  
Mauri-  
cio a Bre-  
defort.*

sa, ni aun que la passara, podia el Conde Herman juntar fuerças bastantes a las del enemigo; el qual valiendose de aquella buena ocasion, se puso al primero de Octubre sobre Bredefort, vna villeta con su ciudadela en el Condado de Zutfen, zenida hasta alli por inespugnable, por estar en medio de vnos pantanos, al parecer inacessibles, con solo el acceso de vna calçada muy estrecha. Governaua el presidio de dozientos hombres, el Capitan Guardot Lorenes con su compañia de Liejeses, y otra de Alemanes del Señor de Anolt; y requeridos de rendirse, respondieron: que no pensassen que la auian de auer tan barata, como a las demas plaças que acabauan de ganar, y que estauan resueltos en morir, o defender aquellas paredes, guardando la fe que deuián a su Rey. Fiananse en la dificultad de arrimar seles, que a la verdad era grande, mas todo lo hallanò la diligencia, y cuydado de las cabeças del campo rebelde, y el valor de sus soldados; especialmente de los marineros, que tomaron a su cargo el hazer las esplanadas de la artilleria, llevarla por aquellos passos pantanosos, y cubrilla de la arcabuzeria y mosqueteria Catholica: que matò de ellos en vezes mas de trezientos, y casi otro tanto numero de soldados. Valiose Mauricio tambien aqui, del artificio de sus gal-

lerias,

larias, por cuyo medio atrauessando los Escoceses el pantano, 1598.  
 y despues el foso, que era muy hondo, le echaron tres puen-  
 tes por otras tantas baterias, que jugaron a los ocho con tan-  
 to impetu, que pudiera desmenuzar toda la villeta, a no ser la  
 muralla de tierra sola, que es sin duda la mejor fortificacion  
 contra los cañones. Cargò el mayor contraste contra vn re-  
 uellin de piedra, de que hazia la tarde (por auer hecho bastan-  
 te escarpa) se apoderaron los Escoceses. Cortaron lo perdido,  
 y fortificaronle aquella noche los Catholicos lo mejor que *Tomaron*  
 pudieron, y viendose al fin a la mañana desconfiados de po- *los rebel-*  
 derse defender, trataron de rendirse: mas entretanto que se *des a Bre*  
 escribian las capitulaciones, arremetieron los marineros, y *defort.*  
 tras ellos los soldados, y hallando a los nuestros casi sin defen-  
 sa; se apoderaron de la villa, y poco despues de la ciudadela  
 por composicion: ardiò tras esto la villa, no se sabe porque  
 causa, reduziendose toda en ceniza. Costole a Mauricio esta  
 tierrazuela mas que las tres villas juntas que acabaua de ga-  
 nar, y de rabia desto se cree, que la pegaron fuego los solda-  
 dos, ayudada de la poca ganancia, por ser el lugar pequeño y  
 pobre. Pusose tras esto a los diez y ocho sobre la villeta de *Rinse-*  
 Enchede, adonde con ciento y treynta soldados Alemanes, *les E*  
 estava de guarnicion el Capitan Vazquez; y viendose impos- *chede.*  
 sibilitado de defenderse, por la flaqueza del lugar, le rindio  
 el dia siguiente con honestas condiciones. Hizo poca mas re-  
 sistencia en Oldenzeel (plaça flaca, aunque la principal del *Y tambie*  
 Pays de Tuent en el Ouerysel) la guarnicion de quatro van- *Oldenzeel*  
 deras de Alemanes, pues a pocos cañonazos, tirados a las de- *Oetmar-*  
 fensas, se rindieron a los veynte y tres de Octubre. Lo mismo *sum, y*  
 hizieron a los veynte y cinco y veynte seys, las villetas de *Goor.*  
 Oetmarsum, y Goor; con que de todo punto se acabò  
 de apoderar el enemigo, de quanto teniamos de allà del  
 Rin; saluo la villa de Linguen, que no tardò mucho  
 en correr la misma fortuna que las demas; como vere-  
 mos.

Era Governador de lo que nos quedaua en la Prouincia de

Frisa

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. Frisa el Conde Federico de Bergas, el qual desde Linguen, en donde se hallaua, procurò animar; ya que no le era posible socorrer a las villetas que tomò el enemigo, distribuyendo en ellas las fuerças, que a tenellas juntas contigo, fuera muy possible dificultalle aquella empreta, hasta la entrada del inuierno. Y a mi parecer sera siempre mas sano consejo, quando se està sin esperança de socorro, assegurar bien la plaça mas fuerte de vna Prouincia, aunque se desampare todo lo demas, que no por vna falsa apariencia de guardarlo todo, no acabar de assegurar nada. De esta maxima es harto propio exemplo el que tenemos entre manos, pues si el Conde juntara en Linguen dos mil Infantes, y trezientos caualllos, como pudiera, no ay duda en que la defendiera, ayudado de su conocido valor, y de su soldadesca, curtida en la guerra, y residuo de todas las fuerças del Coronel Verdugo; pero no dexan de tener gran dificultad este genero de resoluciones, y ocasionar perplexidad no facil de vencer; pues acertar perdiendo, es primor que todos le entienden ni le admiten. No pudo esto hazerse despues: porque como todos los rendidos de las plaças ganadas, otorgaron el no poder seruir al Rey en tres mcses, de allà del Rin, y la Mosa, vino a hallarse el Conde con quatrocientos hombres escasos: debil presidio, para guardar y defender la villa de Linguen y su castillo; el qual consta de quatro Caualleros Reales; y la villa de otros quatro sin tres reuellines, que era forçoso defendellos tambien. A los veynte y seys de Octubre, desalojãdo Mauricio de junto a Oldenzeel, y passando el rio, tomò los puestos sobre Linguen: vltimo termino y aledaño de los Payfes Baxos. Es Linguen fendo del Ducado de Gueldres, Pays de por si, con juridicion alta y baxa, que consiste fuera de la villa y su castillo, en algunos villajes. Entrò en la Corona Real por cõfiscacion que hizo el Emperador Carlos Quinto, junto con el Condado y Señoria de Rede, al Conde Conrado de Leclenbourg el año de mil y quinientos quarenta y seys, por auer conspirado contra su Magestad, junto con otros muchos Principes de Alemaña, en la liga que llama

de Es-

*Sitia  
Mauri-  
cio a Lin-  
guen.*

de Esmalcaut, y cuentafe dentro de los limites de la Frifa 1598.  
 Oriental. El Conde Frederico, sin embargo de la poca gente *El Conde*  
 con que se hallaua, assistido del Teniente Coronel Louche. *Frederi-*  
 man, y de otras personas de valor, començò a fortificarse, y a *co de Ber*  
 procurar ofender al enemigo con su artilleria, que la tenia *gas defen*  
 muy buena, y a inquietalle, con salidas y armas continuas que *dio vale*  
 le tocava. Abrieron los enemigos trincheras por tres partes, *rosamen*  
 y a los quatro de Nouiembre, se auia ya arrimado por la çapa *te a Lin-*  
 al reuellin que cubre la puerta llamada de Mullen, en donde *guen.*  
 descubrieron vna mina que tenian hecha los nuestros, cõ que  
 se alegraron mucho. Duroles poco: porque mientras procu-  
 rauan retirar la poluora, vna guirnalda de fuego alquitrana-  
 do, de muchas que se arrojauan de la muralla, cayò a tan buen  
 tiempo sobre los que auian tomado aquello a su cargo, que  
 pegandose fuego a la poluora, se bolaron, y abrafaron mas de  
 dozientos Herejes. A los cinco se apoderò Mauricio de otro  
 reuellin que guarda la puerta de Leuque, por cuyo medio pu-  
 do sangrar gran parte del fosso; sin embargo la fuerça princi-  
 pal se hazia contra el castillo, que se batio a los doze cõ veyn-  
 te y quatro cañones, y con su fauor se arrojaron dos puentes  
 sobre toneles, por donde passando algunos minadores, comen-  
 çaron a çapar el pie de la muralla. El Conde Federico viendo  
 se apretado por tantas partes, y que le faltauan ya medios hu-  
 manos para defenderse, determinò rendir la plaça el dia si-  
 guiente, con las mismas condiciones con que se auian rendi-  
 do todas las demas. Con esto se acabò de perder todo quanto  
 el Rey posseya de allà del Rin, con sentimiento de sus fieles  
 vassallos, que acordandose de lo que aquellas Prouincias auia  
 costado de ganar, y defender, y de los prouechos que podian  
 causar para la continuacion de la guerra, juzgauan por de tan-  
 ta menos importancia, las demas empresas que se auian inten-  
 tado, desde que se començò a fomentar la liga de Francia,  
 quanto es inferior el prouecho de conseruar los estados age-  
 nos, al de mantener los propios, sin que los que mirauan las  
 cosas sin passion, y por todas sus inspecciones quisiessen passar  
 en

*Rinde se*  
*Ling*

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. en cuenta, el pretexto de religion, pues por no dexar caer en manos de herejes las villas de Francia, se dexauá caer las de los estados baxos en tan miserable y vil seruidumbre, como es la abominable feta de Caluino: cuyos profesores en apoderandose de ellas, profanauan los Templos, quemauan las Imágenes, y en odio de todo lo demas que podia mirar, al culto de la Sagrada Religion que professaron sus abuelos (con la misma resignacion que los nueztros) no se contentauan con menores sacrilegios, y abominaciones; q̄ los que en semejantes casos pudieran hazer; los mas desapiadados Turcos, irreconciliables

*Retirase Mauricio a Holanda.* enemigos del nombre Christiano. Con esto puso fin Mauricio a las empresas de aquel año, y se boluio a Holanda cargado de despojos, y honores militares que le adquirieron su valor, ayudado de nuestro descuydo. Antes de desalojar de Linguen tuuo nueva, de que los estados le hazian gracia de aquella villa, y su distrito, para el y los suyos; con que boluio mucho mas contento, y animado a mayores empresas. Que el premio es el verdadero estimulo de la virtud, hasta en los animos y coraçones que la professan.

*Cardenal Alejandro de Medici Legado en Francia.* Estauan por este tiempo, bueltos los animos de todos, a la conclusion de las pazes con Francia, para cuyo buen efecto auia embiado el Papa por su Legado a Latera, al Cardenal de Florencia Alexandro de Medici, que despues murio Papa, con nombre de Leon XI. Este desde San Quintin, acompañado del Obispo de Mantua Nuncio ordinario de Francia, embiaua con diuersas demandas y respuestas al General de Sã Francisco, vnas vezes a Paris, y otras a Bruselas; y como desganse a tratar las pazes con Frãcia. pues se supo, lo que dio principal materia a todas ellas, fue la restitucion de las plaças: porque en el de la precedencia, no se ofrecio en esta ocasion dificultad alguna, por ser los Diputados del Archiduque y no de el Rey inmediatamente. Ventilose tambien sobre el lugar de la conferencia, y despues de auerse propuesto alguos en Picardia Isla de Francia, y otras partes, parecio mas a proposito para ello, la villa de Verui, que es vna de las fronterizas del Pays de Champaña no lexos de Felipe

Felipe Villa; donde concurrieron los Diputados de ambas partes. Fueron los del Archiduque Iuan de Richardot, Presidente del Consejo de Estado en los Payfes Baxos; Iuan Bautista de Tassis, Comendador de los Santos, tambien del Consejo de Estado; y Luys Verreyken, Audiencier y primer Secretario de Estado. Y los del Rey de Francia, Pomponio de Beliebre, Señor de Griñon, del Consejo de Estado: Nicolas Brulart, Señor de Silleri, del mismo Consejo, y Presidente en la Corte de Parlamento. El Legado, el Nuncio, y el General de S. Francisco, seruian como de medianeros en las disputas que se ofrecian. Era muy grande el secreto con que se tratauan los articulos desta paz. Despues de allanado el primer cabo de la restitucion de las plaças: puesto que no se hizo sin mucha dificultad, en que insitia viuamente la Reyna de Inglaterra, deseando ya que huuiesse de hazerse, (cosa en que jamas ella vino) tener mas lexos a los Españoles de lo que estauã en Calès. Al principio de las ydas y venidas del General de San Francisco, las instrucciones que lleuaua no se estendian a mas, que a ofrecerla restitucion de Amiens, perdida la qual, estuuo el Archiduque mucho tiempo firme en referuarle a Calès, y Ardres: y (como dixo el Marichal de Biron en Bruselas a cierto ministro graue, quando vino a la ratificacion de las pazes) si esta firmeza durara otros quinze dias mas, oy en dia tuuiéramos a Calès por lo menos: pero deuo de querer Dios quitar toda ocasion de dissensiones, y encaminar vna paz firme y durable, entre estas dos Coronas, como vemos que lo ha sido esta. Allanado pues este inconuiniente; que siempre se tuuo por el mayor; todos los demas cabos se fueron concluyendo sin dificultad notable: solo lo que miraua al Duque de Saboya, lo ofrecio algunos dias tan grande, que muy pocos antes de la total conclusion, puso los negocios a pique de rompimiento, por no traer el Marques de Lulin su Embaxador, orden de conseguir en la restitucion del Marquesado de Saluzo. Aunque los maliciosos, y enemigos de la grandeza Española, lo atribuyan a inuencion, diciendo que auia sido fingida aquella

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1598. aquella resistencia, llevando ya desde el principio resuelto los *Natural* Diputados de España, el no apretar demasiado este punto; ni *del Du-* insistir en el, de manera que dexassen por este camino al Du- *que de* que, desembaraçado del todo del Rey de Francia, y libre de *Saboja.* cuydados propios; médrosos de que al punto auia de inxerirse en los agenos: como hombre de pen'amientos leuantados, y mas aparejado a manejar la guerra que a sufrir la paz. Por otra parte el Rey de Francia viendo lo que le importaua lo demas, y que seys plaças de las méjores de Picardia, y Blauet, llane de Bretaña, no eran de poner en peligro, por lo que, a su parecer, podia cobrarfe sin romper la guerra con España, se contentò con que quedasse al Papa, el oyr las razones que alegauan ambas partes, sobre la pòssession del dicho Marquesado, y el declarar en fauor del que le pareciesse que tenia mas justicia, dentro del termino de vn año; con que finalmente se concluyeron estas famosas y desseadas pazes. Dirè la sustancia de los puntos mas importantes dellas, por escusar el repetir por sus mismos terminos y palabras, vna cosa tan sabida, y escrita por tantos.

*Sustãcia* Ratificaronse los capitulos de la paz, entre el Rey Don Fe-  
*de los ca-* lipe Segundo de gloriosa memoria, y Henrique tambien se-  
*pitulos de* gundo Rey de Francia, hechos en Chateo Cambresi, el año  
*la paz cõ* de mil y quinientos y cincuenta y nueue. Apretose con estre-  
*Francia.* chissimos vinculos, todo amor, aliança, y buena correspon-  
dencia; oluido de cosas passadas, y fidelidad en las por venir;  
cosas harto mejor propuestas, que executadas: pues antes de  
mucho, veremos las fuerças que estando diuididas, entre Frã-  
cia, y Holanda, parece que se podian vadear, sin peligro (como  
vn gran rio, si se diuierte su curso por varias corrientes) por  
estar vridas, y opuestas a los intentos del Rey, en vnas Prouin-  
cias tan fuertes de suyo, como lo son Holanda, y Zelanda, di-  
ficultar mas el buen successo de vna guerra sola, que antes en-  
trambas juntas. No se puede preuenir todo con la prudencia  
humana: en cuyas reglas, no es el mayor yerro que puede co-  
meterse, presuponer en vn Rey tan grande; fidelidad, y cum-  
plimiento

plimiento de palabra inuiolable, que no solo lo disculpan y encubren, como defeto, pero fundan en ello tal vez la mayor prouea y estimacion de su prudencia: sin que aya faltado alguno, que aya querido que sea la ciencia de la dissimulacion, y la del reynar toda vna. Y si las confederaciones con herejes, en daño de Catholicos, se miden con solo reglas politicas, y ellas pueden hazerlas licitas (lo que no afirmo) eran sin duda grandes las obligaciones que el Rey de Francia tenia a los Holandeses, y assi necesitauan de vn reconocimiento tan auentajado, que a mas de la hazienda, se interesasse tambien la reputacion; fuera del gran prouecho que se le siguió al Rey de Francia, en dexar al Rey con los mismos gastos que antes, y tener el desaguadero, para sacar de su Reyno la gente desfeosa de menear las armas, que dentro del, fuera imposible, dexarle de inquietar de mil maneras, por ser abundantissimo de gente, y no tener conquistas apartadas, en que emplear la juventud, ni otra saca della; que el trato y mercancia que que exercitan en las partes de Levante, y medio dia; empleo en que de ordinario se ocupa la gente mas quieta, y desfeosa de viuir.

Era condicion tambien, que podian boluer a sus patrias, todos los que huuiesse segnidó la parte contraria, en que assi bien, como en la restitucion de las plaças, fue muy mejorado el Rey de Francia; dado que pueda llamarse mejoría, boluer a los estados propios, aquellos que en sus mayores aduersidades, y peligros los trataron como agenos, a trueque de encaminar su grandeza, y acrecentamiento. Restituyanse las plaças de vna parte y otra; las que nosotros boluimos fueron: Calès, Ardres, Montulin, Dorlans, Chatelete, y la Capela, todas estas en Picardia; y Blauet en Breña. Ellos aunque no sin dificultad; dexaron el año siguiente, vn risco fortificado en el Condado de Rosellon, llamado Opol. El desseo de llegar a la conclusion de las pazes, hizo que no se reparasse en tan gran desigualdad. Pusieronse en libertad, los prisioneros de guerra de ambas partes, sin otra obligacion que pagar las cos-

N n      tas, y

## GUERRAS DE FLANDES,

1598. tas ; y tambien los que andauan al remo en las galeras . Afa-  
echado en las que residen en Marsella ; el Duque de Guisa  
dos años antes ; a cosa de dozientos Españoles que lleuaua a  
su cargo a Italia el Capitan Marcelo Cerdan ; resolucion in-  
digna de vn Principe hijo do sus Padres, auiendose fiado po-  
co cautamente de la fe de los Marsellefes , donde los France-  
ses que andauan en las nuestras, eran sclamemente gente a quien  
se hizo gracia de las vidas , por auerse tomado en nauios de  
coffarios. Reseruose al Rey, a la Serenissima Infanta Doña Isa-  
bel su hija, y a sus sucesores, todos los derechos, y pretensio-  
nes que pretendian tener en algunas Prouincias de Francia,  
para seguirlo por via amigable , y tela de jayzio : como si los  
Reynos, o señorios tan grandes, estuuiessen sugetos a las leyes  
del derecho, y no a las que dan las armas, y el valor. Assentose  
vna forma de sobreseymiento , con el Duque de Saboya , a  
quien el no tomarse a pechos su comodidad ante todas cosas,  
siruio a su parecer, y sirue oy en dia, de la quexa mas releuan-  
te, y bien fundada de quantas tiene contra el Rey su cuñado:  
y esta sola ( tanto somos mas inclinados y faciles a la vengañ-  
ça que al agradecimiento) olvidado de las honras, y de los be-  
neficios recibidos, bastò para yr en persona, no muchos meses  
despues , a meterse harto indignamente ; por las puertas del  
Rey de Francia, y a procurar ganarle la voluntad con submis-  
siones y ofrecimientos, no menos peligrosos para el que per-  
judiciales a la quietud de Italia , y bien de la Christiandad.  
Nombraronse finalmente por la vna parte , y por la otra , los  
Principes, Republicas, y Potentados que quisiessen ser com-  
prehendidos en la paz, que no fueron pocos , y firmose a dos  
de Mayo de mil y quinientos nouenta y ocho , con gusto tan  
vniuersal, que se tuuo por cierto holgaron dello, hasta los re-  
beldes de Holanda, y su cabeça el Conde Mauricio: parecien-  
doles que podia fauorecerles mas, debaxo de mano el Rey de  
Francia, como desembarçado de otras guerras, y tan interes-  
fado en aquella : y lo mismo la Reyna de Inglaterra : a quien  
mientras durò la liga, fue forçoso consumir en ambas partes,  
lo que

lo que de allí adelante era cierto , que auia de emplear en su 1598.  
 fauor dellos , y hasta la facilidad con que podia ausentarse de  
 sus vanderas, y estandartes, la gente Española, tomando el ca-  
 mino derecho por Francia ; y lo que en España auian de des-  
 cuydar, y disminuir las prouisiones de dinero, pareciendoles  
 a los ministros de la hazienda , que faltaua el principal defa-  
 guadero, les daua ocasion de regozijarse , y de fundar nuevas  
 esperanças de buenos successos.

Por llevar de hilo , y consecutiuo el tratado destas famosas *Motin*  
 pazes, he dexado de tocar algunas cosas que sucedieron en los *de Calès.*  
 Payfes Baxos anteriores a ellas: lo primero es, auerse amotina-  
 do a dos de Henero, la guarnicion Española, y otras naciones  
 que guardauan la Villa de Calès, aunque con tal repugnancia,  
 y resistencia de los buenos , que pudo el Governador Iuan  
 de Ribas, asistido de los Capitanes Francisco Vega de Men-  
 doça, y Don Francisco de Castelui: del Sargento Mayor Gre-  
 gorio Martinez de Lizama , y otras personas de cuenta ( no  
 sin muertes y heridos de ambas partes ) hazerse fuerte en vn  
 pedaço de la villa , y despues rechazar a los insolentes . Parò  
 pues el insulto , en retirarse al Castillo todos los que preten-  
 dian ser pagados ; y quedar en la Villa pacifico el Gouverna-  
 dor, con los leales. Llegò alli pocos dias despues el Maesse de  
 Campo Iuan de Texeda, embiado por el Archiduque a com-  
 poner y refrenar algun tanto aquella gente bestial, indigna  
 del nombre de Españoles , como lo hizo , señalandoles Ri-  
 bas contribuciones , de que viuiesen , no solo en su distrito,  
 sino tambien en los Condados de Flandes ; y Artoys ; con  
 quien confina aquella plaça. Solos doze dias despues, llevados  
 deste buen exemplo, se amotinaron tambien, los de la guarni-  
 cion de Ardres , que eran todos gente de naciones ; saluo la *Motin*  
 compañía del Governador Domingo de Villauerde de Espa- *de Ar-*  
 ñoles ; al qual, y a las vanderas, y gente de cabo, echaron con *dres.*  
 gran insolencia y menosprecio . Intentaron lo mismo los  
 de la Esclusa, y con ayuda de algunas compañías de Alema-  
 nes ; Valones , y Italianos de las nuevas , y parte de la de Es-  
 pañoles

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1598: pañoles del Capitan Iuan Ruyz de Mobellan, del tercio de *Tientãle* Don Carlos Coloma, pudo el Governador Matheo Serralos de la no, deshazer el motin por entonces. La misma buena suerte *Esclusa.* tuuo Iuan Ramirez de Arellano en el Saso, donde pudieron

mas el y los bien intencionados; dando ocasion a que en *Y los del* ambas partes fuesen castigados las cabeças, y autores de la *Saso.* sedicion, con exemplares castigos. Casi en los mismos dias se

amotinò la guarnicion de Dorlan, echando della a su Gouvernador Don Iuan de Cordoua, y a todos los Oficiales y gente *de Dorlã* de verguença. Siguió la ciudadela de Cambray, y querien-

*Motin* do hazer lo mismo algunos sediciosos de las compañías de *de la ciu-* Españoles que estauan en la Villa, se les opusieron el Gouvernador Don Alonso de Mendoça, y los Capitanes Taulste, *dadela de* Cimbron, Melchor de Esparça, Luys Bernardo Dauila, to-

*Cãbray.* dos del tercio de Don Carlos, con la gente particular de sus compañías, y haziendo lo mismo con los leales del castillo por otra parte Don Iuan de Salazar Teniente de Don Alonso, y el Sargento Mayor Iuanetin de Casanoua, se reprimio el intento de los ruynes, quedando Don Iuan herido de vn

*Motin* mosquetazo, y amotinada solamente la Ciudadela. Tambien *de Chate* hizieron lo mismo los de Charelete, echando a su Governador Antonio de Auila con tanta priesa, que se quedaron los

amotinados con toda su hazienda, y de la gente de cabo, Capitanes, y Oficiales; y aunque despues se les restituyò, fue con gran perdida. Tal fue por aquellos tiempos la corruptela de aquella milicia, o la desesperacion en que la puso, faltarles tanto tiempo sus pagas, que sino disculpa, ocasiona semejantes males; y aun por ventura enflaquece la justificacion de castigarlos, con todo el rigor que merecen. Dauile gran cuydado al Archiduque, el verse con obligacion de auer de buscar forçosamente dinero, para pagar tantos motines, y mas despues que por la conclusion de las pazes vio que era fuerça apressurar el pagamento, para cumplir dentro del termino estatuydo: pero sacando fuerças de flaqueza, y valiendose de las prouisiones que auian de seruir por muchos meses,

meses, para el sustento de todo el exercito, se cumplieron con 1598. amotinados tan a tiempo, que se pudieron restituyr aquellas *Restituta* plaças con las demas, quando y como estaua capitulado por el *yense las* tratado de las pazes, como se hizo, sin que se ofreciese *dis-* plaças a cultad ninguna por esto. Huuola sobre las municiones de *Francia.* guerra, y artilleria, y al fin se sacò todo, afsi lo que còstò auer- se hallado dentro dellas quando se ganaron, como lo que se auia puesto de nuevo. Auia gastado Iuan de Ribas muchos ducados del Rey, en fortificar a Calès: y aunque se perdio re- facion destes gastos, no se salio con ello. No poco puede ma- rauillar el ver, que vn Principe restituya vna plaça, por cuyo medio puede assegurar todos sus estados, o parte dellos, auieñ- dola ganado con sus fuerças, y pudiendola conseruar, a titulo del derecho de las armas, o debaxo de otro pretexto, por po- co bien colorado que sea: y para tener a Calès, no faltaran har- tos, no menos justificados, que los que Henrique Segundo Rey de Francia, alegò para tomar y se alegan oy, para poseer a Metz de Lorena: es esta la primer regla de estado de los grã- des Principes, y a la verdad se hallan pocos tan escrupulosos, que se resueluan en herir mortalmente a su estado propio, por acomodar el de su vezino. Con la plaça de Calès, (aunque como las mas cosas del mundo) harto inferior a su fama, se podian tener en alguna manera suspensos los animos del Rey de Francia, y la Reyna de Inglaterra; y aun no poco retenidos para no arrojar se a fauorecer tan a vanderas desplegadas a los rebeldes de Holanda, todo el tiempo que se estuuiera en du- da, sobre a qual de los dos se auia de entregar: auiendola, y muy grande, en la resolucion de quien toca, en que no quie- ro meterme, por ser cosa tan agena de mi profesion: lo que se es, que en teniendola el Rey de Francia, dio el gouierno a Monsieur de Vich, soldado de valor y esperiencia; aunque tan poco platico en las cosas de la mar, que conociendo al puesto del Risban por tan peligroso, como realmente lo era, desleañ- do remediarlo, le puso de suerte, que echò a perder casi del todo el puerto; daño a lo que dizen, ya inremediable, por la

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. facilidad con que las marcas arrojan bancos de arena dentro del, faltandole la resistencia que hazia la punta del dicho Rifban. Pocas vezes huuo artificio capaz de mejorar las obras de naturaleza: y siempre sera tenido por temerario el que lo intentare, y mas poniendose a braço partido, con vna bestia tan inexorable como la mar. Para hazer la restitucion de Blauet, *Pagase* se embio al Capitan Don Iuan Venegas; la qual se hizo a su *tambien* tiempo como las demas, despues de auerse sossegado, y pagael *motin* do el motin de aquella Infanteria Española: a mucha parte de *de Blauet* la qual, como enfermedad contagiosa, alcançò la corrutela; *en Ere-* que a los que seruian en los Payfes Baxos, en donde parecia *raña.* que de todo punto se auia perdido, no solo la verguença al mûdo, sino tambien el amor, y casi la fidelidad a su Rey y Señor: pues antes que passe el año, veremos amotinada tambien la guarnicion del castillo de Amberes, propugnaculo, y como defensa vniuersal de todas aquellas Prouincias, y echado del *Diputa-* a su Castellano Don Augustin Messia, en pago de la benigni- *dos* dad y amor con que los gouernaua, y del cuydado con que *Archidu* procuraua que no les faltasse el sustento ordinario. Mas *que van* quando fue grato el vulgo a sus bien hechores? ni dexò de *a Paris* a pagar con mayor ingratitud los mayores beneficios? El mis- *ver* su mo dia de los dos de Mayo, que fue en el que se publicaron *rar* las pazes en Verni, como se ha dicho, llegaron a Amiens los *pazes* a quatro Diputados del Archiduque, camino de Paris, adonde *aquel.* yuan a hazerlas jurar, y ratificar al Rey de Francia, conforme *Rey.* estaua capitulado. Eran Carlos de Croy Duque de Ariscote, *Jura las* Don Francisco de Mendoza Almirante de Aragon, Carlos *pazes* el de Ligne Conde de Arenbergue, y Don Luys de Velasco *Rey* de General de la aruilleria: y poco despues se les juntò el Presi- *francis.* dente Richardote. Jurò el Rey de Frãcia las pazes a los veyn- te y dos de Iunio en la Iglesia de nuestra Dama, que es la Ca- redral de aquella Corte, con asistencia de la mayor parte de ios Prelados y Señores del Reyno: y vniuersal regozijo y con- curso de gente; tal que no huiera nadie que juzgar, que era aquella ciudad la que auia padecido tantos trabajos, y susten-

sustentado diez años continuos vna cruelissima guerra. Hu- 1598.  
 no grandes fiestas y faraos; y en particular la vispera de San  
 Juan; dia que se celebra en Francia con gran regozijo. Entre  
 otras demostraciones de gusto que hizo aquel Rey, estando  
 para sentarse a vna cena sumptuosissima, en que regalaua a  
 los Diputados, fue mandar hazer vn grandissimo rimeroy  
 monçon, de todo genero de armas, y trofeos militares, y pe-  
 gandoles fuego, ardio todo con grandes aclamaciones del  
 vulgo, que por esta demostracion se persuadia, a que con la  
 misma perpetuydad q̄ en los papeles, se auia estampado la paz  
 en los coraçones. Seguida pues la restitucion de las plaças,  
 que se supo a los postreros de Junio, se despidieron los Dipu-  
 tados de Paris, llevando ellos, y dexando de si vniuersal satisf-  
 facion. Pocos dias antes que saliesse de Paris los Diputados  
 de España, salieron los de Francia, que auian de assistir en *Diputa-  
dos de*  
 Bruselas al juramento del Archiduque: estos eran los dos tra- *Francia*  
 tadores de las pazes Brulart; y Beliebre, y el Marichal de Bi- *ũa Bru*  
 ron a quien en recompensa de sus seruicios, le hizo su Rey *selas a*  
 Duque y Par de Francia. Llegaron a Bruselas a los veynte y *ver ju-*  
 tres de Julio, cõ gran acompañamiento, y fueron recebidos y *rar las*  
 tratados con todo decoro y grandeza. Fue el juramento a los *pazes.*  
 veynte y siete, en la Iglesia de Santa Gudula; y su buelta por *Iura las*  
 Amberes, y por Gante a los seys de Agosto, dexando satista. *pazes et*  
 cion de si a su Alteza y ministros, y lleuandola ellos no menos *Archiduc*  
 de obras que de palabras: Era tenido Biron por el mayor *que.*  
 soldado de Francia, y el tener el mismo esta opinion de si, *Calu-*  
 aunque no sin razon, que sin duda fue Cauallero de grandes *nias con-*  
 partes, y valor personal; dio ocasion a que sus enemigos ( que tra *el*  
 nunca estan sin ellos los hombres que se auentajan a los de- *Mari-*  
 mas ) le començassen a calumniar, de que no auia salido de *chal de*  
 Bruselas con tanta senzillez de coraçon para con su Rey, co- *Biron.*  
 mo auia entrado: atribuyendolo vnos a la ambicion, otros al  
 interes, y los mas aduertidos a entrambas cosas. Los que to-  
 maren a su cargo el escriuir los successos posteriores a estos  
 mis trabajos, no haran bien en olvidarse de la tragedia deste

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. Cauallero; el qual de las esperanças de vna gran fortuna, cayò al abismo de todas las miserias, perdiendo la cabeça a manos de vn verdugo, y con el mas desdichado titulo que pudo sucederle: tanto puede vna ambicion desordenada, y tal peligro trae consigo el dar oydos a los enemigos de su Señor natural: en que son tanto mas prudentes las serpientes que algunos hombres, quanto es mas honrada y discreta vna muger que no escucha a quien la persuade, que la que persuadida se defiende.

*Secretario Iuan de Frias embiado a España* Por Deziembre del año passado, despachò el Archiduque al Secretario Iuan de Frias, con cartas para el Rey, llenas de las humildes gracias y reconocimientos que se devian a la grandeza del sugeto, pues era tal, que apenas quedaua lugar vazio que dar a la possession de aquellas Prouincias, excediendo con tan conocidas ventajas, la que se le ofrocia, de la persona de la Serenissima Infanta Doña Isabel, efeto de la yda de

*Motines de naciones en varias partes.* Frias fue, el apressurar la partida de Sancho de Leyua, con tan gran golpe de Españoles, y el traer letras de vn millon y quinientos mil ducados, con que se acabaron de pagar los motines: y fuera de los ya dichos, se pagaron tambien los de Berta, en la Campiña, de solas naciones; y los de Gueldres, Guaten-

*Motin de Dunquerque.* donck, y Estral, donde auia solamente Infanteria Alemana. Alcançò tambien esta peste a Dunquerque, donde auia solamente guarnicion Española, y en ella muchos soldados, que no auia año entero que les auian pagado sus remates en otros motines; y hasta en Dunquerque mismo: que no parecia sino que se auia hecho ya punto de honra, el imitar a los mas insolentes, y el competir (como otras vezes se solia en los actos de reputacion) aora en los de desuerguença y atreuimiento; y esto no solo en el pecado sino en las circunstancias: pues las naciones tambien auian llegado a tener sus electos, y consejos, y todos los demas ministros deste genero, acostumbrados

*Despachos y ordenes que* hasta alli solo por los Españoles. Llegò Iuan de Frias a Bruselas de buelta de su viaje de España a los catorze de Iunio, con la entera confirmacion del casamiento, entre el Archiduque y la

y la Señora Infanta; y con los despachos de la total renunciacion de aquellos estados en sus Altezas. Trahia tambien orden particular al Archiduque de parte del Rey, para que despues de auerse hecho jurar la obediencia de todas las Prouincias sujetas, passasse a España a efetuar el matrimonio. Con esto y con auer dispensado el Papa con su Alteza, por el diaconato, y recebido el Capelo, que le embio con Don Pedro de Toledo, vno de sus camareros, dexò con el habito de Cardenal el Arçobispado de Toledo, que se dio a Garcia de Loaysa, Maestro del Principe Don Felipe que oy reyna. Escriuieronse luego las cartas conuocatorias, a todas las Prouincias, para que acudiesen los Diputados de ellas, al juramento que auian de Prestar a los nuevos Señores, debaxo de los pactos; cuya sustancia veremos luego, alomenos de los que mas hazen a nuestro proposito: y para que esto se hiziesse con las seguridades necessarias, se dio orden a los tercios de Españoles, y a la demas gente que auia estado alojada en los Condados de Henao, Artoys, y Flandes, que se arrimassen todo lo possible a Bruselas; como lo hizieron, comenzando a marchar desde el principio de Julio. Temiase que para venir los Estados generales en vna tan gran mudança, auian de pedir algunas de las cosas que el vulgo acostumbra intentar a sacar; de quiesse entrarles complaziendo; y no faltò quien sospechasse que llegarian algunos, a pretender la salida de los estrangeros; sea por obligarles con fuerças, que son solas las que sujetan a la plebe, o por cumplir con vna de las mas trilladas reglas de estado; que es no pedir a la multitud con persuaciones, lo que forçosamente conuiene obrenerse, sin tener a las espaldas bastante aparejo para en caso de resistencia, hazerse lo conceder con las armas: lo cierto es que se juntaron a los contornos de Bruselas, passados de quinze mil Infantes, y dos mil cauallos. Iuntos pues los Diputados en el gran salon, baxo del Palacio de Bruselas el dia de los diez de Agosto, se leyeron los capitulos y condiciones, con que el Rey renunciava a sus hijos los estados baxos, causando siempre mayor admiracion,

1598.

*irac de**España**Iuan de**Frias.**Embia el**Archidu**que su ca**pelo al**Papa.**Salen en**campana**los ter-**cios de**Españoles.*

# GUERRAS DE FLANDES,

1598. cion, el ver que se consolasse de desmembrar de su corona, *Leese los* vna joya de tanto valor, y de establecer vn estado, cuyos *capitulos* señores descendientes en dexando de ser amigos (siendo *con que* que entre Reyes y Principes tan grandes son las ataduras que *cede el* menos aprietan, los vinculos de parentesco) podian ser ocasion de grandes daños, a los demas Reynos de la Monarquía de España, y en particular a los de entrambas Indias; y de *los Ar-* que no se le pasó por alto a su enuejecida prudencia, es bastante testimonio el octauo Capitulo de las condiciones, en el qual se prohibe todo trato, comercio, o comunicacion con las Indias Orientales, y Occidentales, con pena quando menos, de ser privados en tal caso de la possession de los Payfes Baxos, si llegado a suceder el caso pudiera seruir de algo esta condicion, solo de algun fruto en contratos privados, cuya execucion se apoya en la autoridad del Principe Soberano: pero quien no le tiene las mas vezes obseruarà solo lo que le estuuiere bien, que a la lisonja, o a la razon de estado no le faltaran razones con que honestarlo; y antes parece que por ventura esta clausula, despertò de manera los animos de los Holandeses; a meterse a la parte de aquellas innumerables riquezas, que desengañados de hallar nuevos caminos para la India, y China, por sus mares Septentrionales, en cuya busca en tres viajes que hizieron los años de nouenta y cinco, y nouenta y seys, y nouenta y siete, llegaron en altura de ochenta y dos grados, a costas y Prouincias nunca vistas, ni en algun tiempo abitadas, se resoluieron de seguir nuestras mismas derrotas, formando en Holanda compañías de hombres de negocios, y poniendo factorias en todo el Oriente; tratando a los Portugueses allà, y en las Indias Occidentales, a los demas Españoles, como a enemigos robando, poblando, y edificando fortalezas, con tanto mayor asistencia, despues de las treguas del año de mil seyscientos y siete, quanto el no tener guerra con nadie les fue aumentando las fuerças, y la ganancia el desseo de enriquecerse. Pide este atreuimiento eficacissimos remedios; y así es de creer que se le procuran

*Holãdeses tiẽtã al viage de la India por la viadel Norte.*

curan

curan con todas veras.

1598.

Era otro capitulo, que los hijos deste matrimonio no se auian de poder casar sin voluntad, y consentimiento de quien en aquella sazón fuese Rey de España. Boníssima preuencion aunque incapaz de llegar a efeto, no viuiendo en los descendientes de los Archiduques, la vniformidad de voluntades para con España, que en ellos lo que era imposible, por mil consideraciones, respeto a las desconfiãças de estado, que muy de ordinario se leuantan entre los grandes Principes, hasta hermanos con hermanos, y padres con hijos. Mas que prudencia ay en el mundo que baste a preuenir todos los inconuenientes que pueden suceder? En el primer caso, y en los hijos deste presente Matrimonio, parecia alguu tanto esperable, por la reciente obligacion, y hasta ahí deuió de estender el Rey la esperança de ser obedecido; lo demas lo haria por si a caso pudiesse ser en algun tiempo de prouecho, o lo que es mas creyble, por retener alguna especie de juridicion, que pudiesse ser alomenos, memoria de tan gran dadiua, o porque hazer lo que no cuesta nada, y puede dar algun beneficio por pequeño que sea, siempre parecera cordura.

Daua otro capitulo la regla que se auia de guardar, succediendo la muerte del vno de los dos sin sucession, que era; caso que llamasse Dios antes a la Señora Infanta, quedar el Archiduque, por Governador de todos los estados, en nombre del Rey, y si el Archiduque primero, dar por nula la donaciõ, y ofrecer a la Señora Infanta el gouierno, toda la porcion de su legitima Paterna, y del dote de su Madre. Pero el capitulo mas digno de quien le hizo, es, el que priua del dominio de los Paytes Baxos, a qualquier Señor, o Señora dellos, descendiente de aquel Matrimonio que directa, o indirectamente se apartare de la obediencia de la Iglesia, Catholica, Apostolica, Romana: y que a su entrada al gouierno, y dominio de los dichos paytes, ayau de hazer juramento de viuir, y morir en ella, por estas formales palabras; que solo de los desta gran resolucion, me ha parecido poner a la letra para

Capitulo  
de la do-  
naciones  
digno de  
quien le  
hizo.

## GVERRAS DE FLANDES,

1598. para que se vea el zelo, y Christiandad de quien tal mandò: dize pues la forma del.

*Ego N. Iuro ad sancta Dei Evangelia, quòd semper, usque ad extremum vitæ meæ spiritum, sacrosanctam Fidem Catholicam, quam tenet, docet, & prædicat Apostolica Ecclesiarum mater, & Magistra, constanter profitebor & fideliter, firmiterque credam & veraciter tenebo, ac etiam à meis subditis teneri, doceri, & prædicari, quantum in me erit, curabo: sic me Deus adiuet, & hæc sancta Dei Evangelia.*

**Lo que desta donación reserva el Rey para sí.** De toda esta gran donacion; no se reservò el Rey otra cosa, que poner entre sus titulos el de Duque de Borgoña, &c. y la superioridad, y absoluta potestad de poder el, y sus descendientes, disponer de la orden del Tufon, como cabeça della. Supieronse luego en Bruselas los discursos, que a mas de los ya dicho, hazian los enemigos del Rey, en Holanda, Inglaterra, y Francia, sobre este sugeto, y como vnos, y otros se prometian grandes felicidades: seguros de que les auia de ser mas facil, contrastar con los Archiduques que con el Rey: cuya impossibilidad (dezian) de hazer mas la guerra a los de las Islas, le auia obligado a tomar aquella resolucion, para que auiendo se de perder lo que quedaua, se saluasse, alomenos, la reputacion del nombre Español. Diferentemente discurrían los bien intencionados, siendo tal la variedad de los conceptos humanos, que de vna misma causa coligen diuersísimos efetos; pareciendoles que era entonces, quando se pensaua emprender de veras, el domar los rebeldes de las Islas, pues se encomendaua a su Señor natural, y no a Capitanes generales, que por bien afectos que fuesen, solian atender mas al aumento de su propia reputacion, que a la comodidad y biẽ comun de aquellos pueblos; el qual con la blandura y amor con que se suelen tratar las cosas propias, trataria al mismo tiempo de ganar voluntades: Cosa que era en la que hasta entonces se auia pensado menos, y de no perder con malos tratamientos, las de los que

que supiese auer sido leales hasta entonces. No les faltò lugar 1598.  
 en el discurrir, a los politicos y profesores de reglas de esta-  
 do: concluyendo, que no lo acertaua el Rey en dar a prouar a  
 los Payfes Baxos, el gusto y grangeria de tener consigo a sus  
 Señores naturales, por lo que esta arriba, que se les auia de  
 hazer quando por falta de sucesion, o por otros accidentes  
 de fortuna, huuiessen de boluer otra vez a ser gouernados  
 por Potentados, o Grandes de España: que no es el menor tra-  
 bajo a que estan sujetos los Reyes, el no poderse escapar de  
 que se juzgan, y censuren sus acciones, con mayor rigor y li-  
 bertad que las de personas particulares: algo les auia de  
 costar el verse tan superiores a todos los demas de aca-  
 baxo.

Començò tras esto el Archiduque a tratar de su partida,  
 que la fue dilatado, hasta que llegò a Bruselas el Cardenal An-  
 drea de Austria, hijo del Archiduque Ferdinando, que auia de  
 quedar, como quedò, en su lugar, gouernando los Estados. Po-  
 cos dias antes de su partida, recibio su Alteza muy particular *Amotina*  
 disgusto, con la nueua que tuuo, de que se auia amotinado la *se el Ca-*  
 guarniciõ del Castillo de Amberes; y poco despues la de Lie- *stillo de*  
 ra. Constaua la guarnicion del dicho Castillo de setecientos *Amberes*  
 Infantes Españoles: y las dos companias de cauallos de Don *Tras el*  
 Pedro Ponce de Leon, y Don Iuan de Gamarra (ambos a dos *la guar-*  
 ausentes) y toda esta gente junta, cerrando las puertas en los *nicion de*  
 ojos a su castellano, que venia de Bruselas, añadieron a su cul- *Liera.*  
 pa, el abrirlas despues a mas de otros cien soldados de gran-  
 des alcances, de apie, y de acauallo, que se resoluieron en me-  
 terse a la parte de tan gran maldad; y entre ellos dos Tenien-  
 tes de cauallos: los quales por su vil interes, perdieron a mas  
 de la honra (pérdida inestimable) todo el curso de su fortuna, y  
 los acrecentamientos que por sus largos seruiçios nõ les po-  
 dian faltar. No los nombro aunque pudiera: porque no quede  
 esta mancha, a que se condenaron ellos solos, en daño de los  
 de sus linages: supueito que ambos eran Hijos Dalgo. A imi-  
 racion de los de Amberes, se amotinaron los del Castillo de  
 Gante,

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. Gente, sin que vnos ni otros pudiesen ser pagados hasta el principio del año siguiente : aunque anduieron tambien ( si *Luego la del cas-* es que puede auer acierto en gente tan errada ) que desde el *rillo de* primer dia cerraron la puerta a recibir mas gente; que como *Gante.* veremos , no les fue despues de poco prouecho , por ser tratados mejor que los de Amberes . Hasta en el obrar mal, ay cosas que acrecientan , o disminuyen la culpa , ofendiendo muchas vezes mas las circunstancias que el propio pecado.

El Almirante de Aragon , a cuyo cargo quedò el exercito mas florido que vieron aquellos Estados , passò a el, despues de auerse despedido de su Alteza en Namur , con grandes desseos de mostrar su natural valor, y el de su soldadesca. Llegaua su Caualleria ligera a dos mil y quinientos cauallos; y los Españoles de los tercios a siete mil, tres mil Italianos, dos mil Borgoñones , mil Irlandeses ; y cerca de ocho mil entre Alemanes y Valones , gente vieja , y digna de ser ocupada en grandes empresas. Passò el Campo la Mosa por junto a Ruremunda; al principio de Setiembre ; y començò a encaminarse la buelta de Orfoy; plaça del Duque de Cleues, situada sobre la siniestra margen del Rin, dos leguas el rio arriba de Rimbergue : y la primera noche que se passò la Mosa, despachò el Almirante al Conde Frederico de Bergas, que seruia el officio de Maesse de Campo General, con su Regimiento de Alemanes , y dos mil Valones con el Coronel la Barlota ; y dos medios cañones : para que limpiando el rio de vaxeles enemigos , leuantassen vn fuerte de la otra parte frontero de Orfoy : cosa que se hizo con felicidad , aunque no sin que fuesse menester desalojar primero a cañonazos tres vaxeles de armada; a cuyo cargo estaua guardar el rio : que dexandose llevar de la corriente se retiraron a Rimbergue . Siguió tras el Conde el Almirante con todo su exercito, hasta la Abadia de Camp , y en vn dia que se detuvo alli a guardar los bastimentos que se trahian de Venlò , huuo varios discursos sobre lo que se pensaua hazer aquel Otoño , excluyendo luego todo genero

genero de sitio de tierras; visto que no se trahia mas artilleria que quatro medios cañones: quitaua osto tambien, la sospecha de que se pēsaua passar a Frisa, a cobrar las villas de Grol, y Linguen; y otras algunas de menor nombre que auia ganado el Conde Mauricio; mientras estuuo ocupado nuestro exercito en el socorro de Amiens, como diximos arriba. Discurrían algunos; que se deuia de querer cobrar el castillo y villa de Mœurs: pues para aquello bastaua la poca artilleria que se trahia; aunque el ver que la Condesa conseruaua aquella plaça neutral, y que en aquella ocasion se auia embiado a ofrecer, quitaua tambien esta sospecha. Pararō estas dudas, en juntar el Almirante su consejo, y declarar las comissions que le auia dexado su alteza, que eran no empeñarse en sitios de tierras; assegurar se de ambas riberas del Rin; tanto desta parte como de aquella; y llegado el inuierno procurar alojar el exercito en Pays enemigo; particularmente en la Velua, o a mas no poder en tierras neutrales; con tales contribuciones que uiesse los soldados, sin que fuesse necessario acudirles cō sus pagas: visto que para poder su Alteza hazer el viage que emprendia tan a los ojos del mundo, le auia de ser forçoso, y aun se creyò que tenia orden para ello, de valerse de mucha parte de las prouisiones, destinadas para el sustento de la gente de guerra. Fue esta la vltima resolucion que se tomò a la partida del Archiduque: y para en caso que no se pudiesse passar a Pays enemigo, para encaminar la vltima ordē por el camino de la persuasion, quando se pudiesse escusar el de la fuerça, se le dieron por consejeros al Almirante dos personas, platiquissimas en aquellos Payfes; y que particularmente tenian amistad con los que gouernauan al Duque de Cleues, y cō el Elector de Colonia, que fueron Būcho Hayta, Preposito, o Proboste de la Iglesia de Gante: y Hernando Lopez de Villanueva, Castellano del Carpe; los quales con continuas cartas, yuan fomentando la negociacion, y persuadiendo por otra parte a los Estados de Brabantē, y del Condado de Flandes, a que conformandose la ordē de su Alteza, con lo que ellos tãto des-

*Declara el Almirante su ordenesa las cabeças de exercito.*

secauan,

1598. seauan, y no auian de ver mas alojadas vanderas Españolas en sus tierras; a quien su Alteza de allí adelante, pensaua tratar como propias: y fuera muy posible cumplirles la palabra, si con las fuerças de tan luzido exercito, se emprendieran de golpe las Villas de Zutfen, y Deuenter; y tras ellas el passo del Ise: pues entrando en la Velua, hallará todo el bastante alojamiento a costa del enemigo, y dandole a sentir en su casa los frutos de la guerra; venia especificado en la orden del Archiduque para el Almirante, que se ocupasse la Villa de Orfoy; para con ella, y con el fuerte que se auia de hazer de la otra parte assegurar totalmente el passo del Rin: aduertiasse que se hiziesse sin tentar la via de fuerça; por no exasperar al Duque de Cleues; cuya era, y con el a los demas Principes confinantes: y assi se resoluo que marchádo el Campo como para pasar el rio, Don Carlos Coloma que lleuaua la vanguardia, procurasse con dissimulacion apoderarse de la puerta. Madrugò *se de Or-* Don Carlos mucho, con la compañía de arcabuzeros de su *foy el Al-* tercio de Antonio Sarmiento de Losada, y algunas picas; y dexandolos emboscados muy cerca de la Villa, passaron el, y Dō *mirante.* Alonso de Luna, con solos seys Alferезes reformados a cavallo, y sus criados; y arrimandose a la puerta que estava ya abierta, a titulo de pedir algun refresco, ocuparon el cuerpo de guardia y entrada della, sin que diez, o doze Burgeses que estauan de guardia, se atreuiessen a hazer resistencia, porque ya a este tiempo venia acercandose Sarmiento con su compañía, y por otra parte la torre de la Villa señalaua la venida de todo el campo que assomaua ya: huuo con todo esto alguna resistencia en la plaça, de que murio vn soldado, sin otros dos heridos: pero en echandose vn vando en lengua Alemana; que pena de la vida todos los Burgeses se retirassen a sus casas, lo hizieron sin otra replica, animados tambié a ellò por sus Burgomaestres, a quien se ofrecio todo buen tratamiento, y cortesia. Holgò mucho el Almirante de ver ocupada aquella Villa con tan poco daño, y alojando en ella su persona, y su corte: dio el gouierno al Capitan Luys Bernardo Dauila, que alojò

alojó dentro su compañía: el exercito quedó alojado a tiro de mosquete con frente de vanderas, salvo el tercio de Luys del Villar, que pasó de la otra parte del Rin, a ayudar a la fabrica del fuerte, junto con el de Alemanes del Conde de viatodos a orden del Conde Frederico, que como se ha dicho, seruia el oficio de Maesse de Campo General.

Obedecio luego al exercito Catholico todo el Pays de allá del Rin, solo el Conde de Bruch desde su castillo deste nombre, se atreuia a inquietar los forrageadores de aquella parte del campo, con cincuenta Aniuedres que tenia consigo: llaman así en aquella tierra a la gente que gana sueldo: mas amanecciendo vn dia sobre el Luys del Villar con tres medios cañones, despues de vna bateria de seys horas, sin embargo de ser el castillo fuerte, y estar rodeado de muy buenos fossos de agua, se rindio al Conde Frederico saluas las vidas, y las haciendas, contentandose de despedir los Aniuedres, y admitir vna compañía de Españoles, como lo hizo, entrando dentro con la suya el Capitan Don Pedro de Aguayo. Era el Conde de Bruch gran hereje, y añadiendose a esto vna continuada fama, de que tenia innumerable riqueza dentro de su castillo, despertò el apetito a procurar quitar aquel embaraçoso, y declarado enemigo de los exercitos, que solian passar el Rin la buelta de Frifa: de cuyos despojos publicauan; que se auia ydo enriqueciendo en el discurso de muchos años: diose orden segun se entèdio, a Don Pedro de Aguayo que le matasse: pero de manera que se diesse a su muerte alguna apariencia de casual, y el lo encomendò a tres Alferезes reformados de su compañía, y camaradas suyas, los quales sacándole con buenas palabras fuera del castillo, le mataron apuñaladas, y metiendolo en vna casa pagiza, le pegaron fuego: donde entrando de repente en son de quererle apagar, se dexarò en ella al triste Conde ya muerto, y boluieron publicando que desseo de salvar su hacienda, auia perecido en medio de las llamas, sin poderse retirar el, ni ellos darle socorro: sin embargo lo entendio todo el exercito, mas como ello era que como se procuraua publicar,

1598. dando bastantes indicios el propio cuerpo, que sin auerse podido acabar de quemar, mostraua los golpes y heridas que le apartaron del alma; y el auerse hallado despues su espada, y sombrero en el fofso: cosas que no huuiera arrojado de si para yr a socorrer la casa pagiza: Indigna hazaña: porque si sus culpas merecian castigo, para que tomárle rendido a buena guerra? Y ya que se determinaua de faltarle la fe, porque no antes hazerle el processo, y condenarle por los graues, y verdaderos delitos que se le acumulauan? Pero es al fin tan ciega la codicia, como el amor, aunque vicio sin disputa mas detestable; donde el otro como mas conforme a la naturaleza; parece que trae consigo alguna disculpa. Durò dos dias el sacar despojos del castillo; y passarlos el rio, mas fueron tanto menores que su fama; que no llegó a quatro mil ducados todo lo que antes se contaua y encarecia por centenares de millares: desfecharse luego vn próto y exemplar castigo de vn caso tan feo, y el ver que no se dio, ni se tratò de dar satisfacion a la Viuda y a sus hijuelos; abrio imprudentemente las bocas a muchos; para murmurarlo: Este es puntualmète el successo de la muerte del Conde de Bruch, en que he procurado seguir la verdad, con la poca passion que se puede auer notado de mi en el discurso destas relaciones: assegurando a quien las leyere, que causò esta accion, no menos sentimiento en los Españoles que en los Alemanes mismos; no tanto por la muerte del Conde, que la tenia bien merecida (pues se aueriguò que debaxo de auer hecho siempre profesion de neutral, murieron a manos de su gente y suyas quantos Españoles cayeron en ellas, solo por ser jurado enemigo de Catholicos) como por la ocasion que se dio con ella a los hereges de Holanda; para exagerar nuestra crueldad, y con el exemplo de vn caso tan atroz hazer creybles innumerables mentiras, con que por escrito, y de palabra han procurado, y procuran defacreditar nuestro gouierno, y hazernos odiosos a todas las naciones del mundo: con quien prouechosamente contratan en ambos emisferios.

Treynta y vn dias estuuó el campo en aquel alojamiento, sin otra ocupacion que levantar el fuerte, y fortificar la villa de Orfoy; cosa que se pudiera hazer harto bien por tener levantados mas de estado y medio, o dos de alto algunos baluartes, y cortinas de ladrillo, obra de vn Duque de Cleues: aunque otros dicen que de Martin Van Rosem, famoso Capitan del de Gueldres, que auindola ocupado mas de ochenta años antes, tratò de assegurar se della. Durante esta detension sabida la imposibilidad que tenia el enemigo, en juntar exercito capaz de oponerse a los progressos del nuestro, propusieron Don Luys de Velasco, los Maestros de Campo, y los demas del consejo, algunas empresas, representando la mucha opinion que se perdia, en dexar passar el Otoño sin hazer cosa digna de vn poder tan grande: entendialo el Almirante assi, mas obstauan las apretadas ordenes del Archiduque, el qual vedaua que no se tratasse, durãte su ausencia, de otra cosa que de conseruar el exercito, y de alojalle como se ha dicho: con todo esto advertiendole al Almirante, de la importancia que era dexar asegurado el passo del Rin, antes de empeñarse en passar el Vaal, o el Isel; y a mas no poder alojar el exercito en las tierras neutrales, y que esto se conseguiria bastantemente, teniendo la Villa de Rimbergue, y con ella limpia la conducta de los bastimentos, desde Colonia, hasta el fuerte del Esquëk: *Sitia el Almirante resoluió en emprender aquel sitio, antes que entrassen las primeras aguas del Otoño; que aquel año acertò a ser sequissimo.* *Almirante te a Rimbergue.*

Partio Don Luys de Velasco para Mastrique a los dos de Octubre, adonde por la Mosa abaxo se auian hecho baxar de Namur catorze cañones; y a los nueue estuuó de buelta con ellos en el exercito, Fray Matheo de Aguirre, Religioso de la Orden de San Francisco, (harto conocido en nuestros tiempos, no menos por su natural inclinacion a grandes empresas, con que en gran manera excedia los limites de su profesion, que por el desdichado fin que tuuo en Berberia) donde fue muerto por los Turcos de Argel miétras solicitaua cõtra ellos

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1598. el fauor y fuerças del Rey del Luco trujo con esta escolta , la *Sabese en* nueva de auer passado a mejor vida, el Rey Don Felipe segun- *el exer-* do nuestro Señor , a los treze de Setiembre en el Escorial , al *cito la* cabo de vna larga y penosa enfermedad, y despues de auer vi- *muerte* uido gloriosamente setenta y vn años ; cuyos encomios y ala- *del Rey.* banças, sobrepujan de suerte a mis pocas fuerças, que me re-  
sueluo en passarlas en silencio, dexádolo a cargo de otros que  
con singular verdad, y erudicion, han escrito la vida deste fa-  
moso Rey; digno de compararse, con el mayor de quantos há  
reynado en todo el felice tiempo del Euangelio ; y aun antes  
del con Salomō, que en vn tiempo fue el mas grato a los ojos  
de Dios : a quien se auentajò en la verdadera sabiduria , que  
consiste en saber salvar el alma , y perseverar hasta el fin en la  
obediencia y entero conocimiento de Dios; y en auer mane-  
jado las armas siempre en defensa de la Iglesia: aunque no to-  
das vezes con felicidad, no solo por sus Capitanes , sino tam-  
bien por su persona.

*Descri-  
ue se Rim  
bergue.*

Es Rimbergue vna de las villas mas comoda para guardar  
el passo del Rin, sin cuya voluntad pueden passar dificultosa-  
mente, las barcas que baxã de Colonia cargadas de vino, que  
son muchas, y muy dessecadas en Holanda : el lugar es peque-  
ño , tiene vn castillo que mira al rio, con torreones a lo anti-  
guo; el Rin la asigura por la parte Oriental, y por mucha par-  
te de la Occidental vn pantano que haze cierto riachuelo, cu-  
yas aguas sirven de solo aquello , y de meterse en el Rin por  
el fosso : haze el mismo rio vna Isla de cosa de tres mil passos  
de circuyto, en la qual por ser el braço que corre entre ella, y  
la villa muy pequeño , tenian desde que el Duque de Parma  
le dio vna vista, el año de mil y quinientos ochenta y seys des-  
pues de auer ganado a Graue, Vêlo, y Nus, leuãtando vn fuer-  
te de tierra, y faxina, de quien por su sitio, y hazerle traues la  
villa, se temio mas resistencia q̄ la que hizo. Auia entre ella y  
el fuerte al pie de mil y quinientos hōbres; cantidad de basti-  
mentos, y municiones de guerra : cosas que sobre estar el tiẽ-  
po tan adelãte, parece q̄ dauã ocasiō de dudar de buẽ suceso:

sin em-

sin embargo resuelta la empresa, marcharon a vn mismo tiempo: el Almirante por la ribera siniestra del Rin; y el Conde Frederico por la diestra, con las fuerças que tenia de aquella parte, y sin dificultad de consideracion se plantò el sitio en esta forma. El Conde Frederico quedò con las naciones que tenia a su cargo de la otra parte, con orden de batir en ruyna el fuerte de la Isla, con quatro cañones; cuyo sitio tocò al tercio de Luys del Villar, y al regimièto de la Barlota, que de la parte de allà del Rin passaron a ella en barcas, la noche de los cinco de Octubre, aunque ya la tenia ocupada los tercios de Dõ Carlos, y del Coronel Estanley, que passaron el menor braço que corre entre la villa y el fuerte la noche antes, con el agua a la rodilla: tanta era la falta que trahia della el rio. Estos dos tercios (bòluiendo a salir de la Isla) se alojaron teniendo el rio a la mano derecha, para encaminarse con trincheras, hàzia el reuellin que cubre la puerta que va a Orfoy: seguia por las praderias la corte con el tercio de Zapena, y frente de vanderas de casi toda la Infanteria de naciones, hàzia la puerta de Res. Desde la otra parte del pantano hasta el rio, tomaron a su cargo Don Alfonso Daualos Maestro de Campo de Italianos; y el Conde de Busquoy, y Monsieur de Archicourt, Coronelles de Valones; con orden de abrir tambien trincheras por aquella parte; y ordenaronse dos baterias por aqui, vna, y otra por la parte de Don Carlos: passò Don Luys de Velasco a la Isla, con otros tres cañones, y batiendose el fuerte a los nueue del dicho; quando se aparejauan los nuestros a dar el assalto, le desampararon los enemigos, dexando pegado fuego a las casas y retirandose a la villa. Auia dentro de la plaça, como se ha dicho, mil y quinientos hombres, que de dia y de noche tirauan à las trincheras; las quales con todo esto caminaron en tres noches de manera, que a los catorze estauan ya desembocadas al fosso; especialmente las de Don Carlos, que era por donde parecio el puesto mas acomodado para yr al assalto: auia alojado Don Luys de Velasco en el puesto de Estanley, tres pieças; con que se tiraua conrinuamente a las defensas;

## GUERRAS DE FLANDES,

1598. mientras se apercebía la batería, por vn ramal de trincheras *Venturo* que abría Don Carlos, entre el rio, y el reuellin de la puerta *de arti-* sobalazo de Orfoy. No se sabe si destas piezas del Coronel Estanley, o *lleria.* de las que jugauan tambien contra la villa desde el fuerte de la Isla, salio el propio dia de los catorze de Octubre, vn cañonazo tan venturoso a cosa de las quatro de la tarde, que entrando por vna ventana de vn torreón del castillo, pegò fuego a la poluora que estaua en el, en cantidad de mas de quinientos quintales; la qual bolò en vn momento, casi todo el castillo, y muchas casas de la villa cercanas a el, con terrible ruydo, y humareda: cayeron muchas piedras mas de tres credos despues del estruendo, dentro de las trincheras de los Españoles, algunas de peso de vn quintal y mas, y otras menores, que descalabraron algunos soldados, y lo que causò admiracion fue, que mas de media hora despues los sombreros negros se ponian blancos, por causa de la tierra que les cahia encima; y hasta las barcas que estauan en el rio se pensaron perder, por la gran comocion que hizieron sus aguas. Faltaron de los enemigos el Governador, y su muger, y hijos, y mas de quinientas personas, entre soldados y gente de la tierra: Don Carlos Coloma viendo desamparada la muralla de defensores, se alojò pegado al fosso con las compañías de Antonio Pinto de Fonseca, y Sarmiento, que estauan en la desembocadura: y los Alferezes Diego de Losada, y Iuan de Careaga, subieron por vn diquecillo estrecho que auia en el, hasta la punta del reuellin, y con ellos Fray Matheo de Aguirre, que a grandes voces llamaua que arremetiesen los nuestros, asegurando que entrarian sin dificultad; estuuò Don Carlos casi resuelto en arremeter, pero detuuole el auerlo de hazer sin orden, caso en que no solo se riñen, y se castigan los malos sucessos, sino tambien los buenos; y considerò tambien, que auiendo dentro grandissima peste, por medio de los despojos enemigos, podia comunicarse al campo con los daños y peligros que se dexan *Rir. dese* considerar. Finalmente casi a puesta de Sol, tocaron los ene- *Rir. ber-* *gue.* migos en tres o quatro partes de la muralla para rendirse, como lo

mo lo hizieron, sacando a la mañana su bagaje, armas, y vanderas, y entregando todos los presos, y cauallos que tenian del campo, salieron en el esquadron hasta mil soldados sanos, y algunos heridos en los carros que se les dieron, para que los lleuassé hasta Nimega. Ganado Rimbergue se echò de ver, que no auia necesidad de tener mas guarnicion en Orsoy; y assi sacando la gente de guerra que alli auia quedado, se metió en Rimbergue, con la persona del Capitan Luys Bernardo Dauila, quien se dio el gouierno, añadiendole quatro vanderas de Alemanes del regimiento del Conde Via; y la compañía del Capitan Luys Bernardo se dio a Gaspar de Valdes, que oy es Castellano de Gante.

La primera tierra neutral que desta parte del Rin se ofrecio a recibir guarnicion, por las persuasions del Proboste de Gante, y Hernando Lopez de Villanueva, fue Burique, donde se metieron quatrocientos hombres, inclusa la compañía del Capitan Pedro de Ayuar, quien se dio el gouierno. Esta Burique solamente el Rin en medio de la ciudad de Vesel, escuela de la seta de Caluino, tanto como la Rochela en Francia, o Ginebra en Saboya: la qual aunque del Ducado de Cleues, auia muchos años que auiendose apartado de la obediencia de aquel Duque, viuia solamente sujeta a las leyes de su gusto: esta, temerosa de nuestras fuerças, con ocasion de lo que se le acercaua la gente Catholica: por medio de los trujamanes ya dichos, y de Don Alonso de Luna Governador de Liera, rescató la vexacion del presidio, con cinquenta mil ducados, y para obligar a ello ofrecio al Almirante de recibir el vso de la Missa, Sacerdotes, y no solo a los demas Religiosos, quien tenian desterrados, muchos años auia, pero tambien a los Padres de la Compañia de I E S V S, capitales enemigos suyos, como de hecho entraron todos con no pequeño fruto de los que ygnorauan el engaño: visto que el intento de los Caluinistas, como despues se vio, no fue otro que impedir el alojamiento, que ya de atras estaua destinado para la Infanteria Española, temiendo que metido vna

*Burique admit guarnicion.*

*Vesel rescata la guarnicion con dinero.*

*Ofrece el admitir el exercicio Catholico.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1598. vez el pie la gente Catholica, o no le sacarian jamas, o a su salida entregarian la ciudad a cuya era: mas todo lo allanò el dinero como suele, y no fue mucho en esta ocasion, por la gran falta que auia de el, y por lo que era necessario para fabricar vn puente en el Rin, sin el qual ha sido tenuta siempre por temeridad el passarle vn exercito. Passole con todo esto el nue-

*Puente* tro esta vez en barcas a los veynte y tres de Octubre, auiendo  
*artificio* salido infrutuoso vno de lienço que auia traçado cierto Inge-  
*so de tela* niero, aunq̃ bastantemente artificioso para passar rios ordina-  
*en el Rin.* rios, yalgua numero moderado de gente de apie: el era de dos gruessas telas de cañomazo; fortalecidas con cinchas; y por los cantos vnos barales, o listones de madera harto firmes, que se encaxauan en los bordos de ciertas barquillas como cubiletes; seys de las quales con todo su aparejo, no era sobrada carga para vn carro de quatro cauallos, tal que quatro carros solos trahian vn puente para passar el Rin: por el qual gente de apie passaua con tanta facilidad, que apenas huuo otra comunicacion de la vna parte del campo con la otra, lo que se estuuò junto a Orfoy que por este puete; mas aunque el ofrecimiento de quien le hizo llegò, a que podria passar la gente por el en hilera de cincò en cinco, mostrò la experiencia despues, que para yr vno era menester tantear bien la mitad del puente: porque cargando mas a vna parte que a otra, era conocido el peligro de caer; fuera de que luego se roçaua el lienço, y era menester andar echando remiendos, y las barcas se hinchian de agua, y vna sola que se desbaratasse hazia inutiles a todas las demas: traça al fin de las que suelen hazerse para sacar dineros, y que aunque en manera alguna exceden de los limites de la Theorica, quando se proponen a vn General de exercito, no se puede dexter de experimentarlas, siendo de mucho menos inconueniente que salgan infrutuosas, que no el poder tal vez ser de prouecho, y no valerse dellas.

Pareciole ya tiempo al Almirante de yr procurando alojamientos en las tierras neutrales; y assi passado el rio, se arrimò  
a la

a la villa de Res, tambien del Duque de Cleues, distante seys leguas de Vesel el Rin abaxo: en la qual en viendo que se le aparejaua la bateria, se resoluo en admitir guarnicion, como se le puso de ochocientos hombres de todas naciones; y por Governador al mismo Pedro de Ayuar, que poco antes auia quedado en Burique, dexando alli por cabo vn Capitan Valõ del regimiẽto de Achicurt. Tres leguas mas abaxo de Res està Emerique del mismo Duque, ciudad muy noble, y casi tan grande como Vesel, la qual como Catholica que es, embio a ofrecerse al Almirãte, desseosa de estoruar el admitir la guarnicion por cortesia, mas no le aprouechò, como tampoco el rehusallo despues a la descubierta, pues en viendo plantada la bateria, huuo de passar por donde las demas, y rendirse: metieronse alli al pie de mil y quinientos hombres de guarnicion de todas naciones, y por Governador al Conde de Buquoy.

Desseaua el Almirante, viendo tan arrinconado al enemigo, a corralarle del todo; y para esto puso los ojos en dos puestos, ambos del Ducado de Gueldres, en ygal distancia de tres leguas de Emerique; aunque desiguales en importancia: el primero era Disburque situado sobre la siniestra ribera del Isel, que tenia como se ha dicho el Almirante apretadas y secretas ordenes, de passar a qualquier precio que fuesse; con lo qual alojando el exercito en la Velua Pays enemigo, y muy fertil, lo entretenia a costa de los rebeldes, y metia la guerra en Holanda, particularmente en el Pays de Vtrecht, con que siguiera sin duda la reducion desta ciudad, y tras ella otras muchas por fuerça, o por amor: la otra era Duetecom, plaça de ninguna importãcia para la suma de las cosas: nuestras fuerças a la verdad eran grandes en aquella ocasion, y las del enemigo bien debiles, con todo esso sabiẽdo que el Conde Mauricio estaua alojado de la otra parte del Isel, frontero de Disburque, con seys mil Infantes, y mil y quinientos cauallos, y que tenia puente sobre el rio, por donde socorrer la villa, se resoluo al fin al Almirante en acometer a Duetecom: Pare-

ciole

1598.  
Admite  
guarni-  
ciõ la vi-  
lla de Res  
Tambiẽ  
Emeri-  
que.

## GVERRAS DE FLANDES;

1598. *cióle por ventura poca parte del Otoño la que quedaua para  
Sitia el emplearse en plaça que podian defenderla con tanta gente:  
Almiran Esta Dueteccõ rodeada de muy grandes bosques, y metida en  
te a Due vnos lugares pantanosos, donde si sobreuenian las aguas, auia  
tecom. de ser forçoso dexar el sitio con gran mengua de reputacion:  
aquartelose el exercito sobre ella a los dos de Nouiembre, y  
acometiose por dos partes; la vna por junto al Iſel viejo tocò  
a los Españoles, y en particular al tercio de Dõ Carlos; la otra  
por lo mas enxuto se encargò a los Valones, y Italianos. Auia  
dentro al pie de mil hombres gente vieja, y que sabia defen-  
der su capa, con todo esso despues de auer aguardado la bate-  
ria de algunas horas, que se hizo a los nueue del dicho, mien-  
tras los Españoles se apercebian para el assalto, tocaron a par-  
Rindese lamentear. Entregaron la villa el dia siguiente, que fue el de  
Dueteccõ. los diez: murieron de los nuestros al pie de cien hombres, y  
casi doblado numero de heridos, entre los quales le quedaron  
Don Pedro Sarmiento, Sargento Mayor de Don Carlos, y  
Geronymo Cimbron Capitan del mismo tercio. Dio el Almi-  
rante el gouierno de aquella plaça al Capitan Iñigo de Otao-  
la, del tercio de Luys del Villar, con guarnicion de seyscien-  
tos hombres de todas naciones.*

Parciòles a algunos del conſejo, que quedaua toda via  
tiempo de acometer a Disburque, y conforme a la relacion  
que se tenia de su sitio, que no era imposible romper el  
puente con la artilleria, y por este camino impedir el socor-  
ro; mas mientras resuelto el Almirante en tentar esto, se aguar-  
dauan bastimentos, y las municiones necessarias de Emeri-  
que, començaron a cargar de suerte las aguas, que se hallò  
Dõ Luys el exercito forçado a levantarse de aquel puesto, y buscar lu-  
de Velas- gar enxuto, como lo hizo a diez y nueue de Nouiembre,  
co gana auiendo seys dias antes ganado Don Luys de Velasco el cas-  
el casti- tillo de Escolembourg, despues de auerle batido todo el dia  
Ho de Es- con tres pieças. Era aquel castillo de gran importancia pa-  
colem- ra la conseruacion de Duetecom, y assi parecio no apartarse  
bourg. de alli sin tomarle. En esta faccion estropearon del braço de-  
recho

recho al Capitan Don Geronymo Agustin, del tercio de Don Carlos, que oy es Maestro de Campo del que reside en la armada del mar Oceano. Diose la superintendencia deste castillo, al Governador Iñigo de Orzola, el qual metio en el cien Valones, con vn Capitan del regimiento del Conde de Busquoy.

A los veynte llegò al campo el Conde de Via con cartas del Cardenal Andrea, en que mandaua, que en todo caso passasse el exercito el Isel, y se alojasse en el Pays de la Velua: parecio a todos justo el obedecer, mas llegado a discurrir el modo de la execucion, se hallaron tantas dificultades que en ninguna manera parecio posible: la menor dellas era el estar el enemigo al oposito ya con ocho mil hombres, pues llegando nuestro exercito a diez y ocho, o veynte mil, dezian algunos, que podia tentarse el passo por dos partes, y executalle por vna; pero lo que la ofrecio mayor, fuera de las grandes lluias que començarõ a caer, desde el propio dia que se rindio Duetecom, fue el no auer hecho prouision de barcas, y sobre todo el no estar començado aun el puente en el Rin, que se auia de hazer en Res, sin el qual era no solo temeridad passar otro rio mas, metiendose en las entrañas del enemigo, pero totalmente contra las ordenes del Archiduque: el qual como se ha dicho ninguna cosa desseaua mas, que el conseruar entero aquel exercito, sin el qual fueran vanas todas las donaciones, è infrutuosa la possession de aquellos Estados, consideradas las fuerças de los rebeldes, y las inteligencias con que yuan procurando mejorar el estado de sus cosas: pues por este mismo tiempo supo el Almirante, que se esperauan seys mil Franceses en las Illas, a cargo del Señor de la Nua, y de los Coronales Chatillon, y Temple: lamentable efeto de las pazes, que seys mil nõ le pudieron ygnorar los tratadores dellas. A la verdad eran muy notorios los inconuenientes, y peligros que se ofrecian, si se tentara el passo en aquella ocasion, todos los quales se reuencieran y euitaran, si de golpe en arrimandose el campo al Rin, ocupara a Rimbergue, y los lugares neutrales que ocupò despues,

Llegan  
seys mil  
France-  
a las  
Illas.

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1598. despues, y dexando quatro o cinco mil hombres, que hizieran el puente, embistiera a Disburg, o ganádo de camino a Grol, se arrimara a Zutfen, o a Deuenter, plaça desta parte del Isel, por qualquiera de las quales era el transito seguro, y sin que el enemigo le pudiera estoruar. Grandes ocasiones se mallograron en aquellas guerras, y bastando vna sola para trocar de bien en mal el progreso dellas, bien se dexa ver del daño que auran sido, y los inconuenientes que auran causado. Auísando pues el Almirante al Cardenal Andrea destas consideraciones, y de otras, causadas de la falta de dinero tan notoria, dio la buelta házia las tierras neutrales, resuelto en alojar el exercito; y por no alexarse demasiado, de donde aquel Otoño se auia hecho la guerra, escogio el Pays llamado Vestfalia, y para la residencia de su Corte la villa de Res: el primer tercio que se alojò, fue el de Don Carlos, el qual para entrar en Bucolt, villa harto grande y rica, y patrimonial del Arçobispado de Munster, huuo de abrir trincheras, y plantar quatro cañones con que se adelantò Don Luys de Velasco; con estas amenazas admitieron el tercio; que se alojò todo, saluo las compañías de Sarmiento, y Antonio de Ribas, a quien alojò Dñ Carlos en Iselburque aunque no sin que fuesse necessario mostrarle primero dos medios cañones. Passò Don Luys de Velasco con los Italianos a Dorste, quatro leguas mas adelante, y rehusando ellos el recibillos, llegaron a tomar las armas con tanto atrevimiento, que hirieron y mataron a algunos, y hasta el propio Don Luys salio con el braço yzquierdo roto de vn mosquetazo; sin embargo rindiendosele despues, vsò con ellos de toda cortesía y modestia. Tocolo a Gaspar Zapena el alojarse en Rinquelencusen, y a su tercio mayor daño que a los demas: porque rehusando tambien el recibir la gente, fue necessario abrir trincheras, y batirlos con dos medios cañones que embio Don Luys de Velasco desde Dorste donde estava herido: persistian con todo esto en no admitir la guarnicion los de Rinquelencusen; y dando Zapena el señal de arremeter a los Capitanes de su tercio que tenian la vanguardia,

lo hizie-

*Alojase el exercito.*

*Hiere a D. Luys de Velasco en Dorste.*

lo hizieron con tanta resolucion como infelicidad, los Capitanes Alonso Gallardo, y Don Christoual de Velasco: porque casi juntos cayeron muertos de dos arcabuzazos: quedaron Don Rodrigo Ponce, Aldana, y Nieua, alojados en la muralla aquella noche, y viendo los de dentro que se les aparejaua el asalto de veras, rindieron al amanecer la villa, rescataando el saco que en ley de guerra tenia bien merecido, con solo ofrecerse a sustentar el tercio todo aquel inuierno: modestia que se alabò mucho en Gaspar Zapena, y que fue ocasion para que los de la villa de vna recibiesen sin dificultad el tercio de Luys del Villar; y las demas villas del Pays de Vestfalia, y parte de Munster, a los regimientos de naciones, y a todo el carruage de viures, y tren de artilleria. Era ya mediado Diciembre, quando acabò de alojarse el campo, y el Almirante en Res, donde asentò su Corte: atendia a juntar barcas con que hazer el puente, para cuya seguridad leuantò vn fuerte de la otra parte del rio, en el mismo puesto donde nueue años antes ganò otro al enemigo el Cõde Carlos de Mansfelt, como se dixo en su lugar. Algo antes de esto, à los diez y seys de Nouiembre, yendo el Capitan Martin de Eguiluz con su compaña de arcabuzeros a cavallo a correr la tierra, en busca del enemigo, topò con quinientos cauallos Holandeses, gouernados por el Conde Ludouico de Nasao, y retirandose a la bixa corte del castillo de Hulst, que era de la Condesa de Bergas, le apearon toda la compaña, sin que ella quisiessse permitir que se calasse el puerte del castillo, por nõ yr, como ella dezia, contra la neutralidad de que gozaua con nosotros, por ser madre de los Condes de Bergas; y con los herejes, por ser hermana de Guillermo Principe de Orange, y tia de Mauricio.

El Conde de Busquoy, que diximos auer quedado gouernandò a Emerique, era cada dia visitado del enemigo, que desde Disburque, y el fuerte del Esquenque le armaua varias emboscadas, conociendole por mas valeroso que recatado, y aunque en algunas le hizo el Conde boluer con las manos en la cabeça,

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1598. la cabeça, adelantandose vn dia demasiado, mas como valien-  
*Prède el* te Cauallero que como prudente Governador, quedó final-  
*enemigo* mente en prision con perdida de alguna gente: sintiolo el Al-  
*al Conde* mirante mucho, por el suceso, y por la estimation que hazia  
*de Bus-* de la persona y valor del Conde; y hallandose en Emerique cõ  
*quoy.* fu compañía el Capitan Hernando Capata, del tercio de Don  
 Carlos, soldado viejo, y de larga experiencia, le encomendò  
 aquel gouierno durante la prision del Conde; que se dilatò  
 mas de vn año. Sucedió otro desman al Alferez Francisco Le-  
 chuga hermano de Christoual Lechuga Teniente de la arti-  
 lleria; el qual estando alojado con poco recato en el castillo de  
 Asele entrò el enemigo, y degollandole a el, y a los pocos sol-  
 dados que le acompañauan, se lleuò mas de ochenta cauallos  
 limoneros, y algunos artilleros.

*Liga en* Alojada la gente en los Payfes neutrales; aunque las cabe-  
*Alemaña* ças della, y los propios soldados, se gouernauan con mas tem-  
*contra el* plança de lo que al principio se pensò (y con passion contra  
*çapo Ca-* dizè los Historiadores, y Coronistas enemigos) para que apro-  
*bolico.* uechè mucho el tener segura la comida; siendo la falta della  
 el pretexto mas disculpable de los desordenes que cometen  
 los soldados, y los que menos se pueden castigar: no por esso  
 dexaron de conuocarse los Principes y Señores, interessados  
 en aquel alojamiento mouidos a mas de su propio interes, por  
 las persuasiones de los que gouernauan al Duque de Cleues  
 en su enfermedad de falta de juyzio: los principales fueron, el  
 Conde Palatino del Rin, Eletor: el Lansgraue de Essen; y los  
 capitulares de Paterborne: saliendo luego a fuera el Eletor de  
 Colonia Ernesto de Bauiera, por no apartarse de la buena cor-  
 respondencia que siempre tuuo con las cosas del Rey: sin em-  
 bargo dexandoles a ellos el cuydado de emplear las armas,  
 aunque tras largas y continuas persuasiones de escusallo, to-  
 mò al fuyo el procurar remediar por via de ruego aquella re-  
 solucion, como desde luego lo hizo embiando vno de su ca-  
 mara al Cardenal Andrea, de quien por ser rezien llegado al  
 gouierno de los Payfes Baxos, no pudo sacar por entonces re-  
 solucion

solucion alguna: y uanse entretanto apercibiendo los Alemanes, no sin secretas inteligencias con el Conde Mauricio, a quien no podia dexar de aprouechar qualquier accidente, de que redundasse acrecértese el numero de nuestros enemigos. Adelante veremos en lo que parò este mouimiento.

Partio el Archiduque de Bruselas a los catorze de Setiembre; y en llegando a Lucembourg, tomò el camino de Praga, deseoso de verse con el Emperador su hermano, y haziendo cuenta de passar desde alli a Gratz, para venir acompañando a la Reyna Doña Margarita nuestra Señora, como lo hizo, su viage fue como por la posta con solos algunos de su Camara, y Mayordomos; marchando entretanto la buelta de Milan su casa, verdaderamente Real: porque a mas de la muchedumbre de criados bastantes a boluer sirviendo tambien a la Serenissima Infanta, y uan voluntariamente por seruir a sus Altezas, y hallarse en aquellos famosos casamientos: el Principe de Orange: el Duque de Aumala: los Condes de Eguemont; Berlaymont; y Arembergue: los de Liñe, y la Fera: las Condesas de Mansfelt, Berlaymont, y Buquoy, y seys Damas Flamencas que auian de yr sirviendo a la Reyna hasta España, y boluer con la Señora Infanta. Las vistas del Archiduque con el Emperador fueron breues, por començarle ya apretar de veras su melancolia, y la enfermedad de encerramiento, a que miserablemente le auian ellas condenado: dixose entre los Alemanes que no holgò el Emperador con la vista de su hermano, por parecerle que el yrle a ver tras la conclusion del casamiento, era lo mismo quedarle en rostro, y renouarle el sentimiento de auersele negado a el, con la donacion de los Payfes Bajos: punto en que insistio algunos años con tanta resolucion, como si lo demas que se le ofrecia, con dote y igual al de su madre no fuera digno de mayor estimacion sin embargo, como las discordias y disgustos, entre Principes tan grandes, se cubren de ordinario con mas aparentes muestras de amor, y correspondencia que las de los hombres particulares, no faltaron en estas vistas todas las que bastaron para disimular el mal

1598.

Viaje del Archiduque.

## GUERRAS DE FLANDES,

1598. el mal talante, si a caso le huuo. Detuuose poco el Archiduque en Praga, desde donde siguió el camino de Gratz, con harta priessa, desseoso de no dexar entrar demasiado el inuierno, aunque se huuo de mudar todo despues, tanto el camino por donde estaua traçado el viage, a causa de la peste, que se hazia sentir en muchas partes de Alemaña, como los trajes y libreas, por ocasion de la nueua que tuuo el Archiduque en el camino de la muerte del Rey. He visto escrita en varias lenguas esta jornada, y los insignes casamientos que se hizieron en Valencia y fiestas en Barcelona, hasta la embarcacion de sus Altezas camino de Flandes; y assi por esto como por no auerme encargado de historias generales como otros, sino de las militares que sucedieron en mi tiempo en los Payfes Baixos, dexaré a ellos la relacion de todo lo demas: pues fuera de que muchos se bien que tienen toda la energia y erudiciõ que a mi me falta, confieso que hasta a estas cosas es bien que las escriua quien las vio, so pena de ser yo el primer transgressor de mis propias leyes.

Alojado pues el Almirante en Res, como auemos visto, no por esso se descuydò de hazer las preuenciones necessarias, para salir en campaña en abriendo el tiempo: antes parecienle que la Infanteria Valona se auia menoscabado algun tanto, embio a los Payfes de Artoys, y Henao, a leuanrar cantidad de gente desta nacion, para rehinchar los regimientos: y el Cardenal por otra parte, auiendo venido a seruir al Rey el Conde Christoual de Empden, Cauallero principalissimo Aleman, y de muy honradas esperanças, le hizo merced de vna Coronelia de su nacion, el qual leuantandola en la Frisa Oriental, y en en los contornos del Estado de su hermano mayor, que es Conde y Señor de la Villa, y famoso puerto de Empden, la truxo por el mes de Março del año siguiete al campo, en numero de dos mil Infantes, gente luzida, y de seruicio. Don Augustin Messia, entretantò por no estar ocioso, despues que por auerle echado del castillo de Amberes los amotinados le auia faltado ocupacion, començò a fomentar vn trato sobre la villa

la villa de Bredà , el qual estuuo ya tan adelante que la misma noche que auia de executarse, con gente que para aquel efecto se auia sacado de los presidios del Condado de Flandes , se supo en Amberes , como por auerse descubierto los Autores del, auian sido justiciados tres dellos los mas culpados, publicamente en la plaça de aquella villa . Tiene esta manera de hazer la guerra este prouecho, que con ser tan grande el que se auentura a ganar, es lo que se pierde tan poco, como el sacar del mundo a personas, que de qualquier manera que suceda lo merecio bastantemente su falta de se: fuera de que quando se yerre muchas vezes , con vna sola que se acierte se recompensa el daño con grandes ventajas, y por lo menos no es poca comodidad la que se consigue, obligando al enemigo a estar con cuydado extraordinario, y a aumentar el gasto de las guarniciones de sus villas , y sobre todo a entrar en desconfiança de los suyos.

Hàzia la fin deste año , se quiso amotinar el presidio Español de la villa de Rimbergue , y procurando llevar traça a la sedicion, a la compañía de Don Iuan de Velasco Castañeda, alojada en aquella plaça vna de tres, que el Cardenal auia mandado reformar para meter de guarnicion, en el castillo de Amberes, quando se pagassen los amotinados, hallandose de guardia Don Francisco de Medina , Alferes della, de tal manera recibio a los insolentes , acompañado de alguna gente particular, y del valor y lealtad de todos que aunque no sin sangre suya, y de otros algunos, y mas de dos horas de resistencia pudo deshazer el motin aquella noche , y el Governador Luys Bernardo de Auila el dia siguiente , castigò con el deuido y acostumbrado rigor.

*Fin del Libro Vndecimo.*



LIB. DVODECIMO.

ARGUMENTO.

*Admiten los de Vesel falsamente el exercicio Catholico. Diligencias del Cardenal Andrea, para encaminar las cosas de la guerra. Paganse el motin de Amberes y otros. Llegan a Holanda muchas tropas Francesas. Forman los Alemanes un gran exercito. Va el Cardenal al suyo, y discurrese de la forma en que se ha de hazer la guerra. Arrimase el Almirante al fuerte del Esquenque. Tientase el passo de Vaal, emprendese a Bomel, y edificase el fuerte de San Andres. Sitian los Alemanes a Rees. Vase el Cardenal a Bruselas, y de alli a su casa, Entran los Archiduques en Bruselas, adonde son jurados por Señores de los Payses Baxos.*

1599.  
Los de  
Vesel sin  
gē admitir la Re-  
ligiō Ca-  
tholica.



L principio del año fue muy regozijado y alegre, por causa de la impensada aunque fingida conuersion de los de Vesel: los quales como apuntamos arriba, medrosos de las fuerças Españolas, admitieron el exercicio de la Missa, las Religiones, y entre ellos los Padres de la Compañia de IESVS, y principalmente al Nuncio Apostolico de Alemania la baxa, residente en Colonia: el qual entrò en Vesel a los veynte y vno de Henero, con tanto aplauso, y agasajo de los Burgomaestres, y Escla-

tines

rines de la ciudad , como pudiera en Bruselas , Amberes , o  
 qualquiera otra de las mas Catholicas. Alojaronle en vna casa  
 muy principal, hospedandole a gastos comunes, hasta que ha-  
 ziendo venir por el rio abaxo su casa , y llegados ya cantidad  
 de Sacerdotes, y Religiosos, escondiendose las aues noturnas  
 de los Predicantes Caluinistas , a la luz clara y hermosa del  
 Euágelio; pudo a los siete de Hebrero abrir los Templos Ca-  
 tholicos, vestido de Pontifical , y purificarlos con las cerimo-  
 nias que para esto tiene diputadas santissimamente la Iglesia.  
 No se dauan mano despues el, los Padres de la Compania de  
 I E S V S, y el Vicario de Emerique, a reconciliar hombres, y  
 catequizar niños, a predicar, administrar Sacramentos, y cele-  
 brar los officios diuinos, con gusto tan particular del Almiran-  
 te , que estuuó muchas vezes por yr a agradecersele a aquel  
 Magistrado desde Rees donde estaua, y no lo hizo por no di-  
 uertirlos de sus buenos exercicios , y darles sospecha de que  
 queria meterles guarnicion. Escriuióles cõ todo effo muchas  
 cartas exortatorias, con particular zelo, y amor, ofreciendoles  
 de parte de su Magestad, y del Archiduque, que si persevera-  
 uã en aquel santo proposito, como el lo crehia, y era de creer;  
 haria que su Magestad y Alteza los tomassen debaxo de su  
 proteccion y amparo, y los tuuiesse en cuenta de hijos, y cõ-  
 pañeros fidelissimos en la Fè. Respondian los de Vesel con el  
 mismo afeto , remitiendo a la prouea los quilates de sus bue-  
 nas intenciones: y por otra parte se mostrauan tan feruorosos  
 y deuotos, que engañauan vniversalmente a todos, sino al que  
 escudriña los coraçones de los hombres, a quien nada se encu-  
 bre. Pudiera esta acelerada mudança parecer justamente sos-  
 pechosa: no ygnorando nadie la dificultad de passar de vn ex-  
 tremo a otro, sin tocar en los medios: especialmente en mate-  
 ria de Religion , siendo el amor que se le tiene, el mas difficul-  
 toso de borrar del coraçon humano : pero como es facil  
 creer lo que se dessea, y en las obras en que puede tener parte  
 la grandeza de la misericordia diuina , no se duda lo mas im-  
 posible; los mas se asseguraron candidamente destas fugidas

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. apariencias de conuersion, que se remataron, como presto diremos.

*Diligencias del Cardenal Andrea para encaminarlas cosas de la guerra.* Házia la fin de Henero, pasó el Cardenal a Amberes, a buscar dineros con que pagar a los amotinados: para seguridad y sosiego de los quales, y para fenecer las cuentas a los del castillo, auian entrado en el, el Maestro de Campo Iuan de Texeda, y los Oficiales de la Pluma, desde el principio del año. Llegaua el remate de aquellos insolentes a trezientos mil ducados: cantidad mucho mayor, de lo que permitia la estrechez de los tiempos, y lo mucho que auia a que acudir en otras partes: mas ayudandol fin a la autoridad del Cardenal Andrea, la diligencia y sollicitud de Don Geronymo Valter Capata Pagador General, y de Iuan de Mancicidor Secretario del Archiduque, se sacò este dinero de los hombres de negocios, y otros particulares de Amberes, aunque con seguras assignaciones, y gruesos intereses a su modo: prometiendo el Cardenal no salir de los Estados, hasta auerles dado entera satisfacion: el qual desseando hazer en los amotinados vn exemplar castigo, dentro de los limites de su palabra; auia hecho venir del campo desde el principio del año, quinientos Españoles de todos los tercios, mandandoles escoger de la gente mas nueva y de menores alcances; por euitar otro inconueniente, alomenos en su tiempo: con intento de ponerlos de guarnicion en el castillo, y hazer despues de los que salian lo que veremos. Hizose el pagamento a los diez de Hebrero, y el mismo dia salio toda aquella gente, con la acostumbrada eleccion de escoger los tercios, y compañías donde quisiesen seruir, entre los que estauan en campaña, quedando reformadas las dos compañías de cauallos. Algunos, y en particular los que se hallauan a cauallo, tomaron la via de España por Francia, hasta que se atajò el passo, poniendo buenas guardias, y ahorcando algunos el Proboste General: muchos fingiendo yr al campo, passauan la Mosa por Matrique, y torcian por el Pays de Iuliers, con intento de dar consigo en Italia: mas como hallauan a los Alemanes exasperados contra su nacion,

eñou, pagauan los pecados agenos: aunque no libres de otros, no menos dignos de semejante açote del cielo: firuiendole (por vltima desdicha) de ocasionar su muerte, el mismo dinero con que pêsauan regalar la vida: tan mal se logra lo mal adquirido. Acudian a la fama de su riqueza todos aquellos villanos, sedientos de sangre Española: y pocos boluian sin presa, llegaron con todo esto al campo, entre Infantes, y cauallos, cosa de quatrocientos: vnos escarmentados en sus compañeros, otros vencidos de las lagrymas de sus mugeres y hijos, y del cariño de aquellos Estados, quien tenian mas amor que a sus propias patrias. Lo mismo se hizo poco despues con los del castillo de Gante, y Liera, aunque por auer se gouernado en su alteracion con mas modestia, no dexando alguno de fuera, ni pidiendo el real de seruicio de muchos años, que con particular insolencia auian sacado los de Amberes; parecio (saluo el Electo y Oficiales del motin) dexar alli a los demas que quisieron quedarse. No auian acabado los amotinados de Amberes de sentar sus plaças en las compañías de los tercios, quando llegó vn Edicto del Cardenal, en que mandaua con pena de la vida, que dentro el termino de quinze dias liesen todos de los Payfes Baxos: priuandolos totalmente del sueldo del Rey, con la misma pena en qualquier parte de los Estados que fuessen hallados. Fue esto causa, de que algunos dellos priuados de todo refugio, con el vltimo exemplo de miseria, y desventura, se passassen al enemigo: muchos en grandes tropas, tomaron el camino de Alemaña, y passaron a saluamento: otros quedaron muertos, o desualijados por los villanos; y los menos, pues no llegauan a sesenta, que resoluiendose en someterse a las leyes del edicto, se entretuieron en sus vanderas; passaron al fin en dissimulacion, sin ser castigados, ni procellados por ello.

Por muerte de Don Alonso de Mendocça, que passò desta vida por Agosto del año passado, dio su Alteza el gouierno de Cambray, a Don Sancho Martinez de Leyua, con vna guardacion harto moderada, respeto a las pazes de Francia: pues

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. fuera de trezientos Españoles que estauan en la ciudadela, con el Capitan Iuan Pelegrin Teniente de Don Sancho; no auia en toda la ciudad mas de tres compañías de Alemanes, del regimiento del Coronel Eslegren. Dio esto ocasion a el *Trato en Cäbray descubier to y casti gado.* Señor de Baliñi, para ymaginar en meterse otra vez en aquella fuerça, inuocando y solicitando el fauor, y ayuda de algunos pocos amigos que le quedauan: pero faltandole a esta negociacion, el principal requisito de que necesitan semejantes inteligencias, que es el secreto; auisado dello Don Sancho, y no hallandose con fuerças para yrlo alargando, hasta coger al tratador en su misma trampa, se contentò con castigar seueramente a los conjurados, como lo hizo, ahorcando vn Trompeta, y otros dos hombres baxos de la ciudad. Sintio mucho el *Cätidad de gente Fräcesa a Holan da.* Cardenal este têtatiuo, y no menos la nueva que tuuo, de que auian llegado a Holanda los seys mil Franceses que diximos no a la desfilada como otras vezes, sino con regimientos hechos, y vanderas tendidas: y embiädo a Paris a vn Gentil hombre de su camara, se dolio mucho, con aquel Rey, de que estando toda via fresca la tinta del tratado de las pazes de Verui sin auerle dado ocasion verdadera ni aparente, fuesse contra los mas principales capitulos dellas. El mismo sentimiento mostrò Iuan Bautista de Tassis, Embaxador del Rey en Francia, disculpandose con entrambos aquel Rey, y assegurando que todo aquello era sin su consentimiento: en cuya prueua, mostrò sentirse en publico contra Baliñi, pero no mandò boluer la gente Francesa, que auia ydo en socorro de los rebeldes de las Islas: cosa que calificò y descubrio sus intenciones, justificando quantas despues dello se tuuieron por nuestra parte en daño suyo.

*Diputados Alemanes en Bruselas* Por este mismo tiempo llegaron al Cardenal ciertos Diputados del Duque de Cleues, y de los Estados de Vestfalia, y Munster, a requerirle sacasse la gente Española de las tierras neutrales: donde no, que podrian escusar los inconuenientes, que de lo contrario forçosamente auian de seguirse: pues como su Alteza sabia, no faltauan en Alemaña fuerças, y gente bastante,

bastante, a tomarse satisfacion por su mano, quando no se les 1599.  
 dieffe la que se podia esperar, de vn consejo tan justificado co-  
 mo el suyo. Disculpose Andrea con el Almirante, a cuya orden  
 auian quedado las armas en ausencia del Archiduque: y como  
 era Principe candido, y puro, se quexò viuamente del, afir-  
 mando que todo aquel alojamiento, y presa de las plaças del  
 Rin, auia sido no solo contra su mente, sino teniendo el Almi-  
 rante ordenes expresas de hazer lo contrario: ofrecio muy  
 presto de salir el en campaña, y dar satisfacion a los Alemanes:  
 los quales bueltos los Diputados, sin orden de sacar luego la *Conuocã*  
 gente, como ellos lo figurauan; començaron a conuocarse *se y tomã*  
 vnos a otros, y a arbolar vanderas, incitados principalmente *las ar-*  
 del Lanzgraue de Hessen, y Palatino del Rin, como los mas *mas los*  
 interessados, y mas vezinos al daño. Ofrecieron de ayudar *Alema-*  
 con dineros los del consejo por quien se gouernaua el Duque *nes cõtra*  
 de Cleues, y los Estados rebeldes, con artilleria y municiones *el exerci*  
 de guerra. A su tiempo diremos lo que esta gente hizo; y el *to Espa-*  
 sucesso que tuuo su acometimiento: porque ni el Empera- *no*  
 dor, ni el Elector de Colonia, fueron poderosos para estoruar  
 que no tomassen las armas, tanto los ofendidos, como los que  
 temian serlo algun dia, con la consequencia de aquel exem-  
 plo.

Tenia ya al principio de Hebrero el Almirante acabados *Apareja*  
 el puente, y fuerte junto a Res, y la gente tan contenta con *se el Car*  
 los buenos alojamientos, donde al fin comia (que es lo que el *denal An*  
 soldado dessea) que fueron muy pocos los que faltaron en to- *drea pa-*  
 do el inuierno: con que començauan ya el, y las cabeças del *ra salir*  
 exercito, a discurrir en la forma con que aquel año auia de *en cam-*  
 hazerse la guerra, y lo que conuenia acometer primero; quan- *pañã.*  
 do se tuuo auiso que el Cardenal en persona se aparejaua pa-  
 ra salir en campaña: nueua que abatio las alas al Almirante, y  
 le quitò mucha parte del ardor, con que estudiaua en hazer  
 algun seruicio de importancia: mas considerando que no  
 era aquella causa del Cardenal sino de su amo, y del Rey; ef-  
 criuio a su Alteza aprouando su venida, y pidiendole solo,

# G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. que truxesse dineros con que alegrar la gente, si queria hazer alguna cosa digna de su presencia: y que no viniessen resuelto en lo que se auia de emprender, hasta que se pudiesen tomar los votos, y conferir las opiniones de los que auian estado y estauan al pie de la obra.

*Edito del Cardenal cōtra los rebel des.* Assistia entretanto el Cardenal Andrea con gran cuydado a las cosas del gouierno, desseando sacar verdaderas las esperanças que el Archiduque su Primo auia concebido de su persona, y que a su buelta hallasse mejorado mucho el estado de las cosas: y la primera que hizo para incomodar al enemigo, fue hazer vn Edito en nombre del Archiduque, y de la Serenissima Infanta, en que prõhiuia a todos los vassallos de sus Altezas, so grauisimas penas, el conseruar trato y comercio, directa ni indirectamente, por mar ni por tierra, con los rebeldes de las Islas: reuocando todos los passaportes dados, y concedidos, hasta aquel dia. Desseaua el Cardenal quitar a los de Holanda, y Zelanda, la comodidad que sacauan del trato, y comercio, que se valuaua en mas de trezientos mil ducados cada año: aduertido de que auiendose hecho esto mismo otras muchas vezēs, se auia obseruado menos puntualmente de lo que fuera razon, por causas bien particulares, encaminadas a la comodidad de pocos, y al regalo de los que llaman necessario, lo que totalmente es dañoso, y solo a proposito para estragar las fuerças del cuerpo, y las virtudes del animo: delicias que trae el comercio a las Prouincias maritimas, de ordinario llenas de mayores vicios que las que gozan los frutos que da el Cielo a sus tierras, las mas vezes bastantes a la necesidad, y regalo razonable. Añadiase a esto la razon que ay de que las guerras, y especialmente las que se ordenan a la reducion y castigo de rebeldes, tengan todo el rigor necessario a este fin; sin remitir por comodidades priuadas, nada del daño que puede hazerse al enemigo: especialmente no siendo otro Rey, o Republica, sino vnos vassallos rebeldes a las Magestades diuina y humana, contra quien se auian de leuantar no solo sus Señores naturales, pero todos los otros a quien Dios ha encomendado

mendado subditos, por la ruyn consequencia, y peligroso exemplo que acarrea su atreuimiento, en los demas Reynos, a cuyos pobladores no les pueden faltar causas con que motivar su delito, sino verdaderas, alomenos aparentes, apoyadas de los ruynes que de ordinario son los mas. 1599.

Estuvo el Cardenal en Amberes hasta fin de Hebrero, y Cuydado alli entre mercaderes, sacò algun dinerò que llevar al exerci- del Car- to, para donde se partio a los doze de Março, y a los quinze denal An- llegó a Matrique: alli le aguardava el Almirante, acompaña- drea. do del Conde Herman de Bergas, Gouvernador de Gueldres, Parte pa- del Conde Frederico su hermano, Maestro de Campo Gene- ra el e- ral; Don Alonso Daualos, Don Carlos Coloma, Coronales la xercito. Barlota, y Estanley, y Don Ambrosio Landriano, con mil ca- uallos ligeros, para conduzirle hasta el campo. Iuntò el conse- jo el Cardenal en Matrique, añadidos a los ya dichos el Presi- Haze cõ- dente Richadorte, Luys Leuaseur Señor de Morienfart, Se- sejo en- cretario de Estado; Iuan de Mancicidor Secretario de guerra Matri- del Archiduque, y el Maestro de Campo Iuan de Texeda: y que declarando en breues palabras sus buenos deseos, y la pro- fa que auia hecho al Emperador, y Principes Alemanes, de sa- car la gente de donde estava; pidió parecer sobre lo que era bien hazer en aquella ocasion, ofreciendose el a ser el mas pronto en todas las que se mostrassen de mayor peligro. Pa- recio quanto a lo primero generalmente a todos, que era muy temprano para salir en campaña: no acostumbrandose sino en ocasion de algun socorro, sacar la gente de los invernaderos, hasta que assoma la primavera: y que los prados tienen yerua, con que sustentar la Caualleria: mas ofreciendo el Cardenal que se entretendria en Rees, y en Emerique, hasta mediado Abril; se començò a tratar de lo que era bien hazer: cosa que a los mas prudentes no parecio menos intempestiua: siẽdo assi, que para facilitar vna empresa, no ay mejor pertrecho que el tenerla secreta, hasta la execucion. Huuo algunos que juzga- ron a proposito, saber la parte donde se pẽsava hazer la guer- ra, para ordenar lo tocante a bastimentos: mandandolos pre- uenir

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. uenir en los lugares mas comodoss, conforme al desinio. De-  
*Proue-* clarò con esto el Cardenal, que venia con intento de apretar  
*chofarc-* al enemigo en su casa, y meterle la guerra en sus propias en-  
*solucioñ fi* trañas; y que en todo caso queria passar el Vaal. Partiose el  
*se execu* consejo en dos opiniones, sobre que vnos querian passalle, y  
*tara.* otros pintauan mas facil y prouechoso entrar en la Velua, pas-  
 fando el Isel, rio mucho mas estrecho, y que esto se hiziesse to-  
 mando a Zutfen, y a Deuenter: mas dexando luego esta opi-  
 nion (pareciendo que no conuenia alexarse tanto, no dexan-  
 do en Flandes, ni en Brabante mas gente que solas las guarni-  
 ciones) huuo tambien variedad sobre la parte, por donde se  
 auia de hazer el passo del Vaal: queriendo el Almirante y los  
 que auian militado con el el año antes, que se emprendiesse  
 el fuerte del Esquenque, y los del Pays que entrasse en la Be-  
 thua (aquien comunmente llama los Españoles la Isla de bura)  
 por el lugar mas comodo, y menos guardado del enemigo:  
 peloteando sobre esto buen rato, sin acabar de tomar resolu-  
 cion, o por mejor dezir, sin mostrar que se tomaua (siendo assi  
 que como se supo despues la trahia el Cardenal ya desde Bru-  
 selas de entrar en la Isla de Bomel a persuasiõ de los del Pays)  
 despidio el consejo, mostrando gran contento de la relacion  
 vniuersal que se le trahia del numero de gente con que podia  
 hazer la guerra aquel verano, pues llegaua a diez y siete mil  
 Infantes, y dos mil cauallos gente vieja toda.

*Descrip* Y para inteligencia de lo que vamos tratando, harè vna bre-  
*ciõ de las* ue descripcion de los rios, junto a los quales se hizo este vera-  
*partes dõ* no la guerra. El Rin sin disputa el mayor de Europa despues  
*de se hi-* del Danuuio, auiendo caminado mas de cien leguas desde su  
*zo este* nacimiento hasta Emerique, tres mas abaxo se diuide en dos  
*verano* ramos: el superior (que conserua el nombre algo mas, aunque  
*la guer-* con menos agua, y toma su corriente sobre la mano derecha,  
*ra.* passando por Arnem, Vageninguem, Renen, y otros muchos  
 lugares de Holanda) desagua en el Oceano, con nombre de  
 Leke, o por mejor dezir en la Mosa, que enriquecida con las  
 aguas agenas, arroja las de entrambos cuernos del Rin, en  
 aquellos

aquellos senos Septentrionales. El ramo inferior, trocando su natural nombre por el de Vaal, passa por entre Nimega, y su fuerte, y discurriendo algunas leguas, quando llega a Tilt en Holanda, desseoso de mezclar sus corrientes con las de la Mosa ( como lo haze en Lobresteyn, despues de auer formado el vno y el otro la Isla de Bomel, le da vna vista, y parte aunque pequeña de sus aguas, por entre el aldea de Heruerden, que queda por punta de la Isla de Bomel, y fuerte de Voordé, que ocupa tambien la punta, fin y remate del Ducado de Guel-dres, guardado con grã cuydado por el enemigo, y vna estre-chura rodeada por ambas partes de los rios Mosa y Vaal: los quales como se ha dicho, ensanchandose algunas leguas, hazē la Isla de Bomel, hasta que dexando a Lobresteyn dētro della, juntos ya ambos a dos, tocan a las murallas de Vorkum y Gor-kum, a quien vulgarmente llaman los Españoles Gorcom, y Gorcomillo. Boluiendo pues a la primera diuisiō del Rin, en la tierra que en figura de punta le diuide, y aparta, llama oy Tol-nis, y en tiempo de los Romanos la punta de la Isla de los Ba-tauos, està el fuerte del Esquenque, por naturaleza y por arte juzgado comunmente por inexpugnable: aunque no al pare-cer de los mas platicos, que no conceden esta calidad plaça al-guna a quien se pueda quitar el socorro. Este pues era el que el Almirante desseaua emprender, como a vna de las llaves de las Islas, y si le dexaran hazer, le tomara sin duda, como se verá en su lugar con euidencia.

Partio el Cardenal de Mastrique a veynte y siete de Mar- *Passa el*  
 ço, y tomando el camino por Ruremunda, y Venlò, llegó a *Carde-*  
 Rees a los siete de Abril; desde dōde despachò luego comissa *nal al cã*  
 rios para tomar muestra, y dar vna paga, y juntamēte escriuió *po.*  
 a las cabeças de los tercios, y regimientos, mostrando parti-  
 cular disgusto de no poder dar mas por entonces: ofreciendo  
 que muy presto llegarían dineros, con que alegrar la gente, y  
 entretanto que se pagaua y ponía el exercito en ordē de salir  
 en campaña, parecio a proposito baxar el puente a Emerique  
 (como se hizo) haziendo otro fuerte para guardia del, delante  
 de

## GUERRAS DE FLANDES,

1599. de Emerique, adonde passò el Cardenal, el Almirante, y toda la Corte a los onze de Abril, dexando en Rees por Governador a Don Ramiro de Guzman, en lugar de Pedro de Ayuar, que dexò el gouierno.

*Propone el Almirante la en presa del fuerte del Esquenque.* Hallose junto todo el campo a los veynete de Abril, en los contornos de Emerique: alli se tuuò otra vez consejo, y propuso el Almirante la empresa del Esquenque, como la mas importante que se podia hazer con vn exercito tan florido, casi en esta sustancia: Las grandes empresas, Serenissimo Señor, conuienen a los grandes Principes, y traen consigo vna satisfacion vniuersal, salgase, o no con ellas, si se ha de auenturar este exercito en ausencia del Archiduque, auenturese por cosa que lo valga. El fuerte del Esquenque es oy la llauue de las Islas: si lo tomamos, nos hazemos Señores del Vaal, y del Rin, y atamos de pies y de manos a toda Holanda, dexamos cortado el Isel, con sus quatro plaças, Zutphen, Deuenter, Zuol, y Campen; hasta el braço de mar, a quien los de aquella tierra llaman Zuyderzee, con dos puentes que hagamos, vno en el Vaal, y otro en el Rin, somos Señores de todo quanto ay entre estos dos rios; pues las tierras cercadas no son fuertes, ni los que las pueblan tan nuestros enemigos, que no tenga yo secretas inteligencias con alguna villa de las mas poderosas, y nobles de las Islas: si la dificultad esta en quitarle el socorro, yo me obligo a hazerlo: si en passar allà, aya barcas con que tentar el passo por ambas riberas, que valor ay harto para emprenderlo. Nuestra artilleria es mucha, y nuestra Infanteria la mejor que han visto jamas estos Estados: y añadido a esto el tener a vuestra Alteza por General, que cosa nos podra ser imposible? Venia en este parecer casi todo el consejo, y ya se comenzaua a inclinar a el el Cardenal; quando tomando la ma-

*Dissuade la Presidẽte Richardote* no Richardote se esforçò a prouar la dificultad de aquella empresa, alegando lo que el Duque de Parma la auia temido, aun quando el fuerte estaua apenas en defensa. Flaco argumento el del exemplo (aunque de ordinario persuade mucho) pues nunca concurren en el caso presente todas las circunstancias

rancias del que se alega, aunque sea vno mismo el sugeto: que la diferencia de los tiempos, o la cantidad y calidad de los medios, mudan, o totalmente, o en gran parte la razon que entonces huuo: pero esta distincion para no dexarse persuadir, no la hazen todos. Insistio mucho Richardot en este parecer, añadiendo a este exemplo vnas palabras semejantes: Si el año passado estando el enemigo tan flaco, quanto agora està poderoso, no parecio acertado tentar por fuerça el passo del Isel; como se passará agora el Vaal, a pesar del fuerte, y de todo el campo rebelde, que es cierto acudirà luego a la defensa? Hagase primero lo vno, que es passar el rio con estratagema, y despues lo que se ha de gastar en ganar vn puño de tierra, gátese en tomar a Nimega, y su fuerte, pues con vn exercito tan poderoso como el que tiene vuestra Alteza, se puede emprender ambas cosas en vn mismo tiempo: y si despues de passado el Vaal, pareciere mejor consejo sitiár al Esquenque, hagase muy en hora buena, pues passado vna vez el rio, estará en nuestra mano el hazer lo que despues se juzgare por mas conueniente. Despidiose tras esto el consejo sin publicar la resolucion: aunque viendo vno de los Maestros de campo al Cardenal mas inclinado al postrer consejo, y discurriendose que de qualquier manera conuenia arrimarse al Esquenque, aunque no fuesse sino para diuertir al enemigo; propuso que se lleuassén barcas en carros, o que se dexassen yr con la corriente, algunos pontones bien armados, porque era mejor tomar aquel trabajo sin necesidad, que perder vna buena ocasion de passar a la Isla por falta dellas, mas tampoco se dio oydos a esto.

Tratose tambien lo del dexar las plaças del Ducado de Cleues, porque el Cardenal queria en todo caso restituyllas, y el Almirante insistia en que se guardassen algun tiempo, hasta ver como se ponian las cosas: advertiendo el peligro que auia en dar lugar a que las ocupasse, y presidiasse el enemigo, como lo haria sin duda, que era lo mismo que privarse de la comodidad con que se hazian traer los baltimentos el rio abaxo,  
y auerfe

## GVERRAS DE FLANDES,

1599. y auerfe de reduzir a hazer la guerra cerca de la Mofa, con tãto daño del propio Pays, por solo descargar el ageno. A esta confideraciõ ayudaron Richardote, y Morianfarte como quiẽ principalmente despues del seruicio del Rey ponian la mira en aliuar las tierras del Pays Baxo, librandolas todo lo poffible de tranfitos, presidios, y alojamiẽtos; y afsi solo por entonces se facò el presidio de Genepe, y de Moquen, por parecer que estando mas cerca de la Mofa q̃ del Rin, no eran de importancia alguna. Quedaua Duetecõ demafiadamente empenado, en apartandose de alli el exercito: y afsi huuo votos q̃ se facaffe la guarnicion, antes que la obligaffe a ello el enemigo como lo hizo presto: mas como el Cardenal auia hecho merced de aquella villa, y sus terminos al Cõde Frederico de Bergas, hizieron tanto el, y su hermano el Cõde Herman, que resoluiendose al fin el Almirante en sacar a los Españoles, y al Governador Inigo de Orzola, alcançaron q̃ se meriessen de guarnicion en ella, y en el castillo de Escolemburg, tres vanderas de Alemanes del regimiento del mismo Cõde Frederico, con orden de guardar la plaça todo lo q̃ pudiessen, sin peligro de vidas y reputacion. Y porq̃ para hazer este trueque, y proueer a Duetecõ de bastimẽtos, se ofrecia no pequeño peligro, estando el Conde Mauricio alojado toda via junto a Duisburg, cõ diez mil Infantes, y dos mil cauallos; se encomendò a D. Carlos Coloma, q̃ cõ dos mil Españoles de su tercio, y del de Luys del Villar, quatro mil Infantes de naciones y seyscientos cauallos a cargo del Capitan D. Iuan de Braeamonte, fuesse a Duetecõ, y facaffe la artilleria gruessa q̃ alli auia, que eran tres medios cañones, y vn pedaço del puente de Tcla, q̃ auian quedado alli desde la campaña passada: cosa que se hizo con felicidad, aunque a yda y buelta se passò a menos de legua de Duisburg, y por vn camino harto sugeto a emboscadas.

*Empresa  
q̃ se vien  
ta cõ par  
te del e-  
xercito.*

El mismo dia que partio esta gente, partieron tambien el Maestro de Campo Gaspar Zapena con su tercio, y las dos cõpañias de arcabuzeros (del de Don Carlos) de Sarmiẽto y Antonio de Ribas, los Coroneles de Estanley, y la Barlota, con

sus

1599.  
sus regimientos, y el Conde Henrique de Bergas, con quatro-  
cientos cauallos. No se señalò cabeça a esta gente, contentan-  
dose el Cardenal con encargarles la buena correspondencia,  
sin la qual no ay empresa por facil que sea, que no se haga no  
solo dificultosa, sino imposible; que en esta ocasion fue yerro  
grande, y no menor sin razon la que se hizo al Español; quitã-  
dole la prerogatiua de mandar a las demas naciones sin disputa,  
en ygual grado de puestos, como se ha vsado siempre, y de-  
ue vsarse (por razones bien claras) prehemencia que puede  
practicarse aun sin sentimiento de las demas naciones; pues los  
mismos Españoles quando eran prouincia de los Romanos,  
aunque no menos valerosos que agora, no pretendieron ja-  
mas dentro ni fuera de España, ygualarles en los honores mi-  
litares: prerogatiua abrogada por inmemorial costumbre, a  
todas las naciones donde asiste la silla del imperio de las de-  
mas: pero esto que de su naturaleza està fundado en razon, y  
por antigua costumbre asentado, lo mitigò esta vez en esta  
forma, el hallarse las armas del Rey en las manos de vn Prin-  
cipe, aunque de su sangre misma, de nacion estrangera, poco  
platico de las leyes militares, y por la benignidad de su condi-  
cion, demasiado desseoso de contemporizar. Lleuauan pues  
orden de arrimarse a la Mosa, y hazer vn puente de barcas en  
Genape, y entretenerse alli hasta tener auiso que el campo es-  
taua alojado al rededor del fuerte del Esquenque: y en teniẽ-  
dole; tomando ocho piezas de artilleria de Graue, y treynta  
barcas de la Mosa, en carros, auian de tentar el passo del Vaal  
por mas abaxo de Nimega, y si passauan, fortificarse, y auisar al  
Cardenal, que al punto marcharia en su socorro. Y si a caso  
sucediera no poder passar ni tomar pie en la Bethua, se les  
ordenaua que procurassen acometer al fuerte de Voor-  
den, del qual se tenia auiso que estaua a mal recaudo; y que  
no sucediendo esto tampoco, auiendo referido cierta espia  
que se auian caydo en la villa de Bomel, vn pedaço de corti-  
na, y vn baluarte de la parte Oriental, se les ordenaua final-  
mente, que passando la Mosa por Miega, entrassen en la Isla  
de Bomel,

## GUERRAS DE FLANDES,

1599. de Bomel, boluiendola a passar por junto a Creuecour, y tomando el castillo de Hel, aguardassen sin mouerse de alli hasta otra orden resueltos en sitiar aquella villa. En desembarcandonos del fingido sitio del Esquenque, diremos lo que resultò desta empresa.

Dudoso en tanto el Conde Mauricio de lo que auia de hazer aquel exercito, donde hasta entonces no se auia publicado, ni aun tomado resolucion; desalojando de Duisburg, passo su campo entre el villaje de Zeuenaer, y el Rin: sin acabar de entrar en la Betua, por no desamparar del todo el Isel: temiendo que al fin se tentaria por alli el passo: hizo con todo esto vn puente hasta la Isleta llamada de Ourzeuenaer, mientras le llegauã barcas de Arnem, el rio arriba sobre que hazerle hasta el Toluis. Marchò entretanto el Cõde Frederico por la parte de Emerique, con siete mil Infantes, y doze compañías de cauallos, con el Comissario General; y casi a vista del enemigo, se acuartelò frontero del fuerte del Esquenque: aqui en el propio dia començò a hazer algun daño, con nueue cañones que lleuaua. Marchò tambien el Cardenal con lo restante del exercito, que eran los dos tercios de Don Carlos, y Luys del Villar, los Italianos, y de Alemanes, y Valones, otros tres mil Infantes: y quedandose el Cardenal y su Corte alojados en Gritusen, villa pequeña del Ducado de Cleues, passò adelante el exercito otra legua mas, hasta ponerse no mas que el Vaal en medio del fuerte del Esquenque: aqui en el siguiente dia se començò a batir con doze pieças, sin que por ocasion desta artilleria, y de la que continuamente tiraua de la otra parte el Conde Frederico, pudiesse parar no solamente baxel en entrambos braços del rio, pero ni vn hombre tan solo, en todo aquel pedaço de la Isla: y echose de ver no sin general sentimiento, lo que se pudiera auer hecho si se truxerã barcas; porque sin duda passara el Almirante a la Isla sin resistencia de consideracion: con que abierta vna trinchera de rio a rio, se cerraua el fuerte, sin esperança de socorro por tierra, y mucho menos por agua: auiendole de venir el rio arriba, con la defcomodidad

comodidad y peligro que se dexa considerar: baxando el puente de Emerique, hasta tiro de cañon del fuerte, se podian comunicar y dar la mano los dos exercitos, sin que desta manera pudiesse defenderse quinze dias, conforme a toda regla de milicia, porque quando se llegò no auia quinientos hombres en el Esquenque: tal que el primer dia, apenas se vieron cinquenta fuera de sus reparos y fortificaciones, ni tiraron a entrambos campos treynta tiros: mas aquella noche, que fue la de los veynte y ocho de Abril, el enemigo sin que nadie se lo estoruaſſe, merio ochocientos Ingleses en el fuerte, y mil Galadores, que antes del dia auian ya comenzado a abrir vna trinchera por nuestra frente, en orden a impedir el passo; supuesto que toda via le temian como golpe mortal. Alojose el Almirante en vn castillejo llamado Vimen, treynta passos del rio, y la gente cõ frente de vãderas algo mas atras: todo aquel dia y el siguiente batierõ catorze pieças del fuerte a nuestros quarteles, con mucho daño, aunque el trecho en algo largo: mas el tercer dia auiendo passado a la Isla la mayor parte del campo enemigo, trabaxaron todo el, y el siguiente en arrimar se cõ trincheras a sus primeras defensas de nuestra frente, como lo hizierõ, sin que pudiesen ser vistos del artilleria y mofqueteria Catholica; por venir arãdo la tierra como topos. Batia entretanto la artilleria del Conde Frederico, y la del Almirãte el fuerte sin cessar, ni hazelle otro daño que derriballe los texados de las casas: mas la del enemigo auiendo leuandado vna plataforma quinientos passos fuera del fuerte, y alojado en ella diez cañones; començò a batir el castillejo donde alojaua el Almirante, cõ tanta priessa, que a medio dia le auia hecho pedaços. Boluio luego la furia contra los quarteles, en donde fue tal el daño que hizo, que en lo restante de aquel dia y otros seys que se detuuu allí el campo, matò mas de quatrocientos hombres, sin mas de otros tantos heridos. No cessaua la bateria con la noche, que de la misma manera batian, y arrojauã granadas artificiales, como las que pintamos en los sitios de Hulst, y de Amiens. Auia hecho el Cardenal entretãto baxar el

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. xar el puente hasta poco más de tiro de cañon del fuerte, con que se comunicavan los dos campos con poco rodeo: que dio ocasion a que se pensasse que se queria emprender el sitio de veras, y a la verdad, no fue sino para que auiendo de marchar, passasse el campo del Cōde Frederico sin auer de caminar seys

*Restitu- yese Emere- rique al Duquede Cleues.* leguas, rodeando por Emerique; y por tener ya el Cardenal concedida la restitucion de aquella ciudad al Duque de Cleues, con promesa que hizo de meter en ella mil Aniuedres, con orden de defendella al enemigo, y de admitir guarnicion Catholica, siempre que fuessen requeridos por el Cardenal, o el Almirante; con todo esto se dilatò la restitucion hasta que se supo el suceso de la gente que fue con Zapena, que entonces como desconfiado ya el Cardenal de passar otra vez el Rio, se hizo la restitucion, sacando de alli el presidio, y boluiendo a reyncorporar las vanderas que alli auian estado en sus tercios y regimientos.

*Desaloja el campo de junto al Esquenque.* Al octauo dia, que con el daño que se ha visto, se auia detenido el campo al rededor del Esquenque, desalojó el Conde Frederico, y passò desta parte: pareciendole al Cardenal que estaria ya hecho lo que se auia de hazer en el passo del Vaal, y que era bien estar a punto para acudir adonde fuesse necesario: y marchando todo el campo el dia siguiente, alojò al rededor de Cronemburg, adonde se supo el suceso de Zapena, y los Coroneles, que passò assi.

*Sucessos de la parte del cañon que yua a tentar el passo del Vaal.* En sabiendo Zapena, Barlota, y Estanley, que el exercito se auia aquartelado sobre el fuerte del Esquenque; dexando toda via por acabar el puente en Genape, marcharon con ocho piezas, y treynta barcas en otros tantos carros, a buelta del lugar estatuydo, por donde se auia de tentar el passo del Vaal, que era por dos leguas mas arriba de la villa de Tilt, con tanto secreto al parecer, que a todos dio grandes esperanças de buen suceso: mas acertando aquella noche que se marchò a ser muy lluviosa, el camino que pensaron hazer antes de amanecer, les durò hasta mas de tres horas despues del Sol salido: con gran daño de la empresa, por auer sido auisado por las espías

pias el Governador de Nimega, que al pũto embio el rio abaxo quatro vaxeles de guerra, que tenia alli para lo que se podia ofrecer; y por el dique adelante quinientos hombres, con ordẽ de defender la desembarcacion de la gente Catholica: y no contento con esto, auisò al Conde Mauricio, distante con su campo solas seys leguas, que al punto despachò buen golpe de gente la buelta de allà. Llegada la nuestra al puesto, començò a ser saludada por los vaxeles de guerra, a quien fue menester desalojar con nuestra artilleria: que aunque con dilacion de algunas hõras, lo hizo echando a fondo dos de los vaxeles que porfiaron mas en detenerse. Zapena que se auia encargado de las barcas, tenia ya aora de visperas puestas diez en el rio, y començaua a embarcarse su Infanteria, quando la del enemigo acabando de llegar al puesto, tiraua grandes cargas de mosquetazos y arcabuzazos, y no sin daño de los que forçosamente auian de andar por la playa: sin recibirle ellos, por irar de manpuesto, y cubiertos: sin embargo trabajauan Zapena y los Coronales por embarcar la gente, hasta que reconociendo la dificultad con que podia ya passarse, estando el enemigo tan aduertido; y viendo por momentos yr llegando gente de apie, y de acuallo, y que vnos y otros se atrincherauan con gran priessa, se resoluieron en marchar el rio abaxo, dexandole siempre sobre su mano derecha, como lo hizieron todo aquel dia, sin otro prouecho que dar mas tiempo al enemigo de juntarse: el qual ya en gran numero, yua acompañando a los nuestros por su ribera, arcabuzeandose vnos a otros, aunque con poco daño, por la gran anchura del rio. La misma dificultad hallaron en acometer el fuerte de Voorden, echando de ver la facilidad con que le podia guarnecer todo aquel golpe de gente que los seguia de la otra parte del rio. No se hizo nada desto sin grandes alteraciones, y variedad de opiniones: auiendola tenido Zapena, de que sin detenerse en desalojar los vaxeles de guerra, començasse a passar la gente, llevando el la vanguardia. Vino despues en el mismo parecer Estanley, y no concurriendo jamas en el la Barlota, pare-

1599. cio finalmente a todos tres, que estauan ya en el segundo caso que rezaua la orden, y que conuenia hazer diligencia por entrar en la Isla de Bomel, antes que pudiesse preuenirlos el enemigo. Assi se huuo de desamparar el primer intento, que executando el parecer de Zapena y Estanley, fuera possible auer se conseguido, con grã utilidad, y por discordia de las cabeças, se dio principio al segundo, tã herrado y dañoso como lo mostrò el suceso: siempre harà semejantes efetos la desconformidad; y no ay porque esperar que no la aya, donde huuiere mas que vna cabeça. Venida la noche siguiente, y cobradas las barcas, marcharon la buelta de Mega, adonde passaron la Mosa, y vsando harta diligencia en vn dia y vna noche de camino, por Brabante, la boluierõ a passar por el village de Empel, sin resistencia de consideracion: y en viendose dentro de la Isla, ocuparon el castillo de Hel, a quien desampararõ treynta Holandeses que estauan en el de guarnicion, en viendo que los Españoles passauan el rio. Puesta guarnicion en Hel, baxò el campo frontero del fuerte de Creuecour, donde se fortificò:

*Entrãen y plantando su artilleria en el dique, la Mosa en medio, comẽ en la Isla cò a batirle las casas en ruyna, sin hazerle otro daño de confi- de Bo- deracion: creciendo entretanto la ruyn inteligencia entre las de mel. cabeças, aunq̃ por industria del Coronel Estanley, soldado de tanto valor como bondad, se difirio la decision de sus diferencias, hasta la llegada del Cardenal: a quien escriuieron todos desde la Isla, y ninguno culpandose assi mismo: puesto que Zapena y Estanley culpauan (y con razon) a la presuntuosa pertinacia de la Barlota, que quiso hazer en toda aquella jornada de su cabeça, y como queriendo dar a entender que lo era: auiendo tantas causas de tenerse, y tenerle todos por muy inferior, no solo de Zapena en que no auia duda, sino de Estanley, Coronel mucho mas antiguo, y de mas edad: y sin embargo, quiere vn Cauallero Napolitano que recopilò en Italiano las guerras de Flañdes, que en esta ocasion fuessen el vno y el otro a orden del dicho Barlota, siendo la verdad lo que tengo dicho: y lo es tambien que testifico lo que vi.*

Auia

Auia ya quatro dias que el Cardenal sabia el sucesso desta gente, y no le quiso publicar, hasta que supo como auia entrado en la Isla de Bomel, cuyo auiso le llegò en Cronembourg, el propio dia que desalojò de sobre el fuerte del Esquenque. Llegò otro dia el campo a Genape, desde adonde se adelantaron el Conde Frederico, y Don Luys de Velasco que llegò aquella noche de Bruselas, y marchando con los tercios de Don Carlos Coloma, y Don Alfonso Daualos, los Alemanes de Barbançon, y Valones de Achicuri, llegaron en quatro alojamientos al village de Bocoben, pegado a la Mofa, y menos de quarto de legua del fuerte de Creuecour. Abrieronse le aquella propia noche trincheras, Don Alfonso pegado al *Ganaseel* rio, y Don Carlos por la parte mas alta: el qual con su tercio, se *fuerte de* hallò a la mañana arrimado a la punta de vn baluarte, y no sin *Creue-* perdida: que en solo aquella noche faltaron treynta soldados *cour.* de la compania de Matheo de Otañez, que como de arcabuzeros lleuaua la vanguardia, y pocos menos de la de Gaspar de Valdes, y mas de otros veynte de las demas. Don Alfonso tambien se pegò a la puerta del rio, y en siendo de dia, antes que llegasse la artilleria, tocaron los del fuerte a rendirse, por la parte de los Españoles, y antes de medio dia salierò quatrocientos y treynta, todos mosqueteros: sacaron sus armas, dexando por pacto tres vanderas, que se embiaron al Cardenal, auisándole como se auia metido en el fuerte al Capitan Otañez; que lo tuuo por bien, hasta que entrò todo el campo en la Isla, que entonces se metieron en el dos vanderas de Alemanes. Llegò el Almirante otro dia al campo, con la resta del exercito, dexando alojado al Cardenal y a su Corte en Bolduque: y sin detenerse mas que vna noche, passò con toda la Infanteria, y hasta quinientos cavallos, a los cinco de Mayo, en *Entrato* las barcas, que auia traydo Zapena. Alojò aquella noche todo *do el e-* el campo junto, y sabida la resolucion que lleuaua de sitiar *xercito* a la villa de Bomel; pidio vno de los Maestros de Campo Es- *en la Isla* pañoles el cuydado de encargarse del puesto de la otra vanda, *de* Bo- *es a* es a saber del dique entre la villa y Lobresteyn: aduirtiéndole *mel.*

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1599. lo que vn soldado Irlandes de la compañia de cauallos que auia sido suya le dezia, sobre que si bien la parte Oriental de la villa tenia en aquella ocasion muy gran pedaço de muralla por el suelo, era mas facil de arrimarfele por la vanda de Lobresteyn, y que en vn puesto llamado Closter Viel, podia estar cubierto todo el exercito, y contar desde alli las casas de la villa a cañonazos: y ofreciole el Almirante que se le encomendaria el dicho puesto en tenièdo orden de ocupalle. Marchò otro dia el exercito la buelta de Bomel, llevando la Infanteria Española la vanguardia, los Alemanes la batalla, y los Italianos y Valones la retaguardia. Y porque fue menester marchar todo aquel dia por el dique maestre, y detenerse en yr desalojando con quatro cañones que lleuaua de vanguardia Don Luys de Velasco, con el tercio de Don Carlos, mas de veynte baxeles de guerra, que guardauan el Vaal, se huuo de

*Arrima* hazer alto aquella noche en el village de Heruin. Otro dia to-  
*se el Al-* mò la vanguardia la Infanteria Italiana y Valona, que se alojò  
*mirãte a* en el dique, a menos de tiro de cañon de Bomel: la Española  
*Bomel.* tomò quarteles en las praderias, sobre nuestra mano yzquier-

*Terrible* dozientos Españoles de los dos tercios de Zapena y Luys del  
*bateria* Villar. Don Carlos con el suyo, y con gente de los demas, haf-  
*el esqua-* ta en número de tres mil hombres, estuuò en forma de esqua-  
*dron bo-* dron bolante; a nuestra mano derecha, entre el dique ocupa-  
*lante.* do por los Italianos, y Valones, y el rio; con orden de defen-  
der la desembarcacion al enemigo si la intentasse, y de socor-  
rer las trincheras que començauan las naciones por el dique,  
hasta que las pusiesse en defensa; en que se ocuparon quatro  
dias: todos los quales, de dia y de noche, batieron a esta gen-  
te continuamente por tres partes, desde la villa por la fren-  
te, desde la vna parte del rio por el costado derecho (auiendo  
ocupado la gente del enemigo, que auiendo nos seguido siem-  
pre por su ribera, llegó antes que la nuestra, vn puesto a este  
 proposito muy acomodado) y las charrnas, y vaxeles de guer-  
ra por

ra por las espaldas por causa de vn recodo que hazia el rio, de adonde jamas los pudo delalojar nuestra artilleria: con la qual, apenas auia instante ni lugar, en que no estuiesse la vida de todos a conocido, y euidente peligro. Y aunque en hartos puestos sucede esto en la guerra; en ninguno se acuerdan los mas viejos soldados de auerlo visto con el estremo que aqui. Entre muchos que alli perdieron las vidas huuo dos, en el modo ( se puede dezir ) mas peregrinamente que los demas: que por la nouedad merece referirse. Acertaron a concurrir juntos aquel dia en el esquadron bolante, aunque de diuersas companias, Hernando Diaz y Roque de Encisso; destos el primero passo años antes en busca de vn hermano suyo, de quien jamas pudo tener nuevas; resuelto de la conuersacion de aquel dia, conocer ser Encisso el hermano que buscava; que por el sobrenombre de su madre, auia dexado el paterno; como en España en demostracion de amor maternal se vsa; aunque no sin alguna confusion de los linager. Llegados pues con la admiracion y afeto que se dexa pensar, despues de bien conferidas las señas, y assegurados de la verdad, a abraçarse, vna bala de vn cañon lleuò las cabeças de entrambos, dexandolos enlazados los braços y juntos los cuerpos: que en la mas gustosa hora de su vida la perdieron: dichosa muerte sin duda, si como es de creer en ocasiones tales, estaua lo mas importante preuenido: pudiendose con razon dudar, de que aya ninguno de los mortales dexado jamas el viuir mas gustosamente.

*Sucesso notable.*

El presidio pues de la villa de Bomel, quando entrò la primera gente Catholica en la Isla, no era mas que de quuietos Infantes, y vna compania de cauallos: y es sin duda, como oy en dia lo afirman los Holandeses, que si la dicha gente truxera orden de acometerla, y la acometiera, se la lleuara en quatro dias: que fue notable inaduertencia; teniendo tan ocupado al enemigo lo restante de nuestro exercito; en defender el passo del Vaal, y del Isel, a que en manera alguna podia boluer las espaldas. Pero en los nueue dias siguientes, haf-

## GVERRAS DE FLANDES,

1599: ta que las naciones ocuparon como se ha dicho el dique (auié-  
do llegado el Conde Mauricio con su gente, que al punto  
viendo descubierto el designio del campo Catholico con le-  
uantarnos de sobre el fuerte del Esquenque, marchò con la  
mayor diligencia que pudo, y metiendo mil hombres mas dè-  
tro de la villa, el con tres mil se alojò, y fortificò no mas que  
el rio en medio della. Llegò lo restante del campo rebelde a la  
villa de Tilt, que constaua de otros catorze mil Infantes, in-  
clusos los Franceses que truxo el Señor de la Nua, con voz  
de que los embiauan los Hugonotes de Francia, creyendose  
comunmente que vinieron con orden de aquel Rey. El ver  
al enemigo tan fuerte, y que con gran diligencia hazia juntar  
barcas en su ribera, y trataua hazer vn fuerte frontero de Bo-  
mel, como pocos dias despues le hizo, fue causa de que no se  
acabasse de resolver el Almirante en passar la mitad de la gen-  
te al dique de Lobresteyn, temiendo que por ser el rodeo de  
casi dos leguas; quedaria el vno o el otro campo demasiada-  
mente sugeto al enemigo. El qual sin muestra de ocioso des-  
cuydo, procurò inquietar nuestra gente con ordinarias sali-  
das, de dia y de noche; especialmente a los que yuan ganando  
tierra, y fortificandose el dique adelante: aunque no hizieron  
alguna de consideracion, hasta los doze de Mayo, despues de  
auer fabricado dos puentes en el Vaal, vno mas arriba, y otro  
mas abaxo de la villa, el primero para la gente de pie sobre pe-  
queñas barcas, y el segundo para la de a cauallo, y carros, so-  
bre grandes pontones largo de quatrocientos y cincuenta  
passos, y tan ancho que podian yr dos carros a la par sin peli-  
gro. Por estos passò el enemigo tres mil Infantes, y quatro-  
cientos cauallos, a quien por la estrechura de la villa alojò  
Mauricio fuera en quarteles separados, cubiertos con gran-  
des trincheras y fòssos, tal que con ser Bomel vna villa muy  
pequeña, representauan las fortificaciones, baluartes, redu-  
tos, y estradas cubiertas que leuantaron en diez dias, el ambi-  
to y circuyto de vna gran ciudad: porque sea firma que traba-  
xaron en ello mas de diez mil villanos, aunque con muerte de  
muchos,

*Numero  
del cãpo  
rebelde.*



muchos, quien hazia pedaços nuestra artilleria desde el di- 1599.  
que, adonde estauan plantadas catorze pieças, y seys en fren-  
te de los tercios de Españoles, en tres redutos, sin otras qua-  
tro que desde el quartel de los Borgoñones, Irlandeses, y Ale-  
manes, que hazian el cuerno yzquierdo del alojamiento, tenia  
a su cargo el Coronel Estanley. Todas estas pieças bavian las  
fortificaciones y la villa en ruyna con mucho daño; y entre  
otras personas de quenta que matò, fue vno el Montray Co-  
ronel Escoces, hombre entre ellos de mucha estima. No era  
menor el daño que hazia la artilleria enemiga en todo el cam-  
po, especialmente en el esquadron bolante. Y assi a los nueue  
del dicho, pareciendo que las naciones estauan bien fortifica-  
das, y que ya no era de seruicio la gente que tenia Don Car-  
los entre el dique y el rio, se le ordenò que la retirasse a los  
quarteles, desde donde se podia acudir al socorro de las trin-  
cheras con mayor facilidad, y menos peligro, como se experi-  
mentò presto. Tenia ya a esta fazon el enemigo, junto todo su  
exercito, que passaua de diez y seys mil Infantes, y tres mil ca-  
uallos: y dexando dos mil hombres en defensa de vn fuerte  
que hizo para cubrir el puente grande; alojò todo lo restante  
en los burgos y villages mas cercanos al rio, en toda la distan-  
cia de cinco leguas, que ay desde Tilt, a Gorcum, con designio  
de dar calor a los sitiados, y guardar el passo de la ribera, que  
le temia mucho.

El dia de los onze de Mayo, las centinelas que estauan a la *Haze el*  
lengua del agua, auisaron como toda aquella noche auian oy- *enemigo*  
do passar golpe de Infanteria y cavalleria por el puente, que *vna grã*  
dio ocasion de sospecharse que se aparejaua vna gran salida: y *salida.*  
assi se doblaron las guardias de las trincheras, embiando (a pe-  
dimiento de los Coroneles, que las guardauan) seys compa-  
ñias de Españoles, dos de cada tercio. Salio al fin el enemigo  
al punto del medio dia por tres partes: dos mil Infantes y tre-  
cientos cauallos por entre el dique y el rio, con designio de  
cerrar con los quarteles de los Italianos, y Valones, y para dar  
calor a esta gente, baxaron de Tilt treynta charruas llenas de  
artilleria,

1599. artilleria, con que cañonear la gente Catholica, en descubriéndose para pelear, con los que salian contra ellos de la villa: otros dos mil hombres salieron por el dique grande, a quien los enemigos llamauan Oesendich, con orden de acometer las trincheras: y por las praderias mas de quatro mil en tres esquadrones, con siete tropas de caualllos, que los cubrian por su mano derecha. Fue resoluta y determinado el acometimiento desta gente, que no parecia sino que venian con intento de dar la batalla, y acometer nuestros reparos: tal que dos vezes embio el Almirante orden a Don Carlos y a Zapena (porque Luys del Villar auia dias que estaua en Bolduque muy malo) vna con Don Pedro Forteza, y otra con Pedro de Ibarra, que cerrassen las furtidas, y no empeñassen ninguna gente: que no se pudo obedecer, por tener ya fuera de los reparos las compañías de arcabuzeros de los tres tercios, y otros tantos esquadronzillos bolantes de focorro: todos los quales hizieron marauillosamente su deuer, y detuvieron la furia del enemigo, sin otra perdida que nueue soldados; hizo gran daño nuestra artilleria, jugando sin cessar treynta y dos piezas a todas partes, y la del enemigo muy poco en todo aquel dia, que parecio milagro, respeto a ser mas de cien piezas, con las que tirauan de la tierra, y de las charruas, y andar la gente Catholica descubierta, saluo los de las trincheras, a quien se ordenò que por la vida no se descubriesen, dando lugar a que nuestros cañones jugassen por sobre sus cabeças, contra los que venian arremetiéndose por el dique adelante, y descargando ellos sus armas de fuego, en viendolos a tiro de arcabuz: con que tuuieron por bien estos, que fueron los Franceses, de retirarse sin llegar a medir las picas. Los Ingleses que arremetieron por la parte del rio, corrieron la falda del dique, por donde no los podia ofender nuestra artilleria, con mas hostentacion que prouecho: porque aunque llegaron cerca del quartel de los Italianos, no hizieron mas q darle vna vista, y boluerse por junto al rio. Deseò la Barlota, a quien tocò aquel dia la guardia de aquel puesto, soltar alguna gente

gente de las trincheras contra los Ingleses, quando se yuan retirando: mas dexolo, por tener toda via por frente a los Franceses, que por no hazer su retirada antes que las demas naciones, estuuieron valerosamēte firmes junto al primer rastrillo, aunque con perdida de mas de ciento dellos, a quien hizo pedaços nuestra artilleria. Nuestra caualleria por la parte de los Españoles, anduuo muy mezclada con la del enemigo: señalándose los Capitanes Don Iuan Gamarra, Don Garcia Brauo, Don Iuan de Bracamonte, Don Diego de Acuña, Francisco la Fuente, Daniel de Gaura, y otros. Durò la escaramuça mas de tres horas, sin que de todo el campo faltassen mas que setenta hombres entre muertos y heridos, los mas de artilleria: del enemigo (como afirmó vn Frances fugitiuo) murieron passados de trezientos. Hallose en esta salida el Conde Mauricio, a la qual si los çanjones y pantanos que auia por la campaña, no estoruaran el poder llegar a medir las picas, se le pudiera muy bien dar nombre de batalla.

Tocò aquella noche la guardia de las trincheras a Don Alfonso Daualos: y pareciendole al enemigo que cogeria a los nuestros de sobrefalto, mas que en otra ocasion, por lo que auia sucedido aquel dia; salio a cosa de media noche, con mil entre Franceses y Holandeses, y dando en las trincheras, degollò vn cuerpo de guardia de treynta Valones, con que aduertidos los demas, y acudiendo a sus puestos despues, de vna hora de pelea, se retirò el enemigo con alguna perdida. Quedaron muertos, y heridos en esta ocasion algunos Capitanes, y soldados particulares Italianos, y Don Alfonso passado por los riñones de vn mosquetazo de que curò, despues de auer llegado a muy gran peligro de su vida.

Dentro de tres dias, tocádole al Señor de Achicurt la guardia, corrido el enemigo, y en particular los Franceses, de ver lo poco que auian ganado hasta entonces con las salidas: determinaron hazer otra, dos horas antes de amanecer, a los catorze de Mayo; prometiendo se el llevarse de aquella vez las trincheras: para que faltò bien poco. Dio Mauricio el cargo de aquella

Otra salida  
noche

Otra salida  
mas apresada  
tambien de  
noche.

## GUERRAS DE FLANDES,

1599. de aquella empresa al Señor de Lanua, con sus Franceses, añadiendo dos mil Ingleses, toda gente escogida; que por todos fueron cinco mil hombres: el qual, para hazer su hecho mejor, valiendose de la escuridad de la noche, (que acertò a serlo mucho por ocasion de vna gran niebla que se leuantò) embiando los Ingleses con vn gran rodeo, mil por cada parte del dique, para quando viesen que el acometia por la frente, acometiessen ellos por los costados; cerrò valerosamente, y haziendo los Ingleses lo mismo, se començò a pelear con gran portia, saluando a los nuestros lo mismo, que saluaua tambien a los enemigos; que era el no ver a quien herir, ni poder dar ni evitar los golpes. Peleauase en lugares estrechos, y por entre ramales de trincheras tan intrincadas, quanto peligrosas a quien no las tenia en platica. Las primeras a padecer fueron dos compañías de Españoles, quien en oyendo el arma, lleuò Achicurt consigo a la vanguardia: cuyos Capitanes, Iuan Ruyz de Monellan del tercio de Don Carlos, y Aldana del de Zapena; el primero murio peleando valerosamente, y el segundo fue lleuado en prision con vn braço roto de vn mosquetazo, muriendo alli la mayor parte de sus compañías. De los Valones, quedaron al pie de ciento en la primer arremetida. Faltauales a los enemigos por ganar, solo el principal reduto, adonde auian retirado los suyos a Achicurt con vn muslo atrauesado de vn mosquetazo, quando llegò nuestro socorro, que le anticipò y auisò (se puede dezir) el enemigo, auiendo aquella mañana dos horas antes del dia, vsado vna estratagemas, para engañar al campo Catholico, que siruio de todo lo contrario: por que sacando algun golpe de su gente fuera del rastrillo, en cierta parte eminente en el dique, ahorcarò vna espia, de muchas de todas naciones que el Almirante tenia dentro de la villa: a las voces del qual, en que declaraua como moria Catholico, se tocò vna arma muy viuas en el campo, que al fin se mitigò con el desengaño, de que aduirtieron las centinelas perdidas. Los tercios de Don Carlos y Zapena, que con el arma se auian puesto en esquadron; por consejo de Don Pedro

Sarmiento

Sarmiento, y Baltasar Lopez del Arbol, Sargentos Mayores, se estuuieron quedos fuera de los reparos, aguardando al dia que se venia acercando: y en este estado los hallò la segunda arma, quando se tocò de veras. En oyendo la qual los Maestros de Campo, arrojaron cinco compañías, tres de Don Carlos, que fueron la suya gouernada por Don Christoual de Proxita su Alferez, y las de arcabuzeros de Antonio Sarmiento de Lofada, y Mathco de Otañez; la del propio Zapena que la lleuaua su Alferez Blas Segarra, y la de Don Rodrigo Ponce, que todas juntas passauan de quinientos hombres, y ellos con lo restante de sus tercios, dexado en guardia de los quarteles al Sargento Mayor Diego de Durango, que lo era de Luys del Villar, se mejoraron algun tanto por las praderias, con intento de socorrer adonde fuesse necessario: porque se temia, no tocassen arma en las trincheras, y diessen en el cuerno yzquierdo de nuestros quarteles, que como se ha dicho le tenia a su cargo el Coronel Estanley. La orden que los Capitanes lleuaron fue, de cortar el passo al enemigo, entrando en el dique por las praderias, y acometiendole por las espaldas: hizieronlo assi esforçadamente, rompiendo ante todas cosas el hilo de la gente enemiga que venia cargando la buelta de las trincheras Catholicas, con muerte de los que hizieron resistencia; y cargando sobre la que ya auia passado. Como los yuan cogiendo por las espaldas, mataron a muchos, sin que cayessen en que tenian a su enemigo tan cerca, mas como passò entre ellos la palabra, de que eran acometidos por donde menos pensaua, creyendo que era toda la Infanteria Española la que venia sobre ellos, en lugar de retirarse por donde auian venido, cogieron los mas por entre el dique y el rio, y los menos recatados, que siguieron su retirada por el dique, murieron todos a manos de nuestra gente: que fuera de pelear con singular valor los soldados, los Capitanes se gouernaron con gran prudencia y orden militar. Don Christoual que con las picas de la compañía de su Maestro de Campo, auia seguido al enemigo, matando y prendiendo hasta el primer rastrillo, tomó en

## GVERRAS DE FLANDES,

1599. **1599.** **mò** en prision a vn Coronel Frances, y siguiendo la orden que tenia de retirarse por la falta del dique de la parte de los quarteles, queriendo calar tras el toda su gente, que echò de vanguardia como se acostumbra quando queda el enemigo a las espaldas; topò con vna tropa de enemigos, que se venia retirando, la qual sin que los nuestros la viesse por la escuridad, le tomò a el en prision muy bien descalabrado, el propio Coronel a quien lleuaua: aunque otro dia le embio sin rescate alguno, agradecido de que quando le prendio a el, le saluò la vida, y le lleuaua suelto y como libre. Quien mejor razon pudo dar del numero de los enemigos muertos desta noche, fueron los Maestros de Campo: los quales hasta que aclarò el dia, se estuuieron en la falda del dique, y en el propio dique, hasta recoger su gente, y vieron con la primera claridad lleno de cuerpos muertos todo aquel espacio entre las trincheras y el primer rastrillo, sin los que quedaron en las primeras trincheras. Supose despues de buenas relaciones, que le faltaron al enemigo aquella noche passados de quinientos hõbres: muertos dos Coroneles, y nueue Capitanes, sin cosa de ochenta de todas naciones que se tomaron en prision. De los nuestros, murieron cincuenta Españoles de las dos compañías que estauan de guardia con el vno de sus Capitanes, y pocos mas de ochenta Valones. De los del socorro faltaron nueue tres presos con el Alferrez de Don Carlos, y seys muertos: huuo algunos heridos de las dos compañías, y entre ellos Don Francisco de Irraçaua soldado de Aldana, que le dexaron con muchas heridas, de que curò despues. Y es cosa digna de consideracion, la poca fidelidad con que los Holandeses escriuen sus perdidas, que no parece sino que se les deuen de derecho las vitorias, por ventura por la justificacion que da a su causa el auerse reuelado a las Magestades diuina, y humana: pues llegando a tratar de este suceso vn historiador suyo, no dice mas, de que perdieron dos Capitanes y alguna gente, que con la escuridad de la noche se mataron vnòs a otros. Otro dia sabido por el Cardenal el buen suceso de las trincheras, embio

*Numero de los muertos del enemigo.*

a Don

a Don Carlos Coloma vna orden, para que repartiessse en su compañía ochenta escudos de ventaja, y ciento entre las de Sarmiento, y Otañez, y a Zapena para las dos de su tercio a la misma proporción: cosa que pareció muy bien, y animó mucho a todo el exercito.

No quedaua ya sino vno sano de los tres Maestros de Campo, a quien auia encargado el Conde Frederico la vanguardia de las trincheras, que era la Barlota: el qual pareciendole de alli a dos dias sobradas las fuerças, y muy ordinarios los acometimientos del enemigo, desseando meter a la parte a los Españoles, pidió al Almirante que mandasse se fuesen alternando con el, como lo hizo: llamando a los Maestros de Campo a su tienda, y proponiendoles la demanda de la Barlota. Ellos por dignos respetos rehusaron aquella forma de guardia, ofreciendose a encargarse del todo de alli adelante de las trincheras, como lo hizieron los diez y siete dias que duró el sitio, con gusto particular del Almirante, que auia ya alguno que lo desseaua, cayendo en el yerro que se auia hecho, dando la vanguardia a otra nacion que a la Española, nouedad grande, aunque con aparente muestra de aguardar la ordē de la guerra: lo que en otros sitios de tierras que pueden acometerse por muchas partes, no lo era de tanto inconuiniente como alli, que solo podia acometerse por vn dique muy estrecho. Dada pues esta orden, dexando las naciones el puesto, se encargaron de el los Españoles, donde aquella misma noche le ocupó el Maestro de Campo Gaspar Zapena con mil y dozientos hombres de los tres tercios, y la siguiente Don Carlos con otros tantos: y assi se mudauan el vno al otro, todo lo que duró el sitio, que fueron diez y siete dias mas: sin que en todos ellos se atreniesse el enemigo a hazer salida de consideración, ni con mas que ligeras tropas, para tocar arma, y ver lo que se trabajaua: que fue todo lo que pudo ser en ordē a fortificar el puerto, y a yr ganando tierra, cō la seguridad y recato conuiniēte, en parte donde se tenia a tiro de arcabuz, vn exercito enemigo tā poderoso. Hasta los veynte y dos del corriēte se estuuo

1599.  
*Premia  
el Carde  
nal a las  
cōpañias  
que se se  
ñalaran.*

*Encargã  
se los Es-  
pañoles  
de las  
trinche-  
ras de  
Bomel.*



## G V E R R A S : D E F L A N D E S ,

1599. se estuuo todo suspenso , sin que huuiesse mas que leues escaramuças ; y vna perpetua bateria de ciento y cincuenta pieças de ambas partes, con infinitas muertes y heridas de la nuestra, por estar nuestros quarteles mas sujetos a ella, y no menos el de la Corte, donde estaua el Almirante, que los de los tercios de Españoles, Alemanes, Borgoñones, y Irlandeses: pues todo este sitio estuuieron por blanco de la artilleria de la villa , sin que huuiesse puesto ni lugar seguro . Entre otros heridos de consideracion , fue vno Don Iuan de Viuero oy Conde de Fuenfaldaña, a quien lleuò vna balá de cañon todo el talon, y

*Pide el Almirante a las cabeças del exercito su parecer por escrito.* parte del touillo de vna pierna . A los veynte y vno del mismo , el Almirante de Aragon escriuió de parte del Cardenal vn papel, que por ocurrirme estando escriuiendo esto, el original y la respuesta que dió a el Don Carlos Coloma, los pondré a la letra entrambos : dezia pues el Almirante. Su Alteza quiere saber el estado en que se halla nuestro exercito , la disposicion desta villa , y las fuerças con que el enemigo se halla, la esperança que ay de salir con la empresa, y dentro de que tiempo se podrá salir con ella, segun el estado de nuestras cosas: y en caso que no parezca que se puede ganar esta villa con el exercito, y preparamientos que su Alteza tiene : quiere saber lo que se podrá hazer con el exercito conseruando la reputacion : y para resoluerse mejor en ello, quiere que vuestra Magestad de su parecer por escrito, firmado de su nombre, y me le embie a mi de aqui a mañana a medio dia, para que yo le embie a su Alteza. Tambien quiere saber su Alteza para mejor direccion de lo que se huuiere de hazer, en que puestos será bien que esté su persona, continuandose este sitio, o auiendo de leuantarse del, y emprender otra cosa: vuestra Magestad piense en ello , y me auise lo que se le ofreciere cerca de todas estas cosas: porque como he dicho su Alteza me ha mandado haga luego esta diligencia con vuestra Magestad a quien guarde Dios , del campo junto a Bomel ; a veynte y dos de Mayo, de mil y quinientos nouenta y nueue. Respondiole lo siguiente Don Carlos. Como no cuydo sino de mi tercio, no  
sabre

sabrè dezir a vuestra Excelencia el estado en que estan los de- 1599.  
 mas: del me faltan entre muertos y heridos, desde que entra-  
 mos en la Isla, quatrocientos veynte y siete soldados: la espe-  
 rança que ay de salir con esta empresa, digo que es ninguna,  
 mientras no se ocupare el dique de la otra parte: y con todo  
 esso, es necessario quitar el passo del rio al enemigo, o con la  
 artilleria, o de otra manera: porque estando el puente en pie,  
 y el Conde Mauricio con diez y ocho mil Infantes que dicen  
 tiene, no ay aquiẽ no le parezca que serà necessario gastar en  
 ello mucho tiempo, todo el, mal empleado. Y ay otro incon-  
 uiniente, que quando ganemos a Bomel, ha tenido y tendra el  
 enemigo tanto tiempo para fortificarse de la otra parte del  
 Vaal, que no abremos hecho nada, respeto a lo que mas con-  
 uiene, y se dessea, que es passar allà. El fin que se les da a las co-  
 sas, suelen dezir que corona y perficiona las obras: y assi digo  
 (suponiendo que si se dexa este se ha de ocupar este exercito  
 en otra empresa) que si se escoge tal que se pueda esperar buẽ  
 sucesso della, se pondra muy en seguro la reputacion. No seria  
 malo para esto el sitiar a Bredà, que aunque es fuerte, es sin  
 duda que se le puede quitar el socorro, y muy facil el acome-  
 tella sin que le meta el enemigo mas guarnicion de la que tie-  
 ne, acudiendo allà de golpe la caualleria a tomar los puestos:  
 pero si es assi como me dixo ayer Morienfarte, que ay orden  
 de no dexar por este verano la Isla, y conuiene por conside-  
 raciones de estado, el no cargar con ella a Brabante: yo me  
 acuerdo auer oydo dezir al Conde Carlos de Mansfelt diez  
 años ha, que si se hiziesse vn fuerte en la mayor estrechura  
 de tierra entre el Vaal y la mofa, se le pondria vn freno a toda  
 Holanda, y aun le vi despues arrepentido de no auerlo hecho:  
 otros muchos ay en el exercito que se acordaran desto mis-  
 mo, con quien lo podran conferir, su Alteza y vuestra Exce-  
 lencia, quando fueren seruidos. En lo del pueito donde con-  
 uiene que estè su Alteza passandose adelante el sitio, o em-  
 prendiendo otra cosa, digo, que aunque es sin duda que ale-  
 graria grandemente al exercito su presencia, para todo està

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1599. mejor en Bolduque, y mas teniendo en su lugar a vuestra Excelencia aqui, que tanto nos honra, alegra, y fauorece a todos: quien guarde nuestro Señor, &c. de las trincheras a veynte y dos de Mayo, de mil y quinientos nouenta y nueue. Andaua muy viua ya entre las cabeças del exercito la platica tocante a la fabrica deste fuerte: y assi se echò de ver despues desta consulta, que no se desseaua continuar el sitio, ni aun a lo que se entendio, fue jamas el intento del Cardenal seguille hasta el cabo: pues a serlo, es cierto que se ocupara el otro dique, desde el qual, deziã algunos platicos de la tierra, que se podia batar el puente, y aun desalojar a la gente que se auia fortificado junto a la villa, que eran los Franceses, y parte de los Ingleses. Lo cierto es, que si este sitio se emprendiera de veras, fuera posible no costar mas el tomar la tierra, que costò el estar junto a ella mas de vn mes sin fruto: sospechose que mientras le pintaron al Cardenal la baxada del exercito Aleman; mayor de lo que era, desseò que no le hallasse tan empeñado, que no pudiesse salir a impedir sus progressos: y mas despues que supo como Mauricio auia embiado al Conde Holak su cuñado, con trezientos caualllos, a persuadir al Conde de Lipa, General de aquella gente (cuyo numero por relaciones ciertas se fabia llegar a treynta mil hombres) que dexada toda otra empreza, se juntasen con el, con que assegurandose del exercito Catholico, era facil cosa asegurarse despues de todo lo demas: pero los Alemanes desseando hazer la guerra no mas que hasta desalojar las guarniciones Españolas, aunque dauan esperanças de llegar a juntarse con Mauricio, no pensauan en cosa menos.

*Cõde Holak vacõ  
Caualleria a fo-  
mẽtar el  
exercito  
Aleman.*

*Perfidia  
de los de  
Vesel.*

El primer ruyn efeto que hizo la nueua de la baxada desta gente fue, el parecerles ya tiempo a los de Vesel de quitarse la mascara, y boluer al vomito: sin verguença de las gentes, ni temor de Dios: y actualmente lo emprendieron el dia de la Acension, echando mano de vn Predicador de la compaõia de IESVS, al tiempo que alçaua la suya, para persignarse, y cargandole de palos, y vituperics, cosa que añadida a otros ma-

los tratamientos a Sacerdotes, y rompimiento de Imagenes, 1599.  
 que auian hecho algunos dias atras; obligò al Nuncio Apostolico a boluerse a Colonia, con achaque de que por causa de la muerte del Arçobispo de Treueris, auia forçosamente de hallarse a la nueva eleccion. Salido el Nuncio, desterraron al otro dia a todos los Religiosos, y al Vicario de Emerique, echando con grandissima ygnominia, a los que a trueque de sus vidas, porfiauan en quedarse escondidos, con zelo de caridad Christiana: estos fueron dos Padres de la Compañia de I E S V S, y otros dos Augustinos, a quien echaron por fuerça de la ciudad, siguiendolos gran muchedumbre de muchachos, quando los lleuauan casi arrastrando, y cargandolos de lodo, y otras suziedades mas indecentes: al fin ellos se quedaron como antes, sino pcores, haziendo gran mofa de lo bien que auia sabido engañar al Nuncio, y al Almirante, como sino fueran ellos los engañados.

Desde los quinze de Mayo, hasta los dos de Junio, no se hizo otra cosa en las trincheras de Bomel, sino fortificallas con redutos cerrados, y ramales de trincheras harto acomodados, respeto a la estrechura del dique: sea por esto, o porque los enemigos sabian que las guardauã Españoles; lo cierto es, que no hizieron salida de consideracion, en diez y ocho dias que Zapena y Don Carlos las tuuieron a su cargo: y no parecerà jactancia de la nacion a quien se acordare, que lo dixeron assi algunos fugitiuos que venian a rendirse, respondiendò a la pregunta que se les hazia, de que porque no salian ya como auian hecho hasta alli?

Iueues a los tres de Junio, estando las trincheras a cargo de *Retirase* Don Carlos Coloma, se ordenò la retirada, y se hizo a la pun- *el campo* ta del Alua de los quatro, auiendose començado a retirar la *de sobre* artilleria, desde la media noche, sin que tãpoco saliesse el enc- *Bomel.* migo a la retaguardia, como lo pedia toda razon de guerra, ni sucediesse otro desman, que el sacar vn ojo de vn mosque- tazo aquella noche al Alferez Don Francisco de Medina, y matar de otro al Capitan Alonso de Ayllon del tercio de Za-

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. pena: aunque la artilleria de la villa jugò primero a los fuegos, que inconsideradamente encendieron algunos moços de servicio en los quarteles, y despues en nuestra retaguardia, que acabò de retirarse ya de dia, con algun daño, aunque sin dexar vna tienda de viuandero, quanto y mas carros y bagajes, y aun heridos y niños como afirman los Holandeses en sus Historias, ni huuo ocasion para ello, no atreuiendose ellos a salir a la retaguardia Catholica, ni aun vn passo de sus trincheras, hasta mas de dos horas de dia, y despues de bien assegurados, de que no se les dexaua emboscada.

Marchò todo el campo junto hasta el villaje de Heruin, no con mas seguridad de la artilleria enemiga, por la priessa con que se fueron arrimando con el viento, cantidad de charruas, y vaxeles de armada, y por tierra de la otra parte del rio, gran golpe de gente, acompañando quatro cañones, con que al momento començaron a batir al Campo Catholico: y durò este trabajo otros dos dias, hasta que se mudò el exercito a Herqueuick, villaje algo mas cubierto de la artilleria. Estan-

*Va el* do aqui, vino el Cardenal a ver por sus ojos el puesto donde  
*Carde-* se pensaua hazer el fuerte; y llevando consigo al Almirante,  
*nal al e-* Conde Frederico, y a todos los Maestros de Campo, y Coro-  
*xercito.* ncles, y a los demas de su consejo, despues de auer estado mas  
*Visita el* de dos horas mirando, y confiriendo a cauallo, con el mismo  
*puesto pa* peligro que los demas, por la priessa con que jugò toda la ma-  
*ra hazer* ñana la artilleria enemiga, desde la otra vanda del Vaal; se bol-  
*el fuerte.* uio al quartel, y juntando a la tarde el consejo, propuso si se  
 haria el fuerte, de que capacidad auia de ser, de que prouecho  
 seria despues de hecho, y que diligencias se deuian hazer pa-  
 ra su total seguridad. Discurriose largamente sobre estos pun-  
 tos, conuiniendo todos los del consejo en que conuenia ha-  
 zer el fuerte, que fuesse de cinco baluartes reales, o mas segun  
 la disposicion del sitio: que el prouecho que se seguiria estaua  
 claro, guardandose desde el ambos passos del Vaal, y de la  
 Mosa, y obligando al enemigo a auer de tener al oposito per-  
 petuamente, quatro o cinco mil hombres por lo menos,  
 so pena

fo pena de que quando menos lo pensassen, se podia tomar 1599.  
 pie de la otra parte, y meter en contribucion a media Holan-  
 da, y que finalmente, encargandole a vn hombre de confian-  
 ça, con ochocientos Valones de guarnicion, como no les fal-  
 tasse el sustento ordinario, se defenderian a pesar de todas las  
 fuerças del enemigo: y mas si se hazia vn reduto en la margen  
 siniestra de la Mosa, debaxo la artilleria del fuerte principal,  
 para conseruar el trato y comunicacion con Bolduque, y con  
 Graue. Con esta aprouacion tan vniforme y comun, resoluió  
 el Cardenal que otro dia, que fue el de los ocho de Junio, se  
 echassen los cordeles, y se traçasse el fuerte. Auia passadose a  
 nuestra parte, y dexado al enemigo vn Ingeniero Aleman lla-  
 mado Maestre Hans Hancré, hombre consumadissimo en el  
 arte: el qual madrugando otro dia con Don Luys de Velasco,  
 y Conde Frederico, traçò el fuerte de cinco caualeros: es a  
 saber dos, y la frente de vna cortina sobre el Vaal: vno fronte-  
 ro al fuerte de Voorden, otro sobre la Mosa, y otro que mira-  
 ua a la villa de Bomel, de donde distaua el fuerte legua y me-  
 dia. Puestos los cordeles, quinientos soldados, abrieron vna  
 çanja de quatro palmos todo al rededor, señalando el fosso,  
 y estradas cubiertas, y todo lo demas como si fuera sobre el  
 papel: por ser todo el terreno praderias llanas como la palma,  
 para que a la tarde lo viessé el Cardenal, como lo hizo, acom- *Comi*  
 pañado de todos los del Consejo, con gusto tan particular, de *gaje*  
 ver lo bien que salia la traça, como sentimiento del golpe que *fue*  
 hizo en presencia de todos vn cañon, de catorze que batian *San An-*  
 ya a nuestra gente, lleuandole al Ingeniero la pierna yzquier- *dres.*  
 da por junto a la rodilla, estando en medio de todas las cabe-  
 ças del exercito; los quales le vieron dentro de dos meses  
 boluer a presidir en la obra sano y bueno; aunque con vna  
 pierna de palo. Aquel mismo dia, encargò el Cardenal la su-  
 perintendencia de la obra, a Don Luys de Velasco, señalando-  
 le cada noche tres mil hombres de guardia, y ordenandole  
 que procurasse con su artilleria desalojar la del enemigo. El  
 gouierno del fuerte se dio a Nicolas Carriz, Teniente del ar-

## G U E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. *tilleria, y vno de los mas valientes soldados de la nacion Valo-*  
*Nicolas* na. Hecho esto, el Cardenal se boluio a Bolduque: Don Luys  
*Catriz* se alojò junto al dique, para començar la obra, y el exercito  
*Gouerna* con frente de vanderas a vn quarto de legua del, para darle ca-  
*dor del* lor: saluo los viueres, y tren de la artilleria; que se alojaron en  
*fuerte.* el casar de Rossem. La Caualleria (considerada la falta grande  
que auia en la Isla de forrages) se alojò de la otra parte de la  
Mosa, es a saber Don Ambrosio en Grotelit, y Lithoyen, con  
diez y siete compañías: y Contreras con las demas en el Pays  
de Mega, en los villages de Tefelen, Oeren, y Marqueren.  
Hecho esto, se subio el puente cerca de vna legua el rio ar-  
riba, por cuyo medio se comunicaua la Infanteria con la Ca-  
ualleria, con poco rodeo y gran comodidad. Vino a estar el  
puente frontero el casar de Rossem, entre los villages de Alem  
y Marent, y guardauale el Capitan Çapata con su compañía,  
y dos de Alemanes del regimiento de Barbançon. No se auia  
acabado de resolver la fabrica del fuerte, y ya la sabia el Con-  
de Mauricio: daño irreparable en guerras de este genero, el  
qual echando de ver el que se le seguia della al estado de sus  
cosas, marchò el proprio dia que se tracò el fuerte, y con to-  
do su Campo se alojò entre el casar de Varick y el dique, a la  
margen diestra del Vaal, frontero del puesto destinado para  
el fuerte, adonde començò a leuantar vna gran plataforma,  
capaz de alojar en ella veynte y quatro cañones, sin que por  
esto dexassen de tirar los seys que estauán alojados en el di-  
que. No anduuo menos cuydadoso Don Luys, en hazer lo  
mismo de nuestra parte, y assi despues de auer plantado seys  
cañones en el dique, contra los del enemigo, con mayor tra-  
bajo por ser algo mas alto el dique de la parte contraria: co-  
mençò vn trincheron de faxina, y tepes, ancho veynte y qua-  
tro pies, y largo todo lo que fue menester para cubrir la cor-  
tina, y dos baluartes que se leuantauan en la frente del rio, y  
vna plataforma por remate, donde se alojaron diez y ocho  
pieças, que por todas eran veynte y quatro las que jugauan  
de nuestra ribera, y treynta las del enemigo, con tanto daño  
de

de ambas partes ; que quinze dias que tardaron vnos y otros en cubrirse medianamente, murieron de cañonazos y molquetazos de los dos campos (sabiendose la relación de los del enemigo por la boca de algunos prisioneros) mas de mil y doscientos hombres. Caminava entretanto el edificio del fuerte, trabaxando de ordinario en el mil soldados, y dos mil gastadores ; adelantandose mucho por la gran abundancia de faxina, y facilidad con que la trahian en barcas al pie de la obra, la otra parte de la Mosa ; ofreciendo la llanura de aquellas praderias, tierra y cespedes en abundancia : aunque ni el corrallos, ni el ponellos, se hazia sin notable peligro de la artilleria enemiga . Quatro dias despues de comenzado el edificio del fuerte, llegó a Bolduque el Marques de Burgaur, hermano del Cardenal, deseoso de acompañalle en aquella ocasion, y de servir al Rey, como se ha referido lo auia hecho ya otras vezes.

El dia de los veynte y cinco de Junio sucedio, que viniendo Don Luys de Velasco por el dique adelante, la buelta de Bomel con diez cauallos, para ver si por beneficio de las bueltas que daua el rio, podia (plantando algunas piezas) ofender a los quarteles del enemigo por las espaldas, o por el costado, en vn recodo del dique, dio en vna emboscada de treynta cauallos enemigos, que auia salido de la villa a tomar lengua, los quales dando la carga a Don Luys, que se hallaua aquel dia en vna haquilla, faltò muy poco que no le prendiesen : con todo esso prendieron a Claudio de Sauini, Señor de Rone , hijo de Monsieur de Rone harto nombrado en estos comentarios , y mataron al Capitan Daniel de Graue, vno de los mejores soldados de a cauallo que auia en el exercito.

Sentia mucho Mauricio, no poder embiar correr su caualleria a Brabant, a causa de estar olajada la nuestra sobre la ribera de la Mosa, como se ha dicho : y assi por esto , como por apartarse de la furia con que eran batidos sus quarteles en Varrick, por nuestra artilleria, pensò en dar vna mano a Dó Ambrosio: y antes desto, para tener ocasion de acercarse, intentò el

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. tomar pie en la Isla de Bomel, debaxo del fauor del fuerte de Voorden, el qual segun deximos arriba, està situado en la punta que haze aquella vltima parte del Pays de Gueldres, por donde el Vaal comunica con la Mosa parte de sus aguas: resuelto tambien en hazer vn puente: y temiendo que si plantauan los nuestros artilleria fronterero del fuerte, se le harian pedaços con facilidad. Vn yerro, o descuydo por pequeño que sea en la guerra, suele ser causa de grandes inconuenientes y daños: porque siendo aquel puesto tan necessario para el campo Catholico, quanto fue despues dañoso, no se cayò en occupalle, como se pudiera con gran facilidad: cosa que toca, y la han de aduertir los Maestros de Campo generales, a cuyo cargo està todo lo que mira en lo vniuersal, a la seguridad de los exercitos. Pero que prudencia jamas lo aduirtio todo? Con este intento ( pues ) passò Mauricio sin dificultad al village de Heruerden, tres mil hombres entre Ingleses, Frãceses, y Hollandeses; la noche de los veynte y ocho de Junio: y aunque fue luego sentido de nuestras centinelas de acuallo, y dellas auisado el Almirante, no parecio acertado mouerse por entonces, hasta que con el dia se pudiesse reconocer mejor el intento del enemigo: el qual dando muestras de que fortificaua el village, con abrirle vna trinchera de rio a rio, espacio de seyscientos passos; tenia la fuerça de los trabajadores cosa de quiniẽtos mas atras, cõ los quales en aquella noche, y otro dia hasta medio dia, hizo vn reduto con dos medios caualleros, vno sobre cada rio, a quien a demas de ser ellos de competente altura, y con muy buenos fossos, y paliçadas, hazian traues por nuestra mano derecha vn baluarte del fuerte de Voordẽ, y por la yzquierda seys pieças que plantò aquella misma noche el enemigo, de la otra parte del Vaal, sobre el dique por donde se va a Tilt. Venido el dia, y juntado el consejo, resoluió el Almirante en yr a echarle de alli, como a vezino demandamente peligroso, para el edificio del fuerte comenzado. Tocole a Zapena el salir con la gente Española, a Don Carriellos el guardar los alojamientos con todas las vãderas: no queriendo

*Ocupa el enemigo vn puesto en la Isla de Bomel.*

*Resuelve el echarle de alli, y no se sale con ello.*

riendo el Conde Frederico (aquien se encargò el arremeter) 1599.  
lleuar sino gente suelta, de todas naciones, en numero de tres  
mil hombres, es a saber la gente aquien aquella noche tocaua  
la guardia del fuerte, adonde como se ha dicho asistia Don  
Luys de Velasco. Salio el Almirante con toda esta gente del  
quartel, a las diez del dia: y marchando hasta el village de Ro-  
sem con mil cauallos; embio con la vanguardia al Conde Fre-  
derico, y siguió con la retaguardia dandole calor. Fue saluda-  
da nuestra gente en saliendo a lo raso por la artilleria, tanto  
del fuerte de Voorden, como de la que estaua de otra parte  
del Vaal; y de las charruas que se auian dexado caer de Tilt,  
con la corriente: mas con todo esto, la Infanteria Española  
pasò valerosamente adelante, sin mostrar alteracion alguna.  
Zauillos, y Ortiz Capitanes de arcabuzeros, el primero del  
tercio de Zapena, el segundo del de Luys del Villar, que lle-  
uauan la vanguardia, reconociendo primero (en quanto la es-  
trechez de tiempo les dio lugar) advertieron al Conde, y al  
Almirante, que era facil de ganar el castar de Heruerden, no  
pudiendo reconocer lo que auia hecho mas adelante: y assi  
cerrando con las primeras fortificaciones, la Infanteria Espa-  
ñola, las ganaron con muerte de muchos enemigos: y pasan-  
do adelante, llevados del ardor de la vitoria, hallaron por fren-  
te las fortificaciones, y por los costados los traueses que pin-  
tamos arriba: sin embargo, huuo Capitanes y soldados que su-  
bieron hasta lo alto de las trincheras, sin otro provecho, que  
ponerse por blanco de la mosqueteria del fuerte, que matò  
desta manera a muchos. Porfióse con todo esto en vano mas  
de vna hora, hasta que viédo el Conde Frederico el daño que  
recebia la gente por tres partes, mandò tocar a la retirada, que  
aunque se hizo sin desorden, murieron en ella, y en los assal-  
tos mas de trezientos hombres de todas naciones, y cinco  
Capitanes Españoles; Martin de Algarauia, y Francisco Ro-  
driguez del tercio de Zapena: y del de Don Carlos Blas Gon-  
çalez, Don Fernando Pardo, y Iuan de Ayerbe: del de Don  
Alfonso murio el Cauallero Pachoto, y de todos Alferezes  
refor-

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1599. reformados, y personas particulares, sin muchos heridos de los quales murieron despues algunos.

No se descuyò entretanto Mauricio de hazer salir de Bommel ochocientos cauallos, y a su calor alguna Infanteria, a tentar los alojamientos, y a divertir el ardor de la principal refriega, tocando arma por alli: lo qual parò en dexarse vn Capitan de cauallos preso, que le tomaron mal herido soldados de la Barlora, y murio aquella noche: huuo tambien otros prisioneros de menos cuenta, y en el Campo solo la perdida de dos soldados de a cauallo, aunque durò mas de dos horas la escaramuça.

*Salida grande del enemigo contra el quartel de la Caualleria.*

Con este buen suceso arrasò el enemigo todo el village de Heruerden, y acabando de fortificar el reduto y media luna, sobré las barcas que truxeron de Tilt, formò dos puentes, vno de punta a punta, y otro en la Mosa desde el fuerte de Voor-den, hasta las praderias: porque, o por la vezindad del fuerte enemigo, o por ser aquella tierra muy baxa, y sujeta a las crecientes de la Mosa, ay vn buen tiro de mosquete desde el rio a nuestro dique: de tras del qual, desde quarto de legua hasta legua y media, estaua alojada nuestra Caualleria ligera, como y donde diximos arriba. Mientras el enemigo fabricaua aquellos puentes, cuydadofo Don Ambrosio del daño que por alli podria recibir su Caualleria, pidio Infanteria con que cubrir los quarteles, que al principio se le dieron mil Infantes de todas naciones, y despues dozientos Españoles del tercio de Don Carlos, con el Capitan Don Geronymo Agustin. Temio siempre Don Ambrosio, que el daño le auia de venir acometiendole por el dique que va a Mega: y assi alojò a toda la gente de las naciones en el, con muy buenos redutos: juzgando por gran temeridad, que se atreuiessen a enuestille atrauesando las praderias, y el dique por donde se yua al campo: y con todo esto, para mayor seguridad, encargò a los Españoles aquel puesto, que al punto se fortificaron con vn reduto tal, que si como le mandò hazer Don Geronymo de tras del dique, por cubrille de la artilleria del fuerte, le hizieran encima

del,

del, defendieran sin otro socorro el passo al enemigo. El qual 1599.  
viendo que se le yua entendiendo el juego, y perseverando  
en su primer intento, salio a los tres de Julio a reconocer nue-  
stras fortificaciones, resuelto en quitar si podia el padrastro  
del fuerte que yuan haziendo los Españoles: pero esso fue a  
tiempo, que por hallarse a cauallo la mayor parte de nuestra  
Caualleria, que boluia de acompañar al Cardenal, y a su her-  
mano el Marques de Burgaut (los quales auiedo estado el dia  
antes en el campo, se auian buuelto a Bolduque) parò todo el  
efeto de aquel dia, en vna muy gallarda escaramuça, el fin de  
la qual fue meter nuestra Caualleria a la del enemigo hasta  
debaxo de sus piezas, con muerte y prision de algunos, y sin  
mas daño de los Catholicos, que la muerte de Benito de la Hi-  
guera, valeroso soldado natural de Yepes, Teniente del Ca-  
pitan Francisco de la Fuente. Tambien estoruò aquel dia mu-  
cho al enemigo la lluvia, que fue excessiua. Notaron muchos  
aquella tarde, y en particular el Capitan Pedro de Ibarra, en-  
tretenido, quien embio el Almirante a traer nuevas de lo que  
passaua en la escaramuça, y ver si auia necesidad de socorro;  
que mientras se escaramuçaua junto al reduto de Don Gero-  
nymo: vna tropa de gente particular, reconocio vn puesto en-  
tre el dicho fuerte de Don Geronimo, y el vltimo de los que  
cubrian nuestro puente: y assi en viendo al enemigo reurado,  
llegò Pedro de Ibarra al Almirante que estaua en su tienda  
con los dos Maestros de Campo Españoles, y le aduirtio de lo  
que auia visto, infiriendo que el enemigo queria ocupar aquel  
puesto, para quitar el comercio del campo con la Caua-  
lleria. Era ya noche cerrada, y harto escura, y lluiosa, y boluié-  
dose el Almirante a los Maestros de Campo, desseò saber de-  
llos su parecer: que al momento le dieron, de que se ocupasse  
sin perder punto aquel mismo puesto: ofreciéndose yr vno de-  
llos en persona, a fortificalle, y defenderle: aunque no pare- *Sargento*  
ciendole al Almirante, que era cosa digna de vn Maestro de *Mayor*  
Campo, nombrò al Sargento Mayor Diego de Durango, y *Durango.*  
ordenandole que sacasse la gente que pudiesse de su tercio, haze *y*  
sin tocar

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. sin tocar à las guardias , y a las que auian de entrar el dia siguiente , solo pudo sacar las compañías de los Capitanes Nauarro, y Francisco Tamayo. Don Carlos dio al Capitan Don Luys Dauila y Monroy, con ciento y cincuenta soldados, in-  
*Defiende* clusos los del Capitan Blas Gonçalez , cuya compañía estaua  
*vale* *sa* toda via vaca . Zapena dio al Capitan Renteria , con ciento y  
*mēre* *en* veynté soldados, y la Barlota cien Valonés, que por todos se-  
*fuerte.* rian hasta quinientos hombres escasos. Era ya cerca de media noche, quando pudo acabar de arrancar Durango, tanto por ocasión de la lluvia, como por auer de buscar los Maestros de Campo entre los viuanderos de sus tercios, hachas, y otros instrumentos que llaman marraços, para cortar faxina, y palas y çapas con que mouer la tierra: que aunque de cosas deste genero auia abundancia en el campo , estaua todo en donde se hazia el fuerte , y ofrecia dilacion el auer de yr por ello . Llegado Durango con su gente al dique fronterero del fuerte de Voorden, fue tal la diligencia que usaron el y su gente, que al amanecer tenian ya formado el fuerte de quatro Caualleros aunque tan baxo y sin defensa , como lo echarà de ver, quien considerare la cortedad del tiempo : tal, que si el enemigo falliera entonces, se auia forçosamente de dexar la obra, siendo esta la orden que tenia Durango , mientras no le pareciesse que estaua el fuerte en defensa. El enemigo como vio la prifsa con que se trabaxaua en el dique, juzgando que estaua alli la mayor parte del exercito Catholico , no se resoluió en salir de veras , hasta poder los reconocer con el beneficio de la noche : solo sacò alguna Caualleria por llamar la nuestra a la escaramuça, y dar ocasion de ofender a los nuestros con su artilleria desde el fuerte de Voorden: la qual tirò todo el dia a los trabajadores , sin que por esto dexassen ellos de andar descubiertos, fortificando el puesto, que al alua del dia siguiente estaua ya competente altura , y casi en defensa, saluo la puerta, que por la breuedad del tiempo, no le huuo para ponerla , ni hazer puente , antes quedaua el terreno alto , y ygual con la plaça del fuerte.

Supo Mauricio aquella noche por sus espías, que a lo sumo *1599.*  
eran quinientos hombres los que trabajaxan el dique: porque *Empren-*  
el Almirante temio siempre, y era de temer, que todas aque- *de infeli-*  
llas añagaças del enemigo, eran para hazer passar la Mosa a *amente*  
nuestro exercito, y dar ellos sobre Don Luys de Velasco, y la *Mauri-*  
gente que trabajaua en el fuerte de San Andres, que este *cio el*  
nombre le puso el Cardenal poco despues como veremos: y *fuerte de*  
assi resuelto Mauricio en acometer de veras, no solo los re- *Durãgo.*  
dutos, sino el quartel de la Caualleria; embio al punto de las  
ocho de la mañana al Coronel Veer, y al Señor de la Nua, con  
seys mil Infantes, y al Conde Hernesto de Nasao con mil y  
quinientos cauallos, con orden de ganar ambos fuertes. En co-  
mençando a salir por su puente la Caualleria enemiga, toca-  
ron arma nuestras centinelas, y oyendola cinco compañías de  
Infanteria Española que yuan marchando, a mudar otras tátas  
que cubrian el quartel de Don Ambrosio, que era el villaje de  
Grotelit, llamado comunmente la torremocha; apressuraron  
el passo, y sin dilacion se juntaron cõ las otras: que fue vn pre-  
sagio de buen sucesso. Don Ambrosio poniendose a cauallo,  
con cosa de quinientos soldados, sin auer podido juntar mas,  
hasta que despues le socorrio el Comissario General Contre-  
ras; encomendando el quartel a la Infanteria; passò adelante,  
abrigandose por su mano derecha con los redutos del dique  
maestre, que guardauan Valones, y Irlandeses. Don Gerony-  
mo Augustin que con dozientos Españoles de su compañía y  
de otras, guardaua el reduto de su nombre, mientras tardò el  
enemigo en passar las praderias, le hizo mucho daño con sus  
armas de fuego, mas en viendole sobre el dique, y que desde  
alli barria toda su plaça de armas, dandose por perdido, deter-  
minò salir a pelear a lo raso, y morir como buen Cauallero,  
que es la sola ganancia que puede sacarse de los malos suces-  
sos: tenia tambien orden de retirarse al quartel de la torremo-  
cha, siempre que le pareciessen sobradas las fuerças del enemi-  
go: y assi començò a hazerlo con muy buena orden, animan-  
dose el, y los suyos cõ la vista de nuestra Caualleria, que venia  
cargando

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1599. *Prède el enemigo al Capitã D. Geronymo Augustin.* cargando valerosamente: bastò esto, para que de diez soldados en fuera que murieron, se pudiesen retirar todos, menos el Capitan, y tres camaradas suyas, que por yrse retirando de los postreros, quedaron en prision. Passò el dique (aunque no sin dificultad) la Caualleria enemiga, por estar muy peynado, y difícil de subir: y en estando de nuestra parte, se diuidio en dos esquadrones: las dos partes cargauan hàzia la torremocha, y la otra tercia parte que podian ser seyscientos cauallos, se pusieron en puestos acomodados a defender la retirada, y el socorro de la gente del fuerte de Durango. Esta diuision dio la vida a Don Ambrosio: porque cargando siempre, y haziendo rostro al enemigo, debaxo de la artilleria de los fuertes que tenian los Valones en el dique, no se atreuió jamas el Conde Hernesto a cerrar con el: y sobreuiniendo Contreras con seyscientos cauallos, le rechazaron ambos, hasta el reduto que auia dexado Don Geronymo Augustin, con muerte y prision de algunos enemigos: los quales escaramuçando siempre, aguardauan a ver en lo que paraua el acometimiento del fuerte de Durango, que era el fin principal que auia tenido Mauricio en aquella salida.

*Defiende Durãgo valerosamente el fuerte.* Vista por el Sargento Mayor Diego de Durango, y los Capitanes que se hallauan con el, la resolucion con que salia el enemigo; tuuieron vna breue consulta, sobre lo que se deuia hazer: y sin ponerlo en duda, determinaron defenderse. Era tambien peligrosa la retirada al campo, respeto al gran golpe de Caualleria que començaua ya a dar muestras de pasar el dique: y con esta resolucion, repartio Durango la gente en la muralla de tal manera, que cada vno pudiesse defender su distrito, sin aguardar socorro: por quãto era cierto, que los auian de acometer por todas partes: y el con cinquenta soldados escogidos, se encargò de defender la puerta, sin otra trinchera que vn carro atrauessado. Mas de quatro mil enemigos fueron los que cerraron de rondon cõ el fuerte: y entre ellos huuo algunos tan valerosos, especialmente Franceses, que en vn punto arrimaron mas de treynta escalas, y començaron a subir,

subir, sin que les pareciesse a ellos ni al Conde Mauricio, que los miraua desde Voorden, que podia auer resistencia bastante para tanta furia: mas como no era aquella la primera ocasion en que se hallauan los nuestros, de tal manera començaron a menear las manos, que no solo a picazos, sino a estocadas, y empujones, los trabucauan al foso, con mayor priessa de la que auian traydo. Tocò al Coronel Veer rodear con sus Ingleses por de tras del dique, y acometer la puerta: con quien cerrando su vanguardia, perdió mas de cincuenta de los suyos, que murieron de mosquetazos, antes de poder llegar a medir las picas. Cerca de dos horas porfiò el Ingles, por penetrar aquellas debiles defensas, y los Holandeses, y Franceses gateando por las faxinas, por trepar hasta la muralla: adonde descubiertos del todo, los aguardauan los Capitanes Dõ Luys Dauila y Monroy, Renteria, Tamayo, Nauarro, y el que gouernaua los Valones, y la mayor parte de sus picas, sin hazer caso tampoco de la artilleria que llouia sobre ellos de los fuertes. Fue este vn combate de los mas porfiados que se vio en mucho tiempo: y tal, que si el Conde Mauricio viendo lo mal que les yua a los suyos, y por otra parte el socorro que se venia acercando del Campo Catholico, no diera el señal de retirarse; no los despartiera otra cosa que la noche, o la muerte.

En oyendo el Almirante el arma, embio al Conde Frederico, y al Maestro de Campo Don Carlos Coloma, y Coronel la Barlota, con quatro mil hombres, y orden de acudir adonde conuiniessse: y el, con los demas que le quedauan, se puso en esquadron en la Isla, junto al puente, para poder acudir a vna parte y a otra, cõforme a como lo pidiessse la necesidad. Marchò el Conde a la diligencia que pudo, que fue la que bastò para que los enemigos desistiesse de su intento: y tal la de algunas compañías de arcabuzeros, que arrojandose por las praderias, degollaron algunos, (y no pocos) de los menos diligentes, y a otros que sus amigos los procurauan retirar heridos. Faltaronle este dia al enemigo mas de 500. hombres la mayor parte.

## G V E R R A S   D E   F L A N D E S ,

1599. parte Franceses, y entre ellos siete Capitanes de todas naciones: de los del fuerte murieron veynte y tres soldados, y el Capitan Renteria sacò roto vn touillo de vn mosquetazo: heridos hùuo hasta treynta de todas naciones: mudose la guarnicion del fuerte, dexando otros quinientos hombres frescos con el propio Durāgo, que no le quiso desamparar hasta acabarle de fortificar, como se hizo en otros quatro dias, sin que el enemigo se atreuisse otra vez a tentar cosa de consideracion por aquella parte: si bien se supo aquello como conuenia, y se alojaron tres cañones en la estrada cubierta del fuerte, que siempre se llamò de Duñango, con que se batian en ruyna las casas del fuerte de Voorden, y los puentes, tanto el que salia a las praderias, como el otro por donde se comunicaua con la Isla de Bomel: el fuerte, o reduto de Don Geronymo se desmantelò, como infrutuoso despues de puesto en defensa el de Durango.

Auia caminado a todo esto de manera la obra del fuerte de San Andres, por causa del mucho cuydado y diligencia de Don Luys de Velasco, que parecio que con poca ayuda, podia començar a viuir por su pico: y assi desalojando Don Luys de junto a el, se incorporò el, y su gente con lo demas del exercito: solo para encargarse de aquello, y guardar la auenida de la nueva fortificacion, que el enemigo auia hecho en el casar de Heruerden, se constituyò alli vna guardia de tres mil Infantes, y docientos cauallos: de que se encargaron los Maestros de Campo Don Carlos, y Zapena, alternandose como en el dique de Bomel: y porque en cerca de quatro meses que el exercito estuuò alojado en la Isla, se auia consumido quanto auia en toda ella, que pudiesse seruir de algun sustento a hombres y cauallos; considerando de otra parte el Almirante, y su consejo, que aunque se auia fortificado mucho el quartel de la Caualleria, corria peligro de otro acometimiento como el passado; se resoluió en passar la Mosa, y alojarse solo ella en medio del fuerte de San Andres, junto al villaje de Kesen: subiendole tambien el puente, con que acercandosele todo el ca-

po mas de media legua , venia a ponerse muy cerca del fuerte de Durango , y a poco mas de quarto de legua del quartel de Don Ambrosio: alojamiento muy bien entendido, y que auia dias que Martin Lopez de Ayuar , Teniente de Maestro de Campo General, instaua que se tomasse, visto que no se ofrecia otro inconueniente, que el llegar a el algunas balas de artilleria , de las que el Holandes tiraua al fuerte de San Andres, desde su dique de la otra parte del Vaal, frontero del village de Varick , que aunque despues alçando la punteria al uino del alojamiento Catholico, arrojò infinitas balas, no hizo daño de consideracion , en cerca de dos meses que se detuuo alli el exercito.

El Conde Mauricio , viendo todas las fuerças Catholicas desta parte de la Mosa, desconfiando de ofender ya al quartel de la Caualleria , y temiendo que fuesse aquello estratagema para passar el Vaal, con el calor del fuerte de San Andres ; dexando bien guarnecidos los fuertes y puestos que conseruaua, boluio a retirar toda su gente al quartel de Varick: fue esto a tiempo , que algunos dias despues a los catorze de Agosto, puesta en perfeccion vna plataforma , que desde que se comenzó el fuerte se auia ydo leuantando frontero del enemigo ; y alojados en ella doze cañones bien cubiertos, pudo comenzar a batir con ellos el Governador Catriz al campo del enemigo , assiendiendo alli Don Luys de Velasco desde el Alua del dicho dia. Leuantauase la plataforma mas de pica y media sobre los parapetos de los baluartes , con que descubriendo los cuentos de las picas de los enemigos, fue tal el estrago, que se hizo en ellos , que afirmaron seys Franceses que el dia siguiente vinieron a rendirse al puesto de los Españoles , que en doze horas que durò la carga de la bateria , auian muerto passados de trezientos hombres, y mas de dozientos cauallos de los que a gran priessa yuan retirando el bagaje, y la artilleria que no estaua enterrada en el dique . Mudò Mauricio con esto su quartel al casar de Hemert , casi a medio camino de Tilt, mientras con gran cuydado y sollicitud, procuraua hazer

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1599. leuantar en su ribera otra plataforma , que tardò mucho en ponerse en perfeccion.

*Pone el cardenal* Antes detto , a los diez y siete de Julio, vinieron el Cardenal y el Marques su hermano al campo, y a los diez y ocho y *la primera* de ambos a dos al fuerte, puso Andrea la primera piedra en la *capiedra* Iglesia que se auia de leuantar en su plaça de armas, a quien y *en la Iglesia* a todo el fuerte por ella, se dio nombre de San Andres Apòstol, abogado del Cardenal , y Patron de la serenissima casa de *fuerte de* Borgoña. Huuo muy gran fiesta, y grandes saluas de artilleria, *San Andres.* que por aprouechallas se encaminaron todas al enemigo: aunque en medio del regozijo, auia muchos soldados de esperiēcia, que suspirauan, sin poder dissimular el sentimiento que les causaua, ver aquella fabrica tan hermosa, y tan fuerte, sugeta a auer de caer muy presto en poder del enemigo: y fundauanse en lo mal que de ordinario se proueen nuestras plaças , en la vezindad del enemigo , y principalmente en que era obra traçada, y hecha, por quien no aguardaua para yrse otra cosa, que saber que el Archiduque su primo, y la Serenissima Infanta, huuiessen entrado ya en Lorena. Era a la verdad el edificio inexpugnable (mientras la guarnicion no se resoluiesse en faltar la Fè a su Principe, como al fin lo hizo ) porq̄ fuera de auer salido los baluartes muy hermosos, y bien entendidos; los fosos muy anchos, y con mas de vna pica de agua, por donde se comunicauan ambos rios ; se le hizieron tambien sus estradas cubiertas, con sus redutos para cubrirlas a ellas, y a las puertas, todo rodeado de vna pica de agua corriente, que vnas vezes le prestaua la Mosa al Vaal, y otras el Vaal a la Mosa, conforme a las ocasiones que tenian de crecer el vno , o el otro rio. Hizieron traer de Bolduque doze chalupas , o a nuestro modo de hablar fragatas, de diez y de doze bancos, con todos sus aparejos , y marinage necesarios, los quales podian passar del vn rio al otro, correr, y visitar las costas de Holanda, y estar en seguro despues dentro de los fosos , con tanto asombro del enemigo, que (como se supo) començaron a despoblar se las aldeas circunuezinas, retirandose la gente a las villas de

Tilt, Buren, Renen, Vick Colemburg, Vianc, Leerdan, y otras 15 99.  
de aquella comarca, la mas noble y poblada de Holanda.

El exercito Aleman en tanto, en numero de treynta y cin- *Progres-*  
co mil Infantes, y mas de quatro mil cauallos, puso sitio a la vi- *fos del e-*  
lla de Rimbergue: auiaie amotinado algunos meses antes *xercito*  
aquella guarnicion, echando a su Governador, y Oficiales, cõ *quebaxa*  
la vfada insolencia: sin embargo de lo qual, el electo y conse- *ua de A-*  
jo, y los demas soldados se gouernaron con mucho valor, des- *lemaña.*  
pues de auer porfiado muchos dias en vano los Condes de  
Lipa y Holach, tanto con la fuerça, como con inteligencias,  
procurando persuadir a aquella gente, la mayor parte Alema-  
na, a que era toda, vna la causa que seguian, y comun a la hon-  
ra de su nacion: añadiendo, que les darian algunas pagas, en  
recompensa de sus alcances: pero ellos, aunque hasta allí olui-  
dados (al parecer) con el delito de la alteracion, de las obliga-  
ciones de la honra, quisieron mirar por el mas essencial punto  
della, que es la fidelidad: y assi haziendo poco caso de su ofre-  
cimiento, obligaron a los Condes a leuantar el sitio por la  
parte del Pays de Gueldres, inquietando toda via desde la  
otra parte del Rin, a los de la villa, con sus pieças, mientras le-  
uantauan vn fuerte, donde pensauan dexar gruessa guarniciõ,  
como lo hizieron.

El dia de la solene cerimonia que diximos arrima, despues *Sitia el*  
de auer estado el Cardenal y su hermano quatro dias en el *exercito*  
exercito, se boluieron a Bolduque, con harto cuydado, por *Alemã a*  
las cartas que llegaron aquellos dias de Don Ramiro de Guz- *Rees.*  
man, Governador de Rees, en que auisaua como el exercito  
Aleman; dexando de la otra parte del Rin, frontero de Rim-  
bergue, vn quartel de quatro mil hombres bien fortificado,  
passaua aquel dia la Lipa con veynte mil Infantes, y tres mil  
cauallos: pedia socorro de gente, y poluora, y asseguraua que  
con esto defenderia la plaça. Embiosele al Capitan Antonio  
de Ribas, con su compania de arcabuzeros, del tercio de Don  
Carlos, y la de Lorçco de Zaraça, del de Zapena, y otros doziẽ  
tos Valones a orden todos del propio Ribas: el qual marchan-

## G V E R R A S . D E . F L A N D E S ,

1599. do con gran diligencia, respeto a llevar consigo diez carros de poluora, y otras municiones de guerra, llegó a saluamento a Rees, dos horas antes que assomasse el exercito Aleman: que gouernado (como se ha dicho) por el Conde de Lipa, se aquartelò sobre Rees desta manera. El con tres regimientos de quatro mil hombres cada vno, y quize compañías de cauallos, ocupò el espacio que ay entre los villages de Bienē, y Rossem, hasta el dique por donde se va a Vesel: en la otra parte, junto al village de Apel, se alojò el Conde Holach, con vn regimiento de quatro mil Infantes, leuantado en tierras del Duque de Brunzuick, mil Frisones, y onze compañías de cauallos, que le embio el Conde Guillermo de Nasao, Gouvernador de Frisa por los Estados: y con esta gente, como soldado pratico que era, fortificò su frente con muy buenos redutos, y en todo lo demas se puso qual conuenia: entretanto desseofo el enemigo de hazer alguna diuersion por Brabante, embio el Conde Ludouico de Nasao, con seyscientos cauallos, el qual juntando otros tantos de las guarniciones de aquella Prouincia, corrió toda la Campiña con daño notable: para cuyo remedio embiando el Almirante a Don Ambrosio Landriano, y al Comissario General Contreras, con veynte compañías de cauallos, se encontraron con los rebeldes en la Lange Estrat, adonde despues de larga contienda quedaron rotos, con muerte de mas de quatrocientos, y prision de casi otros tantos: señalaronse mucho los Capitanes, Don Iuan de Bracamonte, y Don Fernando de Gueuara, que aquel dia les tocò la vanguardia, el Conde Ludouico, y los mas diligentes se saluaron en Hasden, con no menor daño y verguença. Començarõ pues vnos y otros en Rees a yrse arrimando con sus trincheras, y el de Lipa como mas moço, y desseofo de acreditarse, auiedose arrimado a cosa de treziētos passos de la tierra, hizo vn reduto, y plató en el dos cañones, y vna culebrina, con q̄ comēçò a tirar a las defensas: y no cõtento con esto, adelantandose hasta poco mas de cien passos de la contra escarpa, acomodò en el dique otros diez cañones, aunq̄ no ysò dellos al prin-

al principio, hasta que las demas cosas estuuiessen dispuestas para hazer la bateria, y dar el assalto. Plantò entretanto el Cõde Holack quatro pieças en cierto recodo del dique, con que començò a hazer mucho daño en la villa, y a derribar vna cortina de vn baluarte de piedra, pegada al rio: y caminando con sus trincheras otros dozientos passos mas, plantò su bateria de nueue cañones, contra el mismo baluarte. No llegauan a ochocientos hombres de todas naciones los que defendian la tierra, y guardauan el fuerte de la otra parte, inclusa la compaña de arcabuzeros a cauallo del Capitan Butbergue: y destos morian cada dia muchos, por ocasion de la artilleria, que perpetuamente jugaua, sin los que de ordinario faltauan en las continuas escaramuças, y salidas, que se hazian de dia y de noche, por defender las estradas cubiertas. Con esto, y con lo que el enemigo se yua acercado siempre por la parte del rio, donde la villa (que por todas es flaca) no tiene traues alguno; temeroso Don Ramiro de algun ruyn suceso, puesto que no ygnoraua lo mal que la nacion Alemana suele disponerse a dar assaltos, embio a vn Alferes reformado al Almirante a los quatro de Setiembre, para que informandole del estado en que se hallauan las cosas, proueyesse del remedio que le pareciesse mas conuiniente. El Almirante, que por auerse partido ya el Cardenal, quando y como veremos, conocio que corria aquello mas por su cuenta; rehusando el parecer de los que fundados en la poca necessidad que auia ya de aquella plaça, querian que se le ordenasse a Don Ramiro que tratasse de rendirse, con las mas honradas y honestas condiciones que pudiesse; determinò de embialle socorro, capaz de entretenerse, hasta que acabado de poner en perfeccion el fuerte de San Andres, pudiesse el yr en persona a darsele con todo el exercito, y a tomar cuenta a los Alemanes de su temeridad; pues auiendoles vltimamente embiado Andrea a ofrecer con el Madrucho Gentil Hombre de su Camara, que en ninguna manera inuernaria en Rees gente Española, y que aquella plaça se restituyria como las demas, parecia que no auian

## G V E R R A S D E F L A N D E S ,

1599. hecho acometimiento tanto por necesidad de echar de su casa las guarniciones, como de puro presuntuosos, y confiados de sus fuerzas: pareciendoles, que las nuestras estauan ocupadas bastantemente en la Isla de Bomel, a que ayudauan sin las persuasiones del Conde Holach, los Estados de Holanda, y el Conde Mauricio cō sus cartas, ofreciendoles montes de oro, si acabada aquella empresa, passauan a juntarse con el exerci-

*Embía el  
Almirante  
nuevo  
socorro a  
Rees.*

to rebelde. Todas estas cosas juntas, y cada vna de por si, obligaron al Almirante a mirar por la villa de Rees, como si fuera patrimonio real: y assi a los seys de Setiembre, despachò al Capitan Andres Ortiz, del tercio de Luys del Villar, con su compañia, y hasta dozientos hombres sueltos del mismo tercio, trezientos Valones, y cien Borgoñones: los quales entrados en la villa por el fuerte, atrauessando el rio en barcas, que se les embiaron la noche de los nueue del mismo mes, sin que los enemigos pudiesen estoruallo, alegraron de manera al Governador Don Ramiro, y a toda la guarnicion, que ya les parecian pocos los enemigos que tenian delante, y que conuenia darles a entender, que sin las demas naciones, auia en Rees al pie de quinientos Españoles, curtidos en la guerra: en

*Famosa  
salida q̄  
hazē los  
de Rees.*

cuya prueua; juntando Don Ramiro a los Capitanes y cabeças, resoluió que se hiziesse el dia siguiente vna salida, por la parte del Conde de Lipa, con quinientos hombres por lo menos, trezientos Españoles, cien Valones, y cien Borgoñones. Encargaronse della los Capitanes Ribas, y Zazaça, los quales de tal manera encaminaron el negocio, que en menos de vna hora que durò la refriega; enclauaron todos los diez cañones, con que se auia de batir el dia siguiente; y passando adelante, a su primer reduto; retiraron y metieron en la tierra vna media culebrina, dexando enclauada tambien alli lo restante de la artilleria; y muertos en los dos puestos mas de cien enemigos: con tanto allombro de los demas, que huuo de acudir el Conde en persona con su propio regimiento, para impedir que los Españoles no se llevasen toda la artilleria: y lo hizieran, si tardara vn poco, con la misma facilidad cō que auian

auian retirado la media culebrina, y echado a rodear cinco cañones el dique abaxo. 1599.

Esta salida fue a los onze de Setiembre, y apercibiendose para hazer otra el dia de los treze por la parte del Conde Holach, vieron como el enemigo de sí alojaua, dexandose tanto en el vn puesto, como en el otro, todo lo que no pudieron retirar con mucha priessa: y conociendo los sitiados su temor, desseando aprouecharse del, que tanto suele importar; le salieron valerosamente a la retaguardia, que no se hizo sin muerte y prision de muchos, y afrenta vniuersal de todos: porque a mas desto, se dexaron tres barcas cargadas de bastimentos, carros, y mucho bagaje. Marcharon los Condes cada vno por su parte hasta Emerique, que se tenia por ellos, adonde tuvieron malas palabras, culpandose el vno al otro como es costumbre, y mas despues que no contento con lo hecho los del presidio de Rees, inquietauan de noche y de dia a los Alemanes, llevandoles bagajes y prisioneros de sus propios quartelles: tal que les fue forçoso retirarse a Duisburg, y Duetecom, que ya estaua tambien por ellos; desseando el Conde Holach yrlos acercando al campo rebelde, en virtud de las instrucciones que desto tenia de los Estados, y del Conde Mauricio. Sin embargo el Conde de Lipa dandole algunas esperanças dello, gustaua de entretenerse de allà del Rin, por cumplir en aquello con la orden del Palatino, y Lansgraue, y de los demas a cuya costa se auia leuantado aquel exercito; que desseauan estar a la mira, por si el Campo Catholico trataua de alojarse en tierras neutrales aquel inuierno como el passado: mas desengañados desto, y de que no se restituyria Rees, hasta que no huuiesse memoria del exercito Aleman; afligidos tambien del frio, y de la hambre, se acabaron de deshazer, hàzia la fin de Nouiembre, aunque no sin amotinarse mucha parte dellos, por quatro pagas que se les quedauan deuiendo: a los quales; despues de auer hecho inestimables daños en el Palatino, Alsacia; y otras Prouincias comarcanas, embio el Emperador el vando Imperial, con que muriendo muchos a

*Retirãse  
los Ale-  
manes de  
Rees.*

*El fin q̃  
tuuo el  
cãpo Ale-  
man.*

## GUERRAS DE FLANDES,

1599. manos de los villanos, se acabaron de deshazer del todo. Este fue el fin que tuuo aquel exercito, leuantado con tan poca consideracion, como felicidad. Sabido esto por el Archiduque, mandò a mediado Deziembre, que pagada la guarnicion de Rees, se entregasse aquella plaça a los Diputados del Duque de Cleues, como con gusto vniuersal se hizo.

*Tiene nueva el Cardenal de la llegada de sus Altezas.* A los diez y ocho de Agosto, tuuo el Cardenal cartas del Archiduque, en que le auisaua como el, y la Señora Infanta, auian entrado con salud en Lorena: nueva que hizo apressurar su partida para Bruselas, mas de lo que imaginaua: pues tres dias antes, dexò yr a su hermano el Marques de Burgaute, por el mismo camino que el pensaua hazer a su buelta, que era por Francia, y tierra de Esquyçaros. Partio pues de Bolduque a los veynte, con escolta de seyscientos cauallos, dexando todo lo tocante a la guerra a cargo del Almirante: y para despedirse del, y de todo el exercito estuuò en los quarteles todo el dia de los diez y nueue, mostrando gran sentimiento de apartarse de tan grandes soldados: digolo con el término que el lo significò: y ofreciendo con nobilissimo afecto, de informar a su Magestad con cartas, y a su Alteza a boca, de los meritos y seruicios de las cabeças de aquel exercito. Incitò tras esto a todos a la paz y conformidad, con palabras que mostrauan bien la senzillez de su animo, con que dexò vniuersalmente desseo de si a todos los buenos, como Principe que era dotado de singulares virtudes, y capaz de toda grã fortuna. Llegò a Bruselas a veynte y cinco, desde donde embio a Don Iuan de Cordoua Gentil Hombre que era de su Camara, a dar el parabien a sus Altezas de la llegada a sus Estados, y a pedir orden de lo q̄ auia de hazer, ofreciendose a cumplilla, como qualquiera de sus subditos.

Partido el Cardenal Andrea del exercito, atendio el Almirante aun con mas calor que hasta alli, a dar perfeccion al fuerte de San Andres: continuandose siempre el cañonearse de vna parte y de otra: con tan continua bateria, que se supo des-

pues

pues con certidumbre, auer se tirado en menos de quatro me- 1599.  
 ses que durò la obra del fuerte, de vna parte y de otra, passa-  
 dos de ochenta mil cañonazos. Quedò finalmente en perfe-  
 cion a los postreros de Octubre: y dexando por Governador  
 en el, el Almirante al Teniente Nicolas Catriz, soldado de co- *Nicolas*  
 nocido valor, y esperiencia, con ochocientos Valones de los *Catriz*  
 regimientos de Achicurt y Conde de Buquoy, y la superin- *q̃da por*  
 tendencia del fuerte de Creuecour, donde quedauan otros *Gouerna*  
 trezientos Valones de los propios regimientos; desalojó el *dor del*  
 exercito, sabiendo que el Conde Mauricio auia hecho tres *fuerte de*  
 dias antes lo mismo, reduziendo el suyo a las terrezuelas cir- *San An-*  
 cunuezinas, despues de auer leuātado vn fuerte al oposito del *dres.*  
 de San Andres, aunque por falta del sitio no tan capaz, ni tan  
 suficiente como el nuestro. Entretuuose algunos dias el cam-  
 po Catholico por la Campiña, a causa de acertar aquel Otoño  
 a ser sequissimo: cosa que ocasionando grandes menguantes  
 en los rios, podia ser causa de que el enemigo intentasse algo  
 en los nuevos fuertes: o lo que era mas de temer en Boldu-  
 que, ciudad fortissima de sitio, estando como està rodeada casi  
 por todas partes de agua, y harto flaca respecto a la pertinacia  
 con que rehusauan el admitir guarnicion: mas comenzando a  
 mediado Nouiembre a caer grandes aguas, lleuò primero el *Aloj se*  
 Almirante el exercito junto a la Abadia de Tor, entre Rure- *el exerci*  
 monda y Matrique, adonde descubiertos algunos indicios de *to.*  
 motin, se castigaron seueramente, aunque sin acudir a la causa  
 de aquella peligrosa, y pestilencial enfermedad; se reduxeron  
 los tercios y regimientos y la Caualleria a presidios: lance for-  
 çoso, respecto a lo que con la licencia y libertad de los otros  
 años; andaua la gente saqueando el Pays, alojando a discre-  
 cion, con daño irreparable de los pobres labradores, y de  
 peor consequencia para la buena diciplina militar. De los Es-  
 pañoles se alojò el tercio de Luys del Villar en Tilimont, el  
 de Zapena en Liera, y el de Don Carlos Coloma en Namur.  
 El qual (proueydo Don Carlos por Mayo del año siguiente en  
 el cargo de Capitan General de las fronteras de Perpiñan) se  
 dio

## G V E R R A S D E F L A N D E S,

1599. dio a Don Geronymo de Monroy; Cauallero del habito de San Iuan, y Capitan de lanças Españolas. Las naciones, y caualleria, se alojaron en Diste, Liao; Hereatales, y en otras villas y burgajes del Brabante: pareciendo acertado, tener las fuerças cercanas, para en virtud dellas, efetuar lo que quedaua por hazer en lo tocante al final juramento de los nuevos Principes; y queriendo tambien por razon de guerra tenerlas a mano, para en tiempo de yelos, valerse de la ocasion, y comenzar a sacar del fuerte de San Andres, el fruto que tan justamente se esperaua. En el suceſſo deſto, que eſcriuirà a quien lo vio, echarà de ver quien lo leyere, la variedad de las cosas humanas, y el poco fundamento que ſe deue hazer en la prudencia del ſiglo, quando no es ayudada de la voluntad de Dios.

*Viage de los Archiduques.*

Partieron ſus Altezas de Barcelona, a ſiete de Iunio, con veynte y quatro galeras, a cargo del Principe Doria, y con felice nauegacion, llegaron a Genoua a los diez y ocho: donde ſe les hizo toda la cortesia, y agafajo, que aquella republica acostumbra hazer a las personas Reales. Detuvieronſe alli doze dias, hospedados del dicho Principe con todo genero de regalos, y grandeza. Partieron el poſtrero deſte mes de Genoua, y feruidos a coſta de la Señora-haſta Sarraual, llegaron a Milan a los cinco de Iulio: y deſpues de auer eſtado en aquella nobileſſima ciudad caſi lo reſtante de aquel mes, caminaron ſin detenerſe en el Piamonte, por cauſas ſecretas, aunque las publicas fueron ciertas ſoſpechas de poca ſalud, haſta Grey, en el Condado de Borgoña: alli tomaron aliento de algunos dias, reſtaurandose de los rezios calores: hizierõ deſpues otro alto en Nanſi, adonde el Duque de Lorena, y la Duqueſſa de Bar Madama Cathalina de Borbon, hermana del Rey de Francia, moſtraron a vn miſmo tiempo ſu aſeto, y ſu grandeza: de alli tomando el camino por Lucembourg ( adonde el Conde de Mäſfelt deſpues de auer hospedado a ſus Altezas en ſu caſa de campo, ſiruió con la miſma caſa a la Señora Infanta, dadiua mas de Rey que de vaſſallo ) llegaron finalmente a los tres de

de

de Setiembre a nuestra Señora de Hal; tres leguas pequeñas 1599.  
 de Bruselas: Esta villa dedicada a la gloriosa Virgen, en  
 cuyo Santuario se ven innumerables milagros, y particulares  
 muestras de la piedad de aquellos pueblos, y no menos de la  
 deuocion de los nobilísimos Duques de Brabante sus funda- *Carde-*  
 dores. Llegò el Cardenal Andrea el propio dia de los tres de *nal. An-*  
 Setiembre a besar las manos a sus Altezas, darles razon del es- *drea de*  
 tado en que se hallauan las cosas de aquellos sus estados en má *Austria,*  
 teria de paz, y de guerra; y con su licencia dar la buelta para su *el prime*  
 Arçobispado de Constancia. Auia començado el Cardenal co- *ro q̄ co-*  
 mo Principe de benignísima naturaleza, y desseoso de paz, a *miença a*  
 dar algunas puntadas para encaminarla con la Reyna de In- *tratar*  
 glaterra: cosa de que sus Altezas mostraron tanta satisfacion, *paze*  
 como de las demas hechas por el, en cerca de treze meses que *la R*  
 gouernò los Estados. Dizen que al despedirse encargò al Ar- *de I*  
 chiduque el fuerte de San Andres, como obra suya: tratò bien *terr*  
 de las cabeças del exercito, mas en el Almirante no hablò con  
 mucho gusto, instigado (a lo que se sospechò) de algunos apas-  
 sionados: que facilmente tienen entrada con los Principes de  
 apassible y candida condicion semejantes officios. Tambien se  
 tuuo por efeto de ciertas informaciones secretas, que como  
 la sombra sigue al cuerpo, figuen de ordinario los emulos a  
 los que en el mundo resplandecen sobre los demas: guay de  
 quien està sin ellos en esta vida: no ha faltado quien ha dicho,  
 que deuia mas a los que le escudriñauan los vicios; que a los  
 que le pregonauan las virtudes: porque los primeros (dezia  
 el) me sirven de centinelas para hazerme estar alerta; y siem-  
 pre la barba sobre el hombro; y los segundos de puerta, por  
 donde sin contrario alguno que lo impida, entren de golpe el  
 amor propio, el menosprecio de los demas, y el ocioso y vil  
 desçuydo; polilla que de ordinario labra en los paños mas fi-  
 nos, adonde jamas llega la verdad sino adulterada, ni cosa sin *Partese*  
 afeyte de adulaciõ: Partió pues el Cardenal la buelta de su ca- *el Carde*  
 sa, haziendo su viage por Francia: y otro dia que fue el de los *nal An-*  
 cinco de Setiembre, partieron sus Altezas para Bruselas; aora *drea.*  
 que

## GUERRAS DE FLANDES,

1599. que pudieron hazer su entrada de dia, con tan luzido y copioso acompañamiento, con tanta pompa y aparato, con tanta diuersidad y hermosura de arcos triunfales, y otras cosas deste genero, acostumbradas en semejantes dias: que sino lo huieran tomados otros mas defocupados a su cargo, emprendiera yo de buena gana el escriuillas aunque las vi por relacion: basta que todo fue lleno de magestad y grandeza, y que con serlo en tan alto grado, ninguna cosa, ni todas juntas, resplandecieron tanto como la causa dellas: esto es la Serenissima Infanta, Princesa llena de tan esclarecidas virtudes, dotada de tan gran hermosura, gracia, bondad, y grandeza de animo, que dexa muchas leguas atras a todo encarecimiento.

*Dificultades que se ofrecē en el juramento de sus Altezas.* Llegados sus Altezas a Bruselas, començò el Archiduque a tomar las riēdas del gouierno, repartiēdo algunos premios en los mas calificados de sus vassallos, diligencia tan vtil como vsada de casi todos los Principes, en los principios de sus reynados: y decendiendo a lo politico del gouierno, lo primero que se tratò con las Prouincias sugetas de parte de los Archiducos, fue que señalassen dia para el juramento, y coronacion de sus Altezas especialmēte de Duques de Brabāte: en que se ofrecieron no pocas, ni leues dificultades. Pedian los Estados de aquella Prouincia, que para obseruar sus antiguos priuilegios, se sacassen de toda ella los presidios estrangeros, y se entregassen en poder de naturales todas las plaças, gouernos, y castillos, en que se interessaua no solamente el Archiduque, pero tambien el Rey: el qual antes todas cosas, no queria deshazerse de la autoridad de proueer algunas plaças de aquellos Estados, hasta que su hermana tuuiesse hijos. Altercose mucho esta dificultad, y despues de varias juntas, y conferencias que se tuuieron sobre ello, se assentò, que por entonces quedassen las cosas como estauan: y ofrecio el Archiduque en su nombre, y de la Señora Infanta, que en cumplimiento de la orden que tenia de su Magestad, en prestandoles a sus Altezas el juramento, se tomaria en nombre suyo como de legitimos Señores de aquellos Estados, a los Gouernadores y Castellanos de todos

de todos ellos, con que y con dignarse sus Altezas de yrle a 1599.  
 recibir primero a la ciudad de Louayna, cabeça de Brabante,  
 se soslegaron los Diputapos de la Prouincia. Entraron en la  
 dicha ciudad a los veynte y quatro de Nouiembre, que todo  
 esto se dilatò esta solenidad, por la causa referida, adonde se  
 les hizo vna entrada llena de toda grandeza, y adornada de  
 vniuersales, y verdaderas aclamaciones de alegria: y el dia si-  
 guiente, que fue el de los veynte y cinco, recibieron el jura-  
 mento de fidelidad, y le hizieron sus Altezas de guardarles  
 todos los priuilegios, en la forma acostumbrada per los vlti-  
 mos possessores de aquel Estado: con quien en todos los diez  
 y siete, no se atreue a competir otro sino el Condado de Flan-  
 des, que a opiniõ de los mas se le auentaja. Boluieronse a Bru-  
 selas a los veynte y ocho, y a los treynta, dia del Apostol San-  
 Andres, prestaron el juramento los de aquella villa, con mu-  
 cha demostracion de alegria, y vniuersal regozijo: acrecenta-  
 ronle sus Altezas, con mandar echar de las ventanas de la casa  
 del ayuntamiento, que es de las mas insignes de los Estados,  
 cantidad grande de moneda, de plata, y oro, labradas para este  
 efeto, con sus esfigies, empresa, y more representatiuo, no me-  
 nos del singular regozijo de los vassallos, que de la clemencia  
 y misericordia que venian pregonando los Señores.

Hizose esta misma cerimonia en la ciudad de Malinas a los Lo mis-  
 quatro de Deziembre, y en la de Amberes a los ocho: la qual mo en  
 como sin disputa de las mas hermosas, y ricas de Europa aco- Malinas  
 stumbrada a echar el resto en menores ocasiones, en esta se y en Am-  
 excedio assi misma. De todos los arcos triunfales, que con ad- beres.  
 mirable inestructura, y riqueza se leuataron ( que fueron mas  
 de treynta ) los de los Portugueses, y Gioueses ganaron el  
 premio, dexando entre si dudosos a los neutrales, y alabando-  
 se los apassionados de llevar la palma: emulacion que prego-  
 naua el afeto y amor con que recibian vnos y otros a tan bue-  
 nos Principes. Hasta los veynte detuvo a sus Altezas en aque-  
 lla insigne ciudad el desseo de alegrarla con su presencia, y vi-  
 sitarla toda; y especialmente el castillo, adonde los siruio y re-  
 galò

## GUERRAS DE FLANDES,

1599. galò luzidísimamente Don Augustin Mefsia, y los lugares pios, Iglesias, Conuentos de Monjas, y Monesterios de Religiosos estaciones, que de ordinario hazen los Principes de la augustissima casa de Austria, como dechado de piedad, y muel por donde se deuen gouernar los Reyes que dessean agradar a Dios, y dar buen exemplo a sus vassallos, y a los veynte y *Bueluē* tres dieron la buelta para Bruselas, con intento de tener allí *Bruselas* las fiestas de Nauidad, y Circuncicion, y passar a Gante, adonde los esperauan los Diputados del Condado de Flandes, procurando no mostrarse inferiores a los de Brabante, en las demostraciones para con sus Principes, ya que no lo eran en las fuerças ni en el afeto.

E I N.





CON LICENCIA.

Impreso en la muy insigne y  
leal Ciudad de Barcelona, en  
casa de la Viuda Elizabet To-  
masa, Año 1627.

